

Banco Hipotecario de España

Banco Hipotecario de España : estatutos. Noticias

Madrid : Establecimiento Tipográfico de R. Labajos,
1876.

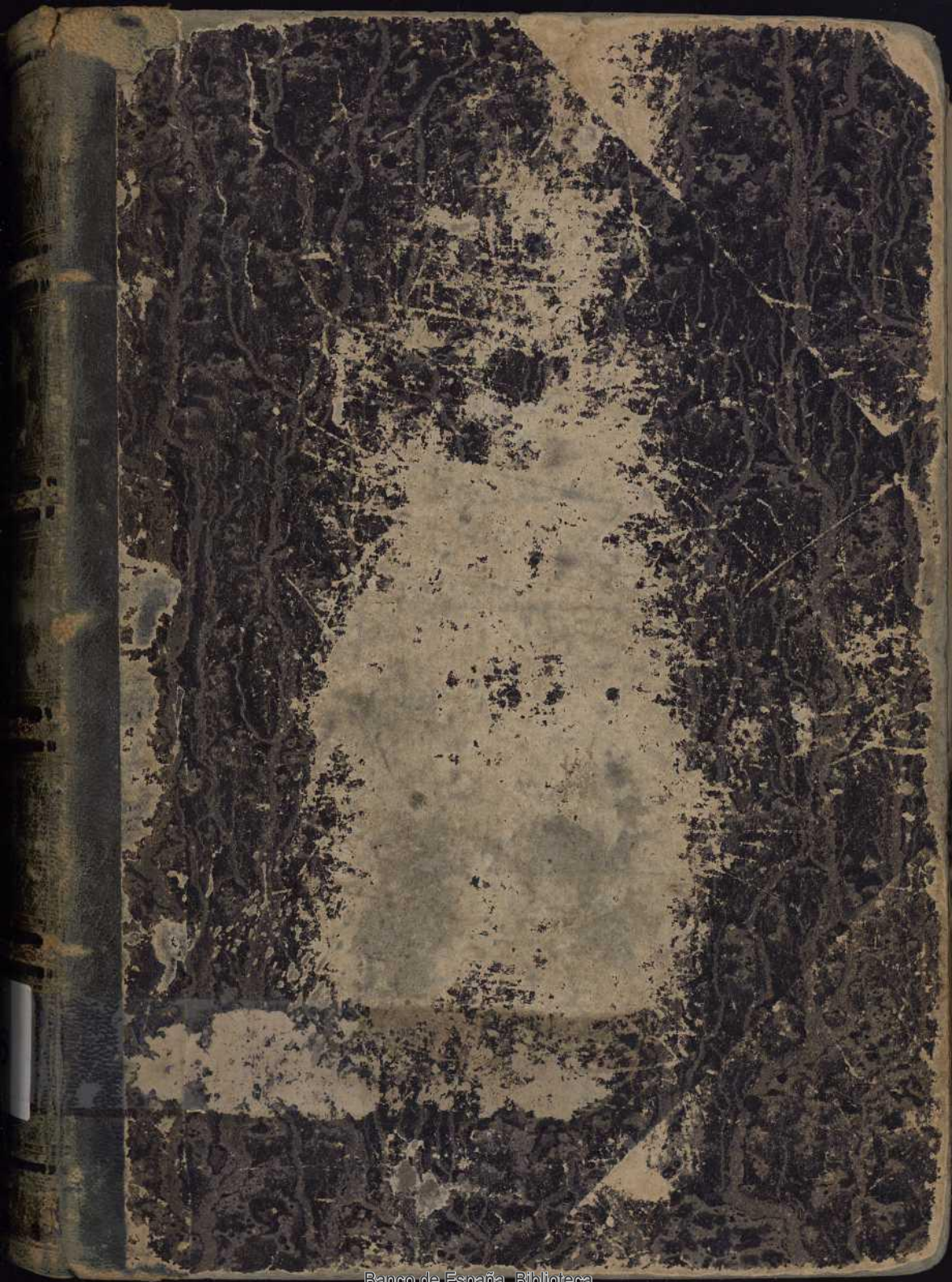
Signatura: 33516

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente







BANCO HIPOTECARIO

DE ESPAÑA.



ESTATUTOS.—NOTICIAS.



33516



MADRID.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE R. LABAJOS,
Calle de la Cabeza, núm. 27.

1876.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

GOBERNADOR.

Excmo. Sr. D. Alejandro Llorente.

SUBGOBERNADORES.

Excmo. Sr. D. Cayetano Sanchez Bustillo.

Sr. D. Luciano Villars.

CONSEJEROS RESIDENTES EN MADRID.

Excmo. Sr. D. Rafael Cabezas.

Sr. D. Valeriano Casanueva.

Excmo. Sr. Marqués de Casa Loring.

Excmo. Sr. D. José Canalejas.

Excmo. Sr. D. Felipe Casariego.

Sr. D. Juan Manuel Urquijo.

CONSEJEROS RESIDENTES EN PARÍS

QUE CONSTITUYEN EL COMITÉ DE DELEGACION DEL BANCO.

Sr. Fremy, *presidente*.

Sr. Leviez.

Sr. Joubert.

Sr. Bamberger.

Sr. De Cuadra.

Sr. Gaminde.

CENSORES.

Excmo. Sr. Conde de Nava de Tajo.

Sr. Salles.

SECRETARIO GENERAL.

Sr. D. Enrique Lamartiniere.

CAJERO GENERAL.

Sr. D. Manuel Villanova.

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

RELACION DE NOMBRES DE ESPAÑOL

LEY DE 2 DE DICIEMBRE DE 1872.

DON AMADEO I, POR LA GRACIA DE DIOS Y LA VOLUNTAD NACIONAL
REY DE ESPAÑA: A todos los que la presente vieren y entendieren, sa-
bed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Durante cinco años consecutivos, que comprenden
10 semestres, y empezarán á contarse desde el que vence en 31 de Di-
ciembre corriente, se abonará á los portadores de las varias clases de
Deuda que especifica el artículo siguiente dos tercios de su interés en
metálico, y el otro tercio en papel de la Deuda consolidada exterior ó
interior al tipo de 50 por 100. Sólo se pagará en Deuda exterior el ter-
cio de interés correspondiente á la Deuda de esta misma clase. El ter-
cio de interés de las otras Deudas se pagará en Deuda interior.

Art. 2.º Están sometidas á las prescripciones de esta ley las clases
de Deuda que á continuacion se expresan:

- 1.º La Deuda consolidada al 3 por 100 interior y exterior.
- 2.º Las inscripciones intrasferibles, cualquiera que sea su aplica-
cion, destino y procedencia.
- 3.º Las acciones de carreteras.
- 4.º Las acciones de obras públicas emitidas y las que se emitan.
- 5.º Las obligaciones del Estado por subvenciones á ferro-carriles.
- 6.º La Deuda del material del Tesoro.

Art. 3.º Los dos tercios que se han de satisfacer en metálico se pa-
garán en dos mitades iguales al fin de los semestres respectivos. El
impuesto del 5 por 100 se exigirá sobre el importe en efectivo que se
satisfaga en cada semestre, con sujecion á lo dispuesto en esta ley, ex-
ceptuando la Deuda exterior.

Art. 4.º La entrega de valores en pago del tercio se verificará en
cada semestre. Cuando la cantidad á que ascienda el tercio no com-

plete título, se entregará un residuo negociable en Bolsa. Los dueños de estos residuos podrán acumularlos para componer cantidades canjeables por título.

Art. 5.º El pago en metálico de los dos tercios del interés de la Deuda será garantido con el ingreso de los pagarés de compradores de bienes nacionales y con los bienes que restan por vender, deducida la parte necesaria para saldar el descubierto actual del Tesoro. En representación de estos bienes se depositarán en el BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA, creado por esta ley, una suma de 450 millones de pesetas en billetes hipotecarios de los que se emitan con arreglo á lo dispuesto en el art. 40, que constituirá la garantía del pago en metálico de los dos tercios de los intereses de la Deuda.

Cada cupon pagado, á contar desde el 31 de Diciembre corriente, libera la décima parte de esta garantía.

Art. 6.º Pasados los cinco años que fija el art. 4.º, las Deudas volverán á gozar el interés íntegro.

Art. 7.º Las Deudas que se han emitido por consecuencia de tratados con Potencias extranjeras quedan exceptuadas de este arreglo mientras los títulos que las representan permanezcan en poder de los respectivos Gobiernos, pero quedarán sometidas á él si los dichos títulos han sido ó fueren enajenados.

Art. 8.º Se autoriza al Gobierno para emitir títulos de la Deuda consolidada exterior é interior en cantidad suficiente para producir 250 millones de pesetas, ó sean 1.000 millones de reales efectivos. La negociacion de estos valores se hará en suscripcion pública, al tipo fijado previamente por el Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros. El producto de esta negociacion se destina á saldar la Deuda flotante del Tesoro. Son aceptables en pago de esta emision, así como de la que se establece en el art. 47, los valores de la Deuda flotante que se trata de consolidar.

Art. 9.º Los intereses de la Deuda consolidada emitida en virtud de la autorizacion concedida por el artículo anterior serán pagados, dos tercios en metálico y un tercio en papel, durante el período de cinco años, como toda la Deuda de España.

Art. 40. Además de la emision que dispone el art. 8.º, el Gobierno creará en cantidad de 300 millones de pesetas billetes hipotecarios al

portador de 500 pesetas cada uno, con interés anual de 6 por 100, satisfecho por semestres vencidos en 31 de Diciembre y 30 de Junio de cada año, á contar desde 1.º de Enero de 1873.

Art. 11. Los bienes nacionales pendientes de venta y los pagarés de compradores de estos mismos bienes, deducidos los que están afectos al pago de Deudas especiales, servirán de garantía para el pago en metálico de las dos terceras partes de intereses de la Deuda exterior é interior, y para la emision de billetes hipotecarios en la parte que se destina á saldar los descubiertos del Tesoro.

Art. 12. Los intereses de los billetes hipotecarios se comprenderán en los presupuestos generales del Estado, y serán satisfechos con cargo al mismo. La amortizacion se verificará con el ingreso de los pagarés disponibles en el día y con el producto de los bienes nacionales que se enajenen.

Art. 13. Se crea en Madrid un Banco de crédito territorial con el título de BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA: su capital será de 50 millones de pesetas, dividido en 100.000 acciones de 500 pesetas cada una, que se emitirán con desembolso de 40 por 100. El BANCO podrá aumentar su capital á 150 millones de pesetas.

La duracion de la Sociedad será de 99 años.

Art. 14. Se autoriza al Gobierno para conceder al Banco de Paris y de los Países Bajos la facultad de crear el BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA á que se refiere el artículo anterior, y su constitucion definitiva habrá de realizarse dentro de los tres meses siguientes á la fecha de la concesion. Para constituirse habrá de tener en Caja el importe efectivo del 25 por 100 del capital social.

Art. 15. El Gobierno entregará al BANCO HIPOTECARIO:

Los pagarés de bienes nacionales, deducidos los que estén afectos al pago de Deudas especiales.

Inventario de los bienes que deben enajenarse con arreglo á las leyes. Quedan exceptuadas las minas de Riotinto y Almaden y las salinas de Torrevieja.

Los plazos al contado serán cobrados por el BANCO, y tambien los pagarés de los vencimientos sucesivos, á cuyo efecto le serán entregados á medida que se verifiquen las ventas.

Los ingresos que produzcan los pagarés y la venta de bienes se des-

tinan exclusivamente á la amortizacion de los billetes hipotecarios creados por esta ley.

El BANCO HIPOTECARIO cobrará los pagarés á su vencimiento y los plazos al contado, mediante una comision de $4 \frac{1}{4}$ por 100 por los cobrables y 4 por 100 por los incobrables, conforme lo verifica el Banco de España por los billetes hipotecarios de la primera série.

Las sumas ingresadas de este modo se destinarán en 31 de Diciembre de cada año á la amortizacion por sorteo de los billetes hipotecarios.

El BANCO hará el abono de los intereses al respecto de un 6 por 100 correspondientes á las sumas que por importe de los bienes nacionales haya cobrado y conservado en su poder hasta que se inviertan en la amortizacion de los billetes hipotecarios.

Art. 46. El Estado se reserva el derecho de venta. El BANCO podrá ejercer la investigacion con los mismos derechos señalados á los investigadores; podrá pedir la venta en subasta pública de cualquier finca.

Art. 47. Los 150 millones de pesetas en billetes hipotecarios que se aplican á saldar los descubiertos del Tesoro se negociarán en suscripcion pública, al tipo previamente fijado por el Gobierno, abierta por el BANCO HIPOTECARIO en Madrid y en el extranjero, si el Gobierno lo acordare, mediante una comision de $4 \frac{1}{4}$ por 100 sobre el efectivo.

El BANCO podrá quedarse con la mitad de la emision al tipo que el Gobierno fije.

El BANCO hará las emisiones sucesivas con las mismas condiciones.

Art. 48. La suscripcion que el Gobierno recibiere directamente en sus dependencias de España no devengará premio alguno por comision.

Art. 49. El BANCO HIPOTECARIO, y en su representacion el de París y los Países-Bajos, anticiparán al Gobierno con garantía de los productos de esta negociacion y por el plazo de tres meses una suma de 100 millones de pesetas, con el interés anual de 10 por 100 en el caso de que se haya reintegrado de sus préstamos al Tesoro español; en otro caso los préstamos no reembolsados se entenderán á cuenta de este anticipo.

Art. 20. En el caso de que los pagarés disponibles entregados al

BANCO no sean suficientes para cubrir la emision de 300 millones de pesetas en billetes hipotecarios, el Gobierno entregará los bonos del Tesoro existentes en cartera para cubrir el resto, y serán retirados á medida que se complete la garantía en pagarés.

Art. 24. El BANCO HIPOTECARIO será dirigido por un Gobernador, libremente elegido por el Gobierno.

Tres Subgobernadores nombrados por el Gobierno á propuesta del Consejo de administracion.

Un Consejo de administracion elegido por los accionistas, compuesto de 12 Consejeros (mínimum) y 24 (máximum).

El Gobernador y dos Subgobernadores serán precisamente españoles. Las dos terceras partes de los Consejeros serán españoles tambien.

Estos cargos de Gobernador, Subgobernador y Consejero, como cualquiera otro de sus sucursales de provincias, no podrán ser desempeñados por individuos que formen parte del actual Congreso ó Senado.

El primer Consejo de administracion durará tres años, y será designado por los fundadores. Se renovará saliendo tres Consejeros cada año, designados por la suerte, hasta la completa renovacion, y por antigüedad despues, eligiendo su reemplazo la Junta general de accionistas.

Los Consejeros salientes son reelegibles.

Art. 22. El BANCO tendrá su domicilio social en Madrid, con la facultad de crear sucursales en las provincias y representaciones en el extranjero.

El BANCO podrá usar como sello y escudo las armas de España con el lema BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Art. 23. Las operaciones del BANCO HIPOTECARIO serán:

1.º Prestar con primera hipoteca de bienes inmuebles, cuya propiedad esté inscrita en el Registro de la propiedad, suma equivalente á la mitad á lo más de su valor en tasacion, reembolsable á largo plazo por anualidades ó semestres, ó á corto plazo con amortizacion ó sin ella. Se considerará tambien como primera hipoteca la que garantice un préstamo por cuyo medio queden reembolsados y extinguidos los créditos anteriores inscritos que graven la finca hipotecada.

2.º Adquirir créditos asegurados con hipoteca ya existente, que tengan las condiciones expresadas en el número anterior.

3.º Prestar á las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos, le-

galmente autorizados para contraer empréstitos, las sumas que permita su respectiva autorizacion, aunque sea sin hipoteca, siempre que esté asegurado su reembolso y el pago de los intereses con un recargo ó impuesto especial ó recurso permanente que figure en el respectivo presupuesto.

4.º Adquirir ó descontar créditos contra provincias ó pueblos, siempre que reunan todas las condiciones expresadas en el número anterior.

5.º Hacer préstamos al Tesoro.

6.º Emitir, en virtud de las operaciones ya enumeradas y hasta el importe de las cantidades prestadas, cédulas hipotecarias ú otras obligaciones reembolsables en épocas fijas ó por via de sorteo. Podrán concederse á estos títulos primas ó premios, pagaderos en el momento del reembolso.

7.º Negociar las mencionadas cédulas hipotecarias ú obligaciones, y prestar sobre estos títulos.

El capital social se destinará preferentemente á las operaciones ya indicadas.

Art. 24. El BANCO queda igualmente autorizado:

1.º A recibir en depósito toda clase de valores en papel y metálico, y llevar cuentas corrientes por el importe total de aquellos, consignados en libretas talonarias destinadas á este uso.

2.º A emplear los fondos que se consignen en cuenta corriente, en préstamos, bien sobre sus propias cédulas hipotecarias ú obligaciones, ó bien sobre títulos del Estado, y en el descuento de letras de cambio.

3.º A encargarse por cuenta del Estado de la recaudacion de las contribuciones directas y del movimiento de fondos que reclame este servicio.

4.º A tomar en arrendamiento ó administracion propiedades ó establecimientos pertenecientes al Estado, provincias, pueblos, corporaciones ó particulares.

Art. 25. El BANCO podrá, finalmente, hacer todas las operaciones comerciales que tengan por objeto el fomento de la agricultura ó de la industria minera, ó la construccion de edificios, abriendo para ello créditos á las Sociedades autorizadas por el Gobierno para cualquiera

de estos objetos, ó á las corporaciones ó sindicatos legalmente autorizados, pero siempre sobre hipoteca, prendas pretorias ó cualquier otra garantía de segura realizacion.

La forma y condiciones de la intervencion del BANCO en estas operaciones se determinarán ulteriormente por el Consejo de administracion.

Art. 26. La suma total de cédulas hipotecarias en circulacion no excederá del importe de los préstamos hipotecarios; el de las obligaciones especiales no excederá tampoco del de aquellos préstamos por cuya razon se emitan.

Art. 27. El BANCO HIPOTECARIO percibirá anualmente de sus deudores:

1.º Por intereses, un tanto por 100 igual al que abone por los de las obligaciones ó cédulas que emita en razon de cada préstamo.

2.º Por comision y gastos, una cantidad que no exceda de 60 céntimos por 100 al año. El Gobierno podrá aumentar esta cantidad á peticion del BANCO y oyendo al Consejo de Estado cuando hubiere justa causa.

3.º Por amortizacion, la cantidad que corresponda segun el número de años en que haya de verificarse.

Art. 28. Los deudores al BANCO HIPOTECARIO podrán reembolsar en cualquier tiempo el capital que deban, ó alguna parte de él, siempre que la suma que reembolsen sea un múltiplo exacto de 250 pesetas y con las demás condiciones que establezcan los Estatutos.

Estos reembolsos se harán entregando su importe en metálico ó en obligaciones ó cédulas hipotecarias contadas por todo su valor nominal, y que pertenezcan á la misma série y año que las admitidas por razon del préstamo reembolsado. Los deudores pagarán además en este caso la indemnizacion que fije el Consejo de administracion, la cual no podrá exceder nunca del 3 por 100 del capital que por anticipacion se reembolse.

Art. 29. El BANCO HIPOTECARIO empleará todos los años en amortizar sus obligaciones y cédulas hipotecarias las sumas que reciba de sus deudores por amortizacion de los capitales que adeuden.

Art. 30. El capital, los intereses, y en su caso las primas ó premios de las cédulas hipotecarias, tienen por hipoteca especial, sin necesi-

dad de inscripcion, todas las que en cualquier tiempo se constituyan á favor del BANCO sobre bienes inmuebles.

El capital, los intereses, y en su caso las primas ó premios de las obligaciones, tienen por hipoteca las que resulten á favor del BANCO sobre los derechos cedidos á cambio de estas obligaciones.

Art. 31. Las obligaciones y cédulas hipotecarias, ya sean nominativas ó ya al portador, tendrán fuerza de escritura pública, sobre la cual haya recaído sentencia firme de remate, para el efecto de reclamar del BANCO por la via de apremio el pago del capital y de los intereses despues de su vencimiento.

Art. 32. El BANCO HIPOTECARIO, si tuviera en su poder efectos públicos ó valores mercantiles como garantía de alguna deuda no pagada á su vencimiento, podrá hacerlos vender en la forma que determinen las leyes.

Art. 33. Vencido y no pagado un préstamo hipotecario, ó cualquiera fraccion de él ó sus intereses, requerirá el BANCO por escrito al deudor para que satisfaga su débito.

Si el deudor no pagare en los dos dias siguientes al del requerimiento, el BANCO podrá pedir al Juez de primera instancia competente el secuestro y la posesion interina de la finca. Cerciorado el Juez con la presentacion del título de la legitimidad del crédito y de la falta de pago, dictará providencia accediendo á la demanda, y ordenando la entrega interina de la finca al BANCO si no se verificase el pago dentro de 15 dias, contados desde la presentacion de la misma demanda. De esta providencia se tomará anotacion preventiva en el Registro de la propiedad en el mismo dia de su notificacion.

El BANCO percibirá las rentas vencidas y no satisfechas del inmueble, aplicándolas al pago de su crédito; y recogerá asimismo los frutos y rentas posteriores, cubriendo con ellos, primero los gastos de conservacion y explotacion que la misma finca exija, y despues su propio crédito.

Podrá asimismo el BANCO, de acuerdo con el deudor, continuar cobrando su crédito con el producto del inmueble secuestrado, ó promover en cualquier tiempo, aunque sea sin dicho acuerdo, su enajenacion y la rescision del préstamo en la forma establecida en el artículo siguiente.

Cuando el BANCO tenga en su poder valores ó efectos del deudor, podrá aplicarlos al pago de sus créditos y entablar su reclamacion por la diferencia.

Art. 34. Si la marcha regular de las operaciones del BANCO exigiere el reintegro inmediato del préstamo, á juicio de su Consejo de administracion, vencido que sea el plazo en que cualquier deudor hipotecario deba abonar capital ó intereses sin verificarlo, el BANCO podrá, previo el requerimiento que dispone el art. 33, pedir desde luego al Juez competente la venta en subasta pública de la finca hipotecada y la rescision del préstamo. En este caso, cerciorado el Juez con la presentacion del título de la legitimidad del crédito, mandará anunciar la subasta en la *Gaceta*, *Boletín oficial* y en alguno de los periódicos de la provincia por término de 15 dias, y verificarla con citacion del deudor ante uno de los escribanos del Juzgado ó del pueblo cabeza del partido en que radique la finca, en la forma en que se celebran las subastas voluntarias, pero con sujecion á lo que disponen las leyes respecto á la subasta judicial en cuanto al precio en que podrá verificarse la enajenacion. A voluntad de las partes se tomará por tipo para la subasta la tasacion hecha al tiempo de constituirse el préstamo, ó la que verifiquen de nuevo peritos nombrados al efecto.

Si el deudor verificase el pago ántes de la celebracion del remate, se suspenderán los procedimientos; si no se verificase en dicho término, el Juez dictará providencia aprobando la subasta y declarando rescindido el préstamo.

Con el precio del remate se pagarán en primer lugar el capital y los réditos devengados por el BANCO hasta el día del pago, los gastos de la subasta y enajenacion, y un 3 por 100 del capital que con anticipacion recibe el mismo BANCO á consecuencia de la rescision del préstamo.

Art. 35. El secuestro, y en su caso la enajenacion de las fincas hipotecadas segun lo dispuesto en los dos artículos anteriores, no se suspenderá por demanda que no se funde en algun título anteriormente inscrito, ni por la muerte del deudor, ni por la declaracion en quiebra ó concurso del mismo ó del dueño de la finca hipotecada.

Vendida la finca, el comprador pagará al BANCO dentro de ocho dias todo lo que se le deba por razon de su préstamo, y el sobrante que resulte del precio quedará á disposicion de los Tribunales para que lo

distribuyan con arreglo á derecho. Este pago al BANCO se entenderá sin perjuicio de la accion que pueda corresponder al deudor ó al tercero perjudicado, si lo hubiere, la cual podrá ejercitarse en el juicio correspondiente.

Art. 36. Cuando la finca hipotecada cambie de dueño, quedará de derecho subrogado el adquirente en todas las obligaciones que por razon de ella hubiere contraido su causante con el BANCO. El adquirente dará conocimiento al BANCO de su adquisicion dentro de los quince dias al en que se consume; y si no lo hiciere, le perjudicarán los procedimientos que aquel dirija contra su causante para el cobro de sus créditos.

Art. 37. El Gobierno, oyendo el dictámen del Consejo de Estado en pleno, aprobará los Estatutos del BANCO HIPOTECARIO, y resolverá cuantas dudas y cuestiones puedan suscitarse para el planteamiento de esta ley.

ARTÍCULO ADICIONAL.

Son aplicables las disposiciones de carácter general que contiene la presente ley á cualesquiera otros establecimientos de crédito territorial que se formen.

Por tanto:

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á dos de Diciembre de mil ochocientos setenta y dos.—AMADEO.—El Ministro de Hacienda, SERVANDO RUIZ GOMEZ.

**Real decreto concediendo el privilegio al Banco y modificando
algunos artículos de la ley anterior.**

REAL DECRETO.

En vista de lo que de acuerdo con el Consejo de Ministros me ha propuesto el de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Banco de crédito territorial creado en Madrid con el título de BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA por la ley de 2 de Diciembre de 1872 será en lo sucesivo único en su clase, mientras las Cortes no dispongan lo contrario; quedando, por lo tanto, sin efecto así el artículo adicional de aquella ley, que extiende sus disposiciones de carácter general á otros establecimientos de crédito territorial que se formen, como la facultad concedida por la ley de 19 de Octubre de 1869 para constituir libremente Bancos ó Sociedades de préstamos hipotecarios con derecho á emitir cédulas hipotecarias.

Art. 2.º En la facultad concedida por el art. 23 de la ley expresada de 2 de Diciembre de 1872 al BANCO HIPOTECARIO de negociar las cédulas hipotecarias ú obligaciones que emita, se entenderá comprendida la de comprar y vender las mismas cédulas ú obligaciones. Sin perjuicio de que el BANCO HIPOTECARIO destine preferentemente los fondos

que provengan de su capital social á las operaciones señaladas en el art. 23, como lo dispone el mismo, tambien podrá emplearlos en las operaciones de que tratan los artículos 24 y 25 de dicha ley y el 7.º de sus Estatutos en préstamos sobre efectos que ofrezcan garantías sólidas á juicio del Consejo de administracion.

Art. 3.º En vez de tres Subgobernadores designados para la administracion del BANCO HIPOTECARIO, habrá sólo dos, uno de los cuales, así como el Gobernador, serán precisamente españoles. El Gobernador y los Subgobernadores serán de nombramiento real, á propuesta del Consejo de administracion; pudiendo ser separados, ya por disposicion del Gobierno, de acuerdo con el Consejo de administracion, ya á peticion del Consejo mismo, siempre que estén en ello conformes los votos de las tres cuartas partes de los individuos que lo compongan.

Art. 4.º El Gobierno dará cuenta á las Córtes del presente decreto.

Dado en Palacio á veinticuatro de Julio de mil ochocientos setenta y cinco.

ALFONSO.

El Ministro de Hacienda,

Pedro Salaverria.

Real decreto aprobando la reforma de los Estatutos.

REAL DECRETO.

Habiendo propuesto el BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA, por acuerdo de su Consejo de administración, ratificado por la Junta general de accionistas, la reforma de sus Estatutos como consecuencia de la que introdujo en su organización mi Real decreto de 24 de Julio de este año; oído el Consejo de Estado en pleno,

Vengo en aprobar los adjuntos Estatutos y en disponer que dicho BANCO se rija por ellos en lo sucesivo.

Dado en Palacio á doce de Octubre de mil ochocientos setenta y cinco.

ALFONSO.

El Ministro de Hacienda,

Pedro Salaverria.

ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD.

TÍTULO PRIMERO.

DENOMINACION DE LA SOCIEDAD, SU OBJETO, SU DURACION, SU DOMICILIO.

ARTÍCULO 1.º El Establecimiento de crédito territorial creado en Madrid con el nombre de BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA, por la ley de 2 de Diciembre de 1872, será el único en su clase y con facultad exclusiva de emitir cédulas hipotecarias al portador, conforme al art. 1.º del Real decreto de 24 de Julio de 1875.

ART. 2.º Tiene por objeto:

1.º Recibir del Gobierno en depósito los pagarés de compradores de bienes nacionales vendidos ó pendientes de venta en cumplimiento del art. 15 de la ley de 2 de Diciembre de 1872, efectuar el cobro de los plazos al contado y del importe de los referidos pagarés á su vencimiento con los intereses de demora, mediante la comision estipulada en el precitado artículo.

2.º Abrir en su caso las suscripciones sucesivas de bonos del Tesoro creados por el decreto de 26 de Junio del año de 1874, en sustitucion de los billetes hipotecarios dentro de los límites marcados en el art. 10 de la ley, mediante la comision fijada en el art. 17 de la misma, exceptuando el caso previsto en el 18.

3.º Realizar los mismos pagarés y aplicar las cantidades producidas por la realizacion de pagarés y por la venta de bienes nacionales exclusivamente á la amortizacion de dichos bonos del Tesoro.

4.º Tomar en firme, si lo conceptúa conveniente, la mitad de dichas emisiones, al tipo, plazo y condiciones que para ellas fije el Gobierno.

5.º Hacer anticipos al Gobierno español, de conformidad con los arts. 19 y 20 de la precitada ley.

6.º Prestar con primera hipoteca á los propietarios de bienes inmuebles situados en España, y cuya propiedad esté inscrita en el Registro de la propiedad, una suma equivalente á la mitad en su máximum del valor de dichos inmuebles, reembolsable á largo plazo por anualidades ó semestres, ó á corto plazo, con amortizacion ó sin ella. Se conceptuará como primera hipoteca la que garantice un préstamo por cuyo medio queden reembolsados y extinguidos los créditos anteriores inscritos que graven la finca hipotecada.

7.º Adquirir créditos garantizados con una hipoteca preexistente y que se hallen en las condiciones determinadas en el número anterior.

8.º Emitir en representacion de las operaciones expresadas en los párrafos sexto y sétimo del presente artículo cédulas hipotecarias á largo ó corto plazo.

El importe de estas cédulas nunca podrá exceder del de los préstamos realizados.

A dichas cédulas podrán aplicárseles primas ó lotes.

9.º Hacer préstamos á las provincias, Ayuntamientos y corporaciones, legalmente autorizadas para contratar, empréstitos de cantidades proporcionadas á esta autorizacion, áun sin hipoteca, pero con la expresa condicion de que el reembolso del capital y el pago de los intereses estén garantizados por un recargo ó impuesto especial ó recurso permanente consignado en el respectivo presupuesto.

10.º Adquirir ó descontar créditos á cargo de las Diputaciones provinciales, Ayuntamientos ó corporaciones, con tal que reunan todas las condiciones indicadas en el párrafo anterior.

11.º Hacer al Tesoro préstamos á largo ó corto plazo, con amortizacion ó sin ella.

12.º Emitir, en virtud de las operaciones indicadas en los párrafos noveno, décimo y undécimo que preceden y hasta el completo de los préstamos efectuados, obligaciones á corto ó largo plazo.

A estos títulos podrán concedérseles primas ó premios.

ART. 3.º Podrá el Banco, conforme al párrafo sexto del artículo 23 de la ley de 2 de Diciembre de 1872, si lo conceptúa útil, emitir, en representacion de uno ó varios préstamos del Estado, á las Diputaciones provinciales, Ayuntamientos legalmente autorizados y corporaciones, títulos especiales, y en este caso estos títulos tendrán como garantía especial y privilegiada el compromiso del Estado, Diputacion, Ayuntamiento ó corporacion que haya dado lugar á su emision.

ART. 4.º Los créditos que provengan de préstamos hipotecarios quedan afectos exclusivamente al pago de las cédulas hipotecarias creadas en representacion de dichos préstamos.

Los créditos que procedan de préstamos á las Diputaciones, Ayuntamientos, corporaciones y al Estado, quedan afectos exclusivamente á las obligaciones creadas en representacion de los mismos préstamos.

ART. 5.º El BANCO HIPOTECARIO tiene la facultad de negociar, esto es, comprar y vender las cédulas hipotecarias ú obligaciones anteriormente mencionadas, así como la de pignorar ó hacer préstamos sobre los mismos títulos, conforme al art. 2.º del decreto de 24 de Julio último.

ART. 6.º El BANCO HIPOTECARIO, que, con arreglo á lo dispuesto en el art. 15 de la ley de 2 de Diciembre de 1872, ha de recibir del Gobierno el inventario de los bienes nacionales por enajenar, podrá ejercer el derecho de investigacion sobre todos los otros bienes comprendidos en las leyes de desamortizacion y recibir los premios concedidos á los investigadores.

Podrá pedir la venta en subasta pública de toda finca, cualquiera que sea, que deba enajenarse conforme á las leyes.

ART. 7.º El BANCO HIPOTECARIO queda asimismo autorizado:

Para recibir en depósito cualesquiera valores en papel y metálico, lingotes y alhajas. Para abrir cuentas corrientes. Para emplear los fondos que se consignen en depósito y en cuenta corriente, en préstamos, bien sobre sus propias cédulas hipotecarias ú obligaciones, sobre títulos del Estado, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos ó corporaciones y en el descuento de letras de cambio, siempre que estas operaciones no excedan del plazo de 90 dias. Para encargarse, por cuenta del Estado, de la recaudacion de las contribuciones directas y del movimiento de fondos que reclame este servicio.

Para tomar en arrendamiento ó administracion propiedades pertenecientes al Estado, á las provincias, corporaciones, Ayuntamientos ó particulares.

Queda tambien autorizado para emplear los fondos que provengan de su capital social en préstamos que ofrezcan garantías sólidas, á juicio del Consejo de administracion, sin perjuicio de destinar dichos fondos preferentemente á los objetos enunciados en los arts. 23 y 25 de la ley de 2 de Diciembre de 1872, conforme al art. 2.º del decreto de 24 de Julio último.

ART. 8.º El BANCO puede, finalmente, hacer todas las operaciones financieras que tengan por objeto el fomento de la agricultura ó de la industria minera, ó la construccion de edificios, abriendo para ello créditos á las Sociedades autorizadas.

por el Gobierno para cualquiera de estos objetos, ó á las corporaciones ó sindicatos legalmente autorizados y á los particulares; pero siempre sobre hipoteca, prendas pretorias ó cualquiera otra garantía de segura realizacion.

La forma y condiciones de la intervencion del BANCO en estas operaciones se determinarán por el Consejo de administracion.

La duracion de estos créditos no podrá exceder de tres años.

Para esta clase de operaciones, que no entrarán en las condiciones exigidas para los préstamos hipotecarios, el BANCO queda facultado para crear títulos, cuya duracion no excederá de cinco años.

ART. 9.º El BANCO podrá, ántes de efectuar préstamos, emitir provisionalmente títulos cuya suma total no excederá de 4 millones de pesetas por la clase de operaciones indicadas en el artículo anterior.

ART. 10. La duracion de la Sociedad será de 99 años, contados desde el día que se publicó el decreto de su autorizacion.

ART. 11. El domicilio de la Sociedad continuará establecido en Madrid.

Puede tener en las provincias sucursales, agentes y correspondientes.

ART. 12. Con arreglo al art. 22 de la ley de 2 de Diciembre de 1872, el BANCO HIPOTECARIO está autorizado para usar de un sello con el escudo y armas de España con el lema BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

TITULO II.

CAPITAL SOCIAL.—ACCIONES.—DIVIDENDOS.

ART. 13. El capital social queda fijado en 50 millones de pesetas.

Se divide en 100.000 acciones de 500 pesetas cada una, que se emiten con el desembolso de 40 por 100.

Estas 100.000 acciones están ya suscritas.

El capital social podrá ser aumentado hasta 150 millones de pesetas.

ART. 14. El capital social, su division en acciones, así como la forma de la emision de éstas, quedarán sometidos á las disposiciones del art. 13 de la ley de 2 de Diciembre de 1872.

Las acciones serán redactadas de modo que puedan ser negociadas indistintamente en las diferentes plazas de España y del extranjero. Estas acciones serán cotizadas oficialmente en la Bolsa de Madrid.

ART. 15. Todos los dividendos pasivos de las acciones se pagarán en metálico.

ART. 16. Sobre las 100.000 acciones que forman la primera emision, se realizará desde luego el desembolso del 40 por 100 con arreglo al art. 13 de la ley de 2 de Diciembre de 1872.

Los dividendos sucesivos, hasta el completo del importe de las acciones, se exigirán por acuerdos del Consejo de administracion.

Las emisiones sucesivas se harán previo acuerdo de la Junta general, á propuesta del Consejo de administracion, cuando el desarrollo de las operaciones del BANCO así lo exija.

Las acciones no podrán emitirse á un tipo inferior á la par.

ART. 17. Los fundadores y tenedores de acciones emitidas anteriormente tienen un derecho preferente á la suscripcion á la par de las acciones por emitir, en la proporcion de 30 por 100 para los fundadores ó sus representantes, y 70 por 100 para los accionistas.

El reparto de este 70 por 100 ha de ser proporcional al número de los títulos que posea cada accionista.

Aquellos accionistas que no posean un número de acciones suficiente para obtener una cuando ménos en la nueva emision, pueden reunirse para de este modo completar el número necesario y ejercitar su derecho.

Un reglamento, redactado y acordado por el Consejo de administracion, fijará los plazos y formas en que puede reclamarse el beneficio de las disposiciones anteriores.

ART. 18. Despues del pago del primer dividendo del 40 por 100 del valor nominal de cada accion, se dará á los que tengan derecho á ello títulos provisionales nominativos ó al portador, en los cuales constarán las entregas hechas.

ART. 19. No se podrán exigir los pagos sucesivos hasta despues de un aviso prévio inserto tres veces en la *Gaceta de Madrid*. Entre el último aviso y la fecha del pago deberá mediar cuando ménos un intervalo de 30 dias.

ART. 20. Los primeros suscritores del capital social serán responsables para con el BANCO, áun en el caso de trasferencia, del pago de 40 por 100 de la primera série de acciones.

ART. 21. El BANCO tendrá el derecho de exigir de los accionistas morosos el pago de los dividendos vencidos, con interés de 6 por 100 anual, á partir del vencimiento fijado.

Los números de los títulos provisionales, cuyos pagos no se hubiesen hecho efectivos, se publicarán por tres veces consecutivas en los periódicos designados para los anuncios del BANCO.

Esta publicacion señalará las consecuencias que puede originar el retraso en el pago con arreglo á los Estatutos.

Treinta dias despues de la última publicacion, el BANCO queda facultado para declarar á los accionistas morosos excluidos de sus derechos sociales y nulos los títulos provisionales cuyo importe no hubiera sido satisfecho; y en este caso el BANCO podrá crear nuevos títulos con los mismos números y enajenarlos en la Bolsa de Madrid con intervencion de Agente, bien en junto ó por separado, en un mismo dia ó en épocas sucesivas.

ART. 22. El producto de dicha enajenacion, despues de descontados los gastos, lo aplicará el Banco al pago de la cantidad que se le adeude sobre dichos títulos.

Si resultare un déficit, el BANCO tendrá el derecho de exigirlo al primer suscriptor inscrito en el título.

Si resultare un sobrante, el BANCO lo reembolsará al deudor portador del título provisional anulado.

ART. 23. Los títulos provisionales, en los que no se mencione el pago de la totalidad de los vencimientos, no podrán ser trasferidos legalmente.

ART. 24. Despues de hecho efectivo el 40 por 100 del valor nominal de la primera emision, dejarán ya los suscritores de ser responsables de los pagos sucesivos, pero respecto del 60 por 100 restante que no fuese satisfecho por el accionista, podrá el BANCO emitir títulos provisionales al portador despues de provocada una resolucion del Consejo de administracion, tomada en conformidad al art. 21.

No obstante, en el caso de que los vencimientos ulteriores no hubieran sido atendidos, el BANCO conservará siempre el derecho de declarar nulas las acciones y de reembolsarse por medio de la emision de nuevos títulos.

ART. 25. Los títulos definitivos no se entregarán hasta después del pago íntegro del valor nominal.

Podrán ser nominativos ó al portador.

Los títulos definitivos, lo mismo que los provisionales, tendrán cupones al portador.

ART. 26. Los títulos definitivos y los provisionales llevarán un número de orden y serán distribuidos en series.

Estarán firmados y rubricados en la forma prescrita en el artículo 97.

ART. 27. Los títulos definitivos nominativos y los títulos provisionales que hayan satisfecho el 40 por 100 (art. 24), podrán ser cangeados por títulos al portador, y *vice-versa*, mediante el pago de un derecho que fijará el BANCO.

ART. 28. Cada accionista podrá depositar títulos definitivos ó provisionales en la Caja del BANCO, y recoger un recibo nominativo de este depósito. El Consejo de administración determinará la forma de este recibo.

ART. 29. Los títulos definitivos y provisionales al portador se transmitirán por simple entrega: los títulos nominativos, por endoso ú otra forma cualquiera legal de transferencia.

El BANCO no es responsable de la validez de los endosos, ni de las transferencias hechas en ninguna otra forma.

ART. 30. La division de una accion en fracciones, ó la reunion de varias acciones en una sola, no podrá efectuarse ni en los títulos definitivos ni en los provisionales.

ART. 31. Todos los accionistas tienen una parte proporcional al número de acciones que posean en el activo social y en los beneficios del BANCO, con arreglo á los Estatutos.

ART. 32. Ningun accionista podrá quedar obligado, como tal accionista, á pagar una cantidad superior á la suma nominal de las acciones de que sea portador.

ART. 33. La suscripcion ó posesion de una ó várias acciones entraña la obligacion para el suscriptor ó portador de someterse á los Estatutos y acuerdos de la Junta general.

ART. 34. Los herederos ó acreedores de un accionista no podrán, por ningun motivo, exigir una retencion ó intervencion en las fincas ó valores del BANCO, ni reclamar en venta judicial la parte que les corresponda, ni inmiscuirse en su administracion, debiendo para el ejercicio de sus derechos atenderse á los inventarios de la Sociedad y á los acuerdos del Consejo y de la Junta general.

TITULO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION DE LA SOCIEDAD.

ART. 35. Con arreglo á la ley de 2 de Diciembre de 1872 y al decreto de 24 de Julio último, se confia la administracion de los asuntos del BANCO HIPOTECARIO á un Gobernador, dos Subgobernadores y á un Consejo de administracion.

Del Gobernador y de los Subgobernadores.

ART. 36. El Gobernador y los Subgobernadores serán de nombramiento Real á propuesta del Consejo de administracion; pudiendo ser separados ya por disposicion del Gobierno de acuerdo con el Consejo de administracion, ya á peticion del Consejo mismo, siempre que estén en ello conformes los votos de las tres cuartas partes de los individuos que lo compongan, conforme al art. 3.º del decreto de 24 de Julio último.

El Gobernador y un Subgobernador serán españoles.

ART. 37. El Gobernador preside la Junta general de accionistas y el Consejo de administracion.

Dirige todo el servicio de la administracion con arreglo á la ley y á los Estatutos, de acuerdo con la Junta general de accionistas y Consejo de administracion.

Nombra y separa los empleados del BANCO dando cuenta al Consejo.

Da cuenta mensualmente al Gobierno de la suma de pagarés realizados por los bienes nacionales y de los pagos verificados por las ventas de los mismos bienes.

Firma los contratos hechos en nombre del BANCO y ejercita cuantas acciones judiciales y extrajudiciales se requieran.

Dirige la correspondencia del BANCO.

ART. 38. El Gobernador debe oponerse á la ejecucion de las deliberaciones del Consejo, siempre que sean contrarias á la ley.

ART. 39. El Gobernador no podrá suscribir letras de cambio ni pagarés, descontar ni hacer adelanto alguno de cualquier clase que sea, sin estar autorizado por el Consejo de administracion, á no ser que se trate de efectuar ó proseguir un asunto para el cual haya obtenido la autorizacion del Consejo mismo, dándole cuenta de estos actos, una vez consumados, en la primera reunion que éste celebre.

ART. 40. El Gobernador está obligado á dar conocimiento al Consejo de administracion del estado de todas las operaciones del BANCO. En cuanto á aquellas que sean de carácter reservado en virtud de decision del Consejo, dará cuenta de ellas despues de terminadas.

ART. 41. Los Subgobernadores sustituyen al Gobernador en caso de impedimento de éste.

El Gobernador fijará las atribuciones de cada uno de los

Subgobernadores, distribuyéndoles el servicio que no juzgue conveniente reservarse.

ART. 42. El Gobernador tiene voz y voto, y decidirá los empates en los Consejos y Comisiones sobre los asuntos que no contengan una censura de sus actos.

Los Subgobernadores asistirán á las sesiones del Consejo con voz consultiva.

ART. 43. El Gobernador y los Subgobernadores, para entrar en posesion de sus cargos, deberán depositar previamente en la Caja del BANCO, á saber: el Gobernador 100 acciones, y cada uno de los Subgobernadores 50 acciones del mismo, inscritas á su nombre, que no les serán devueltas hasta que cesen en el desempeño de sus destinos y sean aprobados sus actos por la Junta general.

ART. 44. El sueldo del Gobernador no podrá ser menor de 25.000 pesetas.

El de Subgobernadores no podrá ser menor de 12.500 pesetas.

Del Consejo de administracion.

ART. 45. El Consejo de administracion se compondrá del Gobernador ó del Subgobernador que le reemplace, y de los Administradores,

Los Administradores serán en número de 12, y podrán sucesivamente aumentarse hasta 24.

Los Administradores se nombrarán por la Junta general de accionistas.

No obstante, el primer Consejo será elegido por los fundadores, con arreglo á la ley de 2 de Diciembre de 1872, dándose cuenta al Gobierno de S. M.

Este primer Consejo durará tres años.

En el caso de que no se hiciese desde luego la eleccion de

todos los Consejeros, podrá completarse el número conforme al párrafo cuarto del presente artículo.

Trascurrido dicho plazo de tres años, el Consejo se renovará por terceras partes y á la suerte cada año hasta su completa renovación; despues por antigüedad, eligiendo su reemplazo la Junta general de accionistas. Los Consejeros salientes podrán ser reelegidos.

En caso de muerte ó de dimision de uno ó vários Consejeros, los fundadores los reemplazarán durante los tres primeros años, y despues el Consejo acordará provisionalmente su reemplazo hasta la primera Junta general, en que tendrá lugar definitivamente.

El Consejero así elegido ocupará la plaza del que ha sustituido por sólo el tiempo que debieran durar sus funciones.

Todo Administrador deberá depositar á los ocho dias de su nombramiento, en la Caja de la Sociedad, 50 acciones, que quedarán inalienables miéntras la duracion de sus funciones, sin que pueda retirarlas hasta la celebracion de la primera Junta general que tenga lugar despues de su cesacion.

ART. 46. El Consejo aprueba el reglamento interior de la Sociedad, y delibera sobre:

1.º Las condiciones generales de los préstamos, fijando cada mes, de acuerdo con la representacion ó delegacion de Paris, la suma á la cual pueda elevarse la realizacion de los préstamos.

2.º La iniciativa, la forma, las condiciones de los empréstitos destinados á las operaciones de la Sociedad, ó á su gestion, con ó sin hipoteca.

3.º Los dividendos que hayan de pedirse sobre las acciones emitidas y la emision de nuevas acciones.

4.º Las reglas generales que deberán regir para el empleo de fondos.

5.º Las cuentas anuales que han de someterse á la Junta general.

6.º La determinacion de los dividendos ó de las cantidades que á cuenta de los mismos hayan de distribuirse.

7.º Las sumas que han de destinarse anualmente al fondo de reserva y su empleo.

8.º La compra de inmuebles para establecer la Sociedad.

9.º El desarrollo de los asuntos sociales, conforme al último párrafo del art. 8.º de los Estatutos, y sobre todos los contratos que sean su consecuencia.

10.º La creacion y supresion de sucursales ó agencias.

11.º Las modificaciones de los Estatutos.

12.º La disolucion anticipada.

13.º La fusion de la Sociedad con otras Compañías.

ART. 47. El Consejo deliberará y fallará igualmente sobre todos los asuntos que no están reservados al Gobernador, y principalmente acerca de los pedidos de préstamos, sobre los contratos, transacciones, compromisos, inversion de fondos trasferencias de rentas del Estado ú otros valores, adquisicion de créditos y derechos, cesion de los mismos derechos con ó sin garantía; sobre la adquisicion de bienes muebles é inmuebles, venta y cambio de los mismos bienes, desistimientos de hipoteca ó privilegio, abandono de todos los derechos reales ó personales, renuncia de oposiciones, levantamiento de inscripciones hipotecarias sin prévio pago, y sobre toda clase de accion judicial, tanto para la demanda como para la defensa.

ART. 48. El Consejo se reunirá siempre que los asuntos lo requieran, y cuando ménos dos veces al mes.

ART. 49. Las decisiones del Consejo de administracion no serán valederas sino cuando los avisos de convocatoria hayan sido dirigidos á todos los Consejeros en la forma que de antemano esté determinado. En las convocatorias deberá hacerse constar la órden del dia.

Es necesaria la presencia de las tres cuartas partes de

los Consejeros residentes en Madrid con voz deliberativa.

Los Consejeros residentes en el extranjero ó que se hallen ausentes podrán hacerse representar en el Consejo por medio de poderes en favor de uno de sus colegas.

Los Consejeros ausentes podrán igualmente dar su voto por escrito, no pudiendo reunir cada Consejero más que tres votos.

ART. 50. Las decisiones se tomarán por mayoría absoluta de votos. En caso de empate, el voto del Presidente decidirá.

ART. 51. Siempre que dos individuos del Consejo pidan el aplazamiento de una cuestion no comprendida en el art. 46, á fin de conocer la opinion de la representacion ó delegacion de Paris, se podrá acordar una demora que no exceda de 15 dias.

ART. 52. Las deliberaciones del Consejo se consignarán en un libro de actas, y serán autorizadas con la firma del Gobernador y de un Consejero.

Deberán citarse en las actas los nombres de todos los individuos presentes á las sesiones.

ART. 53. La Junta general determinará el valor de las tarjetas de asistencia que recibirán los Consejeros.

ART. 54. El Consejo puede delegar en todo ó en parte sus poderes, para ejercerlos tanto en España como en el extranjero.

Los resultados de las cuentas de los Administradores á quienes esta delegacion haya sido conferida, deben comprenderse en las cuentas generales sometidas á la Junta de accionistas.

ART. 55. Los individuos del Consejo de administracion no contraen ninguna obligacion personal por razon de sus funciones; no responden más que de la ejecucion de su mandato.

De la delegacion y representacion del Banco en Paris.

ART. 56. Los individuos del Consejo residentes en Paris constituyen la delegacion ó representacion del BANCO HIPOTECARIO en Francia.

Esta representacion ó delegacion nombrará su Presidente y hará los reglamentos para su régimen interior.

Se reunirá cuantas veces lo juzgue necesario.

El Consejo residente en Madrid, dentro de los tres dias siguientes á cada sesion, remitirá copia certificada de las actas de todas las sesiones á la delegacion de Paris. La representacion ó delegacion de Paris tendrá la misma obligacion respecto del Consejo de administracion de Madrid.

El Consejo pedirá su opinion á la representacion ó delegacion de Paris en todos los asuntos enumerados en el art. 46, y tambien en los préstamos que lleguen ó excedan de 500.000 pesetas. Se considerarán como un solo préstamo de 500.000 pesetas siempre que se hicieren vários que lleguen á esta suma á una misma persona.

En caso de diversidad de opiniones entre el Consejo de Madrid y la representacion ó delegacion de Paris, el acuerdo para ser válido deberá reunir los votos de las tres cuartas partes de los miembros del Consejo de administracion del BANCO.

La delegacion ó representacion del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA en Paris no tendrá más atribuciones ni ejercerá más funciones que las expresadas en los Estatutos, ó las que especialmente le delegue el Consejo de administracion. La delegacion del BANCO en Paris deberá dar su opinion en el plazo de 20 dias.

De los Censores.

ART. 57. Los Censores serán tres, nombrados por la Junta general. Los que hayan de ejercer estas funciones al cons-

tituirse el BANCO, son nombrados por los fundadores, del mismo modo que se ha establecido para el Consejo de administracion.

Sus funciones duran tres años.

Trascurrido el tercer año se renovarán por terceras partes. Son siempre reelegibles.

La suerte designa los individuos salientes en los dos primeros años.

En caso de defuncion ó de renuncia de uno de los Censores se acordará inmediatamente su reemplazo provisional por los Censores en ejercicio.

Las disposiciones de los arts. 45 y 53 de los presentes Estatutos son aplicables á los Censores como á los Administradores.

ART. 58. Los Censores cuidan de la estricta ejecucion de los Estatutos.

Asisten á las sesiones del Consejo con voz consultiva.

Vigilan la creacion y emision de las obligaciones.

Examinan los inventarios y las cuentas anuales, y hacen con este motivo sus observaciones á la Junta general, siempre que lo consideren oportuno.

Los libros, la contabilidad y todo cuanto con ellos se relacione, deberá serles comunicado siempre que lo reclamen.

Pueden, en cualquier época que sea, examinar el estado de la Caja y cartera.

Dos Censores serán españoles.

De la Junta general.

ART. 59. La Junta general, constituida con arreglo á los Estatutos, representa la totalidad de los accionistas.

Tienen voto en ella los tenedores de 50 acciones que un mes ántes de la reunion de la Junta las hayan depositado con sus cupones no vencidos en la Caja de la Sociedad, ó en cualquiera otra designada por el Consejo.

Los accionistas que hayan justificado su derecho recibirán

gratuitamente papeletas de admision, indicando el número de acciones que poseen y el número de votos de que disponen.

La lista de los accionistas que tengan derecho á asistir á la reunion, con indicacion del número de acciones que poseen y del de los votos de que disponen, será entregada á cualquier accionista que la pida, y se depositará en el local donde se reuna la Junta general.

El número de 50 acciones da derecho á un voto, el de 100, á dos, y así sucesivamente, aumentando un voto por cada 50 acciones.

Sin embargo, nadie podrá tener por sí ni delegar más de 15 votos, sea cual fuere el número de acciones que posea; pero cualquiera de los accionistas podrá ejercer el derecho de todos aquellos que le hayan encargado su representacion, siempre que no exceda por cada uno de sus representados de los quince votos referidos.

ART. 60. Se celebrará todos los años en el mes de Mayo una Junta general ordinaria.

El Consejo de administracion podrá además convocar la Junta general cuando lo juzgue conveniente, y deberá hacerlo en el término de 30 dias, siempre que lo soliciten 100 accionistas con voto.

La convocatoria de toda Junta general ordinaria ó extraordinaria se hará por medio de anuncios insertos en los diarios oficiales, que se publicarán al ménos 30 dias ántes del fijado para la reunion, cuyo objeto deberá ser indicado.

ART. 61. El derecho de votar en la Junta general puede ser ejercido por el accionista en persona ó por medio de poderes conferidos á otro accionista que forme parte de la Junta general. Sin embargo, por excepcion, los menores pueden ser representados por sus tutores ó curadores; las mujeres por sus maridos y apoderados; las casas de comercio por uno de sus sócios; las Sociedades en general por uno de sus individuos que

tenga poder bastante al efecto, y las corporaciones, Institutos y otras asociaciones del mismo género por uno de sus jefes, aunque éstos representantes no fuesen accionistas.

El accionista provisto de poderes, ó bien el apoderado, sea ó no accionista, deberá justificar su derecho ocho dias ántes á lo ménos de verificarse la Junta.

ART. 62. El Gobernador del BANCO, ó en su ausencia el Subgobernador que ejerza sus funciones, presidirá la Junta general.

Las deliberaciones se verificarán bajo la direccion del Presidente, con sujecion á la orden del dia.

Las funciones de excrutador pertenecerán á los dos mayores accionistas, y en caso de negativa de éstos, á los dos que les sigan.

La suerte decidirá entre los accionistas que poseen un mismo número de acciones cuando no estén de acuerdo sobre quién ha de llenar estas funciones. El Presidente y los excrutadores nombrarán uno ó más Secretarios.

ART. 63. Las atribuciones de la Junta general serán:

1.º Adoptar los acuerdos que crea convenientes, en vista de la Memoria anual del Gobernador, acerca de la administracion y estado de los asuntos de la Sociedad.

2.º Nombrar los individuos del Consejo de administracion y los Censores con arreglo á la ley.

3.º Fijar el valor de las tarjetas de asistencia al Consejo de administracion.

4.º Resolver las cuestiones que se deriven de la Memoria y proposiciones del Gobernador, respecto al empleo de los fondos sociales y las cuentas de la Sociedad.

5.º Decidir sobre las proposiciones del Consejo de administracion presentadas por el Gobernador sobre emision de nuevas acciones, modificacion de los Estatutos, próroga de la duracion de la Sociedad, fusion con otras Compañías, y su diso-

lucion ántes del término fijado por los Estatutos, sometiendo estas decisiones á la aprobacion del Gobierno de S. M.

ART. 64. En la Junta general no se tratarán más asuntos que los consignados en la órden del dia, publicada por anuncio anterior á la convocatoria.

Si hay proposiciones sobre asuntos relativos á las atribuciones de la Junta general, suscritas por 50 ó más accionistas que hayan justificado su derecho de votar, conforme á los Estatutos, se insertarán en la órden del dia de la primera Junta.

ART. 65. Para formar acuerdo en Junta general es necesario la concurrencia de 30 accionistas que, representando al ménos la décima parte del capital social, no representen la quinta parte del mismo, ó de 15, si representan esa quinta parte ó más. Cuando esto no sucediera será indispensable una nueva convocatoria.

En este caso bastará publicar el anuncio oficial con 15 dias de anticipacion; y el depósito de títulos y certificados se hará asimismo ocho dias ántes del fijado para la Junta general.

Los acuerdos tomados por la Junta convocada por segunda vez serán válidos cualquiera que sea la parte del capital que se encuentre en ella representada; pero no podrán referirse á otros asuntos que á los consignados en la órden del dia de la primera Junta.

ART. 66. Las decisiones de la Junta general serán tomadas por mayoría absoluta de votos, contando al efecto los accionistas presentes y los que se hallen representados.

En caso de empate decidirá el voto del Presidente.

ART. 67. A petición de 20 accionistas se harán las elecciones por exscrutinio secreto, por escrito y por medio de papeletas.

Si despues de la primera votacion no resultase mayoría absoluta, el exscrutinio se verificará entre los individuos que ha-

yan obtenido mayor número de votos en la primera votacion, y en este caso se designará entre éstos últimos como elegibles doble número de los que se deban elegir.

Para la admision en este segundo exscrutinio, el accionista que tenga mayor número de acciones es preferible en igualdad de votos, y la suerte decide entre los que poseen igual número de acciones.

ART. 68. Los acuerdos de la Junta general, adoptados con arreglo á los Estatutos, obligarán á todos los accionistas ausentes ó disidentes.

ART. 69. Las actas de las sesiones de la Junta general se extenderán en un libro destinado al efecto y con los requisitos legales. Estas actas contendrán la lista de los individuos presentes y representados, y serán firmadas por el Presidente, los exscrutadores y los Secretarios.

Sólo se consignarán en el acta los resultados de los acuerdos.

TITULO IV.

DE LOS PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS.

ART. 70. El BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA hará préstamos á los propietarios de bienes inmuebles, con hipoteca sobre los mismos, á largo ó corto plazo, y su reembolso se efectuará en uno ó en varios plazos ó por anualidades, segun lo prescrito en la ley de 2 de Diciembre de 1872.

ART. 71. Los préstamos se harán segun se convenga, en metálico ó en cédulas hipotecarias.

ART. 72. El Consejo de administracion fijará á propuesta del Gobernador la suma de estos préstamos.

ART. 73. Sólo podrá realizarse un préstamo cuando el BANCO se halle completamente garantizado con hipoteca de bienes inmuebles cuyo valor sea doble cuando ménos del importe del préstamo.

Si existieran otros créditos anteriores inscritos que gravasen la finca hipotecada, no podrá hacerse el préstamo sino conservando el BANCO en su poder la cantidad suficiente para responder del capital y réditos de los expresados créditos cuando vencieren.

Podrá hacerse el préstamo aunque pesen sobre la finca censo ú otras cargas perpétuas, pero no podrá el BANCO prestar más que una suma equivalente á la mitad del valor líquido que resultase, rebajado el capital de dichas cargas perpétuas.

Tambien podrá hacerse el préstamo aunque existan otros acreedores inscritos, siempre que éstos renunciaren en forma legal y por escritura pública á favor del BANCO su derecho de prioridad.

ART. 74. La anualidad que el préstamo deba satisfacer nunca podrá exceder de la renta líquida que produzca la finca hipotecada.

ART. 75. Las casas y construcciones de labor, ya sean solas, ya sean dependencia de un inmueble más considerable, no podrán aceptarse como hipoteca, sino á condicion de hallarse aseguradas por una ó varias Compañías de Seguros contra incendios.

ART. 76. Los préstamos sobre viñas, bosques y demás propiedades cuya renta deba su origen á plantaciones, sólo se otorgarán por la tercera parte cuando más del valor de los bienes que se hipotequen.

Los pinares no podrán hipotecarse sino por la mitad del valor que tendria el terreno si dichas plantaciones llegasen á desaparecer.

Los edificios destinados á cualquier clase de fabricacion ó industria no serán admitidos sino por el valor que tengan independientemente del objeto á que se hallen destinados, ó sea por el que tendrian en el supuesto de que dejáran de servir para la misma industria ó fabricacion.

ART. 77. No serán admitidas:

Las minas y canteras.

Las propiedades que estuvieron *pro indiviso*, á ménos que consientan la hipoteca todos los condueños.

Las fincas en que estuviese separada la propiedad del usufructo, á ménos que los dueños de una y otro consientan la hipoteca.

Los bienes que conforme á la ley no puedan ser hipotecados; los sujetos á condiciones resolutorias pendientes.

Los sujetos á hipotecas tácitas, á no ser que se hayan legalmente convertido en expresas, ó se haya dictado sentencia de liberacion en expediente instruido al efecto.

ART. 78. La Sociedad no acepta en garantía más que las propiedades cuyos productos sean ciertos y duraderos.

ART. 79. El BANCO tiene siempre el derecho de hacer constar el valor del inmueble hipotecado por medio de tasacion pericial practicada por sus agentes. Esta operacion se hará con el consentimiento de la persona que solicite el préstamo, siendo de su cuenta los gastos que se originen.

Además de estos gastos, la Sociedad podrá exigir por la redaccion y los trabajos ocasionados por el préstamo una comision que no excederá de 1 por 100.

ART. 80. Cuando el BANCO HIPOTECARIO adquiriera un crédito ya inscrito sobre un inmueble, se hará constar que este crédito se halla en las condiciones exigidas por los Estatutos para la concesion de los préstamos.

Si estuviesen en igual caso otros acreedores subsiguientes, deberán reconocer la prioridad del crédito adquirido.

Todos estos requisitos constarán en escrituras públicas, revestidos de todas las formalidades legales.

ART. 81. Los acuerdos contrarios á la admision de una ó varias solicitudes de préstamos se comunicarán á los interesados sin manifestarles la causa de la negativa.

ART. 82. Podrá el Consejo de administracion acordar que si los solicitantes dejan pasar un plazo determinado sin reclamar el préstamo que se les haya concedido, se les considere como habiendo desistido de sus pretensiones, por más que hagan ulteriormente nuevas proposiciones ó manifiesten el propósito de conformarse con lo que haya acordado el Consejo.

ART. 83. Cuando se otorgue un préstamo con la condicion de hacer valorar los bienes hipotecados, por los agentes del BANCO se dará al solicitante aviso inmediato del gasto total que haya de originarse por la valoracion, señalándole el término en el cual deberá depositar la cantidad necesaria en las Cajas del BANCO.

Pasado el término fijado sin que se haya realizado este depósito quedará nula la concesion.

ART. 84. Los deudores podrán en cualquier época reembolsar total ó parcialmente el capital de sus préstamos siempre que la cantidad que reembolsen sea divisible por 100 sin ninguna especie de fraccion; será necesario asimismo en este caso que den parte al BANCO de su determinacion de anticipar el reembolso cuando ménos con un mes de antelacion.

Los intereses que correspondan al tiempo trascurrido desde la notificacion hasta el pago efectivo, se abonarán al mismo tipo que los del préstamo.

Los reembolsos anticipados devengarán en favor del BANCO.

en concepto de indemnizacion una cantidad que se fijará por el Consejo de administracion, pero esta en ningun caso podrá exceder del 3 por 100 del capital reembolsado.

Si al espirar el término de un mes no efectúa el deudor el pago del capital ó de los vencimientos cuyo reembolso hubiere anunciado, se le considerará como si hubiere dejado pasar sin pago el vencimiento marcado en la escritura del préstamo, y sujeto por lo tanto á las consecuencias de su morosidad.

Los reembolsos anticipados podrán efectuarse, en cuanto al capital, en cédulas hipotecarias del BANCO pertenecientes á la emision indicada en la escritura del préstamo, y se recibirán á la par; y en cuanto á los intereses, en metálico ó en cupones vencidos de cédulas hipotecarias del BANCO.

ART. 85. Las fincas susceptibles de ser destruidas por el fuego han de estar aseguradas á expensas del deudor, á no ser que tenga la Sociedad en garantía de su crédito, á la par que los objetos susceptibles de incendio, otras fincas representando el duplo de la cantidad prestada y no susceptibles de destruirse por siniestros de esta naturaleza.

La escritura de préstamo deberá contener la cesion de indemnizacion en caso de siniestro.

El seguro deberá subsistir mientras dure el préstamo.

La Sociedad puede pedir que se haga el seguro á su nombre y que el pago de la prima anual sea satisfecho por ella misma.

En este caso, al importe de las anualidades se aumentará una cantidad igual á la de la prima.

ART. 86. Cuando por efecto de un siniestro ó por otra causa cualquiera la finca hipotecada haya disminuido de valor, si el seguro se hubiese hecho á nombre del BANCO con condicion de percibir la suma garantida de la Compañía aseguradora, quedará obligado el deudor á restablecer la finca en su primitivo estado en el término de un año, cuyo término podrá prorogar el Consejo de administracion. Si falta el deudor á esta condicion podrá el

BANCO reintegrarse de su crédito, aplicando el importe de la indemnizacion que haya percibido de la Sociedad aseguradora hasta cubrir la suma que se le esté debiendo por aquel.

En este caso no pagará el deudor la indemnizacion establecida para los reembolsos anticipados.

Si se restablece la finca en su estado primitivo, el BANCO entregará al deudor el importe de la indemnizacion que hubiera recibido de la Compañía de Seguros, deduciendo la parte correspondiente al plazo ó plazos que hubiesen vencido ántes de este tiempo.

La entrega se efectuará de una sola vez despues de terminarse la construccion, ó á medida que adelanten las obras, por medio de pagos parciales en proporcion á la garantía que ofrezca la parte construida nuevamente.

ART. 87. El BANCO HIPOTECARIO percibirá anualmente en metálico de sus deudores hipotecarios una cantidad compuesta de los intereses, la comision y la amortizacion, en la forma que sigue:

1.º Por intereses, una cantidad equivalente á la que por intereses, primas, lotes ú otra razon paga por sus cédulas hipotecarias ú obligaciones que pone en circulacion para atender á sus operaciones de préstamos.

2.º Por comision y gastos, una cantidad que no excederá de 0'60 por 100 miéntras dure el préstamo. El Gobierno podrá aumentar esta retribucion á peticion del BANCO, despues de oido el Consejo de Estado.

3.º Por amortizacion, una cantidad que esté en relacion con la duracion del préstamo.

ART. 88. Las anualidades se pagarán por semestres, en las fechas que determine el Consejo de administracion.

En el acto mismo del préstamo, el BANCO retiene sobre el capital el interés y la comision de la cantidad que corresponda al tiempo que haya de trascurrir hasta el primer vencimiento

semestral, de manera que el plazo de la duracion de los préstamos no empiece á contarse sino desde la fecha que el Consejo tenga establecida para el pago de los semestres de las anualidades.

ART. 89. Todo semestre no pagado á su vencimiento produce interés de demora al tipo de 6 por 100 anual á favor de la Sociedad, sin necesidad de requerimiento alguno.

Igualmente producirán el mismo interés las costas liquidadas ó tasadas de procedimientos incoados por la Sociedad para conseguir el cobro de sus créditos desde el dia en que la Sociedad las haya satisfecho.

ART. 90. La falta de pago de un semestre hace tambien exigible la totalidad de la deuda un mes despues del requerimiento de pago.

ART. 91. Vencido y no pagado un préstamo hipotecario ó cualquiera fraccion de él ó sus intereses, requerirá el BANCO por escrito al deudor para que satisfaga su débito.

Si el deudor no pagase en los dos dias siguientes al del requerimiento, el BANCO podrá pedir al Juez de primera instancia competente el secuestro y la posesion interina de la finca. Cerciorado el Juez con la presentacion del título de la legitimidad del crédito y de la falta de pago, dictará providencia accediendo á la demanda y ordenando la entrega interina de la finca al BANCO, si no se verificase el pago dentro de 15 dias, contados desde la presentacion de la misma demanda. De esta providencia se tomará anotacion preventiva en el Registro de la propiedad en el mismo dia de su notificacion.

El BANCO percibirá las rentas vencidas y no satisfechas del inmueble, aplicándolas al pago de su crédito, y recogerá asimismo los frutos y rentas posteriores, cubriendo con ellos primero los gastos de conservacion y explotacion que la misma finca exija, y despues su propio crédito.

Podrá asimismo el BANCO, de acuerdo con el deudor, continuar cobrando su crédito con el producto del inmueble secuestrado, ó promover en cualquier tiempo, aunque sea sin dicho acuerdo, su enajenacion y la rescision del préstamo en la forma establecida en el artículo siguiente.

Cuando el BANCO tenga en su poder valores ó efectos del deudor, podrá aplicarlos al pago de sus créditos y entablar su reclamacion por la diferencia.

ART. 92. Si la marcha regular de las operaciones del BANCO exigiere el reintegro inmediato del préstamo á juicio de su Consejo de administracion, vencido que sea el plazo en que cualquier deudor hipotecario deba abonar capital ó intereses sin verificarlo, el BANCO podrá, previo el requerimiento que dispone el art. 91, pedir desde luego al Juez competente la venta en subasta pública de la finca hipotecada y la rescision del préstamo. En este caso, cerciorado el Juez con la presentacion del título de la legitimidad del crédito, mandará anunciar la subasta en la *Gaceta*, *Boletín oficial* y en alguno de los periódicos de la provincia por término de 15 dias, y verificarla con citacion del deudor ante uno de los escribanos del Juzgado ó del pueblo cabeza de partido en que radique la finca, en la forma en que se celebran las subastas voluntarias, pero con sujecion á lo que disponen las leyes respecto á la subasta judicial en cuanto al precio en que podrá verificarse la enajenacion. A voluntad de las partes se tomará por tipo para la subasta la tasacion hecha al tiempo de constituirse el préstamo ó la que verifiquen de nuevo peritos nombrados al efecto.

Si el deudor verificase el pago ántes de la celebracion del remate, se suspenderán los procedimientos; si no se verificase en dicho término, el Juez dictará providencia aprobando la subasta y declarando rescindido el préstamo.

Con el precio del remate se pagarán en primer lugar el capital y los réditos devengados por el BANCO hasta el dia del pago,

los gastos de la subasta y enajenacion y un 3 por 100 del capital que como anticipacion recibe el mismo BANCO á consecuencia de la rescision del préstamo.

ART. 93. El secuestro, y en su caso la enajenacion de las fincas hipotecadas, segun lo dispuesto en los dos artículos anteriores, no se suspenderá por demanda que no se funde en algun título anteriormente inscrito, ni por la muerte del deudor, ni por declaracion en quiebra ó concurso del mismo ó del dueño de la finca hipotecada.

ART. 94. Vendida la finca, el comprador pagará al BANCO dentro de ocho dias todo lo que se deba por razon de su préstamo, y el sobrante que resulte del precio quedará á disposicion de los Tribunales para que lo distribuyan con arreglo á derecho.

Este pago al BANCO se entenderá sin perjuicio de la accion que pueda corresponder al deudor ó al tercero perjudicado, si lo hubiere, la cual podrá ejercitarse en el juicio correspondiente.

ART. 95. Cuando la finca hipotecada cambie de dueño, quedará de derecho subrogado el adquirente en todas las obligaciones que por razon de ella hubiera contraido su causante con el BANCO. El adquirente dará conocimiento al BANCO de su adquisicion dentro de los 15 dias posteriores al en que se consume, y si no lo hiciere le perjudicarán los procedimientos que aquel dirija contra su causante para el cobro de sus créditos. Presentará asimismo en la secretaría del BANCO certificacion en forma del Registro de la propiedad dentro del término de tres meses que acredite que la finca hipotecada está inscrita á su nombre.

Si no cumpliera cuanto queda prevenido en este artículo en los plazos que en él se señalan, podrá exigir el BANCO el reembolso integro del préstamo y el pago de la indemnizacion del 3 por 100 del capital reembolsado. El deudor primitivo con quien contrató el BANCO ó el que ántes se hubiese subrogado en

su lugar, dará igualmente cuenta á aquel de la enajenacion total ó parcial de la finca hipotecada dentro del término de un mes, aunque esté al corriente en el pago de sus anualidades. Si no lo hiciere, podrá el BANCO exigirle por accion personal contra todos sus bienes el reembolso íntegro del préstamo, y el pago de la indemnizacion del 3 por 100 del capital reembolsado, ó por accion real y personal si la enajenacion de la finca hipotecada hubiese sido parcial.

Los deudores del BANCO deberán, finalmente, poner en su conocimiento dentro del mismo plazo de un mes los menoscabos que sufra por cualquiera causa el inmueble hipotecado, ó cuanto le haga desmerecer de valor, ó ponga en duda ó prive al deudor de su derecho de propiedad. Si faltase á esta obligacion, podrá el BANCO pedir el reembolso anticipado del préstamo y la indemnizacion del 3 por 100.

TITULO V.

DE LAS CÉDULAS HIPOTECARIAS.

ART. 96. Las cédulas hipotecarias son títulos emitidos por el BANCO HIPOTECARIO, en representacion de los préstamos acordados por el mismo y garantidos con inmuebles, de conformidad á lo que previenen los presentes Estatutos.

ART. 97. Las mencionadas cédulas estarán firmadas y rubricadas por el Gobernador ó un Subgobernador, por un Consejero y por el Cajero, debiendo ir marcadas con el sello del BANCO. Podrán ser cotizadas en la Bolsa de Madrid como los valores del Estado, si el Consejo lo acuerda así.

ART. 98. Estas cédulas tienen como garantía especial, en cuanto se refiere á los intereses y al capital, los inmuebles hipotecados en el BANCO, con arreglo al art. 30 de la ley de 2 de

Diciembre de 1872, y además todos los bienes muebles é inmuebles que constituyan el activo del Banco.

ART. 99. No pueden crearse cédulas hipotecarias de un valor inferior al de 100 pesetas. Las cédulas hipotecarias no excederán de la suma de los préstamos contratados.

ART. 100. Los portadores de cédulas hipotecarias no podrán ejercitar otra accion para recobrar los capitales é intereses exigibles, que aquella de que puedan hacer uso directamente contra la Sociedad.

ART. 101. El tipo, época y forma de pago del interés de las cédulas hipotecarias se fijarán por el Consejo de administracion.

El intervalo entre la entrega de las anualidades por los deudores y el pago de los intereses á los tenedores de cédulas será de cuatro meses á lo más.

Cualquiera que sea la forma de los títulos, el interés será válidamente pagado al portador de los mismos.

ART. 102. Las cédulas hipotecarias estarán representadas por títulos cortados de un registro-matriz.

ART. 103. El Consejo de administracion puede autorizar el depósito y la conservacion de los títulos en la Caja social, siendo reemplazados hasta su readquisicion por un resguardo nominativo de depósito.

El Consejo de administracion determina las condiciones, forma de entrega, gastos del certificado y los de cambio de los títulos.

ART. 104. Las cédulas hipotecarias son reembolsables á la par, ya á vencimiento fijo, ya por via de sorteo, sin que el capital sea exigible hasta que le corresponda su amortizacion.

Cada reembolso comprende el número de títulos necesario para que el importe de la amortizacion sea tal que las cédulas

que queden en circulacion no excedan de los capitales que deban los deudores hipotecarios.

ART. 105. Las cédulas serán nominativas ó al portador. Estas últimas tendrán cupones semestrales y talones.

ART. 106. El BANCO reconoce al portador de las mencionadas cédulas como propietario de las mismas, y á la persona que presente los cupones como propietaria de ellos.

El BANCO no podrá aceptar ninguna oposicion judicial por parte de un tercero al pago de una cédula hipotecaria ó de cupones al portador, á no ser que el solicitante haya llenado las formalidades prescritas por la ley para retener el pago de los títulos del Estado al portador y de sus cupones.

ART. 107. Los intereses de las cédulas hipotecarias nominativas serán pagados por medio de recibo, que indicará los caracteres esenciales de la cédula, su número, el capital, el tipo del interés y la fecha de la emision; indicará además la fecha del vencimiento y la suma total del interés que se deba, así como tambien el nombre del titular.

ART. 108. El BANCO no reconoce como propietario de las cédulas hipotecarias nominativas más que al titular de las mismas: en caso de trasferencia del pago de los intereses ó del reembolso del capital, es necesario que la cesion ó el recibo se hallen firmados por el titular. El BANCO no es responsable de la autenticidad de la firma que se le presente.

ART. 109. No obstante lo expresado en el artículo anterior, si el propietario de la cédula solicita por escrito al recibirla, ó por peticion á la cual se una la misma cédula hipotecaria, que sólo se considere válida la firma depositada por él, ó competentemente legalizada, el BANCO no debe pagar los intereses, reembolsar el capital, trasferir ó cambiar las cédulas hipoteca-

rias, á ménos que la firma que se le presente llene las condiciones indicadas.

ART. 110. En cuanto á las cédulas hipotecarias que pertenezcan á los Municipios ú otras corporaciones ó establecimientos que se hallen bajo la vigilancia de las Autoridades, se exigirá en el recibo el sello de los mencionados establecimientos. En caso de reembolso, de cesion ó de cambio de la cédula hipotecaria contra un título al portador, se deberá acreditar la autorizacion competente.

ART. 111. Si el título hipotecario se halla á nombre de un menor, ó en general de una persona ó corporacion que no tenga la libre administracion de sus bienes, el recibo debe firmarse por el tutor ó curador ó legitimo representante, quien deberá acreditar en la forma que prescriban las leyes con este objeto sus poderes.

El consentimiento del tutor ó curador es necesario en todos los casos mencionados en el art. 61.

ART. 112. Si se solicita el cambio de una cédula hipotecaria al portador por otra nominativa, ó el de una cédula de gran valor contra otras de menor importancia, el Consejo decidirá los derechos que hayan de pagarse.

ART. 113. Si un deudor reembolsa su deuda en metálico anticipadamente, el BANCO debe retirar á la vez de la circulacion cédulas hipotecarias ya emitidas por un valor igual á la suma reembolsada, á ménos que en este intervalo dicha suma haya sido prestada ó se preste de nuevo y se encuentre garantizada por una nueva hipoteca.

ART. 114. Las cédulas hipotecarias que concurren á los sorteos no tienen época fija para exigir el capital. Se reembolsan por medio de sorteo. Cada reembolso comprende el número de cédulas hipotecarias necesario para que las sumas de las que

permanezcan en circulacion no excedan de los límites fijados por la ley y por los Estatutos.

ART. 115. Pueden adjudicarse lotes ó primas á las cédulas hipotecarias reembolsables por sorteo.

La suma total y el modo de repartir estos lotes ó primas se determinará por el Consejo de administracion.

ART. 116. El sorteo de las cédulas hipotecarias que deban reembolsarse en esta forma, se efectuará públicamente.

ART. 117. La lista de los números sorteados se fijará en el domicilio social del BANCO, insertándose en los periódicos designados para la publicacion de los actos del mismo, debiendo insertarse igualmente en la *Gaceta de Madrid*.

Se anunciará al propio tiempo la época á contar desde la cual el reembolso debe efectuarse, así como también la en que dejarán de devengar intereses las cédulas hipotecarias sorteadas.

El reembolso se efectuará tres meses despues del sorteo.

ART. 118. Sin embargo, los cupones de las cédulas al portador que venzan en el intervalo, se pagarán, y su importe total se deducirá del capital al efectuarse el reembolso.

Los números de las cédulas sorteadas y no reembolsadas se publicarán siempre en la lista de los sorteos.

ART. 119. Las cédulas hipotecarias que ingresen en las Cajas del BANCO por efecto de reembolsos anticipados, se sellarán con un timbre especial, y sólo podrán ponerse nuevamente en circulacion con la autorizacion prévia del Consejo, sin exceder de los límites fijados para la emision total.

Si estas cédulas son reembolsables por sorteos, entrarán en los sorteos sucesivos.

ART. 120. El pago de los intereses vencidos que no haya

sido reclamado cinco años despues del vencimiento, deja de ser exigible.

De las obligaciones especiales.

ART. 121. Las obligaciones son los títulos emitidos por el BANCO HIPOTECARIO por los préstamos que hace al Estado, Diputaciones, Ayuntamientos y corporaciones debidamente autorizados, al tenor de los números 3, 4, 5 y 6 del art. 23 de la ley, y á cuyo reembolso sirven de garantía además del haber del BANCO las especiales que resulten á favor del mismo sobre los derechos cedidos á cambio de los préstamos que representan. Los préstamos se harán en metálico ó en obligaciones, segun se convenga.

El interés de estas obligaciones, sus primas ó lotes y su amortizacion, se fijarán en la cédula de emision.

El capital, el interés y las primas ó premios tienen la misma garantía determinada en este artículo.

Las obligaciones son reembolsables á la par, bien al vencimiento fijo, bien sin plazo determinado y por medio de sorteo.

La emision de la obligacion se regirá por las mismas reglas que las cédulas hipotecarias, siéndoles tambien aplicables los arts. 97, 99, 100, 102 al 107, 111, y desde el 113 hasta el 120 inclusive de los Estatutos.

TÍTULO VI.

DERECHOS LEGALES DE LA SOCIEDAD.

ART. 122. Toda accion judicial deberá entablarse en Madrid, domicilio legal de la Sociedad, ante la jurisdiccion ordinaria, con sujecion á la legislacion civil ó mercantil, segun corresponda, atendida la naturaleza de los asuntos objeto de la demanda.

ART. 123. En el caso de pérdida de acciones, cédulas hipotecarias ó cualquiera otra clase de títulos emitidos por la Sociedad, podrá pedir su expedicion por duplicado.

Para ello es necesario que los interesados justifiquen la pérdida ó extravío ante el Tribunal ordinario con sujecion á las leyes y por los medios establecidos por las mismas, tratándose de valores al portador emitidos por el Estado.

El BANCO, á quien se remitirá esta justificacion, anunciará la pérdida de los títulos en los periódicos oficiales de Madrid y en los de la provincia y pueblo en que haya ocurrido, expresando con la precision posible su clase y numeracion y cualquiera otra circunstancia que los pueda distinguir de los demás.

Estos anuncios se publicarán dos veces con un intervalo de 15 dias por lo ménos.

Trascurridos 30 dias despues de la última publicacion en los periódicos oficiales sin que se hubiese presentado reclamacion alguna, el Consejo dispondrá que se expidan los duplicados de los títulos perdidos, que se depositarán en la Caja general de Depósitos, cuya determinacion se anunciará tambien en los periódicos indicados.

Si trascurriese un año despues del anuncio del acuerdo tomado por el Consejo sin que se presentase reclamacion alguna, se entregarán los títulos depositados al que resulte dueño, considerándose nulos los extraviados ó perdidos.

En cualquiera de los periodos indicados en los párrafos anteriores en que se haga oposicion por parte de un tercero á la declaracion de extravío ó pérdida de títulos y entrega de los nuevos, se suspenderá la accion administrativa, reservando á los interesados su derecho para que acudan á los Tribunales de justicia.

ART. 124. Los que creyeren necesario como medida de precaucion asegurar su derecho ó hacer valer la prelacion que tenga sobre otros en acciones emitidas por el BANCO ó en valores

depositados en sus Cajas, se dirigirán al Tribunal competente, y las providencias que de él emanen con este motivo producirán el efecto de que el BANCO no haga pago, entrega ó transferencia alguna hasta tanto que sea autorizado por providencia judicial.

Lo mismo se observará respecto á las retenciones ordenadas por las autoridades administrativas.

El BANCO no tomará parte en estas cuestiones, á ménos que se le inferan ó se le puedan inferir perjuicios.

En este caso el BANCO podrá depositar los valores ó efectos que sean objeto de la reclamacion en la Caja general de Depósitos ó en cualquiera otro establecimiento que en adelante autoricen al efecto las leyes, ó retenerlos hasta que se levante la retencion acordada, poniéndolo en conocimiento del Juez ó autoridad competente.

Si en el tiempo intermedio, vencido el plazo en que deberá ser reintegrado un préstamo, se viera el BANCO en el caso de hacer un pago en los valores objeto de la oposicion, no estará obligado á pagar los intereses.

ART. 125. No podrán paralizar la gestion del BANCO las reclamaciones de un tercero, ni la muerte del deudor ó del propietario, ni la declaracion de quiebra ó concurso de acreedores de los interesados en el mismo Establecimiento.

Este podrá hacer valer su derecho de preferencia sobre los valores, efectos y bienes muebles que hayan recibido en prenda, ó sobre los inmuebles en que haya constituido hipoteca contra un tercero cuyo derecho fué ignorado por el BANCO al celebrar el contrato en que estipuló la garantía.

Tendrá además el derecho de vender los efectos públicos ó cualesquiera otros valores mercantiles y los bienes muebles é inmuebles que le hubieren sido entregados en garantía despues del vencimiento del plazo estipulado, ateniéndose á las leyes y á la especial de 2 de Diciembre por que se rige este BANCO.

Pero estará obligado á entregar las sumas que se hallen en su poder á los herederos, acreedores ó síndicos, despues de haberse reembolsado de su deuda.

ART. 126. En cuanto se refiere á los préstamos hechos á las provincias, Ayuntamientos ó corporaciones y reembolsables por medio de impuesto especial, el BANCO queda autorizado, en caso de retardo en el reintegro de los capitales, intereses ó anualidades, á reclamar y hacer efectivo el pago en la forma establecida por las leyes.

ART. 127. Lo prescrito en los artículos anteriores subsistirá en su fuerza y vigor, áun despues de terminada la concesion, por todo el tiempo indispensable para la liquidacion definitiva de las operaciones del BANCO.

TITULO VII.

DEL BALANCE.—REPARTO DE DIVIDENDOS Y FONDO DE RESERVA.

ART. 128. El año social empezará en 1.º de Enero y acabará en 31 de Diciembre.

Al fin de cada año social el BANCO hará un inventario general de su activo y pasivo con los respectivos balances.

Éstos se cerrarán por el Consejo de administracion, y serán sometidos á la Junta general, que los aprobará ó rechazará, y fijará el dividendo despues de haber oido la Memoria presentada por el Gobernador, en nombre del Consejo, y las observaciones de los Censores.

Si en la misma sesion no son aprobadas las cuentas, la Junta nombrará comisionados encargados de examinarlas y de redactar una Memoria, que presentarán en la primera reunion.

El Gobernador hará además cada semestre, con el fin de po-

nerlo en conocimiento del Consejo, un balance provisional de la situacion del BANCO.

ART. 129. Los beneficios se compondrán de los productos que se obtengan de las diversas operaciones realizadas por el BANCO, deducidos los gastos que originen.

ART. 130. El BANCO publicará mensualmente en la *Gaceta de Madrid* un estado de la situacion activa y pasiva, y al fin de cada año resúmen de las cuentas en ejercicio.

ART. 131. De los beneficios obtenidos se deducirá en primer lugar la cantidad necesaria para abonar un 6 por 100 de interés á los accionistas sobre el capital realizado. De la suma restante se deducirá una cantidad, que no podrá ser inferior del 5 por 100 de los beneficios líquidos del BANCO, ni superior al 20 por 100, para constituir el fondo de reserva y de amortizacion de los gastos que ocasione la primera instalacion. Podrán además hacerse reservas especiales y facultativas, á propuesta del Consejo de administracion, por decision de la Junta general.

Del resto se deducirá el 10 por 100 destinado á los Administradores.

El remanente se distribuirá entre los accionistas, á título de dividendo supletorio.

El Consejo de administracion, despues de haberse asegurado de los resultados obtenidos en el trascurso del año, distribuirá á los accionistas, á título de dividendo, el 6 por 100 de que se habla en el párrafo primero de este artículo. Esta distribucion se hará el 31 de Diciembre de cada año.

ART. 132. En el caso de que el fondo de reserva llegase á exceder del importe del capital entregado, no se aplicará á este fondo cantidad alguna de los beneficios.

El fondo de reserva podrá emplearse en las operaciones del BANCO.

Si los beneficios líquidos, en el transcurso de cualquier año, no alcanzasen para dar el 6 por 100 á los accionistas sobre el capital realizado, el déficit se tomará del fondo de reserva.

Todo dividendo no reclamado en el período de cinco años prescribe en beneficio de la Sociedad.

TITULO VIII.

DE LA DISOLUCION Y LIQUIDACION DEL BANCO.

ART. 133. El BANCO se disolverá al terminar los 99 años de su existencia, á no ser que por acuerdo de la Junta general y á petición suya se autorice su continuacion.

La próroga del BANCO deberá someterse á la Junta general de accionistas durante el penúltimo año de su existencia.

ART. 134. En el caso en que el BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA hubiere perdido el tercio de su capital social y su fondo de reserva, se procederá á la disolucion y liquidacion de la Sociedad, á ménos que los accionistas acuerden reponer la cantidad perdida.

ART. 135. Llegado el caso de la disolucion y liquidacion del BANCO, la Junta general de accionistas determinará el sistema de liquidacion que haya de seguirse; nombrará asimismo los liquidadores, y someterá su acuerdo á la aprobacion del Gobierno.

En el caso de que la Junta general no adopte sobre este punto acuerdo alguno, ó si éste no alcanza la aprobacion del Gobierno, se procederá á la disolucion y liquidacion con arreglo á las disposiciones del Código de Comercio.

ART. 136. La Junta general conservará sus atribuciones durante la liquidacion de la Sociedad.

Las del Consejo de administracion cesarán desde el momento en que se nombren los liquidadores.

ART. 137. Para la reforma de los artículos de estos Estatutos será necesario oír al Consejo de Estado en pleno.

Madrid 12 de Octubre de 1875.—El Ministro de Hacienda, PEDRO SALAVERÍA.

BREVE NOTICIA
SOBRE LOS PRÉSTAMOS
DEL BANCO HIPOTECARIO
Y CEDULAS DEL MISMO.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS.

I.

Idea y principales ventajas de estos préstamos.

El establecimiento de crédito llamado BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA tiene por principal, aunque no por único objeto, facilitar á los particulares los fondos que necesitan, con garantía de sus bienes inmuebles y á condiciones ventajosas.

Las que esta operacion presenta son fáciles de comprender, siendo la primera el largo plazo que se concede al deudor para la devolucion del capital.

Difícil es que un particular, que ha de preocuparse de sus necesidades propias y de su familia, se avenga á no poder disponer del capital prestado por un período de tiempo que exceda de seis á ocho años. De aquí que el deudor se vea á menudo obligado á solicitar prórogas, que si obtiene, es sólo á costa de sacrificios ó de humillaciones. El Banco, por el contrario, prefiere el préstamo á largo plazo, esto es, de cincuenta años, sin perjuicio de que tambien acepte el de cinco, de diez, de quince, etc., si así conviene á los intereses de los peticionarios. La larga duracion del préstamo permite que el propietario emprenda obras de consideracion en la mejora de sus fincas, con cuyos rendimientos podrá devolver el capital que recibió, y aún haciendo que sus herederos, que reportan principalmente el beneficio de tales mejoras, concurren á pagarlas en proporcion más ó menos crecida.

Pero este plazo largo, nunca se convierte en daño del propietario, porque, conforme á los Estatutos, puede poner término al contrato cuando lo estime conveniente á sus intereses. Los deudores hipotecarios, en efecto, están en su perfecto derecho de extinguir el todo ó parte de su deuda en las épocas que lo juzguen oportuno. Si, pues, por cualquier feliz accidente ó por economías superiores á las que se pensaron, el deudor tiene posibilidad de disponer de algunos fondos, los aplica á la extincion total ó parcial de su débito, sin que el BANCO pueda ni, por otra parte, tenga interés en oponerse á ello.

Es la segunda ventaja la de que el capital prestado se devuelve insensiblemente en todo el período de la duracion del contrato, á ménos de que se quiera anticipar el reembolso.

Merced al sistema de interés compuesto y amortizacion progresiva, el deudor no tiene más obligacion que la de satisfacer en dos semestres el importe de la anualidad convenida.

Esta se forma de dos partes ó factores: uno que representa el interés del capital prestado y no devuelto y otro la porcion destinada á amortizarle ó devolverle. La primera de dichas cantidades es al principio de gran importancia y la segunda casi insignificante. Pero á medida que el tiempo pasa y se van pagando los semestres, y devolviéndose por tanto el capital, aquella se disminuye en la misma proporcion que esta aumenta, dando por resultado que sumadas ámbas produzcan siempre la misma cifra; esto es, la anualidad que ha de satisfacerse. Por este medio, pagando el deudor cada seis meses la cantidad que con el BANCO convino, que es comunmente menor que la que sólo por intereses habria de satisfacer á un prestamista particular, extingue de una manera insensible la deuda que contrajo. En los préstamos ordinarios, como el acreedor no admite á cuenta del capital cantidad alguna, si no es de consideracion, y áun esto dificilmente, no es raro ni extraño que el deudor, despues de haber hecho grandes esfuerzos para abonar los intereses con puntualidad todos los años, al llegar al último no pueda devolver íntegro el capital que tomó á préstamo y que debiera haber ido reuniendo penosamente en todo el curso de la duracion del contrato, viéndose precisado á abandonar la finca en manos de su acreedor, á venderla con gran quebranto ó á contratar un nuevo préstamo, tanto más oneroso para él cuanto que su situacion es más apurada y critica,

alejándose por completo estos peligros por medio del sistema de amortizacion lenta y progresiva.

Por último, debe señalarse como tercera ventaja el interés relativamente módico á que proporciona el capital el préstamo con el BANCO.

En efecto, sólo se exige el 7 por 100 anual y 60 céntimos por 100 de comision y gastos, que es lo que constituye la ganancia única del Establecimiento. El exceso hasta completar el importe total de la anualidad representa la suma destinada á la amortizacion ó devolucion del capital, y no puede tomarse por esta razon en cuenta. A esto hay que añadir un 4 por 100, (1) que sólo por una vez, debe satisfacerse al tiempo de otorgarse la escritura por la redaccion y trabajos que ocasiona el préstamo, que repartido, por ejemplo, en cincuenta anualidades, representa el aumento insignificante de 2 céntimos al año, y en veinte y cinco años 4 céntimos.

El reconocimiento y aprecio de la finca ofrecida como hipoteca por los peritos ó agentes del BANCO debe tambien añadirse para no omitir dato alguno en la cuenta que se viene formando del tipo del interés. Pero este gasto, siempre módico, habrá de disminuir necesariamente hasta ser insignificante á medida que el número de operaciones sea mayor en una misma localidad.

Los demás gastos, tales como el impuesto de derechos reales que ha de satisfacerse á la Hacienda por el préstamo y su cancelacion y la de otras hipotecas anteriores, honorarios del Registrador y derechos del Notario, son completamente iguales á los que se ocasionarian contratando con un particular. Pero debe tenerse presente que pudiendo durar el préstamo con el Banco 50 años, no hay necesidad de renovarle como acontece en los hechos con los particulares, lo cual produce una economía de gran consideracion al excusar tales gastos.

(1) En los préstamos de importancia se ha reducido por el Consejo á $4\frac{1}{2}$ por 100.

II.

Importe de la anualidad.—Amortizacion.—Reembolsos anticipados.

De lo expuesto se desprende que lo más interesante para el que contrate con el BANCO es darse cuenta de la anualidad ó suma que ha de satisfacer todos los años miéntras dura su contrato.

Forman la anualidad, como ya queda dicho:

- 1.º 7 por 100 del capital que aún resta por devolver al BANCO:
- 2.º 0,60 céntimos de comision:
- 3.º la suma destinada á amortizar el préstamo.

La segunda cantidad es invariable, las demás se alteran en cada anualidad, aunque siempre sumadas producen el mismo resultado.

La anualidad es diversa, segun la duracion del préstamo, pues la cantidad destinada á amortizar el capital ha de ser forzosamente más considerable cuando es menor el número de años que ha de satisfacerse.

El cuadro adjunto da á conocer de un modo claro el importe de la anualidad segun la duracion del contrato, teniendo presente que la aproximacion se ha hecho sacando seis cifras decimales.

Importe de la anualidad de un préstamo de 100 pesetas, según su duración.

DURACION del préstamo.	IMPORTE DE LA ANUALIDAD A 7 % dividida en dos semestres con amortización y comisión de 0,80 céntimos.				
50 años. .	Dos semestres de Pesetas	3,94 .5927 ó sea por la anualidad Pesetas	7,83.4854		
45 —	—	3,96.5784	—	—	7,93.4562
40 —	—	4,03.8489	—	—	8,07.6978
35 —	—	4,14.6095	—	—	8,29.2490
30 —	—	4,30.8862	—	—	8,64.7724
25 —	—	4,56.3374	—	—	9,42.6742
20 —	—	4,98.2728	—	—	9,96.5456
15 —	—	5,73.7133	—	—	14,47.4266
10 —	—	7,33.6408	—	—	44,67.2216
5 —	—	42,32.4437	—	—	24,64.8274

Según ya se ha expuesto, el deudor puede cuando lo estime conveniente extinguir su débito, reembolsando todo ó parte del capital que quede aún por satisfacer. Preciso es, pues, descomponer la anualidad para saber á lo que asciende esta suma, lo cual aparece patente en los dos cuadros que se estampan á continuación, tomando como tipo un préstamo hecho por cincuenta años y otro por quince:

**Curso de la amortizacion semestral en un préstamo de
100 pesetas á cincuenta años y 7 por 100 de interés.**

AÑOS...	Semestres.	CANTIDAD amortizada.	CAPITAL que aún se adeuda.	AÑOS...	Semestres.	CANTIDAD amortizada.	CAPITAL que aún se adeuda.
	1	0,12	99,88		51	15,83	84,17
1	2	0,24	99,76	26	52	16,50	83,50
	3	0,36	99,64		53	17,20	82,80
2	4	0,49	99,51	27	54	17,92	82,08
	5	0,62	99,38		55	18,66	81,34
3	6	0,76	99,24	28	56	19,43	80,57
	7	0,90	99,10		57	20,22	79,78
4	8	1,05	98,95	29	58	21,05	78,95
	9	1,20	98,80		59	21,90	78,10
5	10	1,36	98,64	30	60	22,78	77,22
	11	1,52	98,48		61	23,69	76,31
6	12	1,69	98,31	31	62	24,64	75,36
	13	1,87	98,13		63	25,62	74,38
7	14	2,05	97,95	32	64	26,63	73,37
	15	2,24	97,76		65	27,68	72,32
8	16	2,43	97,57	33	66	28,76	71,24
	17	2,63	97,37		67	29,89	70,11
9	18	2,84	97,16	34	68	31,05	68,95
	19	3,06	96,94		69	32,25	67,75
10	20	3,28	96,72	35	70	33,50	66,50
	21	3,51	96,49		71	34,78	65,22
11	22	3,75	96,25	36	72	36,12	63,88
	23	3,99	96,01		73	37,50	62,50
12	24	4,25	95,75	37	74	38,93	61,07
	25	4,52	95,48		75	40,40	59,60
13	26	4,79	95,21	38	76	41,93	58,07
	27	5,07	94,93		77	43,52	56,48
14	28	5,37	94,63	39	78	45,16	54,84
	29	5,67	94,33		79	46,85	53,15
15	30	5,98	94,02	40	80	48,61	51,39
	31	6,31	93,69		81	50,43	49,57
16	32	6,65	93,35	41	82	52,31	47,69
	33	7 »	93 »		83	54,25	45,75
17	34	7,36	92,64	42	84	56,27	43,73
	35	7,73	92,27		85	58,35	41,65
18	36	8,12	91,88	43	86	60,51	39,49
	37	8,52	91,48		87	62,75	37,25
19	38	8,93	91,07	44	88	65,06	34,94
	39	9,36	90,64		89	67,45	32,55
20	40	9,80	90,20	45	90	69,93	30,07
	41	10,26	89,74		91	72,49	27,51
21	42	10,74	89,26	46	92	75,14	24,86
	43	11,23	88,77		93	77,89	22,11
22	44	11,74	88,26	47	94	80,73	19,27
	45	12,26	87,74		95	83,67	16,33
23	46	12,81	87,19	48	96	86,72	13,28
	47	13,37	86,63		97	89,87	10,13
24	48	13,96	86,04	49	98	93,13	6,87
	49	14,56	85,44		99	96,51	3,49
25	50	15,19	84,84	50	100	100 »	0,00

Curso de la amortizacion semestral en un préstamo de 100 pesetas á quince años y 7 por 100 de interés.

AÑOS...	Semestres.	CANTIDAD amortizada.	CAPITAL que aún se adeuda.	AÑOS...	Semestres.	CANTIDAD amortizada.	CAPITAL que aún se adeuda.
1	1	4,94	98,06	9	17	43,98	56,02
	2	3,94	96,06		18	47,46	52,54
2	3	6,02	93,98	10	19	51,06	48,94
	4	8,16	91,84		20	54,78	45,22
3	5	10,39	89,61	11	21	58,64	41,36
	6	12,69	87,31		22	62,63	37,37
4	7	15,07	84,93	12	23	66,75	33,25
	8	17,53	82,47		24	71,03	28,97
5	9	20,09	79,91	13	25	75,43	24,55
	10	22,73	77,27		26	80,03	19,97
6	11	25,46	74,54	14	27	84,77	15,23
	12	28,29	71,71		28	89,67	10,33
7	13	31,21	68,79	15	29	94,75	5,25
	14	34,24	65,76		30	100 »	0,00
8	15	37,38	62,62				
	16	40,62	59,38				

Así, por ejemplo, en un préstamo de 100.000 pesetas á cincuenta años, al llegar el duodécimo el prestatario habrá satisfecho por devolución del capital 3,750 pesetas y quedará aún adeudando por este concepto 96,250; si entrega en el BANCO esta suma y paga el tanto por ciento de ella que fije el Consejo, quedará la finca completamente liberada, pudiendo cancelarse la inscripcion á favor del BANCO. Si suponemos el préstamo á quince años y que ha llegado el décimo de su duracion, la suma reembolsada seria de 47,460 pesetas y la que aún se adeuda la de 52,540.

El reembolso, segun queda dicho, puede ser total, ó sea de cuanto se adeuda; ó parcial, esto es, de una parte tan solamente. En el primer caso ha desaparecido por completo la deuda y ha quedado por entero extinguida la responsabilidad que pesaba sobre la finca hipotecada. El BANCO, pues, que nada puede reclamar, está dispuesto cuando se le pida á hacerlo constar así en el documento privado ó público que se desee, á fin de que pueda cancelarse la inscripcion hipotecaria puesta

en el Registro de la propiedad; pero como fácilmente se comprende, cuantos gastos se ocasionen para conseguirlo son de cuenta del mutuario, que va á reportar inmediatamente el beneficio.

Si el reembolso es solamente parcial, el BANCO emplea la cantidad que recibe con este objeto en reducir proporcionalmente el importe de las anualidades no vencidas, sin que se haga alteracion en la duracion del préstamo. Pero si lo que el deudor desea es reducir el número de años y continuar pagando la misma anualidad, puede conseguirlo solicitando que su préstamo se convierta en otro de menor duracion y por menor suma, reembolsando anticipadamente la cantidad necesaria. Por ejemplo, si el que ha hecho un préstamo de 100.000 pesetas por cincuenta años, cuya anualidad es de 7.831,85, quiere despues de transcurridos cinco años convertirlo en otro que dure solamente quince, tendrá que reembolsar anticipadamente 30.384,23 pesetas: hecho esto, quedará debiendo solamente 68.255,78 pesetas, cuya anualidad de 7.831,85 pesetas es igual á la de su préstamo de 100.000 pesetas por cincuenta años. Basta examinar los cuadros ya estampados para darse cuenta de la operacion. Pero para que esto pueda tener lugar es necesario obtener el consentimiento del Consejo de Administracion.

Estos reembolsos anticipados pueden hacerse á voluntad del interesado, por lo que hace relacion al capital, en metálico, ó cédulas hipotecarias con sus cupones no vencidos, de la emision indicada en la escritura de préstamo, y por lo que se refiere á los intereses no satisfechos, en metálico ó cupones vencidos de las mismas cédulas.

El BANCO admite las cédulas hipotecarias á la par, esto es, por su valor nominal, cualquiera que sea el precio á que se coticen en el mercado.

El que desee anticipar alguna suma debe dar aviso con un mes de anticipacion, y si no verifica el reembolso en la fecha anunciada, se le considerará como si hubiera dejado pasar sin satisfacer un semestre y sujeto á todas las consecuencias de su morosidad.

Como indemnizacion del perjuicio que se ocasiona al BANCO devolviéndole ántes de la época en que naturalmente debiera esperarlo, un capital en cuya colocacion productiva ha de pensar de nuevo, exige, conforme á lo dispuesto en los Estatutos, una cantidad que habrá de

fijar el Consejo de Administración, pero que nunca podrá exceder del 3 por 100 del capital reembolsado. (1)

III.

Fincas que el Banco admite como hipoteca de sus préstamos.

El BANCO no puede aceptar como garantía de los préstamos que efectúa ninguna clase de bienes inmuebles que no produzcan una renta segura y duradera. El largo plazo de sus contratos le obliga á desechar con inflexibilidad todos aquellos que, aunque por el presente ofrezcan pingües rendimientos, no presenten ni la permanencia ni la certeza que fueran necesarias.

Por esto no admite como hipoteca las minas y canteras ú otros bienes de naturaleza semejante, como salinas, aguas privadas, etc. Por esta misma razón no acepta las fábricas y otros establecimientos industriales más que por el valor que los edificios tendrían aparte del uso á que estén destinados, y los pinares y otras plantaciones análogas más que por el precio del terreno, suponiendo que el arbolado desapareciese.

Los solares para edificar, que no producen renta alguna, por más que su valor en venta pueda ser considerable, no sirven como garantía de esta clase de préstamos.

Aunque por otro género de consideraciones, tampoco se ha creído que ofrecen seguridad suficiente aquellas fincas respecto á las que el derecho del propietario aparece revocable, dudoso ó de difícil ejercicio; tal acontece con las gravadas con condiciones resolutorias, con las poseídas pro-indiviso, las que presentan separada la nuda propiedad del usufructo, á no mediar el consentimiento de todos los partícipes é

(1) Por acuerdo del Consejo de Administración de 2 de Diciembre de 1873, y mientras otra cosa no se determine, el 3 por 100, fijado como indemnización en caso de reembolso anticipado, se ha reducido al 2 por 100, pero entendiéndose que esta rebaja no afecta á los préstamos ya hechos, y que sólo se entiende respecto de los reembolsos voluntarios de que se ocupa el art. 84, y en ningún modo se refiere á los forzosos de que hablan los arts. 92 y 93 de los Estatutos.

interesados; las pertenecientes á menores é incapacitados ó personas que no tienen la libre administracion, á ménos que la autoridad judicial autorice en forma el préstamo; las sujetas á hipotecas legales mientras subsistan; los bienes adquiridos por herencia ó legado, á no haber trascurrido cinco años desde la fecha de la inscripcion, y finalmente las que conforme á la ley no puedan hipotecarse.

Tampoco se considera que ofrecen toda la seguridad precisa las fincas que aún subsisten bajo el peso de las antiguas hipotecas legales generales y tácitas establecidas en los antiguos Códigos, y que se han respetado por la vigente ley hipotecaria en favor de las personas que gozaban de ellas al tiempo de su promulgacion. Entre estas merece mencionarse especialmente, por ser la más comun é importante, la constituida sobre los bienes del marido en interés de la mujeres casadas por los bienes dotales y parafernales entregados á su esposo. La ley hipotecaria vigente ha respetado este gravámen, eximiendo de la necesidad de convertirle en expreso y publico á los casados con anterioridad á su promulgacion; esto es, á 1.º de Enero de 1863.

Gravados, pues, los bienes del marido con una carga real preferente y cuya cuantía no puede precisarse, es indispensable que desaparezca al ménos con sus terribles peligros para el crédito territorial, si se quiere que el Banco los acepte como garantía. Esto puede conseguirse: 1.º Convirtiendo voluntariamente el marido la hipoteca tácita en pública, garantizando expresamente la devolucion de la dote con otras fincas de su propiedad, haciendo uso del derecho que le da el art. 355 de la ley hipotecaria.—2.º Instruyendo el oportuno expediente y alcanzando la sentencia de liberacion en los términos y por los trámites que marcan los arts. 355, 365 y siguientes de la ley hipotecaria. Este expediente, introducido modernamente para alcanzar el resultado de que tales bienes sirvieran de garantía al crédito territorial, es lo único que puede dejar enteramente á salvo los intereses del Banco.

El importe del préstamo no puede exceder en ningun caso de la mitad del valor de la finca hipotecada, y sólo se hará por la tercera parte si la garantía consiste en viñas, olivares, bosques ú otra clase de bienes de naturaleza semejante, cuyo origen proviene de plantaciones que fácilmente pueden desaparecer por mala fé ó por accidente fortuito.

Es además preciso que la renta que la finca produzca sea igual cuando ménos á la anualidad del préstamo, para que de este modo, si desgraciadamente llegase el caso de secuestro, no se vea obligado el BANCO á una venta precipitada ó ruinosa, sino que pueda aguardar á que se presente un momento oportuno y áun acaso conseguir la extincion de la deuda paulatinamente y con el importe de sus rendimientos.

Pero el préstamo no puede hacerse sino con primera hipoteca á favor del BANCO.

Sin embargo, este principio no es tan absoluto que no admita excepcion y temperamento. Por de pronto considérase como primera hipoteca la que se constituye á fin de solventar otros créditos anteriores inscritos, cancelándolos por consiguiente. De manera que si alguno tiene gravada una finca de su propiedad con deuda menor de la mitad de su valor pero con condiciones onerosas, puede fácilmente dejarla libre de ella, convirtiéndola en otra más llevadera, tratando con el BANCO HIPOTECARIO. La cantidad que de éste recibe sirve para extinguir la carga antigua, que desapareciendo deja en primer lugar y término la nuevamente establecida. La persona, por ejemplo, que haya adquirido bienes nacionales y satisfecho algunos plazos que importen más de la mitad del valor de la finca, puede fácilmente librarla de esta carga aprovechando el abono de intereses que hace el Estado por el anticipo, y sobre todo el precio para él ventajoso á que en el mercado se adquieren los valores para hacer tales pagos. Basta para ello que celebre con el BANCO un contrato que ponga en sus manos los fondos necesarios al efecto.

Si el crédito ó gravámen anterior no puede desaparecer desde luégo por no haber llegado la época del vencimiento y no poderse anticipar sin gran quebranto su importe, no por eso la operacion es imposible. El BANCO retiene en su poder la cantidad suficiente para responder del capital y réditos cuando uno y otros venzan, en forma de préstamo diferido: y si la retencion tiene lugar, como es lo más comun, en cédulas hipotecarias y la carga no devenga interés, el mutuuario continúa como dueño de ellas, cortando su cupon y cobrándolo á su debido tiempo.

Si el acreedor inscrito cede ó renuncia en debida forma su derecho

de prioridad á favor del Establecimiento, no es necesario cancelar una carga cuya existencia no puede perjudicarle.

Cuando la finca estuviese gravada, como á las veces ocurre, sobre todo en la propiedad urbana, con algun censo ó carga perpétua de no gran consideracion, el préstamo no es por esto imposible, sino que el Banco rebaja del valor del inmueble el importe de tales cargas y sólo presta por la mitad del valor líquido que resulte despues de esta rebaja. Tan sólo exige que se le demuestre que el pago de los réditos está al corriente y que lo estará en lo sucesivo.

IV.

Documentos que deben presentarse.

El que desee un préstamo deberá presentar en el BANCO una solicitud, en la que constará la cantidad que pide, el plazo, la garantía que ofrece, el valor en venta y renta de ella y las demás condiciones que constan en el modelo impreso aprobado al efecto. Este documento puede estar firmado por el peticionario mismo, por su apoderado ó por cualquiera persona á su ruego ó á su nombre, toda vez que ningun compromiso formal y exigible contrae por este solo hecho.

Acompañará tambien la declaracion de los rendimientos de los bienes que ofrece como hipoteca, gastos ó rebajas, ajustándose igualmente á los modelos impresos. Debiendo advertir que si el BANCO se convence de que esta declaracion es notoriamente falsa ó exagerada de una manera notable, será motivo bastante para que sea desechado el préstamo, pues ninguna confianza debe inspirarle una persona que ha intentado abusar de su buena fé.

Para que el Banco desde luego forme idea de la verdad de la declaracion, deberá tambien el peticionario acompañar una certificacion del Ayuntamiento donde radique la finca ó de la Comision de evaluacion, en la cual se exprese con toda claridad, y con separacion por cada finca, su nombre, la cabida por la cual figura en el Catastro, calidad de la tierra, indicando el número de hectáreas de cada clase si es rústica, si es urbana, número de pisos habitables, y siempre la can-

tidad que se ha calculado como materia imponible y última cuota de contribucion repartida. Sin esta certificacion en la forma indicada no podrá empezarse á instruir el expediente.

Finalmente, es necesario que el peticionario acompañe tambien certificacion del Registro de la Propiedad que acredite respecto á cada finca:

1.º Que está inscrita á nombre del peticionario, como dueño absoluto, y no en virtud de expediente posesorio de ninguna clase, título, fecha y precio por el cual adquirió el dominio.

2.º Que examinados los libros, así antiguos como modernos, exprese las cargas de naturaleza real con que está gravada, pero que resulte que no está pendiente de inscripcion ningun título, ni se ha puesto asiento de presentacion, ni se ha hecho ninguna anotacion preventiva.

Estos documentos es enteramente necesario que vengan legalizados en debida forma.

La peticion, las declaraciones y los documentos referidos, todos de escaso volúmen, pueden enviarse por el correo directamente al Banco, que los examinará, y dentro de un plazo breve responderá si puede entrarse en tratos que tengan probabilidad de un buen resultado.

En vista de la respuesta afirmativa, si el peticionario persiste en su propósito deberá enviar á nuestras oficinas de Madrid los títulos de dominio y las escrituras y contratos de arrendamiento y de inquilinato. Para facilitar esta remision podrán los prestatarios dirigirse á nuestros comisionados en las capitales de provincia, que les indicarán los medios de que pueden valerse y á quienes el Banco comunicará todas las instrucciones que juzgue necesarias.

Como el Banco ha de cerciorarse de que el peticionario es dueño de la finca que intenta gravar, exige que los títulos de dominio de que acaba de hablarse, estén enteramente en regla y completos y abarquen un período de veinte años. Sólo tratándose de fincas procedentes de bienes nacionales seria bastante, por regla general, los títulos á contar desde la enajenacion hecha por el Estado.

La presentacion de títulos que comprende este período no será precisa cuando el peticionario acompañe sentencia de liberacion obtenida con arreglo al art. 365 de la ley hipotecaria y con la extension y á

los efectos que este artículo permite, habiéndose hecho en el expediente instruido al intento las notificaciones que previene el art. 34 de la misma ley hipotecaria. En este caso será bastante la presentación del último título inscrito. El interesado, pues, tiene la facultad de escoger libremente entre estos dos medios de acreditar el dominio el que considere preferible, pues el Banco conceptúa á ambos como legales y seguros.

Si el peticionario ha contraído matrimonio, aunque esté ya disuelto, con anterioridad á la fecha en que empezó á regir la ley hipotecaria (1.º de Enero de 1863), y no ha instruido el expediente de liberación de que se acaba de hablar para acreditar el dominio, tendrá necesidad de instruirle y obtener sentencia para que los bienes que hipoteca al Banco queden libres de las hipotecas legales generales, que, como queda dicho, subsisten aún despues de promulgada la referida ley.

Este documento no será necesario únicamente en los casos siguientes: 1.º Si el peticionario es soltero y lo acredita de un modo cumplido.—2.º Si se ha casado despues de 1.º de Enero de 1863, no habiendo anteriormente contraído otro enlace.—3.º Si, casado ántes de 1.º de Enero de 1863, hubiese constituido la hipoteca especial, á favor de su mujer ó de sus hijos, en otras fincas distintas de las que ofrece como garantía al Banco, haciendo uso del derecho que le concede el artículo 356 de la ley hipotecaria.—4.º Cuando la mujer declare en la escritura de préstamo con el Banco, ó en otra diferente otorgada al intento, no haber aportado al matrimonio ni recibido despues, bienes algunos por ningun concepto de cuya devolución deba responder el marido.

La renuncia de la mujer de la hipoteca dotal, aún hecha en documento público ó en otra forma que no sea el expediente de liberación, no la conceptúa el Banco como bastante.

La fecha del matrimonio del interesado se acreditará con la correspondiente partida sacramental ó con el acta del Registro civil, segun los casos.

Siendo la contribucion territorial una carga que pesa sobre las fincas por el importe de dos años, el peticionario deberá forzosamente acompañar los recibos correspondientes á este tiempo.

Es también documento indispensable la póliza de seguros contra in-

condios si la finca es urbana, y tambien en el caso de ser rústica si tiene algun edificio que deba estimarse al apreciar su valor, para que en este punto pueda cumplirse lo preceptuado en los Estatutos y en la ley hipotecaria.

Si la finca estuviese arrendada, ó lo hubiese estado, deberá igualmente acompañar los contratos, ya en documento público ó privado, de arrendamiento ó inquilinato, abarcando el mayor número de años posible. Si el peticionario posee ó puede proporcionarse algunos otros documentos fidedignos que sirvan ó ayuden á formar una idea del valor de la finca y de sus rentas, será bueno que los presente, pues tal vez evite por este medio el trámite del reconocimiento pericial; debiendo advertirse que no debe tener el peticionario inconveniente en producirlos, porque despues de otorgada la escritura de préstamo se le devolverán todos, quedando tan sólo en las oficinas la certificacion del Registro de la propiedad y la del Ayuntamiento ó Junta de evaluacion. Pero entiéndase que cualquier defecto que se note en los títulos, en la certificacion del Registro de la propiedad, en la sentencia de liberacion ó en los demás documentos ha de originar retardos y entorpecimientos, y aún producir como resultado que el préstamo no se ejecute sin culpa alguna de parte de la Administracion del BANCO.

V.

Valoracion de la hipoteca.

El que la finca hipotecada, si se vendiese, produciria doble del importe de lo prestado, y si se arrendara ó cultivara sus productos líquidos serian suficiente para cubrir la anualidad, es lo que da seguridad al BANCO y merecido crédito á sus cédulas hipotecarias. De aqui que ponga grande empeño en cerciorarse de la verdad de estos hechos y en hacerlos constar en el expediente.

De ordinario es indispensable que la finca sea reconocida y visitada, y los gastos de esta inspeccion y reconocimiento debe pagarlos el peticionario préviamente, conforme al compromiso que contrajo en su solicitud de préstamo. Llegado este caso, el BANCO advierte al dueño que juzga necesario el reconocimiento por los, agentes y señala el

máximum del desembolso que esta operacion habrá de ocasionar, invitando al interesado á que, si está conforme, deposite la cantidad señalada en la Caja de la Compañía. Si así lo hace, la inspeccion tiene lugar inmediatamente; si no verifica el depósito dentro de un plazo breve se entiende que desiste y se aparta de su petición.

Si despues de verificada la inspeccion quedase algun sobrante de la cantidad depositada para el objeto, el Banco la devuelve al interesado, no debiendo éste abonar lo que faltare en el caso contrario.

Para que los gastos sean menores se procurará que la inspeccion se haga á la vez si es posible respecto á varias fincas contiguas ó próximas, y luego que la experiencia lo permita, se señalará una cantidad fija, segun tarifa, teniendo en cuenta la distancia, la facilidad de las comunicaciones, etc., de cada provincia.

Concluido el exámen del asunto por la Administracion del Banco y oido el dictámen de la comision de préstamos, el Gobernador propone al Consejo que el préstamo se efectúe fijando la cantidad ó que no se lleve á cabo, y el Consejo resuelve definitivamente.

Si el acuerdo es afirmativo se avisa al peticionario, fijando un plazo dentro del cual deberá formalizar el contrato, y que trascurrido se entenderá que desiste de sus pretensiones.

Si el acuerdo es contrario á la concesion del préstamo, tambien se comunica; pero sin manifestarse nunca la causa de la negativa.

VI.

Otorgamiento del contrato.

Concedido el préstamo y conforme el peticionario, se procede al otorgamiento del contrato.

Este se verifica en dos actos: la escritura condicional y el acta notarial de cumplimiento de la condicion.

En la escritura condicional se consignarán todos los pactos y convenios entre el interesado y el Banco; duracion del préstamo, su impor-

te, el de las anualidades, tiempo, lugar y modo en que debe satisfacerse, designacion de la finca hipotecada, cantidad por que cada una responde si son varias, condiciones referentes á los reembolsos anticipados, á la transferencia de la indemnizacion caso de incendio, y todas las demás generales que constan en el modelo impreso de escritura, así como las especiales de cada caso.

Entre estas puede enumerarse como ejemplo el que se cancele una carga que exista, que se retenga cierto número de cédulas hipotecarias ó cantidad en metálico para satisfacer el importe de un crédito ú otra carga cuando sea exigible, etc.

Pero este contrato, que contiene los convenios y pactos bajo los que el préstamo se lleva á cabo, queda pendiente de las condiciones suspensivas por parte del peticionario de que haga constar por medio de certificacion del Registro de la propiedad haberse inscrito la escritura condicional y no haberse impuesto desde el día anterior al de la fecha de la certificacion que presentó al BANCO al solicitar su préstamo, carga, ni gravámen alguno de naturaleza real, ó haber levantado y cancelado alguna afeccion hipotecaria existente si esta condicion se hubiere consignado en la escritura, y por parte del BANCO haber entregado las cédulas hipotecarias ó el metálico.

La inscripcion de esta escritura debe hacerse con arreglo al artículo 142 de la ley hipotecaria, y no devenga más derechos que los honorarios del registrador.

El impuesto de derechos reales se liquida desde luego, pero no se satisface hasta que se haga constar el cumplimiento de las condiciones suspensivas.

Cuando el peticionario ha levantado las cargas que se comprometió á cancelar, cuando produce su certificacion en las oficinas del BANCO, entónces el cumplimiento de las condiciones se hace constar en un acta notarial á continuacion de la misma escritura de préstamo. Hecho esto, y constando ya la entrega del metálico ó de las cédulas hipotecarias, la escritura vuelve nuevamente al Registro de la propiedad para que en ella se ponga la nota marginal que previene el art. 143 de la ley hipotecaria y 144 del reglamento para su ejecucion, el asunto ha terminado por completo y el prestatario no tiene que ocuparse en adelante de otra cosa que de pagar puntualmente la anualidad.

VII.

Vencimiento de las anualidades.

Las anualidades se dividen en dos semestres iguales, que se satisfacen en los días 31 de Diciembre y 30 de Junio de cada año.

Se han de pagar forzosamente en metálico en el domicilio del Banco ó en las capitales de provincia á los comisionados, segun se haya convenido en la escritura. De no hacerlo, devenga un interés de demora de 6 por 100, sin perjuicio de las demás consecuencias legales que, conforme á Estatutos produce la morosidad.

VIII.

Modo de verificar el Banco sus préstamos en la actualidad.—Negociacion de sus cédulas.

Este Establecimiento está autorizado para hacer sus préstamos, bien en metálico, bien en cédulas hipotecarias.

Al presente no los ejecuta más que en esta última forma, entregando al interesado en el momento de firmar el acta notarial estos documentos de crédito, como si fuese efectivo metálico.

Mas como el interesado, en el mero hecho de acudir al Banco, lo que necesita es numerario, es natural que trate de negociar las cédulas de que por el otorgamiento del contrato se ha hecho dueño.

Hecho el préstamo, el Banco se encarga de la negociacion de las cédulas, ó las compra á un precio convencional arreglado al interés general del dinero.

Para determinar qué cantidad ha de pedir á fin de que sea bastante á hacer frente á sus compromisos, necesita saber lo que produce un cierto número de cédulas vendidas á un tipo dado, teniendo siempre en cuenta que el importe del préstamo, aun hecho en cédulas, no podrá exceder de la mitad ó de la tercera parte del valor de la finca segun los casos.

El cuadro siguiente manifiesta el número de cédulas que, segun el curso á que se coticen en Bolsa, son necesarias para obtener, por

ejemplo, 400.000 pesetas, recordando que las cédulas emitidas hasta ahora son de 475 pesetas nominales cada una.

TIPO de cotizacion.	NÚMERO de cédulas que debe pedir.	IMPORTE en efectivo.	TIPO de cotizacion.	NÚMERO de cédulas que debe pedir.	IMPORTE en efectivo.
á la par	214	400.225 »	á 92 %	229	400.073 »
á 99 %	213	400.163,25	» 91 »	232	400.282 »
» 98 »	215	400.082,50	» 90 »	234	400.035 »
» 97 »	218	400.443,50	» 89 »	237	400.191,75
» 96 »	220	400.320 »	» 88 »	240	400.320 »
» 95 »	222	400.177,50	» 87 »	242	400.006,50
» 94 »	224	400.046 »	» 86 »	245	400.082,50
» 93 »	227	400.277,25	» 85 »	248	400.130 »

Sabiendo el tipo de venta de los valores que recibe el que contrata con el Banco, puede tambien darse cuenta del interés efectivo que paga por el préstamo.

El cuadro que sigue lo demuestra además gráficamente, suponiendo un préstamo por cincuenta años:

TIPO de cotizacion.	INTERÉS del préstamo con la co- mision y la amortizacion.	TIPO de cotizacion.	INTERÉS del préstamo con la co- mision y la amortizacion.
á la par.	7,84	á 92 %	8,52
á 99 %	7,92	91	8,61
98	8 »	90	8,71
97	8,08	89	8,80
96	8,16	88	8,90
95	8,25	87	9 »
94	8,34	86	9,11
93	8,43	85	9,22

CÉDULAS HIPOTECARIAS DEL BANCO.

I.

Condiciones de estos valores.—Emisiones efectuadas hasta el día.

Las cédulas hipotecarias son los títulos que el Banco emite en representación y sin exceder lo más mínimo del importe de los préstamos que efectúa.

También puede emitir obligaciones por los préstamos hechos al Estado, á los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales. Pero las cédulas hipotecarias no pueden confundirse con estas obligaciones, ni en cuanto á su forma, ni en cuanto á su procedencia, ni en cuanto á sus condiciones, ni mucho ménos respecto á la garantía. La ley y los Estatutos tienen dispuesto terminantemente que los créditos que provengan de contratos con Ayuntamientos y Diputaciones provinciales se destinen al pago del capital y réditos de las obligaciones, y los que provengan de contratos á largo plazo con los particulares, á satisfacer el capital y los cupones de las cédulas hipotecarias. Ambas garantías, pues, permanecen siempre separadas y distintas, sin que pueda haber entre ellas la menor confusion.

Las cédulas hipotecarias pueden emitirse con primas ó lotes, ó lo que es lo mismo, con la condicion de que, al ser amortizadas, el tenedor no sólo reciba el valor nominal, sino además una cantidad más ó ménos considerable en dinero. Pero el Banco no ha hecho hasta ahora uso de esta facultad, y las cédulas hipotecarias actuales son sin lotes, amortizables en cincuenta años, por sorteo.

La actual emision ha tenido lugar por acuerdo del Consejo de Administracion de 9 de Agosto de 1873.

Entran en circulacion á medida que se efectúan préstamos hipotecarios, y de ninguna otra manera en ningun caso.

Son las cédulas títulos al portador, que se cotizan en la Bolsa con el carácter de efectos públicos, siendo muy semejantes en sus condiciones á los billetes hipotecarios.

La forma en que están redactadas, el marcarse la equivalencia en francos, la circunstancia de residir un Comité de Delegacion en Paris, hacen que pueda fácilmente negociarse en la Bolsa de esa ciudad, pagándose allí mismo á voluntad del interesado, los cupones.

Su semejanza con las emitidas por la gran Sociedad el *Credit Foncier de France*, que tanto contribuyó á la fundacion de nuestro BANCO HIPOTECARIO, y que tan poderoso auxilio continúa prestándole, permite esperar que encuentren un mercado seguro en el extranjero y principalmente en la vecina República.

El poseedor de las cédulas puede convertir, cuando lo tenga por conveniente, sus títulos al portador en nominativos.

Producen las cédulas un interés anual de 7 por 100, que se satisface, mediante la presentacion de los cupones, en los días 4.º de Abril y 4.º de Octubre en Madrid en el domicilio del BANCO; en provincias, por los comisionados, ó en Paris al cambio del día como queda expresado; es decir, que siendo cada cédula de 475 pesetas, produce al año 33,25 pesetas.

Se amortizan en cincuenta años, á lo más: de manera que al cabo de ese plazo el portador habrá recibido íntegro el importe del valor nominal de la cédula, cualquiera que sea el efectivo que tenga en el mercado.

Mas este plazo es el máximo ó más largo, pudiendo asegurarse que todas las cédulas quedarán amortizadas en uno más breve, por consecuencia de los accidentes y combinaciones, que se expondrán con mayor detenimiento al tratar especialmente dela amortizacion.

II.

Garantía de las cédulas hipotecarias.

Estos valores tienen, por expresa disposicion de la ley y de los Estatutos, como garantía del pago de los intereses ó cupones y del rein-

tegro del capital, todos los inmuebles hipotecados en consecuencia de los préstamos efectuados, además de todos los bienes, tanto muebles como inmuebles, que constituyan el activo del BANCO.

Este Establecimiento, pues, adquiere con el tenedor de las cédulas el compromiso de pagar el cupon á su vencimiento y reembolsar el capital sin excusa ni pretexto alguno, cualquiera que sea la suerte que experimenten los préstamos hipotecarios efectuados.

La cédula hipotecaria, sin embargo, está de hecho unida de una manera necesaria con las operaciones de préstamo. El BANCO, en efecto, no puede con arreglo á la ley poner en circulacion suma alguna de valores de esta clase sin que haya realizado préstamos por igual cantidad. De ordinario, al firmarse la escritura de préstamo, el prestatario recibe en vez de metálico cédulas, que vende por su cuenta ó que encarga al BANCO que negocie en su nombre.

El interés de 7 por 100 que pagan los deudores hipotecarios es el mismo que el BANCO satisface á los tenedores de cédulas, y la cantidad que aquellos entregan semestralmente para extinguir su deuda es igual á la que se destina á recoger las cédulas hipotecarias, amortizándolas á la par, conservando siempre la proporcion entre las cédulas en circulacion y el capital asegurado con hipoteca.

De aquí, aparte de la respetabilidad del Establecimiento y de su importancia, que la seguridad completa de que siempre habrá fondos bastantes para hacer frente al pago de los cupones y de la amortizacion de las cédulas, la encuentra el tenedor en las condiciones que exige y en el escrupuloso cuidado que pone el BANCO al efectuar los préstamos hipotecarios. Unido esto al procedimiento sumarisimo y especial que la ley de creacion del BANCO ha establecido para el secuestro y venta de la finca hipotecada por falta de pago de cualquiera anualidad ó semestre, se comprenderá la sólida garantía que presenta el cúmulo de riqueza inmueble destinada á hacer frente á los cupones y á la amortizacion de las cédulas.

Por otra parte—segun ya se ha expuesto—no pueden entrar ni permanecer en circulacion cédulas hipotecarias por suma mayor que la que representen los préstamos efectuados, de suerte que entre ambas operaciones existe por disposicion expresa de la ley un perfecto equilibrio; y así cada cédula hipotecaria tiene una garantía que le propor-

ciona una hipoteca subsistente constituida sobre una finca que vale cuando ménos doble de la carga que asegura. Cuando por consecuencia de la devolucion natural y lenta de los capitales prestados, ó por el reembolso anticipado de los mismos, ó por cualquier causa se disminuye la suma garantida con hipoteca, el BANCO tiene la precisa obligacion de destinar estos fondos á recoger una cantidad igual de cédulas hipotecarias á fin de que se conserve siempre la proporcion que la ley ha establecido entre ámbas operaciones.

Debe tambien tenerse presente, que no puede ser dudoso que el BANCO tendrá medios para atender al puntual pago de los intereses y de la amortizacion, por otras condiciones que con gran prudenciase exige que reunan necesariamente las fincas hipotecadas. El BANCO, segun se ha expuesto, no admite ninguna, por mucho que sea su valor y fácil su venta, que no produzca rendimientos verdaderos y ciertos que guarden relacion y estén en consonancia con la cantidad que el prestatario ha de pagar por intereses y amortizacion del préstamo. Y como esta cantidad es la misma que el BANCO destina á satisfacer el cupon y á amortizar cédulas, resulta que aún en el poco probable caso de tener que acudir al secuestro, todavia administrando ó arrendando la finca por un tiempo más ó ménos largo, está cierto que los rendimientos serán suficientes á hacer frente á estas responsabilidades sin verse obligado á una venta precipitada y desastrosa, y no hay que olvidar que el BANCO es el directamente responsable respecto al tenedor de la cédula, y que por consiguiente se constituye en su deudor solidario prestando una verdadera fianza con todo su capital y con todos sus bienes, así muebles como inmuebles.

III.

Amortizacion de las cédulas.

El plazo más largo señalado hasta ahora para los préstamos hipotecarios es el de cincuenta años; es decir, cien semestres.

La anualidad ó el semestre puede descomponerse, como queda dicho, en tres cantidades desiguales: 1.^a Una insignificante comision (60 céntimos por 100 á lo sumo), que constituye la única ganancia del

BANCO; 2.^a Otra que representa el interés del préstamo hecho (7 por 100) y que se emplea íntegramente en el pago del cupon semestral ó interés de las cédulas (7 por 100); 3.^a Otra que representa la parte del capital que el deudor devuelve paulatinamente y que se destina también íntegramente á la amortización de las cédulas hipotecarias.

La marcha, pues, de estos cobros y pagos está combinada de tal suerte, que en el mismo día que los deudores al BANCO dejen de serlo por haber devuelto el capital prestado, en aquel mismo momento se habrán extinguido las cédulas puestas en circulación á consecuencia del mismo préstamo.

De aquí que se señale como plazo más largo para el tenedor ménos favorecido por la fortuna el de cincuenta años.

Pero aparte de que la suerte es quien designa las cédulas que han de amortizarse cada semestre, un gran número de circunstancias harán seguramente que la amortización se complete en un plazo mucho más breve.

En primer lugar, el prestatario puede, cuando guste, reembolsar todo ó parte del capital por él recibido, y en cualquiera forma que lo haga, ya sea en metálico, ya en cédulas, siempre producirá el resultado de acortar el plazo de la amortización.

También es preciso tener en cuenta que los cincuenta años es el período de duración más largo señalado por el BANCO á sus préstamos, lo cual no se opone á que á voluntad de los interesados se realicen por otros más breves, como de cinco, diez, quince ó veinte años. En este caso, claro es que la marcha de la amortización está combinada de modo que en el plazo marcado quede devuelto el capital, y por tanto extinguidas las cédulas hipotecarias que entraron en circulación por consecuencia del contrato.

Por lo expuesto se comprende que de antemano no puede fijarse sino en cada caso especial con toda seguridad, la suma que en cada semestre se destina á la amortización. Lo que sí puede asegurarse es que la cantidad que se emplea en este objeto es tal, que las cédulas quedarán todas irremisiblemente amortizadas á lo más en el plazo de cincuenta años señalado en la emisión.

Los números de las cédulas que en cada semestre han de ser amortizadas se designan por medio del sorteo, que tiene lugar públicamen-

te en Madrid, en el domicilio del BANCO, en los días 2 de Enero y 2 de Julio de cada año.

Los periódicos oficiales publican inmediatamente la lista de las cédulas agraciadas por la suerte, que se reembolsan á la par en los días 1.º de Abril y 1.º de Octubre.

Hasta esta fecha producen interés; pero desde ella, como el tenedor tiene opcion inmediata á percibir su importe, dejan de producirle cualquiera que sea la morosidad en la reclamacion del interesado.

Tales son, en breve resúmen, las condiciones de estos nuevos efectos que el BANCO HIPOTECARIO ofrece al mercado nacional y extranjero. La garantía hipotecaria de que gozan, además de la general que presta el BANCO con todos sus bienes, los hace asemejarse al empleo del capital en fincas sin los inconvenientes que este empleo presenta; la facilidad de su enajenacion al precio á que se coticen los equipara á los valores públicos. Esto justifica la acogida lisonjera que han tenido en todos los países esta clase de valores, y que seguramente téntrán tambien en nuestra pátria luégo que sean bien conocidos y apreciadas las firmes bases en que descansan los Bancos territoriales.

INDICE.

	Páginas.
Ley de 2 de Diciembre de 1872.	7
Real decreto concediendo el privilegio al BANCO y modificando algunos artículos de la ley anterior.	47
Real decreto aprobando la reforma de los Estatutos	49
Estatutos.	21
TÍTULO I.—Denominacion de la Sociedad, su objeto, su duracion, su domicilio.	
Artículos 1.º al 12.	25
TÍTULO II.—Capital social, acciones, dividendos.	
Artículos 13 al 34.	30
TÍTULO III.—Direccion y administracion de la Sociedad.	
Artículo 35.	30
—Del Gobernador y de los Subgobernadores.	
Artículos 36 al 44.	32
—Del Consejo de administracion.	
Artículos 45 al 55.	35
—De la delegacion y representacion del BANCO en Paris.	
Artículo 56.	36
—De los Censores.	
Artículos 57 y 58.	37
—De la Junta general.	
Artículos 59 al 69.	41
TÍTULO IV.—De los préstamos hipotecarios.	
Artículos 70 al 95.	49
TÍTULO V.—De las cédulas hipotecarias.	
Artículos 96 al 120.	55
—De las obligaciones especiales.	
Artículo 121.	55
TÍTULO VI.—Derechos legales de la Sociedad.	
Artículos 122 al 127.	58
TÍTULO VII.—Del balance, reparto de dividendos y fondo de reserva.	

	Páginas.
Artículos 128 al 132.	60
TÍTULO VIII.—De la disolucion y liquidacion del BANCO.	
Artículos 133 al 137.	61

BREVE NOTICIA SOBRE LOS PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS Y CÉDULAS
DEL MISMO.

Préstamos hipotecarios.	
I.—Idea y principales ventajas de estos préstamos.	65
II.—Importe de la anualidad.—Amortizacion.—Reembolsos anticipados.	68
III.—Fincas que el BANCO admite como hipoteca de sus préstamos.	73
IV.—Documentos que deben presentarse.	76
V.—Valoracion de la hipoteca.	79
VI.—Otorgamiento del contrato.	80
VII.—Vencimiento de las anualidades.	82
VIII.—Modo de verificar el BANCO sus préstamos en la actualidad.—Negociacion de sus cédulas.	82
Cédulas hipotecarias del BANCO.	
I.—Condiciones de estos valores.—Emisiones efectuadas hasta el día.	84
II.—Garantía de las cédulas hipotecarias.	85
III.—Amortizacion de las cédulas.	87

LEYES ORGÁNICAS,
ESTATUTOS Y REGLAMENTO

DEL

BANCO DE ESPAÑA.



MADRID
IMPRESA DE MIGUEL GINESTA
calle de Campomanes, núm. 8.

—
1876

LEYES ORGÁNICAS

ESTADUTOS Y REGLAMENTO

1870

BANCO DE ESPAÑA



ESTADUTOS

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

1870

LEY DE 4 DE MAYO DE 1899.

PARTE LEGISLATIVA.

PARTI LEGISLATIVA

LEY DE 4 DE MAYO DE 1849.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Doña ISABEL II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Córtes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º¹ El Banco Español de San Fernando, establecido en Madrid en virtud del Real decreto de veinticinco de Febrero de mil ochocientos cuarenta y siete, por el término de veinticinco años; se reorganizará con el capital de doscientos millones de reales efectivos, representados por cien mil acciones transferibles de á dos mil reales vellon cada una.

ART. 2.º² El Banco tendrá la facultad exclusiva de emitir billetes por una cantidad igual á la

¹ Sustituido por los dos primeros de las Leyes de 15 de Diciembre de 1854 y 28 de Enero de 1856.

² Modificado por los artículos 7.º de la Ley de 15 de Diciembre y 9.º de la de 1856.

mitad de su capital efectivo. Para emitir mayor número de billetes será precisa una Ley. Estos billetes serán pagados al portador y á la vista en su Caja de Madrid, y en las que establezca en las provincias.

ART. 3.º Deberá tener constantemente el Banco en Caja, y en metálico y barras, una tercera parte, cuando ménos, del importe de los billetes en circulacion, á fin de que con los demas valores se mantenga en todo tiempo una garantía efectiva y superior á la suma de billetes en circulacion.

ART. 4.º ¹ El importe de cada billete no podrá bajar de quinientos reales. Su falsificacion será castigada con arreglo á las leyes.

ART. 5.º ² El Banco tendrá la facultad exclusiva de establecer, con Real aprobacion, Cajas subalternas en las plazas del reino que lo juzgue conveniente.

ART. 6.º ³ No habrá en lo sucesivo más que un solo Banco de emision, procurando ponerse de acuerdo el de San Fernando con los de Cádiz y Barcelona, para hallar los medios de que se verifique la union de éstos al primero sin la menor lesion de sus respectivos intereses, y con la aprobacion del Gobierno. Si dicha union no se verificase, quedarán salvos los derechos adquiridos por los Bancos de Cádiz y Barcelona, que continuarán con la facultad de emitir billetes por una cantidad igual á su capital efectivo desembolsado y existente en el Banco; pero

¹ Modificado por el artículo 40 de la Ley de 1856.

² Véanse los artículos 3.º y 4.º de la Ley de 1856.

³ Véanse los artículos 3.º, 5.º y 9.º de la misma.

se arreglarán desde la publicacion de la presente Ley á lo que previenen sus artículos tercero, cuarto, quinto, sétimo, duodécimo, décimocuarto y décimo-octavo, poniéndose en analogia de ella los Estatutos y Reglamentos de Barcelona y Cádiz.

ART. 7.º El Banco tendrá un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, ó sean veinte millones de reales, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deduccion de un 6 por 100 para pago del interés anual de su capital. Los beneficios que resulten despues de satisfechos los gastos é intereses se aplicarán por mitad á los accionistas y al fondo de reserva, hasta que llegue á los referidos veinte millones. Cuando éstos se completen, se repartirán íntegramente á los accionistas los beneficios obtenidos en las operaciones del Banco.

ART. 8.º Los accionistas sólo responderán del importe de sus acciones respectivas.

ART. 9.º Los extranjeros pueden ser accionistas del Banco y tomar parte en todas las operaciones de cambio y de giro; pero no obtendrán cargo alguno en su gobierno y administracion si no tuvieren domicilio en el reino, y carta de naturalizacion con arreglo á las leyes.

ART. 10. Los fondos pertenecientes á extranjeros que existan en el Banco no estarán sujetos á represalias, en caso de guerra con sus respectivas potencias.

ART. 11. Un año ántes de espirar el término de los veinticinco de duracion que tiene concedidos el

Banco, podrá proponer el Gobierno á las Córtes su continuacion, si la Junta general de accionistas lo solicitase.

ART. 12 ¹. En caso de que ántes de cumplirse los veinticinco años de la duracion del Banco quedase reducido á la mitad de su capital, se verificará inmediatamente la disolucion y liquidacion de la sociedad que constituye este establecimiento.

ART. 13. El Banco se ocupará en descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas, recibir depósitos, contratar con el Gobierno y sus dependencias competentemente autorizadas, sin que el establecimiento quede nunca en descubierto.

ART. 14. No podrá el Banco hacer préstamos bajo la garantía de sus propias acciones. Tampoco podrá negociar en efectos públicos.

ART. 15. El premio, las condiciones y garantías de las operaciones expresadas en el art. 13 se fijarán en cada caso por el Banco, conforme á lo que prevengan los Reglamentos del mismo. A los préstamos sobre efectos públicos precederá una resolucion que fije tambien el valor de los efectos sobre que hayan de verificarse. Esta resolucion se renovará cada quince dias cuando ménos.

ART. 16 ². El Gobierno de S. M. nombrará un Gobernador para el Banco.

El Banco se dividirá en dos secciones, una de emision y otra de descuentos.

¹ Modificado por el artículo 5.º de la Ley de 15 de Diciembre de 1851.

² Modificado por el artículo 2.º de la Ley de 15 de Diciembre.

Al frente de cada una de ellas habrá un Subgobernador de nombramiento Real.

ART. 17. La Junta general de accionistas del Banco elegirá el Consejo de gobierno. Este, por medio de tres de sus individuos, tendrá todas las atribuciones necesarias para garantizar eficazmente los intereses de los accionistas, de tal modo que ningun descuento ni operacion se haga sin su consentimiento.

ART. 18. El Consejo Real conocerá en lo sucesivo de todas las infracciones de las Leyes y Reglamentos que rigen en el Banco, ménos de aquellas cuyo conocimiento corresponde, segun las Leyes del reino, á los Tribunales de justicia.

ART. 19. El Gobierno hará formar, con arreglo á las precedentes bases, los nuevos Estatutos que han de regir al Banco.

Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente Ley en todas sus partes.

Dado en Aranjuez á cuatro de Mayo de mil ochocientos cuarenta y nueve.=YO LA REINA.=El Ministro de Hacienda, *Alejandro Mon*.

Al frente de cada una de ellas había un sub-
director de departamento.
Art. 17. La Junta general de administración del
Estado se compuso de cinco miembros. Entre los que
debe haber de ser electores, también debían haber
algunos nombrados por el gobierno, otros por las
provincias de los departamentos, y así sucesivamente
según el número de departamentos.
Art. 18. El Consejo Real, como en la época
de la independencia de las Indias, debía
existir por todo el Estado, y sus atribuciones
eran las mismas que las de la época
de la independencia.
Art. 19. El Gobierno civil de cada una de las
provincias de España, los ayuntamientos y
los juzgados de primera instancia.
Por tanto mandaba a todos los tribunales de
primera instancia y segundas y terceras instancias,
y a los ayuntamientos y juzgados, que en todas
las causas y negocios, que se presentasen, se
guían las disposiciones de la ley de 17 de junio
de 1800 en virtud de la cual se había
reorganizado el Poder Judicial.
Art. 20. El Gobierno de España, y los
gobiernos de las provincias, y los ayuntamientos,
deben observar y cumplir las disposiciones
de la ley de 17 de junio de 1800.

LEY DE 15 DE DICIEMBRE DE 1851.



MINISTERIO DE HACIENDA.

DOÑA ISABEL II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, Reina de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Córtes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º El Banco Español de San Fernando se reorganizará por ahora con el capital de ciento veinte millones de reales. Se autoriza al Gobierno para que pueda conceder al Banco, á propuesta de éste, que aumente su capital hasta los doscientos millones que fijó la Ley de 4 de Mayo de 1849, cuando las necesidades del comercio lo reclamen. La reduccion del capital se hará precisamente por la amortizacion de las acciones sobrantes; pero sin perjuicio de las responsabilidades del Banco contraídas bajo su capital anterior.

ART. 2.º La organizacion del Banco se determinará por los Estatutos sobre las bases prescritas en la expresada Ley de 1849, exceptuando la respectiva

á la division en dos secciones de que trata el párrafo segundo del art. 16 de la misma Ley.

ART. 3.º Será cargo especial del Gobernador del Banco y de su Consejo de gobierno cuidar de que constantemente existan en Caja metálico y valores de plazo fijo y fácil realizacion dentro del período de noventa dias, bastantes á cubrir sus débitos por billetes, depósitos y cuentas corrientes: la cantidad de metálico ha de ser siempre igual, por lo ménos, á la tercera parte de los billetes en circulacion.

ART. 4.º ¹ Tambien será cargo especial del Gobernador del Banco y de su Consejo de gobierno publicar en la *Gaceta* de los lúnes un estado que manifieste el débito del establecimiento por billetes en circulacion, depósitos y cuentas corrientes, y sus existencias, así en metálico y barras de oro ó plata, como en valores corrientes de plazo fijo y probable realizacion dentro del periodo de noventa dias.

ART. 5.º Si ántes de cumplirse los veinticinco años de la duracion del Banco quedase reducido su capital á la mitad, el Gobierno propondrá á las Córtes las nuevas condiciones con que este establecimiento deba continuar, ó bien la disolucion y liquidacion de la sociedad que lo constituye.

(1) ART. 6.º Para los casos de robo ó malversacion de los fondos del Banco serán éstos considerados como caudales públicos, aunque sin preferencia sobre los créditos que tengan á su favor hipoteca tácita ó expresa, siempre que unos y otros sean anteriores á la

¹ Modificado por el artículo 21 de la Ley de 1856.

(1) N.º de la L. 15 Abril 78 = J. 12 Mayo

época en que el autor del robo ó malversacion haya principiado á manejar caudales del establecimiento.

ART. 7.º ¹ El Banco tendrá la facultad de emitir billetes pagaderos á la vista y al portador por una cantidad igual á la de su capital.

ART. 8.º El Banco tendrá un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deduccion de un 6 por 100 para pago del interés anual de su capital. Los beneficios que resulten despues de satisfechos los gastos é intereses se aplicarán por mitad á los accionistas y al fondo de reserva hasta que llegue al límite prefijado, en cuyo caso se repartirán íntegramente á los accionistas los beneficios que se obtengan en las operaciones del Banco.

ART. 9.º ² Cuando las necesidades mercantiles de una plaza de comercio exigiesen la creacion de un Banco, ó el establecimiento de una Sucursal del de San Fernando, si éste no se prestase á constituirla, el Gobierno presentará á las Córtes el proyecto de Ley que más convenga á dicho fin y á los intereses de la poblacion que lo demande.

ART. 10. Merecerán en todo caso el concepto de acreedores del Banco, por depósito voluntario, los que lo fueren por ser tenedores de sus billetes, ó por saldos de sus cuentas corrientes, abiertas en el mismo establecimiento, con el único objeto de conservar en él sus fondos y disponer de ellos de la ma-

¹ Modificado por el artículo 9.º de la Ley de 1856.

² Modificado por los artículos 3.º y 4.º de la Ley de 1856.

nera que establecen ó establecieron los Estatutos del Banco.

ART. 11. Quedan vigentes las disposiciones de la Ley de 4 de Mayo de 1849 en cuanto no se opongan á las de la presente.

Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente Ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á quince de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y uno.=YO LA REINA.=
El Ministro de Hacienda, *Juan Bravo Murillo*.

LEY DE 28 DE ENERO DE 1856.



MINISTERIO DE HACIENDA.

DOÑA ISABEL II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Córtes Constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º ¹ El Banco Español de San Fernando tomará en lo sucesivo el nombre de *Banco de España*.

Su duracion será la de veinticinco años, á contar desde la publicacion de la presente Ley.

ART. 2.º ² Los Bancos de Barcelona y Cádiz continuarán funcionando hasta el término de su concesion.

ART. 3.º ³ El Banco de España establecerá en el término de un año Sucursales en Alicante, Bilbao, Coruña, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia, Va-

¹ Modificado por el artículo 4.º del Decreto de 19 de Marzo de 1874.

² Sustituido por el artículo 4.º del citado Decreto.

³ Modificado por el artículo 6.º del mismo Decreto.

lladolid y Zaragoza, sin perjuicio de que, sin necesidad de esperar á la terminacion del año, puedan establecerse Bancos particulares en los puntos que acaban de indicarse y demas, con los mismos privilegios que la presente Ley concede al de España.

ART. 4.º En cada localidad sólo podrá crearse un establecimiento de emision, bien sea Banco particular, bien Sucursal del de España.

Trascurridos tres meses desde la publicacion de esta Ley sin que se haya solicitado autorizacion para crear Banco particular en alguna ó algunas de las capitales mencionadas en el art. 3.º, el Banco de España optará por establecer ó no Sucursal.

ART. 5.º Toda concesion de Banco caducará á los tres meses de su fecha, si no se hubiese realizado su establecimiento.

ART. 6.º El Gobierno, conciliando los intereses respectivos de los Bancos de Barcelona y Cádiz, dispondrá el aumento del capital efectivo de los mismos cuando lo juzgue oportuno y considere conveniente por efecto de las necesidades públicas, sin pasar nunca de la suma del capital nominal de dichos establecimientos.

ART. 7.º Las acciones del Banco de España y las que se emitan para la creacion de otros en virtud de la presente Ley, serán de 2.000 reales cada una.

El capital de las acciones de los Bancos será efectivo en todos los casos, y queda por consiguiente prohibida la creacion de acciones de valor nominal; exceptuándose de esta disposicion los Bancos de Barcelona y Cádiz, cuyas acciones conservarán sus

actuales condiciones hasta que puedan ser convertidas en acciones definitivas.

ART. 8.º Las concesiones para la creacion de Bancos se harán por Reales decretos acordados en Consejo de Ministros, prévia la oportuna informacion, y despues de oido el Tribunal Contencioso-administrativo ó el que hiciere sus veces, publicando los Estatutos y Reglamentos, despues de aprobados, en la *Gaceta* del Gobierno.

ART. 9.º¹ El Banco de España, los de Cádiz y Barcelona, y los que se constituyan en la Península é islas adyacentes en virtud de la presente Ley, quedan facultados para emitir una suma de billetes al portador igual al triple de su capital efectivo, teniendo la obligacion de conservar en metálico en sus Cajas la tercera parte, cuando ménos, del importe de los billetes emitidos.

ART. 10.º² No podrán emitirse billetes menores de 100 rs. ni mayores de 4.000.

ART. 11.º³ Los accionistas de los Bancos sólo responderán del importe de sus acciones respectivas.

ART. 12.º⁴ Los extranjeros podrán ser accionistas de los Bancos, pero no obtendrán cargo en su administracion si no se hallan domiciliados en el reino, y tienen además carta de naturalizacion con arreglo á las leyes.

ART. 13.º⁵ Los fondos pertenecientes á ex-

¹ Modificado por el artículo 2.º del Decreto de 19 de Marzo de 1874.

² Modificado por el artículo 3.º del citado Decreto.

³ Véase el artículo 16 del mismo Decreto.

⁴ Véase el artículo 16 del mismo Decreto.

⁵ Véase el artículo 16 del mismo Decreto.

tranjeros que existan en los Bancos, no estarán sujetos á represalias en caso de guerra con sus respectivas naciones.

ART. 14. Los Bancos se ocuparán en descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas, recibir depósitos, contratar con el Gobierno y sus dependencias competentemente autorizadas, sin que queden nunca en descubierto.

ART. 15. No podrán los Bancos hacer préstamos bajo la garantía de sus propias acciones. Tampoco podrán negociar en efectos públicos.

ART. 16. El premio, condiciones y garantías de las operaciones expresadas en el art. 14 de esta Ley se fijarán en conformidad con lo que prevengan los Estatutos y Reglamentos de los Bancos.

ART. 17. El Banco de España, los de Cádiz y Barcelona y los que se creen en la Península é islas adyacentes, no podrán anticipar al Tesoro, sin garantías sólidas y de fácil realizacion, una suma mayor que la de su capital efectivo.

ART. 18. El Gobierno de S. M. nombrará un Gobernador para el Banco de España, y los Comisarios régios de los de Cádiz, Barcelona y demas que se creen en puntos que no existan Sucursales del Banco de España.

ART. 19. Las Juntas generales de accionistas de los Bancos nombrarán los Consejos de gobierno ó de administracion de los mismos. Estos, por medio de comisiones de su seno, tendrán todas las atribuciones necesarias para garantizar eficazmente los intereses de los accionistas, de tal modo que

ninguna operacion se haga sin su consentimiento.

ART. 20. Será cargo especial del Gobernador del Banco de España, Comisarios régios de los demas establecidos ó que se establecieren, y de los Consejos de gobierno y de administracion de los mismos, cuidar de que constantemente existan en Caja y Cartera, metálico y valores realizables cuyo plazo no exceda de 90 dias, bastantes á cubrir sus débitos por billetes, cuentas corrientes y depósitos.

ART. 21. Todos los Bancos de emision estarán obligados á publicar mensualmente, y bajo su responsabilidad, en la *Gaceta* del Gobierno, el estado de su situacion, en la forma prescrita por el Ministerio de Hacienda.

ART. 22. Si ántes de cumplirse el término de la concesion de un Banco quedase reducido su capital á la mitad, el Gobierno propondrá á las Córtes las nuevas condiciones con que deba continuar, ó bien la disolucion ó liquidacion del mismo.

ART. 23. Merecerán en todo caso el concepto de acreedores de los Bancos por depósitos voluntarios los tenedores de sus billetes, y los que lo fuesen por saldo de cuenta corriente con los mismos establecimientos.

ART. 24. Los Bancos tendrán un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deduccion del interés anual del capital, que en ningun caso excederá de 6 por 100. Los beneficios que resulten despues de satisfechos los gastos é intereses, se aplicarán por mitad á los

accionistas y al fondo de reserva hasta que éste se complete, en cuyo caso se repartirán aquellos integros á los mismos.

ART. 25. Quedan vigentes las Leyes de 4 de Mayo de 1849 y 15 de Diciembre de 1851, relativas al Banco de San Fernando, y los Reales decretos de 1.º de Mayo de 1844, 25 de Julio de 1847 y modificaciones sucesivas concernientes á los Bancos de Barcelona y Cádiz, en cuanto no se opongan á la presente Ley.

Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente Ley en todas sus partes.

Palacio á veintiocho de Enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—YO LA REINA.—El Ministro de Hacienda, *Juan Bruil*.

DECRETO DE 19 DE MARZO DE 1874.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION.

SR. PRESIDENTE: Abatido el crédito por el abuso, agotados los impuestos por vicios administrativos, esterilizada la desamortizacion por el momento, forzoso es acudir á otros medios para consolidar la Deuda flotante y para sostener los enormes gastos de la guerra que há dos años affige á la mayor parte de nuestras provincias.

En tan críticas circunstancias, cediendo á las exigencias de la realidad presente y á las apremiantes necesidades de la lucha, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, se propone crear bajo la base del Banco de España y con el auxilio de los Bancos de provincias un Banco Nacional, nueva potencia financiera que venga en ayuda de la Hacienda pública, sin desatender por esto las funciones propias de todo Banco de emision.

Tres objetos principales ha de llenar el nuevo establecimiento :

1.º Recoger las inmensas masas de valores que como pedazos del patrimonio nacional andan divididas y dispersas en prenda de múltiples operaciones, y darlas vida al amparo de nuevos y sólidos capitales.

2.º Realizar la circulacion fiduciaria única, pero voluntaria y garantida siempre por reservas metálicas.

3.º Venir eficazmente en ayuda del comercio llevando el beneficio del descuento y de la emision, primero, al mayor número posible de nuestras plazas, y más tarde, á medida que el país se tranquilice, á todas ellas.

Sólo mediante esta gran condensacion de fuerzas pueden emprenderse operaciones que por su importancia correspondan á lo que exigen las circunstancias, y á la enormidad de los gastos; sólo el billete único circulando por toda la Península, es instrumento capaz de realizar tales operaciones; pero estos dos grandes fines gubernamentales no han de absorber por completo el fin último é importantísimo de todo Banco de emision, es decir, el descuento de efectos de comercio.

Si el Ministro que suscribe establece hoy la circulacion fiduciaria única, en sustitucion de la que pudiera llamarse circulacion fiduciaria provincial, no es para venir al curso forzoso, que fuera el último de los desastres y la mayor de las calamidades económicas. Sabe que las necesidades de cada mercado

ponen por ley ineludible un límite á la masa circulante de billetes, y que salvado este límite, ó sobreviene la crisis monetaria si los billetes pueden cambiarse á voluntad, ó que si el curso forzoso los retiene en circulacion llega con la depreciacion general otra crisis más honda que á todas las transacciones alcanza. Y pues no desconoce ni olvida estas verdades, claro es que ha de ser prudente hasta el último extremo, y cauteloso hasta la exageracion, en pedir al Banco Nacional anticipos á cuenta de los 500 millones que establece el art. 17. Porque el billete del Banco de España sólo circula hoy en Madrid, y esta plaza marca un límite á la emision, pretende el Ministro que suscribe que el billete del Banco Nacional circule en toda la Península, y su esfera de accion se extienda, y la capacidad para recibirlo crezca; reconociendo, sin embargo, que no por ser mayor el nuevo límite que el primero dejará de existir, y que será forzoso respetarlo, si no se quiere comprometer el crédito y la vida del nuevo establecimiento. Pedirá, pues, el Tesoro anticipos á cuenta de dichos 500 millones, cuando á ello las circunstancias le obliguen; mas pedirá con prudencia, y dará siempre garantías que fácilmente realizables respondan, no ya en el término ordinario de noventa dias, sino en plazo mucho más breve, si es preciso, de los billetes que por virtud de cada operacion parcial puedan circular en la plaza. Y de esta manera el nuevo Banco será en ciertos momentos críticos un auxiliar eficaz de la Hacienda, dará nueva vida y facultad circulante á cuantiosos recursos hoy estériles; pero levantado

el crédito del Tesoro, emprendida con nueva energía y nuevos medios la desamortizacion, pudiendo con más calma restablecer las antiguas rentas, acudir á todas las fuentes contributivas, con prudencia sí, pero sin contemplacion ni escrúpulos, y formando un presupuesto sólido y verdadero, no haya temor de que el Tesoro comprometa jamás la existencia del nuevo Banco, como jamás comprometió la del Banco de España. La prudente alianza de ambos centros reportó grandes ventajas á la Hacienda y no escasas ganancias al Banco, é iguales frutos en mayor escala pueden reportarse en estos angustiosos momentos.

Las facultades extraordinarias de que el Gobierno, por las circunstancias políticas á que debe su existencia, está revestido, le permiten sustituir á la circulacion fiduciaria múltiple la circulacion fiduciaria única; es una reforma trascendental que el porvenir juzgará, pero es una reforma de carácter genérico y á ella deben someterse todos los Bancos de emision. Una Ley de privilegio provincial les dió vida; otra Ley de privilegio nacional, sin destruir aquél, lo modifica y organiza bajo el imperio de las necesidades presentes.

El Ministro que suscribe tiene la evidencia, porque conoce el patriotismo de los Bancos provinciales, que acudirán lealmente á la fusion á que los invita y que tan beneficosa puede serles; pero aún así busca compensaciones y términos prudentes para evitar cualquier perturbacion, bien natural por otra parte al plantearse reformas de tamaña importancia y trascendencia.

Los privilegios de los Bancos provinciales son por término medio de cinco á seis años: unidos al Banco Nacional, su privilegio será de treinta años.

No admitiendo la fusion pierden ciertamente la facultad de emitir; mas en el fondo no por esto su liquidacion absoluta es forzosa, pues como establecimientos de crédito, con la totalidad ó parte de su capital pueden seguir funcionando bajo una de las mil formas á que la Ley de libertad de asociacion les autoriza.

Aceptando, por el contrario, la fusion, ésta se efectuará por manera lenta y prudente, segun la voluntad de cada Banco, sin que ninguna Comision liquidadora, ajena al establecimiento, intervenga en el mecanismo de sus operaciones, ni haya de fiscalizar su Cartera.

El Banco provincial tendrá derecho al canje á la par de todas sus acciones, ó de algunas, por las acciones del nuevo Banco, y presentará como garantía de aquellas su efectivo y la parte de su Cartera que juzgue oportuno. Durante cuatro meses les reservará el Banco Nacional las acciones restantes no canjeadas, por si el Banco provincial, ó presentando nuevo efectivo, ó con nueva parte de su Cartera suficientemente sólida, ó con nuevos capitales aún adquiridos para este mismo fin, solicita nuevos canjes. Y por último, una vez hecha la fusion total ó parcial con el Banco de España, como este último y á prorrata, gozará de cuantos beneficios proporcione la negociacion de las acciones sobrantes.

Esto en cuanto á la liquidacion de que habla el

artículo 4.º, que en manera alguna debe confundirse con la realizacion de la Cartera, ó con una liquidacion absoluta del establecimiento, y que tampoco excluye la renovacion de las operaciones pendientes.

Y por lo demas, establecidas que sean las Sucursales de provincias, todas ellas tendrán la autonomía que las condiciones propias de cada plaza exijan para atender á las necesidades del comercio, sin otra sujecion que la natural dependencia y alta vigilancia del Banco central para fijar reglas generales y exigir el cumplimiento de los Estatutos, sujecion que será la más firme garantía para los varios establecimientos de provincias.

Así; prolongacion de sus privilegios; facultad de constituirse en nuevos establecimientos de crédito, aunque sin la de emitir billetes; fusion sin realizacion forzosa de la Cartera y pudiendo renovar las operaciones pendientes; ventaja del cambio á la par, y ámplia aunque prudente autonomía para las Sucursales en cada plaza mercantil: tales son los beneficios que el Gobierno ofrece á los Bancos provinciales á cambio, no de la privacion de un privilegio, sino de su trasformacion en otro más general.

El Ministro que suscribe ha creído conveniente anticipar estas explicaciones sobre puntos de detalle, que si bien no constan en el adjunto Decreto, están ya definitivamente acordados, á fin de llevar la calma y la confianza á los Bancos provinciales y al comercio que con ellos está en relacion. Está decidido á establecer el Banco Nacional y la circulacion fiduciaria única, sean cuales fueren los obstáculos que

se le opongan; mas quiere realizar esta idea salvando intereses dignos de respeto.

Si los peligros por que nuestra patria ha pasado y los que aún hoy le amenazan exigen la concentracion de todas las fuerzas politicas, la situacion económica del país y de la Hacienda exige la concentracion de todas las fuerzas financieras; sólo así podremos salvar la honra del país y las ideas modernas, grandemente comprometidas por una guerra tan injusta como sangrienta.

Madrid 17 de Marzo de 1874.—El Ministro de Hacienda, *José Echegaray*.

DECRETO.

FUNDADO en tales consideraciones, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, á propuesta del de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO 1.º Se establece por medio de un Banco Nacional la circulacion fiduciaria única, en sustitucion á la que hoy existe en varias provincias, por medio de Bancos de emision, á cuyo fin el de España, creado por la Ley de 28 de Enero de 1856, se reorganizará con el capital de 100 millones de pesetas, representado por 200.000 acciones trasferibles de

á 500 pesetas cada una, sin perjuicio de elevar aquél hasta 150 millones de pesetas cuando las necesidades del comercio ú otras lo reclamen, prévia la autorizacion del Gobierno.

Su duracion será de treinta años.

ART. 2.º El Banco funcionará en la Península é islas adyacentes como único de emision debidamente autorizado y con el carácter de Nacional. Tendrá la facultad de emitir billetes al portador por el quintuplo de su capital efectivo, debiendo conservar en sus Cajas en metálico, barras de oro ó plata la cuarta parte, cuando ménos, del importe de los billetes en circulacion.

ART. 3.º Los billetes al portador á que se refiere el artículo precedente estarán divididos en series de las cantidades que el Banco considere oportunas para facilitar las transacciones; pero la mayor de dichas cantidades no podrá exceder de 1.000 pesetas.

La falsificacion de los billetes será perseguida de oficio con toda actividad y energia como delito público, y castigada con el rigor que las leyes establecen hoy, ó en lo sucesivo puedan establecer.

ART. 4.º Se declaran desde luégo en liquidacion todos los Bancos de emision y descuento que hoy existen en la Península é islas adyacentes.

En el término de treinta dias, á contar desde la publicacion de este Decreto, optarán los Bancos que en la actualidad existen en provincias por su anexion al de España, pudiendo aportar al mismo el todo ó parte de sus capitales efectivos y fondos de reserva en metálico, en equivalencia de los cuales recibirán

acciones del Banco de España á la par, como compensacion de la caducidad de sus respectivos privilegios.

ART. 5.º A los tres meses de la fecha del presente Decreto, quedarán sin curso legal los billetes de los Bancos de provincia; debiendo las Comisiones liquidadoras de los mismos recoger los billetes que despues de este plazo queden en circulacion.

A los cuatro meses pasarán al Gobierno las referidas Comisiones estados de liquidacion para proceder en su vista á lo que corresponda.

ART. 6.º El Banco de España establecerá Sucursales en las plazas más importantes de la Nacion para atender á las necesidades del comercio y á la circulacion de los billetes que han de emitirse.

ART. 7.º Atendiendo á que en la situacion por que actualmente atraviesa el país no es posible verificar las traslaciones materiales de fondos con la celeridad que podrá exigir el reembolso de los billetes del Banco de España á su presentacion en las Sucursales, se domiciliará, por ahora, en cada una de ellas la cantidad de billetes que exija la importancia de sus operaciones, los cuales se distinguirán por un sello que indique la Sucursal á que pertenece.

ART. 8.º Los billetes no domiciliados podrán ser canjeados en las Sucursales donde se presenten por billetes de las mismas, y estos por aquellos, si existieran en ellas de unos y otros el número necesario para atender á la demanda, ó bien serán reembolsados en efectivo con la limitacion prudente que exija la situacion de fondos de la Sucursal, ínterin la Caja

central del Banco pueda proveerla del numerario que sea indispensable para el cambio.

Los billetes domiciliados en las Sucursales serán canjeados en la Caja central por los que no tengan esta circunstancia ó reembolsados en efectivo.

ART. 9.º Los billetes del Banco de España serán admitidos en pago de contribuciones, bienes nacionales, derechos de Aduanas y demas ingresos establecidos y que en lo sucesivo se establezcan.

ART. 10. El Banco de España se ocupará en descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobros, recibir depósitos voluntarios, necesarios y judiciales cuando así se disponga ¹, así como en contratar con el Gobierno y sus dependencias debidamente autorizadas, sin que quede nunca en descubierto con arreglo á sus Estatutos.

El premio, condiciones y garantías de dichas operaciones serán los que determina el Reglamento por que en la actualidad se rige el Banco de España.

ART. 11. No podrá el Banco hacer préstamos sobre sus propias acciones, ni anticipar al Tesoro sin garantías sólidas y de fácil realizacion. Tampoco podrá negociar en efectos públicos.

ART. 12. El Banco Nacional tendrá un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efec-

¹ Autorizada la admission por la siguiente Orden del Poder Ejecutivo de la República: «Ministerio de Hacienda.—En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 40 del Decreto de 19 del actual, el Poder Ejecutivo de la República ha acordado autorizar al Banco de España para que en su carácter de Banco Nacional pueda recibir depósitos voluntarios, necesarios y judiciales.—Lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Marzo de 1874.—Echegaray.—Sr. Gobernador del Banco de España.»

tivo, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones con deducción del interés anual del capital, que en ningún caso podrá exceder del 6 por 100.

ART. 13. Los beneficios que resulten despues de satisfechos los gastos é intereses se aplicarán por mitad á los accionistas y al fondo de reserva hasta que éste se complete, en cuyo caso se repartirán aquellos íntegros á los mismos.

ART. 14. Podrá el Banco, si lo juzga conveniente, constituir desde luégo la reserva á que se refiere el artículo anterior, á cuyo fin, tomando por base la que en el dia tiene, completará la que corresponda al aumento del capital, cediendo las nuevas acciones que emita, ya con destino á sus accionistas, ya á los de los Bancos que se fusionen, por las cantidades que aporten al fusionarse, con un recargo de 10 por 100 sobre su valor representativo, á fin de poner dichas acciones en condiciones iguales á las que hoy existen en circulacion.

ART. 15. En los casos de robo ó malversacion de los fondos del Banco, serán estos considerados para todos sus efectos como caudales públicos.

ART. 16. Continúan vigentes, en la parte que hace relacion al Banco, los artículos 11, 12, 13 y 18 al 23 inclusive de la referida Ley de 28 de Enero, así como los Estatutos y Reglamento del Banco de España en cuanto no se opongan á lo preceptuado en este Decreto.

ART. 17. Como compensacion de las facultades concedidas al Banco de España por aumento de ca-

*W. A. P.
6^o de 1857*

pital y de emision, prolongacion de su privilegio y fusion de los Bancos de provincia, anticipará el mismo al Tesoro 125 millones de pesetas.

Los plazos en que haya de ser entregado este anticipo, así como los en que habrá de reintegrarse, interés que devengará y la clase de garantía que han de quedar afectos al mismo, serán objeto de un convenio especial entre el Ministerio de Hacienda y el Banco.

ART. 18. Quedan derogadas las Leyes y disposiciones que se opongan á este Decreto.

Dado en Somorrostro á diez y nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y cuatro.—FRANCISCO SERRANO.—El Ministro de Hacienda, *José Echegaray*.

ESTATUTOS

DEL

BANCO DE ESPAÑA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

HABIENDO propuesto el Banco de España, por acuerdo de la Junta general de accionistas, la reforma de sus Estatutos, á fin de ponerlos en armonía con la nueva organizacion que le dió el Decreto de 19 de Marzo de 1874; oído el parecer del Consejo de Estado en pleno,

Vengo en disponer que dicho Banco se rija en lo sucesivo por los siguientes Estatutos:

CAPÍTULO PRIMERO.

De la constitucion y de las operaciones del Banco.

ARTÍCULO 1.º

El Banco de España, que es el establecimiento autorizado por el Decreto de 19 de Marzo de 1874 para la circulacion fiduciaria única en la Península é islas adyacentes, queda constituido con un capital

de 100 millones de pesetas efectivas, representado por 200.000 acciones nominativas de á 500 pesetas cada una, en conformidad á lo determinado en el artículo 1.º del citado Decreto, sin perjuicio de aumentar el expresado capital hasta 150 millones de pesetas en los casos previstos en dicho artículo 1.º y previo acuerdo de la Junta general de accionistas, por medio de la emision de nuevas acciones, que en ningun caso podrán ser enajenadas por un precio inferior á su valor representativo.

ARTÍCULO 2.º

Las acciones estarán inscritas en el registro del Banco á nombre de personas ó establecimientos determinados, y de ellas se expedirán á sus dueños extractos de inscripcion uniformes, que constituirán el título de su propiedad.

ARTÍCULO 3.º

Las acciones del Banco son enajenables por todos los medios que reconoce el derecho. Para el embargo de dichas acciones será necesaria providencia de autoridad competente.

ARTÍCULO 4.º

La trasferencia de las acciones se verificará en virtud de declaracion que ante la administracion del Banco hará el dueño por sí mismo ó por medio de persona que le represente, con poder especial ó general para enajenar, firmándola en el registro del Banco, con intervencion de Agente de cambios ó

Corredor de número. También puede hacerse la transferencia en virtud de escritura pública.

ARTÍCULO 5.º

El Banco se ocupará en descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas, recibir depósitos voluntarios, necesarios y judiciales, así como en contratar con el Gobierno y sus dependencias debidamente autorizadas, tomando sus precauciones para cada uno de estos negocios, con arreglo á los presentes Estatutos, á fin de no quedar nunca en descubierto.

También podrá hacer el comercio de oro y plata. Cualquier otra operacion comercial ó industrial le está prohibida.

ARTÍCULO 6.º

No podrá el Banco poseer más bienes inmuebles que los precisos para su servicio. Le será permitido, no obstante, adquirir los que se le adjudiquen en pago de créditos que no pueda realizar con ventaja de otra manera; pero deberá proceder oportunamente á su enajenacion.

ARTÍCULO 7.º

Las letras y los pagarés que el Banco descuenta habrán de estar expedidos con las formalidades prescritas por las leyes; tendrán dos firmas por lo ménos de personas de conocido abono, alguna de ellas inscrita en la lista de créditos y avecindada en la localidad donde se ejecute la operacion.

El plazo será de uno á 90 dias.

Podrán, sin embargo, admitirse á descuento los expresados valores hasta el plazo de 120 dias con tres firmas, de las cuales dos por lo ménos se hallen inscritas en la lista de créditos por cantidad superior al importe de aquellos efectos. Estos descuentos á 120 dias se limitarán á la cantidad de que el Banco pueda disponer despues de dejar á cubierto con metálico existente en Caja y valores en Cartera, realizables dentro del plazo de 90 dias, los débitos por billetes, cuentas corrientes y depósitos, segun se establece en el art. 20 de la Ley de 28 de Enero de 1856, que continúa vigente por el art. 16 del Decreto de 19 de Marzo de 1874. Los socios de una Compañía mercantil colectiva representan á ésta, y únicamente tienen por lo tanto, para los efectos determinados en este artículo, el valor de una sola firma.

La Administracion del Banco es árbitra de admitir ó rehusar el descuento de las letras y de los pagarés que se le presenten, sin que en ningun caso esté obligada á motivar su determinacion.

ARTÍCULO 8.º

El Banco hará préstamos siempre con las formalidades legales á personas abonadas y por plazos que no excedan de los fijados en el artículo anterior. Las garantías de estos préstamos consistirán en pastas de oro ó plata ó en efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro público, con pago corriente de

intereses ó amortizacion periódica y necesaria establecida por las leyes.

No serán admitidas en garantía de préstamos las acciones del Banco ni los bienes inmuebles. Para admitir valores de Sociedades industriales ó comerciales legalmente constituidas, ú otros efectos análogos, será necesaria una autorizacion por Real decreto, que se expedirá, oído el Consejo de Estado, á instancia del Banco y con expresion de las causas que justifiquen la conveniencia de la medida que se proponga.

ARTÍCULO 9.º

Tambien podrá prestar el Banco á personas comprendidas en las listas de crédito sobre conocimientos de embarque acompañados de facturas y pólizas de seguro, y sobre mercancías aseguradas por medio de los resguardos emitidos por las Compañías de depósito legalmente constituidas.

Para formalizar dichos préstamos, los interesados acompañarán á los documentos expresados un pagaré ajustado á los preceptos establecidos en el Código de Comercio, con una firma por lo ménos, cuando el préstamo no pase del plazo de 90 dias, y de dos si excediese hasta el máximo de 120 dias, sin pasar nunca de la cantidad del crédito señalado en las listas correspondientes.

ARTÍCULO 10.

Queda facultado el Banco para abrir créditos, previo depósito de efectos de la Deuda ó del Tesoro,

por el valor de ellos al tipo que se designe para los préstamos.

Los interesados á quienes se abran estos créditos abonarán, hagan ó no uso de ellos, una comision sobre el importe de los mismos y el interés que previamente se estipule por las cantidades de que dispongan. Para la reposicion y venta de la garantía se observarán las mismas reglas que establecen los artículos 12 y 13 con relacion á los préstamos.

ARTÍCULO 11.

El premio de los descuentos y préstamos, se fijará mensualmente ó en períodos más breves, si así conviniese al Banco, pudiendo ser diferente en Madrid y en las provincias, y tambien entre los descuentos y préstamos.

ARTÍCULO 12.

Los efectos de la Deuda del Estado y del Tesoro que se den en garantía de préstamos, sólo serán admitidos por un valor que no exceda de las cuatro quintas partes del precio corriente en el mercado, quedando obligados sus dueños á mejorar la garantía si dicho precio bajare una décima parte.

Las pastas de oro y plata se recibirán por el 90 por 100 de su valor intrínseco.

Los conocimientos de embarque y resguardos de depósitos de mercancías se admitirán en garantía solamente por un valor de 50 por 100 del precio corriente en la plaza de los efectos que representen, siendo árbitro el Banco de reducir este tipo cuando

lo estime conveniente. Los interesados están obligados á mejorar la garantía si el precio bajase la décima parte del tipo de admision.

ARTÍCULO 13.

El Banco podrá disponer las ventas de las garantías, que consistan en efectos de la Deuda pública ó del Tesoro y mercancías en almacen, al tercer dia ó cualquier otro posterior de haber requerido por simple aviso escrito á los tomadores de los préstamos para que mejoren dichas garantías, si no lo hubiesen verificado, y despues del vencimiento del pagaré si éste no hubiere sido satisfecho.

A estas ventas se procederá sin necesidad de providencia judicial, con intervencion de Agente de cambios ó Corredor de número ó por otro medio oficial ó extraoficial que se hallare establecido por el uso en las respectivas localidades.

Para que no haya obstáculo en las enajenaciones, y pueda siempre realizarlas el Banco sin intervencion del deudor, los efectos que constituyan las garantías se considerarán trasferidos al mismo establecimiento, sin otra formalidad, por el mero hecho de habérsele dado en aquel concepto y desde el dia en que se hubieren entregado. Las inscripciones y los valores nominativos habrán de trasmitirse en debida forma, dándose, no obstante, por la Administracion á los interesados un resguardo en que se exprese este único y exclusivo objeto de la transferencia.

Si el producto de la garantía no alcanzase á cu-

brir íntegramente el capital del préstamo y sus intereses y gastos, el Banco procederá por la diferencia contra el deudor, á quien por el contrario será entregado el exceso, si lo hubiese.

ARTÍCULO 14.

En los préstamos sobre conocimientos de embarque, la reposición de la garantía se hará en los términos expresados en el artículo anterior; y si al vencimiento de los pagarés cedidos por consecuencia de aquellos préstamos no fuesen satisfechos, ni hubiere llegado el buque que conduzca los efectos que constituyan la garantía, el Banco podrá repetir contra el deudor ó esperar al arribo del buque para la venta de las mercancías, bajo el supuesto de que, aún intentado lo primero, no por esto pierde el Banco su derecho de repetir contra la garantía en la época y forma á que hubiere lugar.

ARTÍCULO 15.

Se prohíbe al Banco facilitar noticia alguna de los fondos que tenga en cuenta corriente pertenecientes á persona determinada, á no ser en virtud de providencia judicial.

ARTÍCULO 16.

No podrá el Banco negociar en efectos públicos ni anticipar al Tesoro sin garantías sólidas y de fácil realización. Estas garantías serán iguales á las que se exigen á los particulares, tanto en los préstamos como en los descuentos.

El Banco podrá hacer anticipaciones al Tesoro con garantía del fondo de la recaudacion de contribuciones mientras la tenga á su cargo, con arreglo á lo que se estipule en los contratos relativos á la misma recaudacion y segun lo permita la situacion del establecimiento.

ARTÍCULO 17.

Los créditos que por cualquier concepto pueda tener el Banco contra el Estado, Provincia ó Municipio, no estarán en ningun caso ni tiempo sujetos á quita ni espera.

ARTÍCULO 18.

Los billetes que el Banco emita circularán en la Península é islas adyacentes en la forma que establecen los artículos 7.º y 8.º del Decreto de 19 de Marzo de 1874, y serán pagados en la Caja central y en las de las Sucursales, en los dias y horas que fijen los Reglamentos.

ARTÍCULO 19.

La falsificacion de los billetes del Banco será perseguida de oficio con toda actividad y energía como delito público, y castigada con arreglo á las leyes. Podrá el Banco mostrarse parte si lo juzga conveniente.

ARTÍCULO 20.

El fondo de reserva está destinado á suplir la cantidad que en los beneficios líquidos faltare para

satisfacer el 6 por 100 señalado por la Ley á los accionistas.

Este fondo será empleado, como los demas del Banco, en operaciones corrientes.

ARTÍCULO 21.

En fin de Junio y Diciembre de cada año se formará balance general del haber y de las obligaciones del Banco para hacer la correspondiente distribucion de beneficios en vista de sus resultados.

ARTÍCULO 22.

Cuando no resultase en las operaciones del Banco beneficios líquidos de que deducir el todo ó parte del 6 por 100 señalado por la Ley, y el fondo de reserva no bastase tampoco á satisfacerlo, se pagará á los accionistas el interés con arreglo á la cantidad disponible.

CAPÍTULO II.

Del gobierno y de la administracion del Banco.

ARTÍCULO 23.

El gobierno y administracion del Banco estarán á cargo del Gobernador, de dos Subgobernadores y de doce Consejeros, todos los cuales formarán el Consejo de gobierno del establecimiento.

ARTÍCULO 24.

De nombramiento del Consejo de gobierno y con Real aprobacion habrá un Secretario, un Interventor, Jefe de la contabilidad, y dos Cajeros, que se denominarán: el uno, de efectivo; y el otro, de efectos en custodia.

CAPÍTULO III.

Del Gobernador y de los Subgobernadores.

ARTÍCULO 25.

El Gobernador reúne el doble carácter de Jefe superior de la administracion del Banco y de representante del Estado para cuidar de que las operaciones del establecimiento sean conformes á las Leyes, Estatutos y Reglamentos. Sus atribuciones son:

1.^a Presidir la Junta general de accionistas y el Consejo de gobierno, y cuando lo tenga por conveniente las Comisiones que se formen de sus individuos, ya ordinarias ya extraordinarias.

2.^a Dirigir todo el servicio de la administracion, conforme á los Reglamentos y á los acuerdos del Consejo de gobierno.

3.^a Autorizar los contratos que se celebren á nombre del Banco, y ejercer tambien en su representacion todas las acciones judiciales y extrajudiciales que le competan.

4.^a Llevar toda la correspondencia del Banco, con facultad de hacerse sustituir por los Subgobernadores en la parte de este encargo que tenga á bien conferirles.

5.^a Nombrar, con sujecion al Reglamento y á los acuerdos del Consejo de gobierno, todos los empleados del Banco, excepto los Jefes, y separarlos en la misma forma cuando incurran en faltas que hagan necesaria esta determinacion, dando en uno y otro caso cuenta al mismo Consejo en su sesion más próxima. El ingreso al servicio del Banco será por oposicion y en la clase de escribientes.

6.^a Proponer en el Consejo de gobierno sujetos idóneos para las plazas de Jefes de las oficinas, y suspenderlos tambien en el ejercicio de sus destinos, dando inmediatamente cuenta de esta providencia y de sus motivos al mismo Consejo.

ARTÍCULO 26.

El Gobernador suspenderá la ejecucion de los descuentos, préstamos ó cualesquiera otras operaciones acordadas por el Consejo ó por Comision en que haya delegado sus facultades, cuando no las encuentre arregladas á las Leyes, Estatutos ó Reglamentos del Banco, haciendo desde luégo las observaciones convenientes al Consejo. Si éste no obstante acordase que se lleve á efecto la operacion, el Gobernador podrá todavia suspenderla, dando cuenta inmediatamente al Ministro de Hacienda. Los demas acuerdos serán ejecutivos.

ARTÍCULO 27.

El Gobernador y Subgobernadores tendrán voz y voto en el Consejo y Comisiones sobre los asuntos que no contengan censura de sus actos.

En los casos de empate, tanto en el Consejo como en las Comisiones, excepto la ejecutiva, decidirá el voto del Gobernador.

ARTÍCULO 28.

No podrá el Gobernador disponer giro, descuento, préstamo ni pago de ninguna especie, ni contraer compromisos que obliguen al Banco sin que preceda autorizacion del Consejo de gobierno ó de la Comision á quien corresponda su acuerdo.

ARTÍCULO 29.

Tampoco podrán el Gobernador ni los Subgobernadores presentar á descuento en el Banco efecto alguno con sus firmas, tomar de él dinero ú otros valores á préstamo, ni dar en estos su garantía personal.

ARTÍCULO 30.

Estará obligado el Gobernador á dar conocimiento al Consejo de gobierno de todas las operaciones de la Administracion. De las reservadas en virtud de acuerdo del Consejo de gobierno, sólo se dará cuenta despues de su terminacion ó cuando el mismo Consejo lo disponga.

ARTÍCULO 31.

Asistirá diariamente al Banco, y no podrá ausentarse de Madrid sin Real licencia.

ARTÍCULO 32.

Los Subgobernadores serán nombrados por S. M., á propuesta en terna del Consejo de gobierno, con los títulos de primero y segundo, y por su orden sustituirán al Gobernador cuando éste no concurra á los actos en que deba ejercer sus atribuciones. El Gobernador señalará las que haya de desempeñar ordinariamente cada uno de los Subgobernadores, distribuyendo entre ellos el servicio que no tenga por conveniente reservarse.

Para separar de sus destinos á los Subgobernadores será necesaria propuesta del Consejo de gobierno del Banco, ó bien se formará en el Ministerio de Hacienda el oportuno expediente instructivo, en que se oirá á dicho Consejo y al de Estado. En ámbos casos se oirá tambien al interesado.

ARTÍCULO 33.

Los Subgobernadores para entrar en posesion de sus cargos deberán haber depositado en la Caja del Banco 50 acciones del mismo inscritas á su nombre, que no les serán devueltas hasta que, habiendo cesado en el desempeño de sus destinos, hayan sido aprobados en Junta general de accionistas los actos en que hubieren intervenido.

ARTÍCULO 34.

El sueldo del Gobernador será de 25.000 pesetas y el de los Subgobernadores de 12.500 cada uno. Estos sueldos se satisfarán de los fondos del establecimiento.

CAPÍTULO IV.

Del Consejo de gobierno y de sus Comisiones.

ARTÍCULO 35.

Para ser Consejero del Banco es indispensable estar domiciliado en Madrid, ser español, mayor de edad y tener inscritas á su nombre, tres meses ántes de la eleccion, 100 acciones del establecimiento, las cuales han de estar en él depositadas durante el desempeño de aquel cargo, y no serán devueltas á los Consejeros hasta despues de aprobados por la Junta general de accionistas los actos en que hayan tomado parte.

ARTÍCULO 36.

No pueden ser Consejeros del Banco, además de los extranjeros excluidos por las leyes, los que se hallen declarados en quiebra; los que hayan hecho suspension de pagos hasta que fueren rehabilitados; los que hubiesen sido condenados á una pena aflic-tiva, y los que estén en descubierto con el mismo establecimiento por obligaciones vencidas.

ARTÍCULO 37.

No podrá pertenecer al Consejo de gobierno del Banco simultáneamente más de uno de los socios de las Compañías colectivas ó comanditarias, ni de los Administradores de las Sociedades mercantiles ó industriales.

Tampoco podrán pertenecer á un mismo tiempo al Consejo los que sean parientes entre sí dentro del cuarto grado de consanguinidad ó segundo de afinidad.

ARTÍCULO 38.

El cargo de Consejero durará cuatro años, pudiendo ser reelegidos los que lo obtengan. La renovacion se hará por cuartas partes.

ARTÍCULO 39.

No se dará posesion á los Consejeros elegidos por la Junta general de accionistas sin haberse obtenido ántes la Real confirmacion de sus nombramientos.

ARTÍCULO 40.

El Gobernador, los Subgobernadores y los Consejeros tendrán derecho por su asistencia á las sesiones del Consejo á una remuneracion, así como en la debida proporcion los Administradores de las Sucursales. Esta remuneracion la fijará el Reglamento del Banco.

ARTÍCULO 41.

El Consejo, en vista de los resultados del balance anual, podrá proponer á la Junta general lo que crea conveniente para remunerar servicios especiales de las Administraciones de las respectivas localidades.

ARTÍCULO 42.

Para reemplazar las vacantes de Consejeros, serán elegidos en cada Junta general ordinaria seis supernumerarios que reunan las mismas circunstancias que los propietarios, debiendo tambien este nombramiento obtener Real confirmacion.

Los Consejeros supernumerarios sustituirán además, por el orden de su nombramiento, á los propietarios en los casos de ausencia de estos, siempre que el número de los presentes bajase de ocho.

ARTÍCULO 43.

Son atribuciones del Consejo de gobierno:

1.^a Determinar el orden y la forma con que han de llevarse los registros de las acciones y de transferencias, y los libros de cuentas de todos los negocios del Banco, en partida doble.

2.^a Fijar, con arreglo á las leyes, la suma y número de billetes que deban emitirse, su tipo y sus circunstancias.

3.^a Señalar la cantidad que haya de emplearse en descuentos, créditos y préstamos, y el premio y circunstancias que en ellos haya de exigirse.

4.^a Acordar el establecimiento de Sucursales y Cajas subalternas en los puntos en que convengan al interés público y al del Banco; determinar el número y las cualidades de los individuos que han de componer sus Administraciones, y los fondos y billetes que á cada una hayan de destinarse.

5.^a Enterarse de las operaciones de la Administración, del movimiento de fondos y de la situación del Banco en todas sus dependencias.

6.^a Examinar el balance que cada seis meses debe formarse de las cuentas del Banco, y acordar la distribución de los beneficios realizados, entre los accionistas y el fondo de reserva, según corresponda.

7.^a Vigilar sobre el cumplimiento de los Estatutos y Reglamentos del Banco y de los acuerdos del mismo Consejo, y adoptar las medidas convenientes para la más fácil y pronta ejecución de sus disposiciones.

8.^a Fijar el número, las clases y los sueldos de los empleados del Banco de nombramiento del Gobernador, y hacer la propuesta de los que han de ocupar las plazas, para que se exija Real aprobación.

9.^a Acordar la convocación de la Junta general de accionistas para sesiones ordinarias y extraordinarias en los casos previstos por estos Estatutos.

10. Nombrar los comisionados y corresponsales del Banco en las provincias y en el extranjero.

11. Aprobar la Memoria que formará la Administración y la cuenta general de operaciones que ha de presentarse anualmente á la referida Junta general ordinaria.

12. Presentar á la misma Junta las proposiciones y observaciones que juzgue convenientes, examinar las que hagan sus individuos en beneficio del Banco y manifestar su dictámen acerca de ellas.

13. Redactar el proyecto de Reglamento y las modificaciones ó reformas que convenga hacer en el mismo, elevándolas á la aprobacion del Gobierno.

ARTÍCULO 44.

Los Consejeros podrán ejercer su iniciativa para proponer al Consejo los acuerdos y resoluciones que estimen convenientes á los intereses del Banco.

ARTÍCULO 45.

El Consejo celebrará sesiones ordinarias semanales en el dia que el mismo señale, y además las extraordinarias que exija el despacho de asuntos graves ó urgentes. Estas últimas serán acordadas por el mismo Consejo ó convocadas por el Gobernador.

ARTÍCULO 46.

El Consejo se dividirá en cuatro Comisiones permanentes, que se denominarán:

- 1.^a Ejecutiva.
- 2.^a De Sucursales.
- 3.^a De Administracion.
- 4.^a De Intervencion.

ARTÍCULO 47.

Las Comisiones ejecutiva y de sucursales se com-

pondrán de tres individuos respectivamente elegidos por el Consejo, que se renovarán por terceras partes cada cuatro meses, pudiendo no obstante ser todos reelegidos indefinidamente. Será además elegido un suplente para cada una, á fin de reemplazar á cualquiera de los que faltaren por ausencia, enfermedad ú otro motivo. Las otras dos Comisiones constarán tambien cada una de tres individuos, que se renovarán por turno uno cada mes.

ARTÍCULO 48.

A la Comision ejecutiva corresponde el exámen y la admision de todos los efectos que se presenten al descuento, y el acuerdo de todos los préstamos, convenios y demas operaciones que deban producir salida ó movimiento de fondos ó valores del Banco.

El Consejo determinará los límites dentro de los cuales han de llevarse á efecto desde luégo los acuerdos de la Comision ejecutiva, y los que no deban cumplirse sin la aprobacion del mismo Consejo.

En los casos de empate en las votaciones de la Comision ejecutiva se volverá á tratar del asunto en otra sesion con asistencia del suplente, y si en ella se repitiese el empate decidirá el Consejo.

ARTÍCULO 49.

La Comision de sucursales tendrá á su cargo la inspeccion y vigilancia de todo lo relativo á la organizacion y administracion y á las operaciones de las mismas, y propondrá al Consejo las mejoras que en ellas deban introducirse.

ARTÍCULO 50.

La Comision de administracion conocerá de todo lo relativo al órden y servicio de las oficinas, confeccion de billetes, á los gastos del establecimiento y á los asuntos contenciosos.

ARTÍCULO 51.

La Comision de intervencion tendrá á su cargo la vigilancia sobre el órden y la puntualidad con que deben llevarse las cuentas de todos los negocios del Banco y sobre la custodia de los fondos y valores que en él hubiere.

ARTÍCULO 52.

El Consejo de gobierno podrá acordar además la formacion de Comisiones especiales para entender en negocios que no correspondan al conocimiento de las permanentes.

ARTÍCULO 53.

Las Comisiones serán oidas precisamente en todos los asuntos sobre que haya de deliberar el Consejo, excepto los que éste califique de urgentes. Tambien deberán dar su dictámen desde luégo sobre las proposiciones ó los negocios que el Gobernador sometiese á su exámen, y podrán además tomar la iniciativa en la propuesta de las disposiciones que convenga adoptar en los ramos de que respectivamente están encargadas.

CAPÍTULO V.

De la Junta general de accionistas.

ARTÍCULO 54.

La Junta general se compondrá de los accionistas que posean en propiedad ó usufructo 50 ó más acciones inscritas á su nombre tres meses ántes de la celebracion de aquélla.

ARTÍCULO 55.

El derecho de asistencia á la Junta general no puede delegarse, y sólo las mujeres casadas, los menores, las corporaciones y los establecimientos públicos ó los privados, con capacidad legal para poseer acciones del Banco, podrán concurrir por medio de sus representantes legítimos. Las viudas y solteras podrán nombrar al efecto apoderados especiales.

ARTÍCULO 56.

Cada individuo de la Junta general sólo tendrá un voto, cualquiera que sea el número de las acciones que posea ó represente.

ARTÍCULO 57.

Las sesiones ordinarias de la Junta general se verificarán en la primera mitad del mes de Marzo de

cada año, debiendo anunciarse ántes del 1.º de Febrero en la *Gaceta de Madrid* el dia señalado para su reunion. Las sesiones no podrán durar más de cuatro dias sin Real autorizacion.

ARTÍCULO 58.

Al exámen y á la aprobacion de la Junta general se someterán las operaciones del Banco y la cuenta de sus gastos, segun resulten del balance y libros y documentos que lo justifiquen.

ARTÍCULO 59.

La Junta general nombrará los individuos que han de componer el Consejo de gobierno del Banco, y resolverá sobre las proposiciones que el mismo Consejo ó los accionistas presenten, relativas al mejor servicio y á la prosperidad del establecimiento, en conformidad con sus Estatutos.

ARTÍCULO 60.

Se convocará Junta general extraordinaria, con Real aprobacion, cuando el Consejo de gobierno lo estime necesario para la resolucion de negocios graves.

Si cien ó más accionistas que representen cuando ménos el 15 por 100 del capital social, y que lo sean con tres meses de anticipacion, solicitan del Consejo, por medio de una comunicacion motivada, la reunion de una Junta general extraordinaria, el expresado Consejo elevará con su informe la peticion á la resolucion del Gobierno.

ARTÍCULO 61.

Corresponde á la Junta general determinar los aumentos que convenga hacer en el capital hasta completar la suma que está señalada en el art. 1.º de estos Estatutos.

CAPÍTULO VI.

De las Sucursales y Cajas subalternas.

ARTÍCULO 62.

Las Sucursales y Cajas subalternas son parte del Banco, cuyo capital es responsable á los efectos legales de las obligaciones que contraigan.

ARTÍCULO 63.

Los accionistas del Banco podrán domiciliar sus acciones en las Sucursales, y trasladarlas despues al registro del Banco central, segun les convenga. Las acciones inscritas en el registro de una Sucursal serán trasferibles en ella con las mismas formalidades que para el Banco central quedan establecidas.

ARTÍCULO 64.

Las Sucursales y Cajas subalternas no podrán ocuparse en otras operaciones que las autorizadas por el Consejo del Banco, de conformidad con los Estatutos.

ARTÍCULO 65.

Las Sucursales no tendrán entre sí otras relaciones que las que expresamente determine el Consejo de gobierno del Banco.

ARTÍCULO 66.

La Administracion de cada Sucursal se compondrá de un Director y un número de Administradores que fijará el Consejo de gobierno del Banco, segun la importancia de las operaciones á que haya de atender, no debiendo exceder en ningun caso de ocho ni de cuatro supernumerarios. El mismo Consejo señalará tambien el número, las clases y los sueldos de los empleados necesarios para el servicio de las Sucursales.

ARTÍCULO 67.

El nombramiento de Director corresponde al Consejo del Banco, con Real aprobacion.

ARTÍCULO 68.

El cargo de Director y el de los Administradores durará tres años; pero uno y otros podrán continuar con nuevo nombramiento.

ARTÍCULO 69.

El Director y los Administradores han de ser propietarios: el primero de 30 acciones del Banco, y cada uno de los segundos de 20, que tendrán depositadas en la Caja central del establecimiento

miéntras desempeñen sus respectivos destinos y hasta que hayan sido aprobados por la Junta general los actos en que hubiesen tomado parte. Son aplicables á las Sucursales las exclusiones é incompatibilidades que establecen los artículos 36 y 37 para el Consejo de gobierno del Banco.

ARTÍCULO 70.

*en A. gof
origen*
El Director es el Jefe de la Administracion de la Sucursal, y en tal concepto autorizará todas las operaciones; la representará así en juicio como fuera de él; llevará la correspondencia y cumplirá las órdenes que el Gobernador del Banco le comuniquen. En ausencia ó vacante será sustituido por el Administrador que con este fin tenga destinado el Consejo de gobierno, y en su defecto por el primer nombrado.

ARTÍCULO 71.

El Director y los Administradores formarán el Consejo de administracion de la Sucursal, cuyo acuerdo será necesario en todos los asuntos que los Estatutos, el Reglamento y las disposiciones de la Administracion central sometan á su deliberacion.

ARTÍCULO 72.

El Consejo de administracion se reunirá una vez cuando ménos cada 15 dias, á fin de enterarse de todas las operaciones ejecutadas y acordar las disposiciones necesarias para continuarlas, extenderlas ó modificarlas.

ARTÍCULO 73.

El Consejo de administracion nombrará una Comision ejecutiva, compuesta de dos de sus individuos, que se relevarán uno cada tres meses.

Esta Comision ejecutiva tendrá en la sucursal las mismas atribuciones que á la del Banco central señala el artículo 48 de estos Estatutos.

ARTÍCULO 74.

Cuando en el registro particular de una Sucursal se hallaren inscritos 30 ó más accionistas, poseedores cada uno con tres meses de anticipacion de 20 acciones cuando ménos, formarán Junta, que, bajo la presidencia del Director, se reunirá ordinariamente en el dia del mes de Febrero de cada año que el Gobernador del Banco señale.

ARTÍCULO 75.

Ocho dias ántes de la celebracion de la Junta general estarán de manifiesto, para el exámen de los accionistas, el balance y los libros de la Sucursal.

ARTÍCULO 76.

La reunion de la Junta no podrá durar más de tres dias. En ella se examinarán el balance, los libros y el resúmen de operaciones del año anterior, con facultad de censurar las que no hallase arregladas á los Estatutos y Reglamentos, ó que hayan inferido perjuicios indebidos al Banco, dando cuenta de todo al Consejo de gobierno. Tambien formará

la propuesta en terna de las personas que hayan de reemplazar á los Administradores que cesen en su cargo.

Cuando no haya lugar á la Junta, con arreglo al artículo 74, el Consejo de gobierno proveerá al nombramiento de Administradores y supernumerarios.

El Consejo de gobierno del Banco podrá disponer la reunion extraordinaria de la Junta de accionistas de cada Sucursal para ocuparse de algun asunto grave.

CAPÍTULO VII.

Disposiciones generales.

ARTÍCULO 77.

El Gobernador, los Subgobernadores y los Consejeros del Banco, los Directores y Administradores de las Sucursales, y los Jefes de las respectivas oficinas, serán responsables cada uno, segun las atribuciones que les están señaladas, de las operaciones que ejecuten ó autoricen fuera de las permitidas por las Leyes, Estatutos y Reglamentos del Banco.

ARTÍCULO 78.

Habrá una Caja de pensiones en favor de los empleados del Banco y de las viudas y de los hijos huérfanos de estos, dotada por medio de un descuento en los sueldos de los mismos empleados y con

la subvencion que la Junta general acuerde cuando lo tenga por conveniente.

ARTÍCULO 79.

No podrá procederse á la formacion de nuevos Estatutos ó á la reforma de los existentes sin que la Junta general de accionistas, por las dos terceras partes de votos al ménos de los individuos que á ella concurran, lo acuerde así y determine los procedimientos por que habrá de hacerse. En la convocatoria de la Junta para este caso se expresarán los artículos de los Estatutos que deban ser objeto de la reforma.

La aprobacion definitiva de los Estatutos corresponde al Gobierno, oyendo para ello al Consejo de Estado.

Dado en Palacio á diez de Agosto de mil ochocientos setenta y cinco.=ALFONSO.=El Ministro de Hacienda, *Pedro Salaverría*.

REAL CABILDO
DE MADRID
DEL BANCO DE ESPAÑA

REGLAMENTO

DEL

BANCO DE ESPAÑA.

REGLAMENTO

BANCO DE ESPAÑA.

REAL ORDEN

APROBANDO EL REGLAMENTO

DEL BANCO DE ESPAÑA.

EXCMO. SR.: S. M. el Rey (q. D. g.), en vista del proyecto de Reglamento general de ese Banco y del especial de sus Sucursales, sometidos por V. E. y por acuerdo del Consejo de gobierno del mismo á este Ministerio; y oída la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, ha tenido á bien aprobar el citado Reglamento general en la forma que aparece de la adjunta copia, y disponer que rija y se cumpla en todas sus partes, tanto por ese establecimiento como por las Sucursales del mismo.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Mayo de 1876.—
SALAVERRÍA.—*Sr. Gobernador del Banco de España.*

DEL BANCO DE ESPAÑA

Real Orden de 2. de Mayo de 1871 (p. D. G.) en vista del proyecto de Reglamento general de los bancos y del especial de los sucursales, acordados por V. E. y por acuerdo del Consejo de Gobierno del mismo a este Ministerio; y ante la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, ha tenido a bien aprobar el dicho Reglamento general en la forma que aparece de la adjunta copia, y disponer que rija y se cumpla en todas sus partes, tanto por los establecimientos como por las sucursales del mismo.

De Real orden lo digo a V. E. para su cumplimiento y efectos correspondientes.—Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 1.º de Mayo de 1871.—Salvador.—Sr. Gobernador del Banco de España.

REGLAMENTO

DEL

BANCO DE ESPAÑA.

SECCION PRIMERA.

DEL ESTABLECIMIENTO CENTRAL.

TÍTULO PRIMERO.

DE LAS ACCIONES DEL BANCO.

CAPÍTULO I.

De la inscripcion y contabilidad de las acciones.

ARTÍCULO 1.º

Para la inscripcion y movimiento de las acciones del Banco habrá en la Secretaría:

Un registro general de origen.

Un libro de trasferencias.

Un libro de cuentas de accionistas.

Un libro especial destinado á la anotacion de las acciones retenidas y en garantía.

Un libro auxiliar de acciones no disponibles.

Y en la Intervencion los libros correspondientes para fiscalizar las operaciones de acciones en todos sus diferentes movimientos, como tambien los pagos que se hagan por dividendos, aumento de acciones, cuando se verifique el del capital del Banco, y cualquier otro concepto.

ARTÍCULO 2.º

En el registro general de origen estarán inscritas las acciones por orden de numeracion correlativa de menor á mayor, con designacion de la persona, corporacion ó establecimiento á que aquellas pertenezcan al tiempo de su emision.

Las nuevas acciones que se emitan, en el caso de que el capital del Banco llegara á aumentarse, se inscribirán en la misma forma, continuando la numeracion.

ARTÍCULO 3.º

En el libro de trasferencias se consignarán correlativamente las que se ejecuten en cada dia.

ARTÍCULO 4.º

En el libro de cuentas de accionistas se abrirán las relativas á todos los del Banco, acreditándoles las acciones que posean y adquieran; y cargándoles las que cedan ó enajenen, haciéndose de un modo breve y sencillo las anotaciones convenientes respecto á la situacion de las mismas acciones.

ARTÍCULO 5.º

En el libro especial destinado á la anotacion de

las acciones retenidas y en garantía se especificarán detalladamente las providencias judiciales ó gubernativas que hayan producido la retencion, y los contratos ó causas que dieren origen á la garantía ó fianza que se oponga á la libre disposicion de las acciones.

ARTÍCULO 6.º

En el auxiliar de acciones no disponibles se llevará nota de las pertenecientes á corporaciones, establecimientos y personas que las posean en tal concepto.

ARTÍCULO 7.º

Los libros de acciones de la Secretaría estarán foliados, y todas sus hojas rubricadas por el Gobernador ó por el Subgobernador que le sustituya en este encargo y por el Secretario. Los dos firmarán además en la primera hoja la nota que en ella ha de ponerse del objeto á que cada libro se destina y número de hojas que contiene.

ARTÍCULO 8.º

Los extractos de inscripcion que se expidan á los accionistas serán uniformes segun los modelos 1 y 2; contendrán los dos primeros apellidos de aquellos, y estarán firmados por el Gobernador ó por uno de los Subgobernadores, el Secretario, el Interventor y el Jefe del negociado de acciones. En un mismo extracto podrán comprenderse todas las acciones de la misma clase que pertenezcan á cada

accionista, expresando los números con que se hallen inscritas en el registro de origen.

La diferencia entre las acciones de libre disposicion y las no disponibles se consignará en los extractos de las últimas por medio de la nota de «No disponible». Los títulos de acciones de libre disposicion se diferenciarán de los no disponibles por el color del papel en que se hallen extendidos.

ARTÍCULO 9.º

En los casos de extravío ó quema de un extracto de acciones, se expedirá un nuevo ejemplar con sello que contenga la palabra «Duplicado», despues de haberse presentado en el Banco el testimonio de la providencia judicial en que se declare nulo y de ningun valor ni efecto el extracto extraviado. A esta providencia precederá en todo caso la publicacion del extravío por tres veces en los periódicos oficiales, con el intervalo de 10 dias de un anuncio á otro.

Tambien se expedirá nuevo extracto con la palabra «Renovado», cuando el anterior se presente inutilizado por mutilacion ú otro deterioro.

CAPÍTULO II.

De la trasferencia de acciones.

ARTÍCULO 10.

No se procederá á la trasferencia de las acciones del Banco sin que se presenten en éste los títulos

nominales de las que hayan de mudar de dominio, con los sellos que les correspondan segun la legislacion vigente.

Estos títulos se cancelarán, expidiéndose otros á los nuevos adquirentes.

ARTÍCULO 11.

La trasferencia no se tendrá por concluida solemnemente miéntras no se halle formalizada en el Banco y expedido el correspondiente título.

ARTÍCULO 12.

Antes de proceder á toda trasferencia de acciones, la Secretaría, bajo la responsabilidad del Secretario y de los empleados del negociado respectivo, examinará: primero, la legitimidad del título de la accion ó acciones y su conformidad con los asientos de los libros; y segundo, que la accion ó acciones que se intenta trasferir no se hallan sujetas á embargo ni á otro obstáculo que impida legalmente su enajenacion.

ARTÍCULO 13.

Conforme á lo dispuesto en el artículo 4.º de los Estatutos vigentes del Banco, la trasferencia de las acciones de éste puede hacerse por declaracion de sus dueños ante la Administracion, ó por escritura pública.

En el primer caso, el dueño se presentará en la Secretaría personalmente ó por medio de apoderado especial ó general con facultad de enajenar; y hecha

su declaracion, se extenderá ésta en el libro de transferencias bajo la fórmula que señala el modelo número 3, firmándola en el acto el mismo cedente y el Agente de cambios ó Corredor, que responde de la identidad de la persona, debiendo quedar la operacion concluida dentro de las veinticuatro horas de presentarse en el Banco los interesados.

ARTÍCULO 14.

Quedarán en el Banco los poderes especiales que hubieren servido para la transferencia de acciones; y cuando ésta se verifique en virtud de poder general, un testimonio fehaciente de la parte que fuere necesaria.

El Banco no responde de la legitimidad de los poderes siempre que aparezcan extendidos con las formalidades que exigen las leyes.

Los poderes otorgados fuera de Madrid, aunque lo sean en el territorio de su Audiencia, han de venir legalizados, quedando estos documentos, hasta que la transferencia se formalice, en la mesa del negociado de acciones para que puedan examinarlos el comprador, el Agente que intervenga en la operacion y cualquiera otra persona á quien estos quieran confiar este encargo.

ARTÍCULO 15.

No serán admitidos para la celebracion de las transferencias los poderes conferidos en territorio extranjero sin que se hallen legalizados por los Agentes públicos españoles que residan en el país del.

otorgamiento, conforme se exige por derecho comun para celebrar cualquier acto judicial ó solemne.

ARTÍCULO 16.

Para formalizar la transferencia de acciones, serán consideradas con igual valor que las escrituras públicas, las pólizas de las ventas hechas con intervencion de un Agente de cambios ó de Corredor en las plazas en que no haya Bolsa de contratacion, estando firmadas por las partes contratantes, autorizadas por el mismo Agente ó Corredor, y acreditada su firma por legalizacion de tres Notarios de la plaza donde se celebre el contrato.

ARTÍCULO 17.

Siempre que por sentencia judicial ejecutoriada se declare la pertenencia de una ó más acciones á favor de persona distinta de la que se expresare en los registros, se dirigirá al Gobernador testimonio de aquélla para que pueda hacerse la transferencia en el Banco.

ARTÍCULO 18.

Si la trasmision de propiedad de las acciones procediese de sucesion hereditaria y fuese uno solo el heredero, deberá presentar en el Banco, para reconocerle como sucesor en la propiedad de las acciones de su causante, testimonio de la cláusula de institucion ó del auto judicial en que se le hubiese declarado heredero abintestato.

ARTÍCULO 19.

Cuando fueren varios los interesados en la herencia, además de la institucion ó declaracion de heredero, deberá presentar el sucesor en las acciones un testimonio de su haber en la parte necesaria.

ARTÍCULO 20.

En la trasmision por legado especial se acreditará la sucesion de las acciones del Banco por testimonio de la cláusula testamentaria en que se hubiese hecho manda de ellas al legatario.

ARTÍCULO 21.

De todos los documentos con que se justifique la transferencia de las acciones, se llevará un registro particular en que aquellos estarán anotados por órden de numeracion y fechas. Sobre la carpeta que ha de cubrir todos los documentos relativos á cada transferencia, se pondrá el número que tengan en el registro, del cual tambien se hará indicacion en los asientos de la misma transferencia en el libro de cuentas de accionistas, pasándolos despues al Archivo.

ARTÍCULO 22.

Las acciones del Banco son indivisibles: cuando una de ellas haya de trasmitirse por sucesion, herencia, adjudicacion ú otro motivo á varias personas, estas la poseerán en comun hasta que se consolide en una.

CAPÍTULO III.

De las acciones no disponibles, embargadas
y constituidas en garantía.

ARTÍCULO 23.

Se entiende por acciones no disponibles aquellas sobre que se haya constituido usufructo, ó las que pertenezcan á corporaciones ó fundaciones que no puedan enajenarlas sin autorizacion superior. Estas acciones se inscribirán en un libro especial.

ARTÍCULO 24.

Las acciones de libre disposicion podrán convertirse en no disponibles por declaracion verbal que haga en el Banco el dueño de ellas, por escritura pública, por testamento ó por determinacion de Autoridad competente. En estos casos se presentarán los documentos que se exigen para las trasferencias en otros análogos; expresando si la conversion de las acciones libres en no disponibles es pura é indefinida, condicional ó desde cierto hasta cierto dia.

ARTÍCULO 25.

Las acciones no disponibles volverán á la clase de libre disposicion por terminarse el usufructo constituido sobre ellas, ó por enajenacion competente-mente autorizada, que las fundaciones ó corporaciones hagan de las que poseyeren.

La terminacion del usufructo se acreditará con la fe de defuncion del usufructuario, con copia de la escritura de remision que haya otorgado, ó con testimonio de la sentencia ejecutoria que lo declare concluido.

ARTÍCULO 26.

Tanto en el caso de trasladarse las acciones de la clase de libre disposicion á la de no disponibles, como en el de pasar de ésta á aquélla, se expedirán nuevos títulos que expresen la clase en que quedan, haciéndose en las cuentas respectivas las anotaciones correspondientes.

ARTÍCULO 27.

En la sucesion de las acciones que hubieren de conservar la calidad de no disponibles, el que entre nuevamente á poseerlas presentará en el Banco el documento que justifique su derecho.

ARTÍCULO 28.

El embargo de las acciones se comunicará al Gobernador del Banco por la Autoridad competente que lo haya acordado, acompañando testimonio de la providencia. Con presencia de ésta se harán las anotaciones necesarias en las cuentas que respectivamente tuvieren abiertas en los libros de Secretaría, para que no se autorice ni reconozca por el Banco ningun acto de trasmision de propiedad de la accion embargada. Igualess formalidades se observarán para el alzamiento del embargo.

Los dividendos correspondientes á las acciones embargadas se retendrán en el Banco hasta que la Autoridad que dispuso el embargo declare la persona que deba percibirlos, á la cual se satisfarán, prévia la oportuna comunicacion con testimonio de la providencia.

ARTÍCULO 29.

Las acciones que se constituyan en garantía del desempeño de cualquiera de los cargos del Banco, continuarán inscritas á nombre de sus propietarios y estos en el goce de los dividendos; haciéndose, no obstante, en sus respectivas cuentas las correspondientes anotaciones, que servirán para impedir la enajenacion de las acciones depositadas, mientras no se levante el depósito por acuerdo del Consejo de gobierno.

ARTÍCULO 30.

Respecto de las acciones que se depositen como garantía de contratos, se observará tambien el orden de anotar su depósito y condiciones segun lo convenido en aquellos, abonándose los dividendos á la persona que en las mismas condiciones se exprese, ó al dueño de las acciones si no hubiese otra persona acreedora; todo sin hacer variacion en las cuentas abiertas mientras no haya una formal transmision de propiedad de las acciones.

ARTÍCULO 31.

Para el cobro de los dividendos de las acciones del Banco que no estén sujetas á embargo ó reten-

cion, ó que no sean inalienables, bastará la presentación por persona conocida de los extractos de inscripción de las mismas en el establecimiento.

Para el cobro de los dividendos de las acciones inalienables deberá presentarse, además del correspondiente poder, la fe de vida de sus poseedores si estos se hallaren ausentes.

TÍTULO SEGUNDO.

DEL GOBIERNO Y ADMINISTRACION DEL BANCO.

CAPÍTULO I.

Del Gobernador y Subgobernadores.

ARTÍCULO 32.

Al Gobernador, en calidad de Presidente de la Junta general de accionistas y del Consejo de gobierno, le corresponde:

1.º Señalar la hora de las sesiones cuando no se halle determinada por el Reglamento ó por acuerdos de la Junta ó Consejo en cada caso.

2.º Abrir las sesiones á la hora prefijada, y levantarlas, evacuados que sean los asuntos que en ellas hayan debido tratarse, ó si la Junta ó Consejo determinase suspender su deliberacion y diferirla para otra sesion.

3.º Levantar de su autoridad propia la sesion de la Junta general ó del Consejo, siempre que, faltándose á la legalidad ó al decoro y compostura que en su celebracion deben observarse, no pueda restablecer el órden despues de amonestar á los que lo alteren, y de haber adoptado para conservarlo las disposiciones convenientes.

4.º Dirigir la discusion, fijando los puntos á que deba contraerse, y conceder la palabra por su órden á los que la pidan con derecho y oportunidad, sin permitirles en su uso digresiones extrañas ó impertinentes, ni que por escrito ni de palabra se dirijan los concurrentes personalidades, invectivas ni expresiones que puedan causar agravio.

5.º Impedir que sea interrumpido el que usare de la palabra, llamando al órden al que lo alterase en cualquier forma, y haciéndole dejar el lugar de la reunion en el caso de no moderarse despues de amonestado por tres veces.

6.º Deducir en el resúmen que hará de la discusion las cuestiones concernientes al objeto de que se trate, y ponerlas á votacion.

7.º Autorizar con su firma las actas de las sesiones del Consejo despues de aprobadas por éste, y las de las Juntas generales, formulados y aprobados que sean por ellas sus acuerdos; y cumplir ó hacer que se cumplan las deliberaciones de aquél, fuera del caso en que use de la facultad de suspender su cumplimiento, con arreglo á los Estatutos.

ARTÍCULO 33.

Sus atribuciones, como Jefe superior de la administracion del Banco, son, además de las que se le señalan en el artículo 25 de los Estatutos, las siguientes:

1.^a Enterarse de toda la correspondencia que se reciba en el Banco, y acordar con los Subgobernadores y Secretario su despacho, segun la distribucion de negocios que tenga hecha.

2.^a Cuidar de que todos los empleados se hallen en sus puestos ántes de abrirse las oficinas al despacho del público, y de que éste no sea detenido más tiempo que el puramente preciso para llenar las formalidades prescritas para cada operacion.

3.^a Disponer que los empleados asistan á las oficinas en horas extraordinarias cuando las ordinarias no basten para llevar al dia el despacho de los negocios y la formalizacion de todas las operaciones, haciendo además que unos á otros se auxilien, sin distincion de oficinas, cuando en alguna de estas se acumulen temporal ó momentáneamente trabajos á que sus individuos no puedan dar cumplimiento con la correspondiente celeridad.

4.^a Enterarse de las circunstancias particulares de cada uno de los empleados y dependientes del Banco para graduar su aptitud y la confianza que haya de dispensárseles, y disponer la separacion de los que carezcan de la primera ó no merezcan la segunda, en la forma prescrita por este Reglamento, y que además acuerde el Consejo de gobierno.

5.ª Suspender el abono de sueldo hasta por un mes á los que cometan faltas que no merezcan una providencia más severa.

6.ª Asegurarse tambien de las cualidades de los sujetos que soliciten destino de entrada en el Banco, y elegir de ellos para las plazas de libre disposicion los que ofrezcan más garantía de buen servicio.

7.ª Conceder licencias temporales hasta por dos meses en un año á los que las pidan con justa causa, limitando las que sean para asuntos propios al solo caso en que pueda suplirse su falta con otro ú otros empleados de los de planta del establecimiento, y al percibo de medio sueldo en el primer mes y ninguno en el segundo.

En las licencias que conceda por enfermedad acreditada, sólo se abonará el sueldo íntegro en el primer mes y la mitad en el segundo, á ménos que el Consejo acordase en algun caso particular el abono de la totalidad.

8.ª Mantener en todos los actos del servicio el orden y las formalidades prescritas para cada uno de ellos, sin permitir la menor falta que pueda hacerlas caer en desuso.

9.ª Vigilar muy particularmente sobre la seguridad de la Cartera y Cajas del establecimiento, tomando las disposiciones que crea convenientes para alejar del edificio todo riesgo de incendio ó de agresion, y pidiendo en todo caso al Gobierno y Autoridades á quienes corresponda, los auxilios que necesite.

10. Inspeccionar con frecuencia todas las de-

pendencias del Banco para asegurarse de la exactitud con que en ellas se hace el servicio, y muy particularmente los libros y registros de cuentas, á fin de evitar en estas todo retraso y corregir á tiempo cualquiera otra falta.

11. Tomar frecuentes noticias de la situacion mercantil de los comisionados y corresponsales del Banco en el Reino y en el extranjero, y de la clase y extension de los negocios en que se ocupan, á fin de utilizar estos conocimientos en las relaciones que con ellos convenga mantener.

12. Cuidar de que en poder de los mismos comisionados y corresponsales no queden más fondos del Banco que los precisos para las operaciones que se les encarguen.

13. Adquirir tambien todos los conocimientos que pueda del estado de las casas de comercio de Madrid, de las provincias y de las principales plazas extranjeras para concurrir á fijar el crédito que á las primeras haya de acordarse en los descuentos, y establecer con las demas las relaciones que puedan convenir al Banco.

14. Estar constantemente enterado del curso de los cambios con las plazas de comercio nacionales y extranjeras, y observar las causas que pueden alterarlos más ó ménos sensiblemente.

15. Observar igualmente con atencion suma la circulacion de billetes y el movimiento de las cuentas corrientes y depósitos, así como los sucesos políticos ó comerciales que puedan alterar la confianza pública, para tomar por sí ó proponer oportunamente

al Consejo las precauciones ó medidas que crea convenientes para evitar conflictos al Banco, ó atenuar cuando ménos sus efectos.

16. Cuidar, bajo su más estrecha responsabilidad, de que todas las obligaciones exigibles del Banco estén constantemente cubiertas con una suma en metálico nunca inferior á la señalada por la Ley, y con valores de vencimiento que no exceda de 90 dias, y que reunan las demas condiciones que prescriben los Estatutos, sin perjuicio de aumentar la cantidad del numerario cuando el estado de la confianza pública lo haga necesario.

ARTÍCULO 34.

El Gobernador puede delegar en los Subgobernadores la parte de sus atribuciones concernientes al despacho ordinario de la correspondencia, á la ejecucion de operaciones corrientes, al servicio interior de las oficinas y á la vigilancia ó inspeccion de las Cajas. Esta delegacion, con el señalamiento de los negocios que habitualmente han de quedar á cargo de cada Subgobernador, será comunicada al Consejo de gobierno y á las oficinas, así como lo serán tambien las alteraciones ó modificaciones que en adelante hiciere en dicho señalamiento.

ARTÍCULO 35.

Los Subgobernadores en el ramo ó ramos del servicio de que respectivamente estén encargados, ejercerán la autoridad y atribuciones del Gobernador, de quien sin embargo recibirán las órdenes que tu-

viere á bien darles, con cuyo objeto concurrirán diariamente á primera hora á su despacho. Al terminar el del dia, se le presentarán tambien para darle conocimiento de las operaciones ejecutadas, y de cualquiera novedad que deba llamar su atencion, sin perjuicio de hacerlo en cualquiera otro momento en que el pronto despacho de los negocios lo exija.

ARTÍCULO 36.

El Gobernador, además, reunirá con frecuencia á los Subgobernadores y á los Jefes de las oficinas cuando lo crea conveniente para conferenciar sobre los medios de mejorar los diferentes ramos del servicio, y los de promover todas las operaciones que puedan interesar al establecimiento.

ARTÍCULO 37.

Cuando abierto el despacho al público no se hallaren presentes los dos Subgobernadores, el que lo esté despachará todos los negocios que al otro correspondan y á los cuales deba darse curso para no entorpecer las operaciones.

En todos los casos en que no se halle en el Banco el Gobernador, ejercerá su autoridad y funciones el primer Subgobernador, y en su defecto el segundo.

ARTÍCULO 38.

Al tomar posesion de sus respectivos destinos, así el Gobernador como los Subgobernadores, prestarán ante el Consejo de gobierno, y con las formalidades acostumbradas, juramento de desempeñar

fiel y lealmente sus cargos respectivos, cumpliendo y haciendo cumplir las Leyes, Estatutos y Reglamentos del Banco, y procurando siempre su mayor prosperidad.

ARTÍCULO 39.

Cuando el Gobernador y Subgobernadores del Banco, por ausencia, enfermedad ú otras causas, se hallen todos imposibilitados de asistir al despacho, el Secretario lo pondrá en conocimiento del vocal más antiguo de la Comision ejecutiva, quien se encargará en tal caso del gobierno del establecimiento: á falta de éste será llamado el vocal de la misma Comision que ocupe el segundo lugar; y si se hallase enfermo ó ausente, el tercero y más moderno.

ARTÍCULO 40.

Sin perjuicio de lo que dispone el artículo 37, el Consejo podrá acordar que, cuando lo exijan las necesidades del servicio, el Secretario sustituya á uno de los Subgobernadores en caso de ausencia ó enfermedad para atender al cumplimiento de los acuerdos de la Administracion y Comisiones, á la tramitacion de las operaciones y demas incidentes de orden interior; pero sin ejercer en ningun caso la autoridad del Gobernador, ni tener voto en las deliberaciones del Consejo ni de las Comisiones.

CAPÍTULO II.

Del Consejo de gobierno.

ARTÍCULO 41.

Los nombramientos de Consejeros serán comunicados á estos por el Gobernador del Banco luego que haya recibido la Real orden de su confirmacion, señalando en el mismo oficio á los efectivos el dia y hora en que hayan de concurrir á tomar posesion, previo el depósito de acciones con que cada uno ha de garantir el ejercicio de sus funciones.

ARTÍCULO 42.

Los Consejeros de gobierno prestarán juramento segun la fórmula prescrita para el Gobernador y Subgobernadores.

ARTÍCULO 43.

El accionista que no aceptase el nombramiento de Consejero, hará su renuncia en oficio que dirigirá al Gobernador, el cual dará cuenta al Consejo de gobierno, y con acuerdo de éste será llamado el supernumerario á quien tocare su reemplazo por el orden de su nombramiento.

ARTÍCULO 44.

Despues de haber tomado posesion los individuos del Consejo, no les será admitida su renuncia sino

por causa de enfermedad habitual, traslacion de domicilio ú otra legítima que les impida ejercer sus funciones; y si el Consejo la tiene por bastante, la admitirá, dando conocimiento al Ministerio de Hacienda, y llamando al supernumerario que le corresponda con arreglo á lo establecido en el artículo precedente.

ARTÍCULO 45.

Los Consejeros supernumerarios que entraren á ocupar plazas efectivas, las desempeñarán todo el tiempo que faltare á los propietarios á quienes reemplacen.

ARTÍCULO 46.

Los Consejeros supernumerarios que fueren llamados á tomar parte temporalmente en las deliberaciones del Consejo, con arreglo al artículo 42 de los Estatutos, prestarán el juramento y harán el depósito de acciones que para los propietarios se previene en el artículo 35 de los mismos.

ARTÍCULO 47.

Cuando hubieren llegado á entrar en plaza de efectivos todos los Consejeros supernumerarios, quedarán sin proveerse las nuevas vacantes que ocurran hasta la reunion de la Junta general; y sólo en el extraordinario caso de quedar reducido á ocho el número de Consejeros, incluidos el Gobernador y Subgobernadores, propondrá el Consejo al Ministerio el reemplazo provisional de las vacantes, acompa-

ñando triple lista de accionistas que posean cada uno un número de acciones igual, cuando ménos, al que se requiere para ser Consejero. El Gobierno elegirá entre ellos los que tenga por conveniente para cubrir las vacantes hasta la reunion de la Junta general. Esto mismo se verificará cuando quede igualmente reducido á ocho el número de Consejeros por razon de ausencia de los propietarios y supernumerarios, habiendo de continuar los provisionalmente elegidos hasta la presentacion de unos ú otros.

ARTÍCULO 48.

El Consejo de gobierno señalará desde luégo el dia de la semana en que ha de celebrar sus sesiones ordinarias, sin perjuicio de variarle si tuviere motivos para ello. Estas variaciones, sin embargo, no tendrán lugar sino por acuerdo tomado en sesion ordinaria por las dos terceras partes de los Consejeros presentes, y mediando cuando ménos ocho dias hasta la ejecucion.

ARTÍCULO 49.

El Consejo señalará tambien la hora en que han de principiar las sesiones. Cada una de estas durará todo el tiempo que exija el despacho de los negocios que haya que resolver, á no ser que el Consejo acordare diferir el de algunos para otra sesion.

Para tomar acuerdo se necesita la presencia de ocho Consejeros, incluso el Gobernador y Subgobernadores.

ARTÍCULO 50.

Las sesiones extraordinarias se celebrarán en el día y hora que el Consejo señale cuando procedan de acuerdo de éste, y en los que designe el Gobernador en los demas casos. Para unas y otras sesiones serán convocados los Consejeros por cédula *ante diem* de la Secretaría, excepto los casos de grande urgencia, en que podrán serlo el mismo día.

ARTÍCULO 51.

El Consejero que no pudiere asistir á la sesion para que haya sido convocado lo avisará por esquela, que dirigirá al Secrétaire.

ARTÍCULO 52.

Cuando por faltas repetidas se note que algun vocal se desentiende de esta obligacion, el Consejo determinará si se ha de proceder á su reemplazo.

ARTÍCULO 53.

Los individuos del Consejo que hayan de ausentarse por algun tiempo darán aviso á la Secretaría del Banco.

ARTÍCULO 54.

Todas las sesiones del Consejo se celebrarán en la sala que esté destinada al efecto en la casa del Banco.

ARTÍCULO 55.

El Abogado consultor asistirá á las sesiones del Consejo, cuando éste lo acuerde, en el caso de que

aquel encargo se desempeñe por persona que no asista por otro concepto; pero no tomará más parte en la discusion que la necesaria para ilustrar las cuestiones para que haya sido llamado y dar sobre ellas su dictámen.

ARTÍCULO 56.

Las sesiones se abrirán por la lectura que hará el Secretario del acta de la última celebrada; y aprobada ó rectificada que sea, se dará cuenta de las Reales órdenes recibidas; y seguidamente, si la sesion fuese ordinaria, de las operaciones ejecutadas en la semana anterior y de la situacion del establecimiento; abriéndose discusion sobre estos dos puntos por si los individuos del Consejo tuvieren que hacer sobre ellos alguna ó algunas observaciones ántes de procederse á su aprobacion. Despues se entrará en la discusion de los demas asuntos, segun órden del dia que señalará el Presidente.

ARTÍCULO 57.

No entrará el Consejo en la discusion de ningun asunto que no haya sido examinado por una Comision, y sobre el cual ésta no haya dado dictámen, á no ser que el mismo Consejo la considere urgente ó juzgue innecesario aquel trámite; en estos casos procederá á su discusion, y acordará lo que tenga por conveniente.

ARTÍCULO 58.

Todo dictámen de Comision que no sea de urgente resolucion, y que por su gravedad exija un dete-

nido exámen, será discutido en la sesion inmediata á la en que se dé cuenta de él, quedando en Secretaría con todos los antecedentes para que los Consejeros puedan examinarlos.

ARTÍCULO 59.

La discusion recaerá precisamente sobre el dictámen de la Comision, usando de la palabra los Consejeros alternativamente en contra y en pró por el orden con que la hubieren pedido y la haya concedido el Presidente. Serán permitidas las rectificaciones de hechos y conceptos por el mismo orden, no excediendo de dos en cada individuo sin consentimiento del Consejo.

Cuando se hayan consumido tresturnos en contra y otros tantos en pró, contándose las veces que un mismo Consejero haya hablado en turno, el Presidente preguntará si el asunto está suficientemente discutido, y si el Consejo lo declarase así, se votará y pasará á otro asunto.

ARTÍCULO 60.

Las enmiendas ó adiciones se discutirán con el dictámen ó artículo respectivos; pero si la Comision no las admitiese, se votará primero lo propuesto por la Comision, y caso de ser desechada se procederá de seguida á votar aquella.

ARTÍCULO 61.

Las proposiciones que se hagan por el Gobernador ó por cualquier otro Consejero se formularán

por escrito; serán apoyadas por sus autores, y tomadas que sean en consideracion pasarán á la Comision respectiva para su exámen, á no ser que el Consejo las declare de urgente resolucion, en cuyo caso serán discutidas y votadas del mismo modo que los dictámenes de la Comision.

ARTÍCULO 62.

No podrá rehusarse la presentacion de libros ó documentos que cualquiera de los individuos del Consejo pida para comprobar los hechos que se estuviesen discutiendo.

Si los primeros no pudieran retirarse en el acto de las oficinas, ó si fuese necesario emplear algun tiempo para buscar y ordenar los segundos, se aplazará la discusion para otro dia, si de ello no se siguiese perjuicio al establecimiento; en otro caso, el Consejo decidirá, á reserva no obstante de hacerse despues la comprobacion pedida para reclamar contra quien corresponda si hubiese lugar.

ARTÍCULO 63.

Cuando el Consejo acuerde la presentacion de los Jefes de las oficinas del Banco para oir sus explicaciones sobre hechos que convenga esclarecer en el acto, el Gobernador señalará el asiento que aquellos han de ocupar en lugar inferior al de los Consejeros.

ARTÍCULO 64.

Las votaciones serán públicas sobre todos los asuntos que no afecten al interés personal de alguno

ó algunos de los individuos del Consejo, á ménos que esta corporacion acuerde lo contrario.

La votacion pública se hará poniéndose en pié los que aprueben y manteniéndose sentados los que reprueben, ó bien nominalmente, contestando cada individuo *sí* ó *no* al llamamiento del Secretario. El Presidente decidirá si ha de preferirse el segundo modo, y desde luégo será preferido si así lo pidiese algun vocal.

La votacion secreta se hará por papeletas cuando se trate de hacer eleccion de personas para algun cargo, y en los demas asuntos por bolas blancas y negras, que se depositarán en dos urnas, aprobando las primeras.

En el caso de empate en una votacion secreta por bolas, se considerará desechado el dictámen ó proposicion sobre que hubiese recaído.

ARTÍCULO 65.

Cualquier individuo del Consejo podrá exigir en la misma sesion que conste en el acta su voto contrario al de la mayoría, insertando sus razones, si las presentase por escrito, á más tardar en la sesion próxima.

En este caso la mayoría podrá acordar que en el acta se consignen tambien los motivos de su decision.

En las votaciones secretas no se admitirán votos particulares; pero cualquier Consejero podrá hacerlos en pliego cerrado que se archivará en el Banco,

y que sólo se abrirá en el caso de llegar á exigirse responsabilidad efectiva por el acuerdo adoptado.

ARTÍCULO 66.

Se llevarán desde luego á efecto los acuerdos del Consejo cuando sólo contengan la aprobacion pura y simple de los dictámenes de sus Comisiones, la cual se pondrá en estos en el acto, firmándola el Secretario con V.º B.º del Presidente.

Tambien serán desde luego ejecutorios los acuerdos en que se hayan enmendado ó adicionado los dictámenes de las Comisiones, siempre que puedan extenderse y aprobarse en la misma sesion, así como todos los demas que el Consejo declare urgentes, suspendiéndose únicamente hasta despues de aprobada el acta en otra sesion la ejecucion de los que se tomen sin estas circunstancias, ó con reserva expresa de aprobarse por el Consejo la minuta del acta, disposicion, informe ó exposicion acordada.

El acta contendrá siempre todos los acuerdos tomados, y así será leida y aprobada en la próxima sesion, uniéndose á ella para este efecto los dictámenes y documentos de que haga referencia.

ARTÍCULO 67.

Las minutas de las actas serán firmadas por el Presidente y Secretario en el acto de su aprobacion, y despues se copiarán en un libro que con este fin se llevará en la Secretaría, y en el cual tambien serán autorizadas con las mismas firmas; conservándose,

no obstante, con particular cuidado todas las minutas y documentos á que aquellas se refieran.

Si alguno ó algunos de los puntos tratados en el Consejo exigieren secreto, se consignarán por el Secretario en un libro especial de acuerdos reservados, que se custodiará bajo dos llaves, que tendrán el Gobernador y el Secretario. Estos acuerdos estarán firmados por todos los que hayan concurrido á ellos.

ARTÍCULO 68.

En el caso de tratarse de una medida que pueda ser objeto de responsabilidad efectiva para alguno ó algunos de los individuos presentes, se retirarán estos de la sesión después de haber dado sus explicaciones, y el Consejo seguidamente deliberará sobre el modo de proceder en el asunto, adoptando desde luego las disposiciones que el caso requiera en seguridad de los intereses del establecimiento, y dando cuenta de todo inmediatamente al Ministerio de Hacienda, si aquellas afectasen personalmente á los Jefes nombrados ó aprobados por el Gobierno ó individuos del Consejo mismo, ó fuere necesario adoptar otras medidas que al Gobierno están reservadas.

ARTÍCULO 69.

El Secretario comunicará los acuerdos del Consejo á los individuos de éste cuando les incumban, y á las oficinas del establecimiento. Las demás comunicaciones se harán por el Gobernador ó Subgobernadores, y todas con inserción textual de las cláusulas que respectivamente les conciernan.

ARTÍCULO 70.

La Memoria ó exposicion que ha de presentarse á la Junta general, lo será por el Gobernador en representacion del Consejo de gobierno, que ha de aprobarla, segun lo dispuesto en la atribucion 11 del artículo 43 de los Estatutos.

ARTÍCULO 71.

La remuneracion de los Consejeros del Banco por su asistencia á las sesiones ordinarias y extraordinarias del Consejo, se fija en la cantidad de 375 pesetas por cada sesion, la cual será distribuida entre los individuos que hayan concurrido á aquélla.

Cualquiera otra remuneracion se acordará por la Junta general de accionistas.

CAPÍTULO III.

De las Comisiones.

ARTÍCULO 72.

Las Comisiones del Consejo tendrán dias señalados de reunion ordinaria, que ellas mismas fijarán, de acuerdo con el Gobernador, sin perjuicio de que éste las convoque extraordinariamente cuando lo considere necesario.

Las Comisiones se reunirán en la casa del Banco, pudiendo sólo hacerlo fuera de ella en el caso de ser indispensable para evacuar alguna diligencia.

ARTÍCULO 73.

Cuando ni el Gobernador ni ninguno de los Subgobernadores pueda asistir á una Comision, será ésta presidida por el individuo más antiguo en ella.

ARTÍCULO 74.

De las sesiones que celebren las Comisiones se extenderán por el Secretario actas, en que se insertarán los votos particulares, si lo exigen sus autores.

ARTÍCULO 75.

Las actas de las Comisiones serán íntegramente leídas en el Consejo, el cual deliberará sobre cada uno de los puntos que contengan, y los aprobará, rectificará ó desechará, segun lo tenga por conveniente.

Exceptúanse las actas de la Comision ejecutiva, de las cuales sólo se dará lectura de la parte relativa á operaciones ejecutadas, y á la propuesta de autorizacion para disponer de las que sin ésta no puedan ejecutarse.

ARTÍCULO 76.

La Comision ejecutiva cuidará muy particularmente de enterarse de las circunstancias de cada uno de los comerciantes de Madrid y de los más notables de las plazas del Reino, de su capital y de la calidad y extension de los negocios en que habitualmente se ocupan, con cuyos conocimientos formará la lista de las personas á quienes en Madrid pueden admitirse efectos al descuento, y por qué cantidad cada una, y

otra de las que de fuera de esta plaza merezcan confianza tambien para descontar sus letras. Estas listas se rectificarán al principio de año, sometiéndolas á la aprobacion del Consejo, sin perjuicio de hacerlo en períodos más cortos si el mismo Consejo lo estimara procedente. Una y otra se guardarán con toda reserva por el Gobernador, para sólo los casos en que necesite consultarlas la Comision ejecutiva, debiendo ésta tener muy presentes las circunstancias prósperas ó adversas en que se encuentren las personas comprendidas en dichas listas al determinar la admission de los documentos que presenten.

Esta Comision se reunirá cada tercer dia cuando ménos; tomará conocimiento de las operaciones ejecutadas por la Administracion en el intervalo de una á otra sesion, así como de la existencia de fondos y valores de todas clases; examinará los efectos de comercio que se presenten al descuento, y las solicitudes de préstamos con sus garantías, igualmente que cualquiera otra operacion que se propusiere al Banco, y acordará las que deban admitirse si estuvieren comprendidas en los límites de su autorizacion, fijando su dictámen sobre las que deban consultarse al Consejo.

Dentro de la autorizacion que la Comision tenga, y por la cantidad que ella determine, podrá á su vez autorizar á la Administracion del establecimiento para atender á los préstamos con garantía que se pidan en los dias intermedios de una á otra sesion, dándose conocimiento en la primera reunion á la Comision.

A esta Comision asistirá precisamente el Gobernador ó uno de los Subgobernadores.

En el caso de que haya de ser convocado el Consejero suplente para decidir algun empate en la votacion de la Comision ejecutiva, con arreglo á lo dispuesto en el tercer párrafo del artículo 48 de los Estatutos, acordará la misma Comision el dia y hora de la reunion que haya de celebrar con aquel objeto, segun la mayor ó menor urgencia del negocio de que se trate.

ARTÍCULO 77.

La Comision de sucursales entenderá en los negocios siguientes:

1.º Organizacion administrativa de las oficinas de las Sucursales; creacion ó supresion de plazas de empleados en ellas; señalamiento de todo sueldo, gratificacion ó recompensa por servicios extraordinarios á los mismos, y reglas que convenga adoptar para su admision y separacion.

2.º Exámen de todos los presupuestos y cuentas de gastos ordinarios y extraordinarios; compras de muebles y enseres para el servicio de las Sucursales; medios que deban adoptarse para la ejecucion de obras en los edificios ocupados por estas; conservacion y mejora de los que sean propiedad del Banco, y compra de los que se considere oportuno adquirir para instalar aquellas.

3.º Examinar las listas que deben formar los Consejos de administracion, de las personas á quienes en las respectivas localidades pueden admitirse efec-

tos á descuento, y designar el tanto por 100 á que éste haya de hacerse; el tipo de interés que habrá de regir para los préstamos con garantía, y la cantidad máxima que en este concepto podrá darse á cada interesado.

4.º Determinar las operaciones de negociacion y adquisicion de letras que han de ejecutar.

5.º Examinar tambien los estados diarios que, con toda puntualidad, deben remitirse al Banco, y los demas datos que se estimen conducentes para conocer la situacion y marcha de las Sucursales, proponiendo al Consejo las reformas que, por resultado de dicho exámen, considere oportuno introducir para el mejor servicio.

6.º Proponer al Consejo las personas que hayan de desempeñar los cargos de Comisionados del Banco en los puntos donde no existan Sucursales, y la fianza que habrán de prestar, que deberá consistir precisamente en acciones del establecimiento por su valor nominal.

ARTÍCULO 78.

La Comision de administracion conocerá:

1.º De la confeccion de billetes y de su custodia hasta que se les dé ingreso como valores efectivos en Caja.

2.º De todo lo perteneciente á la organizacion administrativa de las oficinas centrales del Banco, siendo aplicable para este caso, y en la parte que corresponda, lo que se determina bajo los números 1.º y 2.º en el artículo precedente.

- 3.º De la enajenacion de fincas correspondientes al Banco que no sean necesarias para su servicio;
 Y 4.º Del cobro de débitos atrasados y todo lo concerniente á asuntos contenciosos.

ARTÍCULO 79.

La Comision interventora conocerá de todos los asuntos relativos á contabilidad y al servicio y seguridad de las Cajas, examinando con frecuencia todos los libros, el órden de asientos y el de las cuentas, y comprobando con estas los balances, estados y documentos que se presenten en el Consejo. Asistirá á todos los arqueos ordinarios, y ejecutará los extraordinarios que tenga á bien disponer, examinando el importe y calidad de los valores descontados y los admitidos en garantía de préstamos, igualmente que los recibidos por otros conceptos, y asegurándose, en fin, de la existencia de todos los fondos y efectos que deba haber en las Cajas.

Tambien estará encargada de vigilar sobre la conservacion de fondos en metálico, valores realizables en plazo que no exceda de 90 dias, y sobre el exacto cumplimiento de los acuerdos del Consejo respecto á los anticipos al Gobierno, con arreglo á los Estatutos, dando inmediatamente cuenta al Consejo de cualquiera falta que sobre este punto notare.

ARTÍCULO 80.

Las Comisiones especiales sólo entenderán de los negocios para que hayan sido creadas.

ARTÍCULO 81.

No podrán las Comisiones tomar por sí disposicion alguna que altere el orden establecido ó que entorpezca la marcha de la Administracion, á no ser absolutamente preciso impedir un inminente perjuicio á los intereses ó al crédito del Banco, en cuyo caso podrán acordar la medida preventiva que juzguen conveniente hasta la reunion del Consejo, que inmediatamente será convocado.

CAPÍTULO IV.

De la Junta general de accionistas.

ARTÍCULO 82.

Debiendo hacerse ántes de 1.º de Febrero de cada año la convocacion de la Junta general ordinaria de accionistas, el Gobernador del Banco dirigirá con la conveniente anticipacion al Ministerio de Hacienda el anuncio que, por orden de éste, ha de insertarse en la *Gaceta de Madrid*. Mientras no se haya hecho esta publicacion, no podrá verificarse en ningun otro periódico ni de ninguna otra manera.

ARTÍCULO 83.

Antes de la publicacion del anuncio de convocatoria en la *Gaceta de Madrid*, el Secretario formará la lista de accionistas que, segun el artículo 54 de los Estatutos, tienen derecho de asistencia á la Junta

general; y aprobada que sea por el Consejo de gobierno, se fijará en el Banco.

En la lista se expresará el número de acciones que cada uno de los individuos comprendidos en ella posee de su propiedad, excluyéndose las que se hallen embargadas.

Dan, no obstante, derecho de asistencia las acciones que sólo estén depositadas como garantía.

ARTÍCULO 84.

Ocho dias ántes de la celebracion de la Junta general, se darán en la Secretaría papeletas de asistencia á la misma á todos los accionistas comprendidos en la lista aprobada, que hayan conservado el número de acciones necesarias para concurrir á la Junta.

ARTÍCULO 85.

Los accionistas que, despues de haber recibido papeletas de asistencia, hubiesen enajenado sus acciones, quedando con menor número de las que dan derecho á ella, serán excluidos de la lista.

ARTÍCULO 86.

La asistencia á la Junta general de los accionistas comprendidos en la lista, ha de ser personal, sin que puedan ceder ni traspasar su derecho.

Respecto de las corporaciones, establecimientos públicos ó privados, de las mujeres viudas y solteras y de los menores, se cumplirá lo dispuesto en el artículo 55 de los Estatutos.

ARTÍCULO 87.

Durante los ocho días anteriores al de la Junta general, se destinarán tres horas de cada uno á satisfacer las preguntas que, los facultados para asistir á ella, quieran hacer sobre las operaciones y situacion del Banco.

ARTÍCULO 88.

Se imprimirán y repartirán en la primera sesion á los accionistas que hayan pedido papeleta para asistir á la Junta, las proposiciones en que ésta ha de ocuparse.

ARTÍCULO 89.

La hora de la reunion estará señalada en el anuncio de convocatoria y en las papeletas que se expidan, y al darla el reloj público más inmediato al Banco, el Gobernador abrirá la sesion.

No podrá ésta durar más de cuatro horas en cada uno de los cuatro días de la reunion, fuera del caso en que se haya dado principio á la eleccion de Consejeros, la cual se hará sin interrumpir el acto.

ARTÍCULO 90.

Si la gravedad de los negocios de que tenga que ocuparse la Junta general exigiere la celebracion de más sesiones que las cuatro señaladas, el Gobernador, de acuerdo con el Consejo de gobierno, impetrará del Ministerio de Hacienda la correspondiente autorizacion. Obtenida ésta, se anunciará por

los periódicos, con señalamiento de los días y horas en que las sesiones extraordinarias han de celebrarse, y de los asuntos que en ellas han de tratarse exclusivamente.

ARTÍCULO 91.

En la Junta general, los individuos del Consejo de gobierno se colocarán á las inmediaciones del Gobernador, ocupando los asientos á derecha é izquierda del mismo los dos Subgobernadores.

El Secretario tendrá el suyo en uno de los costados de la mesa del Presidente, y el Interventor y Cajeros de efectivo y efectos en custodia en sitio separado, con mesa en que estarán los libros, balance y los estados necesarios para dar cuenta de las operaciones, y satisfacer las observaciones y preguntas que se hicieren.

ARTÍCULO 92.

El Consultor del Banco, cuando le hubiese especial, asistirá á la Junta general, colocándose á la inmediación del Consejo de gobierno.

ARTÍCULO 93.

La primera de las cuatro sesiones de la Junta general se consagrará únicamente á la lectura y reparto de la Memoria y balance, y de las proposiciones impresas sobre que aquélla haya de deliberar en las siguientes. Entre la primera y segunda sesión habrá un intervalo de cuatro días, durante el cual podrán usar igualmente los señores accionistas del derecho que se consigna en el artículo 87.

El Gobernador abrirá la segunda sesion, poniendo ante todo á discusion la Memoria y el balance. Si ninguno de los concurrentes hiciera impugnacion ú observacion sobre estos puntos, el Gobernador dispondrá que el Secretario haga respecto de cada uno de ellos la pregunta de «Si se aprueban los actos de la Administracion».

ARTÍCULO 94.

Se pondrán en seguida á la discusion las proposiciones aprobadas por el Consejo de gobierno, observándose el mismo orden de prioridad con que se hallen colocadas en las papeletas repartidas.

ARTÍCULO 95.

Se procederá despues á tratar de las proposiciones que hubiesen hecho los concurrentes á la Junta general.

Estas han de presentarse por escrito y firmadas en la primera sesion, excepto las que nazcan de la lectura de la Memoria y balance ó de algun incidente de la discusion, las cuales se admitirán desde luégo, pasándose, como aquellas, al dictámen del Consejo.

Este será en todo caso el que se discuta y vote; procediéndose sólo á deliberar sobre la proposicion cuando aquél hubiese sido desechado.

ARTÍCULO 96.

Si en cualquiera de las discusiones se pidiese la palabra contra el documento ó proposicion que fuere

objeto de ella, se acordará por su orden á los que lo soliciten.

Un individuo del Consejo de gobierno contestará á cada impugnador, pudiendo tambien el Gobernador ó Subgobernadores dar las explicaciones que crean convenientes.

El que haya hablado una vez, sólo podrá usar de la palabra nuevamente para rectificar hechos ó aclarar los que ántes hubiere enunciado. Se le permitirá, no obstante, hacer un segundo y áun tercer discurso, si no hubieren pedido la palabra otro ú otros individuos.

Cuando se hayan pronunciado tres discursos en contra y otros tres en pró, el Gobernador dispondrá que por el Secretario se pregunte si se considera el punto suficientemente discutido; y si la Junta acuerda que lo está, se pondrá á votacion.

ARTÍCULO 97.

Las votaciones se harán, ó por el método ordinario de sentados y levantados, ó nominalmente, pronunciando *sí* ó *no* cada individuo á medida que sea llamado por la lista que leerá el Secretario, ó por escrutinio secreto.

Los individuos del Consejo de gobierno tendrán, como accionistas, voto en la Junta general.

ARTÍCULO 98.

Cuando hubiere dudas sobre el resultado de la votacion ordinaria, el Presidente nombrará un individuo del Consejo y otro de los asistentes para que

hagan el recuento, el uno de los que estén en pié y el otro de los sentados.

Cuando la diferencia entre unos y otros sólo sea de dos, se procederá á votacion nominal.

ARTÍCULO 99.

La votacion nominal tendrá lugar siempre que la pidan cinco ó más individuos, comprendidos los del Consejo de gobierno.

Despues de ejecutada se leerán por el Secretario los nombres de los que aprueben y de los que desaprueben, los cuales se habrán inscrito en listas separadas.

ARTÍCULO 100.

Las votaciones para la eleccion de Consejeros se harán por escrutinio secreto, presentando cada individuo al Presidente una papeleta doblada, en que se halle inscrito el nombre ó nombres de los sujetos por quienes se vota; y las que envuelvan censura de alguna ó algunas personas, se harán por bolas blancas y negras, reprobando estas y aprobando aquellas.

El escrutinio se hará por dos individuos del Consejo de gobierno y otros dos de los demas concurrentes, nombrados aquellos y estos por el Presidente.

ARTÍCULO 101.

La eleccion de personas para el Consejo se hará por la mayoría absoluta de votos; y en el caso de no reunirse ésta en el primer escrutinio á favor de alguna ó algunas de aquellas, se procederá á segunda

votacion entre los que en la primera hayan obtenido más votos, en número doble de las plazas que resulten sin proveer.

Si tampoco resulta eleccion en el segundo escrutinio, se procederá á tercera votacion, quedando elegidos los que reunan mayoría relativa.

Cuando dos ó más Consejeros supernumerarios resulten elegidos con igual número de votos, se procederá en seguida al sorteo del lugar que deben ocupar.

ARTÍCULO 102.

Acordada y publicada la resolucion de la Junta general sobre cualquier punto, no se admitirá impugnacion contra lo resuelto, ni otra especie de reclamacion que no se contraiga exactamente á defectos de legalidad en el modo con que el asunto resuelto se hubiere discutido y votado.

ARTÍCULO 103.

Los acuerdos se formularán y consignarán por el Secretario á medida que vayan tomándose, leyéndose despues por el mismo para que la Junta manifieste si está ó no conforme lo escrito con lo acordado.

ARTÍCULO 104.

Dentro de los cinco dias siguientes á la conclusion de la Junta general, dirigirá el Gobernador al Ministerio de Hacienda copia certificada de las actas, suspendiéndose la ejecucion de lo acordado en ellas hasta que se comuniquen la Real aprobacion.

ARTÍCULO 105.

Cuando hubiere de reunirse extraordinariamente la Junta general, en los casos determinados en el artículo 60 de los Estatutos, será convocada con veinte dias de anticipacion; pudiéndose acortar este plazo cuando la gravedad del asunto, objeto de la convocatoria, lo exigiese así, á juicio del Consejo; pero sin que en ningun caso baje el plazo de ocho dias.

La convocatoria se hará en la misma forma que para su reunion ordinaria; así como tambien se sujetará en sus sesiones al mismo órden que queda prescrito en los artículos anteriores, sin poder, no obstante, ocuparse de otro asunto que el que sea objeto de su reunion, y se halle expreso en la Real órden que la haya autorizado.

TÍTULO TERCERO.

DE LAS OFICINAS Y EMPLEADOS DEL BANCO.

CAPÍTULO I.

De la Secretaría y Archivo.

ARTÍCULO 106.

La Secretaría del Banco es general para el despacho de todos los negocios de este ramo, ya correspondan á las atribuciones del Gobernador, ya á

las del Consejo de gobierno, ó á la Junta general de accionistas.

ARTÍCULO 107.

El Archivo, dependiente de la Secretaría, es tambien comun á todas las dependencias del Banco.

ARTÍCULO 108.

La Secretaría se dividirá en negociados, con arreglo á las necesidades del servicio.

ARTÍCULO 109.

Se harán por medio de la Secretaria todas las comunicaciones que se dirijan á las oficinas y dependencias del establecimiento, así como se llevará por ella toda la correspondencia exterior, con cuyo objeto se le pasarán por las demas oficinas los documentos y noticias que cada una deba expedir ó facilitar.

El Secretario estampará su rúbrica en todas las comunicaciones, cartas y órdenes, cualquiera que sea la autoridad, corporacion ó persona á quien se dirijan.

ARTÍCULO 110.

Son obligaciones del Secretario las siguientes:

- 1.^a Acordar el despacho de la correspondencia con el Gobernador y Subgobernadores, segun la distribucion de negocios que el primero tenga hecha, y extender las consultas, órdenes y avisos que aquellos Jefes ó el Consejo hubiesen acordado, conservando

las minutas, rubricadas respectivamente por la persona que firmare la consulta ó comunicacion, hasta su colocacion en el Archivo.

2.^a Reunir los efectos á cobrar y á negociar que entren en el Banco, y colocarlos en la Cartera despues de hechos los asientos correspondientes.

3.^a Cuidar de que los efectos á cobrar ingresen oportunamente en la Caja de efectivo, para que no sean perjudicados por falta de presentacion á su vencimiento.

4.^a Hacer que se practiquen todas las diligencias oportunas para que los efectos que la Caja de efectivo haya devuelto protestados, sean realizados en la forma que á su clase y procedencia corresponda.

5.^a Pasar á la Intervencion y á la Caja de efectivo, en la forma que se establezca, los avisos de giros hechos á cargo del Banco, para que sean satisfechos oportunamente.

6.^a Ejecutar los giros que autoricen el Gobernador ó el Subgobernador encargado de estas operaciones á cargo de las Sucursales ó Comisionados del Banco.

7.^a Hacer que se lleven en la Secretaría con órden y exactitud los libros y registros que le están señalados, y que diariamente se comprueben sus asientos con los de sus correspondientes de la Intervencion respecto de las operaciones de que ésta debe conocer.

8.^a Comunicar los avisos de convocacion á las sesiones del Consejo de gobierno y de las Comisiones.

9.^a Asistir á las sesiones del Consejo y de las

Comisiones; dar cuenta en ellas de todos los negocios de que uno ú otras hayan de ocuparse, y redactar las actas que, despues de aprobadas, firmará con el Gobernador ó quien hubiese presidido.

10. Llevar los libros de inscripcion, trasferencia y demas señalados para las cuentas de acciones en el artículo 1.º, y extender y firmar los títulos de estas.

11. Examinar y asegurarse de la legitimidad de los documentos que se presenten para efectuar la trasmision de acciones, y exigir que al efecto se cumplan las formalidades prescritas en los Estatutos y Reglamento.

12. Formar la lista de los accionistas que tengan derecho á concurrir á la Junta general; y despues de aprobada por el Consejo de gobierno, expedirles las cédulas de entrada.

13. Dar cuenta en la Junta general de todos los negocios en que ésta debe ocuparse, ó de que haya de dársele conocimiento, y redactar las actas de sus sesiones.

14. Cuidar de la puntual asistencia de los empleados de la Secretaria en las horas de despacho; distribuir entre ellos el de todos los negocios de la misma, sin perjuicio de que se auxilien mutuamente segun la necesidad lo exija; y dar conocimiento al Gobernador de las cualidades de cada uno, recomendando á los que se distingan por su inteligencia, celo y laboriosidad, y proponiendo la remocion ó separacion de los que no reunan las condiciones necesarias para el servicio del Banco.

15. Cuidar del buen orden con que deben colocarse y custodiarse en el Archivo todos los libros y documentos del Banco que no sean ya necesarios para el servicio corriente de las oficinas, y de que ninguno se extraiga de él sino bajo recibo de los Jefes de estas ó de los superiores del establecimiento, inspeccionando con frecuencia los índices ó registros que se deben llevar para asegurarse de su exactitud y claridad.

ARTÍCULO 111.

Podrá el Secretario, cuando considere que un giro, préstamo ó descuento se ha dispuesto en contradicción con lo que sobre el particular previenen los Estatutos y Reglamento, ó con algun acuerdo especial del Consejo de gobierno, manifestarlo al Gobernador ántes de ultimada la operacion, la que ejecutará, sin embargo, si éste se lo mandase por escrito, en cuyo caso el Gobernador dará cuenta del asunto al Consejo de gobierno en su primera sesion.

ARTÍCULO 112.

El Archivero es inmediatamente responsable de la conservacion de todos los libros y documentos que se depositen en el Archivo, cuyo recibo firmará al pié de las relaciones con que han de pasárselos, y que recogerán y conservarán las respectivas oficinas.

Tambien lo es de los billetes del Banco que, debidamente taladrados y con la correspondiente factura, se le pasarán por la Caja de efectivo hasta su colocacion en el armario destinado al efecto, de que

se hará mencion en el artículo 206; y en el Archivo obrarán asimismo los registros de los billetes emitidos para ir anotándolos en proporcion que se le pasen inutilizados.

No se extraerá libro ni documento alguno del Archivo sino bajo recibo de los Jefes de oficinas del establecimiento.

Mensualmente dará el Archivero al Secretario, y éste presentará al Gobernador, una nota de los que se hubiesen extraído y no devuelto.

CAPÍTULO II.

De la Cartera del Banco.

ARTÍCULO 113.

En la Secretaría del Banco existirá la Cartera del establecimiento, en la que con el orden y separacion debidos, tendrán ingreso:

1.º Los efectos, letras y pagarés de vencimiento fijo de la propiedad del Banco.

2.º Las letras, pagarés y efectos sobre la plaza que entreguen para su cobro los que tengan cuenta corriente en el mismo.

3.º Las letras sobre la Península y el extranjero que el Banco tome en Madrid ó reciba de sus Sucursales y Comisionados.

ARTÍCULO 114.

Los efectos de la Cartera estarán custodiados en uno ó más armarios de hierro con tres llaves, que se

distribuirán entre el Gobernador, el Secretario y el Interventor.

ARTÍCULO 115.

El Secretario, bajo su responsabilidad, cuidará de que los efectos sobre la plaza se remitan á la Caja de efectivo, para su cobro, la víspera de su vencimiento, y de que con la antelacion oportuna se dirijan con igual objeto á las Sucursales y á los Comisionados los efectos sobre el Reino y el extranjero que no hayan sido negociados en Madrid.

ARTÍCULO 116.

El Negociado de operaciones pasará diariamente á la Intervencion nota detallada del movimiento de la Cartera del Banco.

ARTÍCULO 117.

Los arqueos de la Cartera se efectuarán en los mismos dias que los de las Cajas del Banco, y siempre que el Gobernador ó la Comision interventora lo dispusieren.

CAPÍTULO III.

De la Intervencion.

ARTÍCULO 118.

A cargo de la Intervencion está la cuenta y razon de los intereses del Banco y la fiscalizacion de todas las operaciones administrativas que á ella se refiere.

ARTÍCULO 119.

La Intervencion llevará cuentas ó registros segun corresponda:

1.º De las acciones y dividendos que se les repartan.

2.º De los billetes, de su emision é ingreso en las Cajas, y sus anulaciones.

3.º De los descuentos, préstamos, negociaciones y giros del Banco.

4.º De la entrada y salida de efectos de la Cartera del Banco.

5.º De la entrada y salida de fondos en metálico y en efectos en las Cajas por todos conceptos.

6.º De los gastos ordinarios y extraordinarios de todas clases.

7.º A cada una de las personas que tengan abierta cuenta corriente en el Banco.

8.º De cada uno de los depósitos, con la correspondiente distincion de clases, valores ó efectos en que se constituyan.

9.º A cada una de las Sucursales que se establezcan y á cada uno de los Comisionados ó Corresponsales del Banco, por las operaciones que de cuenta de éste ejecuten.

10. Y finalmente; los demas que puedan hacer necesarios los negocios que emprenda el Banco.

ARTÍCULO 120.

Las cuentas del Banco se llevarán por partida doble.

ARTÍCULO 121.

Los libros Diario y Mayor de cuentas, y el de inventarios ó balance, tendrán los requisitos que prescribe el Código de Comercio.

Los auxiliares, manuales y registros estarán autorizados con las firmas del Gobernador y uno de los Subgobernadores en la portada, y con la rúbrica de uno de los segundos y del Interventor en todas sus hojas.

ARTÍCULO 122.

Los asientos que la Intervencion formalice se apoyarán en los tres principales fundamentos que siguen:

1.º Documentos de Caja de efectivo para cuanto produzca entrada ó salida de valores efectivos.

2.º Documentos de Caja de efectos en custodia para cuanto produzca entrada ó salida de valores en papel y alhajas.

3.º Documentos de correspondencia y acuerdos del Consejo y Comisiones, á cuyo fin se facilitarán por la Secretaría, de la que dependen, las cartas y demas documentos que produzcan asientos en las cuentas de las Sucursales ó Comisionados del Reino y extranjeros, y todo cuanto sea necesario consultar para llevar la contabilidad con entera exactitud.

ARTÍCULO 123.

Todas las operaciones han de quedar precisamente formalizadas en la Intervencion, y comproba-

dos sus resultados con las Cajas y Cartera dentro del mismo dia en que se ejecuten.

ARTÍCULO 124.

Las obligaciones del Interventor son las siguientes:

1.^a Establecer el orden de la contabilidad del Banco en todos sus ramos, de conformidad con los principios sentados en este Reglamento, y con las disposiciones que además se adopten por el Consejo de gobierno ó por el Gobernador.

2.^a Dirigir todas las operaciones de la contabilidad que están á cargo de la Intervencion, y proponer al Gobernador las medidas que juzgue necesarias para que se acomoden al método establecido en dicha oficina las operaciones de la Secretaría y de las Cajas, en la parte que tengan con ellas inmediata relacion, así como para asegurar la exactitud y fácil comprobacion de unas con otras.

3.^a Proponer tambien al Gobernador lo conveniente para que las cuentas, estados y noticias que la contabilidad de las Sucursales y Comisionados del Banco deban rendir ó remitir á éste, se sujeten á las reglas que se les hayan comunicado.

4.^a Examinar los documentos en que deben fundarse los asientos de la Intervencion, y exigir de quien corresponda la pronta reparacion de los defectos que en ellos encuentre.

5.^a Examinar tambien la legitimidad de los libramientos, letras á cargo del Banco y mandatos de pago por cualquier concepto, y hacer sobre ellos las

observaciones que crea justas cuando careciesen de alguna de las formalidades prescritas.

6.^a Hacer que todas las operaciones de contabilidad se lleven sin el menor atraso, y de modo que en cualquier instante pueda comprobarse la verdadera situacion de todas las cuentas del Banco.

7.^a Autorizar con su firma la conformidad de los estados de situacion de las Cajas y Cartera, despues de hecha la oportuna comprobacion con los respectivos asientos ó cuentas de la Intervencion.

8.^a Formar los estados y balances de cuentas que deban presentarse al Consejo de gobierno y á la Junta general, y los demas que le exija el Gobernador.

9.^a Expedir, en virtud de orden del Gobernador, las certificaciones y documentos que hayan de referirse á las cuentas ó á sus libros.

10. Asistir á los arquezos ordinarios y extraordinarios de las Cajas y Cartera, y firmar el acta de sus resultados.

11. Dar al Consejo de gobierno y á las Comisiones, cuando aquél ó estas lo exijan, las explicaciones que necesiten para ilustrarse sobre cualquiera operacion en que haya intervenido.

12. Exigir de los empleados que estén á sus órdenes la más puntual asistencia á la oficina en las horas de despacho, sin consentir que ninguno salga de ella sin su permiso; cuidar de que por todos se guarde el mayor orden y compostura; examinar con frecuencia sus trabajos, y proponer al Gobernador la remocion ó separacion de los que no tengan la apti-

tud ó circunstancias necesarias para el servicio á que estén destinados.

13. Disponer la asistencia de los mismos empleados en horas extraordinarias, dando conocimiento al Gobernador, cuando las ordinarias no basten para dejar formalizadas las operaciones del dia, ó cuando lo exija un servicio urgente.

ARTÍCULO 125.

El Interventor formará el estado de situacion que mensualmente ha de publicarse en la *Gaceta*, arreglándose al modelo aprobado ó que se apruebe.

ARTÍCULO 126.

Cuando al Interventor se le presente una orden ó mandato de pago en cualquiera forma, que no se halle completamente justificado, suspenderá su intervencion, haciendo en el acto las observaciones convenientes al Jefe que lo hubiese expedido, y no procederá á intervenirlo sin que se le comunique por escrito una orden del Gobernador, en que se le releve expresamente de responsabilidad.

En este caso el Gobernador dará cuenta de sus motivos al Consejo de gobierno en su primera session.

ARTÍCULO 127.

Los trabajos de la Intervencion estarán distribuidos en negociados, al cargo cada uno de un empleado responsable inmediatamente de la legitimidad y exactitud de todas las operaciones que inter-

venga. Los Jefes de negociado sólo quedarán exentos de responsabilidad cuando, despues de haber dado conocimiento de los defectos de una operacion al Interventor, éste les mandare por escrito que la intervengan, y cumplan además la obligacion que les impone el artículo 179 de este Reglamento.

ARTÍCULO 128.

El Interventor será sustituido por el Tenedor de libros, y en su defecto por el Oficial más graduado de los destinados á la Intervencion, miéntras el Consejo de gobierno no acuerde otra cosa.

CAPÍTULO IV.

De la Caja de efectivo.

ARTÍCULO 129.

En la Caja de efectivo ingresarán todos los fondos que entren en el Banco, así en metálico como en billetes al portador, y por ella tambien se ejecutarán todos los pagos.

Exceptúanse del ingreso los valores que hayan de quedar en la Cartera, de los cuales sólo entrarán en la Caja el dia ántes de su vencimiento los que sean á cobrar en Madrid.

ARTÍCULO 130.

La Caja se dividirá en dos secciones principales, que serán:

Reservada y corriente.

En la reservada se custodiarán todos los fondos en metálico y billetes al portador que no sean necesarios para el despacho ordinario, á juicio del Gobernador, y tendrá tres llaves, distribuidas entre éste, el Interventor y el Cajero.

ARTÍCULO 131.

Todos los Claveros asistirán precisamente á los actos de abrirla y cerrarla; y en el caso de impedírsele ocupaciones más perentorias, cada uno elegirá bajo su propia responsabilidad, entre los empleados que estén á sus inmediatas órdenes, el que haya de representarle.

ARTÍCULO 132.

En ningun caso, ni bajo pretexto alguno, podrá ser legalmente abierta la seccion reservada, ni hacerse en ella operacion alguna sin la concurrencia de los tres Claveros, segun se deja indicado, anotándose en libros ó registros particulares todas sus entradas y salidas.

Este movimiento se ejecutará por empleados del Banco, sin permitirse la intervencion de persona alguna extraña, á no ser absolutamente precisos los mozos de carga.

ARTÍCULO 133.

El servicio de la Caja se ejecutará por medio del número de Subcajeros que sea necesario para facilitar las operaciones, el cual se determinará por el Consejo de gobierno; pero en ningun caso podrá reducirse dicho número á ménos de tres.

Los Subcajeros llevarán los registros ó libros que correspondan á las operaciones de que se hallen encargados, resumiéndose todas al cerrarse el dia en una central, que estará bajo la inmediata direccion del Cajero.

ARTÍCULO 134.

La seccion corriente de la Caja estará abierta para el público todos los dias no feriados á las horas fijadas por el Consejo, no excediendo de cuatro; y si por causas extraordinarias conviniese alterarlas, se anunciará con la oportuna anticipacion.

ARTÍCULO 135.

Formalizadas que sean las operaciones de cada dia, y comprobadas con los asientos de Intervencion, se formarán estados de situacion, los cuales, con la firma del Cajero y del Interventor, se pasarán inmediatamente al Gobernador.

ARTÍCULO 136.

Al fin de cada semana se recapitularán las operaciones ejecutadas durante ella, y en el primer dia siguiente de despacho se celebrará el arqueo ó comprobacion de los fondos existentes en ambas secciones con los resultados de los libros de la Intervencion.

A este acto concurrirán el Gobernador, la Comision interventora, el Secretario y el Interventor, todos los cuales firmarán el acta que de la comprobacion hecha se extenderá en el libro de arqueos.

No siendo posible ordinariamente el recuento

material de todos los fondos, la comprobacion se hará contando las piezas contenidas en una ó más talegas, que cualquiera de los asistentes podrá designar, y luégo el número de las que existen con la misma cantidad.

De las faltas que resultaren en el contenido de las talegas, como en los billetes al portador, responderá el Cajero y el Subcajero á quien corresponda.

ARTÍCULO 137.

Al fin de cada semestre se celebrará un arqueo más detenido que el ordinario ó semanal.

ARTÍCULO 138.

Las obligaciones del Cajero son las siguientes:

1.ª Asistir puntualmente todos los dias de despacho á la apertura de la seccion corriente en la hora que esté señalada, y exigir la misma asistencia puntual á todos los empleados que estén á sus órdenes.

2.ª Cuidar de que todo el servicio de la seccion se haga con orden y prontitud, sin detener más que el tiempo puramente indispensable á las personas que se presenten á entregar ó recibir fondos.

3.ª Cuidar de que por las personas que concurran á la seccion se guarde el orden y compostura convenientes, haciendo salir al que lo altere, y deteniendo al que cometiere alguna falta grave, hasta que el Gobernador, á quien se dará inmediatamente conocimiento, tome la providencia que el caso requiera.

4.^a Hacer que se presenten oportunamente al cobro todos los efectos sobre la plaza que se le pasen de la Cartera, y cuidar, respecto de los que pertenezcan al Banco, de que con su correspondiente protesto se devuelvan á aquella en tiempo oportuno los que no hubiere realizado; en la inteligencia de que ha de ser responsable de los perjuicios que resultaren de su falta de diligencia en esta parte. Respecto de los que procedan de cuenta corriente, el Cajero devolverá asimismo con tiempo á sus dueños los que no hubieren sido cobrados, exigiendo el correspondiente recibo al pié de la factura misma con que se hubieren presentado en el Banco.

5.^a Hacer tambien que se cobren en el dia del señalamiento los intereses de los efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro, de Sociedades ó Compañías mercantiles ó industriales, cuyas facturas ó documentos competentes le pase la vispera de dicho señalamiento el Cajero de efectos en custodia.

6.^a Cuidar de que no sean recibidas en la Caja monedas falsas ó faltas de peso, exigiendo su reposicion del Subcajero ó del cobrador respectivo, así como el importe de los billetes falsos que hubieren admitido en pago ó por reembolso.

7.^a Examinar la legitimidad de todos los documentos de pago, y suspender éste cuando no los encuentre arreglados, haciendo en el acto, de palabra ó por escrito, las observaciones que tenga por conveniente al Gobernador ó al que hiciere sus veces. Cuando se le presente un documento falso, dispondrá que el portador sea detenido hasta la resolucion del

Gobernador, á quien inmediatamente se dará conocimiento.

8.^a Llevar al dia, con las formalidades que estén prevenidas, los libros y cuentas que igualmente le estén señalados, de conformidad con sus correspondientes de la Intervencion.

9.^a Cuidar de la ordenada colocacion de todos los fondos y billetes al portador, y asistir personalmente con los Subcajeros al acto de cerrar la seccion del servicio corriente despues de terminadas las operaciones de cada dia, y de hacer el reconocimiento material de las arcas, armarios y piezas en que se custodien los fondos y billetes al portador y sus talonarios, para adoptar, en caso necesario, las precauciones que convengan á su mayor seguridad.

10. Proponer al Gobernador todas las disposiciones que considere necesarias para el mejor servicio de la Caja.

11. Proponer igualmente sujetos de probidad y expedicion acreditadas para las plazas que vacasen de Subcajeros, auxiliares y cobradores, y la remocion ó separacion de los empleados de estas clases que no inspiren completa confianza.

ARTÍCULO 139.

Los Subcajeros sustituirán por su órden, y bajo su propia responsabilidad, al Cajero en ausencias y enfermedades.

En caso de vacante, el Gobernador nombrará quien desempeñe este encargo miéntras el Consejo, á

quien se dará cuenta en su primera reunion, no acuerde el reemplazo.

ARTÍCULO 140.

Los Subcajeros son los únicos responsables de las operaciones de que respectiva y materialmente estén encargados, y juntamente con el Cajero, de las que ejecuten por mandato de éste sin los requisitos y formalidades prescritas en los Estatutos y Reglamento, ó en las disposiciones del Gobernador ó del Consejo de gobierno.

Cuando llegare este caso, el Subcajero á quien se mande ejecutar la operacion la suspenderá, haciendo presentes las observaciones oportunas, de las cuales dará cuenta al Gobernador si el Cajero, no obstante, insistiere en que la operacion se lleve á efecto.

ARTÍCULO 141.

Los Subcajeros han de hallarse presentes en los actos de abrirse y cerrarse diariamente la seccion corriente, concurriendo con el Cajero al reconocimiento ó requisa de las piezas que no estén comprendidas en la seccion reservada.

ARTÍCULO 142.

Así el Cajero como los Subcajeros estarán enterados de las contraseñas reservadas de los billetes, que el Gobernador considere suficientes para distinguir desde luego los legítimos de los falsos.

CAPÍTULO V.

De la Caja de efectos en custodia.

ARTÍCULO 143.

En la Caja de efectos en custodia ingresarán todos los efectos públicos, lo mismo del Estado que de las Sociedades ó corporaciones, las alhajas y todos los demas valores que no sean metálico ó billetes al portador, sin que al terminar el dia quede fuera de ella efecto alguno, bajo ningun pretexto ni motivo, por insignificante que sea su valor.

ARTÍCULO 144.

Esta Caja tendrá tres llaves, distribuidas entre el Gobernador, Interventor y Cajero, quienes asistirán á los actos de abrirla y cerrarla, y en el caso de impedírsele otras ocupaciones más perentorias, elegirá cada uno, bajo su propia responsabilidad, entre los empleados que estén á sus órdenes, el que haya de representarle en dicho acto.

ARTÍCULO 145.

En ningun caso, ni bajo pretexto alguno, podrá ser legalmente abierta la Caja de efectos en custodia, ni hacerse en ella operacion alguna sin la concurrencia de los tres Claveros, segun se ha indicado, anotándose en los correspondientes libros todos sus ingresos y salidas. El movimiento de esta Caja se

ejecutará por empleados del Banco, sin permitirse en ningun caso la intervencion de personas extrañas, excepto los mozos de carga, cuando fueren absolutamente indispensables.

ARTÍCULO 146.

Queda prohibido dentro de la Caja todo trabajo en horas extraordinarias, especialmente durante la noche.

ARTÍCULO 147.

El servicio de la Caja se ejecutará por el Cajero y Subcajeros necesarios, bajo su inmediata y respectiva responsabilidad.

ARTÍCULO 148.

Las oficinas de la Caja estarán abiertas para el público todos los dias no feriados durante cuatro horas al ménos.

El Consejo designará previamente las horas en que han de estar abiertas, anunciándolo por los medios acostumbrados con la debida anticipacion. La alteracion de las horas, ó la ampliacion de las mismas, se anunciará por el Consejo en igual forma.

ARTÍCULO 149.

Formalizadas que sean las operaciones de cada dia y comprobadas con los asientos de la Intervencion, se formarán estados de situacion, los cuales, con la firma del Cajero y del Interventor, se presentarán inmediatamente al Gobernador.

ARTÍCULO 150.

Al fin de cada semana se recapitularán las operaciones ejecutadas durante ella, y en el primer día siguiente de despacho se celebrará el arqueo ó comprobación de los efectos en custodia existentes en su Caja con los resultados de los libros de la Intervención. A este acto concurrirán el Gobernador, la Comisión interventora, el Secretario y el Interventor, todos los cuales firmarán el acta que de la comprobación hecha se extenderá en el libro de arqueos.

No siendo posible ordinariamente el reconocimiento material de todos los efectos en custodia, la comprobación se hará en uno ó más depósitos, que cualquiera de los asistentes podrá designar.

De las faltas que resultaren responderá el Cajero ó Subcajero á quien corresponda.

ARTÍCULO 151.

Al fin de cada semestre se celebrará un arqueo más detenido que el ordinario ó semanal.

ARTÍCULO 152.

Las obligaciones del Cajero son las siguientes:

- 1.^a Asistir puntualmente todos los días de despacho á la oficina y á la apertura de la Caja, que tendrá lugar á la hora señalada, sin perjuicio de verificarlo ántes si el servicio lo requiere, y exigir la misma asistencia puntual á todos los empleados que estén á sus órdenes.

- 2.^a Cuidar de que todo el servicio de la oficina se

haga con orden y puntualidad, sin detener más que el tiempo puramente indispensable á las personas que se presenten á entregar ó retirar depósitos.

3.^a Cuidar de que por las mismas personas que concurren á la oficina se guarde el orden y composura convenientes, haciendo salir al que lo altere, y deteniendo al que cometiere alguna falta grave hasta que el Gobernador, á quien se dará inmediatamente conocimiento, tome la providencia que el caso requiera.

4.^a Cuidar é inspeccionar personal y detenidamente la corta y factura, ya de los cupones ó ya de los documentos de que hayan de cobrarse intereses de los efectos de la Deuda del Estado, del Tesoro público y de Sociedades y Compañías mercantiles ó industriales que existan en la Caja, bien de la propiedad del Banco ó de particulares, presentándolos donde corresponda, y practicando las gestiones necesarias hasta dejar dichas facturas en estado de realizacion.

5.^a Pasar estas facturas á la Caja de efectivo la víspera del dia señalado para efectuar su cobro, con notas de su pormenor, dando conocimiento á la Intervencion para que formalice el cargo á dicha Caja de efectivo; en la inteligencia de que ha de ser responsable de los perjuicios que resultaren por su falta de diligencia en esta parte.

6.^a Examinar la legitimidad de los documentos en que se funda la devolucion de los efectos en custodia, suspendiéndola cuando no los encuentre arreglados, y haciendo en el acto, de palabra ó por

escrito, las observaciones que tenga por convenientes al Gobernador ó al que hiciere sus veces. Cuando se le presente un documento falso, dispondrá que el portador sea detenido hasta la resolución del Gobernador, á quien inmediatamente se dará conocimiento.

7.^a Cuidar de que se practique la liquidacion de lo que deba satisfacer cada depósito por derecho de custodia, y no permitir bajo pretexto alguno la salida sin que aquél quede ingresado en la Caja de efectivo.

8.^a Llevar al dia, con las formalidades que están prevenidas, los libros y cuentas que igualmente le estén señalados, de conformidad con sus correspondientes de la Intervencion.

9.^a Cuidar de la ordenada colocacion de todos los efectos en custodia, y de hacer el reconocimiento material de los armarios y piezas en que aquellos se custodien, para adoptar en caso necesario las precauciones que convengan á su mayor seguridad.

10. Proponer al Gobernador todas las disposiciones que considere necesarias para el mejor servicio de la Caja.

11. Proponer igualmente sujetos de probidad y expedicion acreditadas para las plazas que vacasen, ya de Subcajeros, ó ya de los demas empleados necesarios para el servicio de la Caja y oficina, y la remocion ó separacion de los que no inspiren completa confianza.

ARTÍCULO 153.

Los Subcajeros sustituirán por su orden y bajo su propia responsabilidad al Cajero en ausencias y enfermedades. En caso de vacante, el Gobernador nombrará quien desempeñe este cargo, mientras el Consejo, á quien se dará cuenta en su primera reunion, no acuerde el reemplazo.

ARTÍCULO 154.

Los Subcajeros son responsables de las operaciones de que materialmente estén encargados, y juntamente con el Cajero de las que ejecuten por mandato de éste sin los requisitos y formalidades prescritas en los Estatutos y Reglamento, ó en las disposiciones del Gobernador ó del Consejo de gobierno.

Cuando llegare este caso, el Subcajero respectivo suspenderá la operacion, haciendo presentes las observaciones oportunas, de las cuales dará cuenta al Gobernador si el Cajero, no obstante, insistiere en que se lleve á efecto.

ARTÍCULO 155.

En el movimiento de los depósitos se observarán rigurosamente las disposiciones siguientes:

1.^a Tanto al ingreso como á la salida de los depósitos de la Caja serán comprobados sus valores, clases de papel y demas circunstancias que deban contener, con las facturas y asientos de los libros.

Esta operacion se ejecutará personalmente por

el Cajero y Subcajero correspondiente, y si resulta conforme, se estampará por el primero en la carpeta de cada depósito una nota que diga: « Conforme á su ingreso » ó « Conforme á su salida » con la fecha y media firma.

2.^a Si la salida fuese solamente para la corta del cupon, no se prescindirá en manera alguna de verificar igual exámen y recuento ántes de guardar los depósitos, sobre cuyo cumplimiento se exigirá la más absoluta responsabilidad á los expresados Cajero y Subcajeros.

CAPÍTULO VI.

Disposiciones de régimen interior.

ARTÍCULO 156.

Las oficinas de Secretaría y de Intervencion tendrán los mismos dias y horas de trabajo que las Cajas, debiendo estar en sus puestos todos los empleados media hora ántes de empezar el despacho al público. La hora ordinaria de salida la fijará el Gobernador de acuerdo con el Consejo.

ARTÍCULO 157.

No se dará entrada al público en las oficinas interiores del Banco. Unicamente tendrá acceso á los negociados de acciones, de depósitos y de operaciones, de modo que no pueda ser embarazado el despacho.

Los Jefes, sin embargo, podrán permitir la en-

trada en las demas piezas á personas determinadas con quienes sea necesario conferenciar sobre asuntos de interés ó del servicio del Banco, ó bien para hacer alguna comprobacion oficial.

ARTÍCULO 158.

En cada oficina habrá un registro de asistencia, en el cual anotará su apellido cada uno de los empleados á su entrada en ella. A la hora precisa de empezar el despacho, el Jefe de la oficina tirará una raya por bajo del último anotado, expresando por escrito los motivos, si los hubiere, que tenga para dispensar de la asistencia á los empleados que hubieren faltado, y pasará el registro al Gobernador ó Subgobernador que le sustituya. A éste se presentarán todos los empleados que entren despues, y le expondrán la causa de su retraso, la cual se anotará en el registro.

Al fin de cada mes se resumirán en el mismo registro las faltas con que durante aquél resultare cada empleado, y al fin de cada año todas las de éste, para que se tengan presentes al tiempo de calificar los servicios de cada individuo.

ARTÍCULO 159.

Los empleados no saldrán de sus oficinas durante las horas de asistencia, sin permiso de sus respectivos Jefes, y unos y otros permanecerán en ellas, aún despues de dar la hora ordinaria de la salida general, hasta que se retiren el Gobernador y los Subgobernadores, si estos no dispusieren otra cosa.

ARTÍCULO 160.

Los empleados del Banco están obligados á tratar con la mayor atencion y deferencia á todas las personas que á él concurran.

ARTÍCULO 161.

Al terminar las operaciones en cada dia serán trasladados á la pieza destinada á la Cartera los libros y registros siguientes:

El de la cuenta de acciones y de trasferencias.

Los que se llevan de la Cartera en Secretaría.

Mayor y Diario de cuentas generales.

Los de depósitos.

Los de cuentas corrientes.

Y los demas que el Gobernador señale como de primera importancia.

Al acto de depositar estos libros asistirá un Jefe del establecimiento, el cual conservará en su poder una de las llaves de la puerta exterior de dicha pieza, hasta el dia siguiente, en que ésta se abrirá á primera hora para devolver aquellos á sus respectivas oficinas.

ARTÍCULO 162.

Un empleado de la Secretaría elegido por el Gobernador estará encargado de intervenir inmediatamente en la compra, custodia y distribucion entre las oficinas de todos los artículos que estas necesiten para su servicio, sujetándose al órden que se establezca por el Consejo, con el fin de obtener en estos

gastos toda la economía posible. El mismo empleado rendirá mensualmente la cuenta de ellos, en la cual pondrá su conformidad el Secretario, despues de asegurado de su exactitud y legitimidad.

ARTÍCULO 163.

El Gobernador nombrará Administrador del edificio del Banco á uno de los Jefes que en él habiten, y á cuyo cargo, en tal concepto, estará el cuidado de todo cuanto concierna á la conservacion material y á la policía interior del mismo edificio, igualmente que á su seguridad, cuando no se hallen presentes los Jefes superiores. Su vigilancia se extenderá al interior de todas sus habitaciones, para impedir que en ellas se alberguen personas extrañas, y que durante la noche se introduzcan sin su permiso otras que las de las familias de los dependientes del Banco.

En el caso de incendio en el mismo edificio ó en los inmediatos, y en el de promoverse cualquier desórden que exija precauciones extraordinarias, adoptará desde luégo las que considere oportunas, y dará inmediatamente aviso al Gobernador y Subgobernadores.

Todos los dependientes subalternos del Banco obedecerán al Administrador en cuanto les mande dentro del ejercicio de este encargo.

ARTÍCULO 164.

Diariamente y por turno entre todos los empleados de las oficinas, se nombrará un Oficial, ó un Auxiliar y un Escribiente, que permanecerán de guardia

en el Banco á las órdenes del Administrador del edificio, desde la salida de las oficinas hasta la hora que designe el Gobernador, en que, con permiso de aquel Jefe, se retirarán si no hubiese novedad que haga detenerlos.

El Oficial ó Auxiliar de guardia sustituirá al Administrador cuando éste no se halle presente en el edificio, ni tampoco otro Jefe del establecimiento.

ARTÍCULO 165.

Durante la noche se harán requisas en el edificio á las horas que disponga el Gobernador.

Para la vigilancia nocturna despues de las requisas, habrá el número de Celadores que se considere conveniente, los cuales cuidarán constantemente de la seguridad del edificio.

CAPÍTULO VII.

De los empleados del Banco.

ARTÍCULO 166.

Las plazas de Secretario, Interventor y Cajeros de efectivo y efectos en custodia están fuera de la escala general de los demas empleados del Banco, pudiendo éstos, no obstante, optar á ellas, si reúnen los conocimientos y demas circunstancias que su desempeño exige.

ARTÍCULO 167.

Habrá tambien en el Banco un Vicesecretario con el carácter de Letrado y un Tenedor de Libros, con los sueldos que el Consejo de gobierno designe.

El primero ejercerá las funciones de Asesor en el exámen de documentos y en todos los puntos de derecho que le fueren consultados, y sustituirá al Secretario en ausencias y enfermedades.

El segundo desempeñará los trabajos propios de su cargo, y sustituirá al Interventor.

Ambos destinos se proveerán por oposicion ó concurso, segun lo acuerde el Consejo de gobierno.

ARTÍCULO 168.

Los demas empleados se clasificarán en
Oficiales.

Auxiliares.

Escribientes.

Porteros.

Ordenanzas.

Mozos de oficio.

Las cuatro primeras clases se subdividirán en otras que se diferenciarán por los sueldos que respectivamente se les señalarán.

ARTÍCULO 169.

La clase de Oficiales está principalmente destinada á desempeñar las plazas de Jefes de negociado, de Archivero y de Subcajeros, y la de Auxiliares á la sustitucion de aquellos.

ARTÍCULO 170.

Las últimas plazas de Escribientes se proveerán por oposicion en individuos de 16 años cumplidos de edad y que además de reunir circunstancias que garanticen su moralidad, escriban con letra esmerada, y ortografía; hayan estudiado gramática castellana, y posean cuando ménos conocimientos sobre aritmética mercantil. Servirá de recomendacion particular la posesion de los idiomas frances ó inglés.

La calificacion de cada aspirante, y en cada caso la propuesta para cubrir las vacantes, se harán en Junta compuesta de un Subgobernador y de los Jefes de las oficinas; pero no se procederá al nombramiento definitivo sino despues de haber dado el elegido pruebas positivas de su aptitud, durante un período de tres meses, en que será destinado á trabajar en las oficinas del Banco.

El ascenso en sueldo dentro de esta clase tendrá lugar por eleccion entre los Escribientes que más se distingan por su mérito y buena conducta.

ARTÍCULO 171.

La última plaza de Oficial se proveerá por eleccion entre los Auxiliares, y á las demas se ascenderá por antigüedad.

En el caso de no haber entre los Auxiliares de primera clase individuo alguno calificado con las circunstancias necesarias para desempeñar plaza de Oficial, la eleccion recaerá en los de segunda clase,

y si la misma falta ocurriese en estos, en la de la inferior si la hubiere.

ARTÍCULO 172.

Los ascensos por eleccion han de recaer precisamente en individuos que ántes de la vacante hayan obtenido por dos veces, cuando ménos, la calificacion de mérito sobresaliente ó distinguido en una Junta presidida por el Gobernador y compuesta de los Subgobernadores y Jefes de las oficinas, la cual hará la de todos los empleados del Banco una vez en cada año, con presencia de los servicios que respectivamente hubieren prestado y conducta que hayan observado en el anterior.

Estas calificaciones se consignarán en actas reservadas que firmarán todos los individuos de la Junta, y sólo podrán ser manifestadas al Consejo de gobierno ó alguna de sus Comisiones en el caso de que así lo acuerde aquél.

El Gobernador, no obstante, podrá nombrar en cada caso de eleccion al individuo que estime entre los tres primeros calificados para ello.

ARTÍCULO 173.

Las plazas de porteros estarán clasificadas por sueldos, y se proveerán por la escala de estos, y la última por eleccion entre los ordenanzas y mozos de mayor aptitud y acreditada honradez.

En estas dos últimas clases sólo serán admitidos sujetos que no excedan de 35 años de edad, y que tengan la robustez necesaria para desempeñar las

faenas propias de su servicio, no sólo en las oficinas sino tambien en las Cajas.

ARTÍCULO 174.

Habrá además en el Banco el número de cobradores que las operaciones hagan necesario, y cuya eleccion se hará entre los que estén más acreditados en la plaza por su honradez y expedicion.

Los que más se distingan por estas cualidades, podrán ser ascendidos á las plazas de Auxiliares que se fijen para el servicio de la Caja, que no sea el de libros.

ARTÍCULO 175.

El Gobernador destinará á cada oficina el número de Oficiales, Auxiliares, Escribientes y porteros que necesite para su servicio, pudiendo variarlos cuando á éste convenga.

ARTÍCULO 176.

Los empleados del Banco tendrán un sueldo fijo, y una gratificacion, si la Junta general, á propuesta del Consejo de gobierno, lo determina en cada año, con presencia de las utilidades en él obtenidas.

Del sueldo y gratificacion se deducirán las cantidades con que los empleados hayan de indemnizar al Banco de los perjuicios que sus errores le causen.

ARTÍCULO 177.

Se prohíbe á todos los empleados del Banco el desempeño de agencias ó comisiones en las oficinas del establecimiento.

ARTÍCULO 178.

La responsabilidad impuesta á los Jefes de las oficinas recae sobre los Jefes de negociado en las operaciones de que estos se hallen inmediatamente encargados, y que aquellos no puedan comprobar por sí mismos.

ARTÍCULO 179.

Todos los empleados del Banco están obligados á hacer á su Jefe respectivo, sin faltar á la subordinacion que le es debida, las observaciones que consideren justas sobre operaciones en que los intereses ó el crédito del establecimiento puedan ser comprometidos, dirigiéndose al Gobernador cuando el perjuicio fuese inminente y no se tomase providencia para evitarle.

ARTÍCULO 180.

Serán castigadas con la suspension de sueldo, hasta por un mes, las faltas de asistencia puntual de los empleados á las oficinas; pero si se repitieren con exceso sin causa legítima, serán aquellos despedidos del servicio del Banco.

Tambien serán despedidos los que cometan frecuentes errores ó descuidos que causen perjuicios al establecimiento; los que por su conducta no inspiren una completa confianza ó puedan menoscabar la que al público pueda inspirarse en todas las operaciones del Banco; y finalmente, los que habiendo presenciado actos ilegítimos ó sospechosos, no hayan dado

inmediatamente conocimiento de ellos al Jefe á quien corresponda tomar providencia. Si estas faltas presentaren un carácter grave, serán sometidas al juicio del Tribunal competente; pero sin que el fallo absoluto de éste obligue al Banco á recibir nuevamente al empleado ó empleados que hubieren sido separados de su servicio.

ARTÍCULO 181.

La separacion de los empleados será acordada por el Gobernador, oyendo á su Jefe respectivo y á los Subgobernadores, y dando despues cuenta al Consejo de gobierno. Este, con presencia de los motivos en que se haya fundado aquella providencia, decidirá si la separacion ha de ser absoluta, ó si el empleado á quien se hubiese impuesto ha de quedar con opcion á volver al servicio del Banco, y en qué circunstancias. En el primer caso, el empleado quedará privado de todos los derechos concedidos á los de su clase; y en el segundo, se le reservarán para cuando vuelva á ser admitido en el servicio del establecimiento.

ARTÍCULO 182.

El Banco establecerá una Caja de pensiones segun se autoriza por el artículo 78 de los Estatutos, cuyo fondo se formará con el descuento que se establezca sobre los sueldos fijos de todos los Jefes y empleados del establecimiento, excepto el Gobernador y Subgobernadores, y con la parte de dichos sueldos que deje de abonarse á los referidos empleados por

faltas, licencias, etc. Esta Caja se regirá por un Reglamento especial aprobado por el Consejo de gobierno, y de su administracion estarán inmediatamente encargados los Jefes de las oficinas, bajo la inspeccion del Gobernador ó del Subgobernador á quien delegue.

TÍTULO CUARTO.

DE LAS OPERACIONES DEL BANCO.

CAPÍTULO I.

De los descuentos.

ARTÍCULO 183.

El Banco admitirá á descuento las letras y pagarés de comercio que tengan las calidades prescritas en el artículo 7.º de los Estatutos, dentro de los límites que establezca el Consejo.

ARTÍCULO 184.

Las personas ó Sociedades que sin hallarse comprendidas en la lista general, desearan que su firma sea recibida para los descuentos del Banco, harán al efecto la gestion correspondiente.

La Comision ejecutiva propondrá en cada caso, y el Consejo resolverá lo que tuviere por conveniente.

ARTÍCULO 185.

Con los valores que se presentan al descuento se acompañará una nota que contendrá los requisitos siguientes:

1.º El nombre ó razon social del cedente y las señas de su habitacion.

2.º La cantidad que importare la letra ó pagaré, ó cada uno de estos efectos, si fuesen varios.

3.º El nombre, apellido y domicilio del librador, aceptante y endosantes.

4.º El dia de su vencimiento.

5.º Los dias que han de correr hasta su vencimiento.

6.º El descuento que debe percibir el Banco.

7.º El líquido que éste ha de pagar si admite el efecto ó efectos presentados.

El endoso de los efectos al Banco se hará cuando haya autorizado el descuento la Comision ejecutiva.

ARTÍCULO 186.

Si se dudare en el Banco de la autenticidad de las firmas, podrá el portador de los efectos remover este inconveniente por medio de certificacion de un Agente de cambios ó Corredor que asegure su legitimidad.

ARTÍCULO 187.

El aval que supla la falta de una firma en los valores descontables en el Banco, ha de ser dado por persona cuya firma sea abonada para este efecto, y formalizarse con arreglo á las disposiciones de los

artículos 475, 477 y 478 del Código de Comercio.

Puede, no obstante, ser descontada una letra ó pagaré con firmas notoriamente abonadas, pero no comprendidas en las listas aprobadas, con tal que lo esté una, cuando ménos, y quepa el importe de aquella dentro del crédito que la esté señalado, computando las cantidades que por cuenta del mismo crédito se hubiere satisfecho, y aún se hallen sin realizar.

ARTÍCULO 188.

Los efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro público admitidos por el Banco como garantía en sus préstamos, lo serán igualmente y en la misma forma que para estos como suplementos de firmas en los descuentos.

ARTÍCULO 189.

Serán desechados los valores que se presenten á descuento en el Banco, aún cuando contuvieren tres firmas abonadas:

1.º Si en la forma de su extension no estuvieren arreglados exactamente á lo que previenen las leyes.

2.º Si se encontrase en ellos algun endoso en blanco, sin fecha, ó con fórmula diferente de la que, segun derecho, traslada al cesionario el dominio de la letra ó pagaré.

3.º Si presentasen sospechas de ser valores de colusion, creados sin haber mediado causa de deber ó valor efectivo entre el librador y tenedor, y con el solo fin de proporcionarse fondos con su circulacion.

ARTÍCULO 190.

El premio del descuento será igual para toda clase de personas de las admitidas á él, segun se hubiere fijado por el Consejo de gobierno, y se hallare anunciado al público.

ARTÍCULO 191.

El Banco podrá descontar letras sobre las provincias bajo las mismas reglas señaladas para las pagaderas en Madrid, con la alteracion, no obstante, que corresponda al estado de los cambios con aquellas.

ARTÍCULO 192.

Por ninguna consideracion se dispensará el premio del descuento, aún cuando sólo falte que trascurrir un dia para el vencimiento de la letra ó pagaré.

CAPÍTULO II.

De los préstamos.

ARTÍCULO 193.

En ningun caso y bajo ningun pretexto se harán por el Banco préstamos en otra forma que la prescrita en los artículos 8.º y 9.º de los Estatutos, ó con dispensa de alguna de las condiciones que en ellos se señalan. Tampoco se harán por cantidad menor de 500 pesetas.

ARTÍCULO 194.

El Consejo de gobierno señalará la cantidad mayor que puede darse á una sola persona ó Sociedad en los préstamos de que trata el artículo anterior, y á ella sujetará la Comision ejecutiva sus acuerdos, sin consideracion á las garantías que se ofrezcan.

ARTÍCULO 195.

Las pastas de oro ó plata, ó monedas extranjeras de estos metales, que se den en garantía de préstamos, serán valoradas por los ensayadores de la Casa de la Moneda, á costa de sus dueños y en presencia de un empleado del Banco, que las acompañará en su traslacion á éste.

Los precios de los efectos de la Deuda se tomarán del *Boletín oficial* de su cotizacion en la Bolsa, y los de las mercancías se obtendrán por los medios oficiales ó extraoficiales que se consideren más convenientes.

ARTÍCULO 196.

Los créditos, previo depósito de efectos, á que se contrae el artículo 10 de los Estatutos, no se abrirán á cada interesado por mayor cantidad que la que se fije para los préstamos.

La comision é intereses que hayan de abonarse en esta clase de operaciones la determinará el Consejo de gobierno.

Cada cuatro meses se liquidará la cuenta de estos créditos, y el interesado estará obligado á abonar el

saldo que resulte á favor del Banco; y de no verificarlo se procederá á la venta de la garantía en los términos que establece al artículo 13 de los Estatutos.

Podrá abrirse nuevo crédito á los interesados, en que venga á figurar como primera partida el saldo de la anterior, si al Banco conviniera; pero habrá de satisfacerse previamente lo que corresponda por razon de comision é intereses devengados.

ARTÍCULO 197.

El interés correspondiente á cada préstamo se pagará al tiempo de recibirse éste.

La comision é intereses que devenguen los créditos sobre depósito de efectos, se abonará al liquidarse éstos, en los términos prescritos en el artículo anterior, ó ántes si al interesado conviniese terminar la cuenta que se le tenga abierta por este concepto.

ARTÍCULO 198.

En la Secretaría se llevará un registro particular de préstamos y sus garantías, así como de los créditos sobre efectos, y por la misma oficina se cuidará de llamar la atencion de los Jefes respectivos sobre las alteraciones que ocurran en el precio de los valores en que consistan.

CAPÍTULO III.

De los billetes.

ARTÍCULO 199.

A toda confeccion de billetes precederá acuerdo del Consejo de gobierno, estableciendo al mismo tiempo las reglas y precauciones que convenga observar en ella.

ARTÍCULO 200.

Los billetes serán de talon, y estarán distribuidos por series, con numeracion correlativa en cada una. La cantidad con que hayan de distinguirse los billetes de cada serie será acordada por el Consejo de gobierno dentro del límite establecido en el Decreto de 19 de Marzo de 1874.

Miéntas no se proceda á la renovacion completa de una serie, todas las emisiones que de ella se hagan, seguirán su numeracion de menor á mayor, sin alterarse este órden ni áun para reponer los billetes inutilizados.

ARTÍCULO 201.

Los billetes confeccionados y no firmados se depositarán en el local seguro que designe el Gobernador, del cual tendrá éste una llave, otra un individuo de la Comision de administracion que la misma designe, y otra el Secretario del Banco.

Cuando hayan de ponerse en circulacion se ex-

traerán diariamente por paquetes hasta la cantidad que hubiere señalado el Consejo, para habilitarlos con las firmas que deben llevar.

En dicho local habrá un registro en el que diariamente se anotarán, á presencia de los Claveros, el número y cantidad de los que se extraigan.

ARTÍCULO 202.

Los billetes que hayan de emitirse por el Banco, llevarán las firmas del Gobernador, del Interventor y del Cajero de efectivo, que podrán ser grabadas ó de estampilla, segun lo acuerde el Consejo.

A medida que sean firmados los paquetes de billetes, el Interventor los pasará con el correspondiente cargo á la Caja de efectivo.

ARTÍCULO 203.

Los billetes firmados se guardarán en la Caja reservada de efectivo, colocándolos en un armario de tres llaves, que tendrán los Claveros, hasta que se determine ponerlos en circulacion.

ARTÍCULO 204.

Podrá en adelante sustituirse con otra la firma del Gobernador, precediendo acuerdo del Consejo, y dándose de esta disposicion conocimiento al público.

ARTÍCULO 205.

A la Caja reservada volverán los billetes que no sean necesarios para el servicio corriente, segun se verifica con el metálico.

ARTÍCULO 206.

El Banco recogerá y anulará por medio de taladro en la Caja de efectivo todos los billetes que se inutilicen en la circulacion, y los que hayan de retirarse de ella por cualquier otra causa, procediendo á su reemplazo, previo acuerdo del Consejo.

Los billetes anulados se pasarán por la misma Caja al Archivo, cuya oficina cuidará de anotarlos en los registros de amortizacion y custodiarlos por orden numérico en cada serie, colocándolos en un armario particular con dos llaves, que tendrán el Gobernador y el Secretario, hasta que á propuesta de la Administracion, se fije por el Consejo el dia de su quema, para la cual deberán presentarse debidamente facturados.

ARTÍCULO 207.

Separada de la Caja principal de efectivo habrá una especial de reembolso de billetes, en donde éste deberá hacerse exclusivamente, recibiendo de la primera todos los fondos necesarios.

CAPÍTULO IV.

De los giros.

ARTÍCULO 208.

El Banco hará operaciones de giro para trasladar á su Caja central los fondos que tenga en las provincias ó en el extranjero, y para situarlos en

los puntos dentro ó fuera del Reino, en que necesite hacer uso de ellos. En el primer caso libraré á cargo de las Sucursales y Comisionados, á los cambios que diariamente se fijarán en una lista colocada en sitio donde el público pueda consultarla sin embarazo de las oficinas.

Las letras que al efecto expida serán firmadas por el Gobernador ó un Subgobernador, con la toma de razon del Interventor.

ARTÍCULO 209.

Los Comisionados harán tambien la remesa de los fondos del Banco en letras, bajo su responsabilidad, en los términos y bajo las reglas que se les prescriban por la Administracion del establecimiento.

ARTÍCULO 210.

Cuando el Banco necesite reunir fondos en un punto del interior ó del exterior del Reino, podrá tomar letras de casas nacionales ó extranjeras de toda confianza.

ARTÍCULO 211.

Toda letra para punto en que el Banco no necesite reunir fondos, sólo podrá ser recibida en negociacion y con las mismas formalidades que para las de descuento quedan señaladas.

ARTÍCULO 212.

No recibirá el Banco letras que no se hallen con todos los requisitos que las leyes prescriben ó en adelante prescribieren.

ARTÍCULO 213.

Será obligatorio para el Banco el ejercicio de su derecho á exigir el afianzamiento del valor de una letra no aceptada, segun prescribe el artículo 465 del Código de Comercio.

ARTÍCULO 214.

El Banco podrá encargarse del cobro de las letras sobre el Reino y el extranjero que le entreguen los particulares con dicho objeto, bajo las condiciones que se estipularán y estarán de manifiesto en el establecimiento para inteligencia del público.

No se amitirán letras cuyo valor no llegue á 250 pesetas.

CAPÍTULO V.

De las cuentas corrientes.

ARTÍCULO 215.

El Banco abrirá cuenta corriente á las personas ó Compañías que lo soliciten, y reunan las condiciones que señale el Consejo de gobierno. Las solicitudes se harán por oficio dirigido al Gobernador, expresando cada individuo su domicilio y calidad, y si fuese Compañía, la razon social y los nombres de los encargados de la gestion de sus negocios.

El Gobernador decretará la apertura de la cuenta si no encuentra reparo, y seguidamente pondrán su firma en los registros, que para este fin habrá en el

negociado de cuentas corrientes, la persona ó personas que hayan de estar autorizadas para librar á cargo del Banco.

Estas cuentas corrientes no gozarán de interés alguno, á ménos que por circunstancias muy atendibles considere el Consejo de gobierno de conveniencia para el establecimiento el abono de algun interés, en cuyo caso lo fijará el mismo, dando á este acuerdo la publicidad necesaria.

ARTÍCULO 216.

No se abrirá cuenta corriente en el Banco á los que hubieren hecho quiebra ó cesion de bienes, ni á los declarados insolventes, sin que sean rehabilitados judicialmente.

ARTÍCULO 217.

Sólo se recibirán en cuenta corriente billetes del Banco, moneda corriente de oro y plata y letras realizables en Madrid á un plazo que no exceda de 10 dias, contados desde el de la entrega.

ARTÍCULO 218.

No deberá bajar de 2.500 pesetas la primera entrega para abrir una cuenta corriente, ni de 250 pesetas cada una de las demas.

ARTÍCULO 219.

Los efectos á cobrar cuyo plazo exceda de 10 dias, sólo serán admitidos en depósito ó en concepto de descuento.

ARTÍCULO 220.

Tampoco serán admitidos los efectos que carezcan de las formalidades prescritas por las leyes.

ARTÍCULO 221.

Las entregas de efectivo se harán en la Caja correspondiente, y las de efectos sobre la plaza en la Secretaría, en el negociado de operaciones.

ARTÍCULO 222.

El Banco proveerá á los tenedores de cuenta corriente de formularios de talones de pago y mandatos de transferencia en el número que se considere necesario. Estos formularios estarán talonados y numerados, y sus matrices se conservarán en la Caja de efectivo.

ARTÍCULO 223.

En sitio conveniente de la Caja de efectivo se colocará diariamente á la apertura de ésta el Jefe del negociado de cuentas corrientes de la Intervencion, con los Auxiliares y Escribientes que necesite, para intervenir los ingresos y pagos que por aquel concepto se verifiquen.

A su inmediacion estará el empleado ó empleados de dicha Caja encargados del mismo servicio.

ARTÍCULO 224.

Las entregas de metálico ó billetes se harán con factura totalizada en letra y firmada por el interesado, su representante ó encargado.

El Subcajero de ingresos recibirá dicho metálico ó billetes, y pondrá el correspondiente «Recibi» en la factura, la cual, rubricada por el Cajero de efectivo, pasará al negociado de Intervencion de cuentas corrientes, en donde se extenderá, quedándose con ella, el correspondiente resguardo de su importe, que firmará el dicho Cajero de efectivo é intervendrá el Jefe del referido negociado.

De los efectos á cobrar que se entreguen en la Cartera se dará resguardo firmado por el Jefe de ella y por el Secretario, con la toma de razon de la Intervencion.

ARTÍCULO 225.

Los formularios que se entreguen á los que tengan cuenta corriente en el Banco, serán de dos clases de papel y formas distintas; los unos llamados talones al portador, destinados á pagar á persona indeterminada, y los otros denominados mandatos de transferencia, que se expedirán siempre á favor de persona que tenga cuenta corriente en el establecimiento. En estos dos conceptos podrán librar los interesados en las cuentas corrientes hasta la cantidad que tengan disponible, considerándose únicamente en este caso los fondos entregados en metálico y los valores ya realizados.

ARTÍCULO 226.

Para que los talones ó mandatos puedan ser satisfechos en el Banco, han de estar firmados por los interesados á cuyo nombre esté respectivamente

abierta la cuenta, ó por las personas autorizadas por la Sociedad ó Compañía cuando á ésta pertenezca. Los particulares, no obstante, podrán autorizar á otra ú otras personas para la firma, y al efecto suscribirán la oportuna declaracion en el registro que, con este objeto, se llevará en el negociado de cuentas corrientes, dando á conocer personalmente la firma y el sujeto en quien hubiere de recaer la autorizacion.

ARTÍCULO 227.

Ningun talon ni mandato será expedido por cantidad menor de 125 pesetas, á no ser por saldo de cuenta, debiendo repetirse por letra ántes de la firma del interesado la cantidad que represente.

ARTÍCULO 228.

El negociado de Intervencion de cuentas corrientes, situado en la Caja, llevará manuales de estas, en que se anotarán los ingresos y salidas que por cada una se verifiquen, de modo que en todos los momentos pueda aparecer el saldo.

Antes de procederse al pago ó trasferecia de un talon ó mandato, será éste ajustado á la matriz que deberá existir en la Caja, confrontada su firma con la correspondiente del registro, y comprobada la existencia de fondos por dos empleados para satisfacerle. Reconocida así su legitimidad, el Jefe del negociado pondrá en el mandato la nota «Tiene fondos», y, si fuere de pago, se ejecutará éste sin más dilacion por la Caja.

ARTÍCULO 229.

Al cerrarse en cada día el despacho, se hará la comprobación de los asientos de la Intervención y de la Caja por ingresos y pagos de cuentas corrientes, con las facturas y talones que los justifiquen: el Jefe del negociado de la primera recogerá todos estos documentos, firmando las relaciones que de ellos deben quedar en la Caja, y pasará inmediatamente á formalizar las operaciones en otro negociado de inspección de cuentas corrientes, establecido en la Intervención, que llevará un doble juego de libros, y por el que se harán, á presencia del Tenedor de Libros, las comprobaciones necesarias, ántes de expedirse á la Caja el correspondiente documento que acredite la conformidad de las operaciones del día.

Con la conveniente anticipación, al fin de cada semestre se circularán por el Banco á todo acreedor por cuenta corriente dos formularios de carta dirigida al Gobernador, fijando el saldo resultante en el último día de aquél, y en ellos se consignará también la conformidad del establecimiento, que recogerá un ejemplar y devolverá otro al interesado. En estos formularios se declarará además que, como consecuencia de la conformidad del saldo, quedan nulos y de ningún valor todos los documentos dados por el Banco ó firmados por los interesados anteriormente á la fecha de la liquidación.

ARTÍCULO 230.

El Banco no responde de los perjuicios que pue-

dan resultar de la pérdida ó sustraccion de los talones al portador; pero suspenderá el pago si ántes de verificarse hubiere sido prevenido por el librador, hasta que se decida por quien corresponda la persona que deba percibir su importe, el cual se conservará entre tanto en calidad de depósito.

ARTÍCULO 231.

En los talones de cuentas corrientes que se presenten para su cobro, se pondrá el sello de «Tiene fondos para pagarse hoy», y serán taladrados en punto que no toque á la cantidad, á la firma, á la indicacion de la serie ni á su número.

ARTÍCULO 232.

Podrá ser privado, por acuerdo del Consejo de gobierno, de tener cuenta corriente en el Banco el que librase mayor cantidad que la que tenga disponible.

ARTÍCULO 233.

Se cerrarán y terminarán las cuentas corrientes cuando los interesados en ellas lo soliciten, y cuando en las liquidaciones de fin de año resulte que han dejado trascurrir seis meses sin hacer provision de fondos, con un saldo menor de 100 pesetas.

ARTÍCULO 234.

Será detenida en la Caja, dando inmediatamente cuenta al Gobernador, la persona que presente al cobro un talon que resulte ser ilegítimo, despues de reconocido y comprobado.

CAPÍTULO VI.

De los depósitos.

ARTÍCULO 235.

El Banco sólo admitirá en sus Cajas depósitos voluntarios en efectivo y en efectos en custodia, dividiéndose cada una de estas dos clases respectivamente en trasmisibles é intrasmisibles.

De unos y otros se llevarán libros separados en las Cajas de efectivo y de efectos en custodia y en la Intervencion.

ARTÍCULO 236.

El Banco no cobrará derecho alguno de custodia por los depósitos en efectivo que en él se constituyan, á no ser que se le exija la conservacion de las mismas monedas en que se hace la entrega, en cuyo caso el depósito se hará en la Caja de efectos en custodia.

ARTÍCULO 237.

Para la expedicion de resguardos duplicados de los depósitos constituidos en el Banco, se observarán las formalidades que para los de los títulos de acciones quedan señaladas en el artículo 9.º

A la devolucion de todo depósito, sea de los ingresados en la Caja de efectivo ó en la de efectos en custodia, ha de preceder precisamente el decreto firmado por el Cajero respectivo despues del «Recibí»,

con las señas de la habitacion del interesado, y prévia tambien la seguridad de que no hay inconveniente en efectuarla por no estar retenido ú otro motivo.

ARTÍCULO 238.

No será admitida en depósito en efectivo cantidad menor de 250 pesetas ni las que no fueren múltiples de 25. Tampoco se recibirá otra moneda que la corriente de oro ó plata y billetes del Banco.

ARTÍCULO 239.

Estos depósitos se constituirán á voluntad de los interesados, bajo resguardos transmisibles ó intrasmisibles, que se anotarán en los libros con la correspondiente distincion. Los resguardos en el primer caso serán transmisibles por endoso.

ARTÍCULO 240.

Para constituir un depósito, el deponente presentará su importe en la Caja de efectivo con factura firmada precisamente por él mismo: firmará tambien en el libro destinado al efecto, y seguidamente se le expedirá el resguardo, que firmará el Cajero, haciéndolo después el Interventor y el Gobernador ó Subgobernador que le sustituya en estas operaciones.

ARTÍCULO 241.

Podrán expedirse á nombre de una misma persona varios resguardos de depósito, siempre que el importe de cada uno no baje de 250 pesetas.

ARTÍCULO 242.

La devolucion de los depósitos bajo resguardos transmisibles, se verificará á la presentacion de estos documentos en la Caja de efectivo, despues de comprobada su legitimidad y la de la firma con los asientos de los libros, así como la regularidad de los endosos si los tuviere, y poniendo el tenedor al respaldo del mismo resguardo el «Recibí» con su firma y las señas de su habitacion.

ARTÍCULO 243.

Los depósitos bajo resguardos intrasmisibles sólo serán devueltos á la persona á cuyo nombre se hayan constituido, despues de presentado aquel documento original en la Caja de efectivo, y comprobada su legitimidad y la identidad de la firma del «Recibí» que en él ha de poner el interesado, con la que al constituir el depósito hubiese puesto en el libro.

ARTÍCULO 244.

Los depósitos, así trasmisibles como intrasmisibles, podrán ser retirados por medio de apoderado; y entónces, con el resguardo original, se presentará el poder legal en que se autorice para la extraccion á la persona que ha de poner el «Recibí».

En caso de muerte del interesado, se devolverán lo mismo unos que otros depósitos á los herederos legítimos, prévias las justificaciones que en igual caso se exigen por el artículo 18 para la trasferencia de acciones.

ARTÍCULO 245.

Los efectos que el Banco recibirá en depósito de esta clase serán los siguientes:

- 1.º Monedas españolas, á condicion de conservar las mismas que se entregan.
- 2.º Monedas extranjeras.
- 3.º Barras de oro ó plata.
- 4.º Alhajas preciosas.
- 5.º Efectos de la Deuda del Estado y del Tesoro público.

6.º Acciones y obligaciones admitidas á contratacion en la Bolsa, de Compañías ó Sociedades legalmente constituidas, siempre que haya establecidos en la Corte medios expeditos de comprobar su legitimidad.

El Consejo de gobierno podrá acordar la admision de otros efectos en papel si lo considera conveniente, con tal que sea factible su comprobacion en esta Corte.

ARTÍCULO 246.

La constitucion de los depósitos á que se refieren los cuatro primeros párrafos del articulo anterior se hará presentando las cajas que los contengan en la de efectos en custodia, con doble factura firmada por el interesado, con expresion de la clase en que se constituye el depósito, esto es, si trasmisible ó intrasmisible. Dichas cajas no podrán tener mayor magnitud que la de un metro de largo, cincuenta centímetros de ancho y treinta centímetros de alto.

Y despues de que, para cerciorarse que no contienen más que alhajas, se haya comprobado su contenido con las facturas, en las que éste se expresará en globo, así como el valor que les asigne el deponente, se cerrarán por el interesado, precintándose y sellándose con el de éste y el del Banco, expidiéndosele el resguardo provisional á canjear el siguiente dia por el definitivo, que será firmado por el Cajero de efectos en custodia y se pasará con uno de los ejemplares de la factura al Interventor, quien se reservará esta para sus asientos, firmando igualmente el resguardo, que llevará además el V.º B.º y media firma del Gobernador ó Subgobernador que le sustituya.

No se admitirá depósito alguno de esta clase á cuyos efectos se asigne un valor que exceda de 75.000 pesetas.

La constitucion de los depósitos á que se refieren los dos últimos párrafos del artículo anterior se hará presentando los valores en la Caja de efectos en custodia, con doble factura, en la que se expresará si el depósito ha de ser trasmisible ó intrasmisible, la clase de valores, su numeracion de menor á mayor y su importe parcial y total, concluyendo con la fecha y la firma del deponente. No se admitirá depósito alguno que bajo una sola factura comprenda distintos valores, ni tampoco cuando lo forme tan crecido número de efectos que su numeracion no quepa con claridad en el hueco de los impresos de los resguardos.

Para las comprobaciones consiguientes y mútua

garantía de los deponentes y del Banco habrá un libro, en el cual estamparán aquellos su firma al tiempo de verificar cada entrega de los efectos en depósito, cuando éste sea de alguna de las cuatro primeras clases del artículo anterior. Si consiste en valores en papel de las clases que señalan los párrafos 5.º y 6.º, se exigirá igualmente al interesado esta formalidad; pero no se le obligará á llenarla si ya constase en el libro corriente de firmas para dicho objeto.

ARTÍCULO 247.

Los efectos de la Deuda del Estado y del Tesoro público que se entreguen á depósito, serán presentados diariamente al terminar los ingresos á las oficinas públicas de su emision para comprobar su legitimidad en dichas oficinas por los medios que las mismas tengan establecidos: igual precaucion se tomará respecto de los demas efectos en papel, no formalizándose los depósitos si en las facturas respectivas no queda consignada por quien corresponda la legitimidad de los valores.

Por consiguiente, al verificarse el recibo de ellos, se librarán ó expedirán á los interesados resguardos provisionales, que al dia siguiente canjearán por los definitivos, los cuales deberán contener la numeracion de los valores, precediendo á su expedicion las mismas formalidades que se expresan para los depósitos de las cuatro primeras clases del artículo 245.

ARTÍCULO 248.

Por los depósitos de efectos en custodia á que hacen referencia los cuatro primeros párrafos del artículo 245, se abonará al Banco por cada período indivisible de tres meses un derecho de medio por mil en el primer año sobre el valor total de las monedas, barras de oro y plata y alhajas, y uno por mil, también por igual período, en el segundo año y sucesivos.

El derecho que se satisfará por los depósitos voluntarios, necesarios y judiciales en papel de la Deuda del Estado y del Tesoro público, acciones ú obligaciones de Sociedades y demas efectos al portador cotizables, será el que designe el Consejo de gobierno, anunciándolo previamente por los medios acostumbrados. También anunciará con oportunidad las alteraciones que acuerde sobre esos derechos.

Las inscripciones nominativas sólo pagarán por el derecho de custodia la mitad de lo que se imponga á los demas efectos en papel.

ARTÍCULO 249.

Los depósitos de efectos que constituya el Tesoro en el Banco no devengarán derechos de custodia si son retirados por el mismo Tesoro.

En el caso de que los resguardos que se expidan por dichos depósitos fuesen cedidos por el Tesoro en virtud del correspondiente endoso, y los interesados á cuyo favor se hallen estos, ó los que en último término resulten ser dueños de los depósitos, por su-

cesivos endosos, solicitaran su devolucion, abonarán al Banco el premio de custodia que se halle establecido, á contar desde el dia en que se hubiese realizado la cesion por el Tesoro.

ARTÍCULO 250.

El Banco solamente quedará obligado á devolver íntegro el depósito, sin responsabilidad alguna respecto del valor que se le hubiere dado, limitándose ésta á la devolucion de los bultos con el precinto intacto, sin responder tampoco del deterioro que la naturaleza de los efectos, el trascurso del tiempo, las vicisitudes atmosféricas, las condiciones del local (con tal que éste sea el mismo en que á satisfaccion del interesado se hubiese hecho el depósito), ó cualesquiera otras causas, que no procedan inmediatamente de la mano del hombre, hayan podido causar en las alhajas y metales preciosos.

ARTÍCULO 251.

De cargo del Banco será la cobranza oportuna de los intereses de los efectos de la Deuda del Estado, del Tesoro público y de Compañías ó Sociedades legalmente constituidas, que se hallen en depósito; pero de ningun modo de los que al constituirse los tuvieren sin cobrar de semestres anteriores, ni tampoco de los corrientes si el depósito se efectúa despues de anunciada la corta. Los deponentes, en estos casos, habrán de retirar los depósitos en la forma que los presentaron, así como habrán de retirarlos tambien, por regla general, todos aquellos á quie-

nes, sea la época la que se quiera, convenga obtener los cupones en rama.

ARTÍCULO 252.

La devolucion de los depósitos en custodia se efectuará con las mismas formalidades que la de los voluntarios constituidos en efectivo.

ARTÍCULO 253.

Para las retenciones de los depósitos y de sus intereses, y para los alzamientos de aquellas, se observarán las mismas formalidades prescritas para las acciones del establecimiento.

ARTÍCULO 254.

El Banco pagará á los dueños de los depósitos constituidos en sus Cajas las cantidades que previamente haya hecho efectivas por intereses de los efectos de que consten, siempre que no estén sujetos á embargo ó retencion; y para ello bastará la presentacion de los resguardos en el establecimiento por persona conocida.

ARTÍCULO 255.

El Banco solamente recibirá fuera de su Caja central de efectos en custodia depósitos de estas clases en las Sucursales que establezca.

TÍTULO QUINTO.

DE LAS SUCURSALES, CAJAS SUBALTERNAS Y COMISIONADOS DEL BANCO.

ARTÍCULO 256.

En el caso de que el Consejo del Banco estimara conveniente establecer Cajas subalternas en los puntos donde no existan Sucursales, se asimilará la organizacion de aquellas, en cuanto sea posible, á las prescripciones contenidas en este Reglamento.

ARTÍCULO 257.

El Consejo de gobierno, á propuesta de la Comision de sucursales, nombrará los Comisionados del Banco que á éste convenga tener en los puntos del interior y del exterior del Reino. La eleccion recaerá siempre que fuere conciliable, en las casas de comercio de mayor crédito, sean ó no accionistas del Banco.

ARTÍCULO 258.

Los Comisionados del Banco ejecutarán de cuenta de éste las operaciones que el Gobernador les encargue, conformándose en su desempeño con las reglas administrativas del establecimiento.

Los Comisionados que en lo sucesivo se nombren

prestarán la fianza, en acciones del establecimiento por su valor nominal, que el Consejo de gobierno designe.

ARTÍCULO 259.

Los Comisionados del Banco serán garantes de los valores que por cuenta de éste tomaren.

ARTÍCULO 260.

Los abonos que por razon de comision hayan de hacerse á los Comisionados del Banco, se graduarán por acuerdos particulares, atendidas las circunstancias de localidad y la importancia y calidad de las operaciones.

SECCION SEGUNDA.

TÍTULO SEXTO.

DE LAS SUCURSALES.

CAPÍTULO I.

Del establecimiento y organizacion de las Sucursales.

ARTÍCULO 261.

Conforme á lo dispuesto en el artículo 6.º del Decreto de 19 de Marzo de 1874, el Banco de España, de acuerdo con el Gobierno, establecerá Su-

cursores en las plazas de la Nacion que, por su importancia, lo exijan las necesidades del comercio y la circulacion de los billetes.

ARTÍCULO 262.

Se hará por el Consejo de gobierno del Banco el primer nombramiento de los Administradores de cada Sucursal, y los así nombrados se sortearán para salir en la primera y segunda renovacion, las cuales se verificarán por terceras partes, cuando por estas sea divisible el número de aquellos; acordando, si no lo fuere, el Consejo de gobierno el que haya de renovarse en cada año.

ARTÍCULO 263.

Cuando se reuna número suficiente de accionistas para formar Junta, conforme al artículo 74 de los Estatutos, los nombramientos sucesivos se harán, á propuesta en terna de la misma, por el Consejo de gobierno; y en el caso de no poderse celebrar aquélla, formarán y elevarán estas propuestas los Directores de las Sucursales, de acuerdo con los respectivos Consejos de administracion, verificándolo en terna, siempre que para componerla fuese posible encontrar suficiente número de personas que mereciesen optar á dicho cargo y estuviesen conformes en aceptarle, y cuando no, limitando la propuesta á dos, y hasta un solo candidato para cada plaza.

ARTÍCULO 264.

No se dará posesion á los Administradores sin

haber constituido en el Banco el depósito de acciones que les está señalado por el artículo 69 de los Estatutos.

El acto de la posesion tendrá lugar prestando juramento ante el Director en la misma forma que los Consejeros del Banco. El Director prestará juramento ante el Gobernador del Banco, ó interinamente ante el que ejerza sus funciones en la Sucursal, cuando ésta se halle establecida.

ARTÍCULO 265.

Los empleados de las Sucursales de nombramiento del Consejo y del Gobernador, estarán comprendidos en un escalafon general que se denominará de Sucursales, dentro del cual ascenderán por el orden que corresponda, teniendo iguales derechos y obligaciones que los de la Administracion central.

Cuando las necesidades del servicio lo exigieren, podrán ser destinados interinamente los empleados de la Administracion central á las Sucursales, y los de estas á las establecidas en otros puntos, conservando unos y otros el lugar que ocupen en sus respectivos escalafones. El ingreso al servicio de las Sucursales se verificará en lo sucesivo en los términos que prescribe el segundo párrafo de la disposicion 5.^a del artículo 25 de los Estatutos.

ARTÍCULO 266.

El Consejo de gobierno designará para cada Sucursal el número de cobradores y personal del servicio material, que hayan de ser nombrados por los

Directores, con facultad de separarlos á voluntad, ó bien señalará una cantidad alzada para que dichos Jefes atiendan á este servicio como les parezca más conveniente.

ARTÍCULO 267.

Los aspirantes á plazas de Escribientes admitidos por virtud de las oposiciones á que se refiere el artículo 170 de este Reglamento, tendrán derecho á ser nombrados, si les conviniere, para las plazas vacantes de Escribientes en las Sucursales.

Si no hubiese aspirantes que pasasen á cubrir estas vacantes, se harán por los Directores de las Sucursales los nombramientos para dichas plazas.

Los Escribientes de las Sucursales de nombramiento de los Directores, á los dos años de constante servicio en las mismas, y previo un examen que habrán de sufrir en el Banco para calificar su aptitud, además de las notas ó informes de sus Jefes que aseguren su buena conducta y circunstancias, serán comprendidos en el escalafon de las Sucursales para optar á los ascensos.

ARTÍCULO 268.

Los empleados nombrados por el Gobernador sólo podrán ser separados por éste en la forma que queda prescrita respecto de los demas del Banco; pero el Director podrá suspenderlos, dando inmediatamente cuenta de los motivos de esta providencia al Consejo de administracion de la Sucursal y con el dictámen de éste, al Gobernador del Banco.

Con acuerdo tambien del Consejo de administracion podrá el Director nombrar interinamente, hasta la resolucion del Gobernador, las personas que deban reemplazar las vacantes, y áun á los empleados suspensos cuando el servicio así lo exija.

CAPÍTULO II.

De las operaciones de las Sucursales.

INSCRIPCION DE ACCIONES.

ARTÍCULO 269.

En las Sucursales no pueden inscribirse otras acciones que las que originariamente se hallen inscritas en el Banco, en el cual han de presentarse los extractos de las que hayan de trasladarse para ser canjeados por el certificado, que servirá en la Sucursal respectiva de documento justificativo de la inscripcion. Para trasladar las acciones de una Sucursal al Banco, se expedirá por la primera certificado de quedar cancelada en su registro la inscripcion que se traslada al segundo.

La traslacion de las acciones de unas Sucursales á otras se hará por medio ó con la intervencion de la Administracion central del Banco.

ARTÍCULO 270.

Para la inscripcion, trasferencia y contabilidad de las acciones, se llevarán en la Intervencion de

cada Sucursal los mismos libros señalados en el artículo 1.º del Reglamento, anotándose en el registro de origen y en los extractos de inscripcion la numeracion que las acciones tengan en el general del Banco, además de la que les corresponda en la particular de la Sucursal.

ARTÍCULO 271.

Los extractos de inscripcion de acciones en la Sucursal llevarán la firma del Director y del Interventor, cuyos Jefes autorizarán tambien los libros en la forma prevenida por el artículo 7.º del Reglamento.

ARTÍCULO 272.

Se observarán igualmente en las Sucursales las disposiciones que contiene este Reglamento para la trasferecia de acciones, su conversion en no disponibles, su embargo, levantamiento de éste y pago de dividendos. Los extractos de las que se constituyan en garantía de los cargos de la Administracion de las Sucursales, han de depositarse en el Banco.

ARTÍCULO 273.

Los dividendos que correspondan á las acciones domiciliadas en las Sucursales serán satisfechos en estas luégo que se reciba el acuerdo que lo determine.

Tambien serán pagados en la misma, á voluntad de los interesados, los dividendos de acciones depositadas en el Banco por individuos de aquella Administracion.

BILLETES.**ARTÍCULO 274.**

El Banco proveerá á las Sucursales de los billetes que hayan de poner en circulacion, conforme á lo determinado en el artículo 7.º del Decreto de 19 de Marzo de 1874.

ARTÍCULO 275.

Los billetes no constituyen obligacion del Banco sino cuando se hallan fuera de sus Cajas. En este concepto, diariamente se extraerá del depósito el número que se considere necesario para las operaciones del dia, y volviendo á ingresar en aquél, al terminar estas, los que resultaren existentes en la Caja corriente, para que no aparezcan en el Pasivo de la Sucursal más billetes que los que realmente se hallen en circulacion.

Los billetes que se inutilicen serán taladrados y devueltos al Banco, cuando por éste se exijan, colocándolos entre tanto en un depósito particular de billetes inutilizados.

CUENTAS CORRIENTES.**ARTÍCULO 276.**

Las Sucursales recibirán en cuenta corriente las cantidades que les fueren entregadas con este objeto por personas que no tengan las tachas señaladas en el artículo 216 de este Reglamento.

Se abrirán y llevarán las dichas cuentas con las mismas formalidades prevenidas en este Reglamento para el Banco, salvas las modificaciones que, atendidas las circunstancias particulares de cada localidad, tenga á bien hacer el Consejo de gobierno, despues de oir á la Administracion de la Sucursal respectiva.

La primera entrega podrá, no obstante, admitirse en cantidad de 1.000 pesetas, y de 125 las demas.

ARTÍCULO 277.

Las entregas, así de efectos como de metálico y billetes, se harán con doble factura totalizada en letra, en la Caja; dándose por ésta resguardo intervenido por el Interventor ó por el empleado que lleve estas cuentas, si así lo dispusiere el Director, y con el V.º B.º del mismo.

ARTÍCULO 278.

Las letras que ingresen por cuenta corriente han de hallarse aceptadas y ser realizables en la localidad dentro de un plazo que no exceda de 10 dias. Dentro del mismo vencimiento han de estar los pagarés que se presenten para ser admitidos.

Unos y otros valores han de hacerse efectivos de los librados el dia de su vencimiento, y de no serlo, se devolverán en el mismo á los tenedores de cuenta corriente para que puedan ejercitar las acciones que correspondan, con arreglo al Código de Comercio.

ARTÍCULO 279.

Los pagos en cantidad, que no bajará de 125 pesetas, se ejecutarán por medio de talones al portador, ó por mandatos de transferencia si los interesados prefiriesen este método, extendidos unos y otros en formularios que habrá entregado la Sucursal, con cuya matriz serán aquellos comprobados, así como su importe con el saldo de que deba satisfacerse, y la firma con la que cada interesado habrá puesto en el libro que con este objeto debe llevarse.

ARTÍCULO 280.

Para que no se confundan los talones de cuentas corrientes con los billetes, se procurará enterar bien al público de que aquellos no tienen otro carácter que el de libramientos á cargo de la Sucursal, y que, por consiguiente, ésta no responde de su pago sino en cuanto el suscriptor tiene fondos suficientes para satisfacer su importe al tiempo mismo de exigirse su realizacion.

Tampoco responde la Sucursal del pago que haya ejecutado de un talon legítimo perdido ó sustraído, si ántes de presentarse al cobro no se solicitare por el suscriptor su detencion. Cuando ésta se hubiere solicitado por aquél, se constituirá en depósito el importe del talon, rebajándole del saldo, y no se satisfará sino á la persona á quien se aplique por providencia de Autoridad competente.

ARTÍCULO 281.

Se guardará en las Sucursales, respecto de las cuentas corrientes, la reserva impuesta por el artículo 15 de los Estatutos del Banco, con la sola excepcion que en él se consigna, de exigirse la noticia por providencia judicial.

ARTÍCULO 282.

Las cuentas corrientes se llevarán en las Sucursales por el mismo orden y método que se llevan en el Banco, el cual proveerá á aquellas de los libros y modelos correspondientes.

DEPÓSITOS.

ARTÍCULO 283.

Las Sucursales admitirán depósitos voluntarios, gubernativos y judiciales en efectivo; valores de la Deuda del Estado y del Tesoro, y acciones ú obligaciones de Corporaciones y Compañías ó Empresas legalmente autorizadas; constituyéndose á eleccion de sus dueños, bajo resguardo transmisible por endoso ó intrasmisible y á devolver sólo al mismo deponente ó á quien le represente con poder legal; y poniendo aquellos su firma en el registro que se llevará para comprobar con ella, al tiempo de la devolucion, la del primer endoso en los transmisibles y la del recibo en los intrasmisibles.

El Consejo de gobierno del Banco determinará las condiciones con que podrán ser trasladados los

depósitos de las Sucursales de unas á otras, ó á la Caja central, cuando los interesados lo soliciten.

ARTÍCULO 284.

No se admitirán depósitos por cantidad menor de 250 pesetas, ni los mayores que no sean múltiplos de 25 pesetas; pudiendo expedirse á cada interesado varios resguardos, si así lo exigiere, con tal que el importe de cada uno no baje de la primera cantidad.

ARTÍCULO 285.

Los resguardos llevarán las firmas del Director, Interventor y Cajero; pero como en muchos casos las ocupaciones del primero no le permitirán firmar aquellos documentos en el acto de constituirse los depósitos, se darán por el Cajero recibos provisionales, que se canjearán por los resguardos, dentro del mismo día, á la hora que para este objeto tenga señalada el Director.

ARTÍCULO 286.

La expedicion de resguardos duplicados, por extravío ó quema de los primitivos, y la renovacion de los mismos por mutilacion ú otro deterioro, se harán con arreglo á lo prescrito en el artículo 9.º de este Reglamento; en la inteligencia de que deberán insertarse los anuncios á que aquél se refiere en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de la respectiva provincia.

ARTÍCULO 287.

Para la devolucion de los depósitos en el caso de muerte del deponente y de ser uno solo el heredero, deberá presentar en la Sucursal, para reconocerle como sucesor en la propiedad de los depósitos de su causante, testimonio de la cláusula de institucion ó del auto judicial en que se le hubiese declarado heredero abintestato.

Cuando fueren varios, además de la institucion ó declaracion de heredero, justificará la persona que se manifieste como sucesor, habérsele adjudicado en pago de su haber, con el testimonio de la cláusula de la particion judicial ó convencional que diga relacion á los valores de que se trate.

ARTÍCULO 288.

Las Sucursales que no puedan comprobar la legitimidad de los efectos de la Deuda del Estado y del Tesoro y demas valores á que se refiere el art. 283, no responderán de la misma, y expresarán esta circunstancia en los resguardos que expidan; quedando encargadas del cobro de cupones, bien presentándolos en la Caja de la Administracion económica de la provincia, ó bien remesándolos á Madrid por los medios que están establecidos, de cuenta y riesgo de los deponentes, bajo las condiciones y abono de premio que se estipulen.

Los dueños de los efectos podrán poner en cada uno de ellos la señal que estimen conveniente, para

que al devolverlos comprueben ser los mismos que constituyeron en depósito.

ARTÍCULO 289.

Las acciones y obligaciones de Compañías comerciales ó industriales, cuyo domicilio esté en el punto mismo de la Sucursal, podrán ser depositadas en ésta, previa la comprobacion de su legitimidad, cobrándose por la misma los dividendos activos ó intereses, sin responder en lo demas de las diligencias ú operaciones en que deban intervenir los interesados.

ARTÍCULO 290.

Las Sucursales podrán recibir en depósito los efectos designados en los cuatro primeros párrafos del artículo 245 de este Reglamento, cuando las circunstancias del local en que se encuentren establecidas lo permita, y así lo acuerde el Consejo de gobierno del Banco.

ARTÍCULO 291.

Para la devolucion de toda clase de efectos depositados, y pago de los derechos de custodia, se observarán las mismas reglas dictadas respecto de los que se constituyen en la Caja central del Banco.

DESCUENTOS Y PRÉSTAMOS.

ARTÍCULO 292.

Los Consejos de administracion de las Sucursales formarán listas de personas abonadas, que remi-

tirán á la aprobacion del de gobierno del Banco.

Respecto á los préstamos, cuidarán muy particularmente que, además de las garantías que han de exigirse en ellos, su objeto sea el de auxiliar operaciones comerciales ó industriales de próximos resultados, que faciliten el reintegro sin necesidad de recurrir á la venta de la garantía, fuera de casos extraordinarios.

El Consejo de gobierno del Banco fijará tambien la cantidad mayor que ha de darse en préstamo á cada persona.

ARTÍCULO 293.

Para los descuentos de letras y pagarés de comercio se observarán en las Sucursales las reglas establecidas en el artículo 7.º de los Estatutos, y en el capítulo I, título IV de este Reglamento; limitándose además aquellas operaciones para cada individuo al crédito que le esté señalado en la lista de que trata el artículo precedente.

Esta limitacion, sin embargo, no debe embarazar el descuento de las letras ó pagarés que el individuo á quien se refiera presente por mayor cantidad que la que le esté señalada, si las demas firmas de los efectos, y particularmente las de los aceptantes en las letras, merecen confianza bastante de que serán pagados á su vencimiento.

ARTÍCULO 294.

Los préstamos que, á tenor de lo prevenido en el artículo 8.º de los Estatutos, han de verificarse con

garantía de efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro público, deberán además ser garantizados por la firma de una persona abonada á satisfaccion de las Administraciones de las Sucursales. Estas tendrán la facultad, en los casos que lo juzguen conveniente, de no darse por recibidas de los títulos, sino despues de que por su propio conducto hubiesen sido reconocidos en Madrid en la Direccion general de la Deuda pública y asegurada su legitimidad.

ARTÍCULO 295.

Antes de concederse los préstamos de que trata el artículo 9.º de los Estatutos, los Consejos de administracion de las Sucursales se asegurarán, por los medios que estimen convenientes, de la autenticidad de los documentos sobre que han de hacerse dichos préstamos, así como de la existencia en almacén de las mercancías, y seguridades que ofrezcan las Compañías ó Sociedades legalmente constituidas que hubieren expedido los resguardos de depósito.

ARTÍCULO 296.

Las Sucursales podrán abrir los créditos, previo depósito de efectos de la Deuda del Estado ó del Tesoro, á que se refiere el artículo 10 de los Estatutos, con sujecion á lo que se determina en los artículos 196, 197 y 198 de este Reglamento. La Administracion central comunicará oportunamente á las Sucursales las instrucciones convenientes en el particular.

ARTÍCULO 297.

La reposicion y venta de garantías afectas á los préstamos, se verificará en la forma determinada en los artículos 13 y 14 de los Estatutos.

ARTÍCULO 298.

Si llegare á autorizarse la admision de otros efectos como garantía de préstamos, se cumplirán por la Administracion de las Sucursales las disposiciones especiales que para ello se adoptarán.

ARTÍCULO 299.

El interés de los descuentos y préstamos se fijará por el Consejo de gobierno del Banco, á propuesta de los de administracion de las Sucursales.

Las letras sobre otras plazas se tomarán al curso corriente de los cambios.

ARTÍCULO 300.

Las Sucursales podrán descontar y adquirir letras sobre Madrid y demas plazas del Reino y del extranjero, con arreglo á las instrucciones que se le comuniquen por la Administracion central del Banco.

Estos valores serán de notoria solidez y dirigidos al Banco inmediatamente, á no ser que el mismo, en casos especiales, disponga que sean remitidos á la Sucursal ó Comisionado que tenga por conveniente.

GIROS.

ARTÍCULO 301.

Las Sucursales no harán otras operaciones de giro que las que se hayan dispuesto por la Administración central y dentro de los límites que ésta haya señalado. Estas operaciones, en su caso, se ejecutarán librando directamente las Sucursales al curso corriente de los cambios, á cargo del Banco ó de otra Sucursal ó Comisionado del mismo establecimiento.

ARTÍCULO 302.

Respecto de las letras que de cuenta del Banco recibieren las Sucursales y que no fueren aceptadas, se exigirá precisamente el afianzamiento de su valor, usando del derecho que concede el artículo 465 del Código de Comercio.

ARTÍCULO 303.

Tambien podrán encargarse las Sucursales del cobro de letras de particulares sobre el Reino y el extranjero, bajo las condiciones que la Administración central fijará, en el concepto de no satisfacerse su importe hasta despues de haberse recibido el aviso de su realizacion.

CAPÍTULO III.

Del Director.

ARTÍCULO 304.

El nombramiento de Director corresponde al Consejo de gobierno del Banco, con Real aprobacion, cuyo cargo durará tres años, pudiendo continuar con nuevo nombramiento. No se le dará posesion sin que previamente haya depositado las 30 acciones del Banco designadas en el artículo 69 de los Estatutos.

ARTÍCULO 305.

Si á juicio del Consejo de gobierno conviniere al mejor servicio del Banco relevar de su cargo al Director de una Sucursal, ó trasladarle á otra ántes de espirar el plazo de tres años á que se refiere el artículo anterior, podrá disponerlo así siempre que este acuerdo sea tomado por las dos terceras partes de los Consejeros presentes en la sesion en que se trate del asunto.

ARTÍCULO 306.

El Director, como Jefe principal de la Sucursal, representa en ésta al Banco, en cuyo nombre ejercerá todas las acciones judiciales, y dirigirá las extrajudiciales que en la misma le correspondan; entendiéndose inmediatamente con el Banco, con las Autoridades y con los particulares de la localidad;

presidirá el Consejo de administracion, sus Comisiones, y la Junta de accionistas, cuando llegue á celebrarse, desempeñando en ellas las atribuciones señaladas al Gobernador en el artículo 32 de este Reglamento; y en cuanto á las contenidas en los artículos 25 de los Estatutos y 33 de este mismo Reglamento, el Director ejercerá las siguientes:

1.^a Asistir precisamente, cuando otras ocupaciones más perentorias no se lo impidan, á las sesiones del Consejo de administracion y de sus Comisiones.

2.^a Dirigir el servicio conforme á las disposiciones del Reglamento, y á las que se le hayan comunicado por el Gobernador.

3.^a Examinar los libros y registros que deben llevarse en las oficinas, procurando que todos los asientos se ejecuten con el método, exactitud y puntualidad que correspondan.

4.^a Cuidar de que en cada dia queden formalizadas las operaciones que en él hubieren tenido lugar, y las cuentas balanceadas, en términos de presentarse perfectamente clara la situacion de la Sucursal; disponiendo que los empleados trabajen en horas extraordinarias cuando no basten las ordinarias para llenar aquel objeto.

5.^a Cuidar tambien de que los fondos, billetes, valores de Cartera y demas efectos se custodien con el mayor orden y seguridad en la Caja, concurriendo personalmente, ó haciéndose representar por el Secretario ó por empleado de su confianza y bajo su responsabilidad, en los actos de abrirla y cerrarla diariamente.

6.^a Observar con atencion suma la circulacion de billetes y el movimiento de las cuentas corrientes y depósitos, así como los sucesos políticos ó comerciales que puedan alterar la confianza pública, y proponer en el Consejo, y en su caso al Gobernador, las medidas que crea convenientes para evitar conflictos á la Sucursal.

7.^a Adquirir todos los conocimientos que pueda del estado de las casas de comercio y demas particulares de la plaza, para concurrir á fijar el crédito que á cada una de las primeras haya de acordarse en los descuentos, y de la mayor suma que á las mismas y á los segundos convenga prestar con garantía.

8.^a Cuidar de que el cobro de letras, pagarés y demas valores se haga puntualmente, para evitar todo perjuicio que pudiera comprometer su responsabilidad, y exigir en su caso la del Cajero, cuando aquel ocurriere por descuido de éste.

9.^a Estar constantemente enterado del curso de los cambios con las plazas de comercio nacionales y extranjeras, y dar de él frecuentes noticias al Gobernador del Banco.

10. Conceder licencia sólo por 15 dias á los Jefes y Oficiales de la Sucursal, y proponer las de mayor tiempo al Gobernador.

11. Calificar anualmente á los Jefes y Oficiales con notas, que remitirá al Gobernador, y proponer los ascensos ó recompensas á que los juzgue acreedores por sus circunstancias y servicios. Respecto de los subalternos de nombramiento del mismo Director, podrá éste tambien recomendar á los que se

distingan por su inteligencia, honradez y laboriosidad, para que se les atienda en las vacantes de clase correspondiente que ocurran, ya sea en la misma ó en otra Sucursal.

12. Suspender de sueldo y empleo á los Jefes y Oficiales de nombramiento del Gobernador, dando cuenta á éste de los motivos de aquella providencia, con el dictámen del Consejo de administracion de la Sucursal, segun está prevenido por el artículo 268 de este Reglamento.

ARTÍCULO 307.

El Director suspenderá la ejecucion de los descuentos, préstamos ó cualesquiera otras operaciones acordadas por el Consejo de administracion ó por Comision en que éste haya delegado sus facultades, cuando no las encuentre arregladas á las leyes orgánicas, Estatutos, Reglamento ó disposiciones del Banco que se le hubieren comunicado por el Gobernador, á quien consultará inmediatamente el caso si el Consejo, despues de haber oido sus observaciones, ratificase su acuerdo.

ARTÍCULO 308.

No podrá el Director presentar al descuento en la Sucursal efecto alguno con su firma, ni tomar dinero ú otros valores á préstamo.

ARTÍCULO 309.

Tampoco podrá ausentarse de la Sucursal sin licencia del Gobernador.

ARTÍCULO 310.

Tendrá voz y voto en el Consejo y las Comisiones, y decidirá los empates, excepto en el caso de que la votacion sea secreta.

ARTÍCULO 311.

Para el despacho de los asuntos de derecho ó en que se presenten cuestiones legales, el Director se asesorará del Letrado que él mismo elija, y el cual será tambien Abogado defensor del Banco en los pleitos ó causas que se sigan á su nombre en el punto de la Sucursal.

ARTÍCULO 312.

Cuando por enfermedad ú otra causa se hallare imposibilitado de asistir al despacho, el Secretario avisará inmediatamente al Administrador nombrado para sustituirle, y en su defecto al más antiguo de los que se encuentren en la poblacion.

Si no se encontrase Administrador alguno en aptitud de sustituir al Director, le sustituirá el empleado de más categoría en la Sucursal, limitándose al mantenimiento del orden en las oficinas, recepcion de fondos y otros valores, y pago únicamente de las obligaciones exigibles á presentacion. Las operaciones de descuento y préstamo quedarán en este caso suspendidas hasta la resolucion del Gobernador, á quien se dará inmediatamente conocimiento de aquel incidente por despacho telegráfico y por el correo más próximo.

ARTÍCULO 313.

Tambien será sustituido el Director por el empleado de más categoría, con la misma limitacion del artículo anterior, cuando aquél tuviese que ausentarse momentáneamente de las oficinas; reservándole, no obstante, la firma que no sea de tramitacion.

ARTÍCULO 314.

En el caso de que, concluido el trienio del cargo de Director, no hubiese éste obtenido nuevo nombramiento ni comunicádose su reemplazo, continuará, no obstante, despachando sin interrupcion, mientras por el Gobernador no se le mande cesar.

CAPÍTULO IV.

Del Consejo de administracion.

ARTÍCULO 315.

El Consejo de administracion de cada Sucursal se compondrá del Director como Presidente, y del número de Administradores que el de gobierno del Banco considere necesarios.

Segun la importancia de los negocios, el Consejo de administracion celebrará sesion ordinaria semanalmente, ó cada 15 dias, en aquél en que él señale; fijando tambien la hora de la reunion. Sólo habrá sesiones extraordinarias cuando el Director lo estime conveniente para el despacho de algun asunto

urgente ó de particular importancia, ó cuando lo pidan dos de los Administradores. El Director señalará el dia y la hora en que haya de tener lugar, conformándose, no obstante, con la designacion que hubieren hecho los Administradores, cuando á peticion de estos se reuniere el Consejo.

ARTÍCULO 316.

La sesion se abrirá á la hora señalada, ó á más tardar un cuarto de hora despues, con los individuos que se hubiesen presentado, con tal que no baje de la tercera parte de los que compongan el Consejo. Se empezará por la lectura del acta de la última sesion y su aprobacion; seguidamente se leerán tambien las comunicaciones recibidas del Banco, que no sean reservadas, ó de Autoridades locales, cuyo conocimiento interese al Consejo para el desempeño de sus atribuciones; se dará cuenta de las operaciones ejecutadas de una á otra sesion, y de la situacion de la Sucursal; y últimamente se deliberará sobre las proposiciones que se sometan al acuerdo del Consejo por cualquiera de los Administradores, los cuales pueden exigir la presentacion de libros ó documentos que crean necesarios para aclarar hechos, ó como ilustracion para fijar su dictámen, arreglándose en lo demas á las instrucciones que por el Gobernador se comuniquen para el régimen de las operaciones.

ARTÍCULO 317.

Como el número de Administradores no permitirá ordinariamente la formacion de Comisiones para

informar sobre los negocios pendientes, podrá darse este encargo á uno solo de aquellos cuando se considere necesario este trámite. En los demas casos, el Consejo deliberará y acordará desde luego sobre las propuestas del Director ó las que hagan sus individuos.

El órden de estas discusiones, votaciones y acuerdos será el mismo que el que está señalado para las del Consejo de gobierno del Banco.

ARTÍCULO 318.

Son atribuciones del Consejo de administracion de la Sucursal:

1.^a Formar la lista de los comerciantes de la plaza cuyas firmas hayan de ser admitidas en los descuentos, y fijar, con presencia del estado de la Sucursal, la cantidad que en estas operaciones haya de emplearse en cada semana.

2.^a Señalar igualmente la cantidad que haya de emplearse en préstamos con garantía, y la mayor que haya de darse á cada persona.

3.^a Examinar las operaciones ejecutadas de descuento, préstamo y giro, y hacer sobre ellas las observaciones que tenga por convenientes, elevándolas al Gobernador del Banco cuando crea deber llamar su atencion y la del Consejo de gobierno del mismo establecimiento.

4.^a Enterarse del estado de fondos de la Sucursal, y acordar la peticion de su aumento cuando las operaciones lo exijan.

5.^a Examinar el órden del servicio en la Caja y

en la Intervencion, y acordar con el Director las medidas que convengan al más pronto despacho al público y á la seguridad de las operaciones y de los fondos; consultando al Gobernador las que necesiten su aprobacion.

6.^a Aprobar los presupuestos y cuentas de gastos de servicio ordinario, y dar su dictámen sobre los extraordinarios que convenga hacer, y cuyos presupuestos han de remitirse á la aprobacion del Consejo de gobierno del Banco.

ARTÍCULO 319.

Cuando por cualquiera causa no se reuniere la tercera parte del número de los Administradores señalado á la Sucursal, los asuntos propios del Consejo serán despachados por el Director, el Administrador ó Administradores presentes y el Interventor. Con estos Jefes se atenderá tambien al despacho, aún en el caso de no concurrir ninguno de los Administradores.

ARTÍCULO 320.

En el caso de que el número de Administradores no llegare á seis, sólo se formará, además de la Comision ejecutiva que señala el artículo 73 de los Estatutos, otra de administracion, compuesta de los que no correspondan á aquélla, la cual entenderá de los asuntos designados á la de su mismo nombre, y á la de intervencion del Banco. Esta última se formará tambien en las Sucursales que cuenten seis Administradores, aplicándose dos á cada una de las tres Comisiones que en este caso existirán.

Cada Comision acordará los dias y horas en que ha de reunirse, sin perjuicio de ser convocadas extraordinariamente por el Director cuando lo considere necesario. El Director las presidirá, si otras ocupaciones urgentes no se lo impiden, y en este caso lo hará el individuo más antiguo de cada una de ellas.

ARTÍCULO 321.

La Comision ejecutiva que el Consejo nombre conforme al artículo 73 de los Estatutos, se reunirá cada tercer dia para no detener el despacho de los descuentos y préstamos que se solicitaren; la de intervencion, además de su asistencia á los arqueos semanales, se reunirá cuando lo tenga por conveniente para examinar los libros y cuentas; y la de administracion, sólo en el caso de haberse de ocupar de algun asunto de este ramo.

ARTÍCULO 322.

Si no se reuniere la Comision ejecutiva en el dia y hora señalados, el Director, pasada la primera media hora, procederá con el Interventor y Secretario al despacho de las peticiones de descuento y préstamo, sujetándose á las disposiciones acordadas por el Consejo de administracion y á las que hubiere aprobado el de gobierno del Banco; y dando despues, en la sesion inmediata del primero, cuenta de las operaciones así ejecutadas. Ninguna se llevará á efecto sin la conformidad del Interventor, cuando éste concurra sólo con el Director al despacho, hasta que

decidan la Comision ejecutiva ó el Consejo. En los demas casos se ejecutará lo acordado por la mayoría de los concurrentes.

ARTÍCULO 323.

Al Consejo de administracion de cada Sucursal se abonará por su asistencia á las sesiones, y en concepto de honorarios, la cantidad proporcional que corresponda al número señalado de Administradores con la determinada para los individuos del Consejo de gobierno del Banco, y la cual será distribuida únicamente entre los que asistan á cada sesion, áun en el caso de que trata el artículo 319.

Tambien tendrán derecho á cualquiera otra remuneracion que la Junta general de accionistas acuerde en conformidad á lo determinado en el artículo 74 de este Reglamento general.

Por la asistencia á las Comisiones ningun abono se hará, como no se hace en el Banco.

CAPÍTULO V.

De la Junta general de accionistas.

ARTÍCULO 324.

Si se reuniese en una Sucursal el número de accionistas que el artículo 74 de los Estatutos del Banco señala como necesario para formar Junta de aquellos, ésta se celebrará el dia del mes de Febrero que el Gobernador determine.

ARTÍCULO 325.

Para convocar la Junta de accionistas en cada Sucursal, se formará por el Director, un mes ántes de su reunion, la lista de los que con tres meses de anticipacion á la fecha en que haya de celebrarse sean poseedores de 20 acciones, cuando ménos, cada uno. Esta lista se remitirá á la aprobacion del Consejo de gobierno del Banco, y con ella será despues publicada en la Sucursal.

Perderán el derecho de asistencia los comprendidos en la lista que, al tiempo de reunirse la Junta, hubiesen enajenado sus acciones ó quedádose con menor número que el fijado como minimum.

ARTÍCULO 326.

En la Junta ordinaria de cada año se leerá la Memoria que el Director habrá formado, de acuerdo con el Consejo de administracion, de las operaciones de la Sucursal, preguntándose despues si algun accionista tiene observaciones que hacer sobre aquellas y demas actos de la Administracion. Si hubiere discusion, ésta tendrá lugar por el órden prescrito para la Junta general en el Banco, en los artículos desde el 93 al 103 inclusive de este Reglamento.

ARTÍCULO 327.

No podrá la Junta celebrar más de tres sesiones en cada reunion ordinaria. El órden de su celebracion será el mismo que para la Junta general del Banco queda señalado, sin perjuicio de las modifica-

ciones que las circunstancias particulares de cada Sucursal exijan, y que en su caso se harán por el Consejo de gobierno del Banco.

Será Secretario de la Junta el que ejerza estas funciones en el Consejo de administracion de la Sucursal.

ARTÍCULO 328.

Los individuos comprendidos en la lista formada por cada Sucursal, tendrán el mismo derecho señalado para los concurrentes á la Junta general del Banco en el artículo 87.

Podrán además en la misma Junta exigir que en el acta se consignen sus votos particulares, y presentar exposiciones para que, unidas á aquella, se remitan al Gobernador.

ARTÍCULO 329.

En las reuniones extraordinarias que por acuerdo del Consejo de gobierno del Banco celebren las Juntas de las Sucursales, no podrá tratarse de otros asuntos que los que hubiere fijado el mismo Consejo.

ARTÍCULO 330.

Las actas de las Juntas de las Sucursales serán firmadas por el Director y Administradores y por el Secretario, y remitidas en copia autorizada por el primero y el último al Gobernador dentro de los tres dias siguientes al de la última sesion de la Junta. De estas actas se dará lectura en el Consejo de gobierno del Banco.

CAPÍTULO VI.

De las oficinas.

ARTÍCULO 331.

El servicio de cada Sucursal se distribuirá en tres secciones, que serán: la Secretaría, la Intervencion y la Caja.

DE LA SECRETARÍA.

ARTÍCULO 332.

Por la Secretaría se llevará toda la correspondencia con el Banco, con las Autoridades del Gobierno y con las personas particulares á quienes la Sucursal tenga que dirigirse.

ARTÍCULO 333.

Las obligaciones del Secretario son:

1.^a Acordar con el Director el despacho de la correspondencia que aquel Jefe le encargue, y hacer que toda se trascriba inmediatamente en el libro copiador que con este objeto debe llevarse.

2.^a Comunicar los avisos de convocacion al Consejo de administracion; asistir á las sesiones de éste; dar en él lectura de las comunicaciones de que deba tomar conocimiento; redactar sus actas y acuerdos, y comunicar á la Intervencion y Caja los que á estas conciernan.

3.^a Asistir tambien á las Comisiones, presentando en ellas los documentos de que respectivamente hayan de ocuparse, y redactar igualmente sus acuerdos.

4.^a Hacer que inmediatamente se copien en los libros respectivos las actas de las sesiones del Consejo y de las Comisiones, autorizándolas con media firma el Director y con firma entera el mismo Secretario.

5.^a Pasar á la Intervencion los efectos admitidos á descuento y los acuerdos de préstamos, para su liquidacion y demas operaciones consiguientes.

6.^a Hacer que se practiquen, conforme á las órdenes del Director, las diligencias oportunas para que los efectos que la Caja haya devuelto protestados, sean realizados en la forma que á su clase y procedencia corresponda.

7.^a Pasar á la Intervencion y á la Caja los avisos de giros hechos á cargo de la Sucursal, para que sean satisfechos oportunamente.

8.^a Asistir á la Junta general, dar en ella cuenta de los asuntos de que deba ocuparse, y redactar el acta de su sesion ó sesiones.

9.^a Expedir las certificaciones á que hubiere lugar, con referencia á los libros de actas y demas documentos que obren en Secretaría.

ARTÍCULO 334.

A cargo del Secretario estará el Archivo, en que se custodiarán con el orden y clasificacion que corresponda todos los libros y documentos de la Sucur-

sal que no sean necesarios para el servicio corriente.

ARTÍCULO 335.

El Secretario, en sus ausencias y enfermedades, será sustituido por el empleado que designe el Consejo de administracion de la Sucursal.

DE LA INTERVENCION.

ARTÍCULO 336.

Las operaciones de registro, transferencia y contabilidad particular de acciones con todas sus incidencias, y las de liquidacion y cuenta de los descuentos, préstamos y giros, que en el Banco están á cargo de la Secretaría, estarán al de la Intervencion en las Sucursales, con las demas que á esta última oficina en aquel establecimiento se señalan por este Reglamento.

ARTÍCULO 337.

La contabilidad de las Sucursales se ajustará á las disposiciones y modelos que se comuniquen por el Banco, al cual han de remitirse los estados y relaciones que se señalen, así de operaciones como de situacion, para gobierno de la Administracion central, y para que en la contabilidad de ésta se incorporen los resultados de la de aquellas dependencias.

ARTÍCULO 338.

El Interventor tiene la obligacion de examinar los documentos en que se funden las operaciones que ha

de intervenir, y de exponer al Director los defectos que en ellos encontrare. Si no obstante sus observaciones se le mandare llevar á efecto una operacion que no hallare arreglada á los Estatutos, Reglamento ó disposiciones de la Administracion del Banco, suspenderá su ejecucion hasta que dada cuenta de aquellas en el Consejo de administracion, éste acuerde lo que haya de cumplirse. El Interventor en este caso ejecutará el acuerdo del Consejo, así como tambien el que á falta de éste tomare el Director con los individuos autorizados para el despacho, en la forma prevenida en el artículo 319; pero estará aquél obligado, para salvar su responsabilidad, á dar cuenta de lo ocurrido al Gobernador por el correo más próximo.

ARTÍCULO 339.

El Interventor asistirá como Clavero á la apertura y cerramiento de la Caja, bien personalmente ó haciéndose representar por un empleado de su dependencia y confianza, y bajo su responsabilidad; fiscalizará el movimiento de los fondos y efectos que ingresen en ella, y cuidará de que su contabilidad guarde entera conformidad con la Intervencion en la parte que la de ésta se refiera á las operaciones de aquélla.

ARTÍCULO 340.

Habiendo de ejecutarse directa é inmediatamente en la Caja, para mayor facilidad del despacho al público, todas las entregas que se verifiquen de fondos

y valores por cuenta corriente ó por depósito, el Interventor deberá anotar brevemente en un registro diario la cantidad y el nombre del interesado de cada resguardo, al tiempo de presentársele este documento á la firma, para comprobar despues con estos asientos los de la Caja por ingresos.

ARTÍCULO 341.

El Interventor formará todos los estados y relaciones, y expedirá las certificaciones que hayan de referirse á los libros ó registros de la Sucursal, autorizando el Director con su V.º B.º todos estos documentos.

ARTÍCULO 342.

El Interventor, en sus ausencias y enfermedades, será sustituido por el empleado más caracterizado que estuviere destinado á la Intervencion. El Consejo de administracion, sin embargo, podrá elegir otro empleado de la misma Sucursal para aquella sustitucion, hasta que el Gobernador, á quien se dará cuenta de esta disposicion, tome la que crea conveniente.

DE LA CAJA.

ARTÍCULO 343.

No exigiendo las operaciones de las Sucursales la division que existe en el Banco, ingresarán en una sola Caja todos los fondos, efectos de Cartera y valores de cualquiera otra especie de que deba hacerse cargo la Sucursal, y por la misma se les dará la salida que les corresponda.

ARTÍCULO 344.

Los efectos de Cartera se custodiarán con separacion de los demas fondos, y con la clasificacion que corresponda á su naturaleza y destino, distinguiendo los que hayan de realizarse en la plaza y en el distrito de la Sucursal, de los que deban dirigirse al Banco ó á puntos y personas que la Administracion de éste haya señalado.

ARTÍCULO 345.

La Caja se dividirá en reservada y corriente. En la primera se custodiarán los fondos y valores que no sean necesarios para el despacho de cada dia, sin perjuicio de extraer durante éste las cantidades que el servicio exigiere.

La Caja reservada tendrá tres llaves, distribuidas entre el Director, el Interventor y el Cajero, los cuales asistirán á los actos de abrirla y cerrarla diariamente; pudiendo los dos primeros hacerse representar, segun para cada uno queda prevenido, cuando sus ocupaciones no les permitan asistir personalmente.

En la Caja corriente se situarán cada dia los fondos que se consideren necesarios para el despacho, los efectos á cobrar en el mismo dia, y los que deban salir para otro destino.

ARTÍCULO 346.

Las horas de despacho al público serán, como en el Banco, cuatro en los dias no feriados, las cuales

estarán señaladas por acuerdo del Consejo de administración, segun las circunstancias de la localidad, y anunciadas de antemano por los medios de publicidad establecidos en ella.

ARTÍCULO 347.

Los ingresos se verificarán haciendo directamente los interesados sus entregas con la factura correspondiente que exprese, si es metálico, las clases de monedas de que se compongan, y si efectos, su por menor; expidiéndose por la Caja recibos ó resguardos de talon, y anotando en estos ántes de cortar aquellos, la cantidad entregada y el nombre de la persona, Sociedad ó establecimiento á quien haya de abonarse.

Los pagos en las cuentas corrientes se efectuarán á la presentacion de los talones, prévia comprobacion de su legitimidad, y si tiene fondos el librador, con los requisitos que se determinan en el artículo 226 de este Reglamento; y en los depósitos, con presencia de los respectivos resguardos, despues de igual comprobacion.

Los demas pagos se harán en virtud de libramiento ó mandato del Director, con la correspondiente intervencion.

ARTÍCULO 348.

Terminado que sea en cada dia el despacho al público, el Cajero recapitulará con la correspondiente distincion los ingresos y pagos ejecutados, y sin levantar mano se procederá á su comprobacion con los

asientos que habrá llevado la Intervencion, á la cual han de presentarse todos los talones de cuenta corriente, resguardos de depósito y libramientos ó mandatos de pago satisfechos, para canjearlos con un libramiento de abono por cada concepto á la Caja. Hallándose conformes las operaciones de ésta con la Intervencion, se hará el recuento de los valores en metálico y efectos que queden existentes, y se cerrarán en el lugar destinado á su custodia.

En ningun caso podrá aplazarse ni suspenderse esta comprobacion, que ha de quedar precisamente concluida acto continuo y de conformidad en cada dia entre la Intervencion y la Caja.

ARTÍCULO 349.

Se celebrarán arquezos semanales de fondos en metálico y valores de Cartera y en depósito en los dias que el Consejo de administracion acuerde, asistiendo á ellos el Director, la Comision que para este fin estuviere nombrada, y el Interventor y Cajero; extendiéndose acta, que firmarán todos los concurrentes, igualmente que el Secretario.

Así el Director como el Consejo de administracion y su Comision interventora, podrán disponer arquezos extraordinarios cuando lo tengan por conveniente.

ARTÍCULO 350.

Teniendo en las Sucursales el Cajero á su cargo la Cartera, es suya la obligacion de hacer presentar á la aceptacion las letras de la pertenencia de la

misma Sucursal, y llevar los registros de estos efectos y sus vencimientos.

En lo demas, le son comunes las obligaciones señaladas para los Cajeros del Banco en este Reglamento, en cuanto se refieren al orden y puntualidad del servicio de la Caja, seguridad de fondos, formaldad en los ingresos y salidas y su contabilidad particular, y á la puntualidad tambien en la cobranza de los efectos de Cartera, de los cuales devolverá á la Secretaría los que de la pertenencia de la Sucursal hubieren sido protestados, para que por ésta se practiquen en tiempo oportuno las diligencias que correspondan.

El Cajero, en estos casos, exigirá de la Intervencion el descargo de los efectos devueltos, cuyo importe ha de adeudarse por aquélla en una cuenta particular de efectos protestados.

El Cajero responderá de los perjuicios que se causen al Banco por no haberse sacado en tiempo oportuno el protesto de los efectos no cobrados, fuera del caso en que haya sido autorizado por el Director ó el Consejo para suspender este procedimiento.

ARTÍCULO 351.

Los Cajeros de las Sucursales prestarán la fianza que les señale el Consejo de gobierno del Banco, que habrá de consistir precisamente en acciones del establecimiento por su valor nominal.

ARTÍCULO 352.

El Cajero de cada Sucursal elegirá, bajo su res-

ponsabilidad, con aprobacion del Director, la persona que haya de sustituirle en sus ausencias y enfermedades, procurando que esta eleccion recaiga en el Oficial más caracterizado de la Caja, si en ello no hubiera algun inconveniente. En las vacantes de aquel destino, el Director proveerá á su reemplazo interinamente, dando cuenta al Gobernador del Banco.

RÉGIMEN INTERIOR.

ARTÍCULO 353.

Los Jefes y empleados de la Sucursal deberán hallarse en sus puestos ántes de abrirse el despacho al público, y permanecer en ellos hasta que, formalizadas las operaciones ejecutadas en el dia, el Director dé la órden de salida.

ARTÍCULO 354.

Antes de la salida de los empleados se colocarán los libros y registros fundamentales en una pieza ó en armarios de hierro que estén á prueba de fuego, y en su defecto en la Caja reservada.

ARTÍCULO 355.

La compra, custodia y distribucion de los artículos necesarios para el servicio ordinario, así como la ejecucion de los gastos extraordinarios, estarán á cargo del Secretario, con obligacion de rendir cuenta mensual de unos y otros, que ha de someterse al exámen de la Comision respectiva y á la

aprobacion del Consejo de administracion, cuando estén dentro de las atribuciones de éste. De los reservados á la aprobacion del Consejo de gobierno del Banco, la cuenta será remitida al Gobernador con la censura del Consejo de administracion de la Sucursal.

ARTÍCULO 356.

En el edificio que ocupe la Sucursal tendrán habitacion gratuita el Cajero, los porteros y mozos, si hubiere lugar bastante.

El primero tendrá á su cargo la administracion del mismo edificio, y á sus órdenes estarán, fuera de las horas de oficina, todos los dependientes que en él habiten; y para que siempre haya un empleado que pueda tomar las primeras disposiciones en los casos de incendio ú otros que amenacen la seguridad del edificio, el Director establecerá entre aquellos el turno de vigilancia que permita su número, desde que se cierran las oficinas hasta la hora de la noche que señale, para hacer una requisita por el Cajero, empleado de vigilancia y dependientes.

ARTÍCULO 357.

Considerados por el Decreto de 19 de Marzo de 1874 como caudales públicos los fondos del Banco, el Director solicitará de la Autoridad militar el establecimiento de una guardia permanente en el edificio de la Sucursal, y el mayor auxilio de fuerza que en circunstancias extraordinarias fuere necesario para su seguridad.

Tambien pedirá á la Autoridad civil los auxilios que ésta pueda facilitar con aquel objeto en los casos ordinarios y extraordinarios, y las escoltas que sean necesarias para la traslacion de los caudales á otras Sucursales ó á la Caja central del Banco.

DE LOS EMPLEADOS.

ARTÍCULO 358.

Pertenecen á la categoría de Jefes de la Sucursal el Interventor y el Cajero, que serán nombrados por el Consejo de gobierno.

Los demas empleados, con nombramiento del Gobernador, hasta el sueldo de 1.500 pesetas, tendrán la denominacion de Oficiales de Sucursal, y el de mayor clase entre ellos desempeñará el cargo de Secretario.

ARTÍCULO 359.

Los ascensos de estos empleados se obtendrán por el orden señalado en el artículo 265.

ARTÍCULO 360.

Los Interventores, Cajeros y demas empleados de las Sucursales, sufrirán en sus sueldos el descuento señalado para la Caja de pensiones, á cuyos beneficios tienen derecho.

ARTÍCULO 361.

Es aplicable á los empleados de las Sucursales la prevencion del artículo 179 de este Reglamento, pu-

diendo dirigirse por escrito al Gobernador del Banco, cuando sus observaciones no fueren atendidas.

CAPÍTULO VII.

Previsiones generales.

ARTÍCULO 362.

El orden de contabilidad que ha de observarse en las Sucursales, será determinado por la Administracion central, con sujecion á los principios que para ella se establecen.

ARTÍCULO 363.

Las Sucursales, despues de formalizadas las operaciones de cada dia, darán cuenta de ellas y de la situacion en que queda su Caja á la Administracion central del Banco, arreglándose á los formularios que ésta proveerá, y haciendo el Director las observaciones y propuestas que crea convenientes para ilustrar á aquella Administracion sobre todos los particulares de su servicio, y para que puedan tomarse las disposiciones que deban contribuir á mejorarle.

Además del estado y relacion diaria, remitirán en su dia copia de las actas del Consejo de administracion.

ARTÍCULO 364.

Las Sucursales formarán balances semestrales en los meses de Junio y Diciembre, y los remitirán á

la Administracion central para que ésta los comprenda en los generales del Banco.

En el principio de no ser repartibles entre los accionistas más utilidades que las que se hallen realizadas al fin de cada semestre, se deducirán por rescuento en la cuenta de ganancias todas las que resulten abonadas con vencimiento posterior á la fecha del balance. Para facilitar esta operacion se llevará la cuenta de ganancias, con la correspondiente distincion de las realizadas dentro y fuera de cada semestre.

ARTÍCULO 365.

Las dudas que no puedan resolverse por las disposiciones contenidas en este Reglamento, serán consultadas por la Administracion de las Sucursales á la central del Banco para su resolucion.

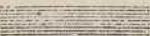
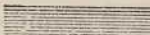
Aprobado este Reglamento por el Consejo de gobierno en sesion de hoy. Madrid 4 de Diciembre de 1875.=MANUEL CANTERO.

Madrid 1.º de Mayo de 1876.=S. M., oida la Seccion de Hacienda del Consejo de Estado, se ha servido aprobar este Reglamento para el Banco de España.=SALAVERRÍA.

NÚMERO 1.

MODELO

de extracto de inscripcion de acciones de libre disposicion.

Extracto de inscripcion *Importantes*
de  acciones.  pesetas.

Registro fólío

Números

EL BANCO DE ESPAÑA reconoce á favor de

acciones de á quinientas pesetas cada una, que comprende esta inscripcion, con todos los derechos declarados á los accionistas en las Leyes de 4 de Mayo de 1849 y 28 de Enero de 1856, Decreto del Gobierno de 19 de Marzo de 1874, y los que le conceden ó concedieren los Estatutos y Reglamento. Madrid de

EL GOBERNADOR,

EL SECRETARIO,

Tomada razon al fólío del libro



EL INTERVENTOR,

El Jefe del Negociado de acciones,

NÚMERO 2.

MODELO

de extracto de inscripcion de acciones no disponibles.

Extracto de inscripcion *Importantes*
de  acciones.  pesetas.

Registro fóllo

NO DISPONIBLE.

Números

EL BANCO DE ESPAÑA *reconoce á favor de*

acciones de á quinientas pesetas cada una, que comprende esta inscripcion, con todos los derechos declarados á los accionistas en las Leyes de 4 de Mayo de 1849 y 28 de Enero de 1856, Decreto del Gobierno de 19 de Marzo de 1874, y los que le conceden ó concedieren los Estatutos y Reglamento. Madrid de

EL GOBERNADOR,

EL SECRETARIO,

Tomada razon al fóllo del libro

EL INTERVENTOR,

El Jefe del Negociado de acciones,

NÚMERO 3.

MODELO

de trasferencia de acciones por declaracion de sus dueños
ante la Administracion del Banco.

D.

*comparece personalmente en la Secretaría del Banco y declara
que traspasa en toda propiedad acciones
de su pertenencia, números á favor
de D.*

Madrid de de

Firma del Secretario. Firma del Agente de cambios ó Corredor. Firma del cedente.

7. 1911. 14

MODELO

Formulario de solicitud de inscripción de un documento en el Registro de la Propiedad. El formulario está dividido en varias secciones con encabezados como "DATOS DEL DOCUMENTO", "DATOS DEL REGISTRANTE", "DATOS DEL REGISTRO", etc. Las secciones están numeradas del 1 al 10. El formulario está diseñado para ser completado por el solicitante y luego ser presentado al Registro de la Propiedad para su inscripción.

ÍNDICE.

PÁGINAS.

Ley orgánica del Banco de 4 de Mayo de 1849.....	5
Idem de 15 de Diciembre de 1851.....	11
Idem de 28 de Enero de 1856.....	15
Decreto de 19 de Marzo de 1874.....	21

ESTATUTOS DEL BANCO DE ESPAÑA.

Real decreto aprobando la reforma de los Estatutos.....	35
CAPÍTULO I.—De la constitucion y de las operaciones del Banco...	35
CAPÍTULO II.—Del Gobierno y de la Administracion del Banco...	44
CAPÍTULO III.—Del Gobernador y de los Subgobernadores.....	45
CAPÍTULO IV.—Del Consejo de gobierno y de sus Comisiones.....	49
CAPÍTULO V.—De la Junta general de accionistas.....	56
CAPÍTULO VI.—De las Sucursales y Cajas subalternas.....	58
CAPÍTULO VII.—Disposiciones generales.....	62

REGLAMENTO DEL BANCO.

Real orden aprobando el Reglamento del Banco.....	67
---	----

SECCION PRIMERA.

Del Establecimiento central.

TÍTULO I.—De las acciones del Banco.....	69
CAPÍTULO I.—De la inscripcion y contabilidad de las acciones...	69
CAPÍTULO II.—De la trasferencia de acciones.....	72
CAPÍTULO III.—De las acciones no disponibles, embargadas y constituidas en garantía.....	77
TÍTULO II.—Del gobierno y administracion del Banco.....	80
CAPÍTULO I.—Del Gobernador y Subgobernadores.....	80
CAPÍTULO II.—Del Consejo de gobierno.....	88
CAPÍTULO III.—De las Comisiones.....	98

CAPÍTULO IV.—De la Junta general de accionistas.....	104
TÍTULO III.—De las oficinas y empleados del Banco.....	112
CAPÍTULO I.—De la Secretaria y Archivo.....	112
CAPÍTULO II.—De la Cartera del Banco.....	117
CAPÍTULO III.—De la Intervencion.....	118
CAPÍTULO IV.—De la Caja de efectivo.....	124
CAPÍTULO V.—De la Caja de efectos en custodia.....	131
CAPÍTULO VI.—Disposiciones de régimen interior.....	137
CAPÍTULO VII.—De los empleados del Banco.....	141
TÍTULO IV.—De las operaciones del Banco.....	148
CAPÍTULO I.—De los descuentos.....	148
CAPÍTULO II.—De los préstamos.....	151
CAPÍTULO III.—De los billetes.....	154
CAPÍTULO IV.—De los giros.....	156
CAPÍTULO V.—De las cuentas corrientes.....	158
CAPÍTULO VI.—De los depósitos.....	165
TÍTULO V.—De las Sucursales, Cajas subalternas y Comisionados del Banco.....	174

SECCION SEGUNDA.

TÍTULO VI.—De las Sucursales.....	175
CAPÍTULO I.—Del establecimiento y organizacion de las Sucur- sales.....	175
CAPÍTULO II.—De las operaciones de las Sucursales.....	179
Inscripcion de acciones.....	179
Billetes.....	181
Cuentas corrientes.....	181
Depósitos.....	184
Descuentos y préstamos.....	187
Giros.....	191
CAPÍTULO III.—Del Director.....	192
CAPÍTULO IV.—Del Consejo de Administracion.....	197
CAPÍTULO V.—De la Junta general de accionistas.....	202
CAPÍTULO VI.—De las Oficinas.....	205
De la Secretaria.....	205
De la Intervencion.....	207
De la Caja.....	209
Régimen interior.....	211
De los empleados.....	216
CAPÍTULO VII.—Prevenciones generales.....	217

INSTRUCCION

DEL

BANCO DE ESPAÑA,

PARA LLEVAR Á EFECTO

LA RECAUDACION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.

MADRID

IMPRENTA DE MIGUEL GINESTA

calle de Isabel la Católica, núm. 4

—
1868

INSTRUCCION

Capítulo IX.—De la Junta general de administración.....	161
Capítulo X.—De las comisiones y subcomisiones.....	162
Capítulo XI.—De la Junta de Hacienda y Arrendamientos.....	163
Capítulo XII.—De la Junta de Comercio y Fomento.....	164
Capítulo XIII.—De la Junta de Instrucción.....	165
Capítulo XIV.—De la Junta de Sanidad.....	166
Capítulo XV.—De la Junta de Guerra y Marina.....	167
Capítulo XVI.—De la Junta de Indiferente.....	168
Capítulo XVII.—De la Junta de Justicia.....	169
Capítulo XVIII.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	170
Capítulo XIX.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	171
Capítulo XX.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	172
Capítulo XXI.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	173
Capítulo XXII.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	174
Capítulo XXIII.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	175
Capítulo XXIV.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	176
Capítulo XXV.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	177
Capítulo XXVI.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	178
Capítulo XXVII.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	179
Capítulo XXVIII.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	180
Capítulo XXIX.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	181
Capítulo XXX.—De la Junta de Instrucción y Fomento.....	182

LA RECAUDACION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.

Capítulo I.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	183
Capítulo II.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	184
Capítulo III.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	185
Capítulo IV.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	186
Capítulo V.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	187
Capítulo VI.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	188
Capítulo VII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	189
Capítulo VIII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	190
Capítulo IX.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	191
Capítulo X.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	192
Capítulo XI.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	193
Capítulo XII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	194
Capítulo XIII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	195
Capítulo XIV.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	196
Capítulo XV.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	197
Capítulo XVI.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	198
Capítulo XVII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	199
Capítulo XVIII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	200
Capítulo XIX.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	201
Capítulo XX.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	202
Capítulo XXI.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	203
Capítulo XXII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	204
Capítulo XXIII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	205
Capítulo XXIV.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	206
Capítulo XXV.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	207
Capítulo XXVI.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	208
Capítulo XXVII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	209
Capítulo XXVIII.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	210
Capítulo XXIX.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	211
Capítulo XXX.—De la Recaudacion General de Contribuciones.....	212

MADRID

IMPRENTA DE MIGUEL GINER

Calle de San Mateo, número 1.

1868

*El uso y giro el Gob.^o de la facultad que le confiere
la Ley de 29 de Junio 67, está aprobado
por Ley de 27 Julio 85 = Ofic. 85 pag. 488—*

CONVENIO

celebrado entre el Gobierno de S. M. y el Banco de España,
encargando á éste la recaudacion general de las contribuciones
directas.

MINISTERIO DE HACIENDA.—EXCMO. SR.—El Señor
Ministro de Hacienda ha comunicado á la Direccion
general de Contribuciones con esta fecha la Real
orden siguiente:—Ilmo. Sr.—La Reina (Q. D. G.),
usando de la autorizacion que concede el artículo 12
de la Ley de 29 de Junio último y de conformidad
con esa Direccion general y la del Tesoro y con la
Asesoría general de este Ministerio, ha tenido á bien
aprobar el convenio celebrado con el Banco de Es-
paña para que éste se encargue de la recaudacion de
las contribuciones directas, con sujecion á las si-
guientes bases que deberán formalizarse, otorgán-
dose desde luego por el mismo Establecimiento la
correspondiente Escritura.—Base 1.^a El Banco de
España se hará cargo desde 1.^o de Julio de 1868 de
la recaudacion de las contribuciones directas, ó sea
de la de inmuebles, cultivo y ganadería y de la
industrial y de comercio en todas las provincias y
pueblos cuyo servicio esté vacante ó sin contratar
con la Hacienda pública. Esto no obstante, el Banco

se encargará de este servicio en cualquiera de los trimestres anteriores á dicha época, y á medida que pueda tener organizados los elementos necesarios para desempeñarle, dando al efecto el oportuno aviso á las oficinas respectivas.—Base 2.^a Á medida que vayan concluyendo y vacando las recaudaciones existentes se adjudicarán de hecho y sin nuevas formas de subasta al propio Establecimiento.—Base 3.^a El presente convenio de la Hacienda pública con el Banco será por ocho años, continuando luego por la tácita hasta que por alguna de las dos partes contratantes se pida su rescision.—Base 4.^a El Banco garantiza las resultas de la recaudacion con el capital que lo constituye y sin necesidad de otra escritura más que la que le obliga al cumplimiento del presente convenio.—Base 5.^a El premio que ha de percibir el Banco por razon de cobranza de dichas dos contribuciones será de dos escudos, seiscientas veinte y cinco milésimas por ciento para la contribucion territorial, y de tres escudos, cuatrocientas cuatro milésimas por ciento en la industrial y de comercio.—Base 6.^a La cobranza se verificará bajo el mismo modo y forma que establecen para los recaudadores particulares los Reglamentos de la Hacienda, sin otras excepciones que aquellas de que se haga especial mencion en este convenio.—Base 7.^a Podrá en su virtud el Banco nombrar Agentes ó delegados, que bien por partidos administrativos ó judiciales, bien por pueblos, practiquen en su nombre la cobranza, quedando éstos sujetos á la responsabilidad que establece la Real órden de 4 de

Abril de 1851. — Base 8.^a Si en algun pueblo, por circunstancias especiales de localidad, ó por cualquier otra causa, no pudiese el Banco encontrar subalterno que se encargue de la cobranza, la Administracion dará orden al Ayuntamiento para hacerla por sí, quedando sujeta la Corporacion á la misma responsabilidad que los delegados ó subalternos de la recaudacion. En las poblaciones donde este caso ocurra, el Banco abonará á la Municipalidad las dos terceras partes del premio de cobranza de las cantidades que recaude, siendo de cuenta de aquél recoger y trasladar los fondos por medio de sus Agentes especiales. — Base 9.^a Podrán los contribuyentes hacer el pago de sus cuotas en el punto ó localidad que más les convenga de aquellos en que el Banco tenga Agentes propios de recaudacion, siempre que con 15 dias de anticipacion den aviso por escrito solicitándolo así. — Base 10.^a El Banco se obliga á ingresar en las respectivas Tesorerias de provincia el importe de cada trimestre en los términos que viene practicándose, esto es, dos terceras partes del mismo trimestre en fin del segundo mes, que es el de su vencimiento, y la otra parte restante en el tercero. Si en algun caso solicitase el Gobierno de S. M. que en el referido segundo mes de un trimestre se ingresase el importe total del mismo, desde luego quedará obligado el Banco á verificarlo, sin recibir por esta anticipacion interés alguno. — Base 11.^a El cargo que formen al Banco las Administraciones de Hacienda por los documentos que le entreguen para la cobranza, será total

por cada una de dichas dos contribuciones, quedando de cuenta de aquellas dependencias hacer para los ingresos en Tesorería la aplicación que corresponda del propio total á cada uno de los partícipes en él.—Base 12.^a Queda el Banco relevado de llevar los Diarios de cobranza. Estos serán sustituidos por las matrices de los libros talonarios, y con las listas cobratorias que han de acompañar á los mismos, segun lo dispuesto en la circular de la Dirección general de Contribuciones de 14 de Diciembre de 1858, y en las que habrán de poner oportunamente los recaudadores la nota de haber verificado el cobro del contribuyente, debiendo facilitarse á la Administración, siempre que ésta lo crea necesario, el estado de la recaudación por medio de los libros diarios de Caja.—Base 13.^a El Gobierno de S. M. podrá exigir al Banco que le anticipe parte ó el importe total de las cantidades que debe recaudar en un trimestre, abonándole por el anticipo lo que corresponda á razón del interés corriente en las operaciones de dicho Establecimiento con el Tesoro, siempre que la cantidad que se le exija y las que por cualquier otro concepto le adeude el Estado no excedan reunidas del capital efectivo del Banco. El reintegro de aquella clase de anticipos se verificará siempre con la recaudación del trimestre inmediato.—Base 14. También podrá exigir el Gobierno de S. M. la traslación de fondos á cualquier otra Tesorería ó punto donde el Banco tenga constituidos Agentes de recaudación, percibiendo éste por razón de giro ó traslación el premio que se estipule.—

Base 15.^a Queda autorizado el Banco para llevar la circulacion de sus billetes á todos aquellos puntos que sean objeto de la recaudacion confiada á dicho Establecimiento, admitiéndolos á los contribuyentes en pago de sus cuotas, bajo las reglas que aquél establecerá, y recibéndolos de los Comisionados ó Agentes del mismo las respectivas Tesorerías de provincias.—Base 16.^a El reembolso de billetes, ó sea el cambio de éstos por metálico, sólo tendrá lugar, por ahora, en Madrid, que es el punto donde se halla establecido el domicilio del Banco, hasta que de acuerdo con el Gobierno no se extienda y generalice aquél á todos los puntos de la recaudacion. Sin embargo, queda el Banco obligado á situar en las Tesorerías de provincia, dentro de un plazo máximo de 8 dias, las sumas que la Direccion del Tesoro le reclame para cangear los billetes que hubieren recibido de la recaudacion de contribuciones y resulten sobrantes despues de cubiertos los giros que se expidan á favor del mismo Establecimiento y de haber aplicado los que puedan serlo al pago de obligaciones.—Base 17.^a Si por fuerza mayor fueren extraídos los fondos de la recaudación de los puntos ó arcas en que los custodien las dependencias del Banco, justificada la violencia y la preexistencia de los fondos procedentes de la recaudacion de contribuciones, no será éste responsable de su importe y el Gobierno deberá admitírselo como data en las cuentas que rinda.—Base 18.^a Como en el recibo de talon del primer trimestre consta el pormenor de la cuota y recargos que ha correspondido á cada con-

tribuyente y viniendo en esta atencion á ser innecesaria la papeleta de aviso de que trata el art. 61 del Real Decreto de 23 de Mayo de 1845, queda por lo mismo y de hecho relevado el Banco de esta formalidad.—Base 19.^a El Banco podrá solicitar del Gobierno de S. M. la competente autorizacion para hacer en la Côte ó en otra Tesorería que le convenga los ingresos de recaudacion de cualquiera de las demas provincias, expidiéndosele al efecto las oportunas cartas de pago de traslacion de fondos, bajo las condiciones y cambios que se estipule.—Base 20.^a En las relaciones que acompañen á las cuentas trimestrales que rinda el Banco no se expresará con distincion la cuota para el Tesoro, los recargos municipales y provinciales, ni los fondos supletorio y de cobranza, sino que se comprenderá en un solo concepto el importe total de aquellos por cada una de dichas dos contribuciones al tenor de lo que queda establecido en la Base 12.^a Tampoco se acompañarán á estas relaciones notas detalladas de las partidas adeudadas y cobradas, sino de las fallidas y pendientes de cobro al fin del trimestre, sin perjuicio de los oportunos expedientes de fallidos instruidos en el tiempo y forma que está determinado.—De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes.—De la propia orden comunicada por el propio Sr. Ministro lo traslado á V. E. para iguales fines.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de Diciembre de 1867.—El Subsecretario, Rafael Cabezas.—Excmo. Sr. Gobernador del Banco de España.

Excmo. Señor.—Por el Sr. Ministro de Hacienda se ha comunicado al Director general de Contribuciones con esta fecha la Real orden siguiente: —Ilmo. Sr.—Vista la comunicacion del Banco de España haciendo presente que no hallándose todavia establecido el nuevo impuesto sobre carruajes y caballerías de recreo cuando presentó á este Ministerio las proposiciones para la recaudacion de las contribuciones directas, que le ha sido conferida por Real órden de 19 de Diciembre último, fué imposible comprender en ellas la respectiva al mismo impuesto, y que, sin embargo de que al ponerse éste en ejecucion, se encomendó su cobranza á los recaudadores que tuvieran contratada la de las contribuciones territorial é industrial, pudiendo creerse que implícitamente y por analogía debe ir comprendida tambien la especial de carruajes y caballerías en la general de contribuciones directas, de que fué objeto el convenio insinuado, es conveniente, con el fin de evitar dudas y cuestiones, que pudieran suscitarse, se dicte el oportuno acuerdo que sirva de adiccion á las bases aprobadas; la Reina (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por V. I., ha tenido á bien acceder á lo solicitado por el Banco, disponiendo se adicione la expresada Real órden en el sentido de que va hecho mérito, señalando al propio Establecimiento, en equivalencia del tres por ciento que por premio de cobranza está determinado como en la contribucion territorial, el mismo de dos escudos y seiscientas veinte y cinco milésimas que se le ha concedido para éste en el convenio.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes.—De la propia orden comunicada por el referido Sr. Ministro la traslado á V. E. para iguales fines.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Enero de 1868.—El Subsecretario.—Rafaél Cabezas.—Sr. Gobernador del Banco de España.

BANCO DE ESPAÑA.

INSTRUCCION á la que han de sujetarse los comisionados y demas agentes del Banco de España para llevar á efecto la recaudacion de contribuciones, que se ha conferido al mismo en virtud de convenio celebrado con el Gobierno de S. M. y aprobado por Real orden de 19 de Diciembre de 1867.

Aun cuando el servicio de la recaudacion de contribuciones se diferencia en algo al de los demas negocios que han sido hasta aquí objeto de las operaciones del Banco, está sin embargo en interés del mismo establecerlo en términos que corresponda desde luego, como los otros, á la confianza y al buen nombre, que son la base principal de todo establecimiento de crédito.

Seguridad en el manejo de caudales, pureza y regularidad en la forma y en el modo de verificarse la recaudacion, y evitar al mismo tiempo toda clase de quejas por parte de los contribuyentes, son todos ellos requisitos que se recomiendan por sí mismos en un asunto de esta especie, y que el Banco está dispuesto á que se llenen á todo trance; pues no de otra manera hubiera entrado en su propósito hacerse cargo de este tan importante servicio.

En el modo de llevarlo á efecto hay que atenerse en un todo á lo que disponen los Reglamentos de Hacienda para su ejecucion, y la más pequeña falta ó descuido en esta parte podria originar consecuencias desagradables, que desde un principio se deben prever y evitar.

Que la cobranza se empiece á practicar dentro de los plazos que están prevenidos; que los recargos de conminacion y los apremios de segundo y tercer grado se soliciten segun vayan aquellos venciendo; que no se busquen pretextos especiosos para exagerrar las conminaciones, recurriendo á ellas en el solo caso de ser procedentes, y que además los expedientes de ejecucion y de partidas fallidas se tramiten con regularidad y acierto, presentándolos en época oportuna en las Administraciones de Hacienda pública, y de seguro que con este cuidado y perseverancia la recaudacion se hará con facilidad y convenientemente.

Nada se opone tanto para el exacto cumplimiento de este servicio como el más pequeño descuido ó negligencia en cualquiera de los diferentes trámites que llevan consigo esta clase de expedientes; y á este propósito debe dar á conocer el Banco á todos sus Agentes y Delegados en las provincias, que una de sus primeras aspiraciones será siempre que al finalizar cada uno de los años económicos se halle ya completamente terminado el servicio de recaudacion respectivo á los mismos, sin quedar débitos de ninguna especie; y en caso, sólo aquellos que representen los expedientes de fallidos que han debido presentar

para entónces en las Administraciones. Idea muy desfavorable, pues, formará el mismo Banco de cualquiera de sus delegados ó Agentes que dejen de realizar de un año para otro toda clase de recibos que se les hayan entregado para su cobranza, y será siempre inflexible para exigirles que al finalizar cada uno de éstos acrediten que el resto que haya quedado por ingresar se encuentra en documentos de una verdadera data.

Necesitando el Banco conocer periódicamente el movimiento de la recaudacion, es consecuencia inmediata que trate de establecer una contabilidad para sus Delegados, que sin perjuicio de su sencillez y simplificacion, abrace todos los detalles indispensables para poder demostrar el estado en que se encuentra constantemente la cobranza en todos y en cada uno de los puntos que constituyan un partido ó demarcacion en que se subdividan las provincias, y á este efecto se acompañan los oportunos modelos que han de servir para la rendicion de cuentas trimestrales y mensuales. Como en la exactitud de éstas descansa principalmente el convencimiento de la buena ó mala gestion de la recaudacion, es inútil hacer recomendacion especial ninguna sobre ellas y sobre la puntualidad en su remision; debiendo ser siempre ventajoso, que, habiendo términos hábiles, guarden toda la uniformidad posible en sus resultados con las que lleven las Administraciones de Hacienda, para lo cual podrán hacerse trimestralmente las oportunas confrontaciones.

Como segun las bases del convenio celebrado con

el Gobierno de S. M., han de ir unidos en su día al servicio de la recaudacion de contribuciones otros negocios de gran interés para el Banco, cual es uno de ellos el de la circulacion de sus billetes en todas las provincias, habrá necesidad en este punto de que por parte de los Delegados y Agentes se despliegue todo el celo y energía para evitar cualquier especie de falsificacion en ellos, adoptando cuantas medidas sean necesarias para que si desgraciadamente llegase en algun sitio este caso, se pueda descubrir en seguida el origen de la falsificacion y el sujeto de cuyas manos proceda el billete falsificado. Esto á lo sumo podrá originar algun mayor trabajo, pero en cambio responderá á la seguridad de la circulacion de este papel fiduciario, que tantas ventajas está llamado á producir hasta para los mismos contribuyentes.

Expuestos ya los principales fundamentos en que ha de descansar el servicio de la recaudacion de contribuciones, se detallan á continuacion las reglas y prevenciones que establece el mismo Banco para el exacto desempeño del propio servicio por parte de sus Comisionados, Agentes ó Delegados y demas dependientes de cobranza.

Del servicio de la recaudacion.

1.^a

El servicio de la recaudacion de contribuciones conferido al Banco por Real orden de 19 de Diciembre último, se verificará bien por sus Comisionados en provincia ó por Delegados ó por medio de Agentes especiales.

2.^a

El premio de cobranza que á cada uno de estos interesados se señale, será objeto de lo que sobre este particular se estipule.

3.^a

La cobranza se verificará con entera sujecion á lo que disponen los reglamentos de Hacienda, á cuyo efecto se anotan al final las principales disposiciones en la materia, salvas aquellas modificaciones contenidas en el convenio celebrado con el Gobierno de S. M.

4.^a

En los pueblos que por circunstancias especiales de localidad, ó por alguna otra causa no pudiera el Banco encontrar Agente especial ó Delegado que se encargue de la cobranza, correrá de cuenta de los

Ayuntamientos el practicarla, según lo dispuesto en la base 8.^a del convenio, abonando en este caso á la Municipalidad las dos terceras partes del premio de cobranza de las cantidades que recaude, y siendo de cuenta del primero recoger y trasladar los fondos por medio de sus cobradores.

5.^a

Cuando el servicio de la recaudación sea general para toda una provincia, el Delegado á cuyo favor se haya otorgado, será el que tendrá á su cargo todos cuantos incidentes ofrezca la misma, bien respecto del Banco, ó bien cerca de la Administración de Hacienda pública.

6.^a

En las provincias en que la delegación sea parcial ó por partidos administrativos ó judiciales ó por pueblos, el encargado de la Capital ó de su partido, se considerará como el Agente principal para los mismos incidentes de que trata el artículo anterior.

7.^a

Las delegaciones de la recaudación serán por punto general por tres años, á ménos que el Banco disponga otra cosa, continuando luego por la tácita, siempre que las dos partes contratantes muestren su conformidad en ello, con aviso anticipado de dos trimestres.

8.^a

Todos los encargados de la recaudacion á quienes se les confiera ó tengan que entender directamente en el manejo de caudales, prestarán la oportuna fianza para garantir sus resultas en los términos que se expresarán.

9.^a

El coste de los recibos de talon y todos los demas gastos anejos al servicio de la cobranza, como libros, estados, etc., serán de cuenta de los que corran con este servicio para sus respectivos partidos, quedando además obligados á presentar dichos recibos en blanco á los Ayuntamientos, para que puedan llenar éstos sus matrices y acompañarlos á los respectivos repar-tos y matrículas.

10.^a

Subrogados en el Banco todos los derechos y acciones que pudiera tener la Hacienda en lo relativo al manejo de fondos pertenecientes á la recaudacion de contribuciones, y en virtud tambien de lo prevenido por el artículo 6.º de la ley de 15 de Diciembre de 1851, incurrirán los que cometan en ella cualquier sustraccion fraudulenta de fondos en la responsabilidad criminal que establece el título 8.º del Código penal.

11.ª

No siendo ya necesarias segun el convenio celebrado con el Gobierno las papeletas de aviso que se pasaban á los contribuyentes, por llenar los actuales recibos de talon el objeto que motivaron aquellas, se procurará siempre que contengan éstos todos los detalles que ofrece el modelo que se estableció al tiempo de autorizarlos, que es el que se acompaña con el modelo número 1.º

12.

No se hará entrega ninguna particular de fondos en Tesorería, siendo responsable de su importe el Delegado ó Agente de la recaudacion que la verifique sin la formalidad de la correspondiente carta de pago, en los términos que están prevenidos.

13.

Los expedientes de fallidos que deje de admitir la Administracion de Hacienda por no haberlos presentado en tiempo oportuno, ó sin las formalidades de instruccion, será su importe de cuenta del Delegado ó Agente de la recaudacion de que procedan.

14.

Los mismos derechos y obligaciones que tiene el Banco respecto de sustraccion de fondos por fuerza

mayor, según la base 17 del convenio, iguales también serán los de los Delegados ó Agentes para abonarles ó no por este concepto las cantidades que acuerde la Hacienda.

15.

El Banco tendrá dos ó más empleados con el carácter de Inspectores generales, que se ocuparán en visitar la forma con que se lleva á efecto el servicio de la recaudacion, lo mismo en las capitales de provincia que en los demas distritos ó partidos judiciales, siendo de su atribucion corregir en el acto cualquier falta que observen, poniéndola en seguida en conocimiento del Banco.

De los Delegados y Agentes de las capitales de provincia.

16.

Los encargados del servicio de la recaudacion en las capitales de provincia, serán considerados como los Agentes principales de toda ella, con quienes se entenderá directamente el Banco, no sólo para la cobranza de su respectivo distrito, sino para la de todos los demas que tengan recaudador, y la de los pueblos á cuyas Municipalidades ordene la Administracion de Hacienda que lo verifiquen por su cuenta, en virtud de lo prevenido en la base 8.ª del convenio celebrado con el Gobierno de S. M.

17.

Á este efecto solicitarán de las Administraciones de Hacienda que oportunamente les pasen los recibos de talon con las matrices llenas de todos los pueblos, cuya recaudacion haya de practicarse por cuenta del Banco, exceptuándose únicamente los de aquellos que se haga por las Municipalidades, interesando además á las referidas oficinas del Estado, para que, sin esperar al plazo de los 10 dias de anticipacion al vencimiento del trimestre en que debe entregarlos, lo verifique de todos aquellos cuyos repartos tenga aprobados.

18.

Estos documentos los recibirán siempre acompañados de las listas cobratorias respectivas, y de una relacion expresiva del pormenor de pueblos y del importe que corresponda á cada uno de ellos, cuidando de acusar en seguida el recibo de los mismos á la Administracion.

19.

Tan pronto como lleguen á su poder los indicados documentos, hará entrega á cada recaudador de los respectivos á su partido, para que tengan tiempo de llenar los recibos por el resultado de las matrices y pueda siempre empezarse la cobranza el dia mismo de su vencimiento en todos los trimestres.

20.

Las matrices de los recibos de talon se confrontarán siempre con las listas cobratorias, y cualquiera diferencia que se note entre unas y otras se participará á la Administracion de Hacienda para que la subsane, de modo que los propios recibos vengan á ofrecer en sus resultados el verdadero cargo que se haga á la recaudacion.

21.

Tambien será de su cargo recoger los recibos de talon de las adiciones ó altas que ocurran por la contribucion industrial y de carruajes de recreo en toda la provincia, prévias las mismas formalidades establecidas en la regla 18, haciendo entrega inmediatamente de las que correspondan á cada Delegado ó Agente especial de partido ó pueblo.

22.

De todos cuantos documentos que formando algun cargo para la recaudacion haga entrega á los demas Delegados ó Agentes especiales, cuidará siempre de exigir de éstos el oportuno resguardo que la acredite.

23.

Se autoriza al Agente especial que nombre el Banco para estar al frente de la recaudacion de una

provincia, para delegar este servicio en particulares que se encarguen de la de un partido, distrito ó demarcacion cualquiera, sin perjuicio de someterlo despues á la aprobacion del mismo Banco.

24.

Tambien será de la incumbencia de los encargados de la recaudacion de las capitales de provincia comunicar á todos los demas delegados de la misma las relaciones de bajas que por la propia contribucion industrial y de carruajes les participen las Administraciones de Hacienda, y de todos los demas incidentes que tengan lugar entre éstas y el servicio general de la recaudacion de la provincia, como presentacion de expedientes de partidas fallidas, formalizacion de los recibos de municipales y premio de cobranza, etc.

25.

Igualmente cuidarán de solicitar oportunamente de las Administraciones de Hacienda luego que les hayan hecho entrega de los recibos de talon, el correspondiente pliego general llamado de cargos, que consiste en la designacion de cuotas para el Tesoro, y de cada uno de los diferentes recargos que corresponden á cada pueblo, cuyo documento se confrontará siempre con el resultado que arrojen las listas cobratorias que se hayan recibido, y servirá tambien de base para conocer lo que se ha de entregar en metálico en Tesorería y lo que ha de ser objeto

de formalizacion por medio de recibos, como sucede con el recargo municipal y el premio de cobranza. Estos pliegos de cargo deberán venir por separado para cada una de las contribuciones territorial, industrial y de carruajes.

26.

En vista de los tres pliegos de cargos, el Delegado ó Agente especial de la capital abrirá para cada uno su cuenta corriente, que contenga: 1.º la particular para cada uno de los pueblos cuya recaudacion le esté confiada. 2.º Otra particular tambien para cada una de las Municipalidades para quienes, en virtud de lo prevenido en la base 8.ª del convenio, ordene la Administracion la cobranza; y 3.º, otra para cada uno de los Delegados ó Agentes especiales que haya de distrito ó partido, comprendiendo en una sola partida todo el cargo de los pueblos que abraza, segun el adjunto modelo núm. 2. Además llevará otro libro especial para el premio de cobranza que haya de abonar á cada delegado ó á cada Ayuntamiento. (Modelo núm 3).

27.

Tambien será de su incumbencia la formacion de las cuentas trimestrales y estados mensuales de recaudacion que han de remitir al Banco, no sólo de la respectiva al distrito principal de la capital, sino la general tambien para todos los partidos, distritos

ó pueblos cobratorios de la provincia, expresando por cada contribucion el cargo y data del trimestre en las primeras y el débito que en fin de todos los meses resulta por cobrar para los segundos, cuyos resultados darán á conocer las cuentas parciales que en el mismo sentido han de rendir los encargados de la recaudacion de cada partido. (Modelos números 4.º y 5.º)

28.

Además de las referidas cuentas y estados, remitirá de cuatro en cuatro dias, siempre que haya débitos pendientes ó recibos por realizar, nota de los ingresos que en estos periodos se verifiquen en Tesorería, en los términos que expresa el modelo número 6.º

29.

Una cuenta igual que la que rinda trimestralmente al Banco, presentará tambien en la Administracion de Hacienda pública, pero englobando en una sola partida el resultado de la recaudacion de todos los partidos.

30.

Como las cuentas trimestrales y estados mensuales han de comprender el cargo general de la provincia, en el cual ha de ir embebido tambien el respectivo á las municipalidades á quienes ordene la Administracion la cobranza de sus respectivos pueblos, formará el mismo Delegado de la capital la

correspondiente á éstos , considerándolos como si compusiesen un partido todos ellos.

31.

Como justificante de los débitos ó recibos de talon que queden por realizar en cada trimestre , se acompañará una relacion que comprenda el pormenor de pueblos que la motiva y el importe respectivo á cada uno , de modo que el total de dicha relacion arroje la misma suma que la que aparezca en la última columna como débitos pendientes ó recibos por realizar de la cuenta del trimestre. (Modelo número 7.º)

32.

Los plazos para la remision de las cuentas trimestrales serán el dia 15 de los meses de Octubre, Enero , Abril y Julio, y para los estados mensuales el mismo dia de todos los demas meses en que no se rinden las cuentas trimestrales.

33.

Los Delegados de la capital darán , por la iniciativa que han de tener en todos los incidentes de la recaudacion de la provincia, cuenta inmediata al Banco de cualquier retraso que adviertan en los encargados de la recaudacion de distrito para la entrega de fondos en Tesorería dentro de los plazos de sus vencimientos , sin perjuicio de adoptar por sí

mismos las disposiciones que le sugiera su celo para asegurar los caudales de la recaudacion.

34.

(Los mismos Delegados harán en la capital la cobranza á domicilio , y en los demas pueblos que tengan á su cargo la verificarán designando con anticipacion el local donde hayan de ejecutarlo.

35.

La recaudacion de la capital la ingresarán diariamente en Tesorería , y la de los pueblos concluido el plazo de los cinco dias de su vencimiento ; pero cuidando siempre que sea ántes del dia 28 del segundo mes del trimestre la de todos los distritos.

36.

En los puntos en que el recargo municipal se entregue directamente á los Ayuntamientos , cuidarán de exigir de éstos los oportunos recibos de su importe para su inmediata formalizacion en Tesorería.

De los Agentes ó Delegados de distrito.

37.

Los Agentes ó Delegados de distrito estarán bajo la vigilancia de los Delegados de la capital, por medio de los cuales se les comunicarán las órdenes del Banco, salvo en los casos en que juzgue oportuno éste hacerlo directamente á los mismos.

38.

Recibirán tambien por su conducto los recibos de talon y demas documentos de cobranza, así como las relaciones de altas y bajas que por la contribucion industrial y de carruajes ocurran en cada trimestre.

39.

Cuidarán bajo su más estrecha responsabilidad los Agentes ó Delegados de partido ó de distrito de que se soliciten los recargos de conminacion para los morosos, y de que se instruyan los expedientes de fallidos por medio de los Comisionados que propongan á los Alcaldes de los respectivos pueblos.

40.

Terminados que sean los mismos expedientes de fallidos, los remitirán con carpeta duplicada, por

conducto del Delegado de la capital, á la Administracion de Hacienda pública, cuidando aquél de gestionar cerca de ésta su pronto despacho y comunicar á los referidos Delegados ó Agentes su aprobacion. Una de estas carpetas se devolverá á éstos para su resguardo, con el *recibi* del Comisionado de la capital.

41.

Tambien rendirán cuentas trimestrales y estados mensuales de recaudacion al Delegado de la capital, segun se previene para éstos en la regla 27.

42.

Cualquier responsabilidad que trate de exigir al Banco la Administracion de Hacienda por faltas ó descuidos en la recaudacion de algun distrito, serán siempre de cuenta del causante de ellas.

43.

Los Agentes ó Delegados de partidos ó pueblos ingresarán en Tesorería ántes del dia 28 de cada mes, por sí mismos ó por medio de otros sujetos á quienes lo encarguen, los fondos que recauden, previos los oportunos cargarémes que solicitarán de la Administracion, y las correspondientes cartas de pago que ha de expedirles la Tesorería.

44.

Sólo en el caso de orden expresa que les comunicará directamente el Banco, será cuando la entrega de fondos la verificarán al sujeto que el mismo Banco les indique, quedando éste, cuando esto suceda, en facilitarles las oportunas cartas de pago, que por concepto de traslacion de fondos de otras provincias han de expedirse al tiempo de formalizarse esta operacion en la Tesorería respectiva.

De las Municipalidades á quienes ordene la Administracion la cobranza de las contribuciones.

45.

Limitada la accion del Banco respecto de éstas á mandar sus cobradores que se hagan cargo y recojan los fondos que recauden, será de cuenta de las mismas Municipalidades proveerse de los oportunos recibos de talon en blanco, y llenarlos despues por sus matrices, en vista de la orden que al efecto les dé la Administracion de Hacienda pública, encargándolas de la cobranza de sus respectivos pueblos.

46.

Tambien serán de su cargo todos los demas incidentes que ofrece la cobranza, como son los proce-

dimientos de apremio en sus tres grados é instruccion de expedientes de fallidos que deben remitirlos directamente á la Administracion de Hacienda pública.

47.

La entrega de los caudales que hagan á los cobradores del Banco la verificarán con las formalidades que determina para éstos la regla 50.^a

**De los Cobradores para los pueblos en que hagan la cobranza
los Ayuntamientos.**

48.

Por punto general estarán los Cobradores de que se trata bajo las inmediatas órdenes del Delegado de la capital, salvo en los casos en que acuerde el Banco otra forma diferente en que ha de ejecutarse este servicio.

49.

A los Cobradores se les designarán oportunamente los pueblos cuyos fondos de contribucion han de entregarles los Ayuntamientos, cuidando de darlos á conocer ántes á éstos para evitar cualquier sorpresa que á este propósito pudiera hacerse por otra cualquiera persona extraña.

50.

Los Cobradores facilitarán un resguardo ó recibo interino que acredite á los Ayuntamientos la entrega de la cantidad que á éstos le hayan hecho, siendo de su cargo el ingreso de la misma en Tesorería y recoger las cartas de pago que cangearán por sus respectivos recibos provisionales.

51.

En el periodo que medie desde el dia 6 del segundo mes de cada trimestre en que ha debido hacerse ya la cobranza hasta el 28 del mismo, cuidarán los Cobradores de recoger todos los fondos de su respectiva demarcacion, solicitando el auxilio de la Guardia civil para la seguridad de su conduccion hasta la Capital de provincia.

De la traslacion de un punto á otro de las cuotas de contribucion.

52.

Autorizándose á los contribuyentes por la base 9.^a del convenio para domiciliar el pago de sus cuotas de contribucion en cualquiera de los puntos en que tenga el Banco Delegados ó Agentes propios de recaudacion, se establece para los que pretendan optar

á este beneficio: 1.º que con los 15 dias de anticipacion al vencimiento de cada trimestre que establece la indicada base del convenio, presenten al Delegado ó Agente del punto en que traten de verificar el pago de su contribucion una peticion por escrito, expresando las señas de su habitacion, el pueblo donde aquella procede ó en el que radican los recibos de talon, el importe de los mismos en el trimestre y el concepto porque se satisface como territorial, industrial y de carruajes; 2.º que consignent en metálico al mismo tiempo de presentar dicha peticion, la cantidad que sea objeto de la indicada traslacion de pago, dándoles el Delegado ó Agente un resguardo interino que cuidará de cangear cuando les entregue los recibos de talon. (Modelo núm. 8.º)

53.

En el mismo dia de presentarse la peticion la remitirán los Delegados ó Agentes al Banco, para que pueda éste reclamar los récibos de talon que en ellas se expresen al Delegado de la provincia de que procedan.

54.

Llenados estos extremos, y estando ya en poder del Delegado del punto en que se domicilie el pago los indicados recibos de talon que ha de recibir por conducto del Banco, cuidará aquél de entregarlos á los interesados, cangeándolos por el resguardo provisional que les dió anteriormente.

55.

Cuando sea uno mismo el Delegado ó Agente de partido que tenga á su cargo la cobranza del pueblo donde radiquen los recibos de talon, y el de aquél en que se pretende domiciliar el pago de la contribucion, practicará por sí mismo, y prévia siempre la peticion por escrito y consignacion de pago, todas las diligencias necesarias para esta operacion. En todos los demas casos y aún cuando la traslacion de pago sea para pueblos de la misma provincia, pero que sean diferentes los Delegados ó Agentes encargados de la recaudacion de uno y otro punto, se observarán las mismas formalidades establecidas por la regla 52.

56.

El premio de cobranza que corresponda á los recibos de talon que han de ser objeto de traslacion de pago, se dividirá por mitad entre las provincias respectivas, sin perjuicio de formalizarse su importe total en aquella de que procedan.

57.

Cuando la traslacion de pago se domicilie en la capital de provincia, el Delegado de ella cuidará, reservandose la mitad del premio de cobranza, de ingresar el importe de todo lo demas en Tesoreria en el mismo dia que por conducto del Banco lleguen á su

poder los recibos de talon, pidiendo al efecto de la misma Tesoreria la oportuna carta de pago en concepto de movimiento de fondos para la de la provincia de donde procedan dichos recibos. Si el pago se domicilia en punto que no sea capital de provincia, el Agente respectivo ó Delegado de partido ó pueblo hará el ingreso al propio tiempo que lo verifique de la recaudacion ordinaria de los mismos.

58.

Para evitar complicaciones en este asunto será conveniente que se aplique á cupo del Tesoro solamente el importe de la carta de pago del movimiento de fondos, satisfaciendo la parte respectiva á los recargos, del resto de recaudacion del pueblo que motiva la traslacion de pago que es en el que radicaban los recibos de talon.

De los billetes del Banco.

59.

Los Contribuyentes podrán hacer indistintamente el pago de sus contribuciones en todas las provincias en que esté establecido el servicio de la recaudacion por cuenta del Banco, bien en metálico ó bien en billetes del mismo, segun la base 15.^a del convenio.

60.

Cuando lo verifiquen en el segundo caso, ó sea en billetes del Banco, cuidaran los encargados de cobranza de anotar previamente el nombre del contribuyente que se los haya entregado, su vecindad, el número de órden que tenga cada billete y la série é importe parcial de los mismos, conservando en su poder y bajo su responsabilidad dicha nota, por cuyo medio si resultase alguno de éstos ilegítimo, podria averiguarse en el acto su procedencia.

61.

Antes de entregar dichos billetes en Tesorería se presentarán por medio de una relacion general al Comisionado especial que para sus demas negocios tiene el Banco en cada capital de provincia, á fin de que pueda confrontarlos con el muestrario que le ha de facilitar anticipadamente, y por medio de las contraseñas que ha de poner en su conocimiento el mismo Banco.

62.

Practicada esta operacion se hará su ingreso en seguida en Tesorería acompañados de la misma relacion que expresa la regla anterior.

De las fianzas de los Delegados y Agentes.

63.

Por punto general, y salvo lo que pueda acordar el Banco, quedan obligados todos sus Comisionados en provincia, Delegados y Agentes especiales á garantir con el importe de un trimestre, las resultas de la recaudacion que les confiere el mismo, por medio de la oportuna fianza que consistirá en cualquiera de los tres conceptos siguientes: 1.º en metálico: 2.º en acciones del Banco, billetes hipotecarios, y todos los demas efectos con interés de la Deuda del Estado, al precio que tengan de cotizacion en la Bolsa el dia ántes al en que se otorgue la escritura de fianza: y 3.º en fincas rústicas ó urbanas, estando las últimas situadas en alguna capital de provincia.

64.

Cuando la fianza se preste en metálico ascenderá éste á las dos terceras partes del importe de la recaudacion de un trimestre: siendo en acciones del Banco ó en títulos de la Deuda del Estado, ascenderá al importe total del mismo trimestre; y cuando se presente en fincas, se elevará el valor de estas á una tercera parte más del propio importe del trimestre.

65. QUE SE REALIZAN LOS PAGOS.

Para el justiprecio y tasacion de fincas servirá de base la cantidad con que figuren éstas como producto líquido en el amillaramiento de riqueza con cuatro años de anticipacion, capitalizado éste á razon del tres por ciento para las rústicas y de un cuatro por ciento para las urbanas, presentando previamente el oportuno certificado de la Administracion de Hacienda ó del Ayuntamiento del pueblo donde radiquen las fincas en que se acredite este extremo.

66.

En todas las escrituras que se otorguen como fianza para garantir dichas resultas, se obligará desde luego la mujer del dueño ó propietario, que preste la misma fianza, exigiéndose además para la que sea en fincas, dos testigos de abono que respondan siempre con sus bienes del valor que se ha dado á las mismas.

67.

Tambien será requisito indispensable presentar previamente un certificado del registro de la propiedad respectivo en que se acredite hallarse las mismas fincas anotadas en él á nombre del otorgante ó fiador, sin ningun gravamen, y deduciendo éste, caso de tenerlo, del valor de su capitalizacion al mismo tres ó cuatro por ciento.

La escritura de fianza se inscribirá en el registro de la propiedad donde radiquen las fincas, y tanto los derechos que se devenguen por este requisito como el de todos los demas gastos concernientes al papel y otorgamiento de la propia escritura serán de cuenta del Agente ó Delegado á quienes se encargue la recaudacion.==Madrid 27 de Enero de 1868.==Aprobado por el Consejo de Gobierno en sesion de este dia.==El Secretario interino.==Teodoro Rubio.==V.º B.º El Gobernador.==Trúpita.

FECHAS EN QUE SE REALIZAN LOS PAGOS.

Primer trimestre en 1.º de Agosto de 1867.
 Segundo id. en 1.º de Noviembre de 1867.
 Tercero id. en 1.º de Febrero de 1868.
 Cuarto id. en 1.º de Mayo de 1868.

RRITORIAL

CONTRIBUCION TERRITORIAL.

PROVINCIA DE MADRID.

PUERTO DE IDEM.

Núm. de orden

1.º trimestre del año económico de 1868 á 1869.

He recibido de D.

la cantidad de
 la contribucion territorial que le corresponde satisfacer en el ci-
 tado trimestre, al respecto del por ciento á que la misma
 ha salido en este pueblo con los recargos autorizados, segun el
 repartimiento aprobado por el Sr. Gobernador de la provincia.

CONCEPTO DE IMPOSICION.

SALE GRAVADO.

Por rústicas..
 Por urbanas..
 Por pecuario..
 Por colonia....

Escudos, Mils.

Por cupo del Tesoro.....
 Por fondo supletorio.....
 Por recargos provinciales..
 Por idem municipales.....
 Por indemnizaciones.....
 Por premio de cobranza....

Total....

Escudos.	Mils.

Madrid 1.º de Agosto de 1868.

Provincia de Madrid.

Año económico de 1867 á 1868.

Pueblo de

Núm. de orden del reparto

D. _____ que vive calle de _____ número _____
tiene señalado en el repartimiento de la contribucion territorial del citado año, las
cantidades siguientes:

Cuota anual por la contribucion y fondo supletorio.....
Recargos para gastos provinciales, municipales, indemnizaciones y premio
de cobranza.....

TOTAL.....
Importe que corresponde á un trimestre.....

Escudos. Mils.

FECHAS EN QUE SE REALIZAN LOS PAGOS.

Primer trimestre en 1.º de Agosto de 1867.
Segundo id. en 1.º de Noviembre de 1867.
Tercero id. en 1.º de Febrero de 1868.
Cuarto id. en 1.º de Mayo de 1868.

CONTRIBUCION TERRITORIAL

CONTRIBUCION TERRITORIAL.

PROVINCIA DE MADRID.

Núm. de orden

1.º trimestre del año económico de 1868 á 1869.

PUEBLO DE IDEM.

He recibido de D.

la cantidad de _____ por
la contribucion territorial que le corresponde satisfacer en el ci-
tado trimestre, al respecto del _____ por ciento á que la misma
ha salido en este pueblo con los recargos autorizados, segun el
repartimiento aprobado por el Sr. Gobernador de la provincia.

CONCEPTO DE IMPOSICION.

SALE GRAVADO.

Escudos. Mils.
Por rústicas...
Por urbanas...
Por pecuario...
Por colonia...

Por cupo del Tesoro...
Por fondo supletorio...
Por recargos provinciales...
Por idem municipales...
Por indemnizaciones...
Por premio de cobranza...

TOTAL...

Escudos.	Mils.

Madrid 1.º de Agosto de 1868.

El Delegado de la recaudacion,

Son ESCUDOS

Calle de

CONTRIBUCION TERRITORIAL.

PROVINCIA DE MADRID.

Núm. de orden

2.º trimestre del año económico de 1868 á 1869.

PUEBLO DE IDEM.

He recibido de D.

la cantidad de _____ por
la contribucion Territorial y sus recargos que le corresponde sa-
tisfacer en el citado trimestre, segun el repartimiento aprobado
por el Sr. Gobernador de la provincia, al respecto del tanto por
ciento que se expresa en el recibo del primer trimestre.

Madrid 1.º de Noviembre de 1868.

El Delegado de la recaudacion,

Son ESCUDOS

Calle de

Los recibos del 3.º y 4.º trimestre iguales al del 2.º

.....
 inciales, con el aumento para imprevistos....
 unicipales, con id. id.....
 ranza sobre la cuota y recargos.....

TOTAL.....

Escudos.	Mils.

INDUSTRIAL

CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

Provincia de Madrid. Pueblo de ítem. 1.º trimestre del año económico de 1868 á 1869.

Núm. de orden PROFESION TAMA NÚM. CLASE

He recibido de D.

la cantidad de
 por el citado trimestre, al respecto de
 le han correspondido en este año por dicha contribucion y recar-
 gos, á saber :

Por la cuota del Tesoro.....
 Por el 5 por 100 de provinciales con el aumento
 para imprevistos.....
 Por el por 100 para municipales con id. id..
 Por el 5,515 por 100 de cobranza sobre la cuota y
 recargos.....

TOTAL.....

Madrid 1.º de Agosto de 1868.

Escudos.	Mils.

Provincia de Madrid.

Año económico de 1867 á 1868.

Pueblo de

Número de órden de la Matricula.

TARIFA NÚMERO

CLASE

D.

Su profesion

Calle

Por la cuota del Tesoro.....
 Por el 5 por 100 de provinciales, con el aumento para imprevistos....
 Por el por 100 para municipales, con id. id.....
 Por el 5,515 por 100 de cobranza sobre la cuota y recargos.....

TOTAL.....

Escudos.	Mils.

CONTRIBUCION INDUSTRIAL

CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

Provincia de Madrid. Pueblo de ídem. 1.º trimestre del año económico de 1868 á 1869.

NÚM. DE ÓRDEN PROFESION TARIFA NÚM. CLASE

He recibido de D.

la cantidad de
 por el citado trimestre, al respecto de
 le han correspondido en este año por dicha contribucion y recar-
 gos, á saber :

Por la cuota del Tesoro.....
 Por el 5 por 100 de provinciales con el aumento
 para imprevistos.....
 Por el por 100 para municipales con id. id..
 Por el 5,515 por 100 de cobranza sobre la cuota y
 recargos.

TOTAL.

Escudos.	Mils.

Madrid 1.º de Agosto de 1868.

El Delegado de la recaudacion.

SON ESCUDOS

Calle de

CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

Provincia de Madrid. Pueblo de ídem. 2.º trimestre del año económico de 1868 á 1869.

NÚM. DE ÓRDEN PROFESION TARIFA NÚM. CLASE

He recibido de D.

la cantidad de
 por el citado trimestre, al respecto de
 le han correspondido en este año por dicha contribucion y recar-
 gos, segun se expresa en el recibo del primer trimestre.

Madrid 1.º de Noviembre de 1868.

El Delegado de la recaudacion.

SON ESCUDOS

Calle de

Nota. El recibo de talon para el impuesto de caballerías y carruajes de re-
 creio se extenderá en la misma forma que el presente de la contribucion indus-
 trial, sin más diferencia que la de omitirse en el del primer trimestre los ren-
 glones para provinciales y municipales, y ser sólo de 2 escudos 625 milésimas el
 premio de cobranza.

TARIFA NÚMERO

D.

En profesión

Calle

CLASE

Por la cuota del Tesoro.....
 Por el 5 por 100 de provinciales, con el aumento para hipotecas.....
 Por el 100 para municipales, con id. id.....
 Por el 5,215 por 100 de cobramos sobre la cuota y recargos.....

Total.....

Por el 5	Por el 100

CONTRIBUCION INDUSTRIAL

Importe de copiarlos.

Importe para hipotecas y municipales, y sus pago de 2 recargos que importan el 100, en sus más diferentes que se da con el pago de el del primer trimestre por 100, en sus más diferentes en la misma forma que el presente de la contribucion local.

Calle de

En profesión

En Profesión de la recaptación.

Madrid 1.º de Noviembre de 1887.

Por, según se expresa en el recibo del primer trimestre.

La han correspondido en este año por dicha contribucion y recarga la cantidad de

Ha recibido de D.

Por el 5	Por el 100	Por el 100	Por el 100

CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO

Calle de

En profesión

En Profesión de la recaptación.

Madrid 1.º de Agosto de 1887.

En

Por el 5,215 por 100 de copiarlos sobre la cuota y
 Por el 100 para municipales con el 100.
 Por el 100 para municipales con el 100.
 Por el 100 de los recargos con el aumento
 Por la cuota del Tesoro.

Por el 5	Por el 100

Por, y según:

La han correspondido en este año por dicha contribucion y recarga la cantidad de

Ha recibido de D.

Por el 5	Por el 100	Por el 100	Por el 100

TARIFA NÚMERO

... 1001 por
... 1001 por
... 1001 por
... 1001 por

Calle

CONTRATO

Don Juan

... y en todo lo que se refiere a las obligaciones de los contratados...

Calle de

Don Juan

Madrid 1.º de Noviembre de 1880.

El Encargado de la recaudación.

Don Juan se obliga en el recibo del primer trimestre...

... por dicha contribución y recu-

... de 1880.

COMISIONES INDEMNITATIVAS Y DE COMERCIO

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES.

CONTRIBUCION TERRITORIAL DEL

DEBE.

D. Francisco Gonzalez, encargado de la recaudacion de contribuciones del
sido entregados por la indicada contribucion y año.

	Cupo.	Fondo supletorio.	Pro- vinciales.	Mu- nicipales.	Cobranza.	Total general.
Importan los referidos documen- tos, segun el pliego de cargo remitido por la Administra- cion de Hacienda pública. . .	20.000	400	800	2.000	608	23.608
Corresponde á cada trimestre. .	5.000	100	200	500	152	5.902

Si el encargado de la recaudacion en vez de un pueblo tuviera un partido, se le abrirá su
 todos los pueblos que constituyan su partido.

Para cada Ayuntamiento, á quien ordene la Administracion de Hacienda que haga por si
 Para cada una de las otras dos contribuciones, industrial y de carruajes de recreo, se llevará

Pueblo ó distrito de

HABER.

s/c por los documentos de cobranza que le han

Mes.	Dia.		Cupo.	Fondo supletorio.	Pro- vinciales.	Mu- nicipales.	Cobranza.	Total general.
Febrero.	15	Entregado en Tesorería.	5.000	100	200	„	„	5.300

cuenta por el cargo que arrojen los documentos de cobranza que se le hayan entregado para mismo la cobranza, se le abrirá su cuenta particular. tambien su cuenta corriente.

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES.PREMIO DE

D. Francisco Gonzalez, encargado de la recaudacion de contribuciones del á 2 1/2 por 100, correspondiente al año económico de 1868-69.

Importa el premio de la cobranza de contribucion territorial de dicho distrito.....	400
Idem el de la industrial.....	200
Idem el de la de las caballerias y carruajes de recreo.....	20
TOTAL.....	620

NÚM. 3.

COBRANZA.

Pueblo ó distrito depueblo ó partido des/c por el premio de cobranza estipulado

Corresponde al encargado de la recaudacion por su 2 ½ por 100 de cobranza.....	340
Premio de cobranza correspondiente á las bajas acordadas por la Administracion en la contribucion industrial y de carruajes.....	25
Entregados en 5 de Diciembre de 1868.....	135
Idem en 30 de Junio de 1869.....	120
TOTAL IGUAL.....	620

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES DE LA PROVINCIA DE

CUENTA TRIMESTRAL que D. Juan Dominguez, Delegado de la recaudacion documentos de cobranza llamados á realizar en la misma en dicho trimestre, y propio Banco.

	Documentos que quedaron por realizar en fin del trimestre anterior.	Idem que vencen y son llamados á realizar en el presente.	Aumento por rectificacio- nes.	TOTAL CARGO á realizar en la provincia en este trimestre.
Por la contribucion territo- rial.....	5.000	20.000	700	25.700
Por la industrial.....	7.000	15.000	"	22.000
Por la de caballerias y car- ruajes de recreo.....	"	400	"	400
TOTAL GENERAL...	12.000	35.400	700	48.100

NOTAS.—1.^a Igual á esta cuenta será la que rendirán los Agentes ó Recaudadores de partido tos de cobranza ó recibos de talon que deban realizarse en sus respectivos partidos en cada

2.^a La casilla de aumentos por rectificaciones tiene por objeto comprender en ella cualquier así como la de bajas por el mismo concepto comprenderá los mayores ingresos que pudieran

3.^a Los recibos de municipales y de premio de cobranza no figurarán como data en lo ingresado

4.^a La cuenta que se rinda á la Administracion de Hacienda pública será tambien igual á esta, con la que trimestralmente forma tambien por conceptos dicha dependencia.

5.^a Cuando queden documentos de cobranza por realizar de un año para otro, se rendirá una

PRIMER TRIMESTRE DE 1868-69.

de contribuciones de esta provincia, rinde al Banco de España, expresiva de los sus ingresos en Tesorería, ó satisfecho en virtud de órdenes particulares del

Ingresado en Tesorería.	Importe de las bajas acordadas por la Administración.	Bajas por rectificaciones.	Entregado en virtud de órdenes particulares del Banco.	TOTAL DATA.	Recibos que quedan por realizar en el trimestre inmediato.
21.000	"	"	"	21.000	4.700
16.000	3.500	"	"	19.500	2.500
400	"	"	"	400	"
37.400	3.500	"	"	40.900	7.200

de pueblos al Delegado de la capital de que trata la regla 44, por el importe de los documentos del trimestre. cantidad que por olvido ó equivocacion dejara de figurar en la cuenta del trimestre anterior, haberse hecho en Tesorería que los que se figuraron. en Tesorería hasta despues de haber sido formalizados, y expedidose tambien su carta de pago. la cual, por términos regulares, deberá guardar completa conformidad, en el resultado general, cuenta igual para las resultas de cada año.

MODELO NÚM. 5.

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES

DE LA PROVINCIA DE

MES DE

DE 1868-69.

Relacion mensual que presenta al Banco de España el Delegado en dicha provincia, expresiva de las cantidades que quedaron pendientes de cobro en fin del mes anterior y de las que se realizaron en el presente, cuyo importe ha ingresado en Tesorería.

	Pendientes de cobro en fin del mes anterior		Realizado en el presente ó ingresado en Tesorería.		Diferencia á realizar en el próximo.	
	Esc.	Mils.	Esc.	Mils.	Esc.	Mils.
Por la contribucion territorial.....	400	500	300	200	100	300
Por la id. industrial y de comercio..	230		120		110	
Por la id. de carruajes.....	140		100		40	
TOTAL.....	770	500	520	200	250	300

Fecha y firma.

MODELO NUM. 6.

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES

DE LA PROVINCIA DE

PERIODO DEL 1 AL 4.

MES DE

DE 1868-69.

Estado de las cantidades ingresadas en la Tesorería de esta provincia en el indicado periodo, por las contribuciones que se expresan :

	<i>Escudos</i>	<i>Mils.</i>
Por la contribucion territorial.....	10.314	110
Por la id. de subsidio industrial.....	1.416	014
Por la id. de carruajes.....	100	500
TOTAL.....	11.830	624

Fecha y firma.

NOTA. El presente estado deberá remitirse al Banco los dias 4, 8, 12, 16, 20, 24, 27 y último de cada mes.

MODELO NUM. 7.

Provincia de

DELEGACION DE LA RECAUDACION
de contribuciones del partido de Haro.

PRIMER TRIMESTRE DE 1868-69.

Relacion expresiva por pueblos de los recibos de talon que han quedado por realizar en esta Delegacion en el presente trimestre, y cuyo importe lo representan los expedientes de partidas fallidas que se han presentado á la Administracion de Hacienda pública.

CONTRIBUCION TERRITORIAL.

	Esc.	Mils.
Briones.....	1	310
Casa la Reina.....	5	220
TOTAL.....	6	530

CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Haro.....	13	620
Cuzcurrita.....	55	830
TOTAL.....	69	450

Haro 30 de Setiembre de 1869.

MODELO NUM. 8.

SR. DELEGADO DE LA RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES DE MADRID.

D. Juan Gonzalez, residente en Madrid, calle de Valverde, núm. 3, cuarto 2.º izquierda, solicita pagar en esta corte las cuotas de contribucion que le han sido señaladas en los pueblos siguientes:

PROVINCIA DE LOGROÑO.

	Esc.	Mils.
HARO.... Por el primer trimestre de la contribucion territorial	200	751
Por idem de la industrial.....	15	200
ARNEDO.. Por idem de la contribucion territorial.....	170	120
	386	071

PROVINCIA DE CÁCERES.

TRUJILLO. Por el primer trimestre de la contribucion territorial	500	210
--	-----	-----

RESÚMEN.

Provincia de Logroño.....	386	071
Idem de Cáceres.	500	210
TOTAL.....	886	281

Madrid 13 de Julio de 1868.

Juan Gonzalez.

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES DE MADRID.

Como Delegado del Banco de España, he recibido de D. Juan Gonzalez los 886 escudos 281 mils. que expresa la presente peticion, sirviéndole este documento interino de resguardo hasta que se cangee por los recibos de talon que han de entregarse al interesado.

NOTA. Esta peticion se presentará por duplicado con el objeto de que se quede un ejemplar en la Delegacion del Banco y se devuelva el otro al interesado.

APREMIOS.

DISPOSICIONES del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, que hacen referencia á las medidas coactivas que deben emplearse contra los contribuyentes morosos.

ARTÍCULO 64.

Las medidas coactivas que han de emplearse contra los contribuyentes morosos, serán :

- 1.^a Conminacion al pago con recargo sobre el débito, y con señalamiento de tres dias para verificarlo.
- 2.^a Apremio con ejecucion y venta de bienes muebles.
- 3.^a Apremio con ejecucion y venta de bienes inmuebles.

Estas medidas se aplicarán gradual y sucesivamente, sin hacer uso de una de ellas hasta que se hayan apurados los recursos de la anterior.

ARTÍCULO 65.

Cada cobrador tendrá un libro de apremios, en el cual sentará correlativamente todos los que se expidan, expresando respecto de cada uno su duracion, coste y resultado. Con esta misma expresion formará una relacion de los contribuyentes que hayan sufrido el apremio en cada mes, la cual será remitida por el Alcalde con su V.º B.º al Intendente ó al Sub-delegado del partido en su caso.

ARTÍCULO 66.

En cada pueblo habrá un ejecutor de apremios nombrado por el Alcalde. Este ejecutor será el único encargado de lle-

var á efecto los apremios contra los contribuyentes morosos del mismo pueblo, sin otra retribucion que el importe de las dietas que se señalarán.

En las grandes poblaciones podrá aumentarse el número de ejecutores de apremio hasta el de cobradores que haya en ellas.

ARTÍCULO 68. (Reformado por Real Orden de 23 de Mayo de 1846).

El dia 5 del segundo mes de cada trimestre, el cobrador presentará al Alcalde una relacion de los contribuyentes que no hubieren satisfecho sus cuotas.

El Alcalde pondrá en la misma relacion la providencia de conminacion con el recargo de 4 maravedis por cada real de los que constituyan el total débito, cualesquiera que sean los conceptos de que éste proceda, siempre que la cobranza esté á cargo del cobrador.

ARTÍCULO 69.

La conminacion se hará á cada contribuyente por medio de papeleta firmada por el Alcalde, en la cual se expresará la cantidad del débito y recargo, y causará todo su efecto entregada que sea al contribuyente mismo ó á cualquier individuo de su familia ó servicio que no sea menor de edad.

Cuando el ejecutor no encuentre individuo alguno de la familia ó servicio del contribuyente, volverá segunda vez en el mismo dia á la hora en que ordinariamente aquella se halle en casa, y si tampoco encontrase persona alguna hábil, tomará por testigos del hecho á dos vecinos, y se considerará como entregada la papeleta.

ARTÍCULO 70.

Fenecido el término señalado en las papeletas de conminacion, se formará inmediatamente por el cobrador nueva

relacion de los contribuyentes que no hubieren satisfecho sus descubiertos, y presentada al Alcalde, éste providenciará dentro de las 24 horas el apremio de ejecucion con venta de bienes muebles.

En el mismo dia, ó á más tardar en el siguiente, el ejecutor notificará la providencia á cada contribuyente; y si en el término de 24 horas no presentase el recibo que acredite el pago íntegro del débito y recargo, se llevará á efecto la ejecucion.

ARTÍCULO 71.

Si despues de notificada la providencia de la ejecucion se observase que el deudor sustrae ú oculta los efectos sobre que aquella debe recaer, el ejecutor procederá inmediatamente al embargo y al depósito de efectos, á no ser que en el acto el contribuyente presente persona abonada que se constituya responsable de los efectos embargados.

ARTÍCULO 72.

Serán exceptuados del embargo y venta para el pago de contribuciones:

- 1.º Los ganados destinados á la labor ó acarreo de los frutos de la tierra que el deudor cultive, y los carros, arados y demas instrumentos y aperos propios de la labranza.
- 2.º Los instrumentos, herramientas ó útiles que los artesanos necesiten para sus trabajos personales.
- 3.º La cama compuesta de las piezas ordinarias del deudor y su consorte, y la de los hijos que vivan en su compañía y bajo su potestad.
- 4.º Los uniformes, armas y equipos militares correspondientes al grado y estado de activo servicio ó de retiro del ejército y armada.

ARTÍCULO 73.

El ejecutor hará el inventario y embargo de efectos delante de dos testigos, y en el acto requerirá al deudor para que nombre un depositario que se encargue de la custodia y conservacion de aquellos. Si el deudor no nombra depositario ó el nombrado no ofrece garantía suficiente, el ejecutor nombrará otro que desde luego se encargue de los efectos embargados.

Cuando sean varios los contribuyentes ejecutados, el Alcalde nombrará, á propuesta del ejecutor, un Depositario que se encargue de los efectos de todos.

ARTÍCULO 74.

Todo contribuyente establecido en el mismo pueblo, si no se hallase físicamente imposibilitado, está obligado á aceptar el encargo de Depositario de los efectos embargados cuando fuese nombrado por el Alcalde; pero tendrá derecho al abono de los gastos que el depósito le cause.

ARTÍCULO 75.

Cuando no pueda verificarse el embargo porque el deudor se niegue á abrir las puertas de su casa, ó de cualquier otro modo oponga resistencia, el Alcalde prestará al ejecutor los auxilios necesarios para que continúen sin interrupcion los procedimientos.

ARTÍCULO 76.

La tasacion de los efectos se hará inmediatamente por un perito nombrado por el ejecutor y otro que nombrará el deudor, nombrando un tercero el Alcalde en el caso de discordia entre aquellos.

ARTÍCULO 77.

La venta se hará en pública subasta dentro de los tres días siguientes al del embargo, en el sitio y hora que el Alcalde habrá señalado con anticipacion por medio de anuncio público ó pregon, y notificando ántes la providencia al deudor. El Alcalde ó persona que le represente presidirá el acto de la subasta.

ARTÍCULO 78.

Será postura admisible la que cubra las dos terceras partes de la tasacion; y si aquella no se presentase en el espacio de dos horas despues de abierto el remate, será admitida la que cubra el importe del débito y costas del apremio, sea cualquiera el valor de la tasacion. En el caso de no verificarse la venta, el Alcalde podrá disponer que el todo ó parte de los efectos se trasladen á otro pueblo en donde aquella sea más expedita.

ARTÍCULO 79.

El Depositario entregará el producto de la venta al cobrador, y éste la aplicará á cubrir el débito de la contribucion, y de lo que sobrase se satisfarán las costas del apremio.

ARTÍCULO 80.

Cuando el valor de los efectos hallados al deudor no alcanzare á cubrir el débito, se extenderá el embargo á los frutos ó rentas que le pertenezcan, encargándose el Depositario de su recoleccion ó cobranza.

ARTÍCULO 81.

A las disposiciones anteriores estarán sujetos los administradores, arrendatarios ó colonos, cuando esté á su cargo el

pago de la cuota señalada, sin admitirles excusa alguna, ni aún la de haber satisfecho con anticipacion el precio del arriendo.

ARTÍCULO 82.

Los procedimientos del ejecutor se considerarán terminados con la venta de los efectos, aún cuando quede pendiente la recoleccion de frutos ó cobranza de rentas á que se haya extendido el embargo. Las diligencias actuadas serán entregadas al Alcalde.

ARTÍCULO 83.

Cada tres meses, el Ayuntamiento, asociado de un número igual de mayores contribuyentes, examinará las diligencias actuadas en apremios que no hayan cubierto los débitos por que fueron expedidos, y decidirá si han de considerarse definitivamente estos débitos como partidas fallidas, ó ha de procederse á la venta de los bienes inmuebles de los deudores. En este último caso la venta se anunciará desde luego con plazo de quince dias, no sólo en el mismo pueblo en que se hallen las fincas, sino tambien en los inmediatos y en la cabeza de partido.

Los trámites para estas ventas serán los mismos que para los de efectos muebles, dando á este remate toda la solemnidad que las leyes señalan á los de su clase.

ARTÍCULO 84.

El cobrador tendrá el derecho de intervenir en los actos de los apremios y de reclamar ante el Alcalde contra cualquiera ilegalidad ó abuso, recurriendo al Subdelegado del partido (hoy á la Administracion de Hacienda) cuando aquél no atendiere á su reclamacion.

ARTÍCULO 35.

No se exigirá á los contribuyentes colectivamente otros derechos ó costas por este apremio que los siguientes:

(Véase la escala gradual que contiene el art. 5.º del Real decreto de 23 de Julio de 1850 que más adelante se inserta.)

Las traslaciones de los bienes muebles de un punto á otro serán siempre á costa de los deudores.

Artículos de la Instrucción de 5 de Setiembre de 1845 referentes al mismo particular, y que modifican algun tanto las anteriores disposiciones.

ARTÍCULO 37.

Los recaudadores deberán formar y pasar á la Administración la relacion de contribuyentes que hayan sufrido el apremio en cada plazo, llevando á este efecto cada recaudador el libro de apremios establecido por el art. 65 del Real decreto de 23 de Mayo último.

ARTÍCULO 39.

La eleccion que hagan los Intendentes (hoy los Administradores de Hacienda pública ó Alcaldes) para los ejecutores de apremio recaerá precisamente en favor de las personas que han de proponer los Recaudadores responsables á la Hacienda de la recaudacion de las contribuciones.

ARTÍCULO 40.

El número de ejecutores podrá ser igual al de los distritos en que se haya subdivido la poblacion, áun cuando éstos

se hallaren encargados á Cobradores ó Agentes que ejerzan por delegacion y nombramiento de los Recaudadores responsables á la Hacienda.

ARTÍCULO 41.

El servicio de los apremios lo desempeñarán los ejecutores así nombrados, con entera sujecion á lo que se halla prevenido en las disposiciones del capítulo 7.º del Real decreto de 23 de Mayo, respectivo á la contribucion territorial, con abono á los mismos de las dietas y costas que se devenguen y quedando sujetos á las responsabilidades que les puedan resultar en el desempeño de este encargo.

REAL DECRETO de 23 de Julio de 1850, aclaratorio de las disposiciones anteriores en algunos de sus artículos.

ARTÍCULO 1.º

La facultad de expedir los apremios contra primeros contribuyentes, de que trata el artículo 87 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, compete á los Administradores en las Capitales de provincia y en los pueblos cabeza de partido administrativo, con aprobacion simultánea ó previa de los Gobernadores, en cuyo nombre los expedirán, y en todos los demas pueblos á los Alcaldes presidentes de los Ayuntamientos, ya se haga la cobranza por cuenta de éstos, ya de la Hacienda, entendiéndose que ésta facultad se ha de ejercer en los términos y bajo las reglas que contienen los artículos 66 del propio Real decreto y 39 y 40 de la Instruccion de Cobradores de 5 de Setiembre de 1845.

ARTÍCULO 3.º

Antes del vencimiento del plazo señalado para la cobranza de las cuotas de cada uno de los cuatro trimestres del año, los Recaudadores harán insertar los oportunos anuncios en los *Boletines oficiales* de la Capital de provincia, y fijarlos en los parajes públicos y de costumbre en los demas pueblos, invitando á los contribuyentes á que dentro del plazo marcado por instruccion verifiquen el pago de sus respectivas cuotas en los puntos que los mismos Recaudadores designarán de acuerdo con las respectivas autoridades, excepto en las Capitales de provincia en que la cobranza se hará á domicilio, segun está mandado, evitando de este modo que el primer aviso que reciban los contribuyentes sea el apremio de primer grado.

ARTÍCULO 4.º

Los apremios de primero y segundo grado se comprenderán en lo sucesivo en un solo despacho que deberá expedirse el dia 6 del segundo mes de cada trimestre.

El apremio de primer grado se concretará á imponer á cada contribuyente moroso el recargo de cuatro maravedis en real de los que constituyan su total débito, lo cual se participará por el ejecutor al interesado al tiempo de entregarle la papeleta de que trata el artículo 69 del expresado Real decreto, en los términos y bajo las formalidades que el mismo dispone, extendiendo de ello la oportuna diligencia para los efectos subsiguientes.

El de segundo grado, ó sea el de ejecucion con venta de bienes muebles, tendrá lugar al cuarto dia de entregada la papeleta del primero, si el contribuyente no satisface su débito, con arreglo á los trámites establecidos en las disposiciones del citado capítulo 7.º, sin perjuicio de continuar despues, si fuere necesario, el del tercer grado para ejecutar

los inmuebles ó raíces en caso de acordarlo así el Ayuntamiento, conforme á la facultad que le concede el artículo 83 del propio Real decreto.

ARTÍCULO 5.º

Deja de ser colectiva la obligación de los primeros contribuyentes al pago de las dietas y costas de las apremios de segundo y tercer grado, y en su lugar se establece la individual como el del primer grado, en esta forma:

Se exigirá á cada contribuyente en el apremio de segundo, además del recargo de 4 maravedís en real sobre los débitos:

De 1 á 1.000 rs. el.....	10 por 100.
De 1.001 á 3.000 el.....	6 por 100.
De 3.001 á 5.000 el.....	4 por 100.
De 5.000 en adelante el.....	2 por 100.

En el apremio de tercer grado se exigirá sobre los recargos correspondientes al primero y segundo:

Desde 1 á 1.000 rs. el.....	5 por 100.
Desde 1.001 á 3.000 el.....	3 por 100.
Desde 3.001 á 5.000 el.....	2 por 100.
Y de 5.001 en adelante el....	4 por 100.

ARTÍCULO 6.º

Los recargos que se imponen por cada uno de los tres referidos apremios se devengan y son exigibles desde el momento, y no ántes, en que el ejecutor los notifique á los respectivos interesados, segun el órden gradual en que deben ejercerse.

ARTÍCULO 7.º

Los expresados recargos pertenecen exclusivamente á los ejecutores, obligados como lo quedan á llevar adelante y

terminar los tres apremios ; pero no se les entregarán, ingresando y permaneciendo entre tanto en poder de los recaudadores, hasta que se halle realizado el pago del débito y concluido el procedimiento, dando para ello la Administracion, luego que examine y apruebe los expedientes, la oportuna orden al recaudador.

ARTÍCULO 8.º

Será obligacion del ejecutor satisfacer las dietas que se devenguen por los auxiliares y peritos de la comision, así como los derechos del papel del despacho y de cualesquiera otros gastos que en ella se ocasionen, bajo el concepto de que los contribuyentes no deben pagar por los apremios otra cantidad que la de los recargos expresados:

ARTÍCULO 9.º

Los Administradores de provincia y de partido no expedirán en lo sucesivo otros apremios de primero, segundo y tercer grado contra primeros contribuyentes, que los que se hallen dentro de los casos marcados en este Real decreto, y los que se consideren indispensables para realizar los descubiertos procedentes de contratos celebrados por los deudores con la Administracion de Hacienda pública, ó de ramos ó impuestos cuya cobranza directa se halle á cargo de la misma Administracion, pues en los demas esta facultad es de la competencia y obligacion de los Alcaldes de los pueblos como queda dispuesto.

ARTÍCULO 10.

No se hará novedad en el sistema establecido por las disposiciones del capítulo 8.º de mi citado Real decreto de 23 de Mayo de 1845 para el apremio de ejecucion contra los recaudadores, que son responsables directos á la Hacienda del

importe de las contribuciones cuya cobranza les está encomendada; entendiéndose comprendidos en este caso los Ayuntamientos que asimismo lo verifican, con arreglo á la declaracion que contienen los artículos 40 y 44 de mi Real disposicion de 3 de Setiembre de 1847.

ARTÍCULO 11.

Las dietas y costas que se devenguen en los apremios contra los Ayuntamientos y recaudadores, como responsables de la cobranza de los impuestos en los casos á que se refiere el artículo anterior, se señalarán y exigirán con sujecion á lo dispuesto en el capítulo 8.º del expresado Real decreto, sin que en ningun caso, ni bajo pretexto alguno, se hagan recaer sobre los primeros contribuyentes.

Artículo 2.º de la circular de 30 de Diciembre de 1856.

Que se admita á los recaudadores como cuota provisional el importe de los expedientes de apremio sin efecto y de segundo grado que acompañen á sus cuentas, siempre que se hallen instruidos legalmente.

Articulos de la circular de 26 de Junio de 1856.

ARTÍCULO 1.º

Los expedientes de apremio contra los industriales que no hayan satisfecho el trimestre respectivo de su contribucion en el dia 5 del segundo mes del mismo trimestre, habrán de quedar terminados y presentados en la Administracion principal de Hacienda pública dentro del tercer mes.

ARTÍCULO 3.º

De los expedientes que se presenten en la Administracion se expedirá recibo á los Ayuntamientos ó recaudadores.

ARTÍCULO 4.º

Se instruirán con absoluta separacion los expedientes de apremio contra los deudores á la contribucion industrial, si bien pueden comprenderse en un expediente diferentes deudores de un mismo pueblo.

ARTÍCULO 5.º

No se hará abono alguno, ni aun con calidad de interino, á los recaudadores ni Ayuntamientos, por cantidades cuya insolvencia no aparezca justificada con el respectivo expediente, en el que se hará la anotacion oportuna, aunque haya necesidad de devolverlo despues para ampliar las diligencias de su justificacion.

ARTÍCULO 13.

Todo descubierto que resulte por la contribucion industrial y no aparezca justificado con los expedientes oportunos, habrá de satisfacerse por los recaudadores ó Ayuntamientos, y nunca se les abonará la cuota del trimestre anterior á aquel en que se haya instruido el expediente de insolvencia.

ARTÍCULO 16.

No se admitirá baja alguna por cuotas de mercaderes ambulantes, en atencion á lo que se dispone respecto al pago de estos contribuyentes en el art. 11 del Real decreto de 20 de Octubre de 1852.

REAL ORDEN disponiendo quiénes han de otorgar las escrituras de venta de bienes inmuebles, por débitos á favor de la Hacienda.

Excmo. Sr.—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente promovido por la Administracion de Hacienda pública de Canarias, con el fin de que se declare por quien deben otorgarse las escrituras de venta de bienes en las ejecuciones que se siguen por los Comisionados de apremio para hacer efectivos los débitos á favor de la Hacienda. Y considerando que segun el artículo 77 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, en los pueblos que no sean capitales de provincia ó cabeza de partido administrativo, corresponde al Alcalde ó persona que le represente presidir el acto de la subasta para la venta de los bienes inmuebles; que el art. 83 del mismo Real decreto establece que los trámites para la venta de los bienes inmuebles sean los mismos que para la de los muebles, previniéndose además que se dé á estos remates toda la solemnidad que las leyes señalan para los de su clase; y que por el artículo 989 de la Ley de Enjuiciamiento civil se previene para los casos comunes que si el deudor no se prestase al otorgamiento de las escrituras, lo haga de oficio el Juez de la subasta.—Conformándose S. M. con el dictámen de las secciones de Hacienda y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, con lo informado por la Asesoría general de este Ministerio y con lo propuesto por V. E., se ha dignado resolver, que las escrituras de venta de bienes inmuebles por débitos á favor de la Hacienda se otorguen por los que presidan el acto de subasta, ya sean los Administradores en las capitales de provincia y cabeza de partido administrativo, ya los Alcaldes en los demas pueblos donde no residan aquellos funcionarios.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Julio de 1859.—Salaverría.—Sr. Director general de Contribuciones.

REAL ORDEN declarando que los Cobradores subalternos de Recaudadores generales de contribuciones directas están sujetos al fuero de la Hacienda en todo lo relativo á la cobranza, con lo demas que se expresa.

El Señor Ministro de Hacienda dice con esta fecha al Gobernador de la provincia de Toledo lo siguiente:

«Se ha enterado S. M. de la instancia del Recaudador general de contribuciones directas de esa provincia, en la cual solicita que respondiendo siempre á la Hacienda el mismo funcionario, y sin que sirva de excusa para el cumplimiento de sus obligaciones y del servicio la conducta de sus subalternos, se entienda a éstos incluso en el artículo 63 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, habiendo de ser apremiados por el fuero de la Hacienda, cuyas facultades ejercen, y en virtud de certificaciones expedidas por el mismo Recaudador general.

Y conformándose con lo expuesto por la Direccion general de lo Contencioso de Hacienda pública: Considerando que los Recaudadores subalternos de contribuciones directas no son otra cosa que Delegados de la Hacienda, por cuya razon, y aunque dependientes del Recaudador general, ejercen todas las funciones de ésta, procediendo contra los deudores morosos por la via de apremio gubernativo hasta realizar los descubiertos: Considerando que el Recaudador general se halla subrogado en todos los derechos de la Hacienda, cuya subrogacion trasmite á sus Cobradores subalternos, pues no de otro modo podrian éstos hacer efectivos los cupos de contribuciones con la rapidez que exigen las necesidades del Tesoro: Considerando que esta subrogacion de derechos y facultades se halla muy en armonia con el espíritu de lo establecido en el artículo 63 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, circular de 3 de Setiembre de 1847 y otras varias disposiciones vigentes sobre el mismo asunto: Considerando que si los Cobradores subalternos se hallan en el caso de dis-

frutar, como disfrutan, de todos los beneficios y derechos de la Hacienda para el ejercicio de sus funciones, no hay una razon legal que les excluya del fuero de la misma para ser apremiados por la via gubernativa, por los descubiertos en que se hallen en su cometido, ántes muy al contrario seria una excepcion opuesta enteramente á las disposiciones vigentes que perjudicarian notablemente al buen servicio: Considerando, finalmente, que los tribunales y juzgados ordinarios no pueden mezclarse en el conocimiento de estos procedimientos por tratarse de interés directo de la Hacienda, se ha servido declarar por punto general que los Cobradores subalternos de los Recaudadores generales de contribuciones directas están sujetos al fuero de la Hacienda en todo lo relativo á la cobranza, como tambien en los excesos ó abusos que cometan en el cumplimiento de su encargo, debiendo ser apremiados por la misma y en virtud de certificacion del Recaudador, sin perjuicio de la responsabilidad directa é inmediata de éste, conforme á lo dispuesto en las Reales órdenes é instrucciones vigentes. De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos oportunos.»

De la propia orden, comunicada por el referido Sr. Ministro, lo traslado á V. S. para los mismos fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Abril de 1851. El Subsecretario interino, C. Bordiu.—Sr. Director general de Contribuciones directas.

Artículos 64 y 68 del Real decreto
de 23 de Mayo de 1845.

PAPELETA DE CONMINACION.

CONCEPTO.

No habiendo V. satisfecho al Cobrador respectivo los
que le han correspondido en el repartimiento de subsidio del corriente año, por
el trimestre prevengo á V. ejecute el
pago de dicha cantidad, con más el recargo de
por su morosidad, á cuyo efecto le señalo el término de tres dias, pasados los cuales
sin haber solventado V. ambos descubiertos, tendrán lugar los apremios con ejecucion
y venta de bienes muebles é inmuebles.

Madrid de 1866

EL ADMINISTRADOR DE HACIENDA PÚBLICA,

Sr. D.
Calle de

CONTRIBUCION

trimestre del año económico de 186 á 186

Auxiliar B.
Orden C.

EXPEDIENTE NÚM. A.

CONCEPTOS.

En el despacho de ejecucion librado por el Sr. Administrador de Hacienda pública de esta provincia contra varios contribuyentes, se halla V. comprendido en él por la cantidad de correspondientes al trimestre de este año y concepto que al margen se expresa.

Con arreglo al artículo 70 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, se le conceden á V. veinticuatro horas de término para hacer el pago; pasadas las cuales, si no lo hubiese verificado, procederé al embargo y venta de lo que fuese necesario, hasta dejar cubiertos los intereses de la Hacienda pública con las costas.

Madrid de 186

Dieta de este apremio, 10 por 100.

EL COMISIONADO EJECUTOR.

Sr. D.

Trimestre de 18

D.

CERTIFICO: Que los individuos que aparecen en esta relacion, son los contribuyentes cuyas cuotas no han podido hacerse efectivas en el presente trimestre, y contra los cuales deben expedirse los apremios de primero y segundo grado que previene el art. 4.º del Real decreto de 23 de Julio de 1850.

Número de orden.	NOMBRES.	Cuotas.	Recargos.	TOTAL.
100	EXPERIENCIA			
101	EXPERIENCIA			
102	EXPERIENCIA			
103	EXPERIENCIA			
104	EXPERIENCIA			
105	EXPERIENCIA			
106	EXPERIENCIA			
107	EXPERIENCIA			
108	EXPERIENCIA			
109	EXPERIENCIA			
110	EXPERIENCIA			
111	EXPERIENCIA			
112	EXPERIENCIA			
113	EXPERIENCIA			
114	EXPERIENCIA			
115	EXPERIENCIA			
116	EXPERIENCIA			
117	EXPERIENCIA			
118	EXPERIENCIA			
119	EXPERIENCIA			
120	EXPERIENCIA			
121	EXPERIENCIA			
122	EXPERIENCIA			
123	EXPERIENCIA			
124	EXPERIENCIA			
125	EXPERIENCIA			
126	EXPERIENCIA			
127	EXPERIENCIA			
128	EXPERIENCIA			
129	EXPERIENCIA			
130	EXPERIENCIA			
131	EXPERIENCIA			
132	EXPERIENCIA			
133	EXPERIENCIA			
134	EXPERIENCIA			
135	EXPERIENCIA			
136	EXPERIENCIA			
137	EXPERIENCIA			
138	EXPERIENCIA			
139	EXPERIENCIA			
140	EXPERIENCIA			
141	EXPERIENCIA			
142	EXPERIENCIA			
143	EXPERIENCIA			
144	EXPERIENCIA			
145	EXPERIENCIA			
146	EXPERIENCIA			
147	EXPERIENCIA			
148	EXPERIENCIA			
149	EXPERIENCIA			
150	EXPERIENCIA			
151	EXPERIENCIA			
152	EXPERIENCIA			
153	EXPERIENCIA			
154	EXPERIENCIA			
155	EXPERIENCIA			
156	EXPERIENCIA			
157	EXPERIENCIA			
158	EXPERIENCIA			
159	EXPERIENCIA			
160	EXPERIENCIA			
161	EXPERIENCIA			
162	EXPERIENCIA			
163	EXPERIENCIA			
164	EXPERIENCIA			
165	EXPERIENCIA			
166	EXPERIENCIA			
167	EXPERIENCIA			
168	EXPERIENCIA			
169	EXPERIENCIA			
170	EXPERIENCIA			
171	EXPERIENCIA			
172	EXPERIENCIA			
173	EXPERIENCIA			
174	EXPERIENCIA			
175	EXPERIENCIA			
176	EXPERIENCIA			
177	EXPERIENCIA			
178	EXPERIENCIA			
179	EXPERIENCIA			
180	EXPERIENCIA			
181	EXPERIENCIA			
182	EXPERIENCIA			
183	EXPERIENCIA			
184	EXPERIENCIA			
185	EXPERIENCIA			
186	EXPERIENCIA			
187	EXPERIENCIA			
188	EXPERIENCIA			
189	EXPERIENCIA			
190	EXPERIENCIA			
191	EXPERIENCIA			
192	EXPERIENCIA			
193	EXPERIENCIA			
194	EXPERIENCIA			
195	EXPERIENCIA			
196	EXPERIENCIA			
197	EXPERIENCIA			
198				

D.

ADMINISTRACION DE HACIENDA PÚBLICA.

HAGO SABER á D.

á quien nombro ejecutor de apremio en esta capital, á virtud de propuesta del Recaudador de la misma, proceda, con arreglo á lo que disponen los artículos 4 al 6 del Real decreto de 23 de Julio de 1850, 11 de la Real instruccion de 20 de Diciembre de 1847, y 67 al 82 del de 23 de Mayo de 1845, contra los individuos que comprende la adjunta certificacion expedida por el mismo

del corriente hasta realizar el pago de las cantidades que en la misma se designan en descubierto del trimestre de por la contribucion de

El referido ejecutor de apremio exigirá individualmente de los mencionados deudores el recargo de 12 milésimas por 100 de sus respectivos descubiertos por dietas del apremio del primer grado conforme á las papeletas adjuntas; y por las del segundo, cuando éste tenga lugar, desde 100 milésimas á 100 escudos, 1 escudo por 10 escudos; y de 100 escudos 100 milésimas á 300 escudos, 600 milésimas por 10 escudos; de 300 escudos 100 milésimas á 500 escudos, 400 milésimas por 10 escudos; y de 500 escudos 100 milésimas en adelante, 200 milésimas por 10 escudos, arreglándose estrictamente en sus procedimientos á los artículos siguientes:

REAL DECRETO DE 23 DE JULIO DE 1850.

ARTICULO 4.º

Los apremios de primero y segundo grado se comprenderán en lo sucesivo en un solo despacho, que deberá expedirse el día 6 del segundo mes de cada trimestre.

El apremio de primer grado se concretará á imponer á cada contribuyente moroso el recargo de 12 milésimas por 100 de los que constituyen su total débito, lo cual se practicará por el ejecutor al interesado al tiempo de entregarle la papeleta de que trata el artículo 69 del expresado Real decreto, en los términos y

bajo las formalidades que el mismo dispone, extendiendo de ello la oportuna diligencia para los efectos subsiguientes.

El de segundo grado ó sea el de ejecucion con venta de bienes muebles, tendrá lugar al cuarto dia de entregada la papeleta del primero, si el contribuyente no satisface su débito con arreglo á los trámites establecidos en las disposiciones del citado capítulo 7.º, sin perjuicio de continuar despues, si fuese necesario, el de tercer grado para ejecutar los inmuebles ó raíces en caso de acordarlo así el Ayuntamiento, conforme á la facultad que le concede el artículo 83 del propio Real decreto.

ARTÍCULO 5.º

Deja de ser colectiva la obligacion de los primeros contribuyentes al pago de las dietas y costas de los apremios de segundo y tercer grado, y en su lugar se establece la individual, como en el de primer grado, en esta forma:

Se exigirá á cada contribuyente en el apremio de segundo grado, además del recargo de cuatro maravedises por real sobre los débitos:

Desde 100 mils. á 100 escudos 1 escudo por 10 escudos.
De 100 escudos 100 mils. á 300 escudos 600 mils. por 10 escudos.
De 300 escudos 100 mils. á 500 escudos 400 mils. por 10 escudos.
Y de 500 escudos 100 mils. en adelante 200 mils. por 10 escudos.

En el apremio de tercer grado se exigirá sobre los recargos correspondientes al primero y segundo:

Desde 100 mils. á 100 escudos 500 mils. por 10 escudos.
De 100 escudos 100 mils. á 300 escudos 300 mils. por 10 escudos.
De 300 escudos 100 mils. á 500 escudos 200 mils. por 10 escudos.
Y de 500 escudos 100 mils. en adelante 100 mils. por 10 escudos.

ARTÍCULO 6.º

Los recargos que se imponen por cada uno de los tres referidos apremios se devengan y son exigibles desde el momento, y no ántes, en que el ejecutor los notifique á los respectivos interesados, segun el orden gradual en que deben ejercerse.

REAL DECRETO DE 23 DE MAYO DE 1845.

ARTÍCULO 67.

El ejecutor de apremio en ningun caso recibirá de los contribuyentes cantidad alguna ni por el recargo y cuotas, de las dietas que le están señaladas, cuyo importe se entregará en poder del cobrador, para que por éste le sea entregado despues de terminado cada apremio y aprobados sus procedimientos por el Alcalde ó por la autoridad administrativa en donde esta dirija inmediatamente la cobranza.

ARTÍCULO 69.

Cuando el ejecutor no encuentre individuo alguno de la familia ó servicio del contribuyente, volverá segunda vez en el mismo dia á la hora en que ordinariamente aquella se halle en casa; y si tampoco encontrase persona alguna hábil, tomará por testigos del hecho á dos vecinos, y se considerará como entregada la pa-peleta.

ARTÍCULO 70.

En el mismo dia, ó á más tardar en el siguiente, el ejecutor notificará la providencia á cada contribuyente, y si en el término de veinticuatro horas no presentase el recibo que acredite el pago íntegro del débito y recargo, se llevará á efecto la ejecucion.

ARTÍCULO 71.

Si despues de notificada la providencia ejecutiva se observase que el deudor sustrae ú oculta los efectos sobre que aquella debe recaer, el ejecutor procederá inmediatamente al embargo y depósito de efectos, á no ser que en el acto el contribuyente presente persona abonada que se constituya responsable de los efectos embargados.

ARTÍCULO 72.

Serán exceptuados del embargo y venta para el pago de contribuciones: 1.º los ganados destinados á la labor ó acarreo de los frutos de la tierra que el deudor cultive, y los carros, arados y demás instrumentos y aperos propios de la labranza. 2.º Los instrumentos, herramientas, ó útiles que los artesanos necesitan para sus trabajos personales. 3.º La cama, compuesta de las piezas ordinarias, del deudor y su consorte, y la de hijos que vivan en su compañía y bajo su potestad. 4.º Los uniformes, armas y equipos militares correspondientes al grado y estado de activo servicio ó de retiro del ejército y armada.

ARTÍCULO 73.

El ejecutor hará inventario y embargo de efectos delante de dos testigos, y en el acto requerirá al deudor para que nombre un depositario que se encargue de la custodia y conservacion de aquellos. Si el deudor no nombra depositario, ó el nombrado no ofrece garantía suficiente, el ejecutor nombrará otro que desde luego se encargue de los efectos embargados. Cuando sean varios los contribuyentes ejecutados, el Alcalde nombrará, á propuesta del ejecutor, un depositario que se encargue de los efectos de todos.

ARTÍCULO 74.

Todo contribuyente establecido en el mismo pueblo, si no se hallase físicamente imposibilitado, está obligado á aceptar el encargo de depositario de los efectos embargados, cuando fuere nombrado por el Alcalde; pero tendrá derecho al abono de los gastos que el depósito le ocasione.

ARTÍCULO 75.

Cuando no pueda verificarse el embargo porque el deudor se niegue á abrir las puertas de su casa, ó de cualquier otro modo oponga resistencia, el Alcalde prestará al ejecutor los auxilios necesarios para que continúen sin interrupcion los procedimientos.

ARTÍCULO 76.

La tasacion de los efectos se hará inmediatamente por un perito nombrado por el ejecutor, y otro que nombrará el deudor, nombrando un tercero el Alcalde en el caso de discordia entre aquellos.

ARTÍCULO 77.

La venta se hará en pública subasta dentro de los tres dias siguientes al de embargo, en el sitio y hora que el Alcalde habrá señalado con anticipacion, por medio de anuncio público ó pregon, y notificando ántes la providencia al deudor. El Alcalde ó persona que le presente presidirá el acto de la subasta.

ARTÍCULO 78.

Será postura admisible la que cubra las dos terceras partes de la tasacion; y si aquella no se presentase en el espacio de dos horas despues de abierto el remate, será admitida la que cubra el importe del debito y costas del apremio, sea cualquiera el valor de la tasacion. En el caso de no verificarse la venta, el Alcalde podrá disponer que el todo ó parte de los efectos se trasladen á otro pueblo en donde aquella sea más expedita.

En los apremios de tercer grado, ó sea en la venta de bienes inmuebles, se procederá con sujecion al artículo 11 de la Instruccion de 20 de Diciembre de 1847.

ARTÍCULO 79.

El depositario entregará el producto de la venta al cobrador, y éste le aplicará á cubrir el débito de la contribucion; y de lo que sobrase se satisfarán las costas del apremio.

ARTÍCULO 80.

Quando el valor de los efectos hallados al deudor no alcanzare á cubrir el débito, se extenderá el embargo á los frutos ó rentas que le pertenezcan, encargándose el depositario de su recoleccion ó cobranza.

ARTÍCULO 81.

A las disposiciones anteriores estarán sujetos los administradores, arrendatarios ó colonos cuando esté á su cargo el pago de la cuota señalada, sin admitirles excusa alguna, ni aún la de haber satisfecho con anticipacion el precio del arriendo.

ARTÍCULO 82.

Los procedimientos del ejecutor se considerarán terminados con la venta de los efectos, aún cuando quede pendiente la recoleccion de frutos ó cobranza de rentas á que se haya extendido el embargo. Las diligencias actuadas serán entregadas al Alcalde, cubriéndose provisionalmente por el fondo supletorio el déficit que resulte.

Y de este despacho tomará previamente razon la Recaudacion principal de Contribuciones directas, sin cuyo requisito no tendrá valor ni efecto.

REAL INSTRUCCION DE 20 DE DICIEMBRE DE 1847.

ARTÍCULO 11.

Para que en tiempo oportuno puedan ser conocidas cuantas partidas resultaren fallidas en la cobranza de cada trimestre, los Ayuntamientos, asociados de un número de mayores contribuyentes por la territorial, igual al de concejales, examinarán ántes del dia 30 del segundo mes de cada trimestre las diligencias actuadas en apremios que no hayan cubierto los débitos por que fueron expedidos, y decidirán si han de considerarse definitivamente estos débitos como partidas fallidas, ó ha de procederse á la venta de los bienes inmuebles de los deudores, conforme con lo prevenido en el artículo 83 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845.

La venta de fincas de los contribuyentes deudores, que en este último caso ha de tener lugar, se verificarán ántes del dia 15

del tercero y último mes del trimestre; en inteligencia de que no deberá aprobarse el remate cuando la postura baje de las dos terceras partes de la cantidad en que hubiesen sido tasadas dichas fincas, procediéndose entónces á la retasa, para que sobre las dos terceras partes de ésta pueda ser válido el remate.

Y de este despacho tomará previamente razon el comisionado en la Administracion principal de Hacienda pública de esta provincia, sin cuyo requisito no tendrá valor ni efecto.

Madrid

de

186

EL ADMINISTRADOR.

EL OFICIAL 1.º INTERVENTOR.



INSTRUCCIONES
DEL
BANCO DE ESPAÑA

PARA LA

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES.



MADRID
IMPRENTA DE MIGUEL GINESTA

Calle de Campomanes, núm. 8

1877

ADVERTENCIA.

A fin de evitar numerosas repeticiones, debe tenerse presente que donde se diga *Delegacion* y *Delegado*, debe entenderse *Sucursal* y *Director* ó *Jefe* de ella encargado especialmente del servicio, respecto de los puntos en que haya Sucursales á cuyo cargo corra la recaudacion.

INSTRUCCIONES.

TÍTULO PRIMERO.

DEL SERVICIO DE LA RECAUDACION.

CAPÍTULO I.

De la distribucion del personal.

ARTÍCULO 1.º

El servicio de la recaudacion de contribuciones cometido al Banco se verificará por sus Sucursales ó por Delegados especiales, que dirigirán y vigilarán la marcha y todas las incidencias del mismo en sus respectivas provincias, con sujecion á las disposiciones de la Hacienda, á la presente Instruccion y á las demas órdenes é instrucciones que se les comuniquen por el Banco. A sus órdenes funcionarán todos los Agentes y Recaudadores de la respectiva provincia.

ARTÍCULO 2.º

En cada Sucursal ó Delegacion habrá una oficina con los empleados necesarios para llevar la contabi-

lidad general y las cuentas á los Agentes de distrito y agrupaciones no enclavadas en las Agencias.

Bajo el inmediato cuidado del Delegado se llevará la parte administrativa, cual es la correspondencia y demas incidentes del servicio que no sean de cuenta y razon.

ARTÍCULO 3.º

Cada provincia se dividirá en tantos distritos como sean convenientes, atendiendo á las cantidades á recaudar de cada uno de los pueblos que lo compongan, y á los medios de comunicacion que entre sí tengan para facilitar el movimiento de los fondos recaudados.

ARTÍCULO 4.º

Cada distrito estará á cargo de un Agente nombrado por el Banco á propuesta de las Delegaciones, y responsable ante las mismas de sus actos y de los de sus subordinados.

ARTÍCULO 5.º

Los distritos se dividirán en tantas agrupaciones de pueblos como lo permitan su importancia y la distancia que tengan entre sí, estando cada agrupacion á cargo de un cobrador nombrado por la Delegacion á propuesta del Agente, ó por éste segun los casos.

Cada una de estas agrupaciones podrá constar de dos, tres, y hasta seis ó más pueblos, segun lo permitan las condiciones ó situacion de los mismos.

Cada capital de provincia constituirá por sí sola un distrito á cargo de un Agente como los demas, teniendo á sus órdenes los cobradores que sean necesarios y formándose con los demas pueblos del partido de la capital agencias ó agrupaciones aparte, que se entenderán directamente con la Delegacion.

ARTÍCULO 6.º

Podrá haber tambien otras agrupaciones á cargo de Recaudadores nombrados por las Delegaciones, de quienes dependerán directamente cuando no haya verdadera conveniencia de formar con ellas distritos, cuyo principal objeto es facilitar la concentracion de los fondos recaudados para su conduccion á la capital, y en estos casos les son comunes las obligaciones asignadas á los Agentes de distrito.

CAPÍTULO II.

De los derechos y obligaciones generales del personal.

ARTÍCULO 7.º

Los empleados de la recaudacion de contribuciones, cuando ejercen sus funciones, son agentes de la Autoridad para todos los efectos del Código penal, y por consiguiente, los que les inferan insultos, injurias, amenazas ó atropellos de cualquier índole en aquel ejercicio, deben ser perseguidos de oficio; bastando para ello, si de dichos delitos no tuviese conocimiento el Juzgado por otros medios, que se lo participe la Administracion económica ó el mismo funcionario contra quien se cometiesen, conforme á la orden del Regente del reino de 17 de Octubre de 1870. (*Núm. 1 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 8.º

Cuando las Delegaciones por sí ó por medio de sus subalternos hayan de deducir acciones en los Tribunales ordinarios por incidencias de la cobranza, procede que mediante comunicacion debidamente autorizada, dirigida á la Administracion económica, ésta lo verifique al

Juzgado correspondiente para acreditar la personalidad del funcionario y la legitimidad de su derecho, segun orden de la Direccion general de Contribuciones de 27 de Octubre de 1870. (*Núm. 2 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 9.º

Los funcionarios de la recaudacion pueden obtener autorizaciones para uso de armas con arreglo á la Real orden de 31 de Mayo de 1876. (*Núm. 3 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 10.

Todos los empleados de la recaudacion están obligados á hacer á su Jefe respectivo, sin faltar á la subordinacion que le es debida, las observaciones que consideren justas sobre operaciones en que los intereses ó el crédito del Establecimiento puedan ser comprometidos, dirigiéndose al Jefe superior inmediato y áun al Banco cuando el perjuicio fuese inminente y no se tomase providencia para evitarlo.

ARTÍCULO 11.

Los empleados de la recaudacion de contribuciones están sujetos al fuero de la Hacienda en todo lo relativo á la cobranza y á los excesos ó abusos que puedan cometer en el desempeño de sus cargos, segun Real orden de 4 de Abril de 1851. (*Núm. 4 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 12.

La distraccion de los fondos de la recaudacion de contribuciones de su legítima aplicacion constituye además un hecho justiciable como delito con arreglo al Código penal, segun lo declarado por sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de 21 de Setiembre de 1872. (*Núm. 5 del Apéndice.*)

TÍTULO SEGUNDO.

DE LAS OPERACIONES ESPECIALES.

CAPÍTULO I.

Del domicilio de cuotas.

ARTÍCULO 13.

Con arreglo á la base 8.^a del convenio celebrado con el Gobierno en 4 de Agosto de 1876, los contribuyentes pueden domiciliar el pago de sus cuotas en el punto que consideren conveniente; pero es indispensable que lo soliciten con quince dias de anticipacion al vencimiento de cada trimestre, y que presenten al encargado de la Recaudacion que tenga el Banco en donde ha de verificarse, una peticion por escrito, y duplicada, con los detalles que comprende el modelo núm. 1, devolviéndose un ejemplar al peticionario con la firma del encargado.

ARTÍCULO 14.

Si la cuota fuese impuesta en algun pueblo de la misma provincia, el encargado de la recaudacion enviara el otro ejemplar á la Delegacion en reclamacion de los recibos de talon de que se haga mérito, y tan pronto como lleguen á su poder exigirá el pago al interesado, previniéndole que si no lo verificase dentro del plazo de veinticuatro horas, devolverá los recibos á la oficina provincial para los efectos correspondientes en el punto de que procedan.

ARTÍCULO 15.

Si las cuotas fueren impuestas en una provincia diferente de la en que se haya solicitado el domicilio de su

pago, las Delegaciones de una y otra cuidarán en este caso de reclamarlos entre sí directamente, y de remesarse también, luego que hayan sido hechos efectivos, las cartas de pago de traslación de fondos que produzca su ingreso en la Caja de la Administración económica de la provincia en que se haya verificado el cobro, cuyas cartas de pago se convertirán en otras de ingreso de contribuciones en la provincia en que se impusiesen las cuotas.

ARTÍCULO 16.

Los Agentes y cobradores de los puntos de que procedan las cuotas domiciliadas y los que las realicen, percibirán la mitad de los premios de cobranza que respetivamente tengan asignados por vía de remuneración.

CAPÍTULO II.

De la admision de billetes del Banco en pago de contribuciones.

ARTÍCULO 17.

Tanto los billetes del Banco central como los de sus Sucursales se admitirán á los contribuyentes en pago de sus cuotas de contribucion, en conformidad á lo prevenido en la base 16 del convenio de recaudacion celebrado con el Gobierno, del modo que se expresa en los artículos siguientes.

ARTÍCULO 18.

Los billetes del Banco central se admitirán en toda la provincia de Madrid como metálico, y en los demas puntos donde tenga Agentes encargados de la cobranza, previa la formalidad del oportuno endoso al respaldo de los mismos en estos términos: «Endoso á favor del Banco

para su amortizacion y procedente de la contribucion im-
puesta al que suscribe (ó su principal) en el pueblo de....»

ARTÍCULO 19.

Los billetes de la Sucursales sólo se admitirán á los contribuyentes de los pueblos de las mismas provincias como metálico y sin necesidad de endoso.

Los de las Sucursales establecidas en puntos que no sean capital de provincia, se admitirán de igual modo en los pueblos cuya cobranza esté á cargo de las mismas Sucursales.

ARTÍCULO 20.

Toda entrega de billetes admitidos en pago de contribuciones con endoso ha de hacerse mediante factura expresiva de la fecha de su emision, series y numeracion correlativa de menor á mayor.

CAPÍTULO III.

De las moratorias, condonaciones y compensaciones de débitos.

ARTÍCULO 21.

Por ningun concepto se suspenderá la cobranza y los procedimientos ejecutivos de un distrito, pueblo ó contribuyente, ni aún por haberse instruido ó hallarse instruyendo los expedientes de pérdida de cosecha ó calamidad extraordinaria, á ménos que por la autoridad competente se comuniqué á la Delegacion la oportuna orden.

ARTÍCULO 22.

Concedida que sea la moratoria para el pago de la contribucion territorial, la Administracion económica de-

berá reclamar de la Delegacion todos los recibos individuales pendientes de cobro, correspondiente al pueblo ó pueblos que hayan obtenido dicha gracia, conforme á lo prescrito en Real orden de 23 de Octubre de 1875. (*Núm. 6 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 23.

Pedidos los recibos al Agente ó Recaudador que los tenga y llegados á la Delegacion, ésta los entregará á la Administracion económica, acompañados de factura duplicada, en que se consignará el importe de cada trimestre, recogiendo en su equivalencia las correspondientes cartas de pago á favor del Banco, para que pueda justificar la data en la cuenta sin devengar premio de cobranza por el importe de los recibos entregados; todo conforme á lo prescrito en la referida Real orden de 23 de Octubre de 1875.

ARTÍCULO 24.

Cuando termine el plazo de la moratoria se pedirán los recibos á la Administracion, y ésta deberá entregarlos á la Delegacion por medio del oportuno mandamiento de pago, y con el correspondiente pliego de cargo para que se proceda á la cobranza.

ARTÍCULO 25.

Por Real decreto de 12 de Junio de 1875, se dispuso la condonacion de la mitad de los débitos al Tesoro por contribuciones devengadas hasta fin de Junio de 1870, admitiendo la compensacion de la otra mitad en diferentes créditos contra el Estado, y el pago en metálico del premio de cobranza y costas de apremio.

Para poder disfrutar de este beneficio, deben los contribuyentes deudores solicitarlo directamente de las Administraciones económicas, y éstas reclamar á las Delegaciones, y éstas á su vez de los Agentes y Recaudado-

res los recibos, objeto de la condonacion y compensacion. Las sucesivas entregas de los recibos se harán bajo factura expresiva de la orden en que se reclamen, pueblos, presupuestos, contribuciones, numeracion, contribuyentes, cuotas y recargos, llenándose respecto del particular todos los demas requisitos prevenidos en la circular del Banco de 16 de Octubre de 1875. (*Núm. 7 del Apéndice.*)

CAPÍTULO IV.

De la cobranza por medio del auxilio de fuerza armada.

ARTÍCULO 26.

Los Agentes y Recaudadores, tan luégo como adviertan que los contribuyentes de alguna localidad se resisten al pago de sus cuotas ó á la instruccion de expedientes, sin que baste el auxilio de los Alcaldes respectivos, ó en el caso de que éstos se nieguen á prestarlo, lo pondrán en conocimiento de la Delegacion á fin de que se impetre de la Administracion económica el auxilio de la fuerza armada, con arreglo á la Real orden de 27 de Enero de 1877. (*Núm. 8 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 27.

A los Jefes económicos, tomando los informes que estimen convenientes de las personas más carecterizadas de la poblacion, correspondê resolver acerca de la conveniencia ó inoportunidad de recurrir al auxilio de la fuerza armada.

ARTÍCULO 28.

La estancia de la fuerza armada en la circunscripcion que comprênda la Recaudacion, no podrá exceder de

treinta dias; debiendo procurar los Agentes de la cobranza, de acuerdo con las autoridades locales, que se distribuya dicha fuerza de la manera conveniente, para que, sin contravenir á las órdenes que el Jefe de la misma haya recibido de sus superiores, puedan practicarse simultáneamente las operaciones de apremio.

ARTÍCULO 29.

Los pluses que deberán satisfacerse á la fuerza del ejército empleada en este servicio, serán de 25 céntimos de peseta por soldado, 37 á los cabos y 50 á los sargentos, en armonía con lo dispuesto en el art. 9.º de la Instruccion de la Direccion general del Tesoro para el servicio de remesas de fondos de unas cajas á otras y con arreglo á la citada Real orden de 27 de Enero de 1877.

ARTÍCULO 30.

Verificado el pago total ó parcial de los débitos, se procederá á liquidar el producto del recargo destinado á satisfacer los suministros y pluses; en el concepto de que la falta ó sobrante que pueda resultar del mencionado fondo, despues de cubiertos aquellos gastos, deberá recargarse ó devolverse á los contribuyentes en la proporcion que corresponda.

ARTÍCULO 31.

Hecha la liquidacion por el Alcalde y Secretario del Ayuntamiento, haciéndose constar en ella el *conforme* por parte del Jefe de la fuerza armada, se expondrá al público por espacio de tres dias, y si sobre ella se presentan reclamaciones motivadas, el Alcalde las admitirá y llevará, en union con la liquidacion expuesta al público, á la Administracion económica de la provincia, quien despues de oir al Jefe de Intervencion acordará lo que proceda. Tanto si se presentan reclamaciones como en caso contrario, será obligacion del Alcalde remitir di-

cha liquidacion á la expresada Administracion, sacando copia certificada de ella para archivarla en su Secretaría.

CAPÍTULO V.

De las sustracciones de fondos por fuerza mayor.

ARTÍCULO 32.

Cuando se tengan temores de alteracion del orden público ó de presentacion de partidas armadas, los Recaudadores, además de las precauciones que les sugiera su celo y le aconsejen las circunstancias, solicitarán del Alcalde que, personalmente, ó comisionando al Síndico ú otro Regidor, concorra á presenciar el recuento, que deberá hacerse de los fondos recaudados, levantando acta que demuestre la cantidad que resulte existente y especie ó clase de moneda en que se halle.

ARTÍCULO 33.

Desde el momento del recuento, el Alcalde ó Regidor comisionado continuará ejerciendo una constante intervencion en todas las operaciones de cobranza y guarda de los valores, que deberán depositarse bajo dos llaves, conservando una dicho comisionado.

ARTÍCULO 34.

La intervencion cesará en el momento en que el Recaudador deba salir para otro distrito, previo nuevo recuento y acta, que firmará tambien el Secretario del Ayuntamiento, presenciando la operacion el encargado de la fuerza que haya de escoltar la remesa.

ARTÍCULO 35.

Si llegase á presentarse fuerza armada y á exigir con violencia manifiesta la entrega de los fondos, los Recaudadores, despues de procurar que presencien la entrega tres testigos mayores de edad y, á ser posible, la Autoridad local, y despues de formular ante ellos las debidas protestas, harán la entrega y procurarán que el que comande la fuerza ó partida les facilite recibo de la cantidad de que se hacen cargo, con expresion de la clase de moneda.

ARTÍCULO 36.

Para justificar el robo y sus circunstancias habrá de instruirse un expediente informativo, en que conste el dia de la invasion por las fuerzas que cometan la exaccion, el nombre del que las manda, la cantidad sustraída, su preexistencia y procedencia, la violencia empleada para conseguir la entrega, las medidas adoptadas para precaver y evitar la sustraccion, y las protestas formuladas para poner á cubierto la responsabilidad del Recaudador, cuyo expediente ha de servir para solicitar el abono en cuentas de la suma robada; teniendo presente los Recaudadores el interes con que deben procurar que del expediente resulten méritos para su abono, que ha de librarles de la responsabilidad que de otro modo les alcanzaria.

Este expediente deberá instruirse con sujecion á las reglas que establece la orden del Gobierno de la República de 26 de Enero de 1874, modificada por Real orden de 30 de Abril de 1875. (*Núm. 9 del Apéndice.*)

TÍTULO TERCERO.

DE LOS RECAUDADORES.

CAPÍTULO I.

Del nombramiento, fianza y toma de posesion.

ARTÍCULO 37.

Los Recaudadores que hayan de cobrar en uno ó más pueblos enclavados en una Agencia, serán propuestos por el respectivo Agente al Delegado y nombrados por éste.

ARTÍCULO 38.

La propuesta y nombramiento han de recaer precisamente en individuos de notoria moralidad y antecedentes sin tacha, prefiriéndose, dentro de dichas condiciones, á los que conozcan bien la comarca en que han de funcionar y la marcha del servicio.

ARTÍCULO 39.

La remuneracion de los Recaudadores consistirá en un tanto por ciento de los cobros que realicen ó en un sueldo fijo, en proporcion á la importancia recaudatoria, y teniéndose en cuenta los medios de comunicacion y demas circunstancias que faciliten ó dificulten el servicio.

ARTÍCULO 40.

Ningun Recaudador podrá tomar posesion de su destino, ni recibirá valores pertenecientes á la recaudacion si no ha prestado previamente la oportuna fianza.

ARTÍCULO 41.

Las entregas de valores pertenecientes á los pueblos de su respectiva agrupacion se verificará extendiéndose por triplicado la oportuna acta, que autorizarán con su firma el Recaudador entrante, el saliente y el Agente, y en la que deberá hacerse constar por años, conceptos y pueblos el número de recibos pendientes de cobro y su importe, con referencia á las relaciones del pormenor de los mismos que habrá formado y firmado el que cesa. Tambien se hará constar el estado en que se encuentran los expedientes de apremio referentes á dichos recibos. Un ejemplar del acta será para el que cesa, otro para el que le sucede y el otro se remitirá por el Agente á la Delegacion.

La suma que arrojen los mencionados recibos, será el cargo que á cada Recaudador se haga por el Agente en la primera partida de su cuenta.

CAPÍTULO II.

De la preparacion de la cobranza.

ARTÍCULO 42.

Los Agentes de partido á cuyas órdenes funcionan los Recaudadores, entregarán á éstos los recibos de talon y demas documentos necesarios para la cobranza, pudiendo hacer la entrega á un mismo tiempo de los de todos los pueblos que comprende la agrupacion, ó los de uno sólo, hasta que entreguen los fondos que hayan recaudado.

ARTÍCULO 43.

Tan pronto como lleguen dichos documentos á poder de los Recaudadores, confrontarán los recibos de talon

con las listas cobratorias: y cualquier diferencia que se note entre unos y otras lo participarán al Alcalde del pueblo de que procedan, y de acuerdo con la Autoridad harán la enmienda, solicitando, despues de hecha, se autorice con el sello de la Alcaldia, de modo que los recibos vengan á ofrecer en sus resultados el verdadero cargo que se haga á los Recaudadores.

ARTÍCULO 44.

Si la lista cobratoria, que tambien deberá sumarse al recibirla, no ofreciese el mismo resultado que el cargo hecho por la Delegacion, se comprobará con la copia del reparto aprobado que existe en las Secretarías de los Ayuntamientos, y en su defecto con el borrador; y se consignarán por diligencia, firmada por los Alcaldes y Secretarios, las rectificaciones que se practiquen, dando cuenta detallada al Agente y á la Delegacion para que ésta pueda hacerlo á la Administracion.

ARTÍCULO 45.

Con los documentos de cobranza recibirán un pliego general de cargo, modelo núm. 2, formado por la Delegacion principal; de este pliego, que se extenderá por duplicado, firmarán un ejemplar, que dejarán al Agente respectivo para que se haga constar el recibo de los valores que se confían á cada uno. En el otro ejemplar, que retendrán en su poder durante el trimestre, cuidarán de ir anotando los resguardos que se les expidan, á medida que verifiquen las entregas; y cuando hayan de liquidar su cuenta trimestralmente, consignarán además en dicho pliego el importe de los recibos que tengan sin realizar, debidamente facturados; por manera que todas estas partidas de data vendrán á componer el total cargo, y, por consiguiente, la entrega de este pliego será la cuenta que rendirán los Recaudadores.

ARTÍCULO 46.

En los cinco dias ántes del plazo señalado para la cobranza de las cuotas de cada uno de los cuatro trimestres del año, harán anunciar por edictos, bandos ó pregones, ó por cualquiera de los medios que la costumbre tenga establecidos en cada localidad, los dias en que los contribuyentes deban pagar sus respectivas cuotas, invitándolos á verificarlo en los puntos que designarán de acuerdo con el Alcalde, y dirigiendo á los de los pueblos en que residan los contribuyentes terratenientes los edictos ó comunicaciones necesarias en cada trimestre, en los que se marque el término y horas que estarán abiertas las oficinas de Recaudacion, que no podrán ser ménos de seis en cada dia. De esta manera se evitará que el primer aviso que reciban los contribuyentes sea el apremio de primer grado; pues debe tenerse presente que el Banco se encuentra relevado de extender y entregar las papeletas de aviso de que trata el artículo 61 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, y tambien que el Establecimiento tiene propósito decidido de evitar que se exageren los apremios.

ARTÍCULO 47.

En estos edictos se excitará á los contribuyentes á que por ningun motivo dejen de recoger y conservar los recibos que satisfagan, para evitarse desagradables consecuencias, pues la posesion del recibo de talon es el único medio de justificar su solvencia en cuanto á contribuciones.

CAPÍTULO III.

De la ejecucion de la cobranza.

ARTÍCULO 48.

El plazo para el pago de cada trimestre se considerará vencido el día 1.º del segundo mes del mismo.

ARTÍCULO 49.

Los Recaudadores deben facilitar á los contribuyentes que satisfagan sus cuotas los correspondientes recibos de talon , que autorizarán con su firma en el acto y no ántes de hacerlos efectivos y entregarlos á los interesados, exceptuándose los de las capitales de provincia para facilitar el cobro á domicilio.

ARTÍCULO 50.

Bajo ningun concepto ni pretexto se admitirá el pago de cantidades á cuenta de cuotas, puesto que este proceder es completamente ilegal, correspondiendo exclusivamente á los interesados ponerse de acuerdo para retirar los recibos de una sola vez, áun cuando éstos estén extendidos á nombre de dos ó más interesados, ó bien al de los herederos de determinados contribuyentes.

ARTÍCULO 51.

Tampoco podrán cobrar el recibo de un contribuyente dejando otros anteriores en débito del mismo contribuyente, pues las cuotas han de realizarse por orden de vencimientos, segun lo prevenido en Real orden de 4 de Abril de 1877. (*Núm. 10 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 52.

El importe de las cuotas de contribucion impuesta á fincas embargadas se reclamará sin recargos hasta dicha reclamacion, y por medio de atento oficio al Tribunal ó Juzgado que entienda del embargo, y éste deberá disponer su inmediato pago, segun lo preceptuado en Reales órdenes de 14 y 22 de Marzo de 1853. (*Núm. 11 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 53.

Tan pronto como los Recaudadores terminen el cobro en un pueblo y tengan formadas las relaciones de deudores, ántes de trasladarse á otra localidad lo comunicarán directamente por el correo al Delegado, expresando el importe de las cantidades realizadas.

ARTÍCULO 54.

Con el parte de cobranza remitirán una certificacion del Alcalde de cada pueblo, en que se haga constar que se ha llevado á cabo la operacion en los dias y horas préviamente marcados y anunciados; invitando á los Alcaldes á que remitan oficio á la Administracion económica, participando haberse verificado el cobro sin novedad.

Para no entorpecer las operaciones de cobranza, es conveniente que los Recaudadores vayan siempre provistos de dichos documentos impresos, y los Alcaldes deberán llenarlos en la forma que prescribe la Real órden de 20 de Abril de 1875. (*Núm. 12 del Apéndice.*)

CAPÍTULO IV.

De los Comisionados ejecutores.

ARTÍCULO 55.

En los pueblos que no sean capitales de provincia ni de partido administrativo, tienen los Alcaldes la facultad y el deber de expedir los apremios contra primeros contribuyentes, habiendo de recaer necesariamente el nombramiento en los individuos que proponga la Recaudacion, pudiendo desempeñar las funciones de Comisionado ejecutor el mismo Recaudador, obteniendo al efecto el correspondiente despacho.

ARTÍCULO 56.

Siempre que los Recaudadores hayan de tomar á su servicio un Comisionado ejecutor, lo cual es bajo su exclusiva responsabilidad y la de su fianza, darán cuenta directamente á la Delegacion, á fin de que por ella se les conceda la vénia para valerse de la persona que propongan, y así se evitará el que un Comisionado, que no ha sabido cumplir con su cometido en un distrito, sea empleado en otro, con perjuicio de los intereses del Banco.

ARTÍCULO 57.

Correspondiendo la propuesta de Comisionado ejecutor á los Recaudadores, pueden tambien éstos proponer su relevo y sustitucion, bien por conveniencia del servicio, bien por incompatibilidad ó renuncia. En los casos que esto suceda, no podrán aquéllos alegar derechos á otros apremios que los que correspondan á los expedientes que hayan tramitado y terminado en todos sus grados.

Los Recaudadores dirigirán una comunicacion al respectivo Alcalde participando la cesacion del ejecutor que estaba en ejercicio, y proponiendo su reemplazo, y el Alcalde deberá acordar su conformidad, consignándose tambien en el expediente una diligencia para hacer constar la aceptacion del nuevo Comisionado.

ARTÍCULO 58.

Los Comisionados ejecutores quedarán sujetos á la responsabilidad que les pueda resultar en el desempeño de su cometido. Los recargos fijados por Instruccion, se aplicarán á su retribucion, obligados como lo están á llevar adelante y terminar en todos sus grados el procedimiento de apremio, sufragando las costas devengadas por los auxiliares de la ejecucion, así como el papel sellado que se invierta en el despacho y en los expedientes, y demas gastos.

ARTÍCULO 59.

Como todos los gastos de ejecucion han de cubrirse con el importe de los apremios, los Comisionados no están obligados á suplir cantidad alguna de su peculio, y si aquéllos no se cobrasen de los contribuyentes, ó los cobrados no alcanzasen á cubrir todos los gastos, éstos se satisfarán á proporcion, puesto que en ningun caso puede querer la ley que el encargado de las operaciones ejecutivas contraiga responsabilidad personal al pago de cantidades que no ha percibido de los respectivos contribuyentes.

ARTÍCULO 60.

Son cargo de los deudores los honorarios de los Registradores de la propiedad en los mandamientos de anotaciones de embargos y extincion de estos asientos, y el recargo del 10 por 100 para pago de pluses cuando fuere precisa la intervencion de la fuerza armada, si bien la

liquidacion y distribucion se hará por los Municipios y no por los Recaudadores.

ARTÍCULO 61.

Los Comisionados de apremio tienen la obligacion de extender los autos y de practicar todas las diligencias de los expedientes, y tambien es de su cargo suministrar el papel correspondiente y anticipar los gastos de correo y escritorio.

ARTÍCULO 62.

Los Comisionados se limitarán á seguir los procedimientos ejecutivos contra los contribuyentes morosos, sin que puedan cobrar cantidad alguna de los mismos, cuyos recibos deben quedar siempre en poder de los Recaudadores, únicos autorizados para realizar su importe y recargos.

ARTÍCULO 63.

Los Comisionados percibirán el importe de los recargos de los expedientes en que hayan actuado de mano de los Recaudadores, cuando éstos los hayan realizado juntamente con las cuotas, ó cuando la Hacienda abone los devengados en los expedientes de adjudicacion de fincas.

ARTÍCULO 64.

Cuando por impericia ó atraso en la prosecucion de los procedimientos ejecutivos de algun pueblo se vea precisada la Delegacion á enviar un Comisionado especial, corresponderán á éste, y percibirá en la forma prescrita en el artículo anterior, los recargos devengados en los expedientes que tramite y ultime.

ARTÍCULO 65.

En el caso de funcionar Comisionado especial, no po-

drá el Recaudador condonar recargo alguno de los expedientes en que aquél actúe, sin orden expresa de la Delegacion.

CAPÍTULO V.

Del procedimiento ejecutivo hasta el segundo grado y certificacion catastral.

ARTÍCULO 66.

Cuando los contribuyentes no verifiquen el pago dentro del plazo fijado en el punto en que esté situada la Recaudacion, deberá procederse contra ellos por la vía de apremio, haciéndolo gradual y sucesivamente, sin emplear los de segundo y tercer grado hasta que se hayan apurado los trámites del primero y segundo.

El orden y particularidades de cada uno de los procedimientos se insertarán en el despacho de que ha de proveerse á los Comisionados que se encarguen de la ejecucion.

ARTÍCULO 67.

Los Recaudadores tendrán muy presente que sin orden expresa de los Delegados no puede suspenderse el cobro, ni á falta de éste el apremio de cuota alguna de que se les haya hecho cargo, bajo ninguna consideracion ni pretexto, ni áun el de errores que no sean de la Recaudacion, ni ménos el de que los industriales tengan solicitada su baja, pues hasta que ésta no se apruebe y se les comunique por la Delegacion, seguirán realizándose ó apremiándose los recibos.

ARTÍCULO 68.

Los expedientes de apremio por contribucion territorial y de subsidio han de instruirse por separado, y, por lo tanto, al formar las relaciones de deudores, ten-

drán entendido los Recaudadores que han de hacerlo bajo dos certificaciones.

ARTÍCULO 69.

Los Recaudadores cuidarán especialmente de estrechar al pago de sus cuotas á los que sólo contribuyen como colonos en la territorial, haciéndose embargo en bienes muebles ó frutos, toda vez que estos deudores carecen de fincas, y que si se deja pasar la oportunidad de cobrar con el producto de su cultivo, los Recaudadores no podrán evitarse el perjuicio que su incuria les produzca y que, como es justo, no ha de afectar al Establecimiento.

ARTÍCULO 70.

Así como al terminar la primera cobranza de cada pueblo se ha de dar parte á la Delegacion del importe de lo recaudado, segun se ordena en el art. 53, así tambien en los dias 8, 15, 23 y último de los terceros meses de cada trimestre, manifestarán á la misma Oficina el estado de las operaciones ejecutivas en sus diversos grados y en cada pueblo, el importe de lo realizado en cada uno de dichos períodos, y los trabajos que se proponen verificar en el siguiente.

ARTÍCULO 71.

Para el dia 20 del tercer mes de cada trimestre se remitirá á la Delegacion un duplicado de las relaciones de deudores á quienes se haya impuesto el apremio de segundo grado, cuyos documentos son de esencial importancia como justificantes de la data interina de las cuentas trimestrales; y oportunamente remesarán otras que detallen los embargos de rentas y frutos que se hayan impuesto, á fin de que las Administraciones hagan uso de su derecho de señalar término para la ultimacion de los procedimientos de esa índole. . .

ARTÍCULO 72.

Trimestralmente presentarán los Recaudadores á los Ayuntamientos relaciones nominales de los sujetos contra quienes se haya entablado el procedimiento de segundo grado sin efecto, y tambien los expedientes terminados con las subastas de bienes muebles en que no haya habido postor, recogiendo de ambos documentos recibos, que presentarán al Agente respectivo con la liquidacion, que no se considerará ultimada ni se entregarán nuevos valores mientras no se hayan presentado estos recibos; igualmente entregarán á los Municipios, bajo recibo que se enviará á la Delegacion, los expedientes en que consten embargados frutos ó rentas, cuando se terminen con la venta ó cobro de unos y otras.

ARTÍCULO 73.

Los Ayuntamientos han de dictar la declaracion de fallidos en el término de dos meses; y si se hace en el sentido de haber de proceder contra los bienes inmuebles de los deudores, han de unir al expediente una certificacion catastral de todas las fincas de los mismos deudores.

ARTÍCULO 74.

Si trascurriese el plazo de dos meses sin que los Ayuntamientos devuelvan el expediente cumplimentado con la certificacion de las fincas contra las cuales haya de procederse, en cuyo caso debe apremiárseles por la Administracion, los Recaudadores ó Comisionados darán cuenta á la Delegacion, sin cuyo requisito no se les eximirá de responsabilidad por la demora que sufran las operaciones.

ARTÍCULO 75.

Las certificaciones catastrales han de contener la situacion, cabida en medida del país y decimal, linderos

ó confrontaciones, y el producto líquido imponible con que figure cada finca en el amillaramiento, expresándose en las urbanas los piés de que constan desde el firme, y el número de metros cuadrados de su superficie, al ménos aproximadamente; y si alguno de estos datos no aparece en los que se faciliten á los encargados de la ejecucion, éstos lo avisarán á la Delegacion ántes de continuar los procedimientos, expresando cuál sea la circunstancia cuya falta se observe.

Este aviso no exime á los Recaudadores de procurar con todo empeño que los datos no expresados por los catastros se obtengan por las manifestaciones de los interesados, de los propietarios de heredades vecinas, de los labradores más prácticos en cada localidad y de los guardas jurados ó de término, requeridos todos por la Autoridad local, que hará consignar por diligencia á continuacion de las certificaciones los datos que se obtengan por estos medios, á los cuales se apelará en el caso de que los Ayuntamientos no hayan podido cumplir este servicio, oyendo á las Juntas periciales, segun se previene en la Real orden de 12 de Setiembre de 1872. (*Núm. 13 del Apéndice.*)

CAPÍTULO VI.

Del procedimiento ejecutivo de tercer grado.

ARTÍCULO 76.

Respecto de la parte de débitos que se considere realizable por medio del tercer apremio, se facilitarán á los Recaudadores, además del expediente de primero y segundo grado, dos certificados, uno del acuerdo y otro de las fincas de los deudores, segun se expresa en el artículo 75.

ARTÍCULO 77.

Declarado que sea por las corporaciones municipales que los expedientes ó parte de ellos pasen al tercer grado, y devueltos al efecto con las certificaciones oportunas á los Recaudadores ó Comisionados, éstos los presentarán á la Autoridad que dirija el procedimiento, fijando de ello diligencia, á fin de que se acuerde por medio de auto el embargo y venta de bienes inmuebles; y una vez llenado este requisito se procederá, en vista de la certificación catastral, á dicho embargo, consignándolo tambien por diligencia.

ARTÍCULO 78.

El Comisionado hará las comprobaciones necesarias para asegurarse de si todos los deudores figuran en la certificación catastral con fincas que poder embargar. Si uno ó varios no aparecen incluidos en ella, se ha de reclamar otra certificación, en que conste que no poseen bienes inmuebles y que se agreguen al expediente de fallidos ó se haga uno adicional, puesto que el tercer grado recae forzosamente sobre fincas, y el que no las tiene, ni derechos reales, es insolvente, si el segundo apremio no ha podido ejercitarse con éxito.

ARTÍCULO 79.

En el caso de que las fincas pertenezcan á menores y estén pro-indiviso, la personalidad de las diligencias, así como en las de primero y segundo grado, se entenderá con los tutores ó curadores respectivos. Si las fincas pro-indiviso pertenecen á herederos mayores de edad, los Comisionados tendrán presente que para proceder al embargo de fincas han de haberse intentado los apremios de primero y segundo grado para con todos y cada uno de ellos; de suerte que en la diligencia consignarán que existe necesidad de pasar al embargo de inmuebles por carecer de bienes muebles.

ARTÍCULO 80.

Una vez hechos los embargos, se nombrará, á propuesta del Recaudador, depositario de los inmuebles, y se exigirá la aceptacion de éste bajo su firma, entregándole nota de aquéllos con su situacion, cabida y linderos, á todos los efectos legales en asuntos litigiosos.

ARTÍCULO 81.

El ejecutor, refiriéndose al producto líquido imponible con que figure cada finca en la certificacion catastral, procederá acto seguido á la capitalizacion de todas las embargadas. La capitalizacion se hará por el líquido imponible correspondiente á la propiedad, cuando la finca estuviese arrendada, y por las dos terceras partes del líquido imponible total, cuando por explotarla su dueño resultasen englobadas las utilidades de la propiedad y de la colonia. En las fincas urbanas se capitalizará siempre por el líquido imponible en su totalidad.

Téngase presente que las fincas rústicas y urbanas tienen distinto tipo de capitalizacion.

ARTÍCULO 82.

Para que estas operaciones se hagan con exactitud, es de suma necesidad que los ejecutores procuren averiguar cuáles sean las fincas que estén en arriendo ó colonato, y cuáles las que cultiven los deudores por sí; y al efecto, en las diligencias de embargo referentes á vecinos, se les requerirá á que expresen esta circunstancia consignando la contestacion: y por lo que hace á terratenientes, se indagará este extremo, invitando á los señores Alcaldes á que por medio de los guardas locales ó de vecinos prácticos faciliten este dato, consignando por medio de diligencia, así el hecho de haber practicado esta invitacion como la contestacion de los señores Alcaldes.

ARTÍCULO 83.

Además se consignará en la misma diligencia lo que se averigüe acerca de si las fincas tienen ó no cargas, enumerando cuáles sean, época y razon de adquisicion y si tienen títulos de propiedad.

ARTÍCULO 84.

Cuando absolutamente haya podido averiguarse si determinadas fincas están ó no arrendadas, se considerarán como cultivadas por los mismos deudores, y servirá de tipo de capitalizacion las dos terceras partes del líquido imponible.

ARTÍCULO 85.

Para capitalizar una finca, conocida la cantidad de su amillaramiento, ó sea la cuota imponible, no se necesita otra, ni más operacion que adicionar dos ceros á la derecha de dicha cantidad en números enteros (lo cual equivale á multiplicarla por ciento), y dividir el producto por el tipo de la capitalizacion que corresponda, segun se trate de fincas rústicas ó urbanas.

ARTÍCULO 86.

Puesta la diligencia de capitalizacion, se redactará otra proponiendo la anotacion preventiva de las fincas, que se acordará valiéndose del correspondiente auto.

Seguidamente, el ejecutor redactará por duplicado el mandamiento de anotacion; y una vez autorizado, lo remitirá por el correo al Agente del partido, para que éste ó persona que le represente, lo entregue en el Registro y firme el debido asiento de presentacion, toda vez que la de estos documentos ha de hacerse á la mano en las oficinas de los Registradores.

ARTÍCULO 87.

Tanto para la redaccion del mandamiento de anotacion preventiva, como para los casos en que dicha anotacion no pueda efectuarse en los Registros de la propiedad por falta de prévia inscripcion de las fincas, se tendrán muy presentes la Real órden de 15 de Febrero de 1877 y las reglas dictadas por la Direccion general de Contribuciones en 19 de Abril siguiente. (*Núm. 14 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 88.

Una vez redactado y dado curso al mandamiento de anotacion, los ejecutores lo consignarán por diligencia en el expediente, remitiéndolo á la Delegacion, sin pérdida de tiempo, para que ésta lo presente á la Administracion económica en cumplimiento de lo prescrito en la Real órden de 9 de Agosto de 1872, á fin de que lo revise y corrija las faltas ó defectos de que pueda adolecer.

ARTÍCULO 89.

En cuanto la Administracion verifique el referido exámen que le compete, y la Delegacion devuelva á cada Recaudador sus expedientes, se consignará en ellos la correspondiente diligencia, y se propondrá la celebracion de la subasta y el auto, acordando la fecha, hora y local en que haya de verificarse.

ARTÍCULO 90.

Los edictos de subastas contendrán los pormenores siguientes: nombres de los deudores, expresion de la finca objeto del remate, con sus linderos, cabida y capitalizacion, y por último, la fecha, hora y sitio del acto y trimestre ó trimestres á que corresponda el débito: contendrán además el V.º B.º de la Autoridad que dirige el procedimiento.

En el mismo dia en que se publiquen los edictos se dará parte á la Delegacion del que se haya señalado para la subasta, expresando el número de fincas que se anuncian en venta.

ARTÍCULO 91.

Cuando los Registradores devuelvan despachados los duplicados de los mandamientos de anotacion, se unirán al expediente, consignando diligencia que lo acredite.

ARTÍCULO 92.

Siendo potestativo á los deudores cubrir el débito y costas ántes de verificarse el remate definitivo, y como quiera que una vez anotado el embargo de fincas no puede anularse esta anotacion si no es por otro documento de igual índole que el que la produjo, el ejecutor, en cuanto el deudor presente los recibos pagados ó le avise de su cobro por escrito el Recaudador, extenderá la correspondiente diligencia de pago y el competente mandamiento de cancelacion, el cual se acordará estampando el correspondiente auto.

ARTÍCULO 93.

El mandamiento de cancelacion se extenderá por duplicado, y se entregarán ambos ejemplares al interesado para que se encargue de presentarlos en el Registro de la propiedad. Asimismo, para acreditar la entrega de los mandamientos á los contribuyentes, firmarán éstos el recibí en el mismo expediente. Los derechos del Registrador, así en la anotacion como en la cancelacion, son de cuenta de los deudores, sin que en ningun caso hayan de suplirlos los ejecutores.

ARTÍCULO 94.

Llegado el dia y hora del remate, se celebrará en la forma ordinaria, esto es, anunciando el voz pública una

por una, y por tres veces, la licitacion de cada finca, sin que, una vez hecha esta operacion, tenga que estar este primer remate abierto durante dos horas, como sucede en los de bienes muebles. El acta se extenderá expresando si se han presentado ó no proposiciones admisibles. Estas lo serán si cubren las dos terceras partes del valor de la capitalizacion.

Si dejara de tener efecto la subasta por falta de pago del postor, se procederá á nueva subasta en la forma que queda establecida, y el mismo postor será responsable de la disminucion de precio del segundo remate y de las costas que se hubiesen causado con este motivo.

ARTÍCULO 95.

Si en la subasta anunciada y celebrada con las formalidades del artículo anterior no se presentase postura que cubra las dos terceras partes del valor de la capitalizacion, se procederá á segunda subasta, fijando nuevos anuncios en el pueblo y los dos más inmediatos, por término de seis dias por lo ménos, haciéndose constar en el expediente; y en estos anuncios se expresará la cantidad que ha de servir de tipo para el remate de cada finca, que será las dos terceras partes del valor de la capitalizacion; añadiéndose que aún podrán admitirse posturas por otras dos terceras partes, y que si en el acto del remate, y término de dos horas que estará abierto, no se presentasen proposiciones que alcancen á ese último valor, se admitirá la postura que se verifique arreglada á lo preceptuado en la Instruccion.

En el mismo dia en que se publiquen los anuncios del segundo remate, ó en el siguiente, se notificará á los contribuyentes vecinos para que tengan noticia de la fecha del definitivo remate, consignándose en el expediente una diligencia que acredite haberse hecho esta notificacion.

ARTÍCULO 96.

Aprobado el remate, sea en primera ó en segunda subasta, en el mismo acto se dispondrá la entrega de los títulos de propiedad al comprador para su reconocimiento por el término que requieran su extension y volumen.

ARTÍCULO 97.

Si el deudor no se prestase al otorgamiento de la escritura, se hará de oficio, y se pondrá en posesion de los bienes al comprador.

ARTÍCULO 98.

Los Comisionados, despues de consignar por diligencia la entrega ó negativa de entrega del título de propiedad por el deudor, requerirán á los compradores á que se presenten en la Delegacion, bien por sí ó por persona comisionada al efecto, y esta Oficina les proveerá del documento necesario, por el cual las de Hacienda admitirán el ingreso y expedirán las cartas de pago.

ARTÍCULO 99.

En el mismo dia que los Comisionados hagan el requerimiento á los compradores, los Recaudadores dirigirán á la Delegacion un oficio, en el que darán cuenta del valor del remate, acompañando á la vez el recibo ó recibos por que se haya hecho la venta, consignando tambien el importe de los recargos.

Del valor de estos recibos y sus apremios expedirá la Delegacion el oportuno resguardo para que sirva de data en la cuenta del Agente respectivo.

ARTÍCULO 100.

Pasado el término de que habla el artículo 96 para el exámen de títulos, y subsanados cualesquiera defectos

que en ellos se hubieren encontrado, ó á falta de su entrega por el deudor, se otorgará la debida escritura á favor del comprador, prévia la entrega del precio, hecha por éste en la caja de la Administracion económica de la provincia respectiva, por la cual se expedirán las correspondientes cartas de pago en la forma y con los requisitos prevenidos por la Instruccion.

Dichas cartas de pago se insertarán literalmente en la escritura de venta.

ARTÍCULO 101.

Si llegado el dia y hora del segundo remate de fincas, y celebrado éste con las mismas formalidades que el primero, no hubiese postor para alguna ó todas las fincas, se adjudicarán á la Hacienda pública por el importe del débito y costas, ultimándose el expediente con arreglo á Instruccion.

ARTÍCULO 102.

Al presentar los Recaudadores al Agente ó á la Delegacion los expedientes de adjudicacion terminados, se unirán á los mismos los recibos de los trimestres correspondientes á los débitos que los hayan motivado, acompañando separadamente una relacion expresiva de los números de orden, nombres de los deudores, y de las cuotas y recargos de cada uno de ellos.

CAPÍTULO VII.

De la declaracion de partidas fallidas.

ARTÍCULO 103.

La declaracion de partidas fallidas de la contribucion territorial corresponde á los Ayuntamientos, asociados de un número igual de mayores contribuyentes, instru-

yendo los oportunos expedientes por semestres, con sujecion á la Real orden de 20 de Diciembre de 1847, modificada en esta parte por la de 1.º de Julio de 1856. (*Números 15 y 16 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 104.

Para mayor facilidad, les entregarán los Recaudadores diligencias impresas conteniendo las fórmulas y trámites que dichas disposiciones establecen.

ARTÍCULO 105.

Terminados que sean estos expedientes, les unirán los recibos de talon y formarán facturas, en que se exprese el número de orden, nombre y cuota de cada contribuyente fallido.

ARTÍCULO 106.

Para la declaracion de cuotas fallidas de la contribucion industrial, se empezará por extractar del expediente general ejecutivo, certificacion en que conste el débito, nombre del contribuyente, su industria, y haberse empleado sin éxito los apremios de primero y segundo grado.

ARTÍCULO 107.

A continuacion se pondrá un informe por el Alcalde y Secretario del pueblo, en que se haga constar la insolvencia del contribuyente.

ARTÍCULO 108.

Seguidamente se consignará otro informe por dos industriales de igual ó análoga industria, ó si no los hay, por dos vecinos de la localidad, en el cual se exprese tambien ser insolvente el sujeto ó sujetos á quienes se trate de declarar fallidos.

ARTÍCULO 109.

En ambos informes se expresará si el fallido ha cesado ya en su industria ó sigue ejerciéndola, y caso afirmativo, habérsele intimado por el Alcalde el cese en ella.

ARTÍCULO 110.

Para completar esta diligencia se unirá al expediente una certificacion expedida por el Secretario del respectivo Ayuntamiento, con el V.º B.º del Alcalde y sello de la Alcaldía, en que, con referencia al amillaramiento, se haga constar que los declarados fallidos carecen de bienes inmuebles.

ARTÍCULO 111.

Los expedientes de fallidos de industrial se instruirán y terminarán en cada trimestre, presentándose á los Agentes para el dia 20 del primer mes del siguiente, sin falta ni excusa alguna; en la inteligencia de que la Delegacion tiene que presentarlos forzosamente en las oficinas de Hacienda dentro de dicho mes, y que de no hacerlo así no pueden ya admitirse esas diligencias, y por consiguiente, su importe quedará á cargo de los Recaudadores respectivos en cuanto la responsabilidad de la falta sea suya y la Administracion no les exima de ella.

Estos expedientes deberán ir acompañados de los recibos de talon de sus respectivas cuotas por el trimestre en que se hayan instruido y por los sucesivos del mismo presupuesto, y relacionados en una factura expresiva del número de orden de matricula ó alta, nombres de los contribuyentes, é importe de las cuotas fallidas.

ARTÍCULO 112.

Cuidarán, por lo tanto, los Recaudadores de que se conceda toda preferencia á la gestion que se ha de prac-

ticar contra los contribuyentes morosos por la contribucion industrial, cuyos débitos importa siempre hacer desaparecer.

ARTÍCULO 113.

Los Recaudadores deben tener presente, que respecto de las cuotas por industriales, no tienen los Ayuntamientos facultad para declararlas fallidas, como sucede en la contribucion territorial, correspondiendo dicha facultad á los Jefes económicos en virtud de la declaracion de insolvencia del Alcalde y Secretario y de los industriales ó vecinos, y en vista de no poseer inmuebles los interesados; todo justificado segun se expresa en los artículos anteriores.

ARTÍCULO 114.

No se admitirán á los Recaudadores como saldo ni como data interina en las liquidaciones trimestrales los recibos comprendidos en los expedientes ejecutivos de primero y segundo grado instruidos contra deudores de subsidio, aunque tengan embargo de muebles cuya venta no se haya logrado; porque claro es que cuando esos muebles no se venden, vienen los deudores á quedar en estado de insolvencia que ya no puede justificarse en tiempo hábil, y la Recaudacion no puede quedarse con los efectos embargados en equivalencia de las cuotas.

ARTÍCULO 115.

Si resulta que los industriales tienen fincas (en cuyo caso no pueden ser fallidos para los efectos de la ley), ha de procurarse sin demora certificacion catastral en que se expresen las que poseen, y con ella se incoará el procedimiento de tercer grado, de forma que en las liquidaciones trimestrales vayan unidas á los recibos las indicadas certificaciones, base del apremio referido, que se entablará en seguida y terminará en el trimestre inmediato con la venta ó adjudicacion de fincas.

CAPÍTULO VIII.

De las altas, bajas y patentes.

ARTÍCULO 116.

Las altas de la contribucion industrial se comunicarán por las Administraciones económicas á las Delegaciones, por éstas á los Agentes y por éstos á los Cobradores con envio de los recibos autorizados con el sello de la Administracion y su correspondiente factura y cargo en cuenta.

ARTÍCULO 117.

Los Recaudadores emprenderán inmediatamente el cobro, y á falta de éste, el apremio de los recibos de altas en la misma forma que los demas, sin poder suspender ni aplazar estas operaciones por ninguna consideracion, y sin perder de vista que la Recaudacion, no influyendo para nada en la imposicion de cuotas ni en la liquidacion de su importe, está limitada á cobrar el valor de los recibos que al efecto se le cargan en cuenta, ó á justificar su insolvencia en tiempo hábil.

ARTÍCULO 118.

Las bajas de la contribucion industrial tambien se comunicarán por la Administracion económica á la Delegacion, por ésta á los Agentes y por éstos á los Cobradores, relacionadas como las altas; pero no se hará el abono en cuenta á los cobradores hasta que devuelvan los recibos.

No surtirán efecto alguno las que se comuniquen por cualquiera otro conducto.

ARTÍCULO 119.

En el momento de llegar á los Cobradores las relaciones de bajas, procederán á retirar del cobro los recibos, objeto de las mismas, y suspenderán los procedimientos de apremio que se hubieren emprendido, tomando nota de los que ya hubieren sido satisfechos, para devolver su importe á los respectivos contribuyentes, recogién道les los recibos de talon.

ARTÍCULO 120.

Como las bajas pueden liquidarse por meses, ó sea por ménos de un trimestre, los Recaudadores facilitarán á los contribuyentes recibo autorizado con el sello de la Alcaldía de la parte de cuota trimestral que deben satisfacer (modelo núm. 3), con el fin de que siempre puedan devolver el recibo original del trimestre, cuya parte haya sido baja y deba abonársele, liquidándolo al respaldo.

ARTÍCULO 121.

Si en las relaciones de bajas se comprendiera alguna cuota, cuyo recibo hubiese sido ántes unido al expediente de fallido, los Recaudadores manifestarán inmediatamente al Agente, para que éste lo haga á la Delegacion, la fecha de la correspondiente factura.

ARTÍCULO 122.

El haber solicitado su baja un industrial y áun el haber sido admitida por el Ayuntamiento, no es razon bastante para suspender el cobro ni el apremio de la respectiva cuota, pues esto no puede tener lugar mientras la baja no haya sido declarada por la Administracion, y comunicada en regla, segun se expresa en el art. 67 de la presente Instruccion. El contribuyente debe pagar el recibo cuando se le exija, conservando el derecho al

reintegro cuando proceda, con cuya seguridad puede contar, prescrito como queda en el art. 119.

ARTÍCULO 123.

Para la recaudacion de las cuotas de patentes, se hará cargo anualmente á los Recaudadores de un libro talonario foliado por cada pueblo de su agrupacion, que contendrá el sello y rúbrica del Jefe de la Intervencion de la Administracion, y los certificados la firma del Jefe económico. De estos cuadernos darán los Cobradores oportuno y expresivo recibo á los Agentes.

ARTÍCULO 124.

La extension de patentes de primera division, ó sea de las incluidas en matrícula, se hará con arreglo á ésta, cobrándolas de una sola vez en el primer trimestre de cada presupuesto ó apremiándolas como los demas recibos del mismo vencimiento.

ARTÍCULO 125.

Para extender cada una de las de segunda division, será circunstancia precisa que los Jefes económicos en las capitales de provincia, y los Alcaldes en los pueblos, expidan una órden expresiva del nombre del contribuyente, la industria que haya de ejercer y la cuota y demas partícipes y recargos, que se harán efectivos en el acto de extender la patente; consignando en la misma y en su matriz las señas personales del industrial, quien deberá estampar su firma en dicha matriz, bien por sí ó bien por persona á su ruego, si no sabe escribir.

ARTÍCULO 126.

Si se inutiliza algun talon, quedará ocupando su lugar y número, estampándose la nota de inutilizado, que comprenderá el talon y la matriz.

ARTÍCULO 127.

Al entregar mensualmente los Cobradores á los respectivos Agentes los productos de la recaudacion, les presentarán una factura expresiva de lo cobrado por patentes, citando el número, nombre y suma cobrada de cada industrial, y justificando esta factura con las órdenes originales de los Alcaldes, que hay necesidad absoluta de reunir para entregarlas á la Administracion.

ARTÍCULO 128.

Cuando los Recaudadores presenten trimestralmente á los Agentes para la respectiva liquidacion los recibos pendientes de cobro, les exhibirán además los libros talonarios de que se trata, por cuyas matrices se vendrá en conocimiento del número é importe de las patentes extendidas durante el trimestre, que se les cargará en cuenta como alta.

ARTÍCULO 129.

Los cuadernos de patentes se devolverán á los Agentes, y por éstos á la Delegacion, en los dias 1.º al 20 de Julio de cada año, para que ésta los colecciona y devuelva á la Administracion dentro del mismo mes precisamente.

CAPÍTULO IX.

De los suministros al ejército y del pago
de recargos municipales.

ARTÍCULO 130.

Los Recaudadores pagarán hasta donde alcance la recaudacion de cada pueblo las cuentas de suministros al ejército, que les presenten los Alcaldes, siempre que

contengan los recibos originales del Jefe de la fuerza suministrada, con el *Dese* del Alcalde y sello.

ARTÍCULO 131.

Las cuentas ó relaciones han de estar firmadas por los Concejales, con el V.º B.º del Alcalde, y además exigirán los Recaudadores un recibo del Depositario del municipio, que enviarán con los referidos documentos á la Delegacion, donde se conservarán estos recibos para acreditar en todo tiempo el pago.

ARTÍCULO 132.

Como el trascurso del tiempo perjudica el abono de estos valores, cuidará el personal de Recaudadores, con el mayor esmero, que no trascurren más de ocho dias desde el pago hasta su envio á la Delegacion, y de cumplir en este servicio lo prescrito en las Reglas dictadas por el Ministerio de Hacienda en 8 de Abril de 1873. (*Número 17 del Apéndice.*)

ARTÍCULO 133.

Los Recaudadores pagarán á los Ayuntamientos la parte alicuota de recargos municipales correspondiente á los cobros que vayan realizando de las contribuciones, sobre las cuales se hayan derramado dichos recargos, siempre que estén autorizados estos pagos, recogiendo recibo en toda regla, que habrán de entregar á los Agentes como justificacion de esta parte de data de sus cuentas.

ARTÍCULO 134.

Queda absolutamente prohibido á los Recaudadores hacer anticipo alguno de fondos por suministros ni otro concepto á las corporaciones, aunque medie orden de sus Presidentes, ni de las Autoridades provinciales, pues que las que se les puedan comunicar las consultarán con

la Delegacion; en la inteligencia de que si hacen entrega alguna contra lo prevenido en esta regla, se entenderá que la verifican por cuenta propia, y no se les admitirá como data en la recaudacion.

CAPÍTULO X.

De la custodia, conduccion y entrega de valores.

ARTÍCULO 135.

Los Recaudadores, para bien del servicio y para desviar responsabilidades, deberán conservar los recibos de talon, los fondos recaudados y demas valores, efectos y papeles de la recaudacion, en muebles y locales de toda seguridad, y siempre bajo llave; procurando al propio tiempo que sean de la mayor confianza y probada integridad las personas que les acompañen ó ayuden en sus gestiones, por más que la responsabilidad es propia y no podrá declinarse en manera alguna.

ARTÍCULO 136.

Para facilitar el recuento ó arqueo de valores, ya para su propia seguridad, ya cuando lo estime oportuno el Agente respectivo ó la Delegacion, deberán conservar los recibos empaquetados en buen orden, por pueblos, presupuestos y contribuciones, haciendo frecuentes comprobaciones entre los recibos y sus expedientes de apremio, para asegurarse de que ninguno se ha librado de este trámite, y de que los procedimientos ejecutivos no experimentan el menor retraso.

ARTÍCULO 137.

Los fondos se conducirán á los puntos naturales de su destino, ya de un pueblo á otro mientras se verifica

el cobro voluntario, ya á la capital de la Agencia ó á la de provincia, segun proceda; pero siempre por carreteras ó caminos ordinarios directos y concurridos, no sólo con el fin de evitar en cuanto sea posible los siniestros, sino porque si éstos ocurriesen en veredas ó caminos propios ó extraviados carecerian de legitima justificacion para su abono por la Hacienda al Banco, y en consecuencia por éste al Recaudador no precavido.

ARTÍCULO 138.

El Recaudador, en vista de la importancia de los fondos que deba conducir, de la comarca que recorra, de la época en que tenga lugar la conduccion ó de cualquiera otra circunstancia que él apreciará debidamente, se procurará la escolta ó salvaguardia suficiente á asegurar la remesa.

ARTÍCULO 139.

Los Recaudadores entregarán al Agente todo el metálico que haya ingresado en su poder, así como los expedientes de fallidos y de adjudicaciones, los recibos de bienes del Estado de cada trimestre y los reclamados por la Administracion para su cobro por la misma, todo esto debidamente facturado; y además los recibos de los Ayuntamientos á quienes hayan pagado el importe de los recargos municipales y los resguardos á favor de los mismos Agentes que la Delegacion haya expedido y remitido á los Recaudadores en equivalencia de recibos y expedientes de suministros al ejército.

ARTÍCULO 140.

Por cada entrega que verifiquen han de recibir precisamente un resguardo talonario, en que se exprese la clase de valores que la constituyen, cuyo resguardo servirá de justificante del asiento de data, que harán en el lugar correspondiente de su respectivo pliego de cargo.

ARTÍCULO 141.

Las operaciones de entrega de fondos y documentos en las Agencias por los Cobradores que dependan de ellas, han de verificarse precisamente ántes del 24 de cada mes, para que puedan los Agentes presentarse en la Delegacion sin falta ni excusa alguna ántes del 28 siguiente, á excepcion del mes de Febrero, que la presentacion ha de efectuarse ántes del 26 y las entregas hasta el 22.

ARTÍCULO 142.

Si algun Recaudador deja de presentarse con la oportunidad que queda marcada, el Agente no deberá detener su salida, sino prevenir á los morosos que será de su obligacion personarse en la Delegacion á verificar su entrega; en la inteligencia de que esto habrá de tener lugar precisamente dentro del mes á que corresponden los documentos ó metálico objeto de ellas.

ARTÍCULO 143.

Los Recaudadores que dependan directamente de la Delegacion, presentarán á ésta los fondos y valores en los plazos señalados á los Agentes en el art. 141 y en la forma prescrita en los dos anteriores.

CAPÍTULO XI.

De las liquidaciones trimestrales.

ARTÍCULO 144.

Despues de finalizado cada trimestre, y en el dia del primer mes del siguiente que los Agentes señalen, los Cobradores sumarán todos los cargos que les resulten,

y deberán tener anotados en su correspondiente pliego, y todas las datas que igualmente habrán ido sentando en los mismos en vista de los resguardos que les hayan cedido los Agentes por cada una de sus entregas; y la diferencia entre ambas sumas deberá estar representada por la que arrojen los fondos y valores, que tengan preparados para su entrega al Agente, y todos los recibos pendientes de cobro, que facturarán debidamente, uniéndoles los expedientes ejecutivos, y los recibos de los Ayuntamientos por los que se hallen en su poder; quedando así dispuestos á presentarse al Agente en el día en que éste les llame.

ARTÍCULO 145.

Comprobada la liquidacion de cada Cobrador por el respectivo Agente, y adicionada con la data de los fondos y valores que en aquel acto entregue el primero al segundo contra el correspondiente resguardo, se saldará y cancelará el pliego de cargo, y se formará otro para el trimestre siguiente con el saldo que resulte del anterior.

ARTÍCULO 146.

Los Recaudadores tendrán muy presente, que cuando el importe total de los recibos que presenten no alcance á cancelar el débito, como saldo del cargo que se les haya hecho, sólo será admitida para su nivelacion la cantidad suficiente en metálico.

ARTÍCULO 147.

Ni la Delegacion ni los Agentes reconocerán como saldo á los Cobradores el importe de las cuotas cuyos recibos se hallen firmados al verificar la liquidacion.

ARTÍCULO 148.

Los encargados de la recaudacion serán responsables de las cantidades que por descuido, apatía, impericia ó

causa análoga se viere precisada á ingresar la Delegación en Tesorería por importe de los recibos que debieron ser comprendidos en expedientes dentro del término de Instrucción.

ARTÍCULO 149.

Lo serán igualmente de los expedientes de fallidos, de los de tercer grado, relaciones de segundo apremio y demas documentos que deje de admitir la Administración por no haberlos presentado en tiempo oportuno ó sin las formalidades de Instrucción, así como tambien será de los Recaudadores cualquier responsabilidad que traten de exigir al Banco las Oficinas ó Autoridades por faltas ó descuidos en la recaudacion de algun distrito.

CAPÍTULO XII.

De las fianzas y alcances.

ARTÍCULO 150.

Los Recaudadores nombrados por las Delegaciones, ántes de tomar posesion de sus destinos, constituirán la fianza correspondiente en proporcion de las cantidades á recaudar y segun la clase de valores que ofrezcan.

ARTÍCULO 151.

En los casos de depreciacion de valores ú otros, por los cuales queden incompletas las fianzas, deberán reponer la cantidad necesaria para garantizar su cometido en la proporcion establecida, bastando para ello la invitacion del Delegado, que á la vez le fijará el plazo que juzgue razonable.

ARTÍCULO 152.

Las fianzas responden y se aplicarán no sólo á cubrir las diferencias en contra de los Recaudadores que pue-

dan resultarles en sus liquidaciones, sino tambien de los descubiertos en que por su negligencia puedan incurrir los contribuyentes, si bien en este caso, y áun cesando los Recaudadores en su cargo, les prestará la Administracion, para el reintegro, los auxilios que reclamen y procedan, con arreglo á lo dispuesto en el art. 30 de la Instruccion de Recaudadores, aprobada por Real orden de 5 de Abril de 1866.

ARTÍCULO 153.

Tambien responderán las fianzas que presten los Recaudadores de las cuotas acerca de las cuales hayan instruido expedientes sometidos á la censura de la Administracion, hasta tanto que ésta las apruebe ó formalice en cuentas el importe de dichas cuotas, segun dispone el art. 31 de la Instruccion citada en el artículo anterior.

ARTÍCULO 154.

Si de las liquidaciones que deben practicarse trimestralmente ó de cualesquiera otras extraordinarias que los Delegados ordenen cuando lo estimen oportuno, resultasen fondos distraidos de su legítima aplicacion y el Recaudador no los repusiera acto continuo en metálico, se le declarará alcanzado, y se procederá inmediatamente á saldar el descubierto con la fianza.

ARTÍCULO 155.

Si ésta no alcanzase á cubrir el alcance, el Recaudador, teniendo presente que á esta clase de responsabilidades están afectos no sólo los bienes de su fianza sino todos los demas que le pertenezcan, debe sin pérdida de tiempo ofrecer y presentar valores efectivos, con que poder saldar su cuenta, sin necesidad de que se le exijan por el procedimiento administrativo, que en caso contrario debe emplearse con completa inhibicion de los

tribunales de justicia, en cuanto al reintegro, y evitarse la intervencion de éstos en la causa criminal que tambien puede y procede entablarse en concepto de malversacion de caudales públicos, segun se expresa en el artículo 12 de la presente Instruccion.

ARTÍCULO 156.

Los Recaudadores, para asegurarse de que llenan cumplidamente su cometido y las necesidades del servicio, y muy especialmente para desviar responsabilidades y evitar los desagradables contratiempos de que tratan los artículos precedentes, deben observar una asidua y exquisita vigilancia de los fondos, papeles y libros que sean de su incumbencia, y estudiar con todo cuidado y poner por obra con la mayor eficacia, diligencia y puntualidad las órdenes que se les comuniquen, la Instruccion de apremios y la presente con las disposiciones que se insertan en su Apéndice, y que aparecen ordenadas en una tabla cronológica despues del mismo.

ARTÍCULO 157.

Para facilitar cuanto es posible la gestion de los Recaudadores y obtener la mayor puntualidad en las diferentes operaciones del servicio, se inserta además al final una *Tabla cronológica* de los trabajos de dichos funcionarios, y del tiempo en que han de ejecutarse, cuya tabla deberán tener á la vista constantemente.

TÍTULO CUARTO.

DE LOS AGENTES DE DISTRITO.

CAPÍTULO I.

Del nombramiento de Agentes, sus derechos y obligaciones y toma de posesion.

ARTÍCULO 158.

Los Agentes son nombrados por el Banco, á propuesta de los Delegados, procurándose que ésta recaiga en individuos que reunan las circunstancias de moralidad y demas recomendadas en el art. 38 para los Recaudadores, y las condiciones de mando necesarias para vigilar á sus subalternos y hacer que cumplan su cometido.

ARTÍCULO 159.

Podrá haber Agentes responsables en absoluto ante la Delegacion y el Banco del resultado de su gestion y de la de sus subalternos, que ellos nombrarán, removerán y remunerarán como tengan por conveniente, exigiéndoles las fianzas que juzguen necesarias; y en tales casos, el Agente dará á conocer á la Delegacion los nombres y las firmas de los Cobradores que tenga á su servicio, y éstos cumplirán todos los deberes impuestos á los demas de su clase en cuanto á la marcha de las operaciones.

ARTÍCULO 160.

Tambien podrá haber Agentes, cuya responsabilidad consistirá en la observancia de las instrucciones del ser-

vicio y órdenes que se le comuniquen, tanto por su parte como por sus subalternos, nombrados á su propuesta por la Delegacion, que les remunerará y exigirá las respectivas fianzas.

ARTÍCULO 161.

Los perjuicios que puedan causar y los desfalcos ó alcances en que puedan incurrir por cualquier motivo los Recaudadores subalternos de los Agentes que se nombren con arreglo al art. 159, se considerarán como perjuicios, desfalcos y alcances de los mismos Agentes que los nombraron, contra cuyas fianzas y demas bienes se procederá, si no reponen en el acto su importe.

ARTÍCULO 162.

Los perjuicios, desfalcos ó alcances que causen los Recaudadores nombrados por la Delegacion, se considerarán como perjuicios, desfalcos ó alcances de los mismos Recaudadores, contra cuyas fianzas y demas bienes procederá directamente la Delegacion, si no repusieran en el acto; siempre que en dichos siniestros no haya influido la apatía ó falta de vigilancia de los Agentes de quienes dependan, pues en tales casos alcanzará á éstos la consiguiente responsabilidad subsidiaria.

ARTÍCULO 163.

La remuneracion de los Agentes consistirá en un tanto por ciento de los cobros que realicen, ó en un sueldo fijo en proporcion á la importancia recaudatoria de sus distritos.

ARTÍCULO 164.

Los Agentes deberán estudiar y tener muy presentes las disposiciones de los títulos primero, segundo y tercero de esta Instruccion, no sólo por el carácter de generalidad que tienen las del primero y segundo, sino

tambien para hacer cumplir á los Recaudadores las del tercero, y para cumplirlas ellos mismos por lo que respecta á los pueblos de cuya cobranza se hallen personalmente encargados.

ARTÍCULO 165.

Los Agentes, como responsables de la gestion recaudatoria de sus distritos, se entenderán directamente con la Delegacion y con sus subalternos, á quienes vigilarán, tanto en el manejo de caudales como en el cumplimiento de las instrucciones y de las órdenes que por su conducto les comunique la Delegacion.

ARTÍCULO 166.

Los Agentes inspeccionarán todas las operaciones de sus subalternos y los procedimientos de cobranza y apremio, examinando los expedientes que formen, cuidando de que se instruyan en las épocas y con los requisitos prevenidos, y no consintiendo la comision de faltas que desprestigien el servicio.

ARTÍCULO 167.

Tendrán además el mayor cuidado en evitar todo riesgo á los caudales, tanto en el punto en que se custodien como en las conducciones; en la inteligencia, de que toda imprudencia ó imprevision en este particular originará grave responsabilidad, en razon á que el asegurar los fondos de todo golpe de mano es uno de los principales y más inexcusables deberes de todos los funcionarios de la recaudacion.

ARTÍCULO 168.

Ningun Agente podrá tomar posesion de su destino ni recibirá valores pertenecientes á la recaudacion sin haber prestado ántes la oportuna fianza.

ARTÍCULO 169.

La toma de posesion tendrá lugar en la Oficina de la Delegacion, y de no ser esto posible, ante un funcionario de la misma que el Delegado designe; y pasará á la capital de la Agencia, llevándose un extracto de la cuenta del Agente que cese, á partir de su última liquidacion trimestral.

ARTÍCULO 170.

El Agente que cese presentará el pliego de cargo de toda la Agencia, donde tendrá apuntadas y sumadas todas las partidas de cargo y data que le resulten desde la última liquidacion trimestral, las cuales se cotejarán con el extracto de la cuenta de la Delegacion.

ARTÍCULO 171.

El saldo que presenten el extracto y pliego de que trata el artículo anterior, será la suma de los saldos que resulten contra cada uno de los Recaudadores subalternos, incluso el Agente mismo por los pueblos en que recaude por sí, cuyos pliegos de cargo tambien se presentarán corrientes de asientos y liquidados con la firma de los Recaudadores y la conformidad del Agente.

ARTÍCULO 172.

Inmediatamente se formará el pliego de cargo del nuevo Agente con el saldo que resulte al que cesa y otros pliegos parciales á los Recaudadores, incluso el nuevo Agente por los pueblos en que haya de recaudar por sí.

ARTÍCULO 173.

Para justificar los saldos de los Recaudadores bastará la firma de éstos al pié de sus respectivos pliegos, con la conformidad del Agente que cesa y el V.º B.º del representante de la Delegacion; pero para la justificacion

del saldo contra el Agente, como Recaudador, será indispensable facturar en toda regla los recibos pendientes de cobro y examinar sus expedientes de apremio, extendiéndose triple factura bien expresiva del importe de los recibos y de su situacion, y distribuyéndose los tres ejemplares entre el Agente que cesa, el que le sucede y la Delegacion.

CAPÍTULO II.

De las operaciones de cobranza y apremio.

ARTÍCULO 174.

Los Agentes recibirán los documentos de cobranza de la Delegacion, dejando en ella el oportuno resguardo en un duplicado de su respectivo pliego de cargo, y los entregarán á sus subalternos, previas idénticas formalidades, pudiendo hacer la entrega de una vez de los de todos los pueblos de una misma agrupacion, ó de los de uno sólo, hasta que vayan realizando los fondos recaudados en el anterior, y así sucesivamente; pero siempre recogiendo documento que acredite la entrega, con expresion del importe y clase de valores en que consista.

ARTÍCULO 175.

Los Agentes cuidarán de remitir á la Delegacion con la anticipacion debida, nota expresiva de los dias que hayan señalado á cada localidad para efectuar la cobranza, procurando que se abra la de todos los pueblos en la época marcada, y siempre dentro del segundo mes del trimestre.

ARTÍCULO 176.

Los Agentes dispondrán que los cobradores vayan ingresando en su poder los fondos recaudados con la

frecuencia que permita la situacion de los pueblos ó exija la seguridad de los caudales, y todos ellos precisamente ántes del 24 de cada mes, para que los Agentes puedan presentarse en la Delegacion ántes del 28, teniendo muy presente á este fin lo prevenido en los artículos 141 y 142.

ARTÍCULO 177.

De cuantas sumas reciban en metálico, facilitarán el oportuno resguardo talonario de los que á este fin les habrá facilitado la Delegacion, así como tambien por los valores de todas clases que les entreguen los Auxiliares, siempre con la debida expresion de su clase y procedencia.

ARTÍCULO 178.

Será obligacion de los Agentes manifestar la procedencia de los caudales que conduzcan á la capital, para lo cual han de presentar en la Administracion la correspondiente factura ó nota cuando los fondos ingresen en la misma; y si se entregan á la Sucursal ó Comision del Banco, se acompañará la factura unida al resguardo que faciliten dichas dependencias, y que deberá ser canjeado por el definitivo de la Delegacion, que será precisamente talonario y autorizado por el Delegado, con la toma de razon del Interventor.

ARTÍCULO 179.

Toda entrega de fondos que no se verifique en la forma que expresa el artículo anterior, se considerará nula para los efectos de la recaudacion, cuyos productos sólo pueden entregarse en las Cajas de las Administraciones económicas, ó en las Comisiones ó Sucursales, á no mediar orden expresa del Banco, que se comunicará directamente á los Agentes.

ARTÍCULO 180.

Semanalmente darán parte al Delegado de los fondos que hayan ingresado en su poder, con designacion del Cobrador de quien procedan.

ARTÍCULO 181.

Trimestralmente recogerán de los Recaudadores y presentarán en la Delegacion los recibos de bienes del Estado, los expedientes de los fallidos, y cuantos documentos deban ser descargados de su cuenta, por haber terminado la gestion que para su cobro ha debido practicarse.

ARTÍCULO 182.

Tambien presentarán para su abono las nóminas del personal de sus Agencias despues que hayan satisfecho los haberes que se acrediten en las mismas, con la conveniente expresion del remunerado á sueldo y del que lo sea á tanto por ciento, consignando los ingresos sobre que se devengue; todo con el *recibi* de los interesados, y con los timbres que exija la ley de papel sellado vigente.

CAPÍTULO III.

De las liquidaciones trimestrales.

ARTÍCULO 183.

Desde el principio del primer mes de cada trimestre, los Agentes procederán á señalar á cada uno de los Recaudadores de su distrito el dia en que haya de presentarse á la liquidacion del trimestre anterior, procurando escalonar estas operaciones de modo que no se aglome-

ren muchos Recaudadores á un mismo tiempo en la capital de la Agencia, con perjuicio de la cobranza y apremio; pero combinándolas tambien de manera que todas se terminen ántes del dia en que el Agente deba presentarse en la Delegacion.

ARTÍCULO 184.

Cuanto más diligente haya sido la gestion de los Recaudadores y más eficaz la vigilancia de los Agentes durante el trimestre, claro está que será tambien más fácil y breve la liquidacion; y por lo tanto, los Agentes procurarán enterarse durante dicho período de lo que se vaya adelantando en el cobro y en las diligencias de apremio, á fin de conseguir que aquél sea lo más cuantioso posible, y éstos se instruyan y prosigan en toda regla y con la celeridad conveniente para disminuir las restas cuanto se pueda.

ARTÍCULO 185.

Al presentarse los Recaudadores á la liquidacion, deberán los Agentes comenzar por recoger de aquéllos todos los fondos en metálico y valores de data que lleven, dándoles en su equivalencia los oportunos resguardos talonarios, y haciendo que todas estas partidas se anoten en sus respectivos pliegos de cargo, con lo cual se conseguirá que el saldo ó débito de los mismos esté representado por los recibos pendientes de cobro, que presentarán debidamente facturados y acompañados de los expedientes de apremio.

ARTÍCULO 186.

Los Agentes coleccionarán en orden debido los pliegos de cargo de los Recaudadores, y los recibos y expedientes de apremio presentados por los mismos, y con todos estos documentos y los pliegos de cargo de la Agencia, concurrirán á la Delegacion en el dia que ésta

les haya designado para practicar ante la misma la liquidacion trimestral.

ARTÍCULO 187.

La liquidacion del Agente en la Delegacion, se practicará de un modo análogo al prevenido en el artículo anterior. Despues de entregar todo el metálico y valores que deban serle data contra los correspondientes resguardos, y anotados éstos en su pliego de cargo, el saldo que resulte será la suma de los recibos pendientes de cobro en toda la Agencia, que presentará facturados y acompañados de los expedientes de apremio y de los resúmenes necesarios para facilitar la comprobacion.

ARTÍCULO 188.

Terminada la liquidacion, recibirá el Agente nuevos pliegos de cargo de la Agencia y de cada Recaudador para el trimestre siguiente, cuyas primeras partidas serán el saldo del anterior y los valores que se le entreguen de nuevo.

CAPÍTULO IV.

De las fianzas y alcances.

ARTÍCULO 189.

Son extensivas á los Agentes las prevenciones sobre fianzas y alcances consignadas para los Recaudadores en el capítulo XII del título tercero de la presente Instruccion.

ARTÍCULO 190.

Los Agentes, con una constante observacion y celosa vigilancia de la conducta de sus subalternos y de la

marcha de sus operaciones, pueden, á no dudarlo, evitar en gran parte esta clase de siniestros, respecto de los cuales ya queda consignado que les alcanza responsabilidad subsidiaria si su apatía, descuido ó contemplaciones injustificadas pudieran considerarse como causa coeficiente de los perjuicios ó responsabilidades que se irroguen al Banco.

ARTÍCULO 191.

Los Agentes darán parte inmediatamente á la Delegacion de cualquier desfalco ó alcance que descubran en sus subalternos, así como de cualquier desobediencia ó descuido de los mismos que perjudique á los intereses de la recaudacion ó desprestigio el servicio.

ARTÍCULO 192.

Los Agentes desempeñarán con la mayor eficacia y diligencia cualquier encargo que les pueda recomendar la Delegacion sobre fincas que se ofrezcan como fianza, sobre procedimientos ejecutivos ó de otra índole contra alcanzados, y en fin, sobre cualesquiera otras noticias ó práctica de diligencias que interesen al servicio.

Aprobadas estas Instrucciones por el Consejo de gobierno en su sesion de 11 de Mayo de 1877.

El Secretario,

Manuel Ciudad.

APÉNDICE.

NÚM. 1.

Orden de la Regencia del Reino de 17 de Octubre de 1870, declarando que los Agentes de la recaudacion en el ejercicio de sus funciones son agentes de la Autoridad para los efectos del Código penal, y determinando el modo de proceder contra los que les inferan insultos, injurias ó amenazas. (*Citada en el art. 7.º*)

BANCO DE ESPAÑA.—La Direccion general de Contribuciones, con fecha 5 del actual, dice á este Establecimiento lo que sigue:

«Excmo. Sr.: Por el Ministerio de Hacienda se dijo á esta Direccion general, con fecha 17 de Octubre último, lo que sigue:—Excmo. Sr.: En vista del expediente consultado por esa Direccion general á virtud de una comunicacion del Banco de España, transcribiendo otra de su Delegado para el cobro de contribuciones directas en la provincia de Cuenca, relativa á los perjuicios que pudiera producir á la expedita recaudacion la doctrina de que las ofensas inferidas á los Agentes subalternos de la cobranza en el ejercicio de sus funciones se consideren como hechas á los particulares, siguiéndose á su costa y bajo su responsabilidad la accion criminal que corresponda: Considerando que los que injurien, insulten ó amenacen de hecho ó de palabra á los funcionarios públicos ó á los agentes de la Autoridad en su presencia, ó en escrito que se les dirigiese, incurrn en penalidad con arreglo al art. 270 del Código penal reformado: Considerando que en Real orden de 4 de Abril de 1851, confirmada por el art. 88 de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869, se consignó que los subalternos del Recaudador general ejercen las facultades de la Hacienda, como Delegados de la misma, en cuyos derechos se hallan subrogados, pues no de otro modo podrian hacer efectivos los cupos de contribuciones con la rapidez que exigen las necesidades del Tesoro: Considerando que la recaudacion de contribuciones es una de las gestiones legales del Estado, y en nombre de éste y para su servicio se lleva á efecto, ya sea que el Agente cobrador deba su procedencia á un contrato autorizado por las leyes, ó ya que su nombramiento dimanase directamente de la Autoridad económica respectiva: Considerando que los insultos dirigidos á los Agentes cobradores en el desempeño de sus funciones no pueden conceptuarse de carácter particular, puesto

que recaudan para el Estado, de quien el Gobierno, al que el insulto ataca, es legítimo administrador; Y considerando, por último, que todo cuanto tienda á debilitar el prestigio de los Cobradores, contribuye á rebajar la fuerza moral que el Gobierno necesita para hacer efectivos los impuestos; S. A. el Regente del Reino, conformándose con lo propuesto por V. E., se ha servido declarar que los Agentes de la recaudacion de contribuciones son en el ejercicio de sus funciones agentes de la Autoridad á todos los efectos del Código penal, y, por consiguiente, que los insultos, injurias y amenazas que se les inferan en aquel ejercicio deben ser perseguidos de oficio, bastando para ello, si de dichos delitos no tuviera el Juzgado conocimiento por otros medios, que se le dé de oficio la Administracion económica ó el mismo funcionario contra quien se cometiesen; siendo al propio tiempo la voluntad de S. A. que se circule esta resolucion á todos los Jefes de las Administraciones económicas.—De la propia orden lo digo á V. E. para su cumplimiento.—Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.»

Lo que traslado á V. para su conocimiento y á fin de que esa Delegacion cuide por su parte de que tenga cumplido efecto la importantísima resolucion trascrita en los casos á que la misma se refiere y puedan ocurrir á los Agentes de la recaudacion de esa provincia.

Madrid 14 de Noviembre de 1870.—El Subgobernador, *Manuel M. Secades*.

NÚM. 2.

Orden de la Direccion general de Contribuciones de 27 de Octubre de 1870, disponiendo que cuando los Agentes de la recaudacion tengan que deducir acciones en los Tribunales por incidencias de la cobranza, se dirijan á los Jefes económicos, y éstos á dichos Tribunales, para acreditar la legalidad de su derecho. (*Citada en el art. 8.º*)

BANCO DE ESPAÑA.—La Direccion general de Contribuciones, con fecha 27 de Octubre último dijo á este Establecimiento lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Con esta fecha se comunica á los Jefes de las Administraciones económicas lo que sigue:—En vista de una comunicacion del Banco de España, fecha 17 de Setiembre último,

trascribiendo otra de su Delegado en la provincia de Cuenca, relativa á que no se reconoce personalidad bastante á sus Comisionados de apremio al perseguir los débitos que contrajeron los Recaudadores subalternos en el cobro de contribuciones directas; y considerando que los procedimientos para el cobro de los impuestos son administrativos, sin que puedan hacerse contenciosos sino en muy contados casos; que á los Recaudadores de contribuciones, por Real órden de 4 de Abril de 1851, confirmada por el art. 88 de la Instrucion de 3 de Diciembre de 1869, se les declaró subrogados en los derechos de la Hacienda para proceder contra sus subalternos por débitos á la Recaudacion; y, por último, que cuando en el curso de los procedimientos administrativos que la Recaudacion de contribuciones siga, ya para el cobro de éstas, ya contra sus Delegados y Agentes, sea necesario entenderse con los Tribunales ordinarios, no en asuntos particulares, sino en aquellos originados por la cobranza, único caso en que tienen el mismo derecho que la Hacienda, procede que, mediante comunicacion debidamente autorizada, dirigida á la Administracion económica respectiva, ésta lo verifique al Juzgado correspondiente para acreditar la del Recaudador y la legalidad de su derecho. En su vista, este Centro directivo ha creído oportuno manifestar á V. S. que, tanto en la subrogacion de derechos que á la Recaudacion pertenece, como cuando el Banco por sí ó por medio de sus Agentes haya de deducir acciones en los Tribunales por incidencias de la cobranza, procede emplear la forma expuesta, á fin de evitar dificultades en el curso de los procedimientos.—Lo digo á V. S. para su inteligencia y demas efectos.—Y la Direccion lo traslada á V. E. para iguales fines, y por contestacion á su comunicacion citada.»

Lo que trascribo á V. para su conocimiento y para que lo tenga presente en los casos análogos al de que se hace mérito en la preinserta comunicacion, que puedan ocurrir en esa Delegacion de su cargo.

Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 8 de Noviembre de 1870.—El Subgobernador, *Manuel M. Secades*.

NÚM. 3.

Real orden de 31 de Mayo de 1876, disponiendo que se faciliten autorizaciones de uso de armas á los funcionarios de la Recaudacion. (*Citada en el art. 9.º*)

BANCO DE ESPAÑA.—La Direccion general de Contribuciones dice á este Establecimiento, con fecha 11 del actual, lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Por la Subsecretaría de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion en 27 de Julio último la Real orden siguiente:—Ilmo. Sr.: Por el Ministerio de la Gobernacion se ha comunicado á este de Hacienda con fecha 31 de Mayo último la Real orden siguiente:—Ilmo. Sr.: El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion dice con esta fecha á los Gobernadores de las provincias lo que sigue: En vista de las razones expuestas por el Sr. Ministro de Hacienda en Real orden de 11 del actual acerca de la conveniencia de que se expidan licencias de uso de armas, gratis, á los Recaudadores de contribuciones; S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que se faciliten autorizaciones de uso de armas á los Agentes de la cobranza de contribuciones dependientes del Banco de España, para la mayor seguridad de la recaudacion y conduccion de los fondos públicos que tienen á su cargo.—De Real orden lo digo á V. S. á los efectos oportunos.—De la propia orden, comunicada por el referido Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, lo traslado á V. I. para su conocimiento.—Y de la misma Real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Hacienda, lo traslado á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes.—Y lo traslado á V. E. para iguales fines, y como resultado de su comunicacion de 1.º de Mayo de este año.»

Lo que participo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Agosto de 1876.—
El Subgobernador, Delegado general, *José Gonzalez Breto*.

NÚM. 4.

Real orden de 4 de Abril de 1851, declarando que los Cobradores subalternos de Recaudadores generales de contribuciones directas están sujetos al fuero de la Hacienda en todo lo relativo á la cobranza, con lo demas que se expresa. *(Citada en el art. 11.)*

El Sr. Ministro de Hacienda dice con esta fecha al Gobernador de la provincia de Toledo lo siguiente:

«Se ha enterado S. M. de la instancia del Recaudador general de contribuciones directas de esa provincia, en la cual solicita que respondiendo siempre á la Hacienda el mismo funcionario, y sin que sirva de excusa para el cumplimiento de sus obligaciones y del servicio la conducta de sus subalternos, se entienda á éstos incluso en el art. 63 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, habiendo de ser apremiados por el fuero de la Hacienda, cuyas facultades ejercen, y en virtud de certificaciones expedidas por el mismo Recaudador general.

Y conformándose con lo expuesto por la Direccion general de lo Contencioso de Hacienda pública: Considerando que los Recaudadores subalternos de contribuciones directas no son otra cosa que Delegados de la Hacienda, por cuya razon, y aunque dependientes del Recaudador general, ejercen todas las funciones de ésta, procediendo contra los deudores morosos por la vía de apremio gubernativo hasta realizar los descubiertos: Considerando que el Recaudador general se halla subrogado en todos los derechos de la Hacienda, cuya subrogacion trasmite á sus Cobradores subalternos, pues no de otro modo podrian éstos hacer efectivos los cupos de contribuciones con la rapidez que exigen las necesidades del Tesoro: Considerando que esta subrogacion de derechos y facultades se halla muy en armonía con el espíritu de lo establecido en el art. 63 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, circular de 3 de Setiembre de 1847 y otras varias disposiciones vigentes sobre el mismo asunto: Considerando que si los Cobradores subalternos se hallan en el caso de disfrutar, como disfrutaban, de todos los beneficios y derechos de la Hacienda para el ejercicio de sus funciones, no hay una razon legal que les excluya del fuero de la misma para ser apremiados por la vía gubernativa por los descubiertos en que se hallen en su cometido, ántes, muy al contrario, sería una excepcion opuesta enteramente á las disposiciones vigentes, que perjudicaria notable-

mente al buen servicio: Considerando, finalmente, que los tribunales y juzgados ordinarios no pueden mezclarse en el conocimiento de estos procedimientos por tratarse de interes directo de la Hacienda; se ha servido declarar, por punto general, que los Cobradores subalternos de los Recaudadores generales de contribuciones directas están sujetos al fuero de la Hacienda en todo lo relativo á la cobranza, como tambien en los excesos ó abusos que cometan en el cumplimiento de su encargo, debiendo ser apremiados por la misma y en virtud de certificacion del Recaudador, sin perjuicio de la responsabilidad directa é inmediata de éste, conforme á lo dispuesto en las Reales órdenes é Instrucciones vigentes.—De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos oportunos.»

De la propia orden, comunicada por el referido Sr. Ministro, lo traslado á V. S. para los mismos fines.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Abril de 1851.—
El Subsecretario interino, *C. Bordiu*.

NÚM. 5.

Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de 21 de Setiembre de 1872, declarando que la distraccion de los fondos de la recaudacion de contribuciones de su legítima aplicacion, es un hecho justiciable como delito con arreglo al Código penal. (*Citada en el art. 42.*)

BANCO DE ESPAÑA.—En la *Gaceta de Madrid*, correspondiente al día 26 de Setiembre último, se halla inserta una sentencia dictada por el Tribunal Supremo de Justicia, cuyo tenor es el siguiente:

En la villa de Madrid, á 21 de Setiembre de 1872, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante Nos pende, interpuesto por D. Benito Fariña y Cisneros, Comisionado del Banco de España, contra la sentencia de sobreseimiento, dictada por la Sala de lo criminal de la Audiencia de Zaragoza, en causa seguida á D. Hilario Berbiela, en el Juzgado de primera instancia de Jaca, por malversacion de caudales:

Resultando que D. Hilario Berbiela fué nombrado en documento público, por el Delegado principal del Banco de España en la provincia de Huesca, Recaudador subalterno de varios pueblos del partido de Jaca, obligándose como tal á ingresar en Tesorería, por su

cuenta y riesgo, el importe de cada trimestre de contribucion territorial y de subsidio en las épocas que se fijan en el indicado documento, aceptando con el expresado carácter las demas condiciones que se estipularan:

Resultando que D. Hilario Berbiela se obligó en el mismo documento con sus bienes al exacto y puntual cumplimiento de aquéllas, verificando lo mismo con los suyos para el caso de que aquél dejara de cumplir, no sólo como fiadores sino como principales deudores y responsables, D. Javier Brun, D. Miguel Gaston y don Juan Arlo, que lo mismo que aquél otorgaron y firmaron el contrato:

Resultando que á instancia del D. Benito Fariña, que denunció el hecho de que Berbiela habia faltado al cumplimiento del convenio consignado en la mencionada escritura, se instruyó proceso, en el cual se dictó por el Juez sentencia que confirmó la Sala de lo criminal de la Audiencia de Zaragoza, por la que, apreciando que el hecho denunciado podia dar lugar á procedimiento civil, pero no criminal, sobreseyó sin ulterior progreso y condenó en las costas al denunciante:

Resultando que éste interpuso contra dicha sentencia recurso de casacion por infraccion de ley, fundándolo en los casos segundos de los artículos 2.º y 4.º de la ley provisional que lo ha establecido, y citando como infringido el núm. 5 del art. 548 del Código penal, por no haber sido apreciado como delito el hecho que se denunció, y que el acusador privado califica de malversacion de caudales públicos:

Resultando que admitido el recurso por la Sala segunda de este Tribunal Supremo, se pasó á esta tercera, donde se le ha dado la sustanciacion que la ley establece, adhiriéndose á él *in voce* en el acto de la vista el Ministerio fiscal:

Visto, siendo Ponente el Magistrado D. Diego Fernandez Cano:

Considerando que segun aparece de los hechos que como probados se consignan en la sentencia recurrida, D. Hilario Berbiela, encargado de recaudar en algunos pueblos del partido de Jaca las contribuciones territorial y de subsidio, con obligacion de entregar en Tesorería lo recaudado en las épocas marcadas en el convenio escriturado que al efecto celebrara con D. Pedro Sopena, Delegado principal del Banco de España, en vez de hacerlo así se apropió ó distrajo la cantidad de 15.012 pesetas 98 céntimos:

Considerando que ese hecho, aparte de las acciones civiles que legalmente produce, es á la vez justiciable como delito, con arreglo á lo dispuesto en el núm. 5.º del art. 548 del Código penal vigente, puesto que el Berbiela se ha apropiado ó distraido en perjuicio de

otro la expresada cantidad de dinero que habia recibido en comision y con obligacion expresa de entregarla en Tesorería :

Considerando, por lo tanto, que la Sala sentenciadora, al estimar que no habia méritos en el hecho de autos para proceder criminalmente, ha infringido la disposicion legal consignada en el núm. 5 del art. 548 del referido Código penal, citada por el recurrente, é incurrido en el error de derecho á que se refiere el caso segundo del artículo 4.º de la ley de 18 de Junio de 1870:

Fallamos que debemos declarar y declaramos haber lugar al recurso de casacion interpuesto por parte de D. Benito Fariña y Cisneros, Comisionado del Banco de España; y en su virtud casamos y anulamos la sentencia pronunciada por la Sala de lo criminal de la Audiencia de Zaragoza: expídase á la misma la certificacion correspondiente para que remita la causa á los efectos del art. 41 de la precitada ley de casacion criminal, y lo acordado.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la *Coleccion legislativa*, pasándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.— Sebastian Gonzalez Nandin.— Manuel María de Basualdo.— Miguel Zorrilla.— Antonio Valdés.— Francisco Armesto.— Alberto Santías.— Diego Fernandez Cano.

Publicacion.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Diego Fernandez Cano, Magistrado del Tribunal Supremo, estándose celebrando audiencia pública en su Sala tercera el dia de hoy, de que certifico como Secretario Relator de la misma.

Madrid 21 de Setiembre de 1872. — Licenciado, José María Pantoja.»

Lo que trascribo á V. para su conocimiento y á fin de que se apresure á comunicarlo á todos sus subalternos empleados en la recaudacion de contribuciones de esa provincia; interesando tambien á los señores Gobernador y Administrador económico para que se publique dicha sentencia en el *Boletin Oficial* de la misma, y cuidando V. muy particularmente de que se forme la correspondiente causa criminal á todo Agente, Cobrador ó Comisionado de apremio que resulte alcanzado en el manejo de los fondos de la recaudacion.

Madrid 17 de Octubre de 1872.—El Subgobernador, *Manuel M. Secades*.

NÚM. 6.

Real orden de 23 de Octubre de 1875, dictando reglas para la reclamacion, entrega y devolucion de recibos de cuotas que hayan sido objeto de moratoria. (*Citada en el art. 22.*)

DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.—*Circular*.—El Excelentísimo Sr. Ministro de Hacienda ha comunicado á esta Direccion general, con fecha 23 de Octubre próximo anterior, la Real orden que sigue:

«Ilmo. Sr.: Visto el expediente instruido en esa Direccion general con objeto de fijar los procedimientos que deben seguir á la concesion de moratorias para el pago de la contribucion territorial por efecto de calamidades públicas, ó en otros casos muy extraordinarios: Considerando que la falta de reglas generales que determinen dichos procedimientos es causa de que cada Administracion económica obre en ese punto segun su criterio más ó ménos acertado: Considerando que esta irregularidad tan inconveniente cuando se trata de actos que se refieren á un mismo servicio, no es la única razon que aconseja dictar las disposiciones á que los mencionados procedimientos deben sujetarse, sino que les hace indispensables la circunstancia de que ellos se relacionan con documentos representativos de créditos del Tesoro, como son los recibos talonarios entregados á la Recaudacion para su cobranza, cuya custodia y conservacion es necesario garantir; S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por ese Centro directivo y lo informado por la Intervencion general de la Administracion del Estado, se ha servido disponer que, con el objeto que ántes se indica, y con el de establecer al mismo tiempo la debida uniformidad en el importante servicio de que se trata, se observen las siguientes reglas:

1.^a Concedida que sea la moratoria para el pago de la contribucion territorial, la Administracion económica de la provincia reclamará á la Delegacion del Banco de España encargada de la recaudacion, todos los recibos individuales pendientes de cobro correspondientes al pueblo ó pueblos que hayan obtenido dicha gracia.

2.^a La Delegacion del Banco reunirá los expresados recibos, y al entregarlos en la Administracion económica, acompañará una factura ó relacion duplicada de los mismos en que se consigne el importe de cada trimestre, uniendo tambien la lista cobratoria respectiva.

3.^a La Administracion económica, previa comprobacion de los

recibos individuales con sus respectivos talones y relacion duplicada, procederá á practicar una liquidacion de lo que por territorial adeuda el pueblo ó pueblos á quienes alcanza la moratoria.

4.^a Una vez conocido el resultado de esa liquidacion, que deberá ser igual al importe de los recibos, se autorizarán las dos relaciones con el *Conforme* del Jefe de la Seccion de Intervencion, y se extenderá el correspondiente talon de cargo, que con los recibos, lista cobratoria y liquidacion pasará á la Caja para realizar el ingreso, quedando unido á los recibos la lista cobratoria y un ejemplar de la relacion y liquidacion, y el otro al talon de cargo.

5.^a Este ingreso se hará con aplicacion á la cuenta de operaciones del Tesoro y concepto especial, que se consignará en la segunda parte de la misma bajo el epígrafe de *Recibos de la contribucion territorial, cuyo cobro está en suspenso por concesion de moratoria*, con la debida separacion del año económico á que correspondan dichos recibos; y la carta de pago se expedirá á favor del encargado de la recaudacion para que pueda justificar la data en la cuenta, no debiéndosele abonar premio de cobranza por el importe de los recibos entregados.

Si el resultado de la liquidacion que determina la regla 3.^a no estuyese conforme con el importe de los recibos pendientes de cobro, se exigirá en su caso á la Recaudacion el ingreso en Caja en efectivo de la diferencia que resulte.

6.^a En las actas de arqueo figurarán los valores de que se trata, especificándoles con el epígrafe anotado en la regla anterior.

7.^a La Administracion económica remitirá á la Direccion general de Contribuciones una certificacion del ingreso en Caja de los recibos, para que pueda considerar su importe, durante la moratoria, como baja interina del cargo que por el concepto de contribucion territorial se la tenga hecho.

8.^a Cuando termine el plazo de la moratoria se dará salida de Caja á los recibos por medio del correspondiente mandamiento de pago, que se aplicará al concepto de la segunda parte de la cuenta de operaciones del Tesoro indicado en la regla 5.^a, y se entregarán al encargado de la recaudacion con el correspondiente pliego de cargo, para que proceda á la cobranza como determina la base 3.^a, Apéndice letra A de la ley de Presupuestos de 26 de Diciembre de 1872.

9.^a Las disposiciones que anteceden se considerarán tambien aplicables y serán exactamente cumplidas con respecto á las moratorias que hasta aquí se hayan concedido, con arreglo al decreto de 12 de Setiembre de 1870 y á la base 3.^a de la ley ántes mencionada.

De Real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes.»

Y la Direccion lo traslada á V. S. para los mismos fines y su más exacto cumplimiento; advirtiéndole que en cuanto á las moratorias, cuyo plazo de concesion haya terminado, deberá haberse procedido á la cobranza de la contribucion respectiva con arreglo á Instruccion, y en el caso inesperado de que así no haya sucedido, adoptará V. S. las disposiciones oportunas para que se verifique inmediatamente.

Al propio tiempo, y sin perjuicio de cumplir con toda exactitud lo que dispone la regla 7.^a de la preinserta orden, cuidará V. S. de participar á este Centro directivo, sin dilacion alguna, haberse observado las demas prescripciones de la misma orden, con respecto á las moratorias concedidas, y cuyo plazo no ha terminado todavía.

Del recibo de la presente se servirá V. S. darme oportuno aviso.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de Noviembre de 1875.—*Fernando Cos-Gayon*.

NÚM. 7.

Circular del Banco de 16 de Octubre de 1875, dictando reglas en cumplimiento de la Instruccion para llevar á efecto el Real decreto de 12 de Junio anterior sobre condonacion y compensacion de débitos por contribuciones devengadas hasta fin de Junio de 1870. (*Citada en el art. 23.*)

BANCO DE ESPAÑA.—En la *Gaceta de Madrid*, núm. 288, correspondiente al día 15 del actual, se ha publicado la Instruccion para llevar á efecto el Real decreto de 12 de Junio último sobre condonacion y compensacion de los débitos que resultan á favor del Tesoro público hasta fin de Junio de 1870.

Muy poco es lo que comprende á las Delegaciones del Banco de España en el cumplimiento de dicha Instruccion; pero eso no obsta para que se verifique con todo esmero, y al efecto se observarán las reglas siguientes:

1.^a Cuando esa Administracion le reclame, con arreglo al art. 16 de dicha Instruccion, los recibos de alguno ó algunos contribuyentes que hayan solicitado compensacion, se los entregará V. S. con factura duplicada, exigiendo la devolucion de una de ellas, en que conste el recibo y sello de dicha oficina para los efectos ulteriores.

2.^a Según el art. 17, estas facturas, despues de autorizadas por la Administracion, han de servir de data interina en las cuentas de recaudacion, cuidando de gestionar la data definitiva tan pronto como quede formalizada la compensacion y realizado el cobro de los recargos y premios de cobranza á que no alcanza dicho beneficio.

3.^a Con arreglo al art. 39, las dietas ó recargos que se causen si los deudores dan lugar á que se proceda contra ellos por la vía de apremio, serán satisfechos en metálico, y en la misma forma se satisfará tambien en todo caso el premio de cobranza que corresponda.

4.^a Si por efecto de los procedimientos ejecutivos de que trata el art. 40 resultase la insolvencia del deudor y llegase el caso de hacerse la baja del débito en las cuentas de rentas públicas, cuidará V. S. de reclamar de la Administracion el premio de cobranza, conforme se verifica con los demas expedientes de fallidos.

5.^a Se pondrá V. S. de acuerdo con la Administracion económica para que le participe el dia en que los deudores hagan entrega en ella de los valores destinados á la compensacion, á fin de dejar en suspenso los procedimientos ejecutivos contra los mismos, hasta que la misma Administracion disponga que se continúen, si ocurriese el caso previsto en el art. 41 de dicha Instruccion.

Excuso recomendar á V. S. que, como en todo lo correspondiente al servicio, auxilie á la Administracion económica, facilitándole cuantos datos le reclame para el mejor desempeño del servicio de condonaciones y compensaciones, sirviéndose entre tanto avisarme recibo de la presente.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Octubre de 1875.—El Subgobernador, *Manuel M. Secades*.

NÚM. 8.

Real órden de 27 de Enero de 1877, dictando reglas para el auxilio á la Recaudacion por medio de la fuerza armada. (*Citada en el art. 26.*)

BANCO DE ESPAÑA.—*Circular*.—La Direccion general de Contribuciones, con fecha 27 de Enero último, dijo á este Establecimiento lo siguiente:

«Por el Ministerio de Hacienda se dice, con fecha de hoy, á esta Direccion general lo siguiente: Visto el expediente instruido en esa

Dirección general con motivo de una comunicación del Banco de España, en que solicita se regularice el servicio de auxilios de fuerza armada en sentido que implica varias reformas de la Real orden de 31 de Agosto de 1873: Vista la referida Real orden y la de 11 de Enero de 1874 referente á dicho asunto: Considerando atendibles algunas de las razones alegadas por el Banco: Considerando que la experiencia ha demostrado la ineficacia del recurso de los Recaudadores á los Alcaldes solicitando la fuerza armada para auxiliar las operaciones de recaudacion en su propio pueblo, así que tambien la de las formalidades anteriores que prescriben las reglas 1.^a, 2.^a y 3.^a de la indicada Real orden de 31 de Agosto: Considerando que las referidas formalidades pueden sustituirse con ventaja para el servicio, recurriendo los Recaudadores á los Jefes económicos, en lugar de los Alcaldes, por ser aquéllos más competentes é inmediatamente responsables de las operaciones y resultados de la cobranza en la provincia de su mando; Y considerando que lo solicitado por el Banco de España, en cuanto á la forma ó manera en que las tropas hayan de prestar este servicio, es de la exclusiva competencia del Ministerio de la Guerra; S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por esa Dirección general é informado por las Secciones de Hacienda y Guerra del Consejo de Estado, se ha servido mandar se ajuste el referido servicio de auxilio de fuerza armada á las reglas siguientes: 1.^a Los Agentes del Banco de España encargados de la cobranza de las contribuciones, tan luégo como adviertan que los contribuyentes de alguna localidad resisten al pago de sus cuotas ó la instruccion de expedientes sin que baste el auxilio de los Alcaldes respectivos ó en el caso de que éstos se lo nieguen, lo pondrán en conocimiento de los Jefes económicos, impetrando el auxilio de la fuerza armada. 2.^a Los Jefes económicos, oyendo previamente á los Delegados principales de la provincia y tomando los informes que estimen convenientes de las personas más caracterizadas de la poblacion, resolverán acerca de la conveniencia ó inoportunidad de recurrir al auxilio de la fuerza armada. 3.^a Reconocida la necesidad del indicado auxilio, lo impetrará acto continuo de las Autoridades militares en la forma que establece la Real orden de 7 de Diciembre del año próximo pasado, expedida al efecto por el Ministerio de la Guerra, ó con arreglo á las disposiciones que en lo sucesivo expida. 4.^a En el caso de no juzgar necesario el auxilio reclamado por los Recaudadores, encargarán al Alcalde respectivo el que bajo la responsabilidad de éste haya de prestarse á las operaciones de cobranza. 5.^a Los pluses que deberán satisfacerse á la fuerza del ejército empleada en este servicio, serán de 25 céntimos de peseta por soldado, 37 á los cabos y 50 á los sargentos, en armo-

nía con lo dispuesto en el art. 9.º de la Instrucción de la Dirección general del Tesoro para el servicio de remesas de fondos de unas Cajas á otras. 6.ª Para atender al pago de los suministros y pluses se impondrá un 10 por 100 de recargo sobre las cuotas de los contribuyentes morosos el mismo día de la presentación de la fuerza en la localidad, cuyo recargo se exigirá desde luego en la forma establecida por Instrucción, y aún cuando llegue el caso de retirarse la fuerza ántes de que se realicen por completo los descubiertos. A este fin, la Recaudación deberá entregar al Alcalde una lista nominal de los contribuyentes deudores al tiempo de presentarse la fuerza armada en el pueblo. 7.ª Verificado el pago total ó parcial de los débitos, se procederá á liquidar el producto del recargo destinado á satisfacer los suministros y pluses; en el concepto de que la falta ó sobrante que pueda resultar del mencionado fondo despues de cubiertos aquellos gastos, deberá recargarse ó devolverse á los contribuyentes en la proporción que corresponda. Hecha la liquidación por el Alcalde ó Secretario del Ayuntamiento, haciéndose constar en ella el *Conforme* por parte del Jefe de la fuerza armada, se expondrá al público por espacio de tres días; y si sobre ella se presentan reclamaciones motivadas, el Alcalde las admitirá y llevará, en unión con la liquidación expuesta al público, á la Administración económica de la provincia, quien, despues de oír al Jefe de Intervención, acordará lo que proceda. Tanto si se presentan reclamaciones como en caso contrario, será obligación del Alcalde remitir dicha liquidación á la expresada Administración, sacando copia certificada de ella para archivarla en su Secretaría. Y 8.ª La estancia de la fuerza armada en la circunscripción que comprenda la Recaudación, no podrá exceder de treinta días; debiendo procurar los Agentes de la cobranza, de acuerdo con las Autoridades locales, que se distribuya dicha fuerza de la manera conveniente para que, sin contravenir las órdenes que el Jefe de la misma haya recibido de sus superiores, puedan practicarse simultáneamente las operaciones de apremio.—De Real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes.—Lo que trascribo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes, y como resolución á lo solicitado por ese Establecimiento bancario en oficio de 10 de Octubre del año último.»

Lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en los casos de resistencia al pago de contribuciones que puedan ocurrir en los pueblos de esa provincia, cuidando mucho de que se lleve á efecto el recargo para pago de pluses con la oportunidad debida, á fin de que nunca exista motivo justo para que las fuerzas destinadas á este servicio reclamen del Banco ó de sus Delegados el pago

de aquéllos, que deberán satisfacer exclusivamente los contribuyentes morosos.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de Febrero de 1877. — El Subgobernador, Delegado general, *José Gonzalez Breto*.

NÚM. 9.

Orden del Gobierno de la República de 26 de Enero de 1874, dictando reglas para la justificacion de los expedientes de robos por fuerza mayor y para datar al Banco en cuentas el importe de las cantidades robadas, con la modificacion que establece la Real orden de 30 de Abril de 1875. (*Citadas en el art. 36.*)

BANCO DE ESPAÑA.—La Direccion general de Contribuciones, dijo á este Establecimiento con fecha 1.º de Abril último lo que sigue :

«Excmo. Sr.: Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion general, con fecha 26 de Enero último, la órden siguiente:—«Ilmo. Sr.: He dado cuenta al Gobierno de la República del expediente promovido en la suprimida Direccion general de Contribuciones y Rentas, con motivo de las frecuentes sustracciones de fondos que hacen las fuerzas rebeldes en las Delegaciones y dependencias del Banco de España, como recaudador de contribuciones, y en cuyo expediente se propone la adopcion de algunas reglas para la justificacion de esas sustracciones por parte del citado Banco recaudador; y con vista de lo propuesto por la indicada Direccion, y de lo informado por la Seccion de Letrados de este Ministerio, y por la suprimida Seccion de Intervencion del mismo, así como de lo expuesto por el Sr. Gobernador del Banco de España, á quien se dió cuenta de los citados informes y propuestas; el mismo Gobierno ha tenido á bien resolver, que para la instruccion de los expedientes que se promuevan con el fin de justificar las sustracciones de fondos á los Agentes recaudadores de las contribuciones, hechos por fuerzas rebeldes, se tengan presentes y se observen las reglas siguientes:

1.ª Los fondos sustraídos á que se refiere la base 17 del convenio de 19 de Diciembre de 1867, celebrado entre el Gobierno y el Banco de España, sobre la recaudacion de contribuciones directas, son los que, procediendo de esa recaudacion, obren custodiados en las arcas de los Agentes recaudadores del citado Banco, sin que hayan podido ingresarse en las Cajas del Tesoro materialmente ó

por formalizacion, y los que de igual procedencia y hallándose en el mismo caso se conduzcan de un punto á otro por dichos Agentes del Banco, en interes del servicio y debidamente custodiados.

2.^a La preexistencia de los fondos sustraídos se justificará por el Banco en el plazo máximo de dos meses, desde que el robo tuvo efecto, para admitir su importe como data en las cuentas que rinde, siempre que concurren las circunstancias siguientes: 1.^a Que la sustraccion se haya verificado por fuerza mayor insuperable. 2.^a Que los fondos estaban bien custodiados con las precauciones oportunas para salvarlos de un golpe de mano. 3.^a Que conste que el Agente del Banco pidió oportunamente el auxilio necesario á la Autoridad militar ó local, y que no le fué concedido. 4.^a Que la existencia de los fondos en su poder no acuse demora injustificada en su traslacion á la capital de la provincia ó á otro punto que ofrezca seguridad. 5.^a Que, á ser posible, la entrega de los fondos tenga lugar ante el Alcalde ó el individuo más caracterizado de la municipalidad, pidiendo recibo al Jefe rebelde, en el cual se expresará el pueblo ó pueblos y la contribucion de que proceda la suma sustraída. En caso de negativa á facilitar recibo, se certificará por el representante del Ayuntamiento que presencie el acto, la cantidad sustraída y la circunstancia por qué no se ha obtenido dicho documento. 6.^a Que la existencia de los fondos en poder de los Agentes del Banco se probará en la informacion *ad perpetuam* que dichos Agentes solicitarán del Juez de primera instancia del partido ¹ tan luégo

¹ Real orden de 30 de Abril de 1875:

«Ilmo. Sr.: Enterado el Rey (q. D. g.) del expediente instruido á instancia del Banco de España, en solicitud de que se modifique la regla 2.^a de la orden de 26 de Enero de 1874, que previene que las informaciones *ad perpetuam*, con que los Agentes del referido Banco deben justificar la existencia en su poder de los fondos de la recaudacion de contribuciones que les sean sustraídos por fuerzas rebeldes, deben ser solicitadas por aquéllos del Juez de primera instancia del partido á que corresponda el lugar de la sustraccion, fundándose el Establecimiento que motiva esta orden en que el estado especial de algunas provincias por efecto de la guerra civil imposibilita el cumplimiento de aquel precepto; S. M., de acuerdo con lo propuesto por las Secciones de Hacienda y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, ha tenido á bien disponer que la regla 2.^a de la orden de 26 de Enero de 1874, de que se trata, quede modificada sobre la base de que las informaciones testificales de que va hecho mérito se practiquen siempre, como hasta aquí, ante los Juzgados de primera instancia; pero que cuando circunstancias extraordinarias ó dificultades insuperables impidan la comparecencia de los testigos y la instruccion de diligencias ante los Jueces de primera instancia, puedan éstos comisionar á los Jueces municipales, á tenor de lo dispuesto en el art. 270, núm. 6.º, de la ley orgánica del poder judicial.»

De Real orden. etc.

como el robo se verifique, por medio de relaciones nominales de los contribuyentes que hayan satisfecho sus cuotas, desde la fecha del último ingreso en Tesorería hasta la en que haya tenido lugar el siniestro, certificada por la Autoridad del pueblo respectivo, y con la aprobacion del Promotor fiscal. Y 7.^a Si el robo se hubiese verificado en despoblado y en el acto de conducir los fondos de un punto á otro por interes del servicio, la preexistencia y el hecho deberán justificarse con la declaracion de los individuos de la fuerza pública que fueran custodiando la conduccion, ó en su defecto con la de las personas delegadas á ese fin por la Autoridad local del punto de partida, á demanda y por cuenta del Agente recaudador respectivo.

3.^a Que esta clase de informaciones probatorias de la manera y circunstancias con que la sustraccion se ha verificado, y en las cuales han de declarar por lo ménos tres testigos presenciales y mayores de toda excepcion, haciéndose como se hacen en interes del Banco y de la Hacienda pública, cuyos derechos representa aquel Establecimiento, se recibirán de oficio por los Tribunales de Justicia, y en papel del sello de la misma clase, con arreglo al art. 31 del decreto de 12 de Setiembre de 1861, á reserva del reintegro que corresponda si el Banco fuese declarado responsable.

4.^a Que será potestativo en los Agentes del Banco mostrarse parte en las causas criminales que los Tribunales deben formar para perseguir á los autores de esta clase de hechos; y para que este procedimiento no sea gravoso á los intereses del Banco, dichas actuaciones se seguirán de oficio y en el papel correspondiente, sin perjuicio del reintegro que proceda en su caso. Mas una vez incoado el procedimiento criminal, la data en cuentas que se acuerde á virtud del expediente administrativo será interina, sin que pueda convertirse en definitiva hasta que terminado el proceso criminal resulte del mismo la inculpabilidad del Banco ó de sus Agentes.

5.^a Una vez resuelto el abono de las cantidades debidamente acreditadas, se procederá por las Administraciones económicas á formalizar el ingreso en Caja del importe de cada sustraccion con aplicacion á la contribucion de que los fondos procediesen, y á su data en Caja, con cargo á Rentas públicas, como devolucion en minoracion de productos, que producirá la correspondiente baja justificada en dicha cuenta de Rentas públicas, la cual deberá documentarse con el expediente de su razon y copia de la orden que la autorice.— De orden del citado Gobierno lo digo á V. I. para su inteligencia y cumplimiento.— Y la Direccion lo traslada á V. E. para iguales fines.»

Lo que transcribo á V. para su inteligencia y puntual cumpli-

miento, en cuanto concierne á los Agentes subalternos de la Recaudacion de esa provincia, para los robos ó sustracciones de fondos y documentos que en lo sucesivo ocurran en la misma; debiendo tambien completarse ó rehacerse con arreglo á las precedentes instrucciones, todos los expedientes de igual naturaleza que se hallen en tramitacion y no hayan sido presentados todavía por esa Delegacion á la Administracion económica y remitidos por ésta á la Direccion general; cuidando V. de avisarme el recibo de la presente, acompañando al verificarlo, una nota expresiva de los expedientes justificativos de robos concluidos y presentados, y de los que se hallen por terminar.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Junio de 1874.—
El Subgobernador, *Manuel M. Secades*.

NÚM. 10.

Real orden de 4 de Abril de 1877, disponiendo que las cuotas de contribucion se realicen por orden de vencimientos. (*Citada en el artículo 51.*)

BANCO DE ESPAÑA.—La Direccion general de Contribuciones, con fecha 18 de Abril último, dijo á este Establecimiento lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion, con fecha 4 del corriente, la Real orden que sigue:—Excmo. Sr.: En vista de una comunicacion del Banco de España, en que se trascribe otra del Delegado de aquel Establecimiento en la provincia de Córdoba, solicitando una declaracion que haga comprender á los contribuyentes no ser potestativo en ellos el pago de la cuota de un trimestre dejando en descubierto otras anteriores; S. M. el Rey (q. D. g.), conformándose con lo propuesto por esa Direccion general, ha tenido á bien disponer: 1.º Cuando un contribuyente adeude diferentes cuotas de una sola contribucion, deberá satisfacerlas, y la Recaudacion las admitirá y aplicará segun el orden de antigüedad; no pudiéndose admitir el pago de ninguna de ellas sin que las anteriores resulten cubiertas. Y 2.º Cuando un contribuyente adeude varias cuotas por distintas contribuciones, sin perjuicio de que en cada una de ellas se observe la regla anterior, podrá satisfacer la que estime conveniente, sea ó no la más antigua, y la Recaudacion se la admitirá y aplicará, sin otra limitacion que la ya indicada.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y

efectos consiguientes.—Y lo traslado á V. E. para los propios fines; manifestándole que al dar conocimiento de ella á los Jefes económicos, se les ha encargado su publicacion en el *Boletín Oficial* de la provincia.»

Lo traslado á V. S. para su inteligencia y que lo haga saber á los Recaudadores, y poniéndose de acuerdo con la Administracion económica, á los contribuyentes por medio del *Boletín Oficial*, á fin de que no aleguen ignorancia respecto al órden con que deben satisfacer los trimestres de contribucion que adeuden.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de Mayo de 1877.—
El Subgobernador, Delegado general, *José Gonzalez Breto*.

NÚM. 11.

Reales órdenes de 14 y 22 de Marzo de 1853, sobre recaudacion de cuotas de fincas embargadas. (*Citadas en el art. 52.*)

Por el Ministerio de Hacienda se ha dirigido á este de Gracia y Justicia, con fecha 14 del actual, la Real órden siguiente:

«Excmo. Sr.: Enterada la Reina de que por parte de algunos Tribunales y Juzgados inferiores se embaraza muchas veces la cobranza de las cuotas impuestas por contribucion territorial á las fincas que se hallan á disposicion de dichos Tribunales, procedentes de testamentarias ó embargos, se ha servido mandar S. M., de conformidad con lo propuesto por la Direccion general de Contribuciones directas y la de lo Contencioso de Hacienda pública, haga presente á V. E., como lo verifico, la necesidad de que por ese Ministerio se expida la órden correspondiente para que los referidos Juzgados y Tribunales, tan pronto como se les reclame por los encargados de la cobranza las cuotas de contribucion territorial que á dichas fincas se hubieren impuesto, dispongan su inmediato pago sin dar traslados ni acordar otras prevenciones que entorpezcan la pronta recaudacion de las contribuciones del Estado, toda vez que esto en nada empeece el ejercicio de sus legítimas atribuciones.»

En su consecuencia, S. M. la Reina (q. D. g.) ha tenido á bien mandar se traslade á V. S. esta Real disposicion para que tenga puntual y exacto cumplimiento.

Dios, etc. Madrid 22 de Marzo de 1853.

NÚM. 12.

Real orden de 20 de Abril de 1875, disponiendo que los Alcaldes consignen en oficio dirigido á los Jefes económicos, y en certificaciones que deberán entregar á los Recaudadores de contribuciones, varias noticias relativas á la cobranza en cada pueblo.
(Citada en el art. 54.)

DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.— El Excmo. Sr. Ministro de Hacienda ha comunicado á esta Direccion general, con fecha 20 del actual, la Real orden siguiente:

«Ilmo. Sr.: Ha llegado á conocimiento de este Ministerio que algunos Recaudadores de contribuciones no se detienen en los pueblos á que se contrae su mision todo el tiempo que se anuncia al público y que se considera necesario para verificar la recaudacion, dificultando ésta y dando lugar á que se perjudiquen los intereses de los contribuyentes con la imposicion de recargos indebidos sin beneficio alguno para el Tesoro público.

Enterado S. M. el Rey (q. D. g.), y deseando evitar abusos, que redundarian en perjuicio de los contribuyentes y en desprestigio del Establecimiento encargado de tan importante servicio y de las Administraciones que han de auxiliarle en su gestion, se ha servido disponer: Que en las provincias en que la insurreccion carlista no lo impida, cuiden las Administraciones económicas del exacto cumplimiento, por parte de los Alcaldes y Recaudadores, de lo dispuesto en el art. 16 de la Instruccion general de 3 de Diciembre de 1869, para hacer efectivos los débitos á favor de la Hacienda pública, sobre publicacion de los anuncios relativos á los plazos y puntos en que está abierta la recaudacion, exigiendo que las Autoridades municipales les den conocimiento de los dias que se abra y cierre en cada pueblo el pago de las contribuciones; Que los Agentes recaudadores se provean de certificaciones expedidas por los Alcaldes, y bajo la responsabilidad de éstos, en que conste el plazo durante el cual haya estado abierta la recaudacion y la estancia del Recaudador en el pueblo, ántes y despues del vencimiento de aquél, para que en todo caso se pueda exigir la responsabilidad correspondiente á las infracciones en que incurran, tanto los Agentes recaudadores como las Autoridades locales.»

De Real orden, etc.

NÚM. 13.

Real orden de 12 de Setiembre de 1872, excitando el celo de los municipios en la extension de la certificacion catastral para entablar el apremio de tercer grado, y recomendándoles un medio de facilitar este servicio. (*Citada en el art. 75.*)

Por el Ministerio de Hacienda se dice á este de Gobernacion lo que sigue:

«Excmo. Sr.: Una de las muchas dificultades con que tropieza la recaudacion de contribuciones directas y de que se queja el Banco de España, á cuyo cargo corre este importante servicio de la Administracion, es la morosidad que se advierte por parte de los Ayuntamientos á expedir certificaciones en que deben hacerse constar la situacion, cabida, linderos y producto líquido de las fincas embargadas á los contribuyentes por débitos á la Hacienda, requisito exigido por el art. 40 del decreto de 25 de Agosto de 1871, y sin el que no pueden los Comisionados ejercitar el apremio de tercer grado. Ante la imposibilidad de que las Administraciones económicas faciliten aquellas certificaciones por los vacíos que se notan en los amillaramientos de los pueblos; y en la necesidad de obviar aquellas dificultades, S. M., en vista del expediente instruido, y de conformidad con lo propuesto por la Direccion general de Contribuciones, se ha servido disponer se signifique á V. E. la conveniencia de que por el Ministerio de su digno cargo se excite el celo de los municipios, para que, oyendo en su caso á las juntas periciales, expidan, bajo la responsabilidad de ambas corporaciones, las referidas certificaciones, segun previene el art. 40 del citado Real decreto de 25 de Agosto de 1871, y presten su eficaz apoyo á los Agentes de la recaudacion de las contribuciones directas.»

De Real orden, etc.

NÚM. 14.

Real orden de 15 de Febrero de 1877, y reglas dictadas por la Direccion general de Contribuciones en 19 de Abril siguiente, para los casos en que no puedan anotarse en los Registros de la propiedad los embargos de fincas en débito de contribuciones por falta de prévia inscripcion de las mismas fincas. (*Citadas en el art. 87.*)

DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.—*Circular*.—El excelentísimo señor Ministro de Hacienda ha comunicado á esta Direccion general, con fecha 15 de Febrero último, la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: He dado cuenta al Rey (q. D. g.) del expediente instruido en esa Direccion general, á consecuencia de las dificultades que en algunos casos ofrece el puntual cumplimiento de los artículos 92 y 93 de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869 sobre el modo de proceder para hacer efectivos los débitos á favor de la Hacienda pública: Resultando que en los expedientes de apremio de tercer grado, cuando se decreta el embargo y venta de bienes inmuebles debe decretarse asimismo, segun el citado art. 92, la anotacion de dicho embargo, expidiéndose al Registrador de la propiedad que corresponda el oportuno mandamiento, el cual debe contener las circunstancias que el art. 93 determina, de acuerdo y conformidad con el 64 del Reglamento para la ejecucion de la vigente ley hipotecaria: Resultando que en vano han sido los estímulos que esta ley y su reglamento vienen ofreciendo para promover y facilitar la inscripcion de bienes en el Registro de la propiedad, pues siendo por el pronto voluntaria dicha inscripcion, los interesados se cuidan poco en muchos casos de efectuarla, aplazando llevar sus títulos al Registro para cuando tienen que hacer valer sus derechos: Resultando que esta incuria en inscribir produce, á pesar del largo tiempo trascurrido ya desde el planteamiento del actual sistema, dificultades y entorpecimientos á la Hacienda, pues sucede á veces que cumplidos los trámites de Instruccion, no puede verificarse la anotacion acordada, ya por no contener el mandamiento de embargo los datos exigidos, ya principalmente por la falta de título inscrito de los inmuebles ejecutados: Resultando que la accion administrativa, cuando esto sucede, queda ó completamente paralizada ó dificultada en gran manera, con grave daño en ambos casos

del Tesoro público: Vistas la citada Instruccion de 3 de Diciembre de 1869, la ley hipotecaria vigente y el reglamento dictado para ejecucion de la misma: Considerando que si bien la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869 atiende, como es consiguiente, á los casos generales más frecuentes, no ha podido prever todos los que la práctica ofrece diariamente, y ménos todavía los que proceden de la falta de cumplimiento de leyes extrañas al órden económico administrativo: Considerando que si los preceptos y trámites establecidos por la ley hipotecaria y su reglamento han de seguirse en todos los casos, el procedimiento administrativo, que por su esencia ha de ser rapidísimo, se entorpece y hasta se paraliza en muchas ocasiones de una manera absoluta, aconteciendo esto precisamente cuando llega á cierta altura, y sus resultados para la Hacienda deben tocarse ya muy en breve: Considerando, por lo mismo, que es preciso evitar que dificultades que nacen de la ley hipotecaria, y sobre todo del escrupuloso respeto que á ella ha tenido la Instruccion de 3 de Diciembre, dificulten en ciertos casos, en perjuicio del Estado, las delicadas é importantes operaciones de la recaudacion; pues aunque ese respeto debe guardarse siempre que sea posible por las leyes administrativas, no puede, sin embargo, traspasar ciertos límites ni ir más allá de lo que consienten los intereses públicos que la Administracion tiene á su cuidado, los cuales exigen para ser eficaces procedimientos propios de carácter especial: Considerando que distando mucho la Administracion por numerosas y diversas causas del estado que debia alcanzar, es preciso aceptarla con sus actuales imperfecciones, procurando en lo posible que éstas no se conviertan en obstáculos insuperables con perjuicio del Tesoro público: Considerando, por consiguiente, que cuando ni la Administracion ni sus Agentes, á pesar de sus esfuerzos é investigaciones, pueden completar los datos y antecedentes que la Instruccion de 3 de Diciembre, de acuerdo con la legislacion hipotecaria, exige para que se practiquen las anotaciones preventivas, ó cuando estas anotaciones se suspenden por el Registrador por no resultar título inscrito (para la subsanacion de cuya falta hay establecido un largo procedimiento), es indispensable que una vez perfectamente justificada la imposibilidad que aparezca, se prescinda del cumplimiento estricto de los artículos 92 y 93 de la citada Instruccion, y que continúen con desembarazo los procedimientos administrativos hasta la venta de las fincas embargadas ó su adjudicacion al Estado: Considerando que si las dificultades que se presentan tienen su origen en la ley hipotecaria, en ella hay medios tambien para que no sufra perjuicios el Estado, pues si la inscripcion no es obligatoria y la anotacion, por su falta, no puede tener lugar, en cambio tampoco puede admitirse

por las oficinas y Tribunales documento alguno de que no se haya tomado razon en el Registro, si por él se constituye, reconoce, transmite, modifica ó extingue derecho sujeto á inscripcion: Considerando que una falta de formalidad por parte del deudor, como es la de no hallarse inscritos en el Registro los bienes responsables, no debe ser bastante para detener la accion ejecutiva de la Administracion en la cobranza de las contribuciones, como no lo seria en casos análogos para detener ante los Tribunales ordinarios las reclamaciones de los particulares: Considerando, sin embargo, que no debe prescindirse de los trámites de Instruccion más que en los casos que pueden llamarse extraordinarios, cuya circunstancia deberá hacerse constar de un modo explicito, á fin de que por salvar unos inconvenientes no se vaya á incurrir en otros, y al abrigo de una concesion aplicable tan sólo en casos que no pueden dominarse por los medios legales establecidos, se prescinda, por ignorancia unas veces y mala fe otras, del procedimiento ordinario: Considerando, en su consecuencia, que conviene dictar al efecto instrucciones terminantes y hasta determinar la fórmula precisa en que deban extenderse las diligencias anteriores á la providencia en que, dando por cumplidas las prescripciones de los artículos 92 y 93 de la Instruccion de 3 de Diciembre, se disponga que continúen los procedimientos ejecutivos, los cuales deberán dirigirse contra los actuales poseedores de las fincas de los deudores, si éstas resultasen vendidas ó hipotecadas; el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por V. E. y lo informado por la Asesoría general de este Ministerio, se ha servido acordar, como regla general, lo que sigue: 1.º En los mandamientos de anotacion preventiva que los Jueces municipales dirijan á los Registradores de la propiedad, de que trata el art. 92 de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869, se expresará de un modo terminante, que ni la Administracion ni sus Agentes pueden facilitar otros datos, acerca de los bienes embargados y mandados vender, que los contenidos en dichos mandamientos. 2.º Los Registradores de la propiedad, cuando no puedan verificar las anotaciones preventivas que se les interese por oponerse á ello la ley hipotecaria ó su reglamento, devolverán los expedientes de apremio á los respectivos Comisionados de ejecucion ó representantes de la Hacienda, manifestando por medio de dicha diligencia, con toda precision y claridad, la causa de no haber podido practicar la anotacion correspondiente. 3.º Los Comisionados de ejecucion, tan luego como reciban los expedientes diligenciados en esta forma, procurarán completar, de acuerdo con la Administracion económica, los datos referentes á las fincas y derechos reales cuya anotacion no haya podido realizarse por el Registrador. Si los datos necesarios

para dicha operacion pueden completarse en un término brevísimo, reunidos que sean, se remitirán de nuevo los expedientes al Registro para los efectos oportunos, con arreglo á Instruccion. Si, por el contrario, no dieran resultado, se procederá sin más dilacion á dictar la oportuna providencia fundada, declarando cumplidas las prescripciones de los artículos 92 y 93 de la Instruccion de 3 de Diciembre, y mandando que se continúen los procedimientos ejecutivos hasta la venta de los bienes embargados ó su adjudicacion á la Hacienda. 4.º Si se presentara alguna reclamacion por parte de un tercero, se le hará entender, que como no está inscrito su derecho en el Registro de la propiedad, sólo podrá suspenderse el procedimiento ejecutivo, si realiza desde luego el pago del total descubierto que se persigue. Se atenderá, no obstante, esta reclamacion cuando el deudor posea otros bienes libres, acordándose entónces y siguiéndose la ejecucion respecto de uno de ellos, que alcance á cubrir principal y costas. 5.º Cuando resulten enajenados ó hipotecados todos los bienes del deudor, se expedirá por el Ayuntamiento que corresponda una certificacion expresiva, tanto del pormenor de las cuotas en descubierto como de la cantidad que á cada finca corresponda. El Comisionado unirá esta certificacion al expediente, formará tantas piezas separadas como sean las fincas libres, y procederá contra sus poseedores con arreglo á Instruccion; notificándoles, conforme á lo dispuesto en ella, de primero, segundo y tercer grado, y llenando todos los trámites propios de cada uno, como si se incoara de nuevo el expediente, á fin de que cada uno de sus poseedores pague la parte de cuota que corresponda á la finca que posee. 6.º Si resultara alguna finca inscrita en el Registro de la propiedad, se suspenderá todo procedimiento contra el dueño ó el poseedor de ella, y se procederá á lo que haya lugar para la declaracion de partida fallida, ó á lo que corresponda con arreglo á la ley hipotecaria, segun la fecha de la inscripcion. 7.º Se admitirán al Banco de España, como recaudador de contribuciones, en concepto de data interina, los expedientes que, oportuna y debidamente requisitados, se hayan presentado al Registrador de la propiedad para la anotacion preventiva, y en que por causas ajenas á la gestion recaudadora no haya podido verificarse dicha operacion.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes; debiendo esa Direccion redactar la fórmula precisa en que deban extenderse las diligencias preparatorias de la providencia en que, dando por cumplidas las prescripciones de los artículos 92 y 93 de la Instruccion, se ordene que sigan los procedimientos ejecutivos hasta la venta de las fincas embargadas ó su adjudicacion á la Hacienda».

Al trasladar á V. S. la preinserta Real orden, este Centro directivo, en cumplimiento de lo que se prescribe al final de la misma, ha acordado hacer las prevenciones que siguen:

1.^a Tan luego como reciban los Comisionados ejecutores los expedientes requisitados por los Registradores en la forma que previene la regla 2.^a de la precedente Real orden, se presentarán ante la Comision de evaluacion ó Alcalde del pueblo, segun los casos, solicitando por medio de diligencia que se verifique nueva revision de los amillaramientos y demas antecedentes que puedan conducir á la remocion de los obstáculos que se opongan á la inscripcion; y del resultado de este acto se librárá certificacion por los respectivos funcionarios de la Comision evaluatoria ó del Ayuntamiento, que los Comisionados unirán al expediente con la oportuna diligencia.

2.^a Asimismo la pondrán de haber recurrido nuevamente al deudor en demanda de las noticias ó documentos que por el Registrador se hayan exigido, y del resultado de esta gestion y de las demas que se crean conducentes.

3.^a Demostrada la imposibilidad de facilitar los datos exigidos, pasará el expediente á la Autoridad que entienda en el procedimiento, por la que se dictará acto continuo la providencia que marca la regla 3.^a de la Real orden preinserta.

Lo que comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento y la de las Autoridades, funcionarios públicos y Comisionados de apremio, á quienes respectivamente concierne el conocimiento y observancia de cuanto se dispone, á cuyo efecto se encarga á V. S. publique en el *Boletin Oficial* de esa provincia la parte dispositiva de la mencionada Real orden y las prevenciones de este Centro directivo, sirviéndose en el ínterin acusar recibo de la presente circular.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de Abril de 1877.—
El Director general, *Lope Gisbert*.

NÚM. 15.

Instruccion aprobada por Real orden de 20 de Diciembre de 1847, para la aplicacion y cumplimiento del Real decreto de 23 de Mayo de 1845 en la parte referente á la declaracion de partidas fallidas de la contribucion territorial. (*Citada en el art. 403.*)

Artículo 1.º Son partidas fallidas en la contribucion territorial, cuyas declaraciones corresponde á los Ayuntamientos, asociados de

un número de mayores contribuyentes igual al de sus individuos, conforme al art. 10 y 83 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845:

1.º Las cuotas legítimamente repartidas y no perdonadas después á contribuyentes que resulten insolventes al tiempo de la exaccion, y que por tanto los Ayuntamientos ó Cobradores de cuenta de la Hacienda no han podido hacer efectivas en los plazos y por los medios coactivos que están señalados.

2.º Las que se hayan impuesto por duplicado ó deban anularse por efecto de cualquier error ó equivocacion que en el repartimiento se hubiere padecido, siempre que de ellas no resulten culpables los repartidores, segun se dirá más adelante.

3.º Y últimamente, el déficit de premio señalado á los Recaudadores de cuenta de la Hacienda, por las cuotas que deban anularse y hayan los mismos justificado al practicar la cobranza, segun el artículo 29 de la Real Instruccion de 5 de Setiembre de 1845.

En las capitales de provincia, donde con arreglo al art. 47 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845 se halle establecida Comision especial de evaluacion y repartimiento de esta contribucion, en sustitucion del Ayuntamiento, corresponderá á la misma Comision el conocimiento y declaracion de dichas partidas fallidas, asociada tambien de un número de mayores contribuyentes igual al de sus vocales, segun para los Ayuntamientos determina el art. 83 del propio decreto.

Art. 11¹. Para que en tiempo oportuno puedan ser conocidas cuantas partidas resultaren fallidas en la cobranza de cada trimestre, los Ayuntamientos, asociados de un número de mayores contribuyentes por la territorial, igual al de Concejales, examinarán ántes del dia 30 del segundo mes de cada trimestre, las diligencias actuadas en apremios que no hayan cubierto los débitos por que fueron expedidos, y decidirán si han de considerarse definitivamente estos débitos por partidas fallidas ó ha de procederse á la venta de bienes inmuebles de los deudores, conforme con lo prevenido en el artículo 83 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845.

La venta de fincas de los contribuyentes deudores que en este último caso ha de tener lugar, se verificará ántes del dia 15 del tercero y último mes del trimestre; en inteligencia de que no deberá aprobarse el remate cuando la postura baje de las dos terceras partes de la cantidad en que hubieren sido tasadas dichas fincas, procediéndose entónces á la retasa, para que sobre las dos terceras partes de ésta pueda ser válido el remate.

¹ Modificado por la Real órden de 4.º de Julio de 1856, que se inserta á continuacion.

Art. 13. Constando efectivamente de las diligencias actuadas la absoluta imposibilidad del cobro de dichas partidas, el Ayuntamiento dispondrá que por el Secretario se forme una relacion nominal de los contribuyentes insolventes, con expresion de la cuota que á cada uno se le repartió y por qué concepto, la parte que de ella se considere incobrable y el motivo en que esto se funde, la cual estará expuesta al público por espacio de seis dias, previo anuncio de ellos por edictos y pregones, para que los demas contribuyentes, colectivamente responsables al pago del importe de dichas partidas, expongan verbalmente ó por escrito cuanto se les ofrezca y parezca acerca de la insolvencia de los sujetos á quienes corresponde.

Art. 14. Del resultado que ofrezca semejante anuncio y exposicion, se pondrá al pié de dicha lista la oportuna diligencia, acompañando en su caso las observaciones que se hubieren hecho por escrito, y á continuacion se formalizará el acuerdo ó decision del Ayuntamiento y mayores contribuyentes, uniendo á él las diligencias de apremio en que se funda; todo lo cual se remitirá por el Alcalde y conducto de la Administracion de contribuciones á la Intendencia de la provincia, para que autorice ó no la ejecucion del citado acuerdo.

Art. 15. La Administracion, teniendo á la vista: primero, la relacion que el Alcalde ha debido remitir al Intendente ¹, en conformidad del artículo 65 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, de los contribuyentes que en el trimestre hubieren sufrido el apremio y su resultado; y segundo, el repartimiento del pueblo y las utilidades líquidas que en él han debido señalarse á cada uno de los contribuyentes comprendidos en la citada lista, examinará el expediente con todo cuidado; pedirá directamente al Ayuntamiento, en caso de necesidad, la explicacion que estime, y aún informes reservados á algunos vecinos del pueblo, sobre la insolvencia de dichos contribuyentes; y manifestará, por fin, al Intendente si encuentra debidamente justificadas las partidas fallidas de que se trata y hubieren sido declaradas por el Ayuntamiento, proponiendo en otro caso la ampliacion del expediente por medio de un Inspector, ó lo que considere más oportuno.

¹ Hoy al Jefe de la Administracion económica.

NÚM. 16.

Real orden de 1.º de Julio de 1856, modificaddo la Instruccion de 20 de Diciembre de 1847, en la parte referente á expedientes de partidas fallidas de la contribucion territorial. (*Citada en el articulo 103*)

He dado cuenta á la Reina (q. D. g.) de la exposicion elevada por V. I. á este Ministerio, sobre la necesidad de modificar en algunos puntos la Real Instruccion de 20 de Diciembre de 1847, relativa á la declaracion de partidas fallidas en los repartimientos de la contribucion territorial. En su vista; y considerando las dificultades que presenta el cumplimiento del art. 11 de aquella Instruccion, respecto á la formacion por trimestres de los expedientes de fallidos, por que pueden resultar como tales algunos contribuyentes que en el trimestre inmediato dejarian de serlo; la necesidad de que se determine la época en que deben presentarse estos expedientes en las Administraciones de provincia, á fin de que no figuren por mucho tiempo en las cuentas de rentas públicas valores irrealizables; y, últimamente, la de precisar su tramitacion para impedir los abusos que pudieran cometerse en la instruccion de los mismos; S. M. se ha servido mandar, de conformidad con lo propuesto por esa Direccion general, que se observen las disposiciones siguientes:

1.^a Los expedientes de partidas fallidas de la contribucion territorial se instruirán por semestres vencidos, presentándose en las Administraciones principales de Hacienda pública en los meses de Julio y Enero de cada año, quedando modificado en sólo esta parte el art. 11 de la Real Instruccion de 20 de Diciembre de 1847.

De Real orden, etc.

NÚM. 17.

Reglas dictadas por el Ministerio de Hacienda, con fecha 8 de Abril de 1873, para el pago y formalizacion de suministros al ejército. (*Citadas en el art. 132.*)

BANCO DE ESPAÑA.—Para el servicio de suministros á las tropas del ejército y Guardia civil, se han dictado por el Ministerio de Hacienda, con fecha 8 del actual, las disposiciones siguientes:

1.^a «El servicio de suministros á los cuerpos del ejército y de la Guardia civil, en los puntos donde no haya establecidas factorías militares, continuará á cargo de los respectivos Ayuntamientos.

2.^a Para que este servicio sea lo ménos gravoso posible á los pueblos, será obligacion de las Administraciones económicas atender preferentemente al más inmediato pago de los suministros que verifiquen los Ayuntamientos.

3.^a A este efecto, presentarán los Ayuntamientos á los Delegados del Banco de España, encargados de la recaudacion de contribuciones, los recibos satisfechos, debidamente requisitados y comprendidos en relaciones expresivas, de la clase de los suministros, cuerpos ó individuos que los hayan recibido, y de su importe. Con presencia de los recibos y relaciones, que suscribirán los Concejales, con el V.^o B.^o del Alcalde, les será satisfecho su importe por dichos Delegados, admitiéndose á éstos como metálico por cuenta de la recaudacion de contribuciones las cantidades á que los suministros asciendan.

4.^a Las Administraciones económicas, con presencia de las relaciones y recibos que les presenten los Delegados del Banco, formalizarán el ingreso de su importe, con aplicacion á la contribucion por cuenta de la cual les sean presentados, considerando dichos recibos como metálico.

5.^a Semanalmente remitirán las Administraciones económicas á las oficinas militares del distrito las relaciones y recibos de suministros que hayan ingresado en sus cajas, datando la salida de estos documentos como anticipaciones al Ministerio de la Guerra, previa la expedicion del respectivo mandamiento de pago, con aplicacion á la primera parte de la cuenta de operaciones del Tesoro, concepto especial de importe de suministros anticipados á dicho Ministerio.

6.^a Las oficinas militares, despues de examinar los documentos

referidos, procederán, si los hallan conformes, á extender los correspondientes libramientos con aplicacion al respectivo capítulo, devolviéndolos á las Administraciones económicas de que procedan para la definitiva aplicacion del pago.

7.^a Las Administraciones económicas, en vista de los libramientos, procederán á formalizar un ingreso por reembolso de la anticipacion á que fué aplicada la salida de los recibos, y su pago por el correspondiente capítulo del presupuesto del Ministerio de la Guerra.

8.^a En el caso de que las oficinas militares declaren inadmisibles recibos de suministros, los devolverán con esta declaracion á la Administracion económica de su procedencia, y ésta formalizará el cargo como reembolso de la anticipacion, y la data como anticipo hecho al respectivo Ayuntamiento, procediendo inmediatamente á exigir el cobro de su importe del pueblo deudor. Si éste opusiese resistencia al pago de dichos recibos, quedará sujeto por este sólo hecho á la ejecucion de los apremios correspondientes.»

Lo que por acuerdo de este Establecimiento se comunica á V. para su conocimiento y que cuide de hacerlo saber en la parte que les concierne á los Agentes y demas encargados de la recaudacion de esa provincia, llamando principalmente su atencion sobre el exacto cumplimiento de la disposicion 3.^a, previos los requisitos y formalidades que en la misma se determinan. Tambien ha acordado el propio Banco que, una vez establecida la nueva forma en que ha de verificarse en lo sucesivo el servicio de que se trata, se recomienda á esa Delegacion la mayor actividad y eficacia para conseguir el abono de cualquier cantidad que se halle pendiente por dicho concepto, y que se sirva avisarme el recibo de la presente.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Abril de 1873.—
El Subgobernador, *Manuel M. Secades*.

TABLA

POR ÓRDEN CRONOLÓGICO DE LAS DISPOSICIONES INSERTAS
EN ESTE APÉNDICE.

FECHAS.	DISPOSICIONES.	Artículos en que se citan.	Páginas en que se in- sertan.
1847.—Dic. 20.	Real orden aprobando la Instruc- cion para la aplicacion y cumpli- miento del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, en la parte refe- rente á la declaracion de partidas fallidas de la contribucion terri- torial (modificada por otra Real orden de 1.º de Julio de 1856)...	103	88
1851.—Abril 4.	Real orden declarando que los Co- bradores subalternos de Recau- dadores generales de contribucio- nes directas están sujetos al fuero de la Hacienda en todo lo relativo á la cobranza, con todo lo demas que se expresa.....	11	67
1853.—Mzo. 14 y 22.....	Reales ordenes sobre recaudacion de cuotas de fincas embargadas.	52	81
1856.—Julio 1.º	Real orden modificando la Instruc- cion de 20 de Diciembre de 1847, en la parte referente á expedien- tes de partidas fallidas de la con- tribucion territorial.....	103	91
1870.—Oct. 17.	Orden de la Regencia del Reino de- clarando que los Agentes de la recaudacion en el ejercicio de sus funciones son agentes de la Au- toridad para los efectos del Có- digo penal, y determinando el		

FECHAS.	DISPOSICIONES.	Artículos en que se citan.	Páginas en que se in- sertan.
1870.—Oct. 27.	modo de proceder contra los que les inferan insultos, injurias ó amenazas..... Órden de la Direccion general de Contribuciones disponiendo que cuando los Agentes de la recaudacion tengan que deducir acciones en los tribunales de justicia por incidencias de la cobranza, se dirijan á los Jefes económicos, y éstos á dichos tribunales para acreditar la legalidad de su derecho.....	7. ^o	63
1872.—Set. 12.	Real órden excitando el celo de los municipios en la extension de la certificacion catastral para entablar el apremio de tercer grado, y recomendándoles un medio de facilitar este servicio.....	8. ^o	64
1872.—Set. 21.	Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia declarando que la distraccion de los fondos de la recaudacion de contribuciones de su legítima aplicacion es un hecho justiciable como delito, con arreglo al Código penal..	75	83
1873.—Abril 8.	Reglas dictadas por el Ministerio de Hacienda para el pago y formalizacion de suministros al ejército.	12	68
1874.—Ene. 26.	Órden del Gobierno de la República dictando reglas para la justificacion de los expedientes de robos por fuerza mayor, y para datar al Banco en cuentas el importe de las cantidades robadas, con la modificacion que establece la Real órden de 30 de Abril de 1875.....	132	92
		36	77

FECHAS.	DISPOSICIONES.	Artículos en que se citan.	Páginas en que se in- sertan.
1875.—Abr. 20.	Real orden disponiendo que los Alcaldes consignen en oficio dirigido á los Jefes económicos, y en certificaciones que deberán entregar á los Recaudadores de contribuciones, varias noticias relativas á la cobranza en cada pueblo.	54	82
1875.—Abr. 30.	Real orden modificando en parte la del Gobierno de la República de 26 de Enero de 1874, dictando reglas para la justificacion de expedientes de robos por fuerza mayor.....	36	78
1875.—Oct. 16.	Circular del Banco dictando reglas en cumplimiento de la Instruccion para llevar á efecto el Real decreto de 12 de Junio anterior, sobre condonacion y compensacion de débitos por contribuciones devengadas hasta fin de Junio de 1870.....	25	73
1875.—Oct. 23.	Real orden dictando reglas para la reclamacion, entrega y devolucion de recibos de cuotas que hayan sido objeto de moratoria....	22	71
1876.—May. 31.	Real orden disponiendo que se faciliten autorizaciones de uso de armas á los funcionarios de la recaudacion.....	9.º	66
1877.—Ene. 27.	Real orden dictando reglas para el auxilio á la recaudacion por medio de la fuerza armada.....	26	74
1877.—Feb. 15.	Real orden (y reglas dictadas por la Direccion general de Contribuciones en 19 de Abril siguiente) para los casos en que no puedan anotarse en los Registros de la propiedad los embargos de fincas en		

TABLA

POR ÓRDEN CRONOLÓGICO DE LOS TRABAJOS ORDINARIOS
QUE DEBEN EJECUTAR LOS RECAUDADORES DURANTE
EL AÑO ECONÓMICO.

DIAS.	TRABAJOS ORDINARIOS.	Artículos de esta Instrucción en que se ordenan.
JULIO.		
Al principio.....	Preparar la liquidacion del cuarto trimestre del presupuesto anterior	144
15.....	Envio de solicitudes de domicilio, cuyo plazo de admision termina.	13 al 15
Antes del 20.....	Devolucion de los cuadernos de patentes del presupuesto anterior...	129
»	Terminacion y presentacion de los expedientes de fallidos de industria del cuarto trimestre del presupuesto anterior.....	111
Antes del 24... ..	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
Dentro del mes...	Presentacion de expedientes ejecutivos de territorial á los Ayuntamientos.....	72
»	Terminacion de los expedientes de fallidos de territorial del último semestre, respecto del cual haya espirado el plazo de dos meses concedido á los Ayuntamientos para la declaracion.....	103
Al final.....	Recibo y comprobacion de los documentos de cobranza del primer trimestre.	42 al 45
»	Anuncios y edictos para la misma..	46 y 47
AGOSTO.		
Desde el principio.	Cobranza del primer trimestre.....	48 al 52
»	Partes y certificacion de cobranza..	53 y 54
»	Comienzo de los apremios.....	66 al 69
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores... ..	141

DIAS.	TRABAJO ORDINARIO.	Artículos de esta Instrucción en que se ordenan.
Antes del 24.....	Devolucion de recibos domiciliados no cobrados.....	14
	SETIEMBRE.	
8, 15, 23 y último.	Partes de la segunda cobranza y de la situacion de los apremios.....	70
20.....	Relaciones de deudores apremiados en segundo grado.....	71
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
	OCTUBRE.	
Al principio.....	Preparar la liquidacion del primer trimestre.....	144
15.....	Envio de las solicitudes de domicilio, cuyo plazo de admision termina.....	13 al 15
20.....	Terminacion y presentacion de los expedientes de fallidos de industria del primer trimestre.....	111
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
Dentro del mes...	Presentacion á los Ayuntamientos de los expedientes ejecutivos de territorial.....	72
Al final.....	Anuncios y edictos para la cobranza del segundo trimestre.....	46 y 47
	NOVIEMBRE.	
Desde el principio.	Cobranza del segundo trimestre...	48 al 52
»	Partes y certificacion de cobranza..	53 y 54
»	Comienzo de los apremios.....	66 al 69
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
»	Devolucion de recibos domiciliados no cobrados.....	14
	DICIEMBRE.	
8, 15, 23 y último.	Partes de la segunda cobranza y de la situacion de los apremios.....	70
20.....	Relaciones de deudores apremiados en segundo grado.....	71
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141

DIAS.	TRABAJOS ORDINARIOS.	Artículos de esta Instrucción en que se ordenan.
ENERO.		
Al principio.....	Preparar la liquidacion del segundo trimestre.....	144
15.....	Envio de las solicitudes de domicilio, cuyo plazo de admision termina.....	13 al 15
20.....	Terminacion y presentacion de los expedientes de fallidos de industria del segundo trimestre.....	111
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
Dentro del mes...	Presentacion á los Ayuntamientos de los expedientes ejecutivos de territorial.....	72
»	Terminacion de los expedientes de fallidos de territorial del último semestre, respecto del cual haya espirado el plazo de dos meses, concedido á los Ayuntamientos para la declaracion.....	103
Al final.....	Anuncios y edictos para la cobranza del tercer trimestre.....	46 y 47
FEBRERO.		
Desde el principio.	Cobranza del tercer trimestre.....	48 al 52
»	Partes y certificacion de cobranza..	53 y 54
»	Comienzo de los apremios.....	66 al 69
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
»	Devolucion de recibos domiciliados no cobrados.....	14
MARZO.		
8, 15, 23 y último.	Partes de la segunda cobranza y de la situacion de los apremios.....	70
20.....	Relaciones de deudores apremiados en segundo grado.....	71
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
ABRIL.		
Al principio.....	Preparar la liquidacion del tercer trimestre.....	144

DIAS.	TRABAJOS ORDINARIOS.	Artículos de esta Instrucción en que se ordenan.
15.	Envío de las solicitudes de domicilio, cuyo plazo de admision termina.....	13 al 15
20.....	Terminacion y presentacion de los expedientes de fallidos de industria del tercer trimestre.....	111
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
Dentro del mes...	Presentacion á los Ayuntamientos de los expedientes ejecutivos de territorial.....	72
Al final.....	Anuncios y edictos para la cobranza del cuarto trimestre.....	46 y 47
MAYO.		
Desde el principio.	Cobranza del cuarto trimestre.....	48 al 52
»	Partes y certificacion de cobranza..	53 y 54
»	Comienzo de los apremios.....	66 al 69
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141
»	Devolucion de recibos domiciliados no cobrados.....	14
JUNIO.		
8, 15, 23 y último.	Partes de la segunda cobranza y de la situacion de los apremios.....	70
20.....	Relaciones de deudores apremiados en segundo grado.....	71
Antes del 24.....	Entrega mensual de fondos y valores.....	141

Año de la obra	TÍTULO DE LA OBRA	Autor
1875	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1876	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1877	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1878	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1879	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1880	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1881	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1882	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1883	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1884	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1885	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz

MODELOS.

Modelos.

1886	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1887	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1888	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1889	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1890	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1891	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1892	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1893	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1894	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz
1895	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales	J. J. de la Cruz

D. residente en calle de núm. piso solicita pagar en las cuotas de contribución que han sido impuestas en los pueblos y á los contribuyentes que se expresan á continuación por el trimestre del presente año económico de 18 á 7

PROVINCIAS.	PUEBLOS.	CONTRIBUYENTES.	CLASE de contribución.	NÚMERO de órden de los recibos de talon.	CADA RECIBO. — Pesetas.	TOTAL por pueblos. — Pesetas.

ADVERTENCIAS.

- 1.ª El domicilio de pago de cuotas en punto diferente de donde hayan sido impuestas, se solicitará con quince días de anticipación al vencimiento de cada trimestre.
- 2.ª Los recibos se satisfarán á las veinticuatro horas de haber sido requeridos los interesados, devolviéndose en caso contrario á la oficina de que procedan, para realizarse por la vía de apremio.

Saldo d

[illegible]

TRIMESTRE DE 18... Á...

CARGO POR ATRASOS.

Saldo de cuenta anterior...	{	En recibos pendientes de cobro.....			
		En			
		En metálico deudor.....			
		En idem acreedor.....			

CARGO POR EL TRIMESTRE CORRIENTE.

PUEBLOS ².

TERRITORIAL.
—
_____trimestre.

INDUSTRIAL.

Matrículas.

Patentes.

TOTAL CARGO POR EL _____ TRIMESTRE

en junto, de que rendiré cuenta justificada.

de de 187

EL RECAUDADOR ¹.

² En los pliegos de Cargo de los Agentes se pondrá *Cobradores de agrupacion* en vez de *Pueblos*.

D. Recebor¹ de

TRIMESTRE DE Á

CARGO POR ATRASOS.

Saldo de cuenta anterior.	{	En recibos pendientes de cobro.....			
		En.....			
		En metálico deudor.....			
		En idem acreedor.....			

CARGO POR EL TRIMESTRE CORRIENTE.

PUEBLOS ².

TERRITORIAL.
—
_____trimestre.

INDUSTRIAL.

Matriculas.

Patentes.

ADICIONES AL CARGO PRECEDENTE.

Por altas de	
Por	
Por	
Por	
Por	
Por	

TOTAL CARGO POR EL _____ TRIMESTRE.....

DATA.

FECHAS.

CLASE DE VALORES SEGUN EXPRESION DE LOS RESGUARDOS DE ENTREGA.

PESETAS.

Suma y sigue.....

CONTRIBUCION A LA ECONOMIA

CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

PROVINCIA DE

Núm. Pueblo de

DIFERENCIA DEL..... TRIMESTRE DE 187 Á 187 .

TARIFA NÚM. CLASE..... INDUSTRIA.....

Contribuyente D.

Pesetas.	

Recibo del trimestre.....
Baja acordada en..... de
de 187

DIFERENCIA Á COBRAR.....

de de 187 .

MATRIZ NÚM.

NÚM.

PUEBLO DE

PROVINCIA DE

CONTRIBUCION
INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

TARIFA NÚM.

CLASE

Por

He recibido de D.

de pesetas

la cantidad
céntimos, que le
corresponde pagar por la diferencia del citado trimestre, segun la liqui-
dacion que se practica en la forma siguiente :

Importa el recibo talonario del trimestre.....
Idem la baja acordada por la Administracion económica en de

de 187

DIFERENCIA Á COBRAR.....

MATRIZ NÚM. de de 187 .

El Recaudador,

Por delegación del Banco de España,

INDICE.

	Páginas.
TÍTULO I.—DEL SERVICIO DE LA RECAUDACION.....	3
Capítulo 1.º—De la distribucion del personal.....	3
— 2.º—De los derechos y obligaciones generales del personal.....	5
TÍTULO II.—DE LAS OPERACIONES ESPECIALES.....	7
Capítulo 1.º—Del domicilio de cuotas.....	7
— 2.º—De la admision de billetes del Banco en pago de contribuciones.....	8
— 3.º—De las moratorias, condonaciones y com- pensaciones de débitos.....	9
— 4.º—De la cobranza por medio del auxilio de fuerza armada.....	11
— 5.º—De las sustracciones de fondos por fuerza mayor.....	13
TÍTULO III.—DE LOS RECAUDADORES.....	15
Capítulo 1.º—Del nombramiento, fianza y toma de po- sesion.....	15
— 2.º—De la preparacion de la cobranza.....	16
— 3.º—De la ejecucion de la cobranza.....	19
— 4.º—De los Comisionados ejecutores.....	21
— 5.º—Del procedimiento ejecutivo hasta el se- gundo grado y certificacion catastral....	24
— 6.º—Del procedimiento ejecutivo de tereer grado.....	27
— 7.º—De la declaracion de partidas fallidas.....	35
— 8.º—De las altas, bajas y patentes.....	39
— 9.º—De los suministros al ejército y del pago de recargos municipales.....	42
— 10.—De la custodia, conduccion y entrega de valores.....	44
— 11.—De las liquidaciones trimestrales.....	46
— 12.—De las fianzas y alcances.....	48
TÍTULO IV.—DE LOS AGENTES DE DISTRITO.....	51
Capítulo 1.º—Del nombramiento de los Agentes, sus de- rechos y obligaciones y toma de posesion.	51

Capítulo 2.º—De las operaciones de cobranza y apremio.	55
— 3.º—De las liquidaciones trimestrales.....	57
— 4.º—De las fianzas y alcances.....	59
APÉNDICE, en que se insertan diferentes disposiciones relativas al servicio de la recaudacion, por el orden con que se citan en la presente Instruccion.....	61
TABLA por orden cronológico de las disposiciones contenidas en el Apéndice, con expresion de los artículos de esta Instruccion en que se citan y páginas en que se insertan.....	95
TABLA por orden cronológico de los trabajos ordinarios que deben ejecutar los Recaudadores durante el año económico, con expresion de los artículos de esta Instruccion en que se ordenan.....	99
MODELOS.....	103

CONVENIO

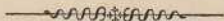
CELEBRADO EL 4 DE AGOSTO DE 1876

ENTRE EL GOBIERNO DE S. M.

Y

EL BANCO DE ESPAÑA

confiriendo á éste la recaudacion de contribuciones.



MADRID

IMPRESA DE MIGUEL GINETA

calle de Campomanes, núm. 8.

1877

CONVENCION

REUNION DEL 4 DE AGOSTO DE 1876

CONVENCION

El presente es el texto de la Convencion celebrada en Madrid el 4 de Agosto de 1876, en virtud de la cual se constituyó el Banco de España.

EL BANCO DE ESPAÑA

El presente es el texto de la Convencion celebrada en Madrid el 4 de Agosto de 1876, en virtud de la cual se constituyó el Banco de España.

El presente es el texto de la Convencion celebrada en Madrid el 4 de Agosto de 1876, en virtud de la cual se constituyó el Banco de España.

CONVENIO

celebrado el 4 de Agosto de 1876, entre el Gobierno de S. M. y el Banco de España, para que continúe éste encargado de la recaudacion de contribuciones por doce años.

Con arreglo á lo mandado en la condicion 1.^a del artículo 1.º de la Ley de 3 de Junio último sobre conversion de la Deuda flotante del Tesoro, el Ministro de Hacienda, en representacion del Estado, y el Gobernador del Banco de España, por acuerdo de su Consejo de Gobierno, representando á dicho Establecimiento, hemos convenido en lo siguiente :

1.º

El Banco de España continuará encargado desde 1.º de Julio de 1876 de la recaudacion de las contribuciones de inmuebles, cultivo y ganadería, industrial y de comercio y de carruajes de lujo con sus recargos establecidos ó que se establezcan. Se encargará tambien en lo sucesivo de cualquiera otra contribucion directa que se autorice en el curso de

Objeto del
contrato.

este convenio, siempre que lo considere conveniente el Gobierno de S. M. y el Banco.

2.º

Duración.

El presente convenio de la Hacienda pública con el Banco es por doce años, contados desde 1.º de Julio de 1876, conforme á lo dispuesto en el artículo 1.º de la Ley de 3 de Junio último.

3.º

Garantía del Banco.

El Banco garantiza las resultas de la recaudación con el capital que lo constituye y sin necesidad de otra escritura que la que le obliga al cumplimiento de este contrato.

4.º

Premio de cobranza.

El premio que ha de percibir el Banco por razón de cobranza será de dos pesetas sesenta y dos céntimos por ciento en la contribucion territorial y tres pesetas cuarenta céntimos por ciento en la industrial y la de carruajes de lujo. Este premio lo percibirá el Banco al hacer las entregas en las Cajas provinciales del Tesoro, en la parte proporcional al importe de cada una de ellas, y además el que le corresponda en los expedientes de fallidos y adjudicación de fincas á la Hacienda, despues de aprobados por la misma.

5.º *V.º la base 6.º del 67*

La cobranza se verificará en el mismo modo y forma que establecen los reglamentos y disposiciones vigentes para los Recaudadores con responsabilidad directa á la Hacienda, sin perjuicio de las modificaciones que, oyendo al Banco, deben introducirse en la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869, como lo aconseja la conveniencia pública y el buen orden de la recaudacion.

Reforma de
la Instruccion
de apremios.

6.º *V.º la base 7.º del con.º del 67*

El Banco nombrará en cada provincia el número suficiente de Agentes ó Delegados, para que en su nombre practiquen la cobranza oportunamente dentro de los plazos fijados en la Instruccion. Estos funcionarios tendrán los derechos y obligaciones determinadas en los reglamentos y disposiciones vigentes ó que en lo sucesivo se establezcan. Las fianzas que el Banco exija á estos empleados contendrán las mismas excepciones y derechos, respecto á las esposas fiadoras de sus maridos, que aquellas que se dan á la Hacienda pública directamente, y estarán, en consecuencia, libres del pago de derechos reales por ahora y hasta que sobre este punto se resuelva en una disposicion legislativa.

Deberes y
derechos de
los Recauda-
dores.

una de sus consecuencias es la renuncia de la cuenta y la entrega del saldo
(*Plato Villamil*)

7.º 8ª del de 67-

Cobranza
por los Ayun-
tamientos.

Si en algun pueblo, por circunstancias especiales de localidad ó por cualquier otra causa, no pudiese el Banco encontrar subalterno que se encargue de la cobranza, la Administracion, á peticion de aquel Establecimiento, dará orden al Ayuntamiento para que la realice por cuenta del mismo Banco; quedando sujeta la Municipalidad á igual responsabilidad que los Delegados ó Subalternos de la recaudacion, y conservando el Banco la directa para la Hacienda, siempre que por ésta se le presten los auxilios de Instruccion contra las corporaciones municipales. En las poblaciones en que este caso ocurra, el Banco abonará á los Ayuntamientos las dos terceras partes del premio de cobranza de las cantidades que recauden, siendo de cuenta de aquél recoger y trasladar los fondos por medio de sus Agentes especiales, una sola vez en cada trimestre, despues de trascurrido el segundo mes del mismo; pero si, cuando se presente al Ayuntamiento el cobrador del Banco, no estuviesen recaudados y reunidos los fondos, será entónces de cuenta de los Ayuntamientos el remesarlos á la capital, sin perjuicio de la responsabilidad que, á peticion del Delegado, les exija la Administracion con arreglo á la seccion 3.ª de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869. La base 8ª del 67, decía "La Union dará orden

al Ayunt.º p.º q.º recauda por la -
Por D.º 1.º Feb. 80 se declara "el D.º es responsable directo
de los descubierto de los Ayunt.ºs aut.ºs 1876 - Exped.º provide
de Coruña - se auda á la via contubiciosa -

solu es aplicable esta base p.º caso, abradut.º indig.º

de Resol. don Contrab. 8 Nov. 81 - y con caracter transitorio -
ve 2º id 24 Feb. 82 -

8.º

Podrán los contribuyentes hacer el pago de sus cuotas en los pueblos ó localidad que más les convenga de aquellos en que el Banco tenga Agentes propios de recaudacion, siempre que con quince dias de anticipacion al trimestre lo soliciten por escrito; pero los recibos serán devueltos al pueblo de donde dimanen para los procedimientos de apremio, si á ello dieren lugar con su morosidad en el pago.

Pago de cuotas donde no hayan sido impuestas.

9.º

El Banco se obliga á ingresar en las respectivas Cajas provinciales del Tesoro, si circunstancias extraordinarias notoriamente reconocidas como tales y aprobadas á satisfaccion del Gobierno no lo impidiesen, dos terceras partes del importe de cada trimestre en fin del segundo mes del mismo, que es el de su vencimiento, y la otra tercera parte restante en el tercero, presentando, en defecto de la cantidad que de esta última parte dejara de ingresar, los oportunos expedientes de fallidos, ó justificantes de estar siguiéndose el procedimiento de apremio. Si en algun caso solicitara el Gobierno de S. M. en el citado segundo mes de un trimestre se ingrese el importe total del mismo, desde luégo queda obligado el Banco á verificarlo, sin recibir por esta anticipacion interes alguno.

Épocas de hacer los ingresos en las Cajas del Tesoro.

10.

Se releva al
Banco de lle-
var cuenta de
participes.

El cargo que formen al Banco las Administraciones económicas por los documentos que le entreguen para la cobranza, será total por cada una de las contribuciones, quedando de cuenta de aquellas dependencias hacer para los ingresos en las Cajas del Tesoro la aplicacion que corresponda de dicho total á cada uno de los partícipes en él.

11.

Facturas de
ingresos.

El Banco presentará en las Administraciones económicas factura duplicada de cada entrega de fondos, con distincion de pueblos é importe total de lo recaudado en cada uno, y las Administraciones clasificarán á continuacion en casillas preparadas al efecto lo que de dicho importe corresponda á cuota del Tesoro y á recargos en totalidad, devolviendo una de las facturas al Banco para los fines que se expresan en la base vigésima.

12.

Se releva al
Banco de lle-
var diários de
cobranza.

Queda el Banco relevado de llevar los diários de cobranza. Estos serán sustituidos por las matrices de los libros talonarios y listas cobratorias que han de acompañar á los mismos, segun lo dispuesto por circular de la Direccion general de Contribuciones de 14 de Diciembre de 1858, en cuyas listas habrán de poner oportunamente los Recaudadores la nota de haber verificado el cobro del contribu-

yente, y el dia en que éste haya satisfecho su cuota, debiendo facilitarse á la Administracion, siempre que ésta lo crea necesario, el estado de la recaudacion por medio de los libros de Caja y demas antecedentes que se refieran á este servicio, los cuales podrán ser inspeccionados por la Administracion.

13.

El Gobierno de S. M. podrá exigir al Banco que le anticipe, independientemente de lo estipulado en la base novena, parte ó el importe total de las cantidades que debe recaudar en un trimestre, deducidas las consignaciones que para intereses y amortizacion de obligaciones designa la Ley de 3 de Junio último; abonándole por el anticipo lo que corresponda á razon del interes corriente en las operaciones de dicho Establecimiento con el Tesoro, siempre que la cantidad que se le exija y las que por cualquier otro concepto le adeude el Estado, no excedan reunidas del capital efectivo del Banco. El reintegro del anticipo se verificará siempre con la recaudacion del trimestre inmediato ó siguientes, si el primero no alcanza á cubrir la totalidad del anticipo, formalizándose el reintegro segun lo dispuesto por la Real orden de 10 de Enero de 1876.

Anticipos al Gobierno sobre el producto de la recaudacion.

14.

Tambien podrá exigir el Gobierno la traslacion de fondos á cualquier otra Caja del Tesoro ó puntos donde el Banco tenga constituidos Agentes de re-

Traslacion de fondos por cuenta del Tesoro.

caudacion, percibiendo éste por razon de giro ó traslacion el premio que se estipule.

15.

Traslacion
de fondos por
cuenta del
Banco.

El Banco podrá solicitar del Gobierno de S. M. la competente autorizacion para hacer en la corte ó en otra Caja provincial del Tesoro que le convenga, los ingresos de recaudacion de cualquiera de las demas provincias, expidiéndole al efecto las oportunas cartas de pago de traslacion de fondos, bajo las condiciones y cambios que se estipulen, reservándose el Gobierno conceder ó negar la peticion del Banco.

16.

Admision de
billetes en pa-
go de contri-
buciones.

Con arreglo á lo mandado en el Decreto Ley de 19 de Marzo de 1874, queda autorizado el Banco para llevar la circulacion de sus billetes á todos aquellos puntos que sean objeto de la recaudacion confiada á dicho Establecimiento, admitiéndolos á los contribuyentes en pago de sus cuotas, bajo las reglas que aquél establecerá, y recibiendo de los Comisionados ó Agentes del mismo las respectivas Cajas provinciales del Tesoro.

17.

Reembolso
de billetes ad-
mitidos en pa-
go de contri-
buciones.

El reembolso de billetes ó sea el cambio de éstos por metálico, tendrá lugar en Madrid ó en las Su- cursales de que procedan. Sin embargo, queda el Banco obligado á situar en las Cajas provinciales

del Tesoro, dentro del plazo máximo de ocho dias, las sumas que la Direccion general del Tesoro le reclame, para canjear los billetes que hubiesen recibido de la recaudacion de contribuciones, y resulten sobrantes despues de cubiertos los giros que se expidan á favor del mismo Establecimiento, y de haber aplicado los que puedan serlo al pago de obligaciones, siendo de cuenta y riesgo del Banco los gastos que para cambiar ocasione el movimiento de fondos.

18.

Si por fuerza mayor fueran sustraídos los fondos de la recaudacion de los puntos ó arcas en que los custodien las dependencias del Banco, le serán de abono, siempre que la situacion de los mismos sea la siguiente: primero, en poder de los Agentes recaudadores de los pueblos ó partidos; segundo, en camino de uno á otro pueblo, al partido, y de éste ó aquellos á la capital de la provincia; tercero, en poder de los Delegados, Sucursales ó Comisionados durante los dias intermedios entre los señalados para la formalizacion de las reservas en las Cajas del Tesoro, si se justifica que en el inmediato anterior lo hicieron de todo lo recaudado por ellos hasta la misma fecha, justificando tambien en los tres casos expresados la violencia y preexistencia de los fondos procedentes de la cobranza de contribuciones ante los Juzgados de primera instancia con sujecion á las disposiciones dictadas al efecto ó que en lo sucesivo determine el Gobierno.

Robos por
fuerza mayor.

19.

Supresion
de las papele-
tas de aviso.

Como en el recibo talon del primer trimestre consta el pormenor de la cuota y recargos que han correspondido á cada contribuyente, y sea por esta causa innecesaria la papeleta de aviso de que trata el art. 61 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, queda relevado el Banco de esta formalidad.

20.

Cuentas de
recaudacion.

En las relaciones que acompañen á las cuentas que rinda el Banco, no se expresará con distincion sino la cuota para el Tesoro y el total de los recargos por las contribuciones de cuya cobranza está encargado. Tampoco se acompañarán á estas relaciones, notas detalladas de las partidas adeudadas y cobradas sino de las fallidas y pendientes de cobro, sin perjuicio de los oportunos expedientes de fallidos instruidos en el tiempo y forma que está determinado. La Administracion cuidará, al aprobar las cuentas, de hacer á continuacion las oportunas clasificaciones por cuotas y cada uno de los partícipes, tanto en el cargo como en la data: estas cuentas se presentarán por duplicado á las Administraciones, que devolverán en el acto un ejemplar al Delegado, con nota autorizada de estar conforme con la que queda en la oficina para su exámen en el término marcado por el Gobierno.

21.

Los Jefes económicos, ó en su caso los funcionarios que ejerzan la autoridad económica en las provincias, la ejercerán tambien sobre los Delegados y Agentes del Banco en todo cuanto se refiera á la vigilancia y exámen de sus actos relacionados con la recaudacion de contribuciones. Así los Delegados como los Agentes recaudadores deberán ser sustituidos á invitacion del Ministerio de Hacienda si hubiera causa para ello justificada ante el mismo en expediente gubernativo.

Autoridad
de los Jefes
económicos.

22.

El Gobierno consignará en la Instruccion las disposiciones coercitivas suficientes para evitar que se entorpezcan los procedimientos por demora de los Ayuntamientos en resolver dentro del término legal sobre la declaracion de fallidos, ó sobre si ha de procederse á la venta de bienes inmuebles, en cuyo caso deberán designarlos con sus respectivos linderos. Con el mismo objeto, dictará el Gobierno las disposiciones necesarias para que los Registradores de la Propiedad no detengan la anotacion preventiva de las fincas embargadas, cuyos derechos sólo percibirán á la terminacion de los expedientes en conformidad á lo mandado en la Real orden de 9 de Agosto de 1872. Las Administraciones eco-

Cooperacion
de las depen-
dencias del
Estado á la
marcha del
servicio.

nómicas recibirán de las Delegaciones del Banco los expedientes de apremio terminados por medio de facturas bien expresivas y duplicadas, de las cuales devolverán una debidamente autorizada, que ha de servir á las Delegaciones de data interina hasta que se formalicen dichos expedientes.

Y para que sirva de mútuo resguardo, extendemos, firmamos y sellamos el presente convenio por duplicado, en Madrid á cuatro de Agosto de mil ochocientos setenta y seis.

El Ministro de Hacienda, JOSÉ G. BARZANALLANA.—El Gobernador del Banco de España, MANUEL CANTERO.

Ley de 26 de Diciembre de 1878

Alcubilla pag. 299-80 3

Base 7^a = Bases relativas a la contribucion territorial.
El Ministro de Hacienda de acuerdo con lo prescrito
en los arts. 68-73 y 110 de la Ley Municipal podrá
encargar a los Ayunt. la recaudacion de la
Contribucion territorial siempre que estime conve-
niente de abono en tal caso la parte corres-
pondiente al prenio de cobranza.

8^a = Los Alcaldes como Delegados del Gobierno segun
el art. 191 de la Ley Municipal están obli-
gados a cumplir y hacer que se cumplan las
ordenes q^e de conformidad con las leyes y
reglamentos le comunique los Jefe de
la Adm. Economica, debiendo entender que
ellos sean considerados como Autoridad p.^a
los efectos de los arts. 380-381 y 382
del Código Penal.

INSTRUCCION

DE

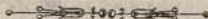
3 DE DICIEMBRE DE 1869

RELATIVA AL MODO DE PROCEDER

PARA HACER EFECTIVOS LOS DÉBITOS

Á FAVOR DE LA HACIENDA PÚBLICA

con las modificaciones establecidas por el Real decreto de 25 de Agosto de 1871.



MADRID

IMPRENTA DE MIGUEL GINESTA,

calle de Isabel la Católica, 4.

—
1871

Ley de presupuestos de 11 de Julio de 1877

Art. 6º = En los procedim. p.^a la cobranza de delitos,
a favor de la Hacienda, y por sujeción ad-
misiva con sujeción a la legislación vigente
ejercerán los alcaldes las funciones y luz
ejercen los Jueces municipales.

Orelacion de la Hacienda

Art. 1º de la Ley de Contab. de 25 Junio 70
y Ley 31 dic. 81 - artº 7º = respecto a terceros —

(Instrucción de Recaudadores de 5 Abril 66 =
La Dispos. de Contrib. en Resol. de 11 Julio 81 tiene
declarado q no tiene aplicacion a los recaud. depen-
dientes del Orzamo id. Res. 15 Julio 82. (según
de Bolamanea (folio 130 copiado))

INSTRUCCION DE 3 DE DICIEMBRE DE 1869

RELATIVA AL MODO DE PROCEDER

PARA HACER EFECTIVOS LOS DÉBITOS

Á FAVOR DE LA HACIENDA PÚBLICA

con las modificaciones establecidas por el Real decreto de 25 de Agosto de 1871.

Se dictaron reglas p.^a su aplicacion por R.O. de 9 de Agosto de 1872

CAPÍTULO PRIMERO.

DE LA NATURALEZA DE LOS PROCEDIMIENTOS.

Artículo 1.º Los procedimientos contra primeros y segundos contribuyentes para la cobranza de los descubiertos líquidos á favor de la Hacienda pública son puramente administrativos, y se seguirán por la via de apremio, no pudiendo suspenderse ni hacerse contenciosos sin que previamente se verifique el pago ó la consignacion de lo liquidado en las cajas del Tesoro público ó en la general de Depósitos y sus sucursales en las provincias.

Cuando contra estos procedimientos se opusieren demandas por terceras personas que ninguna responsabilidad tengan para con la Hacienda por obligacion ó gestion propia ó transmitida, el incidente se ventilará por trámites de justicia ante los Tribunales competentes y con arreglo á las leyes (1).

Art. 2.º Son primeros contribuyentes.

1.º Todas las personas incluidas en los repartimientos de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería y del impuesto personal, ó en las matrículas de la contribucion industrial, siempre que unos y otros documentos hayan sido aprobados por Autoridad competente.

2.º Las que directa y personalmente resulten ó sean declaradas deudoras al Tesoro público por actos sujetos al impuesto de

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 63.—Ley de Contabilidad, artículo 8.º—Ley de 19 de Julio de 1869, art. 1.º

... Cites contra acumulacion de autos

traslaciones de dominio, ó por cualquiera otra contribucion cuyos ingresos figuren en los presupuestos generales del Estado.

Art. 3.º Son segundos contribuyentes: los que resulten deudores al Tesoro público por haber tenido á su cargo la cobranza ó administracion de las contribuciones y de cualesquiera fondos pertenecientes al Estado, ó cuya recaudacion se verifique por cuenta del mismo; los empleados, depositarios, cajeros, liquidadores y comisionados del Tesoro que resulten alcanzados, y los fiadores ó personas responsables, ya por razon de obligaciones contraidas en las fianzas, ya por su intervencion oficial en las diligencias y aprobacion de éstas, ó ya por razon de actos administrativos que hubiesen ejercido como funcionarios públicos.

Art. 4.º Se considerarán descubiertos liquidados á favor de la Hacienda pública, tratándose de primeros contribuyentes, las cuotas ó cantidades que resulten de la relacion ó certificado expedido por el funcionario encargado directamente de la cobranza, en la forma que determina el art. 2.º de la ley de 19 de Julio de 1869; y respecto de segundos contribuyentes, las sumas que de certificacion ó documento expedido por Tribunal, Autoridad ó funcionario competente consten haberse declarado de la responsabilidad de la persona apremiada (1).

Las certificaciones sean justas y procedentes, sin q' por esto puedan extinguirse contenciosamente. Las resoluciones q' sean autorizadas por el J. P. 2.º Mayo 65-90. 2.º 179º

CAPÍTULO II.

DE LA FACULTAD DE EXPEDIR LOS APREMIOS Y DEL NOMBRAMIENTO DE COMISIONADOS.

Art. 5.º Á los Jefes respectivos de la Administracion económica corresponderá la facultad de expedir los apremios contra primeros contribuyentes que lo sean en capitales de provincia y en las de partido administrativo, y contra todos los segundos contribuyentes.

En los pueblos que no sean capitales de provincia ni de partido administrativo, tendrán los Alcaldes populares la facultad y el deber de expedir los apremios contra primeros contribuyentes (2).

Art. 6.º Para la instruccion de los expedientes contra los contribuyentes morosos se nombrarán comisionados ejecutores de apre-

(1) Ley de Contabilidad, art. 8.º—Real Orden de 3 de Abril de 1866, considerando sétimo.

(2) Real decreto de 23 de Julio de 1850, art. 9.º

*10 N.º 7, Mayo 70-
comprendido en el art.º 20 a los deudores por plomo de finca. del
Estado, por rentas y censos y por cualq.º otro concepto de la mi-
nra prudenencia*

(1) Mientras los dilig. se apremio no hayan sido aprobados por el Intendente no pueden reputarse terminados ni sacarse el negocio de la esfera de la Comision a Decision de ay. 20 de fe 50 Col. Pautaja pag. 467

mio, cuyo número podrá ser igual al de los distritos que se hallen establecidos para la cobranza; y sólo por medio de estos agentes se ejecutará el servicio de los apremios, sin otra retribucion que el importe de los recargos, y quedando sujetos á las responsabilidades que les puedan resultar en el desempeño de esta comision (1).

Art. 7.º El nombramiento de dichos comisionados de apremio deberá hacerse por las Administraciones económicas en las capitales de provincia; por los Administradores de partido en las cabezas de los mismos, y por los Alcaldes en los demas pueblos; habiendo de recaer necesariamente en los individuos que propongan los recaudadores ó sus delegados, los cuales podrán desempeñar por sí, caso de solicitarlo, las funciones de los comisionados ejecutores, obteniendo al efecto el correspondiente despacho.

En los pueblos en donde por no haber recaudador sea el Ayuntamiento responsable de la cobranza, nombrarán los Alcaldes los comisionados de apremio sin sujecion á propuesta alguna (2).

Art. 8.º Los recargos que se fijarán más adelante constituyen la retribucion de los ejecutores, obligados como lo están á llevar adelante y terminar en todos sus grados el procedimiento de apremio, sufragando las costas devengadas por los auxiliares de la ejecucion; pero no se les entregarán, ingresando y permaneciendo entre tanto en poder de los recaudadores, hasta que se halle realizado el pago del débito y concluido el procedimiento, dando para ello la Administracion, luego que examine y apruebe

ve Resol. D. Com. trib. 11 oct. 80 en abrada de Sevilla exped. promovido por D. Domingo Molina

los expedientes, la oportuna orden á los recaudadores (3). Este artículo se aplicaba al los exped. contra recaud. alcoborados del Franco. Res. d. C.º 21 Nov. 82 exped. de Martinez Corti Granada en ganto del v.º publica alguacil y penita son de cargo al comisionado, no del contrib. N.º 6 Dic. 80 = 1847

CAPÍTULO III.
DEL APREMIO CONTRA PRIMEROS CONTRIBUYENTES.

Seccion primera.

Disposiciones generales. V.º Neg. to. 2.º le. Contrib. for. de 11 de fe. de 1885

Art. 9.º La contribucion, en lo relativo al impuesto territorial, recae sobre los productos liquidos del año mismo en que debe

(1) Real instruccion de 5 de Setiembre de 1845, art. 22.—Real instruccion de 5 de Abril de 1866, art. 25.

(2) Real instruccion de 5 de Setiembre de 1845, art. 39.

(3) Real instruccion de 5 de Setiembre de 1845, art. 42.—Real decreto de 23 de Julio de 1859, art. 7.º

Pagos por debito de fincas, mina, reedificacion 820^c
R. O. 24 Mayo 1885 - Mc. pag 677

realizarse el pago, del cual son responsables la persona ó personas que perciban dichos productos líquidos; pero será exigido del que tenga la posesion material de las fincas ó del dueño de los ganados al vencimiento de cada plazo de cobranza. No serán, sin embargo, responsables los propietarios del pago de las cuotas señaladas á los labradores ó colonos, contra quienes ha de dirigirse siempre la accion de la cobranza con independencia de aquellos, por la cantidad que deban satisfacer en razon del cultivo ó colonia (1).

Art. 10. Á falta de propietario, se exigirá la cantidad total señalada á las fincas al arrendatario, colono ó inquilino, el cual al pagar la renta descontará al propietario la parte de cuota que á éste corresponda.

El propietario asimismo descontará al censualista el tanto por ciento que le corresponda satisfacer y que aquel haya pagado por su cuenta (2).

Art. 11. En cuanto á la contribucion industrial, la cuota se devenga por regla general desde el dia en que se da principio al ejercicio de las profesiones, industrias ó comercios sujetos á la misma; siendo responsable al pago de la contribucion vencida el industrial á quien legítimamente se haya impuesto la cuota, y en su defecto, el que aparezca en posesion del establecimiento industrial al tiempo de la exaccion de la cuota impuesta (3).

Art. 12. Por lo que hace al impuesto personal, se estará á lo que establezcan las disposiciones por que se rija el mismo im-

Cupo pendiente puesto.

R. O. 10 Nov. 82

R. O. 21 Enero 83

Art. 5º Reg.º indus.

Art. 1º de 1879

Art. 13. Deja de ser exigible al contribuyente toda cuota cuyo pago no haya sido reclamado en el espacio de dos años, sin perjuicio de la responsabilidad de la persona encargada de la cobranza (4). "

Art. 14. La cobranza en las capitales de provincia se hará á domicilio, y para ello se usarán, tanto en dichas capitales como en los demas pueblos, recibos talonarios (5).

Art. 15. Dicha cobranza se ejecutará por trimestres, enten-

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 54.

(2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 54.

(3) Real decreto de 20 de Octubre de 1852, art. 12. — Instruccion de 20 de Julio de 1850, art. 44.

(4) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 58.

(5) Real órden de 23 de Octubre de 1857. — Real instruccion de 5 de Abril de 1866, art. 28.

" Por Real orden de 2 de Nov. 80 - en especial la Real
se resolvió que este art. no se aplicase á las cuotas del impuesto
circulada por el Banco en 1º Junio 83 - y sea en su lugar la
aplicacion de este art. en la Real orden de 2 de Nov. 80 por medio del
Banco de España. Biblioteca

diéndose vencido el plazo para el pago de éstos el día 1.º del segundo mes de cada trimestre (1).

Art. 16. Antes del vencimiento del plazo señalado para la cobranza de las cuotas de cada uno de los cuatro trimestres del año, los recaudadores harán insertar los oportunos anuncios en los *Boletines oficiales* de la provincia, y que además se fijen en los parajes públicos y de costumbre en cada pueblo, invitando á los contribuyentes á que verifiquen el pago de sus respectivas cuotas en los puntos que los recaudadores designarán, de acuerdo con las respectivas Autoridades, y en los días del vencimiento ó posteriores á él que determinen los mismos; excepto en las capitales de provincia, en las cuales se anunciará cuándo empieza la cobranza y término durante el cual se ejecutará ésta á domicilio, dándose á continuacion y publicándose un nuevo plazo perentorio á los que hubieren resultado morosos en la cobranza á domicilio para pagar sus cuotas sin recargo en la oficina de recaudacion (2).

Art. 17. Cuando los contribuyentes de las capitales de provincia no verifiquen el pago al ser requeridos en sus domicilios por los agentes encargados de la cobranza y los de los demas pueblos dentro del plazo que fijen los anuncios en el punto que esté situada la recaudacion, podrá procederse contra ellos por la via de apremio en la forma que se determina en las secciones siguientes, haciéndolo gradual y sucesivamente sin emplear los apremios de segundo y tercer grado hasta que se hayan apurado los trámites de los anteriores (3).

Seccion segunda.

Del apremio de primer grado.

Art. 18. El *apremio de primer grado* se concretará á imponer á cada contribuyente moroso el recargo de 11'50 por 100 sobre el importe de la cuota y al señalamiento de tres dias para verificar el pago de ésta con el recargo expresado (4).

Art. 19. Para que pueda tener lugar el apremio de primer

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 57.— Real orden de 23 de Mayo de 1846.

(2) Real decreto de 23 de Julio de 1850, art. 3.º

(3) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 64.

(4) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, arts. 64 y 69.— Real decreto de 23 de Julio de 1850, art. 4.º

grado el día 6, y no antes, del segundo mes de cada trimestre ó el inmediato siguiente al del vencimiento del plazo durante el cual se hubiese anunciado estar abierta la recaudacion, el cobrador presentará á los Administradores económicos, cuando se trata de capitales de provincia y de partidos administrativos, ó á los Alcaldes populares respecto de los demas pueblos, una relacion de los contribuyentes que no hubiesen satisfecho sus cuotas, arreglada al modelo adjunto, señalado con el núm. 1.º (1).

Art. 20. El Administrador ó el Alcalde respectivo dictará, dentro del término de 24 horas, providencia que estampará en la misma relacion, señalando para el pago el plazo de los tres dias que determina el art. 18, é imponiendo el recargo expresado en el mismo artículo (2).

Art. 21. La notificacion de dicha providencia se hará á cada contribuyente por medio de papeleta firmada por quien la haya acordado, en la cual se expresará la cantidad del débito y la del recargo, y causará todo su efecto entregada que sea al contribuyente mismo, ó á cualquier individuo de su familia ó servicio que no sea menor de edad, extendiendo de ello la oportuna diligencia para los efectos subsiguientes (3).

Art. 22. Cuando el comisionado ejecutor no encuentre individuo alguno de la familia ó servicio del contribuyente, volverá segunda vez en el mismo dia, á la hora en que aquella se halle ordinariamente en su casa, y si tampoco encontrase persona alguna hábil, tomará por testigos del hecho á dos vecinos, extendiendo la correspondiente diligencia, y se considerará como entregada la papeleta. Si los vecinos se negasen á servir de testigos, el comisionado ejecutor remitirá la papeleta al Alcalde del pueblo, haciéndolo constar por diligencia, y en su virtud podrá continuar los procedimientos. Las papeletas de conminacion que correspondan á contribuyentes, que labrando ó explotando las fincas por sí residan en otro distrito municipal, ó á hacendados forasteros que no tengan en el distrito donde radiquen las fincas arrendatario, colono, inquilino ó apoderado con quien puedan entenderse las diligencias de cobranza, á tenor del art. 10, se entregarán por el ejecutor al Alcalde del pueblo en que figuren

(1) Real orden de 23 de Mayo de 1846.—Real decreto de 23 de Julio de 1850 artículo 4.º

(2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, arts. 64 y 65.—Real orden de 23 de Mayo de 1846.—Real decreto de 23 de Julio de 1850, art. 4.º

(3) Real decreto de 23 de Mayo de 1843, art. 69.

como contribuyentes, quien las dirigirá de oficio á la misma Autoridad de aquél en que se hallen avecindados. Estas papeletas las presentará el ejecutor con relacion duplicada al Alcalde, devolviéndole un ejemplar con el recibí oportuno. En este caso se entenderá ampliado hasta seis dias el término de tres á que se refiere el art. 23.

Art. 23. Fenecido que sea el término de los tres dias señalados en las papeletas de conminacion sin haberse satisfecho las cuotas, se formará inmediatamente por el encargado de la cobranza nueva relacion de los contribuyentes que se hallen en descubierto, con sujecion al modelo núm. 2.º, y la presentará al Juez de paz, quien dentro de las 24 horas siguientes decretará el embargo y venta en su caso de los bienes muebles y semovientes del deudor, autorizando para su ejecucion la entrada en el domicilio de éste (1).

Art. 24. Si por falta de alguno de los requisitos determinados en esta instruccion el Juez de paz negase la entrada en el domicilio del deudor, y el embargo y venta de sus bienes, lo expresará en el auto motivado que dicte, consignando clara y precisamente el requisito ó requisitos en cuya falta funde su negativa.

En el mismo dia devolverá el expediente al comisionado ejecutor para que por éste se llenen en un brevísimo término el requisito ó requisitos expresados, si estuviese dentro de sus facultades, ó en caso contrario recurra con igual objeto al Jefe de la Administracion económica de la provincia.

Subsanadas las faltas del procedimiento, ó declarado por el mencionado Jefe, bajo su responsabilidad, que las faltas no existen, volverá el expediente al Juez de paz para que decreta la entrada en el domicilio del deudor, y el embargo y venta de sus bienes con arreglo á lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo 4.º de la ley de 19 de Julio de 1869.

Art. 25. Si contra la disposicion terminante de dicha ley el Juez de paz denegare de nuevo la entrada en el domicilio y el embargo y venta de los bienes del ejecutado, devolverá el expediente con auto motivado al comisionado ejecutor, quien acudirá acto continuo al Juez de primera instancia del partido para que por éste se conceda, dentro de segundo dia, la autorizacion expresada.

Al mismo tiempo dicho comisionado, ó el encargado de la cobranza, darán cuenta exacta de todo lo ocurrido al Jefe de la Ad-

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1843, art. 70.—Ley de 19 de Julio de 1869, art. 4.º

*Cont.º 8.º de
9 Julio 80-8.º 1784
condena á un
Alcalde por
deneg. en d. auto
según art.º 232
Codigo Penal en
suspension de
cargo y multa
de 125 á 150
p.ºs*

ministracion económica de la provincia, para que por éste se ponga en conocimiento del Fiscal de la Audiencia del territorio á fin de exigir al Juez de paz la responsabilidad á que haya lugar, procediéndose de la misma manera en el caso de negarse á dictar los autos motivados expresados en éste y en el anterior artículo.

En igual forma se procederá respecto del Juez de primera instancia cuando por su parte incurra en alguna responsabilidad exigible con arreglo á las leyes.

Art. 26. Los Jueces de paz no podrán ausentarse por el tiempo que se hallan facultados para verificarlo sin licencia hasta dar conocimiento por escrito de que lo verifican á quienes hayan de reemplazarlos, además del parte al Juez de primera instancia á que se refiere el art. 11 del Real decreto de 22 de Octubre de 1858.

Quando no pudiesen desempeñar el cargo por razon de enfermedad, lo pondrán asimismo inmediatamente en conocimiento de los que hubiesen de sustituirlos.

En el caso de incompatibilidad, el Juez de paz hará constar éste en el expediente dentro del plazo del art. 23, y el comisionado acudirá al suplente que corresponda.

Los suplentes de los Jueces de paz que por ausencia, enfermedad ó incompatibilidad de éstos deban entender en los expedientes de apremio, estarán sujetos en su caso sujetos á la responsabilidad de que trata el art. 25.

Seccion tercera.

Del apremio de segundo grado.

Art. 27. Concedida por el Juez municipal la autorizacion expresada en el art. 23, comenzará el apremio de segundo grado, ó sea el de ejecucion con venta de bienes muebles y semovientes del deudor, sin excluir los ganados, caldos, cereales y demas productos agrícolas, ni las rentas ó alquileres.

Art. 28. En el mismo dia, ó á más tardar en el siguiente, el ejecutor notificará la providencia á cada contribuyente; y si en el término de veinticuatro horas no presentase el recibo que acredite el pago íntegro del débito y del recargo impuesto por la demora, se llevará á efecto la ejecucion (1).

Art. 29. Si despues de notificada la providencia del Juez de

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 70.

paz se observase que el deudor sustrae ú oculta los efectos sobre que la ejecucion deberecaer, el ejecutor procederá inmediatamente al embargo y depósito de los mismos, á no ser que en el acto presente el contribuyente persona abonada que se constituya responsable de aquellos (1).

Art. 30. Serán exceptuados del embargo y venta para el pago de contribuciones :

1.º Los ganados destinados á la labor ó acarreo de los frutos de la tierra que el deudor cultive, y los carros, arados y demas instrumentos y aperos propios de la labranza.

2.º Los instrumentos, herramientas ó útiles que los artesanos necesiten para sus trabajos personales.

3.º La cama del deudor y su consorte y de los hijos que vivan en su compañía y bajo su postestad, compuesta de las prendas ordinarias.

4.º Los uniformes, armas y equipos militares correspondientes al grado y estado de activo servicio ó de retiro de los institutos militares establecidos con arreglo á las leyes (2).

Art. 31. El ejecutor hará en su caso inventario y embargo de los efectos á presencia de los testigos. Cuando no se encuentren vecinos que puedan ser testigos, ó los requeridos para serlo se opusieren, el ejecutor lo hará constar por diligencia con expresion de sus nombres, bastando en este caso la presencia del alguacil ó de cualquiera otro auxiliar. En el acto requerirá al deudor para que nombre un depositario que se encargue de la custodia y conservacion de aquellos. Si el deudor no nombra depositario, ó el nombrado no ofrece garantia suficiente, el ejecutor nombrará otro que desde luego se encargue de los efectos embargados. Cuando sean varios los contribuyentes ejecutados, el Juez municipal nombrará, á propuesta del ejecutor, un depositario que se encargue de los efectos de todos ellos (3).

Art. 32. Todo contribuyente establecido en el mismo pueblo, si no se hallare fisicamente imposibilitado, está obligado á aceptar el cargo de depositario de los efectos embargados cuando fuere nombrado por el Juez de paz; pero tendrá derecho al abono de los gastos que el depósito le cause (4).

Art. 33. Cuando no pueda verificarse el embargo dispuesto

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 71.

(2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 72.

(3) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 73.

(4) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 74.

por el Juez de paz porque el deudor se niegue á abrir las puertas de su casa, ó de cualquier otro modo oponga resistencia, la Autoridad local prestará al ejecutor los auxilios necesarios para que continúe sin interrupcion los procedimientos (1).

Art. 34. La tasacion de los efectos se hará inmediatamente por un perito nombrado por el ejecutor y otro que designará el deudor, nombrando un tercero el Juez municipal en el caso de discordia entre aquellos, y la venta se hará en pública subasta dentro de los tres dias siguientes al del embargo, en el sitio y hora que el Juez municipal haya señalado con anticipacion por medio de anuncio público ó pregon, y notificando ántes la providencia al deudor. El mismo Juez ó quien deba sustituirle presidirá el acto de la subasta. Si el deudor renunciase ó se opusiera al nombramiento de peritos por su parte, el Juez municipal los nombrará de oficio, y en caso de discordia nombrará asimismo otro que la dirima (2).

Art. 35. Será postura admisible la que cubra las dos terceras partes de la tasacion; y si aquella no se presentase en el término de dos horas despues de abierto el remate, se admitirá la que cubra el importe del débito y costas del apremio, sea cualquiera el valor de la tasacion. En el caso de no verificarse la venta, el Juez podrá disponer que el todo ó parte de los efectos se trasladen á otro pueblo donde aquella sea más expedita. Si solicitando el ejecutor esta traslacion, se negase á ello el Juez municipal, deberá el primero recurrir á la Administracion económica poniendo en su conocimiento esta negativa. Si la Administracion, estimando conveniente la traslacion, se lo comunicase así, no podrá ya entonces negarse el Juez municipal á decretarla, so pena de incurrir en responsabilidad exigible en la forma prevenida en el art. 25 (3).

Art. 36. El depositario entregará el producto de la venta al cobrador, y éste lo aplicará á cubrir el débito de la contribucion, y de lo que sobrare se satisfarán las cuotas del apremio (4).

Art. 37. Cuando el valor de los efectos hallados al deudor no alcanzara á cubrir el débito, se extenderá el embargo á los frutos ó rentas que le pertenezcan, encargándose el depositario de su recoleccion ó cobranza (5).

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 75.

(2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, arts. 76 y 77.—Ley de 19 de Junio de 1869, art. 4.º

(3) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 78.—Ley de 19 de Julio de 1869.

(4) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 79.

(5) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 80.

*No en el de q
el deudor se niega
a nombrarlo*

Art. 38. A las disposiciones anteriores estarán sujetos los administradores, arrendatarios ó colonos cuando esté á su cargo el pago de la cuota señalada, sin admitírseles excusa alguna, ni áun la de haber satisfecho con anticipacion el precio del arriendo (1).

Art. 39. Se considerarán terminados los procedimientos del segundo grado de apremio con la venta de bienes muebles y demás efectos semovientes, y con la de los frutos embargados, tan pronto como se haya verificado su recoleccion, así como con la retencion de alquileres hasta realizar en todos casos el importe de la cuota del deudor y el de las dietas de apremio. Si resultasen uno ó más deudores á quienes no se les hubiese encontrado efectos ni frutos de ninguna especie que embargar, se sacará desde luego una relacion de todos ellos, extendida por el ejecutor, y autorizada con el V.º B.º del Juez municipal, la cual se entregará á la Autoridad que hubiese expedido el despacho de apremio, bien para la declaracion de partidas fallidas de cada uno de ellos, si procediese, ó bien para que designe los bienes inmuebles de la propiedad del deudor contra los cuales se ha de proceder al tercer grado. Igualmente se remitirá á la misma Autoridad otra relacion análoga de los deudores á quienes se hubiese embargado frutos ó rentas pendientes, expresando la naturaleza de estos bienes; la Administracion, en su vista, y segun la época en que se haya hecho el embargo, señalará el plazo improrogable en que deberán darse por terminados los expedientes respectivos. El ejecutor continuará entre tanto los procedimientos de segundo grado de apremio contra dichos deudores hasta dar por terminado el expediente; y si con la venta de bienes muebles y con la de los frutos, cuando fuesen recolectados, no hubiese bastado para completar el pago de la cuota y de las dietas devengadas, entregará ya terminado el expediente á la propia Autoridad para la declaracion de fallidos ó señalamiento de inmuebles; pero siempre sin excederse bajo la responsabilidad de la recaudacion de los plazos respectivamente marcados por la Administracion al efecto. Así la entrega de relaciones como la de expedientes se hará siempre mediante recibo.

Art. 40. Dentro del plazo de dos meses en que haya sido entregada la relacion de deudores de la contribucion territorial, á quienes no se les hubiese encontrado efectos ni frutos de ninguna especie que embargar, el Ayuntamiento, asociado de un número igual de mayores contribuyentes, decidirá si han de considerarse

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 81.

*El Recibo en prove
de 1881 sobre cuando
se presentan los expa
rientes originales
y cuando provee
haciendo solo de
relaciones, cada
tanto an 'este
ante la R. D. de
4 Agosto 81
(folio 95 copiado)*

definitivamente estos débitos como partidas fallidas, ó ha de procederse á la venta de bienes inmuebles, recayendo otro acuerdo igual, y dentro del mismo plazo de dos meses, cuando el ejecutor entregue el expediente de los demás deudores contra los cuales hubiera estado procediendo. Tanto las diligencias originales acordando la declaracion de partidas fallidas como la relacion de deudores contra los cuales ha de procederse á la venta de bienes inmuebles, se devolverán al ejecutor acompañadas para estos últimos de un certificado expedido por el Secretario del Ayuntamiento, en que conste la situacion, cabida y linderos de las fincas, y el producto líquido imponible con que figure cada una en el amillaramiento. Cuando se trate de deudores de la contribucion industrial, el Alcalde, el Secretario del Ayuntamiento y otros dos industriales de la poblacion expresarán por diligencia:

1.º Si el deudor tiene bienes inmuebles contra los cuales pueda repetirse, acompañando igual certificacion, que la dispuesta en el párrafo anterior para los deudores de la contribucion territorial.

2.º Cuándo cesó en su industria, ó si se hallaba todavía ejerciéndola.

3.º En caso afirmativo, haber quedado ya privado de su ejercicio, en conformidad á lo que previene el art. 119 del reglamento de 20 de Marzo de 1870. Si los ayuntamientos y alcaldes no devolviesen al ejecutor dentro del indicado plazo de (dos meses) la relacion de los deudores que deban considerarse como fallidos, y la de aquellos contra los cuales hubiera que proceder al tercer grado de apremio, la Administracion económica expedirá contra los primeros un comisionado planton con la dieta de 16 rs. diarios, el cual permanecerá en el pueblo hasta tanto que lo verifiquen.

Art. 41. La recaudacion de contribuciones presentará en la Administracion económica, dentro del tercer mes de cada trimestre, un duplicado de la relacion de deudores que haya pasado al Juez municipal de cada pueblo, solicitando la autorizacion para el procedimiento del segundo grado de apremio, en la cual se estampará por dicho Juez la conformidad del mandamiento que ha recaído en ella. Esta relacion no dispensa al Banco de dar por terminados los expedientes en los plazos que procedan segun las disposiciones vigentes de cada ramo, ó en los que la Administracion haya señalado cuando hubiese frutos ó rentas pendientes embargados. La Administracion económica podrá fiscalizar los

la R. O. de 11 Oct. 1879 = 15 dias en la Industrial

actos de la recaudacion para averiguar el estado en que se encuentran en todas épocas las diligencias del apremio, con el fin de obligar á la última á que ingrese en las Cajas del Tesoro las cuotas y recargos del mismo, en conformidad á lo dispuesto en el art. 50.

Seccion cuarta.

Del apremio de tercer grado, y de las disposiciones comunes á todos ellos.

Art. 42. Una vez hecha, en la forma que previene el art. 40, la declaracion de que procede la venta de los bienes inmuebles, el Juez de paz lo acordará así necesariamente, y tendrá lugar el apremio de tercer grado.

Art. 43. El ejecutor, refiriéndose al producto líquido imponible con que figure cada finca en el amillaramiento, procederá á la capitalizacion de todas ellas. La capitalizacion se hará por el líquido imponible correspondiente á la propiedad cuando la finca estuviese arrendada, y por las dos terceras partes del líquido imponible total cuando por explotarla su dueño resultasen englobadas las utilidades de la propiedad y de la colonia. El tipo de capitalizacion será el 3 por 100 en las fincas rústicas y el 4 por 100 en las urbanas. Justipreciadas que sean en esta forma, las anunciará por el plazo de 20 dias para su venta, en el pueblo donde radiquen y en los dos más inmediatos, admitiendo posturas por las dos terceras partes del valor de su capitalizacion. Si en la primera subasta no se hubiesen presentado licitadores, abrirá una segunda en la misma forma y dentro del plazo de seis dias, sirviendo de base para ellas la de las dos terceras partes del valor de la primera, y admitiendo posturas por otras dos terceras partes. Si tampoco por estas dos últimas terceras partes se presentasen licitadores, se admitirá la postura que cubra el importe del débito y costas del apremio, sea cualquiera el valor en que resulten capitalizadas las fincas; y finalmente, si aún en este último caso no hubiere licitador, se adjudicará la finca á la Hacienda por el importe del débito y costas, quedando obligada la Hacienda á abonar á quien corresponda el importe de las costas sin ulteriores obligaciones.

Art. 44. El cobrador tendrá el derecho de intervenir en los actos de los apremios, y de reclamar contra cualquiera ilegalidad

en ley 17 Julio 83. Fho. a retirar los contritos en el termino de un año desde la adjudica

Art. 42. Una vez hecha, en la forma que previene el art. 40, la declaracion de que procede la venta de los bienes inmuebles, el Juez de paz lo acordará así necesariamente, y tendrá lugar el apremio de tercer grado.
Art. 43. El ejecutor, refiriéndose al producto líquido imponible con que figure cada finca en el amillaramiento, procederá á la capitalizacion de todas ellas. La capitalizacion se hará por el líquido imponible correspondiente á la propiedad cuando la finca estuviese arrendada, y por las dos terceras partes del líquido imponible total cuando por explotarla su dueño resultasen englobadas las utilidades de la propiedad y de la colonia. El tipo de capitalizacion será el 3 por 100 en las fincas rústicas y el 4 por 100 en las urbanas. Justipreciadas que sean en esta forma, las anunciará por el plazo de 20 dias para su venta, en el pueblo donde radiquen y en los dos más inmediatos, admitiendo posturas por las dos terceras partes del valor de su capitalizacion. Si en la primera subasta no se hubiesen presentado licitadores, abrirá una segunda en la misma forma y dentro del plazo de seis dias, sirviendo de base para ellas la de las dos terceras partes del valor de la primera, y admitiendo posturas por otras dos terceras partes. Si tampoco por estas dos últimas terceras partes se presentasen licitadores, se admitirá la postura que cubra el importe del débito y costas del apremio, sea cualquiera el valor en que resulten capitalizadas las fincas; y finalmente, si aún en este último caso no hubiere licitador, se adjudicará la finca á la Hacienda por el importe del débito y costas, quedando obligada la Hacienda á abonar á quien corresponda el importe de las costas sin ulteriores obligaciones.

ó abuso ante la Administración económica cuando no fuesen atendidas sus observaciones.

Art. 45. La responsabilidad de los contribuyentes para el pago de las dietas y costas de los apremios de segundo y tercer grado es individual, lo mismo que en el apremio de primer grado, y se exigirá á cada contribuyente *en el apremio de segundo grado*, además del recargo de 11'50 por 100:

Desde 25 céntimos á 250 pesetas, el 10 por 100.

Desde 250 pesetas y 25 céntimos á 750 pesetas, el 6 por 100.

Desde 750 pesetas y 25 céntimos á 1.250 pesetas al 4 por 100.

Y de 1.250 pesetas y 25 céntimos en adelante, el 2 por 100.

En el apremio de *tercer grado* se exigirá, sobre los recargos correspondientes al primero y segundo:

Desde 25 céntimos á 250 pesetas, el 5 por 100.

Desde 250 pesetas y 25 céntimos á 750 pesetas, el 3 por 100.

Desde 750 pesetas y 25 céntimos á 1.250 pesetas, al 2 por 100.

Y de 1.250 pesetas y 25 céntimos en adelante, el 1 por 100 (1).

Art. 46. Los recargos que se imponen por cada uno de los tres referidos apremios se devengan y son exigibles desde el momento, y no ántes, en que el ejecutor los notifique á los respectivos interesados segun el orden gradual en que deben ejercerse (2).

Art. 47. Las dietas para el auxiliar del ejecutor, cuyas funciones desempeñará el alguacil que tenga nombrado el Ayuntamiento ó el que para estos casos nombrare el Alcalde, serán:

Hasta 250 pesetas inclusive de débito, una...	} Por cada dia que ocupen (3).
De 250 pesetas y 25 céntimos á 750 pesetas, una 25 centimos.....	
De 750 pesetas y 25 céntimos arriba, una 50 céntimos.....	

Art. 48. Las dietas para los peritos ó tasadores serán el jornal que se halle establecido ó sea costumbre abonar en cada pueblo á los maestros de las respectivas clases, con tal que no exceda en ningun caso de cinco pesetas diarias, y de que sólo se les satisfaga el tiempo que estuvieren empleados; pero nunca podrá ser ménos de medio dia.

Para la voz pública, por cada subasta 75 céntimos.

(1) Real decreto de 23 de Julio de 1850, art. 5.º

(2) Real decreto de 23 de Julio de 1850, art. 6.º

(3) Real decreto de 23 Mayo de 1845, art. 85.

Para el papel para el despacho y extension de éste, una peseta, y el importe tambien del papel que se invierta en cada expediente aun cuando estos se actúen en papel de oficio, pues en este caso ha de hacerse el reintegro equivalente á aquél.

Las traslaciones de los bienes muebles y semovientes de un punto á otro serán siempre á costa de los deudores.

Art. 49. Desde el dia en que cada contribuyente acredite haber satisfecho su descubierto, cesará su responsabilidad en el pago de recargos y costas, y el apremio continuará para con los demas en los términos referidos, cualquiera que sea la suma en que disminuya el importe total que sirvió de base para el señalamiento de los recargos (1).

Alcanse = los procedim. de apremio p. el reintegro solo pueden tener lugar cuando se pade el juicio criminal, pero una vez fallado ejecutoriamente disponiendo el reintegro toca ejecutar la deuda al contribuyente = R. D. de 1.º de Mayo 68 = G.º 20 Junio

DEL APREMIO CONTRA SEGUNDOS CONTRIBUYENTES.

V.º la R.º D. de 3 Setiembre de 1868 = (Gaceta 16 Set.) Bo.º Mayo 76
Sobre embargos preventivos = Citada como vigente en R.º D. 1.º de Nov.º 79
en procedim.º de apremio

Sección primera.

Según el procurado sea absuelto puede exigirse la responsabilidad civil
1.º Real.º D.º de 5.º Agosto 1891 en sustitución de soldadura (Albacete)
Del procedimiento contra los recaudadores
asi como la R.º D.º 10.º Abril 83 en virtud de foto (Salamanca)

Art. 50. Todo recaudador contrae el compromiso de entregar en las Cajas del Tesoro semanalmente, ó en periodos más cortos si la Administracion lo creyese conveniente, y á lo sumo antes del último dia del segundo mes del trimestre, el importe de las cuotas y recargos del mismo, á excepcion de aquellas respecto de las cuales acredite documentalmente estar siguiendo los procedimientos ejecutivos.

Si así no lo hiciese, se incoará por la Administracion el procedimiento de apremio (2).

Art. 51. Los recaudadores son tambien responsables de todos los descubiertos en que por su negligencia incurriesen los contribuyentes, y podrá asimismo incoarse contra aquellos el procedimiento de apremio para hacer efectivo el importe de dichos descubiertos (3).

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 86.

(2) Real instruccion de 5 de Abril de 1866, art. 29.

(3) Real instruccion de 5 de Abril de 1866, art. 30.

Art. 52. La Hacienda pública tendrá derecho al interés anual de un 6 por 100 sobre el importe de los fondos distraídos de su legítima aplicación, á contar desde el día en que ésta debió realizarse hasta el en que se verifique el reintegro, sin perjuicio de las penas en que hayan incurrido los empleados responsables (1).

Art. 53. Para entablar el procedimiento en cualquiera de los casos á que se refieren los dos artículos precedentes, serán los recaudadores requeridos al pago por la Administración, señalándoles para ejecutarle un plazo que nunca excederá de tres días.

El requerimiento se hará por medio de comunicacion duplicada que entregará al deudor cualquiera Oficial de la Administración comisionado al efecto por el Jefe de ésta, exigiéndole que devuelva uno de los ejemplares de la comunicacion, firmando en él que ha sido requerido. Si se negara á ello, el comisionado hará el requerimiento á presencia de dos testigos que firmarán la diligencia. Y en el caso de no hallarse el deudor en su casa, el comisionado lo consignará tambien en la diligencia, entregando las comunicaciones á cualquiera individuo de la familia ó dependiente del deudor que sea mayor de edad, quien firmará el requerimiento en defecto de aquél.

En cualquiera de las formas expresadas que se haga la notificacion, surtirá ésta efecto legal.

Art. 54. Hecho el requerimiento, y transcurrido el plazo señalado en el mismo sin verificarse el pago, se extenderá por el Jefe interventor ó encargado de la contabilidad certificacion visada por la Autoridad económica que conozca del débito.

En la certificacion se expresarán: el nombre del responsable, el concepto ó conceptos por que lo sea, la época á que corresponda el débito, su importe, y por último, que habiéndose hecho al deudor el requerimiento al pago, ha transcurrido el plazo señalado sin realizarle.

El Administrador respectivo expedirá al propio tiempo el mandamiento de ejecucion, y unirá la escritura ó escrituras de fianza que hubiese prestado el recaudador.

Art. 55. Los tres documentos expresados en el artículo anterior constituirán el expediente de apremio que se entregará al comisionado ejecutor designado al efecto, firmando éste á continuacion del mandamiento la aceptacion, y empezando á devengar sus dietas desde el día siguiente.

(1) Ley de Contabilidad, art. 45.

Art. 56. El señalamiento de dietas para el comisionado se ajustará á la siguiente escala :

Cuando el descubierto no exceda de 1.500 pesetas.....	3
De 1.500 pesetas 25 cénts. á 2.500 pesetas.....	3,75
De 2.500 pesetas 25 cénts. á 3.750 pesetas.....	5
De 3.750 pesetas 25 cénts. á 5.000 pesetas.....	6,25
De 5.000 pesetas 25 cénts. arriba....	7,50

*De 8 Agosto 86 = ya se id
que las dietas no pueden
pasar de 7/20 p. diarias
y si el apremio debe ser col
tiro cuando hay identidad
de debitor y tener la deuda
Diarias (1).
tienen una misma vida.*

Art. 57. Los procedimientos se dirigirán :

Primero. Contra las sumas en metálico ó en efectos de la Deuda del Estado que estuviesen consignados en garantía de la obligacion.

Segundo. Contra cualquiera otra clase de efectos ó bienes dados en afianzamiento, ó especialmente hipotecados por los mismos contratistas ó sus fiadores.

Tercero. Contra los demas bienes que á unos y otros pertenecieren (2).

Art. 58. Al efecto, el comisionado presentará el expediente de ejecucion al Juez de paz correspondiente, quien en su vista, dentro de las veinticuatro horas siguientes, dictará auto, decretando el embargo y venta en su caso de los bienes del deudor, autorizando al comisionado para la entrada en el domicilio de aquél; y mandando á dicho deudor que entregue en el acto al propio comisionado el resguardo ó resguardos de los depósitos expedidos por la Caja general de los valores que en metálico ó efectos públicos constituyan el todo ó parte de la fianza, sin que el Juez de paz pueda excusarse de acordarlo bajo la responsabilidad consignada en el art. 25 de esta instruccion. *Ver en dicho art. y Ley 7 Julio 80 8. Ley.*

Art. 59. Una vez obtenida la autorizacion del Juez de paz, se personará el comisionado en el domicilio del deudor, entendiéndose por tal la casa-habitacion, y la oficina ó despacho de su dependencia, y procederá ante todo á intervenir el dinero, libros y demas documentos pertenecientes á la cobranza; todo lo cual, bajo

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 90.

(2) Ley de Contabilidad, art. 12. — Real decreto de 27 de Febrero de 1852, artículo 10.

triple inventario, se depositará en persona abonada que al efecto designará el Juez de paz.

Uno de los ejemplares del inventario, firmado por el depositario y el deudor, quedará en poder del Juez; otro, también firmado por los mismos, se unirá al expediente, y el otro se entregará al depositario (1).

Art. 60. El comisionado, acto continuo, devolverá dicho expediente á la Autoridad administrativa que hubiese librado el mandamiento, la cual, con remision de los resguardos expedidos por la Caja general de Depósitos, ó de copia certificada de ellos, sacada de la escritura de fianza, en el caso de que no los haya entregado el deudor, oficiará inmediatamente á la Direccion general del Tesoro para que disponga lo conveniente á la venta del depósito embargado y su aplicacion al descubierto de que se trate, con el 6 por 100 de demora desde el dia del requerimiento al pago.

La misma Autoridad iniciadora del procedimiento oficiará al propio tiempo á la Direccion de la Caja general de Depósitos, dándola conocimiento de lo actuado, y la Direccion del Tesoro mandará recoger y realizar el metálico ó efectos públicos que constituyesen la fianza (2).

Art. 61. Si el depósito en metálico ó efectos públicos no alcanzáse á cubrir el débito perseguido, el Jefe administrativo, al decretar la remision á la Direccion general del Tesoro de los documentos necesarios para aplicar aquellos valores al descubierto, dispondrá la continuacion de las diligencias de apremio contra los bienes inmuebles dados en fianza.

(3) = Art. 62. Al efecto, y prescindiendo de la valoracion que se hubiese dado á las fincas cuando se constituyeron en fianza, se procederá á su justiprecio por peritos nombrados, uno en representacion de la Hacienda por el comisionado de apremio, otro por el deudor y un tercero en su caso para dirimir la discordancia (4).

Art. 63. El perito tercero será sorteado entre los seis que paguen mayores cuotas por contribucion industrial. Si no llegaren á seis los peritos que haya en alguna localidad, se hará el sorteo

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 93.

(2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 100.—Circular de la Direccion general de Contribuciones de 13 de Diciembre de 1862, prevencion 10.

(3) Real orden de 10 de Agosto de 1834.—Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 97.—Reglamento de 2 de Setiembre de 1853, arts. 111 y 213.—Ley de Enjuiciamiento civil, art. 979.

(1) *ve* art. 1482 L. E. C. acerca de la formalidad de la enajenación

(2) *art.* 1484 y 85 de id.

(3) *Ante* del avaluo se exigirá certificacion del Reg. de la carga y los datos de propiedad

entre los que existan. Si no hubiere ninguno que pague cuota por la contribucion indicada, el Juez de paz nombrará el que haya de practicar el aprecio (1).

Art. 64. Justipreciados los bienes, se pondrán en pública subasta por 20 dias, fijándose edictos en los sitios públicos, insertándose en los periódicos oficiales, si los hubiere, en el pueblo en que se siga el procedimiento. Igual insercion se hará en dos periódicos de los de más circulacion, si se publican en el pueblo en que se hallaren situados los bienes.

En los edictos se señalarán el dia, hora y sitio del remate (2).

Art. 65. Antes de verificarse el remate puede el deudor librar sus bienes pagando principal, intereses, dietas y demas gastos del procedimiento; pero despues de celebrado el remate quedará la venta irrevocable (3).

Art. 66. En los remates no son admisibles posturas que no cubran las dos terceras partes del avalúo de los bienes (4).

Art. 67. Si dejare de tener efecto el remate por culpa del postor, se procederá á nueva subasta en la forma que queda establecida, y el mismo postor será responsable de la disminucion de precio del segundo remate y de las costas que se hubiesen causado con este motivo (5).

Art. 68. Verificado el remate, le aprobará el Juez de paz en el mismo acto, y dispondrá la entrega de los títulos de propiedad al comprador para su reconocimiento por el término que á su juicio requieran su extension y volúmen (6).

Art. 69. Pasado este término, y suplidos cualesquiera defectos que en los títulos se hubieren encontrado, mandará el Juez de paz que se otorgue la debida escritura á favor del comprador, previa la entrega del precio hecha por éste en la Tesorería ó Caja de la provincia respectiva, por la cual se expedirá la correspondiente carta de pago en la forma y con los requisitos prevenidos por instrucción (7).

Art. 70. Dicha carta de pago se insertará literalmente en la escritura de venta; y si el deudor no se prestase al otorgamiento

(1) Ley de Enjuiciamiento civil, art. 980.

(2) Ley de Enjuiciamiento civil, art. 983.

(3) Ley de Enjuiciamiento civil, art. 984.

(4) Ley de Enjuiciamiento civil, art. 985.

(5) Ley de Enjuiciamiento civil, art. 987.

(6) Ley de Enjuiciamiento civil, art. 988.

(7) Ley de Enjuiciamiento civil, art. 989.

o se han reportado de los títulos de propiedad o de los carnes de ellos
Art. 1496 y 97 L. E. C. n.º 5 art. 4º del reg.º hipot.

Art. 1500 L. E. obliga a bonificar el 10% = a elevacion del precio
Produce la nulidad del remate el comprador en la cosa vendida la falta de consentimiento entre ellos
Art. 22 conf. 51

Art. 24 Junio '10 -
según practica y costumbre constante
teniente de juez y de decididos de término
ante el J. de paz
los dos el contrato de compra y a su vez
se elabora con la condición del precio
estipulado en la compra
la carga a 'no haber
pacto expreso en contrario

Art. 1500 L. E. nuevo = depósito previo al 10%

2 Art. 71. Si en la subasta, anunciada con la solemnidad prevenida en el art. 64, no se presentase postura admisible con arreglo á lo establecido en el art. 66, el Juez de paz acordará en el acto la retasa de los bienes por los mismos peritos; y hecha, se publicará de nuevo el remate por el plazo de 10 dias en la forma prevenida anteriormente, sirviendo de base la retasa (2).

Art. 72. Si en esta nueva subasta no hubiese postor que dé por las fincas las dos terceras partes de la suma en que hubiesen sido retasadas, se adjudicarán dichas fincas en pago á la Hacienda pública por las mismas dos terceras partes de la retasa no teniendo derecho el deudor, caso de que dichas dos terceras partes representen más valor que el importe del débito ó del alcance, á reclamar de la Hacienda cantidad alguna por la diferencia, hasta tanto que la última, prévia ya dicha adjudicacion, proceda de nuevo á su enajenacion, debiendo entónces abonarle la que resulte entre el importe de dicho alcance y las dietas devengadas en el expediente de ejecucion y el valor que hubieran tenido las fincas adjudicadas.

Art. 73. Si el valor de las fincas vendidas ó adjudicadas en los términos expresados no alcanzase á cubrir el débito por que se hubiese incoado el procedimiento, los intereses, dietas y demas gastos ocasionados, se procederá desde luego, sin necesidad de nuevo mandamiento, contra los demas bienes del deudor y de sus fiadores. *V. final del art.º 88 y el 89—*

Si todavía no hubiere quedado satisfecha la Hacienda pública, se procederá contra los que resulten responsables subsidiariamente, previa declaracion de serlo, hecha por la autoridad administrativa que corresponda (3). *La Real. ^{ta} Or. ^{ta} Contrib. de*

Sección segunda. *Gerónimo Díaz Crespo*

Del procedimiento contra empleados alcanzados y responsables subsidiarios.

Art. 74. Los procedimientos para la cobranza de débitos procedentes de alcances, malversacion de fondos ó desfalcos de cual-

- (3) **Ley de Contabilidad**, art. 42.—Real decreto de 27 de Febrero de 1852, art. 10.

[illegible]

quiera naturaleza que resulten contra los empleados, depositarios, cajeros, liquidadores, comisionados y sus fiadores, á que se refiere el art. 3.º de la presente instruccion, serán acordados por los jefes respectivos, salvo la intervencion y atribuciones del Tribunal de cuentas con arreglo á la ley orgánica del mismo, y sin perjuicio de la responsabilidad criminal á que pueda haber lugar, de la que conocerán los tribunales competentes.

Dichos procedimientos tendrán por objeto el inmediato reintegro de las sumas en que consista el alcance ó descubierto (1).

Art. 75. El procedimiento contra los responsables subsidiarios por su intervencion oficial ó de cualquier otro carácter en los expedientes de fianza y en la aprobacion de ésta, ó ya por razon de otros actos administrativos que hubiesen ejercido como funcionarios públicos, y por los cuales hayan contraido responsabilidad con arreglo á la ley, se acordará por el tribunal, autoridad ó jefe que haya iniciado el procedimiento contra el deudor principal, consignando los fundamentos de hecho y de derecho en que se apoye la declaracion de responsabilidad subsidiaria.

*1.º P. D. Orden
27. Marzo 78
sobre fianzas
Respecto a jefes
D. y art. 59 de
Tribunal Cuentas
de 25 Junio 70
del P. D.
que se debe
La Direccion
en Resolucion de 24
Agosto 81 en cuyo
alcance de Manu-
facturas (Lugo) se dan
deben proceder
contra la totalidad de
abono*

Art. 76. Una vez comprobado el alcance ó descubierto declarada la responsabilidad subsidiaria, se hará al deudor el requerimiento de pago en los términos que establece el art. 53 de esta instruccion, y pasado el plazo sin realizar el pago, se procederá contra el metálico, efectos públicos, bienes inmuebles dados en fianza, y los demas que posean los deudores en la forma y por el orden establecidos en la seccion anterior.

Art. 77. Cuando los deudores principales y los responsables subsidiarios no tengan hipotecados prévia y especialmente bienes á la seguridad del débito, se procedera en primer término contra los bienes muebles, y en segundo contra los inmuebles en la forma establecida.

Seccion tercera. (1)

Del procedimiento contra los Alcaldes y Ayuntamientos.

Art. 78. Cuando en los casos previstos por los artículos 101 y 102 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845 deba incoarse procedimiento de apremio contra los Alcaldes y Ayuntamientos, se expresará en el despacho que se libre la persona ó personas á quienes deba apremiarse, y la cantidad (2).

(1) Ley de Contabilidad, arts. 11 y 14.

(2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 104.

*N.º 44 Junio 78 = 14 de 78 = 78.10.14. D.º 69 solo puede suspenderse
con arreglo al R. D.º de 23. Mayo 45 y sus for. D.º 69 solo puede suspenderse
apremio contra los individuos, pero no contra una corpor. o entidad jurídica
a quien jamas pueden ser imputables las faltas cometidas por los enca-
gados de su gestion economica o administrativa*

R.O. 7 Mayo 76 - Alcub. 5. 1.º pag. 151.

Apremios por cuenta sobre bienes de propios, se procede contra los Ayuntamientos cuyos individuos contraen la responsabilidad personal y directa p. con la Hacienda, por falta de su legit. aplicación o sea del pago de la contribución de los bienes de propios.

R.O. 7 Mayo 76 - Alcub. 5. 1.º pag. 151.

R.O. 1.º Mayo 83 - Alcub. 5. 1.º pag. 615

El Ayuntamiento según la certificación de bienes, comulga en caso de desobediencia previsto en la ley de 26 Dic. 73 y R.O. ley de 26 Mayo 74 - ve Res. de Cont. 14 Dic. 81

Art. 79. El ejecutor, dentro de las veinticuatro horas de su llegada al pueblo, ó del recibo del despacho, si ya estuviese en el, le presentará al Alcalde, por quien será convocado el Ayuntamiento dentro de otras veinticuatro horas con citación del ejecutor. Este concurrirá y notificará la providencia de apremio á los individuos del mismo comprendidos en el despacho, señalándoles el plazo de cuatro dias para verificar el pago en la Tesorería ó Depositaria (1).

Art. 80. Si al vencimiento de los cuatro dias no se acreditase el pago ó la consignación, el ejecutor presentará el despacho al Juez de paz respectivo para que, dentro de las 24 horas siguientes, decreta el embargo y venta en su caso de los bienes muebles y semovientes de los deudores, autorizando para su ejecución la entrada en el domicilio de éstos, sin que el Juez de paz pueda excusarse de hacerlo bajo las responsabilidades expresadas en el art. 25 de esta instrucción (2).

Art. 81. La venta de los bienes se verificará en la misma forma prescrita para la de los segundos contribuyentes (3).

Art. 82. El apremio se suspenderá luego que se haya verificado la venta de los bienes muebles y semovientes, aunque su producto no alcance á cubrir el débito y costas. Retirado en este caso el ejecutor, presentará todo lo actuado á la Administración, por la que serán inmediatamente conminados los deudores con la venta de bienes inmuebles si en el plazo de 15 dias no han satisfecho todo su descubierto (4).

Art. 83. Transcurrido el plazo señalado sin verificar el pago, se expedirá nuevo despacho; y presentado éste por el comisionado al Juez de paz, decretará el embargo y venta de los bienes inmuebles de los deudores, y autorizará la entrada en el domicilio de éstos (5).

Art. 84. Para ejecutar dicha venta se justipreciarán los bienes y anunciará la subasta en los términos establecidos en los artículos 62, 63 y 64, admitiéndose posturas que cubran las dos terceras partes del avalúo de los bienes.

Art. 85. Si no se presentase postura admisible, se retasarán

- (1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 105.
- (2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 106.
- (3) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 107.
- (4) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 108.
- (5) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 109. — Ley de 19 de Julio de 1869.

los bienes en la forma prevenida en el art. 71, procediéndose á nueva subasta; y si tampoco hubiese postor, se pondrán los bienes en administracion por cuenta de la Hacienda pública hasta la resolucion de la Direccion general de Contribuciones, á la que se dará cuenta con remision del expediente (1).

Art. 86. La Direccion general, con presencia de las circunstancias de cada caso, dispondrá que se adjudiquen las fincas á la Hacienda pública por las dos terceras partes de su última tasacion, ó que se reparta el débito entre todos los contribuyentes del pueblo (2).

Art. 87. En el caso de dirigirse el apremio contra el Alcalde, el comisionado presentará el despacho al que deba legalmente sustituirle por enfermedad ó ausencia.

CAPÍTULO V.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 88. Si el débito que hubiese de perseguirse no interesara á la Hacienda pública, sino al recaudador ó funcionario subrogado en los derechos de aquella, la certificacion de que trata el artículo 4.º se expedirá bajo la responsabilidad del recaudador ó funcionario á quien interese, no entendiéndose en este caso el V.º B.º de la Autoridad económica de quien dependa sino como legalizacion de la firma que autoriza el certificado. [La subrogacion de derechos á que este artículo se refiere, se entenderá tan sólo en cuanto al modo de proceder. Las cuestiones sobre interpretacion de los contratos, sobre propiedad ó posesion de los bienes afectos por cualquier título á la responsabilidad que se persiga y sobre vicios de nulidad, deberán ventilarse ante los tribunales ordinarios, con arreglo al derecho comun, suspendiendo la Administracion su auxilio al subrogado en el momento en que los tribunales lo determinen. El procedimiento administrativo que interesare á un subrogado en los derechos de la Hacienda, terminará en todo caso con la adjudicacion de fincas, sin que para el abono de diferencias entre el valor de la adjudicacion y el del débito y demas consecuencias de la adjudicacion pueda invocarse el art. 72 de esta instruccion ni otras prescripciones que

(1) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 109.

(2) Real decreto de 23 de Mayo de 1845, art. 109.

*1.º No el dictamen de la mayoría del Consejo de Estado con
el cual estuvo de acuerdo el Govto.*

las del derecho común. Solamente si las fincas adjudicadas no cubriesen el débito total, podría ampliarse la ejecución y continuarse por la vía administrativa hasta la realización total del descubierto.

Art. 89. En los casos á que se refiere el artículo precedente, tendrá el que solicite el apremio la facultad de proponer el comisionado ejecutor, que será nombrado si no resultase inhabilitado para ejercer el cargo.

Art. 90. Cuando el deudor ó responsable contra quien se proceda, estuviese domiciliado en territorio extraño á la jurisdicción administrativa de la Autoridad económica de la provincia á que correspondan los débitos, remitirá por medio de oficio el certificado que ha de iniciar el procedimiento de apremio á igual Autoridad del territorio del domicilio del deudor, y ésta última despachará el mandamiento de apremio, expresando que lo hace por delegación.

Del mismo modo se procederá si los bienes contra los que haya que repetir están fuera de la jurisdicción administrativa de la Autoridad que certifique el débito.

Art. 91. La Autoridad que expida el despacho de ejecución podrá suspender, relevar y sustituir al comisionado ejecutor por conveniencia del servicio, incompatibilidad ó renuncia.

Quando lo verifique, lo pondrá en conocimiento del Juez de paz que actúe en el expediente, sin perjuicio de la aceptación que por diligencia hará constar el nuevo comisionado.

Art. 92. Al decretar el Juez de paz el embargo y venta de bienes inmuebles que no hayan sido previamente hipotecados á la seguridad del débito que se persiga, decretará asimismo la anotación de dicho embargo, expidiendo al efecto el consiguiente mandamiento al Registrador de la Propiedad que corresponda.

Así para la práctica material de esta diligencia como para todas las demas, será obligación del comisionado de apremio suministrar el papel correspondiente, anticipar los gastos de correo y escritorio, y auxiliar como amanuense al Juez de paz. (1)

Art. 93. El mandamiento para que se verifique la anotación de que trata el artículo anterior, deberá expresar las circunstancias siguientes:

1.º La naturaleza, valor, extensión, medida superficial en hectáreas y en la medida usual del país, linderos, nombre y número de los inmuebles embargados, si constaren de los documentos que hubiere podido procurarse, ó en otro caso, y en cuanto sea posible,

Ve R.O. 15 febrero
de 1877 - 12.º 14
del Apéndice Just.
Reg.º 84
1.º Inst.º 1409 y
1453 L.º 2.º C.
Poderes recibidos de
los mandatos por la
Registr.º para la
comunic.ºn de la
Dirección Contrib.º
de 29 Abril 81 a
la de los Registros
y Resol.º 26 h.º
81 sobre quejas

(1) Reg.º 14 p.º 14

de los amillaramientos ó cualesquiera otros datos oficiales que consulte al efecto.

2.º El derecho que asista al Estado por razon del débito, alcance, contribucion ó impuesto de cuya cobranza se trate; la cuantía del mismo débito, y los intereses, recargos, multas, dietas y costas de que deban responder los inmuebles expresados.

3.º El derecho que tenga el dueño de dichos bienes sobre ellos, esto es, si es propietario, usufructuario, censualista, perceptor de frutos por arriendo, etc., y las obligaciones y cargas que sobre los mismos pesen.

4.º Que es el Estado á favor de quien ha de surtir efecto la anotacion preventiva.

5.º El nombre y apellido de la persona ó personas de quien procedan los inmuebles embargados objeto de la anotacion, y

6.º El nombre y residencia del comisionado ejecutor, y la Autoridad en virtud de cuyo nombramiento actúa (1).

Art. 94. Los Jueces de primera instancia y de paz, los Alcaldes populares, los cobradores de contribuciones y los comisionados de ejecucion serán responsables criminalmente, con arreglo al Código penal, y juzgados por los tribunales competentes, por las faltas y delitos que cometan con motivo de su respectiva intervencion en el procedimiento administrativo de apremio.

Art. 95. Cuando la Autoridad administrativa que conozca del procedimiento ejecutivo considere justiciables un acto ó varios de alguno ó algunos de los funcionarios que intervengan en aquél, pasará certificacion que contenga todos los datos necesarios, sacada del expediente original, al Fiscal de la Audiencia del territorio para que se proceda, segun corresponda, con arreglo á derecho.

DISPOSICION TRANSITORIA.

Mientras la recaudacion de las contribuciones se halle á cargo del Banco de España, los procedimientos respecto de este establecimiento y de sus delegados en las provincias se ajustarán á las medidas que, con arreglo á lo contratado ó que en adelante se contrate y á la legislacion vigente, acuerde el Ministerio de Hacienda, ó por delegacion del mismo la Direccion general de Contribuciones.

Madrid 3 de Diciembre de 1869.—Figueroa.

(1) Da sitio al Mand.
se usas lo via
de ejercer contra
los delegados
D.º de Contr. 7 de
Noviembre 1878

(1) Reglamento general para la ejecucion de la ley hipotecaria, art. 164.

(1) debe entenderse contra o sea cuando se falta por el Banco o sus delegados en ejercicio a algº de las clausulas estipuladas (Vº expº de Verdugo - Casanovi)

PARTIDO JUDICIAL DE.....

CONTRIBUCION DE.....

1.º (ó 2.º ETC.) TRIMESTRE DE 18.....

PUEBLO DE.....

D..... encargado de la cobranza de contribuciones de este pueblo:

Certifico: que los individuos que aparecen en esta relacion son los contribuyentes cuyas cuotas no han podido hacerse efectivas en el presente trimestre, y contra los cuales procede el *apremio de primer grado* establecido en el art. 18 de la instruccion de 3 de Diciembre de 1869.

NÚMERO de órden.	NOMBRES.	CUOTAS.	RECARGOS.	TOTAL.

PARTIDO JUDICIAL DE.....

PUEBLO DE.....

CONTRIBUCION DE.....

1.º (ó 2.º ETQ.) TRIMESTRE DE 18.....

D..... encargado de la cobranza de contribuciones de este pueblo:

CERTIFICO: que los individuos que aparecen en esta relacion son los contribuyentes cuyas cuotas no han podido hacerse efectivas en el presente trimestre, y contra los cuales procede el *apremio de segundo grado* por haberse llenado los requisitos determinados en los arts. 20.º, 21 y 22 de la instruccion de 3 de Diciembre de 1869, segun consta del expediente de ejecucion.

NÚMERO de órden.	NOMBRES.	CUOTAS.	RECARGOS.	TOTAL.

INSTRUCCION DE CONTABILIDAD
DE LA
RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES

PARA LAS SUCURSALES Y DELEGACIONES

DEL

BANCO DE ESPAÑA,

APROBADA POR EL CONSEJO DE GOBIERNO
EN 18 DE NOVIEMBRE DE 1876.



MADRID

IMPRESA DE MIGUEL GINESTA
calle de Campomanes, núm. 8.

—
1877

INSTRUCCION DE CONTABILIDAD

DE LA RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES PARA LAS SUCURSALES
Y DELEGACIONES DEL BANCO DE ESPAÑA, APROBADA POR EL CONSEJO
DE GOBIERNO EN 18 DE NOVIEMBRE DE 1876.

Hallándose dispuesto en los Estatutos y Reglamento del Banco que la contabilidad de todos sus servicios se lleve por el método de partida doble, el Consejo de Gobierno del mismo se ha servido acordar que se someta á dicho método la de la Recaudacion de Contribuciones, en términos análogos á los que vienen rigiendo para los demas asuntos propios de su instituto.

El Banco aspira á conocer la marcha y estado de la recaudacion de una manera clara, precisa y uniforme, no sólo bajo el aspecto de servicio público, sino tambien como negocio, que compromete su capital y le brinda con una utilidad.

La introduccion de esta reforma no debe causar gran trabajo ni perturbacion alli donde las cuentas se hayan llevado anteriormente en buen orden, entendiéndose por tal el que los asientos y anotaciones sean la verdadera expresion de todos los actos que produzcan cargo ó data, ó representen cambio ó transformacion de valores ó de las manos responsables de ellos, aunque esto no haya tenido lugar con

sujecion á las reglas de partida doble; porque es sabido que la ventaja de este método sobre otro cualquiera consiste sencillamente en el enlace y dependencia que deben guardar en todo tiempo unas cuentas con otras, de modo que, coleccionando convenientemente el resultado de todas ellas, vengán á formar el *balance*, documento que, además de ofrecer tranquilidad al que lo forma, sirve de fiel consejero y seguro guía para el que lo estudia, puesto que satisface á los siguientes propósitos:

1.º Asegurarse de la exactitud numérica de la contabilidad, y de que en todo tiempo se posee tanto como se debe; conociendo constantemente la situacion é importe de todos los valores y de todas las obligaciones ó responsabilidades que se van contrayendo.

2.º Observar por medio de la comparacion de unos balances con otros las transformaciones que vaya sufriendo la situacion de los valores por consecuencia de las gestiones administrativas.

Y 3.º Deducir claramente de la más ó menos frecuente transformacion de dichos valores, que acusarán las cuentas, la conveniencia ó necesidad de adoptar disposiciones que aceleren procedimientos, venzan obstáculos ó corrijan defectos.

El balance presenta el resultado de los asientos hechos oportunamente en el Diario y en el Mayor, únicos libros que exige como indispensables el sistema de partida doble, y de cuyo uso se dará una sucinta idea, así como de los demas auxiliares que requiere especialmente el negocio de recaudacion de

contribuciones; si bien acerca de algunos de éstos nada nuevo se dirá, porque indudablemente los habrán llevado para su gobierno las Delegaciones, cualquiera que sea la marcha de contabilidad en ellas adoptada.

PRIMERA PARTE.

DESCRIPCION DE LOS LIBROS.

Diario de operaciones (*modelo A*).

1.º El Diario tiene por objeto presentar correlativamente todas las operaciones que verifique la Delegacion por el mismo orden en que se realizan y con la expresion necesaria, para que en todo tiempo pueda saberse y hacerse constar la clase de valores que constituyen los ingresos ó salidas de caudales, las personas que los originaron, los conceptos á que corresponden, y, en fin, todos cuantos datos puedan convenir para facilitar el conocimiento exacto de las mismas operaciones.

2.º La Delegacion y sus subalternos son responsables de los valores que entregue la Hacienda para la cobranza de las contribuciones. El importe de estos valores, como cualquiera otra operacion que se verifique con ellos, bien sea entregándolos á los encargados de su realizacion, ó verificando su cobro, ó que se demuestre la insolvencia del contribuyente, y se devuelvan los recibos para su oportuna forma-

lizacion por la Administracion económica, todas estas operaciones, en fin, deben consignarse en el Diario en la misma fecha en que se verifican, redactándolas de una manera uniforme en los términos que prescribe el método de partida doble, esto es, adeudando su importe á una de las cuentas (la que recibe), y acreditando la otra (la que entrega).

3.º La forma del Diario será la que determina el modelo A, y en el mismo quedarán hechos indispensablemente dentro de cada dia los asientos de todas las operaciones verificadas.

4.º Todos los asientos del Diario se pasarán á las cuentas generales del Mayor. Los que contengan pormenores á los cuales se lleve cuenta en libros auxiliares, se llevarán además á éstos.

Mayor de cuentas (modelo B).

5.º El Mayor de cuentas es un extracto del Diario de operaciones, al que se pasan todos los asientos hechos en éste, sin invertir el orden en que se hayan verificado, clasificándolos por materias ó conceptos, cuyo movimiento interesa conocer, bajo los correspondientes epígrafes. Como cada asiento del Diario determina el deudor y el acreedor de los valores que juegan en la operacion, no se puede llevar su importe al *Debe* de la cuenta del deudor sin pasarlo igualmente al *Haber* de la del acreedor; de consiguiente, no se hallará en el libro Mayor una cantidad en el débito de una cuenta que no aparezca en el crédito de otra.

6.º La forma del Mayor será la que presenta el modelo *B*, y tiene por objeto la demostracion de las cantidades que la Delegacion debe á la Hacienda por las contribuciones respectivas á los años que ha estado á su cargo la recaudacion, y tambien la situacion en que se encuentran los valores que quedan pendientes de formalizacion ó cobro, determinando las personas que de ellos son responsables á la Delegacion. Tambien se demuestra en las respectivas cuentas el importe de todas aquellas cantidades á cuyo pago viene obligada la Delegacion por diferentes conceptos, y en poder de quienes se encuentran los valores con que han de satisfacerse los débitos.

Registro de documentos de abono y cargo comunicados por la Administracion, por el año económico de 187... á 7... (modelo *C*).

7.º Este registro se dividirá en diferentes secciones, que corresponden á las listas cobratorias y adiciones de la contribucion territorial, á las matriculas de industria, á las de carruajes, á las patentes, á las relaciones de altas, á las de bajas, y, en fin, á todos los demas documentos de abono y cargo que puedan recibirse de la Administracion.

8.º En cada una de estas secciones se va anotando el importe de los documentos á medida que se reciben. Esta anotacion debe hacerse en la forma que determina para las cinco primeras secciones el modelo *C*, y de un modo análogo para las demas.

Sus resultados se comprueban con los pliegos generales de cargo que remite la Administracion y con los estados semestrales de altas y bajas, en virtud de lo dispuesto en los artículos 17, 18, 20 y 25 de la Instruccion de 27 de Enero de 1868.

Cuentas corrientes de Agentes y Recaudadores (modelo D).

9.º En este libro auxiliar se abrirá una cuenta á cada uno de los Agentes y Recaudadores de agrupacion, que dependan directamente de la Delegacion, incluso el de la capital, cuyo objeto es demostrar los valores á realizar que conservan en su poder, y de los cuales deben responder. Los cargos de estas cuentas han de estar siempre justificados en la Delegacion por un documento fehaciente, en que aparezca con toda distincion el importe de los mismos y la conformidad del Recaudador, en prueba de haberlos examinado y de quedar encargado de la realizacion de los valores en que consistan, segun previene la circular de 10 de Diciembre de 1875 y anteriores. (Véase el modelo D.)

Recibos de patentes de 187... á 7... (modelo E).

10. Con arreglo á lo dispuesto en el capítulo VIII, seccion 4.ª del Reglamento de 29 de Mayo de 1873 para la cobranza de la contribucion industrial, la Delegacion recibe cierto número de patentes en blanco, autorizadas previamente por la Administracion económica, y se necesita rendir

cuenta de estos documentos, así como también de los caudales que ingresen en su poder á virtud de la expedición de patentes.

11. En la sección correspondiente del registro *C* se anotará el número de patentes autorizadas para cada pueblo, cuya suma representará el total de las recibidas de la Administración; y el objeto de este otro registro es llevar la cuenta de los documentos entregados á los Agentes y Recaudadores, á cuyo fin se abrirá una cuenta á cada uno de éstos en la forma que expresa el modelo *E*. Terminado que sea el año económico, se cortará la cuenta, anotando el número de patentes devueltas á la Administración, que será la diferencia entre el cargo de documentos entregados á cada Agente y los que resultan expedidos.

12. Entre esta cuenta de documentos y la de caudales existe una estrecha relación, pues la data de aquellos exige un cargo en la cuenta de éstos; y por lo tanto, se anotará en los mismos registros el cargo que por este concepto resulte en la cuenta de caudales. En la cuenta que por este concepto se lleva á cada Agente en el registro *E*, se anotará el importe de todas las expedidas, que le originará un cargo en su cuenta corriente, y análogamente le servirá de abono en ésta el importe de las que se declaren bajas ó fallidas.

Bajas á justificar de 187... á 7... (modelo *F*).

13. En este auxiliar se anotan nominalmente todas las relaciones de bajas que comunique la Ad-

ministracion, con expresion de fechas, pueblos, contribuyentes y cantidades dadas de baja, y en el mismo se indicarán los recibos que se recojan por la Delegacion, segun el modelo *F*.

Valores de Data interina de 187... á 7... (*modelo G*).

14. Este auxiliar se dividirá en ocho secciones con destino á fallidos de territorial, fallidos de industrial, fallidos de carruajes, recibos de bienes Nacionales y del Patrimonio de la Corona, expedientes de adjudicacion de fincas á la Nacion, recibos presentados á la Administracion para su cobro por la misma, premio de cobranza devengado y pendiente de formalizacion, y expedientes presentados á la Administracion para reintegro de fondos robados por fuerza mayor. Cada una de estas secciones ó conceptos tendrá una cuenta, y en aquellas cuya índole lo permita ó exija, se sentarán nominalmente los recibos de contribucion presentados á la Administracion, así como los que hayan sido objeto de aprobacion, formalizacion, devolucion, ó cualquiera otro acto que motive su salida de estos conceptos, de modo que en cualquier momento se pueda ver el saldo y las partidas que le componen.

Recibos domiciliados (*modelo H*).

15. En este registro se abrirán cuentas á cada una de las Agencias de la provincia por el importe de los recibos de cuotas impuestas en los pueblos de

las mismas y domiciliados en otros puntos; así como á las Delegaciones de otras provincias por los recibos que remitan de cuotas impuestas en ellas, cuyo pago se domicilie en la de que se trate y vice versa.

16. Fácilmente se comprende que los formularios dados para los libros auxiliares y registros obedecen solamente á su objeto y á la relacion que deben guardar con los libros primordiales de contabilidad; pero en las Delegaciones en que algun concepto tenga mayor importancia relativa que los demas, no hay inconveniente en que figure en libros aparte lo que en los descritos aparece como cuenta ó seccion.

SEGUNDA PARTE.

PLANTEO DE OPERACIONES

Y SU RELACION CON LA CONTABILIDAD.

17. El cargo general que forme la Hacienda á las Delegaciones, debe ser igual al importe de los recibos que parcialmente y al principio de cada año económico remiten las Administraciones, acompañados de las listas cobratorias de contribucion territorial y de las matriculas de industria y de carruajes, cuyos documentos se resúmen despues en los pliegos generales de cargo, que son los que sirven para justificar los asientos de abono á la Hacienda; pero en

vista del retraso con que por lo general se reciben dichos pliegos, es preciso formar el cargo á los Agentes y Recaudadores por las sumas de las listas cobratorias y matrículas, sin perjuicio de rectificarlos despues, si no hubiera conformidad entre éstas y aquellos.

**La Administracion entrega las listas cobratorias
y matrículas con sus recibos.**

18. Cuando se reciban en la Delegacion estos documentos por el año económico á que correspondan, se anotarán en la seccion respectiva del registro *C*, y en seguida se consignará la operacion en el Diario *A* en los términos que expresa el artículo 1.º del modelo del citado Diario, esto es, declarando deudora de su importe á la cuenta «Recibos en cartera», y acreedora de igual suma á la cuenta de «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de valores de 187... á 7...»

**Entrega de los documentos de cobranza á los Agentes
y Recaudadores.**

19. La Delegacion entregará, bajo resguardo, á los Agentes y Recaudadores los recibos de la contribucion territorial que deban cobrarse en el trimestre corriente, reteniendo en su poder los de los sucesivos, lo cual ofrece ciertas ventajas y ningun inconveniente, puesto que por la índole especial de esta contribucion son invariables sus cargos trimestrales. Respecto á los recibos de la industrial y

carruajes, atendiendo al escaso valor de estas contribuciones en los pueblos y á la complicacion que traeria para la contabilidad el seguir la misma marcha indicada para los de territorial, segun ha puesto de relieve la experiencia, por las frecuentes variaciones que sufren las contribuciones de que se trata, y que aumentan y disminuyen sus rendimientos, se entregarán desde luego á los Agentes y Recaudadores, bajo resguardo tambien, los recibos de todos los trimestres, á fin de que puedan realizar las necesarias operaciones en el momento que le sean comunicadas por la Delegacion las relaciones de altas y bajas y presenten los expedientes de fallidos. Esto no obsta para que si en determinadas localidades conviniese á los intereses del Banco el que los recibos de industrial se entregáran á los Agentes y Recaudadores sólo por trimestres, segun se hace con los de territorial, se autorice á los Delegados para que lo propongan, en vista de la importancia de dicha contribucion en aquellas.

20. Cuando se entreguen á los Agentes y Recaudadores los recibos del primer trimestre de territorial y de los cuatro de industrial y de carruajes, del modo expresado anteriormente, se sentará la operacion en el Diario *A*, en la forma que expresa el asiento núm. 2 del modelo, que es adeudando á la cuenta de «Agentes y Recaudadores» el valor de los recibos que se llevan, y acreditándolo á la de «Recibos en cartera». Un asiento análogo se hará al entregarles los demas recibos de territorial en cada trimestre, como el núm. 19 del modelo.

**Entregas en efectivo de los Agentes y Recaudadores
en las Cajas del Banco.**

21. Cuando los Agentes y Recaudadores entreguen fondos en las Comisiones ó Sucursales del Banco para reintegro de anticipos hechos al Tesoro, deberán éstas facilitarles recibo, contra el cual les expedirán los Delegados resguardo talonario, como el modelo *I*, cargando su importe á una cuenta que se llamará «Banco de España $\frac{s}{c}$ de Reservas», y abonándolo á «Agentes y Recaudadores», como expresa el artículo núm. 3 del Diario.

Formalización de las cantidades reservadas.

22. En los dias 8, 15, 23 y último de cada mes se formará una nota de las cantidades reservadas en poder de las Sucursales ó Comisionados en cada uno de dichos periodos, segun ya está prevenido por el Banco, suficientemente expresiva para formalizarlas por cartas de pago de contribuciones, presupuestos y pueblos á que han de aplicarse; y tan luego como se hayan expedido dichas cartas de pago en equivalencia del recibo que habrá de darse á las Administraciones, segun las disposiciones vigentes, se anotará la operacion en el Diario, cargando á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...», y abonando á «Banco de España $\frac{s}{c}$ de Reservas» el importe total de la formalización, como expresa el número 4 del modelo.

Entregas á la Administracion económica.

23. Cuando los Agentes y Recaudadores entreguen fondos en la Administracion económica contra carta de pago, se les expedirá resguardo ajustado al modelo *I*, motivando esta operacion un asiento en el Diario, que tendrá por objeto cargar su importe á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...» con abono á «Agentes y Recaudadores», como el formulado en el Diario con el núm. 5.

Relaciones de altas y envío de sus recibos á los Agentes y Recaudadores.

24. Las relaciones de altas que se comunican por la Administracion correspondientes al presupuesto corriente y al semestre del de ampliacion, despues de anotadas en el registro *C*, dan lugar en los libros generales á un asiento redactado en la forma que determina el núm. 6 del Diario, esto es, cargando su importe á «Agentes y Recaudadores» y acreditándolo á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores de 187... á 7...» Las que corresponden á ejercicios cerrados se acreditarán desde luego á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...» en vez de serlo á la cuenta de valores.

Relaciones de bajas.

25. Las relaciones de bajas comunicadas por la Administracion correspondientes al presupuesto cor-

riente y al semestre de ampliacion, se anotarán tambien en el registro *C*, y producirán en el Diario un asiento igual al núm. 7 del modelo, que consiste en cargar su importe anual á la cuenta «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores por 187... á 7...» con abono á otra que se denominará «Bajas á justificar». Si corresponden á ejercicios cerrados, se cargarán desde luego á la cuenta de Recaudacion del año respectivo en vez de á la de Valores, como queda expuesto para las altas.

Recibos de bajas devueltos por los Agentes y Recaudadores.

26. Cuando éstos devuelvan á la Delegacion los recibos de bajas, se les dará el correspondiente resguardo talonario, segun el modelo *I*, por el importe de los devueltos, sentando en el Diario la operacion con cargo á «Bajas á justificar» y abono á «Agentes y Recaudadores», como el núm. 8 del Diario.

Contraccion de cargos trimestrales á favor de la Hacienda.

27. Los pliegos de cargo, como queda indicado anteriormente, son los documentos que sirven para acreditar á la Hacienda el importe de los trimestres, á medida que vayan venciendo; pero la tardanza con que suelen recibirlos las Delegaciones, es causa de que dicha operacion se verifique de diferentes modos segun se expresa á continuacion.

28. Por lo que respecta al primer trimestre, puede ocurrir que los pliegos de cargo se entreguen

ó no dentro del mismo. En el primer caso, despues de comprobadas sus sumas con las de las listas cobratorias y matrículas, y resultando conformes, se hará en el Diario *A* un asiento, cargando el importe de dicho trimestre (con cuidado de comprender el total de las patentes que vinieran incluidas en las matrículas de industria) á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores de 187... á 7...», y abonándolo á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion de 187... á 7...», y otro igual en cada uno de los otros tres trimestres, excepcion hecha de las patentes de matrícula contraídas en totalidad en el primero.

29. Si llegara la época de rendir la cuenta de cualquier trimestre, sin haberse recibido los pliegos de cargos, se hará un asiento análogo por la cuarta parte de la suma de las listas cobratorias y matrículas y totalidad de patentes, como el núm. 9 del modelo, y otro igual en cada uno de los trimestres sucesivos, excepcion hecha de las patentes, miéntras se siga careciendo de los mencionados pliegos.

30. Así que éstos se reciban, y si no estuvieran conformes con las sumas de las listas cobratorias y matrículas, por ejemplo, sumando más los primeros que las segundas, se harán en el Diario *A* tres asientos de rectificacion, expresando el primero un cargo á «Recibos en cartera» con abono á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores por 187... á 7...» del importe total de la diferencia, como el modelo número 15: el segundo un cargo á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores de 187... á 7...» y un abono á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion de 187...

á 7...» de la parte de dicha diferencia que corresponda á los trimestres que se hayan contraído con arreglo á las listas cobratorias y matriculas, segun expresa el asiento núm. 16 del modelo, en el cual, como se verá, se ha partido del supuesto de ser sólo un trimestre. Y finalmente, el tercero tendrá por objeto cargar á «Agentes y Recaudadores» con abono á «Recibos en cartera» la diferencia entre lo que se apuntó en su dia al hacer el cargo á dichos funcionarios y lo que corresponde en vista del documento que motiva la rectificacion de que se trata, segun expresa el núm. 17 del modelo.

31. Claro está que si la diferencia entre las listas cobratorias y matriculas y los pliegos de cargo fuera en ménos de éstos respecto de aquellas, los tres asientos que habria que hacer serian en sentido inverso á los citados; y que si fuera en más respecto de una contribucion y en ménos respecto de otra, se harian tres asientos en un sentido y otros tres en otro.—En cada uno de los trimestres sucesivos se contraerá exactamente la cuarta parte de los pliegos de cargo con adeudo á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores de 187... á 7...» y abono á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion de 187... á 7...», como el núm. 49 del modelo.

Domicilio de pago de cuotas en punto diferente de donde
hayan sido impuestas.

32. Con arreglo á las disposiciones vigentes, el envío de recibos para el cobro en punto distinto de

donde han sido impuestas las cuotas que representan, debe hacerse ántes del vencimiento de cada trimestre; y como por lo general son los de la contribucion territorial los que suelen ser objeto de estas operaciones, y dichos recibos, segun queda prevenido en la regla 19, deben hallarse á la sazón en las Delegaciones formando el saldo de la cuenta «Recibos en cartera», es claro que de este concepto han de salir todos aquellos cuyo pago se pretenda hacer en otra parte, y que dicha cuenta ha de ser la acreedora del asiento que se haga, siendo la deudora la de «Agentes y Recaudadores» en la particular de aquel á quien se envíen para el cobro, cuando en uno de ellos tenga lugar el domicilio, como expresa el número 10 del modelo.

33. Si el pago de recibos se ha domiciliado en otra Delegacion, el asiento consistirá en adeudar á la cuenta de «Delegaciones de otras provincias por recibos domiciliados», y acreditar á la mencionada de «Recibos en cartera», como el número 11 del modelo.

34. Cuando las Delegaciones que los cobren envían la carta de pago representativa de su importe por movimiento de fondos, y ésta se convierta en otra de ingreso por cuenta de los recibos que le dieron origen, se hará otro asiento cargando á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...» y abonando á «Delegaciones de otras provincias por recibos domiciliados», como el núm. 14 del modelo.

35. Y por último, si se trata de domiciliar en la provincia recibos de otra provincia, se adeudará

á la cuenta de «Agentes y Recaudadores» y en la particular del que haya de cobrarlos, y se acreditará á «Delegaciones de otras provincias por recibos domiciliados», como el núm. 12 del modelo.

36. Al enviar á la Delegacion de donde procedan los recibos la carta de pago de movimiento de fondos que presente el Agente, se adeudará á «Delegaciones de otras provincias por recibos domiciliados», y se acreditará á «Agentes y Recaudadores», y á la particular del que los haya cobrado, mediante resguardo *I*. Véase el núm. 13 del modelo.

37. Si la conversion de las cartas de pago por movimiento de fondos en cartas de pago de ingresos por recaudacion no pudiera hacerse en el mismo dia ó en un breve plazo, no hay inconveniente en que durante el mismo figuren aquellos documentos en la cuenta de valores á formalizar.

Patentes.

38. Las de la primera division vienen incluidas en matrícula, y su importe comprendido en el cargo total de la contribucion industrial; por lo tanto, no originan ningun asiento especial en los libros primordiales de contabilidad; pero en las cuentas generales de dicha contribucion deberá llevarse en casilla separada el importe de las cuatro primeras tarifas del de la especial de patentes, puesto que esta misma separacion se establece en el art. 225 del Reglamento de 1873.

39. Las órdenes para extender patentes de se-

gunda division y las altas de la primera, se considerarán como verdaderas altas para todos sus efectos; y cuando se liquiden trimestralmente las cuentas de los Agentes, se les formará el cargo tambien como altas de todas las que hayan extendido por órdenes de los Alcaldes, de las cuales no haya tenido noticia la Delegacion, y por lo tanto no les haya aún cargado. Véase el asiento núm. 31 del modelo.

Contracciones de altas, bajas y fallidos aprobados de industria y carruajes en la cuenta de la Hacienda.

40. Despues de recibirse los pliegos semestrales de altas y bajas, y comprobados con las relaciones recibidas parcialmente, los de altas motivarán un asiento de cargo á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores de 187... á 7...» y de abono á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion de 187... á 7...», como el número 32 del modelo; y los de bajas y fallidos aprobados darán lugar á otro asiento compuesto, que consistirá en cargar á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...» el total de bajas y fallidos, y en abonar á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores de 187... á 7...» el importe de las bajas, y á «Valores de Data interina por 187... á 7...» el de los fallidos aprobados (asiento núm. 33). Los asientos en la forma prescrita anteriormente, serán los que correspondan á las altas, bajas y fallidos del presupuesto corriente y del semestre de ampliacion del anterior.

Contraccion en la cuenta de la Hacienda de las patentes
de segunda division.

41. Al final de cada año económico se recogerán de los Agentes los libros talonarios de patentes, y despues de asegurarse la Delegacion de que tienen cargadas en cuenta todas las de segunda division que hayan extendido, se hará un asiento, adeudando el importe de las mismas á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Valores de 187... á 7...» y acreditándolo á Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...», como el núm. 42 del modelo.

Data interina.

42. Comprende este concepto el importe de los recibos presentados en la Administracion unidos á expedientes de fallidos de territorial, de industrial y de carruajes; los que acompañen á los expedientes de adjudicaciones; los de bienes Nacionales y del Patrimonio de la Corona, y los que reclame aquella dependencia para su cobro en papel requisa de caballos y para condonacion y compensacion de débitos, con arreglo á las disposiciones vigentes, así como los que, con arreglo á otras que puedan dictarse en lo sucesivo, se presenten en las Administraciones económicas y se hallen pendientes de formalizacion; el importe de los fondos robados por fuerza mayor, y acerca de los cuales se haya instruido y presentado en la Administracion el oportuno

tuno expediente de reintegro; y finalmente, el premio de cobranza que se vaya devengando por ingresos hechos en la Caja de la Administracion económica.

43. Cuando los Agentes y Recaudadores entreguen en las Delegaciones recibos unidos á expedientes de fallidos ó de bienes Nacionales y del antiguo Patrimonio de la Corona, ó se presenten en la Administracion expedientes de reintegro de fondos robados por fuerza mayor, se les expedirá resguardo talonario de su importe arreglado al modelo *J*, y se consignarán estos hechos en el Diario, cargando á «Valores de Data interina por 187... á 7...» y abonando á «Agentes y Recaudadores», como expresan los asientos números 20, 21, 22 y 25 del modelo.

44. Si los recibos viniesen unidos á expedientes de adjudicaciones ó fueran de los reclamados por la Administracion para su pago en papel requisa de caballos ó para condonacion y compensacion de débitos ó de otro concepto cualquiera que devengue y tenga liquidados recargos, se expedirá á los Agentes y Recaudadores que los traigan un resguardo talonario, modelo *J*, valedero sólo por el importe de las cuotas, y se consignará la operacion en el Diario con un asiento compuesto, por virtud del cual se adeudará á «Valores de Data interina por 187... á 7...» la suma de las cuotas y recargos, abonando el importe de las primeras á «Agentes y Recaudadores», y el de los segundos á otra cuenta que se titulará «Apremios de cuotas á formalizar»,

como se ve en el núm. 26 del ya citado modelo.

45. En determinados períodos, y siempre en fin de cada trimestre, se liquidará el premio de cobranza correspondiente á los ingresos y formalizaciones que hayan tenido lugar durante los mismos: y esta operacion motivará un asiento en el Diario adeudando la cuenta de «Valores de Data interina por 187... á 7...» y acreditando la de «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Premio de cobranza», como el número 36 del modelo.

Formalizacion de la Data interina.

46. Cuando la Administracion expida carta de pago por aprobacion de expedientes de fallidos de territorial, por formalizacion de recibos de bienes Nacionales y del Patrimonio de la Corona ó por aprobacion de expedientes de robos por fuerza mayor, se adeudará su importe á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion de 187... á 7...» y se abonará á «Valores de Data interina por 187... á 7...», como se ve en el asiento núm. 27 del modelo.

47. Cuando la Administracion apruebe los expedientes de adjudicaciones ó formalice los recibos presentados para su pago en papel requisita de caballos y para condonacion y compensacion de débitos, y si expidiera carta de pago por las sumas de cuotas y recargos, se hará en el Diario un asiento, adeudando dicha suma á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion de 187... á 7...» y acreditándola á «Valores

de Data interina por 187... á 7...», como el modelo número 28.

48. De las entregas de fondos que hagan posteriormente los Recaudadores, se irá aplicando á la cuenta corriente de la Comision ó Sucursal la parte que corresponda á los recargos, en vez de considerarla reservada para formalizar como ingreso de contribuciones, haciéndose un asiento de adeudo á dicha «Cuenta corriente de la Sucursal ó Comision» y abono á «Agentes y Recaudadores», como el número 29 del modelo. El resguardo á los Agentes se ajustará al formulario I.

49. Al llegar este caso, puede pagarse el importe de dichos recargos á los partícipes de los mismos, con cargo á «Apremios de cuotas á formalizar» y abono á la «Cuenta corriente de la Comision ó Sucursal» que los pague (asiento número 30).

50. Cuando la Administracion satisfaga la parte de premio de cobranza devengado por medio de un ingreso en su equivalencia, se hará un asiento, cargando á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...», y abonando á «Valores de Data interina por 187... á 7...», como el núm. 37 del modelo, y otro de adeudo á «Premio de cobranza» con crédito á «Ganancias y pérdidas», como el número 38. Como consecuencia de esto, se irán ingresando en la cuenta corriente de la Comision ó Sucursal las entregas sucesivas de los Agentes, hasta completar su importe, en vez de reservarlo para formalizar su ingreso por contribuciones. El res-

guardo á los Agentes será el formulado *I.* (Véase el núm. 39 del modelo.)

51. Si la Administracion devolviera cualquiera de los valores de Data interina, se pasarán de nuevo al Agente de que procedan, anotándose estas operaciones en el Diario por medio de asientos contrarios á los que se hicieron cuando dichos valores pasaron al concepto de que se trata.

Valores á formalizar entregados por los Agentes y Recaudadores en las Delegaciones.

52. Los expedientes de suministros, los recibos de los Ayuntamientos por recargos municipales que les hayan pagado los Agentes y Recaudadores, y los demas valores que éstos entreguen á la Delegacion y no puedan convertirse en el acto en carta de pago, dan por entónces motivo á un asiento en el Diario, como el núm. 23 del modelo, que presenta un cargo á «Valores á formalizar» y un abono á «Agentes y Recaudadores», á los cuales se habrá expedido el correspondiente resguardo talonario *J.*

Ingresos en la Administracion de valores á formalizar.

53. Cuando llegue el caso de expedirse carta de pago por formalizacion de los valores de que trata la regla 52, se consignará la operacion en el Diario, señalando como deudora la cuenta de «Hacienda pública s/c de Recaudacion por 187... á 7...» y como acreedora la de «Valores á formalizar» (véase el número 24 del modelo).

Premio de cobranza.

54. Cuando se reciban los pliegos de cargo de cada año económico, se adeudará en una cuenta llamada «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Premio de cobranza» lo correspondiente al Banco por dicho concepto sobre el importe anual de todas y cada una de las contribuciones á realizar, y se acreditará en otra cuenta titulada «Premio de cobranza», como dice el asiento núm. 18 del modelo.

55. Igual asiento se hará al recibir los estados semestrales de altas de industria y carruajes, por la parte de premio correspondiente á las mismas (número 34 del modelo), y otro contrario por lo que respecta á las bajas, sobre las cuales no se devenga (número 35).

56. Al abonar en la cuenta de «Recaudacion» en fin del año económico el total de las patentes de segunda division extendidas por los Recaudadores, se hará otro asiento adeudando á «Hacienda pública $\frac{s}{c}$ de Premio de cobranza», y acreditando á «Premio de cobranza» el importe del mismo sobre dicho total, como el núm. 43 del modelo.

Gastos de la recaudacion.

57. En fin de cada trimestre se formalizará el total de los haberes ó remuneraciones devengados durante el mismo por los Agentes, Recaudadores y Cobradores de la provincia, aunque algunos ó todos

ellos no hayan presentado sus respectivas nóminas ó recibos, siempre que éstos hayan de pagarse del premio de cobranza. Dicha formalizacion se verificará por medio de un asiento en el Diario, cargando á la cuenta de «Ganancias y pérdidas», y abonando á otra denominada «Nóminas y recibos pendientes de pago», como el núm. 40 del modelo, en el cual, como se verá, se ha figurado un semestre en vez de un trimestre para no duplicar modelos de asientos iguales.

58. Posteriormente, y á medida que se vayan presentando las nóminas y recibos, se pagarán con una orden ó libramiento contra la cuenta corriente de la Comision ó Sucursal, motivando esta operacion un asiento de adeudo á «Nóminas y recibos pendientes de pago», y de abono á dicha cuenta corriente, como el núm. 41 del modelo.

59. Los demas gastos autorizados á cubrirse con el producto del premio de cobranza, se satisfarán en el acto en que se presente el documento justificativo, mediante asiento de cargo á «Ganancias y pérdidas», y abono á la cuenta corriente, contra la cual se expedirá la oportuna orden ó libramiento (véase el núm. 47 del modelo).

Entregas á las Comisiones ó Sucursales del Banco por sobrante de premio de cobranza.

60. Como todas las cantidades realizadas por premio de cobranza se han ido apuntando en el *Ha-*
ber de la cuenta de «Ganancias y pérdidas», y como

todos los gastos y desembolsos se han hecho figurar en el *Debe* de la misma, es claro que su saldo acusará en todo tiempo la ganancia líquida del negocio, ó sea el sobrante de premio de cobranza, de cuyo importe, en las épocas que fije el Banco, se formalizará un ingreso en las Comisiones ó Sucursales, produciendo esta operacion un asiento de cargo á «Ganancias y pérdidas» con abono á la «Cuenta corriente de dichas dependencias», núm. 48 del modelo.

Alcances de los encargados de la recaudacion.

61. Al descubrirse un alcance, que no sea reintegrado en el acto, y en el caso de que cese el alcanzado, se formará una liquidacion que deberá firmar el mismo reconociendo su débito, y una factura de entrega de los valores que reciba el que le reemplace: y con vista de ambos documentos se hará un asiento compuesto, datando al que cesa en la cuenta general de «Agentes y Recaudadores» y en la suya particular, el saldo total de su cuenta como tal Agente ó Recaudador, dándole resguardo *J*, y cargando al mismo en otra cuenta general llamada «Alcances» y en la particular que se le abra en otro libro auxiliar de este concepto (que no es necesario formular) el importe de su alcance; y además á «Agentes y Recaudadores» y á la particular del nuevamente nombrado, los valores que se le entreguen, como se ve en el núm. 44 del modelo.

62. Todo gasto ó desembolso que origine la pro-

secucion de un expediente de alcance, tanto en el procedimiento de apremio como en el criminal que pudiera entablarse, será con cargo á la cuenta general de «Alcances» y á la particular del causante, y con abono á quien haga el desembolso, que así podrá ser otro Agente, como la Cuenta corriente que tenga abierta la Delegacion en la Sucursal ó Comision del Banco en su localidad. (Véase el asiento núm. 45 del modelo.)

63. Por identidad de razon, todo lo que se cobre de los alcanzados ó produzcan los procedimientos contra ellos, se les abonará en cuenta con cargo á la que reciba lo cobrado, segun la índole ó la especie en que consista. (Véase el núm. 46 del modelo.)

64. Los asientos que proceda hacer en el caso de disponer el Banco el reintegro á la Hacienda de los débitos á la misma por alcances, y los que correspondan cuando éstos deban desaparecer del Activo, como pérdidas absolutas, se acomodarán á la forma que el Establecimiento adopte para ambas operaciones, y por lo tanto habrán de precisarse para cada caso ó para todos si se empleara siempre el mismo medio.

Generalidades.

65. Las operaciones de que queda hecha mencion, son las que ordinariamente suelen ocurrir en las Delegaciones; pero es bien evidente que de las incidencias del servicio ó de nuevas disposiciones

del Gobierno ó del Banco podrán surgir algunas más, cuyo planteo naturalmente ha de reservarse al buen juicio de los Sres. Delegados é Interventores, si el Banco no les prescribiera reglas.

66. Lo esencial, como se ha visto, es que por ningun pretexto ni consideracion deje de consignarse en el Diario y en los demas libros que corresponda cualquier valor ú operacion que implique cargo ó data para las Delegaciones ó cualquiera de sus subordinados, así como todo cambio ó transformacion de valores, ya sea que varíen de concepto, ya de la persona responsable de su manejo.

TERCERA PARTE.

RESULTADOS DE LA CONTABILIDAD.

Análisis de las cuentas.

67. Expuestas todas las operaciones que puede motivar la marcha de la recaudacion, y designadas las cuentas que juegan como deudoras y acreedoras en cada una de ellas, áun no estará de más analizar cada cuenta aisladamente para ver el resultado producido por los diferentes asientos que le han dado movimiento, á fin de conocer éste y la naturaleza del saldo, que es lo que se consigna en el balance. (Véase dicho análisis en el modelo K.)

Formacion de balances ó estados de situacion.

68. Consignadas en el Diario de operaciones todas las que verifica la Delegacion, y extractadas en el Mayor de cuentas, se formará el balance de libros diariamente y con arreglo al modelo *L*, en el cual se han consignado los resultados que arroja la contabilidad formulada en el Diario *A* y en el Mayor *B* el dia 20 de Enero de 1877, que es hasta donde aquella alcanza.

69. El balance manifiesta el resultado final de todas las operaciones verificadas hasta la fecha en que se forma, y demuestra el importe de todas aquellas obligaciones que resultan á cargo de la Delegacion, y en poder de quíenes se encuentran los valores con que han de satisfacerse, justificando al propio tiempo con la igualdad de las sumas del Activo y del Pasivo la exactitud de las operaciones.

70. Para conocer el resultado de cada cuenta, se suma en el Mayor el *Debe* y el *Haber* de la misma, y la diferencia, ó sea el saldo, se estampará en el estado de situacion, figurando en el Activo las cuentas cuyo saldo sea el exceso del *Debe* sobre el *Haber*, y en el Pasivo las en que suceda lo contrario. Como, segun queda expuesto en el párrafo segundo, no hay cantidad alguna sentada en el débito de una cuenta que no aparezca en el crédito de otra, la suma total que arrojen las cuentas del Activo deberá siempre ser exactamente igual á las del Pasivo.

71. Las Delegaciones enviarán diariamente al

Banco el balance ó estado de situacion de sus cuentas, al dorso del cual consignarán los asientos hechos al débito y al crédito de cada una, por consecuencia de las operaciones del dia, que los motiven, en los términos formulados en el modelo, en el que se consigna el movimiento del 20 de Enero de 1877, último dia de la contabilidad formulada en el Diario *A* y en el Mayor *B*.

Notas, cuentas y estados periódicos.

72. Por resultado de las operaciones de contabilidad, las Delegaciones remitirán además al Banco los siguientes documentos arreglados á los asientos de sus libros, y cuyas cifras han de ir siempre conformes con los saldos que presenten los balances del mismo dia. Obsérvese que en todos los documentos que se formulan y llevan cifras, éstas son las que arroja la contabilidad figurada en el Diario *A* y en el Mayor *B*.

73. En los dias 8, 15, 23 y último de cada mes, ó el anterior si aquellos fuesen festivos, se enviará nota del movimiento de las cuentas de Recaudacion, con los demas datos que contiene el modelo *M*, que debe ir de acuerdo con la que en iguales períodos forma la Administracion económica con la conformidad del Delegado.

74. En fin de cada mes formarán los Interventores un balance mensual del movimiento y saldos de todas las cuentas, ajustado al modelo *N*, con el fin de asegurarse de la exactitud de la contabilidad

en su parte aritmética, y de la conformidad entre los resultados de las cuentas generales del Mayor y las parciales de los libros auxiliares en que se lleve el pormenor de las mismas, remitiendo al Banco un ejemplar de dicho balance.

75. En fin de cada mes (excepto en el último de cada trimestre) se formará un estado de los saldos que existan en poder de los Agentes y Recaudadores, arreglado al modelo *O*, á fin de que, enterándose el Delegado del resultado que ofrezca, pueda adoptar las disposiciones convenientes para disminuir los débitos, de cuyo estado se remitirá al Banco un ejemplar, despues de expresar al pié del mismo las medidas que se hayan adoptado.

76. Por fin de cada trimestre se formará la cuenta trimestral de Recaudacion, ajustada al modelo *P*. Durante la primera quincena del mes siguiente al trimestre á que corresponda dicha cuenta, se presentarán tres ejemplares de la misma á la Administracion económica, recogiendo dos de ellos con su sello y nota de haberse quedado con otro ejemplar para su exámen y aprobacion ó censura, segun corresponda. De los dos ejemplares que devuelva la Administracion se enviará uno al Banco, quedando el otro en la Delegacion.

77. Obtenida que sea la aprobacion ó censura de la cuenta trimestral, cuidará tambien el Interventor de que se remita al Banco copia de ella en el mismo dia que la reciba.

78. Estas cuentas de recaudacion han de ser un verdadero extracto de las cuentas del Mayor «Ha-

cienda pública $\frac{s}{c}$ de Recaudacion por 187... á 7...», para lo cual se harán las mismas contracciones que allí quedan anotadas, si bien resumiéndolas, como exigen los epígrafes del modelo.

79. Juntamente con la cuenta trimestral se enviará al Banco un extracto de la cuenta del Mayor, titulada «Ganancias y pérdidas», acompañado de una lista nominal de los sueldos de toda la provincia por el trimestre á que se refiera, conforme con el asiento de este gasto que figure en el *Debe* de dicha cuenta.

80. Con arreglo á la Real orden de 21 de Noviembre de 1872, las cuentas generales ó definitivas de recaudacion deberán rendirse anualmente, debiendo ser presentadas á la Administracion para el 1.º de Agosto de cada año, con la justificacion correspondiente. Tambien se rendirán en igual forma por los seis meses de ampliacion en cada presupuesto, presentándolas el dia 1.º de Febrero.

Estas cuentas se formularán lo mismo que las trimestrales, tambien por triplicado, quedando un ejemplar en la Administracion, otro en la Delegacion y enviando otro al Banco.

81. Cuando se obtenga la aprobacion de las cuentas anuales, cuidarán los Interventores de que se remita una copia al Banco.

Justificacion de la contabilidad.

82. Los Interventores cuidarán de que se envíen al Banco dentro del mes siguiente al vencimiento de

cada trimestre los documentos justificativos de las diferentes partidas del Activo, que figuren en el balance del último día de dicho trimestre, como se expresa á continuacion.

83. Los saldos de las cuentas de «Valores de Data interina», se justificarán con notas en que conste la diferencia entre el importe de los diferentes valores de dicho concepto, representados por las facturas de entrega á la Administracion económica, y el valor de los que ésta haya formalizado, aprobado ó devuelto, segun conste de los documentos en que se exprese la formalizacion, aprobacion ó devolucion. Estas notas se ajustarán al modelo Q.

84. Para justificar el saldo de la cuenta de «Agentes y Recaudadores», formarán las Delegaciones á todos ellos por fin de cada trimestre, durante el primer mes del siguiente, las respectivas liquidaciones con la conformidad de cada uno de ellos, asegurándose de que los débitos ó saldos se hallan representados por la suma de los recibos pendientes de cobro, y acompañados de sus expedientes de apremio en la vía correspondiente, y de los recibos de los Ayuntamientos, por lo que respecta á los que obren en poder de los mismos, á los efectos del artículo 40 de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869.

La conformidad de los saldos de los Agentes y Recaudadores con las facturas de los recibos pendientes de cobro, y la distribucion del importe de éstos en los diferentes grados de apremio, se comprobará por la seccion administrativa de la Delega-

cion, de modo que por la Intervencion de la misma pueda formarse y remitirse al Banco la nota justificativa de sus resultados, acomodada al modelo *R*.

85. La cuenta de «Valores á formalizar», componiéndose de valores de fácil y breve formalizacion, deberá estar saldada en fin de cada trimestre; y de no ser así, se acompañará una nota de clasificacion de su saldo por los conceptos en que consista, que serán suministros, recibos de los Ayuntamientos por pago de recargos municipales, cartas de pago de otras provincias por movimiento de fondos de recibos domiciliados, etc.

86. El saldo de la cuenta corriente con la Comision ó Sucursal, se justificará con un extracto de la misma, que rendirán aquellas dependencias.

87. El saldo de la cuenta de «Delegaciones por recibos domiciliados», se justificará con una nota de las que sean deudoras y acreedoras por este concepto, con expresion del importe por que figure cada una de ellas.

88. El saldo de la cuenta de «Alcances» no necesita justificacion especial por fin de cada trimestre; pero ha de coincidir con la suma de la nota de saldos de los alcanzados, que se formará por fin de cada mes, con expresion del estado en que se encuentren las gestiones y procedimientos de apremio contra los mismos.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

89. Con objeto de enclavar en el nuevo sistema el resultado de la gestion de los años económicos anteriores al corriente (puesto que éste fácilmente se adaptará á las reglas prescritas), las Delegaciones prepararán los trabajos necesarios, con arreglo al sistema que cada una haya seguido en aquel período, para incluir en el balance ó estado de situacion, que habrán de remitir con fecha 30 de Junio próximo, las partidas representativas de los valores y obligaciones de aquellos años, cuyas partidas habrán de justificarse en la forma que se establece en las reglas anteriores.

90. Los valores que en dicha fecha no puedan precisarse como correspondientes á cada concepto ó cuenta y componentes de su saldo, pasarán á figurar á una cuenta provisional que se llamará « Balance de entrada », y que se colocará ya en el Activo, ya en el Pasivo, segun resulte, y cuya importancia se irá depurando hasta saldarla por pase de las diferentes cantidades depuradas á sus respectivos conceptos.

Aprobada esta Instruccion por el Consejo de Gobierno en su sesion de 18 de Noviembre de 1876.

El Vicesecretario,

Juan de Morales y Serrano.

ÍNDICE.

	Páginas
CONSIDERACIONES GENERALES.....	3

PRIMERA PARTE.

DESCRIPCION DE LOS LIBROS.....	5
Diario de operaciones (<i>modelo A</i>).....	5
Mayor de cuentas (<i>modelo B</i>).....	6
Registro de documentos de abono y cargo comunicados por la Administracion, por el año económico de 187... á 7.. (<i>modelo C</i>).....	7
Cuentas corrientes de Agentes y Recaudadores (<i>modelo D</i>).....	8
Recibos de patentes de 187... á 7... (<i>modelo E</i>).....	8
Bajas á justificar de 187... á 7... (<i>modelo F</i>).....	9
Valores de Data interina de 187... á 7... (<i>modelo G</i>).....	10
Recibos domiciliados (<i>modelo H</i>).....	10

SEGUNDA PARTE.

PLANTEO DE OPERACIONES Y SU RELACION CON LA CONTABILIDAD.....	11
La Administracion entrega las listas cobratorias y matrículas con sus recibos.....	12
Entrega de los documentos de cobranza á los Agentes y Recau- dadores.....	12
Entregas en efectivo de los Agentes y Recaudadores en las Cajas del Banco.....	14
Formalizacion de las cantidades reservadas.....	14
Entregas á la Administracion económica.....	15
Relaciones de altas y envío de sus recibos á los Agentes y Recau- dadores.....	15
Relaciones de bajas.....	15
Recibos de bajas devueltos por los Agentes y Recaudadores....	16
Contraccion de cargos trimestrales á favor de la Hacienda.....	16
Domicilio de pago de cuotas en punto diferente de donde hayan sido impuestas.....	18
Patentes.....	20

Contracciones de altas, bajas y fallidos aprobados de industria y carruajes en la % de la Hacienda	21
Contraccion en la % de la Hacienda de las patentes de segunda division.....	22
Data interina.....	22
Formalizacion de la Data interina.	24
Valores á formalizar entregados por los Agentes y Recaudadores en las Delegaciones.....	26
Ingresos en la Administracion por valores á formalizar.....	26
Premio de cobranza.	27
Gastos de la recaudacion.....	27
Entregas á las Comisiones ó Sucursales del Banco por sobrante de premio de cobranza.....	28
Alcances de los encargados de la recaudacion.....	29
Generalidades.	30

TERCERA PARTE.

RESULTADOS DE LA CONTABILIDAD.....	31
Análisis de las cuentas.....	31
Formacion de balances ó estados de situacion.....	32
Notas, cuentas y estados periódicos.....	33
Justificacion de la contabilidad.....	35
DISPOSICIONES TRANSITORIAS.....	38

BANCO DE ESPAÑA.

ORDEN CIRCULAR

DE LA

DELEGACION GENERAL DE CONTRIBUCIONES,

DETERMINANDO LAS CONDICIONES QUE DEBEN CONCURRIR
EN LAS ESCRITURAS DE FIANZA.

MADRID:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE SEGUNDO MARTINEZ,
Travesía de San Mateo, 12.

1879.

Banco de España. Biblioteca

Para fianzas de los Empleados
de la Admon. P.^a - Véase la R.O. de
27 de Marzo de 1878 =
Regla 5^a = se otorga fuera among las fianzas sean en efectivo

Disposic.^{es} particulares del Banco sobre fianzas

1^o Esta Circular de 25 de Set.^o de 1879 acerca
de las fianzas hipotecarias.

2^o = Circular de 30 de Oct.^o 80 - sobre fianzas en geral y
señalando las Cláusulas q^e deben tener los Censos.

3^o = Circular de 7 de Nov.^o 80 acerca de los gastos
de los Censos

4^o = Circular de 31 de Julio 78 declarando nulos
a los q^e continúan la fianza de Encomienda

5^o = Circular de 26 Enero 1879 - sobre devol.^{on} de fianzas

Observ. p^{ar}ajere la R.O. 27 Marzo 78

Regla 10 - Qui acaudite se está al corriente pago contrib.

14 - Cuando el otorgante sea viudo, se entregará a "hoy hijo"

15 - Los fiadores responderán a la autor. del fiado y sus sustitutos

16 - Legación en las Cuentas

20 - Ratificación al pasar a otro cargo

22 - Prota de cancela

- 2^a - Por la 8^a parte del valor presente al 5 y 4%

BANCO DE ESPAÑA

DELEGACION GENERAL

DE CONTRIBUCIONES.

Esta Delegacion general ha venido observando numerosos y hasta sustanciales defectos en las Escrituras de fianza hipotecaria, cuyas copias simples se han remitido á la misma en cumplimiento de lo prescrito en el art. 414 de las Instrucciones de Recaudacion, y penetrada de la importancia de este servicio y de la conveniencia de facilitar en cuanto sea posible el conocimiento de las condiciones de bondad material y eficacia juridica que deben concurrir en tales garantías, desenvolviendo para ello los preceptos contenidos en las citadas Instrucciones de Recaudacion, este Centro general, de conformidad con el dictámen del señor Asesor Letrado del mismo, ha acordado formular las siguientes

CIRCULAR.

Dictando reglas sobre las condiciones que deben concurrir en las Escrituras de fianza.

REGLAS

QUE HAN DE TENER PRESENTES LOS DELEGADOS DEL BANCO DE ESPAÑA EN EL EXÁMEN Y CALIFICACION DE LAS ESCRITURAS DE FIANZA HIPOTECARIA QUE OTORGUEN LOS AGENTES Y RECAUDADORES DE LOS PUEBLOS Y SUS AGRUPACIONES.

SECCION PRIMERA.

Circunstancias y requisitos relativos á la capacidad y aptitud legal de las personas que intervienen en los contratos de fianza.

REGLA PRIMERA.

Los Notarios deben dar fe de que conocen á las partes, ó de haberse asegurado de su conocimiento por el dicho de los testigos instrumentales ó de otros dos que las co-

Notarios.

nozcan y que se llaman testigos de conocimiento. También darán fe de la vecindad y profesion de los otorgantes y harán constar, *segun juicio propio*, que tienen aquellos la capacidad legal necesaria para la celebracion del contrato (artículos 23 y 27 de la ley del Notariado de 28 de Mayo de 1862 y art. 6.º de la Instruccion de 9 de Noviembre de 1874 sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos á registro).

2.ª

Testigos.

Los testigos instrumentales deberán ser mayores de 14 años de edad, pero no parientes de las partes, ni del Notario autorizante dentro del 4.º grado civil ó 2.º de afinidad, ni escribientes ó criados del citado funcionario (artículos 21 y 27 de la ley del Notariado).

3.ª

Otorgantes.

Los otorgantes de la Escritura deberán ser mayores de edad y tener la libre disposicion de sus bienes. La mayor edad en Aragon es á los 20 años. (Fuero único de 1564).

*El poder dado por la mujer
al marido es válido
Art. 8.º. 5.º Mayo 60.*

Los que concurren á la Escritura con el carácter de *mandatarios* habrán de ser mayores de 17 años, y estar provistos de poder especial para hipotecar, segun requiere el art. 140 de la ley Hipotecaria, asegurando que no les está revocado, y haciendo uso de él sin extralimitarse en lo más mínimo de las facultades conferidas. Los poderes se insertarán literalmente en la Escritura, y si están autorizados en territorio de otra Audiencia será necesario para que hagan fe, que la firma del Notario autorizante se haya legalizado por otros dos Notarios del partido judicial, ó por el V.º B.º del Juez de 1.ª instancia (artículos 30 de la ley del Notariado, y 85 y siguientes de su Reglamento).

4.ª

Los Delegados de los territorios en que rige la legislacion de Castilla procurarán que los fiadores no sean

*(que no pueden salir fiados
si no es entre sí, ni en
amor, labor, etc. por otro,
la ley 8 lo permite
en favor de la R. H.
y del manerio, aduen
de la depend. de ella.*

exclusivamente designados en las Escrituras de fianza con el carácter de *labradores*, siendo conveniente que se añada la circunstancia de que son *propietarios*, ó que se exprese que obran con este carácter. *Leys 4 y 8 tit. 11- libro 10 de la Nov. Rec. m.*
esta prohibicion no se refiere a los propietarios - sent. 8. l. 30 feb. 70 - Ley 21 de 1.

5.^a

Las mujeres.

*Exped. de D. Rafael
Ruiz del Portal
Jefe de Centro del
Rio (Cordoba)*

Para que la intervencion de las mujeres en los contratos de fianza hipotecaria sea válida y eficaz en Derecho, será necesario que, á más de la capacidad general para contratar que queda indicada, reunan los requisitos y formulen las renunciaciones que á continuacion se expresan:

1.º Si la mujer no es casada y sale fiadora de un individuo de la Recaudacion, hipotecando sus bienes, deberá renunciar expresamente, con arreglo á la ley 3.^a, tit. XII, partida 5.^a, el beneficio de no poder salir fiadora de otro que la ley 2.^a del propio titulo y partida concede á las personas de su sexo.

2.º Si la mujer es casada é hipoteca bienes propios en garantía de la gestion de un Recaudador ó Agente que no sea su marido, necesitará la licencia y consentimiento de éste para celebrar el contrato, ó estar en su defecto habilitada judicialmente para contraer, segun prescriben las leyes 55 y siguientes de Toro y la de Matrimonio civil. Tambien deberá formular la renuncia expresada en el número anterior.

En Cataluña la mujer es dueña de los parafueros, esto se entiende en perjuicio de la prohib. de la ley 11- tit. 1º libro 10 Nov. R. de no poder celebrar contrato, en oposición de lo, celebrada en licencia del marido.

sent. 12 Mayo 1866.

3.º Si la mujer casada hipoteca bienes propios en fianza de la gestion de su marido, necesitará de éste la licencia y consentimiento, manifestando que contrae la obligacion, con arreglo al último inciso de la ley 61 de Toro, por estar subrogado el Banco en los derechos de la Hacienda pública. Será asimismo recomendable la renuncia del beneficio de la ley de Partida mencionado en los anteriores números. = *Pl. 3º de Mayo 14 febrero 1878 = 9º 5º Abril = que es nula y no inenajable*

hipoteca de la mujer en figura del marido como depositario de fondos Municipales

4.º Cuando el marido y la mujer se constituyan fiadores de un individuo de la Recaudacion afectando bienes de la pertenencia de ambos ó de cada uno de ellos, como la mujer ostenta el doble carácter de fiadora y consorte del cofiador, cumplirá los requisitos señalados en el número 2.º, formulando además la renuncia de todos los

de 4.º R. de Caceres y Galindo, pag. 107 sobre fianza, a favor del Banco

5.º Cuando el marido hipoteque sólo bienes de su pertenencia ó de la *sociedad legal* en garantía de su propia gestión ó de la de un tercero, deberá la mujer consentir en la obligacion contraida, renunciando prévia licencia marital los indicados derechos de prelacion del artículo 354 de la ley Hipotecaria.

6.º Si la fianza se constituyere por un viudo y los herederos del cónyuge premuerto, afectando bienes que estuvieren *proindiviso*, en razon á no haberse efectuado las particiones, cuidarán los Delegados de que los mencionados herederos renuncien, á tenor del artículo 4.º de la ley de 17 de Julio de 1877, los derechos de hipoteca tácita que pudieran corresponder á su causante, segun el repetido artículo 354 de la ley Hipotecaria.

A. En Cataluña é Islas Baleares, donde rige el Derecho Romano, en lugar de renunciar las mujeres al beneficio de la Ley de Partida, lo harán del concedido por el Senado-Consulto-Veleyano. *Nº respecto a Valencia. Sent. 12 nov. 73 = 9.23 Grd.*

B. Prohibiendo la Novela 134, capítulo 8 de Justiniano (conocida por la Auténtica «si qua mulier» que las mujeres puedan salir fiadoras de sus maridos, no se admitirán por los Delegados de las provincias catalanas las fianzas constituidas por aquellas, aunque renuncien con juramento la expresada ley, y aunque confiesen en la Escritura que redundan en su utilidad y beneficio. En las Islas Baleares podrán admitir dichas fianzas con tal que la mujer, siendo mayor de 25 años, renuncie el beneficio del Senado-Consulto-Veleyano.

C. La renuncia de los derechos de prelacion por parte de la mujer ó de sus herederos, de que se ha hecho mérito en los números 4.º, 5.º y 6.º de la regla 5.ª, podrá escusarse siempre que se justifique que el matrimonio se contrajo con posterioridad á 1.º de Enero de 1863, en que empezó á regir la ley

*la jurisprudencia de dicha ley no puede renunciarse establecida en la
Ley de 17 de Enero de 1857 =*

Hipotecaria, presentándose al efecto la oportuna certificacion del Registro Parroquial ó Civil, segun proceda, legalizada convenientemente en caso necesario.

Si resultase, no obstante, que en el Registro de la propiedad apareciere inscrita á favor de la mujer alguna hipoteca legal por razon de dote, será indispensable la concurrencia de aquella ó de sus herederos, para consentir que sus derechos inscritos se pospongan á los del Banco, segun prescribe el articulo 189 de la citada ley.

*sent.º 8 Mayo 75.
En la Autent.ª que
muellos declara nula
toda oblig.ª de la mujer
en favor de su marido
el 1.º de mayo planto
fue dada por Felipe 5.º en
28 Nov.º 1775 y es la ley
1.ª 8.10 - libro 5.º de la
B.ª Real.ª Dicto.
en Decreto Felipe 5.º en 16
Enero 1776 y es la ley 1.ª
Dicto.ª*

SECCION SEGUNDA.

Objeto principal de la obligacion.

6.ª

Los Delegados cuidarán de examinar si, ateniéndose los Notarios á las prescripciones del artículo 25 de la Instruccion sobre redaccion de Instrumentos públicos, expresan tan claramente en las Escrituras «la obligacion para cuya seguridad se constituye la hipoteca, que «no pueda dudar nadie de su naturaleza y su cuantía,» expresando las condiciones de la misma obligacion y las circunstancias de que la fianza comprenderá todas las responsabilidades que el interesado pueda contraer en el ejercicio de su cargo, y subsistirá asimismo por todo el tiempo que lo desempeñe.

Manera de expresar
la obligacion para cuya
seguridad se constitu-
ye la hipoteca.

No será preciso para este efecto que se mencionen literalmente en el documento todas y cada una de las condiciones consignadas en el convenio-credencial, pero habrá de cuidarse que el interesado contraiga el solemne compromiso de percibir las cuotas de Contribucion y entregar íntegramente los fondos recaudados, en los plazos y forma convenientes, sometiéndose en otro caso al procedimiento administrativo de apremio y á las demás acciones civiles y criminales que correspondan.

Los fiadores deberán manifestar que garantizan el cumplimiento de todos y cada uno de los deberes contraidos por el Agente ó Recaudador, obligándose con éste y entre

Leut. 20 let. 70 - 2.º 24.º 1.º

Cuando uno se constituye fiador de otro y obtiene alguna fianza, estableciendo al acreedor, puede dirigirse contra el deudor y el fiador, tanto o contra el de uno de ellos por el todo de la oblig. en su caso. Ante la excusion en la fianza del otro es incontestable. El acreedor puede pedir al fiador el cumplimiento de la oblig. con arreglo a la ley. 1.º libro 10.º Art.º 1.º y 10.º libro 10.º Art.º 5.º

si solidariamente, renunciando el beneficio de orden y excusion que les conceden las leyes, y sometiéndose al procedimiento administrativo de apremio y demás acciones reales y personales que procedan.

SECCION TERCERA.

Bienes inmuebles y derechos reales que se hipotecan en fianza.

7.º

Circunstancias que deben consignarse en la Escritura.

Los bienes inmuebles ó derechos reales hipotecados habrán de estar inscritos en el Registro de la Propiedad, como previene el art. 404 de las Instrucciones, debiéndose expresar en la Escritura, con referencia á los respectivos títulos y á la certificacion del Registrador, la fecha de la adquisicion, el nombre del Notario, funcionario ó Tribunal autorizante del documento, el concepto y precio por que fueron adquiridos, el nombre de la persona ó corporacion de quien proceden y la circunstancia de no aparecer limitacion alguna en cuanto al dominio.

8.º

Clase de titulacion.

Será siempre preferible que los interesados presenten en fianza fincas respecto á las cuales tengan inscrito el *dominio*, que aquellas otras respecto á las que sólo tengan *título de posesion*.

Si el fiador careciese de titulacion al intentar constituir la hipoteca y pensare proveerse previamente de aquella para otorgar despues la Escritura de fianza, deberán los Delegados aconsejarle entónces, y aún exigirle, que incoe ante la autoridad judicial el expediente de *Justificacion de dominio* á que se refiere el art. 404 de la ley Hipotecaria, en lugar del expediente de *Justificacion de posesion*, de que hacen mérito el art. 397 de la misma y la ley de 17 de Julio de 1877.

No se admitirán en fianza:

- 1.º El derecho de percibir los frutos en el usufructo.
- 2.º El derecho de retroventa.
- 3.º Los bienes y derechos litigiosos, si la demanda
origen del pleito se hubiere anotado preventivamente en
el Registro.

4.º Las fincas ó derechos reales procedentes del Estado que estuvieran hipotecados en favor de éste para responder del pago de plazos que representaren más de las dos terceras partes del precio de adquisicion.

5.º Los bienes de fácil ó probable destruccion, como son los molinos harineros, fábricas cuyo único motor sea el agua, ó edificios destinados al depósito de materias inflamables (artículo 403 de las Instrucciones).

Si los mencionados bienes estuvieren convenientemente asegurados, podrán sin embargo admitirse en fianza por la mitad de su valor.

6.º Los bienes poseidos en Cataluña con la cláusula de sustitucion pendiente, cuando la condicion resolutoria afecte á la totalidad de los inmuebles, ó á todo su valor, á ménos que haya posibilidad de que concurren al otorgamiento de la Escritura las personas llamadas en sustitucion y manifiesten su consentimiento para la constitucion de la hipoteca.

Si la condicion resolutoria afecta sólo á una parte del inmueble ó del valor, se admitirá la hipoteca por la parte que irrevocablemente corresponda en todo caso al poseedor, á no ser que los sustitutos consientan en la constitucion de la hipoteca por la totalidad, como anteriormente se indica.

7.º Los bienes que estuvieren afectos á cualquier otra condicion resolutoria, como son los donados con pacto de reversion, los adquiridos con cláusula de aplazamiento del pago de su precio y demás condiciones de naturaleza análoga que consten explicitamente en el Registro y pudieran producir la rescision ó terminacion del derecho del hipotecante.

Bienes no admisibles
ó admisibles con ciertas
restricciones.

10.^a

Bienes á carta de gracia

Los bienes adquiridos con pacto de retro ó á carta de gracia, podrán, sin embargo, hipotecarse por la cantidad que el comprador hubiere de recibir en caso de resolverse la venta. Otorgada la Escritura, se hará despues constar por acta notarial que, con arreglo á lo dispuesto en el número 9.º del artículo 107 de la ley Hipotecaria, se ha dado conocimiento del contrato de fianza al vendedor, á fin de que si retrajera los bienes ántes de cancelarse la hipoteca no devuelva el precio sin conocimiento del Banco, á no preceder para ello precepto judicial.

11.^a

Fincas hipotecadas á favor del Estado ó de particulares.

Cuando las fincas ó derechos reales procedentes del Estado estuvieren afectos por plazos del precio que no excedieren de las dos terceras partes de su valor, se admitirá la hipoteca solamente por la cantidad que representaren los plazos liberados, ménos uno, y los Delegados cuidarán de que al vencimiento de los respectivos pagarés acrediten los dueños haber satisfecho su importe, adoptando en otro caso las medidas que fueren oportunas para dejar á salvo los intereses del Banco.

Los bienes gravados con hipotecas voluntarias constituidas en favor de particulares, se admitirán en fianza por la cantidad que restare, deducidas dichas cargas, hasta completar las dos terceras partes del total valor.

12.^a

Sub-hipoteca.

Los créditos hipotecarios serán admitidos en fianza, siempre que no estén vencidos, que sean primeras hipotecas y que aparezcan constituidos con las mismas condiciones de solidez y bondad que se exigen para las fianzas á favor del Banco, así en cuanto á que la mujer del deudor primitivo haya concurrido al contrato para formular la renuncia de sus derechos de prelacion, como en lo relativo á la relacion del valor y cargas de las fincas afectas.

Otorgada la Escritura se hará constar despues por acta

notarial haberse notificado la sub-hipoteca al deudor primitivo, á tenor de lo dispuesto en el art. 153 de la ley Hipotecaria, requiriéndole para que no abone el crédito sin intervencion del Banco.

13.^a

Cuando se hipotequen terrenos de monte con arbolado, sin perjuicio de que los Delegados se aseguren del estado de dichos bienes, deberán contraer los dueños la obligacion de no hacer cortas, operaciones de carboneo ni resinaciones á muerte sin conocimiento de la Delegacion del Banco.

Terrenos de monte con arbolado.

14.^a

Cuando las fincas hipotecadas sean urbanas, será preciso acreditar, con arreglo á lo dispuesto en el art. 406 de las Instrucciones, que se hallan aseguradas de incendios y que se está al corriente del pago de los dividendos ó primas.

Fincas urbanas hipotecadas.

En la Escritura se consignará, además, la obligacion de continuar con el seguro mientras subsista la hipoteca.

15.^a

Los bienes respecto á los cuales sólo se tenga la nuda propiedad, se admitirán en fianza por el 25 por 100 de su total valor. En la Escritura deberá hacerse constar que, con arreglo al número 3.º del artículo 107 de la ley Hipotecaria, si el usufructo se consolidare con aquella en la persona del propietario, se considerará extensiva la hipoteca á dicho derecho.

Bienes en nuda propiedad.

16.^a

La certificacion del Registro de la propiedad que deberá estar expedida con fecha reciente, comprenderá *en relacion* las circunstancias que han de expresarse en la Escritura, segun la regla 7.^a, y además las cargas y gravámenes de toda especie que aparezcan constituidos sobre los inmue-

Certificacion del Registro de la propiedad.

bles ó Derechos Reales, afectos durante el periodo mínimo de los treinta últimos años.

17.^a

Deducción y capitalización de las cargas.

El importe de las cargas y gravámenes se deducirá del valor de la finca ó derecho. Para averiguar aquel en los censos ó pensiones periódicas perpétuas, se capitalizarán los réditos á razon de 3 por 100 anual; si la pension fuere vitalicia, se hará la capitalizacion al tipo de 10 ú 8 por 100, segun sea, por una ó dos vidas (artículo 16 de la Instruccion, sobre redaccion de instrumentos públicos, y ley 12, título xv, libro 10 de la Novísima Recopilacion).

SECCION CUARTA.

Valoracion de los bienes hipotecados.

18.^a

Certificacion administrativa.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 407 de las Instrucciones, la valoracion de las fincas se hará capitalizando las utilidades líquidas que resulten amillaradas á razon del 3 por 100 en las rústicas y del 4 por 100 en las urbanas, á cuyo efecto se presentará la oportuna certificacion de la Administracion económica, de la Comision de Evaluacion ó del Ayuntamiento, relativa al amillaramiento de la riqueza, vigente con dos años de antelacion. *41/0 1/2 Ley Precy. 11 Julio 77 5% en rústica y 4% en urbanas - Estas ultas. liquidadas en capitales de prov. ó públ. de acuerdo de 2.0000 aliva. y pto. públicos al cambio termino medio de cotiz. oficial del mes anterior. En su caso en metálico se abonará el mismo interés. 19.^a prevenga oficial, la deuda flotante del Tesoro*

Testigos de abono.

Las fincas se admiten por la 2.^a parte del presente al 5 y 4% Será siempre conveniente, que para mayor seguridad, intervengan en la misma Escritura dos testigos de abono que sean personas de probidad y arraigo, cuya circunstancia se justifique con el recibo de Contribucion, los cuales garanticen el valor atribuido á los bienes, comprometiéndose de una manera expresa á responder de la depreciacion, en más de un tercio, que pudieran sufrir el día que el Banco se viera precisado á enagenarlos.

20.^a

Peritacion.

Si por cualquier causa no pudiera justificarse el valor individual de cada inmueble con la certificacion del amillaramiento, ó cuando los Delegados, en su prudente criterio, no estimasen suficientemente asegurados los intereses del Establecimiento, se acudirá á la tasacion por un perito de la confianza de la Delegacion, al cual podrá exigirse, en casos especiales, que responda de la exactitud de las valoraciones, en la misma forma que los testigos de abono que habrán de presentarse por los interesados.

21.^a

Ampliacion ó renovacion de fianza.

Cuando los Delegados tuvieren noticia de que alguna de las fincas que constituyen la fianza ha disminuido notablemente de valor ó se ha destruido por efecto de incendio, avenida ú otro cualquier accidente extraordinario, adoptarán las medidas oportunas para que se amplie ó renueve dicha garantía, hasta cubrir el tipo que marcan las Instrucciones, sin perjuicio de acudir inmediatamente á la Compañía aseguradora de los bienes, ó al Juzgado de primera instancia, para que no se entregue al dueño el importe de la indemnizacion á que pudiese tener derecho, sin consentimiento é intervencion del Banco.

De igual manera procederán los Delegados cuando alguna de las fincas afectas se expropiare por causa de utilidad pública.

SECCION QUINTA.

Firma de la Escritura, su inscripcion y aprobacion.

= *Falta Agalvacion*22.^a

Firma de la Escritura.

La Escritura deberá estar firmada por los otorgantes, los testigos instrumentales y de conocimiento en su caso, y signada, firmada y rubricada por el Notario.

Cuando los otorgantes ó algunos de ellos no supieren ó no pudieren firmar, lo hará en su defecto un testigo.

Cuando intervengan testigos de conocimiento ó ten-

gan este carácter los instrumentales, uno de ellos, cuando ménos, deberá firmar la Escritura.

En todos los casos en que firmen unas personas por otras, el Notario lo ha de expresar así en el documento.

23.^a

Inscripcion en el Registro.

Presentada en la Delegacion la primera copia de la Escritura de fianza, se remitirá al Registro de la propiedad para que se ponga la nota de exencion del impuesto de Derechos Reales, de acuerdo con lo dispuesto en el convenio de 4 de Agosto de 1876 y Real orden de 25 de Abril de 1877, y para que se extiendan despues las inscripciones que procedan.

Los Delegados leerán cuidadosamente la nota de *Inscrito* puesta por el Registrador, y si observaren que se ha suspendido ó denegado la inscripcion de hipoteca en cuanto á alguna finca, adoptarán las medidas oportunas para que se subsanen inmediatamente los defectos señalados, pidiendo que se tome mientras tanto anotacion preventiva, si la importancia del caso lo exigiere.

24.^a

Cuando los Delegados lo estimaren conveniente, atendidas las circunstancias de las personas, la entidad de la fianza ó las condiciones de las fincas, exigirán que los interesados acrediten con certificacion del Registro que desde el dia en que se expidió la que sirvió de base para otorgar la Escritura hasta el en que este documento fué asentado en el Diario de operaciones no se ha constituido ninguna carga ni gravámen sobre los inmuebles ó derechos afectos en garantía. Tambien podrán asegurarse de este extremo encargando á los Agentes que examinen por sí mismos los libros del Registro, pidiendo al efecto la oportuna manifestacion de ellos, con arreglo al art. 280 de la ley Hipotecaria.

25.^a

Aprobacion de la fianza.

Inscrita la fianza, si el Delegado creyere procedente

su aprobacion, lo hará constar así por acta notarial, que remitirá al Registro de la propiedad, á fin de que con sujecion á lo prescrito en el art. 112 del Reglamento para la ejecucion de la ley Hipotecaria, se pongan las oportunas notas al márgen de las inscripciones respectivas.

El cumplimiento de este requisito es tan indispensable, cuanto que otorgándose las Escrituras de fianza sin concurrencia de los Delegados, las hipotecas no quedan perfeccionadas ni pueden perjudicar á tercero, hasta que conste el hecho de su aprobacion.

Cuando el Registro ó Registros de la propiedad en que hubieren de inscribirse las fianzas hipotecarias estuvieren situados en distinta provincia de la en que el interesado desempeñe su cargo, los Delegados podrán prestar su aprobacion despues de otorgada la Escritura, á fin de que la inscripcion y la nota marginal se practiquen en un sólo acto.

26.ª

Los Delegados cuidarán, finalmente, de remitir á la Delegacion general, para los efectos del artículo 414 de las Instrucciones, copia simple de todas las Escrituras de fianza que aprueben, expresando haberse cumplido el requisito de hacer constar dicha aprobacion en el Registro.

Copia á la Delegacion general.

Lo que comunico á V. S. para su puntual observancia y como único medio de alejar el peligro de las tercerías y demás contiendas judiciales que tanto pueden embarazar la accion del Banco el dia que hubiere necesidad de proceder contra los bienes afectos á las fianzas. Considero conveniente, además, recordar á V. S. que á esta Delegacion general sólo incumbe, en cumplimiento de la alta inspeccion que la encomienda el citado art. 414 de las Instrucciones, indicar las faltas é irregularidades de que adolezcan las Escrituras y hayan pasado desapercibidas á los Delegados, á quienes deja integra la responsabilidad consiguiente por no haberlas evitado ó por no cuidar de que sean á tiempo subsanadas, y que tiene el deber de proponer

al Consejo de Gobierno las medidas convenientes respecto á los que, por su negligencia ó apatía, ocasionaren perjuicios al Establecimiento.

Esta Delegacion general ha acordado, finalmente, que practique V. S. una revision de las fianzas hipotecarias hasta el dia otorgadas, á fin de que se corrijan dos defectos de notoria entidad, frecuentemente advertidos, y son: el no haberse hecho constar la aceptacion de las garantías en la forma conveniente para que los Registradores puedan estampar la nota prevenida en el art. 112 del Reglamento hipotecario, y el aparecer constituidas aquellas á favor del Delegado ó del Agente respectivo, expresando únicamente el nombre y apellido de éstos, y sin que conste de un modo claro y terminante que tales fianzas se constituyeron y aceptaron en el concepto y carácter de Agentes del Banco y Representantes del Establecimiento, circunstancia que es indispensable para hacer resaltar la entidad jurídica á cuyo nombre se ha prestado verdaderamente la garantía.

Sírvase V. S. avisarme el recibo de la presente orden.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de Setiembre de 1879.

El Delegado general,

JOSÉ R. DE OYA.

*Comendaria por buenos de las fianzas hipotecarias
da buen conocimiento de las transmisiones
de propiedad, a semejanza de lo que
exige el Banco Hipot. (art. 95 Est.)*

Sr.

BANCO DE ESPAÑA

DELEGACION GENERAL

DE CONTRIBUCIONES

Mayo de 1879

de fallidos y de
Ayuntamiento

con fecha 21 de Mayo
Gobernador de este Esta-

enda se ha comunicado
actual, la Real orden
á S. M. del recurso de
a, como encargado de
ectas, contra la orden
de Setiembre de 1878
y mantenida por otra
iendo no se admitieran
as y de fallidos de los
de 1875-76, presenta-
en cuya fecha espiró
sion, y en solicitud de
lia las Reales órdenes
, concediendo próroga
pedientes de adjudica-
0-71 al 75-76, se le ad-
a gestion recaudadora,
plazos señalados, por
las Administraciones,
y Jueces municipales;
idad al referido Esta-
los de industrial, que
istraciones dentro del
mento de 20 de Mayo
préstito procedentes de
al. Acerca del primer
or Real orden de 22 de
fin de Junio siguiente
e apremio y de fallidos,
etiembre, comunicada
e del mismo año 1876.
bia que presentarlos á
oportuna declaracion de
s económicas para que
ucion de tercer grado,
que anotasen el em-

que interesado y col-
de la referida instruccion,
ne se embarquen y vendan
de valor desproporcionada-
sio principal que se persiga
n los recargos y costas de
(...), de conformidad con lo
eral, se ha servido resolver:
lentos y asociados, á las Co-
las haya, con arreglo al ar-
la, que proceda la venta de
débiles de contribuyentes
ario expedit, la certificacion
de procedentes, tengan en
038 de la Ley de Enjuicia-
limitarse á los bienes neces-
se se reclamen; y por consi-
lencia á fincas de cada contrib-
ta dos tercetos partes de la
que sirva de base á la so-
cubrir el importe del débito
Que cuando algo haya para
de bienes ó fincas de valor
indicado, examine el Ayun-
sion evaluatoria, si hay po-
sible hacerlo, que resulte con-
ana á efectos, á el trozo ó
tras el embargo y sacros á
Alcaldes con arreglo al ar-
6.º de la Ley de 11 de Julio
inmanchables y el apremio de
ceda la venta de los bienes
tr el débito que se persiga
cion: 4.º Que hecha por las
gitalizacion, según dispone
Alcaldes el señalamiento
le celebrarse la primera au-
litos, expresen con arreglo
gitalizacion, y teniendo en
la de servir para la segunda
sacros á la venta, que serán
a aquellas con cuyo valor de
se se cubra por completo

S

BANCO DE ESPAÑA.

DELEGACION GENERAL.

DE CONTRIBUCIONES.

R. O. de 5 de Octubre de 1879

*Que no se vendan mas bienes q' los ne-
cesarios p^a cubrir el debito y costas*

*La Direccion general de Contribuciones, con fecha 20
de Noviembre próximo pasado, dice á este Banco lo si-
guiente:*

«Excmo. Sr.:—Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion, en 11 de Octubre último, la Real orden que sigue:—Excmo. Sr.:—He dado cuenta al Rey (que Dios guarde) del expediente instruido en esa Direccion general sobre interpretacion y aclaracion de los artículos 40, 42 y 43 de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869, reformada en 25 de Agosto de 1871, á fin de evitar que por débitos de contribuciones relativamente pequeños se embarguen y vendan á los deudores fincas de un valor desproporcionadamente mayor: En su vista: Considerando que, segun dispone el mencionado artículo 40, el Ayuntamiento y asociados, ó la Comision de evaluacion, donde la haya, declara la procedencia de vender bienes inmuebles, y el Secretario libra certificacion de las fincas contra las cuales ha de procederse, sin que esa designacion esté limitada ni haya que observarse restriccion alguna: Considerando que con arreglo al artículo 42 citado, la Autoridad que dirige el procedimiento tiene que acordar necesariamente que procede la venta de los bienes inmuebles, y como tampoco contiene la providencia restriccion de ninguna especie, las fincas no están aún valoradas, y sólo constan las designadas por el Ayuntamiento ó Comision evaluatoria, á todas ellas tiene aplicacion el mandamiento de venta: Considerando que conforme á lo prescrito en el referido artículo 43, el ejecutor tiene que proceder á la capitalizacion de todas las fincas designadas, anunciarlas para la venta, y si no se hacen posturas por las dos terceras partes de la capitalizacion rebajar ésta en una tercera parte y anunciar segunda subasta, admitiendo proposiciones por las dos terceras partes de la retasa, y si tampoco se presentasen licitadores, se acepta la postura que cubra el débito y costas del procedimiento, sea cualquiera el valor en que resulten capitalizadas las fincas; y si ni aun por ese último tipo se presenta

licitador se adjudican á la Hacienda, sin que pueda el contribuyente reclamar abono alguno por la diferencia entre el débito y el valor de los bienes: Considerando que esto no obstante, la idea de los legisladores al dictar la Instruccion de procedimientos administrativos de apremio, no seria ciertamente, ni podria ser, la de cometer la injusticia de embargar y vender ó adjudicar en pago bienes de mayor valor que el que se necesitase para cubrir el débito reclamado, porque de otra suerte pugnaria abiertamente con la Ley civil, base cardinal de la administrativa, y seria contraria al concepto tutelar que se atribuye á la Administracion y á los deberes que la misma tiene de procurar la realizacion de las contribuciones é impuestos, si bien con rapidez y energía, tambien con los menores quebrantos y vejámenes para los contribuyentes morosos: Considerando, empero, que si aquella no fué la idea que inspiró la Instruccion, al ménos es la realidad práctica que viene experimentándose, como lo comprueba el hecho observado en varios expedientes, y sin que haya bastado á ponerle coto las resoluciones dictadas en los casos en que se ha estimado como circunstancia concurrente de nulidad de las subastas el haber sacado á licitacion bienes inmuebles diversos ó de fácil division, de un valor desproporcionadamente mayor que el débito: Considerando que ha ofrecido dudas aplicar esa circunstancia por sí sola como determinante de la nulidad, puesto que no podia invocarse al efecto infraccion alguna de la Instruccion, y era algo violento apoyarse para ello en el artículo 936 de la Ley de Enjuiciamiento civil, supletoria de la administrativa en los casos á que ésta no alcanza, porque no habiendo sido reglamentado el referido artículo, su observancia no se aviene fácilmente con la elasticidad y amplitud que resulta de los artículos 40, 42 y 43 de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869, y tanto por esto como por la forma sumarísima de la ejecucion y la falta de competencia jurídica y administrativa, en casi todos los casos, de los que intervienen y dirigen el procedimiento de apremio, no podia en rigor exigírseles la discreta, justa y metódica aplicacion del principio contenido en el artículo citado de la Ley de Enjuiciamiento civil: Considerando, sin embargo, que el referido precepto legal es el único que puede servir de base para adoptar una disposicion clara, terminante, reglamentaria, bien conocida y rigurosamente cumplida por cuantos intervengan en la mision delicada de

los procedimientos de apremio, que interpretando y aclarando los artículos 40, 42 y 43 de la referida Instruccion, conduzca á evitar en absoluto que se embarguen y vendan ó adjudiquen en totalidad fincas de valor desproporcionadamente mayor al importe del débito principal que se persiga y á la cantidad que representen los recargos y costas de apremio; S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por esa Direccion general, se ha servido resolver: 1.º Que al declarar los Ayuntamientos y asociados, ó las Comisiones de evaluacion, donde las haya, con arreglo al artículo 40 de la Instruccion citada, que procede la venta de bienes inmuebles para realizar débitos de contribuyentes morosos, y designar, y el Secretario expedir, la certificacion de las fincas contra las cuales ha de procederse, tengan en cuenta que, segun el artículo 936 de la Ley de Enjuiciamiento civil, el embargo ha de limitarse á los bienes necesarios para cubrir el crédito que se reclame; y por consiguiente, que designen sólo la finca ó fincas de cada contribuyente que con el valor de sus dos terceras partes de la segunda capitalizacion ó retasa que sirve de base á la segunda subasta, sea suficiente á cubrir el importe del débito principal, recargos y costas: 2.º Que cuando sólo haya para hacer la designacion una masa de bienes ó fincas de valor excesivamente superior al tipo indicado, examine el Ayuntamiento y asociados, ó la Comision evaluatoria, si hay posibilidad de dividirla, y si es factible hacerlo, que señale con la debida expresion la finca urbana ó rústica, ó el trozo ó parte de ésta en que ha de trabarse el embargo y sacarse á la venta: 3.º Que al decretar los Alcaldes con arreglo al artículo 42 de dicha Instruccion y 6.º de la Ley de 11 de Julio de 1877 la venta de los bienes inmuebles y el apremio de tercer grado, expresen que procede la venta de los bienes inmuebles *necesarios* para cubrir el débito que se persiga y los recargos y costas de ejecucion: 4.º Que hecha por los Comisionados de apremio la capitalizacion, segun dispone el artículo 43, y al solicitar de los Alcaldes el señalamiento del dia, hora y local donde ha de celebrarse la primera subasta y la publicacion de los edictos, expresen con arreglo al resultado que arroje la capitalizacion, y teniendo en cuenta el tipo que, en su caso, ha de servir para la segunda subasta, las fincas que deben sacarse á la venta, que serán, en cuanto haya posibilidad, sólo aquellas con cuyo valor de las dos terceras partes de la retasa se cubra holgadamente

el importe del débito principal, recargos y costas, debiendo los Alcaldes decretar de conformidad con lo solicitado acerca de este extremo. De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. = Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos.»

Lo que transcribo á V. á los propios fines, debiendo circular esta orden á sus subordinados, y encargarles activen ante los Ayuntamientos y por medio de sus Comisionados de ejecucion, que la declaracion establecida por las disposiciones 1.ª y 2.ª de la preinserta Real orden, se haga con la mayor claridad y precision, á fin de evitar responsabilidades á los Recaudadores en asunto que no es de su competencia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 9 de Diciembre de 1879.

JOSÉ RAMON DE OYA.

el importe del débito principal, recargos y costas, debiendo los Alcaldes decretar de conformidad con lo solicitado al (acerca de este extremo. De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. = Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos.»

Lo que trascribo á V. á los propios fines, debiendo circular esta orden á sus subordinados, y encargarles activen ante los Ayuntamientos y por medio de sus Comisionados de ejecucion, que la declaracion establecida por las disposiciones 1.^a y 2.^a de la preinserta Real orden, se haga con la mayor claridad y precision, á fin de evitar responsabilidades á los Recaudadores en asunto que no es de su competencia.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 9 de Diciembre de 1879.

JOSÉ RAMON DE OYA.

Comend
dos diez
de prop
exige el

Sn.

R. O. de 5 de Mayo de 1879

DELEGACION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.

*Admision de los exped.^{tes} de fallidos y de
 adjudic.^{ion} de fincas presentados a los Ayunt.^{os}
 2.^o de fallidos de Industrial*

Circular.

LA Direccion general de Contribuciones, con fecha 21 de Mayo último, ha comunicado al Excmo. Sr. Gobernador de este Establecimiento lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion general, con fecha 5 del actual, la Real órden siguiente:—Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. M. del recurso de alzada interpuesto por el Banco de España, como encargado de la recaudacion de las Contribuciones directas, contra la órden expedida por esa Direccion general en 11 de Setiembre de 1878 á la Administracion económica de Oviedo y mantenida por otra órden de 14 de Octubre siguiente, previniendo no se admitieran los expedientes de adjudicacion de fincas y de fallidos de los años 1870-71 al primer semestre inclusive de 1875-76, presentados despues del 29 de Noviembre de 1876, en cuya fecha espiró la última próroga concedida para su admision, y en solicitud de que interpretando de una manera ámplia las Reales órdenes de 22 de Enero y 5 de Setiembre de 1876, concediendo próroga para la presentacion de los expresados expedientes de adjudicacion de fincas y de fallidos de los años 1870-71 al 75-76, se le admitan los que, sin acusar morosidad en la gestion recaudadora, no hayan podido ultimarse dentro de los plazos señalados, por dificultades opuestas ó falta de auxilio de las Administraciones. Registradores, Ayuntamientos, Alcaldes y Jueces municipales; y tambien que se exima de responsabilidad al referido Establecimiento en los expedientes de fallidos de industrial, que no hayan sido resueltos por las Administraciones dentro del mes que establece el art. 215 del Reglamento de 20 de Mayo de 1873, y se admitan los fallidos del empréstito procedentes de bajas ó fallidos de industrial ó territorial. Acerca del primer extremo de los enunciados resulta que, por Real órden de 22 de Enero de 1876, se concedió próroga hasta fin de Junio siguiente para presentar los referidos expedientes de apremio y de fallidos, cuya próroga, por Real órden de 5 de Setiembre, comunicada el 29, se extendió hasta el 29 de Noviembre del mismo año 1876. Pero dichos expedientes los tenian ya ó habia que presentarlos á los Ayuntamientos para hacer en ellos la oportuna declaracion de cobrables y fallidos, á las Administraciones económicas para que los examinasen ántes de proceder á la ejecucion de tercer grado, y á los Registradores de la Propiedad para que anotasen el em-

bargo de los inmuebles; y necesitábase á la vez el eficaz auxilio de los Alcaldes y Jueces municipales para la rápida marcha del procedimiento. Y no obstante las enérgicas medidas que esa Direccion adoptó, no pudo conseguirse en muchos casos que los Ayuntamientos entregasen ó devolviesen con la debida oportunidad los expedientes para su terminacion, ni encontraron los Recaudadores la facilidad y rapidez necesarias en los funcionarios que intervienen en el procedimiento, ni, en fin, las Autoridades les prestaban el necesario auxilio. De ahí el que en justicia no pueda considerarse espirado el plazo, cuando unas veces no ha comenzado aún para la recaudacion y otras ha sido interrumpido; y claro es que en los casos en que así haya sucedido no procede hacer responsable al Banco, porque de otra suerte se daría el absurdo de imponer á uno la pena por el delito que otro cometió. Respecto á la exencion de responsabilidad de los expedientes de fallidos de industrial en absoluto, no puede estimarse la pretension, porque podria haber en los expedientes vicios ó defectos insubsanables, lo mismo despues de un mes como despues de un año; pero sí cuando se justifique que la demora de la Administracion ha hecho imposible subsanar los defectos notados y la realizacion de los débitos. El último extremo de la peticion del Banco, relativo á la admision de los fallidos del empréstito, procedentes de bajas ó fallidos de industrial y territorial, aunque no es de estricta justicia, es de evidente equidad, porque si el Estado no tenia derecho á exigir las cuotas repartidas por el empréstito á causa de ser baja ó fallida la base impositiva, exigiéndoselas al Banco sólo por no haber terminado la instruccion de los expedientes en un plazo dado, resultaria que dicho Establecimiento pagaba, no lo que no habian podido satisfacer los contribuyentes, sino lo que estos por el empréstito no debian abonar ni el Estado reclamarlos. En su vista, S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por esa Direccion general, se ha servido resolver:

1.º Que se admitan á la recaudacion los expedientes de adjudicacion de fincas y de fallidos de los años 1870-71 al 75-76, que con antelacion ó durante las prórogas concedidas en 22 de Enero y 5 de Setiembre de 1876 se presentasen á los Ayuntamientos y no los entregasen ó devolviesen debidamente requisitados, y con la necesaria oportunidad para ultimarlos dentro de aquellos plazos; admitiéndose de igual modo los expedientes de las indicadas clases en que se justifique que la demora en su terminacion, despues de concedidas dichas prórogas, es absolutamente ajena á los encargados de la cobranza y Comisionados de apremio, é imputable á las corporaciones, autoridades ó funcionarios que han intervenido en los referidos expedientes.

2.º Que se releve de toda responsabilidad á la recaudacion por los expedientes de fallidos de industrial que, por haber demorado las Administraciones su resolucion más del mes que esta-

blece el art. 215 del Reglamento de 20 de Mayo de 1873, se acredite que se ha hecho imposible la subsanacion de los defectos notados y la realizacion del débito, á causa de haber desaparecido durante aquella demora los bienes de los deudores;

Y 3.º Que se admitan tambien á la recaudacion los expedientes de partidas fallidas del empréstito de 175 millones de pesetas que se funden en bajas ó fallidos de industrial ó territorial. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Lo que comunico á V. E. á los efectos oportunos, y como resolucion al recurso dealzada promovido por ese Establecimiento.»

Al trasladar á V. la preinserta Real orden, de cuya importancia y favorable trascendencia se penetrará desde luego, debo encarecerle la necesidad en que se constituye por la misma á todos los funcionarios de la Recaudacion de aprovechar inmediatamente sus efectos, para esclarecer, de forma que no quede ni sombra de duda, su irresponsabilidad en todos y cada uno de los expedientes no admitidos en las liquidaciones adicionales del anterior contrato por las Administraciones Económicas y por los Presidentes de las Comisiones de Evaluacion, encargados de este importantísimo servicio.

El Banco, que jamás ha debido tener responsabilidad alguna por expedientes que la Administracion pública no le admitiera, puesto que si la habia, debió ser siempre de cuenta de sus agentes que tenian la obligacion y la posibilidad de llenar todas las prescripciones de la legislacion vigente en la materia, pudo, sin embargo, ser tolerante y hacer concesiones, y admitir dudosas Datas interinas, mientras ignoraba si las faltas observadas eran exclusivamente de sus empleados, ó debian en gran parte imputarse á las autoridades administrativas, municipales y judiciales, ó podian tambien ser consecuencia indeclinable del estado anormal del país durante el período de su anterior contrato. Solicitó y obtuvo en su consecuencia varias prórogas para dar lugar á subsanar errores y practicar lo que no se habia hecho en tiempo oportuno, y á la concesion de cada una de ellas se dirigió á las Sucursales delegadas y á las Delegaciones, dictándoles reglas y excitando su celo en favor de la terminacion satisfactoria de este asunto.

Pero desde el momento en que ha obtenido, en fuerza de nuevas reclamaciones ante la Administracion del Estado, la justa y equitativa resolucion á su alzada de 28 de Noviembre último que hoy traslado á V. es preciso que cese toda clase de dudas y contemplaciones.

O los expedientes que no pudieron formarse en tiempo oportuno se han tramitado, se han iniciado siquiera, dentro de aquellas prórogas, ó, desentendiéndose y desoyendo sus agentes las observaciones y conminaciones que se les han hecho, han

desdeñado y desatendido puniblemente el cumplimiento de las repetidas órdenes del Banco.

En el primer extremo de esta disyuntiva, la Real orden preinserta ocurre á todas las dificultades: probada ante la Administracion la causa de la demora, la Recaudacion queda exenta de toda responsabilidad en el asunto.

En el segundo extremo, la negligencia del Recaudador determina el caso de responsabilidad, previsto en el art. 51 de la Instruccion de procedimientos, y debe hacerse efectiva.

Penetrado V. de la gravedad de la situacion y de las facilidades que la Real orden arriba inserta ofrece para la depuracion de los saldos que aún resultan contra el Banco, espera éste que, dando preferente atencion á tan interesante asunto, llamando á sí los expedientes no admitidos, examinándolos cuidadosamente para determinar las causas de su detencion, gestionando incesantemente en las oficinas de Hacienda y defendiendo ante ellas sus intereses y los de sus subordinados, hará que se llenen los requisitos que la mencionada Real resolucion exige, para que sean admitidos los expedientes cuya demora no sea imputable al Banco, y preparará la próxima liquidacion de Agentes y Recaudadores en los términos necesarios para que no se admitan Datas que no sean admisibles, ó estén admitidas por la Hacienda pública.

Del recibo de esta orden se servirá V. darme aviso.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 9 de Junio de 1879.

El Delegado general,

José R. de Oya.

Señor

BANCO DE ESPAÑA

DELEGACION GENERAL

DE CONTRIBUCION

CIRCULAR.

de 28 Oct.^a de 1879

es á los dias 13
hallan insertas
el Tribunal Su-
o sigue:

brero de 1879, en
e ante Nos pende.
ra la sentencia de
ncia, en causa se-
ancia de Alicante

la sucursal del
ador D. Juan An-
ose su paradero,
ue tuviera, y ha-
de Junio de 1877.
setas 9 céntimos,
entregando poste-

del propio mes,
dor tenia que co-
la cuenta con los
ivocaciones, pues
000 rs. que pidió
o despues nombró
quien le iba en-
lo el Bellvert, fué
, sin que hicieran
por el declarante,
or desquitarse de
atro principal de
que unido esto á
nombramiento, le
o empréstito que
entregó, creyendo
Banco, ha hecho

a declarando que
de caudales pú-
a autor D. Juan
; y la Sala, acep-

BANCO DE ESPAÑA.

DELEGACION GENERAL

DE CONTRIBUCIONES.

Enmendados en los recibos

CIRCULAR.

de 28 Oct. de 1879

La Direccion general de Contribuciones ha expedido en 10 del actual una Circular á los señores Jefes económicos disponiendo que no se exija el cobro de contribuciones por medio de recibos que contengan cualquiera clase de enmiendas, los cuales no deben admitirse por los contribuyentes, si aquellas no están salvadas en el mismo recibo, por medio de nota, á cuyo pié aparezca el sello de la Administracion y la firma del Recaudador que lo suscriba.

Esta Delegacion general considera muy acertado y oportuno el acuerdo referido; y teniendo presente que existen ya varios casos de falsificacion y engaño, no sólo por medio de recibos enmendados, sino tambien entregando á los deudores recibos manuscritos ó provisionales á cuenta, ó por el total de sus respectivas cuotas, de cuyos expedientes entienden ya los Tribunales de justicia, recomienda á V. la mayor vigilancia sobre sus subordinados, para que no tengan lugar en esa provincia semejantes abusos. Además advierte á V. que, como primera medida, debe adicionar desde luego el último párrafo del modelo de Edicto que se le remitió con Circular de 15 de Junio del año próximo pasado, recomendando á los contribuyentes la necesidad en que están de exigir de los Recaudadores los recibos talonarios en la forma prescrita por la Direccion en la Circular arriba extractada, y significándoles tambien el derecho y la obligacion que tienen de rechazar y no admitir, bajo pretexto alguno, recibos manuscritos ó provisionales, que son nulos y sin valor ni efecto para el Banco, toda vez que no se consideran como justificante de pago de las contribuciones.

Estas advertencias figurarán, no sólo en los edictos que han de fijarse en los sitios públicos de costumbre, sino tambien en los anuncios de cobranza que se inserten en los *Boletines Oficiales*.

Del recibo de esta orden se servirá V. darme aviso.

Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 28 de Octubre de 1879.

El Delegado general,

JOSÉ R. DE OYA.

Gr.

Estas advertencias figurarán, así como antes, en los
han de darse en los sitios públicos de costumbre, así
también en los anuncios de cobranza que se inserten en
los *Boletines Oficiales*.

Del recibo de esta orden se servirá V. darla a
Dios guarde a V. muchos años — Madrid 28 de Octu-
bre de 1879.

El Delegado general,

JOSÉ R. DE OYA

estas advertencias figurarán, así como en los boletines que
han de darse en los salones públicos de costumbre, así
también en los anuncios de cobranza que se inserten en
los *Boletines Oficiales*.

Del recibo de este orden se servirá V. darne aviso
antes guarde á V. muchos años.—Madrid 28 de Octu-
bre de 1879.

El Delegado general.

RSE R. DE OYA

Señor

Circular.

EN las *Gacetas de Madrid* correspondientes á los dias 13 de Abril último y 21 del corriente mes, se hallan insertas respectivamente dos Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia, cuyo tenor literal es como sigue:

«En la villa y corte de Madrid, á 13 de Febrero de 1879, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante Nos pende. interpuesto por D. Juan Antonio Bañuls contra la sentencia de la Sala de lo criminal, de la Audiencia de Valencia, en causa seguida al mismo en el Juzgado de primera instancia de Alicante por malversacion de fondos:

Resultando que noticiosa la Direccion de la sucursal del Banco de España en Alicante de que el Recaudador D. Juan Antonio Bañuls se habia ausentado, ignorándose su paradero, mandó á su casa á recoger los documentos que tuviera, y habiéndose practicado una liquidacion el dia 10 de Junio de 1877, resultó un alcance contra Bañuls de 85.611 pesetas 9 céntimos, con la cual se conformó despues el interesado, entregando posteriormente á cuenta 6.864 pesetas:

Resultando que presentado Bañuls en 17 del propio mes, manifestó que, como al ser nombrado Recaudador tenia que cobrar tambien el Impuesto municipal y ajustar la cuenta con los Ayuntamientos, debió incurrir en algunas equivocaciones, pues al finalizar el año le resultó un alcance de 11.000 rs. que pidió prestados para reintegrarlos: que algun tiempo despues nombró á Francisco Bellvert comisionado de apremio, quien le iba entregando cantidades; y habiendo sido encausado el Bellvert, fué á recogerle los recibos y el dinero que tuviera, sin que hicieran liquidacion ni inventario; pero hecha despues por el declarante, vió que el alcance subia á 23.000 rs.: que por desquitarse de aquella pérdida se quedó con la empresa del teatro principal de Alicante, en la que perdió unos 4.500 duros; y que unido esto á que D. Eduardo Andreu, á quien debia su nombramiento, le pedia recibos de contribuciones y del último empréstito que tenian que pagar conocidos suyos, los que entregó, creyendo que su importe lo ingresaria despues en el Banco, ha hecho subir el alcance á la cantidad que resulta:

Resultando que el Juzgado dictó sentencia declarando que el hecho constituye el delito de malversacion de caudales públicos hecha por funcionario público, de que era autor D. Juan Antonio Bañuls, sin circunstancias apreciables; y la Sala, acep-

tando esta calificación, confirmó la sentencia del inferior, por la que se condena al Bañuls en la pena de 14 años, ocho meses y un día de cadena, con sus accesorias, indemnización y pago de costas:

Resultando que contra esta sentencia interpuso el procesado recurso de casación por infracción de ley, fundada en los números 1.º y 3.º del art. 798 de la provisional de Enjuiciamiento criminal, citando como infringidos:

1.º El art. 1.º del Código penal, por haber castigado criminalmente un hecho que, aunque en su origen lo mereciera, circunstancias posteriores han impedido castigarlo, puesto que habiendo entregado el recurrente á la sucursal del Banco una cantidad á cuenta del alcance se hizo entre ambos una novación de contrato que limita los derechos y los deberes entre los contratantes:

2.º El art. 581 del propio Código, porque el hecho, caso de ser penable, constituye sólo una imprudencia temeraria por falta de la diligencia que debió prestar en la gestión que le estaba confiada:

3.º El art. 548 del repetido Código, en su número 5.º, que es el que ha debido aplicarse en todo caso al hecho, puesto que, no teniendo Bañuls el carácter de funcionario público, sólo podría haber cometido el delito de estafa:

Visto, siendo Ponente el Magistrado D. Eugenio de Angulo:

Considerando que, según el art. 405 del Código penal, el funcionario público que por razón de sus funciones, teniendo á su cargo caudales ó efectos los distrajeré ó consintiere que otro los sustraiga, será castigado con la pena de cadena temporal si la sustracción excediere de 50.000 pesetas, y en la inhabilitación especial en su grado máximo á inhabilitación perpétua; y en las mismas penas incurre el que con daño ó entorpecimiento del servicio público aplicare á usos propios ó ajenos los caudales ó efectos puestos á su cuidado no verificándose el reintegro:

Considerando que el art. 416 de dicho Código dispone que se reputé como funcionario público á todo el que por disposición de la ley ó por nombramiento de Autoridad competente participe del ejercicio de funciones públicas:

Considerando que los Recaudadores á quienes el Banco de España delega para recaudar las contribuciones ejercen las funciones que eran propias de la Administración pública, á quien han sucedido en los derechos y responsabilidades consiguientes para llevar á efecto la recaudación, y por consiguiente participan del ejercicio de funciones públicas; y como los fondos de contribuciones y los del Banco están declarados como públicos en caso de malversación, es evidente que por ambos conceptos la sustracción ó aplicación de los mismos á usos propios ó ajenos por el encargado de recaudarlos constituyen el delito de malversación:

Considerando que el acusado obró al disponer de dichos fon-

dos con conocimiento completo de que no podia hacerlo sin incurrir en responsabilidad, y no por imprudencia temeraria, pues que no podia ignorar los deberes que le imponia el cargo de Recaudador:

Considerando que el haber satisfecho el acusado una parte del capital recaudado, segun la liquidacion, no supone la existencia de un contrato privado entre el comitente y comisionado que altere lo más mínimo la responsabilidad que contrajo éste al aceptar el cargo referido de Recaudador de contribuciones:

Considerando, por tanto, que la Sala sentenciadora al calificar los hechos de malversacion de caudales públicos no ha incurrido en el error que expresan los casos 1.º y 3.º del art. 798 de la ley de Enjuiciamiento criminal, ni cometido las infracciones de ley alegadas por el recurrente;

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casacion por infraccion de ley, interpuesto por D. Juan Antonio Bañuls y Ferrandis contra la sentencia pronunciada por la Sala de lo criminal de la Audiencia de Valencia: le condenamos en las costas y al pago, si mejora de fortuna, de 125 pesetas por razon del depósito que á no ser insolvente debiera haber constituido; y comuníquese al Tribunal sentenciador á los efectos correspondientes.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la *Coleccion legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Ignacio Vieites.—Manuel Leon.—Diego Fernandez Cano.—Eugenio de Angulo.—Emilio Bravo.—Luciano Boada.—Pedro Sanchez Mora.

Publicacion.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Eugenio de Angulo, Magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública su Sala segunda en el dia de hoy, de que certifico como Secretario Relator de la misma.

Madrid 13 de Febrero de 1879.—Licenciado, José María Pantoja.»

«En la villa y corte de Madrid, á 21 de Junio de 1879, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante Nos pende, interpuesto por D. Ramon Codina contra la sentencia pronunciada por la Sala de lo criminal, de la Audiencia de Barcelona, en causa seguida al mismo y D. Pedro Miranda en el Juzgado de primera instancia de Cervera por malversacion de caudales:

Resultando que dada cuenta al Juzgado de Cervera por la Administracion económica y la Delegacion del Banco de España de que la liquidacion girada á los Recaudadores del partido de Cervera daba un alcance de 147.706 pesetas 40 cénts, contra el agente D. Pedro Miranda; instruido el procedimiento, el Miranda manifestó en su declaracion que el alcance que resultaba en su cuenta á favor del Banco por la cantidad indicada no pro-

venia de fuerza mayor ni de su negligencia, sino de su debilidad y complacencia con el fiador D. Ramon Codina, con el que condescendió al hacerse su nombramiento, que los fondos que recaudara habian de ingresar en la Caja del Banco por su conducto, no teniendo en su poder cantidad alguna perteneciente á contribuciones, pudiendo justificar que entregaba á Codina los fondos de la recaudacion para ingresar en el Banco: que del descubierto le parecia debia rebajarse 30.000 pesetas que se llevó al desaparecer el recaudador D. José Galitó: que Codina le habia propuesto dos ó tres veces que se fugase; y que el Mártes 6 Miércoles Santo de 1876 Codina se llevó de su casa para ingresar en el Banco 24.000 pesetas:

Resultando que instruidas diligencias, aparece que efectivamente Miranda entregaba y remitia fondos á Codina, aunque no se determina la cantidad, objeto y procedencia:

Resultando que por Doña María Galcerán, mujer de Miranda, se presentaron al Juzgado las cartas, letras y documentos que obran en la causa, en cuyas cartas, además de las instrucciones que daba á Miranda sobre reenganches y anticipos del empréstito forzoso, hay en las mismas períodos que se refieren á instrucciones de otra clase y peticion de fondos, siendo todas de fecha posterior á Febrero de 1876, diciéndole en una que recogiese lo de depósito, empréstitos y contribuciones ordinarias, que todo hacia falta; en otra que recaudase, pues habia de atender á muchas cosas, y que tenia una carta de pago de 13.000 pesetas; en otra que pasando de aquel dia ya no necesitaba dinero, y que podia entregarlo en el Banco; en otra que habia recibido 100.000 duros; en otra que si de los depósitos ó de lo que ingresó adelantado podia mandarle alguna cantidad, le serviria; en otra que si entregaba á Lamarca los 1.000 duros, avisara para recibirlos su depositario; en otra que entregase á Carrera 2.690 pesetas y las cobraria Codina de la Diputacion; en otra que llevase el libro de sus cuentas particulares; en otra que preparase las cuentas; en otra que en cuanto á remesar lo que queria, siempre estaba dispuesto Albillo; en otra que no tuviera tanto miedo por dejar de ingresar; en otra que le haria un favor cumpliendo el encargo de Mir, y que no ingresara sin haberlo visto, y reservarse á lo ménos 15.000 pesetas; que tenia cartas de pago y libros para apuntar cuentas; en otra que pronto realizaria 12.000 pesetas, con lo cual y lo de licencias esperaba se cubriera el déficit, excepto lo de Galitó, que habia de aparecer oficialmente en la liquidacion y no en el suyo; y en otra que como pronto le daria mucho, en cartas de pago, libraba 5.000 pesetas, cuyas cartas están reconocidas por Codina como de su puño y letra:

Resultando que en el alcance contra Miranda á favor del Banco está comprendido el que dejó Galitó al fugarse de 30.000 pesetas, que deducidas del alcance restan de cargo al Miranda 117.706 pesetas 40 cénts.:

Resultando que Codina llevó de casa de Miranda 24.000 pesetas para entregar en el Banco: que de los libros corrientes aparece que en los días 17 y 18 de Abril de 1876 hay dos asientos que dicen «D. Pedro Miranda 52.000 rs.» y «D. Pedro Miranda 37.662 rs. 40 cénts.», cuyas dos partidas no forman el equivalente de las 24.000 pesetas que recibió Codina para ingresar, deduciéndose que esas cantidades fueron ingresadas por Miranda:

Resultando que éste declaró que en 13 ó 14 de Marzo de 1877 se reunieron con objeto de ver el modo de saldar el déficit el declarante, Codina, Bert y Ribelles, delegado del Banco, Interventor y Visitador: que Codina ofreció hacerlo en breve plazo, no pudiendo verificarlo entonces por tener invertidos los fondos en el negocio de sustituciones, y confesó tener recibidos del Miranda de 13 á 14.000 duros, afirmando los demás el hecho de la reunion y la oferta del Codina, y declarando la Sala probado este hecho, así como el de que Codina debía á Miranda 65.000 pesetas que procedían de los fondos de recaudacion:

Resultando que el Juez de primera instancia dictó sentencia declarando que el hecho constituía el delito de malversacion de caudales públicos en cantidad mayor de 50.000 pesetas, comprendido y penado en el art. 405 del Código penal, de que era autor D. Pedro Miranda y encubridor D. Ramon Codina; y la Sala, aceptando estos fundamentos condenó al primero en la pena de 15 años de cadena y 11 años de inhabilitacion especial, y al segundo en la de cuatro años de presidio correccional, y á ambos en las accesorias, indemnizacion y pago de costas:

Resultando que contra esta sentencia interpusieron los procesados recurso de casacion por infraccion de ley, que se ha declarado improcedente respecto de D. Pedro Miranda por haberlo estimado así tres Letrados, fundándose el recurso á nombre de D. Ramon Codina en los casos 1.º, 3.º y 4.º del art. 798 de la provisional de Enjuiciamiento criminal, citando como infringidos:

1.º Los artículos 405 y 416 del Código penal, puesto que Don Ramon Codina no es funcionario público, ni tenía á su cargo por razon de sus funciones oficiales los caudales que se dicen sustraídos, por lo que no ha debido imponérsele las penas que se le impusieron:

2.º El art. 1.º, el expresado art. 405, y el 16, núm. 1.º, del Código penal, porque no siendo definitiva la liquidacion hecha al Agente recaudador Miranda, no puede derivarse de ella accion alguna criminal por existir una cuestion prévia que resolver, la de fijar el verdadero importe del alcance, y ménos el delito que se pena, faltando en Codina la intencion de encubrir dicho delito, del que no tenía conocimiento:

3.º El propio art. 1.º del Código penal y la ley del contrato, puesto que no existiendo entre Codina y el Banco más que un

contrato de fianza, está limitado el derecho del Banco á reclamar el pago en juicio civil:

4.º La condicion 1.ª del art. 1.º de la ley de 3 de Junio de 1876 sobre conversion de la Deuda flotante, el convenio celebrado con el Banco de España para la recaudacion de las contribuciones y la Real orden de 4 de Agosto del mismo año, cuyas disposiciones no tienen por funcionarios públicos á los Recaudadores de contribuciones nombrados por el Banco de España directamente; así como los artículos 405 del Código penal, en combinacion con el 416, puesto que dichos Agentes recaudadores no participan del ejercicio de funciones públicas por disposicion inmediata de la ley, eleccion popular ó nombramiento de Autoridad competente; y tambien los 410 y 548, número 5.º, los que en su caso podrian aplicarse si el hecho fuese delito:

5.º El art. 581 del propio Código, porque en el caso de que los procesados incurrieran en responsabilidad criminal, ésta no seria por delito, sino por imprudencia temeraria:

6.º Los artículos 405, números 3.º y 4.º, y 121 y 124 del propio Código, por no haberle rebajado la responsabilidad civil que se le impone al considerar aplicable la penalidad del caso 4.º de dicho art. 405 y no la del 3.º;

Y 7.º El mismo art. 405 y siguientes del capítulo en que éste se halla, pues en estos artículos no se castiga al tercero que no sustrae los fondos públicos, sino que se limita á pedirlos al funcionario público encargado de los mismos, y que por tanto, sólo queda sujeto al resarcimiento en la cuantía de su participacion, segun la prescripcion del art. 128 del propio Código:

Visto, siendo Ponente el Magistrado D. José Muñiz Alaiz:

Considerando que, con arreglo al art. 798, números 1.º, 3.º y 4.º de la ley de Enjuiciamiento criminal, se entiende infrinrida una ley para el efecto de que pueda interponerse el recurso de casacion cuando los hechos que se declaren probados en la sentencia, sean calificados y penados como delitos ó faltas, no siéndolo por su propia naturaleza, ó por circunstancias posteriores que impidieren penarlos; cuando se cometa error de derecho al hacer la calificacion del delito ó falta que realmente constituyan los hechos que se declaren probados en la sentencia, y al calificar la participacion de cada uno de los procesados en los mismos hechos:

Considerando que al condenar la Sala sentenciadora á Ramon Codina, como encubridor del delito de malversacion de caudales públicos comprendido en el art. 405 del Código penal, cuando no era funcionario público, ni tenia á su cargo en tal concepto dichos caudales, no comete ninguno de los errores de derecho ántes citados, ni infringe el expresado art. 405 ni el 416, porque no siendo apreciadas estas circunstancias en cuanto á él se refiere, no pueden servir de fundamento para la infrac-

cion alegada; y aunque lo ha sido respecto á Pedro Miranda, que es el autor principal, tampoco en este concepto se ha incurrido en dichas infracciones, porque los Cobradores de contribuciones nombrados por el Banco, como lo era Miranda, sustituyen á los que habia ántes nombrados por la Hacienda, se rigen por las disposiciones del Gobierno, y dependen de las Administraciones económicas, y en su consecuencia, están declarados como funcionarios públicos para los efectos de la ley, y comprendidos en lo que para el objeto dispone el mencionado art. 416.

Considerando que apareciendo de los hechos que se declaran probados en la sentencia recurrida una cantidad fija en que se hace consistir la malversacion, que Codina tuvo conocimiento del delito, y participó de los efectos del mismo, no falta la accion voluntaria penada por la ley, ni los requisitos que exige el Código para calificarle de encubridor, y en su virtud no existen las infracciones de los artículos 1.º, 405 y 16 del propio Código que en tal concepto se invocan:

Considerando que por lo que queda expuesto, y no habiendo motivo ni razon alguna para calificar de distinto modo que lo ha verificado la Sala sentenciadora los hechos que han dado lugar á este procedimiento, no puede admitirse que existan las demas infracciones de la ley del contrato; ley de 3 Junio de 1876 sobre conversion de la Deuda flotante; convenio celebrado con el Banco; Real órden de 4 de Agosto del mismo año, que prefija las bases de este convenio; los artículos 548, caso 5.º; 581; 405; caso 3.º; 121; 124; 128, y 4.º del Código penal que tambien se alegan por el recurrente, porque estas disposiciones no tienen aplicacion para ninguno de los puntos que resuelve la sentencia recurrida, y el recurso en estos extremos es improcedente;

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casacion contra la sentencia de la Sala de lo criminal de la Audiencia de Barcelona, dictada en 2 de Diciembre de 1878, interpuesto por Ramon Codina y Canut, á quien condenamos en las costas y la pérdida del depósito de 125 pesetas, á cuya cantidad se le dará la inversion correspondiente con arreglo á la ley: comuníquese esta resolucion al Tribunal sentenciador á los efectos consiguientes.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará á su tiempo en la *Coleccion legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Manuel Leon.—Diego Fernandez Cano.—Eugenio de Angulo.—Emilio Bravo.—Juan Francisco Bustamante.—Pedro Sanchez Mora.—José Muñiz Alaiz.

Publicacion.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. José Muñiz y Alaiz, Magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública su Sala segunda en el dia de hoy, de que certifico como Secretario Relator de ella.

Madrid 21 de Junio de 1879.—Licenciado, José Maria Pantoja.»

Lo que transcribo á V. para su conocimiento, llamando muy especialmente su atencion acerca de la circunstancia de haber robustecido dichas Sentencias la doctrina iniciada en la de 21 de Setiembre de 1872 (número 5.º del Apéndice de las Instrucciones del Banco), consignándose que la distraccion de los fondos de Contribuciones ó aplicacion de los mismos, á usos propios ó ajenos, por el encargado de recaudarlos, constituye el grave delito de malversacion, por lo cual le encargo que procure dar á conocer á todos sus subordinados las mencionadas resoluciones, á fin de que el temor á las severas penas impuestas, y el convencimiento de que el Banco reclamará siempre todo el peso de la ley contra los culpables de tales delitos, les sirva de estímulo para el estricto cumplimiento de sus deberes.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de Agosto de 1879.

El Delegado general,
José Ramon de Oya.

Ve Sentencias analogas del Trib. Sup.º fecha

1º= 15 Marzo 1880 (8.º 29 Junio) en causa *Llano, Gerardo*
recurso pag. 3º = 1º tomo

2º= 29 Setiembre " (8.º 26 Nov.) id. *Poppen*
recurso pag. 10 de 1º tomo

3º= 25 Mayo 1881 (8.º 25 Ag.º) id. *Acosta*
recurso pag. 58 - Compil. 1º tomo 1º

4º= 10.º Nov. 81 = 8.º 27 Feb. 82 id. *Manuel Alta de Caralla*
recurso pag. 14 de 1º tomo

5º= 13 Marzo 82 = 8.º 17 Julio 82 id. *Manuel Flores* - *Aut. Burgos*
recurso pag. 11 de 1º tomo

6º= 20 Abril 82 = 8.º 20 Ag.º 82 id. *Manuel Flores* - *Aut. Burgos*
recurso pag. 11 de 1º tomo

7º= 7.º Oct. 82 = 8.º 15 Nov. 82 id. *Manuel Flores* - *Aut. Burgos*
recurso pag. 11 de 1º tomo

8º= 21 Enero 1879 = id. 1.º *Manuel Flores* - *Aut. Burgos*
recurso pag. 11 de 1º tomo

9º= 2.º Mayo 82 = 8.º 31 Julio id. = *Manuel Flores* - *Aut. Burgos*
recurso pag. 11 de 1º tomo

10º= 20.º Mayo 82 = 8.º 31 Julio id. = *Manuel Flores* - *Aut. Burgos*
recurso pag. 11 de 1º tomo

11º= 20.º Mayo 84 = 8.º 31 Julio id. = *Manuel Flores* - *Aut. Burgos*
recurso pag. 11 de 1º tomo

ASESORÍA GENERAL
DEL
MINISTERIO DE HACIENDA
Y
DIRECCION GENERAL
DE LO
CONTENCIOSO DEL ESTADO.

112.28 Dec 9/49.

1-

2-

3

4.

7.

9.

ito de malo?
intud del ejer
ads el mun
por una vez
ccion erim
cambias po
on c

ai por un los
Estancado, al
de 9.84 p. a. y
acto; pero y
interesi del 6%
esfalco ma
servicio p. g.

Del Código
e aplicase a
ales o efectos
en la grem
l 25.9. de
n debido a d
forqueimie
L. H. 16 rep
tor. Sel am
- inmedia
lar o por
tente por
s p. g.

ASESORÍA GENERAL
DEL
MINISTERIO DE HACIENDA

DIRECCION GENERAL
DE LO
CONTENCIOSO DEL ESTADO.

LEY DE 10 DE ENERO DE 1877.

DON ALFONSO XII, por la gracia de Dios Rey constitucional de España.

A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortés han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran leyes del Reino los decretos expedidos por el Ministerio de Hacienda en 9 de Julio de 1869, 26 de Julio y 26 de Agosto de 1874, y el Real decreto de 14 de Agosto de 1876 refrendado por el Presidente del Consejo de Ministros, con las modificaciones en el primero de ellos que expresa el artículo siguiente.

Art. 2.º El Ministerio fiscal, bajo su responsabilidad, elevará las consultas que determina el art. 2.º del decreto de 9 de Julio de 1869 á la Asesoría general del Ministerio de Hacienda, de quien para este efecto depende, dentro de los 15 dias siguientes á la fecha en que tenga noticia ó se le haga saber la existencia del pleito ó de la demanda en que tenga interés el Estado.

El Asesor general, como Director general de lo Contencioso del Estado, comunicará su resolucion ó la del Gobierno, segun proceda, dentro de los tres meses siguientes, contados desde el acuse del recibo de la consulta, que no podrá demorarse por el Asesor más de cinco dias. El Ministerio fiscal en todos sus grados hará constar en autos el dia que eleva la consulta y el del acuse del recibo.

No se reputará debidamente citado el Estado cuando no resulten cumplidos los requisitos que establece el párrafo anterior.

La citacion y emplazamiento hechos al Ministerio fiscal en representacion del Estado surtirán todos los efectos legales si, consultada la Asesoría en los términos expresados, esta dejara trascurrir los tres meses sin dar las instrucciones que considere convenientes.

Podrá pedirse á nombre del Estado, y se acordará por los Jueces y

Tribunales, la nulidad de las sentencias en pleitos de interés del mismo cuando no se hayan observado las formalidades que determina este artículo, quedando reformado en tal sentido el 3.º del decreto de 9 de Julio de 1869.

Art. 3.º Se hacen extensivas á todos los negocios civiles del Estado, cualquiera que sea el ramo de la Administracion á que pertenezcan, las disposiciones de los decretos citados en el art. 1.º de la presente ley, y las de los reglamentos é instrucciones que en los mismos se mencionan.

Por tanto:

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á diez de Enero de mil ochocientos setenta y siete.—YO EL REY.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

DECRETO-LEY DE 9 DE JULIO DE 1869.

Conformándome con lo que me ha propuesto el Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los Jueces y Tribunales no admitirán demandas contra la Hacienda pública sin que se acredite haber precedido la reclamacion de los derechos litigiosos en la via gubernativa. Por lo tanto se declaran en su fuerza y vigor el Real decreto de 20 de Setiembre de 1851, el artículo 173 de la instruccion de 31 de Mayo de 1855, la ley orgánica del Tribunal de Cuentas, el reglamento para su ejecucion y demás disposiciones dictadas sobre el particular, sin perjuicio de lo que dispone el art. 8.º del decreto del Gobierno Provisional de 6 de Diciembre de 1868, declarado ley por las Córtes Constituyentes.

Art. 2.º El Ministerio fiscal del fuero ordinario, en todos sus grados, queda encargado de representar á la Hacienda pública en los negocios judiciales de la misma ante los Jueces y Tribunales de la Nacion;

pero estará obligado á consultar con este Ministerio en todos los casos que crea graves en la forma que previene la instruccion de 25 de Junio de 1852. Es, sin embargo, obligatoria dicha consulta para el Ministerio público ántes de entablar ó contestar demanda alguna á nombre de la Hacienda, salvo cuando ya hubiese recibido instrucciones al efecto y en casos de calificada urgencia, en los cuales deberá proceder segun corresponda en derecho, dando parte inmediatamente á este Ministerio.

Art. 3.º Serán nulas y sin ningun valor ni efecto las sentencias que se dicten en pleitos de interés de la Hacienda cuando en ellos no se hayan dado al Ministerio público las instrucciones correspondientes. Se exceptúa el caso en que, solicitadas estas instrucciones por el Fiscal, las demore el Ministerio de Hacienda por más de dos meses. Esta demora se justificará en autos con certificacion del mismo.

Art. 4.º Reiterando lo dispuesto en el art. 9.º de la ley de 20 de Febrero de 1850, los Jueces y Tribunales no despacharán mandamiento de ejecucion ni dictarán providencia de embargo contra las rentas y caudales del Estado.

Dado en Madrid á nueve de Julio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano—El Ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

DECRETO-LEY DE 26 DE JULIO DE 1874.

A propuesta del Ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda suprimida la Seccion de Letrados creada en la Secretaría general del Ministerio de Hacienda por decreto de 4 de Noviembre último.

Art. 2.º Del mismo modo se suprimen las plazas de funcionarios Letrados que se crearon por el citado decreto en las Direcciones generales del Tesoro, Aduanas, Rentas y Caja de Depósitos.

Art. 3.º Se restablece la Asesoría general del Ministerio de Hacienda, que se suprimió por decreto de la Regencia de 30 de Junio de 1869, la cual funcionará desde luego á las inmediatas órdenes del Ministro de Hacienda como las demás Direcciones del ramo.

Art. 4.º La Asesoría general del Ministerio de Hacienda constará de

un Asesor, un Coasesor con el sueldo, consideraciones y prerogativas que los Directores y segundos Jefes de las demás Direcciones generales, y además del competente número de empleados.

Art. 5.º El Asesor general, el Coasesor y los empleados que se destinan á dicha dependencia con la categoría de Jefes de Negociado deberán ser Letrados.

Art. 6.º La Asesoría general tendrá facultades y atribuciones consultivas y resolutivas, y le corresponderá en su consecuencia:

1.º Emitir su dictámen en todos los negocios de la Administración central del Ministerio de Hacienda en que se versen cuestiones de Derecho civil ó administrativo.

2.º Dar dictámen también, siempre que se trate de intentar alguna acción ante los Tribunales de justicia ó administrativos á nombre ó en contra del Estado, por virtud de los expedientes que se instruyan en la misma Administración central del Ministerio de Hacienda.

3.º Acordar las instrucciones que deban darse al Ministerio fiscal respecto á los pleitos ó causas que interesen á la Hacienda pública.

4.º Seguir por sí la correspondencia necesaria al efecto con los Fiscales del Tribunal Supremo y del de Cuentas de la Nación, así como con los Fiscales de las Audiencias y Juzgados.

5.º Promover los recursos de casación que procedan en interés de la ley en los negocios en que se interese la Hacienda pública.

6.º Promover asimismo el juicio de responsabilidad, cuando haya lugar á ella, contra los Magistrados y Jueces que hubiesen fallado en los negocios de Hacienda; y

7.º Informar en derecho acerca de todos aquellos asuntos en que con arreglo á las leyes ó disposiciones vigentes sea obligatoria la audiencia del cuerpo consultivo de Letrados, así como en los contratos sobre rentas y servicios públicos, y en aquellos que tengan por objeto adquirir fondos ó atender al pago de obligaciones del Estado con garantía ó arriendo de las mismas rentas.

Art. 7.º Por el Ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones convenientes para la ejecución de lo mandado en este decreto.

Dado en San Ildefonso á veintiseis de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El Ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

DECRETO-LEY DE 26 DE AGOSTO DE 1874.

A propuesta del Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La Asesoría general del Ministerio de Hacienda es el centro directivo superior para la resolución en la esfera gubernativa de las cuestiones de derecho civil y administrativo en los expedientes que se instruyen en este Ministerio y en los otros centros de la Administración superior dependientes del mismo.

Art. 2.º El Asesor general, Jefe superior de la Asesoría, depende inmediata y exclusivamente del Ministro de Hacienda, y ejerce las atribuciones consultivas y resolutivas que le confiere el decreto de 26 de Julio último en iguales términos que las demás Direcciones generales también dependientes de este Ministerio.

Art. 3.º El Asesor general tiene el carácter de autoridad superior inmediata para todos los efectos legales con relación á todos los empleados y dependientes de la Asesoría, los cuales serán responsables ante él por las faltas que cometieren en el desempeño de sus cargos.

Art. 4.º El Coasesor, segundo Jefe de la Asesoría, sustituirá en ausencias y vacantes accidentales al Asesor, sin perjuicio de las atribuciones propias que le correspondan.

Art. 5.º La Asesoría se organizará en tres Secciones.

Primera. *Sección Central.*

Segunda. *Sección de lo consultivo de Direcciones.*

Tercera. *Sección de Negocios de Justicia.*

De la primera Sección será Jefe el Coasesor, y de cada una de las otras dos un Jefe de Negociado de primera clase.

El Reglamento interior determinará la clasificación y distribución de los Negociados entre las tres Secciones y la tramitación de los expedientes en unos y otras.

El Asesor podrá, sin embargo, variar esta clasificación y adicionar sucesivamente las del reglamento para la tramitación de los expedientes de la Asesoría, según lo aconseje la experiencia.

Art. 6.º Los Jefes de Negociado serán personalmente responsables

de las inexactitudes y errores de hecho que resultaren en los extractos y notas que firmen en los expedientes para los informes de la Asesoría. La responsabilidad de los errores de derecho será exclusivamente del Asesor y del Coasesor en los informes que respectivamente autoricen.

Art. 7.º Los Jefes de Negociado constituirán el Consejo interior de la Asesoría, pero sin atribuciones propias ni más funciones que deliberar sin voto resolutivo sobre los asuntos que someta á su exámen el Asesor cuando tuviere por conveniente reunirlo con este objeto. Ejercerá las funciones de Secretario del Consejo el Oficial de primera clase que al efecto fuere designado por el Asesor.

Art. 8.º Cuando el Ministro mandare pasar á informe de la Asesoría un asunto con carácter reservado, se expresará así en el decreto; y en este caso el Asesor formulará por sí mismo el informe á continuacion inmediata de aquel decreto en el expediente sin tramitacion alguna. En un libro, que se titulará de *Consultas reservadas*, quedará copia literal del informe del Asesor rubricada por él mismo.

Art. 9.º Cuando el dictámen que la Asesoría general diere á consulta del Ministro contenga una resolucion que además de decidir el expediente que lo motive haya de publicarse con el carácter de aplicacion general á casos análogos, volverá el expediente á la Asesoría si el Ministro lo aprobare, para que redacte dicha resolucion con considerandos en la forma de las sentencias del Tribunal contencioso-administrativo para su publicacion en la GACETA y *Coleccion legislativa*.

Art. 10. Cuando haya de oirse á la Asesoría en los expedientes que se instruyen en las Direcciones generales, se usará de la fórmula *pase á la Asesoría* en decreto marginal, que firmará el Director, marcando su fecha.

Art. 11. En la nota del Negociado que motivare este decreto se fijarán con toda precision los puntos de derecho á que deberá contraer su informe la Asesoría.

Esta, sin embargo, si al examinar el expediente para razonar su dictámen hallare en él alguna circunstancia que considere de interés legal no comprendida en la consulta, podrá llamar sobre ello la atencion del Director consultante.

Art. 12. A continuacion de la nota á que se refiere el artículo anterior pondrá la Asesoría su informe, que será siempre razonado, para

lo cual se le pasarán íntegros por la Dirección consultante los expedientes, que le serán devueltos, quedando en la Asesoría copia literal de dicho informe, rubricada por el Coasesor.

Art. 13. En cada Dirección se llevará un registro especial de los expedientes en que se consulte á la Asesoría, en el cual se hará constar:

1.º El objeto del expediente.

2.º Las personas ó corporaciones que en él intervengan como partes interesadas.

3.º La fecha del decreto mandándolo pasar á la Asesoría.

Y 4.º Las de su entrega y devolución.

Art. 14. De la resolución definitiva que se dictare en todo expediente en que se hubiese oído á la Asesoría se pasará á esta copia íntegra y á la letra, como también de las comunicaciones que se hicieren en su consecuencia para cumplimiento y ejecución de lo resuelto.

Art. 15. Cuando la Asesoría necesitare para fundar sus informes examinar precedentes de documentos ó expedientes archivados, los reclamará directamente al Archivo que corresponda por medio de papeletas firmadas por el Coasesor. Los papeles ó expedientes así reclamados serán entregados personalmente por un Oficial del Archivo al Registrador de la Asesoría, quien pondrá el recibo de su fecha al pié de la papeleta del pedido para que sirva de resguardo al Archivero, y recogerá esta papeleta cuando sean devueltos dichos antecedentes.

Art. 16. Cuando en cualquiera centro directivo se acordare intentar por parte de la Hacienda pública acciones civiles ó criminales ante los Tribunales de justicia ó contencioso-administrativos, se pasará el expediente original que motivare el acuerdo á la Asesoría para que en su vista adopte ó proponga al Ministro las resoluciones que correspondan. (1) El expediente será devuelto á la Dirección de su procedencia cuando en él recayere la resolución final, ya por sentencia firme de los

(1) Por Real órden de 6 de Marzo de 1875, S. M. tuvo por conveniente declarar, á propuesta del Asesor general del Ministerio, que no permitiendo la índole de los asuntos á que se refiere este artículo, determinar con precisión cuándo habrá dicho Asesor de adoptar ó proponer resolución. se atenga para ello á la mayor ó menor importancia de los negocios y á la sencillez ó dificultad del acuerdo que haya de recaer.

Tribunales, ó por haberse declarado definitivamente no haber lugar á proceder en justicia.

Art. 17. Las comunicaciones que la Sala de lo contencioso-administrativo del Tribunal Supremo dirigiere al Ministro de Hacienda participando la interposicion de una demanda contra resoluciones gubernativas de este Ministerio ó de alguno de los centros directivos dependientes del mismo pasarán inmediatamente á la Asesoría general con el expediente original que hubiere producido la resolucion reclamada. En su vista la Asesoría redactará las instrucciones oportunas para la defensa de la Administracion, que remitirá al Fiscal del Tribunal al propio tiempo que lo haga del expediente al Presidente del mismo.

Art. 18. Cuando el Ministro de Hacienda considere oportuno usar de la facultad reservada al Gobierno por el art. 40 de la ley orgánica del Consejo de Estado de 17 de Agosto de 1860, podrá encargar al Asesor general en calidad de Comisario especial la defensa del Estado ante la Sala de lo contencioso-administrativo del Tribunal Supremo. Este acuerdo será comunicado al Presidente de dicha Sala por conducto del Tribunal, y al Fiscal del mismo, con designacion del funcionario de la Asesoría, á quien deberán hacerse las notificaciones en el negocio á que se refiere el encargo.

Art. 19. Cuando el Asesor general, para desempeñar la comision especial á que se refiere el artículo anterior, asistiere á la vista pública de un pleito en la Sala de lo contencioso-administrativo, ocupará en los estrados el sitio correspondiente al Fiscal del Tribunal con todas las consideraciones debidas al mismo, y vestirá el traje de toga del modelo aprobado por el Real decreto de 22 de Febrero de 1865 para el Fiscal del Consejo de Estado.

Art. 20. Las reclamaciones de particulares sobre derechos litigiosos, á que se refieren el Real decreto de 20 de Setiembre de 1851 y el art. 1.º del decreto de 9 de Julio de 1869, serán remitidas siempre, con los antecedentes nesarios para poder resolverlas, á la Asesoría general de este Ministerio, que comunicará su resolucion con las instrucciones que el caso requiera dentro del término preciso de cuatro meses, marcado por el art. 6.º del primero de dichos decretos.

Art. 21. Serán tambien dirigidas á la Asesoría general de este Ministerio las consultas de los Fiscales de los Tribunales á que se refieren

el art. 2.º del citado decreto de 9 de Julio de 1869 y la Real Instrucción de 25 de Junio de 1851; y el Asesor comunicará su resolución con las instrucciones oportunas dentro del término de los dos meses marcado por el art. 3.º de dicho decreto.

Art. 22. En los expedientes en que el Asesor ejerza las atribuciones resolutivas que le competen, su decisión causará estado en la vía gubernativa, y sólo podrá ser reclamada por la vía contenciosa en los términos establecidos por las disposiciones vigentes con relación á los demás centros directivos de iguales atribuciones.

Art. 23. A fin de que el Asesor general pueda ejercer las atribuciones que le están señaladas por los párrafos segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto del decreto de su restablecimiento de 26 de Julio último, se declaran vigentes, en todo lo que no estuviere expresamente derogado, las Reales órdenes de 24 de Enero de 1850 y demás disposiciones posteriores referentes á las relaciones de la antigua Dirección general de lo Contencioso, y de la Asesoría del Ministerio de Hacienda con los Tribunales de Justicia y Fiscales del fuero comun y demás Autoridades y dependencias del servicio público.

Art. 24. Siempre que el Asesor general de Hacienda se dirigiere por medio de circulares á los Jefes del Ministerio fiscal en los Tribunales de Justicia, comunicará copia literal de su circular al Fiscal del Tribunal Supremo para su conocimiento y efectos consiguientes, excitando su cooperación á los fines de la misma circular en interés del servicio del Estado.

Art. 25. Las comunicaciones oficiales del Asesor general para los Presidentes y Fiscales del Tribunal Supremo, del de Cuentas y del Consejo de Estado, serán siempre de orden y por conducto del Ministro de Hacienda. (1) Las que se dirijan á todas las demás dependencias de este Ministerio y á las Autoridades gubernativas de las provincias serán directas.

Art. 26. El Asesor general procederá inmediatamente á redactar y someter á la aprobación del Ministro de Hacienda el reglamento interior

(1) Hoy de Real orden comunicada por el Sr. Ministro de Hacienda en los asuntos de su departamento según lo dispuesto en la Real orden citada anteriormente de 6 de Marzo de 1875.

de la Asesoría, fijando las reglas á que habrá de sujetarse la organización de los servicios y la tramitación de los expedientes de su dependencia.

Madrid veintiseis de Agosto de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El Ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

REAL DECRETO-LEY DE 14 DE AGOSTO DE 1876.

Conformándome con lo que de acuerdo con el Consejo de Ministros me ha expuesto su Presidente,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La dirección de todos los negocios contenciosos del Estado que se ventilen ante los Tribunales ordinarios corresponde á la Asesoría general del Ministerio de Hacienda.

Art. 2.º El Asesor general podrá reclamar de los diferentes Ministerios y de las Direcciones generales dependientes de los mismos cuantos datos, noticias ó antecedentes crea necesarios para la mejor defensa de los derechos del Estado.

Art. 3.º Señalado en el art. 3.º del decreto de 9 de Julio de 1869 el plazo de dos meses para que la Asesoría general evacue las consultas que le dirija el Ministerio fiscal y comunique su resolución, los datos, noticias ó antecedentes que pida á los Ministerios y Centros directivos deberán facilitársele, salvo justa causa de imposibilidad, en el término de un mes.

Art. 4.º Para retirar ó abandonar cualquiera acción en nombre del Estado, el Asesor general necesitará estar autorizado por una Real orden dictada por el Ministerio á que corresponda el asunto litigioso.

Dado en San Ildefonso á catorce de Agosto de mil ochocientos setenta y seis.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

REAL DECRETO DE 11 DE ENERO DE 1877.

A fin de llevar á efecto desde luego lo dispuesto en la ley de 10 del actual, relativa á los negocios contenciosos del Estado que se ventilan

ante los Tribunales ordinarios, y conformándome con lo que, de acuerdo con el Consejo de Ministros, me ha propuesto su Presidente,

Vengo en decretar lo que sigue:

Artículo 1.º La Asesoría general del Ministerio de Hacienda añadirá á su actual denominacion la de Direccion general de lo Contencioso del Estado.

Art. 2.º El nombramiento del Asesor, Director general de lo Contencioso del Estado, se hará, de acuerdo con el Consejo de Ministros, por Real decreto refrendado por el de Hacienda.

Art. 3.º En ausencias, enfermedad ó vacante, reemplazará al Director general de lo Contencioso un Jefe superior del Ministerio de Hacienda, designado por el Ministro, que reuna la cualidad de Letrado. En las funciones de Asesoría sustituirá siempre al Asesor general el Coasesor primero, segun dispone el art. 4.º del decreto, ya ley, de 26 de Agosto de 1874, y en su defecto el Coasesor segundo.

Art. 4.º Con arreglo á lo establecido en el art. 1.º del decreto-ley de 9 de Julio de 1869, los Tribunales no admitirán demanda alguna en asunto de interés del Estado, ni darán curso á las citaciones de eviccion que se hagan al mismo, sin que ántes se acredite en autos por medio de la certificacion correspondiente que los interesados han apurado la via gubernativa y sidoles denegada, quedando sin efecto la limitacion que establece el art. 9.º del Real decreto de 10 de Julio de 1865.

Art. 5.º No se reputará apurada la via gubernativa para los fines del artículo anterior, sino cuando una Real orden haya puesto término al procedimiento, á ménos que la Administracion demore por más de seis meses la resolucion final, en cuyo caso quedará libre la accion de los Tribunales ordinarios luego que el particular interesado acredite en autos el trascurso de este plazo.

Art. 6.º Para los efectos de lo dispuesto en el art. 3.º del Real decreto, ya ley, de 14 de Agosto último, los Ministerios ó Centros directivos de quienes reclame antecedentes la Direccion general de lo Contencioso, darán recibo, por medio de los encargados del Registro, de las comunicaciones que con tal objeto se les dirijan. De igual manera se expedirá recibo por la Direccion de lo Contencioso, de las órdenes, comunicaciones y documentos que se le envien por los Ministerios y Centros directivos.

Art. 7.º Los Promotores fiscales elevarán las consultas de que trata

el art. 2.º de la ley de 10 del actual dentro del plazo que prefija y por conducto de los Fiscales de las Audiencias, sus Jefes inmediatos, al Director general de lo Contencioso, según está prevenido.

Art. 8.º Los Fiscales de las Audiencias las dirigirán, acompañadas de su informe, sin demora alguna á dicha Direccion, que acusará el recibo en el plazo que marca el párrafo segundo del citado artículo de la ley. Los Fiscales por su parte darán conocimiento á los Promotores de la fecha en que se haya acusado el recibo, para que lo hagan constar en autos.

Art. 9.º Cuando las consultas sean de los Fiscales de las Audiencias, el acuse de recibo se hará constar á peticion suya, y lo mismo se practicará en el caso de que sea quien consulte el Fiscal del Tribunal Supremo.

Art. 10. Se abrirá un registro especial en la Asesoría del Ministerio de Hacienda y Direccion general de lo Contencioso, donde se anoten en el mismo día de su entrada las consultas del Ministerio fiscal y el asunto sobre que versen. En dicho registro se tomará razon igualmente del acuse del recibo y de la contestacion ó resolucion de las consultas, rubricándose los asientos por el segundo Jefe de la dependencia al terminar los trabajos de cada día.

Art. 11. Cuando trascurren los cinco días que determina el art. 2.º de la ley de 10 del actual para acusar el recibo de las consultas, el Fiscal del Tribunal Supremo y los de Audiencia lo advertirán á la Direccion general de lo Contencioso, quien, en el caso de no haberlas recibido, lo acreditará por certificacion en forma, librada por el segundo Jefe, con el Visto Bueno del Director, excitando al Fiscal que haya elevado la consulta á que la reproduzca. Cuando el extravío se repita dos veces, se reproducirá por tercera y última la consulta, dirigiéndola en pliego certificado por cuenta del Estado; haciéndose constar por el Fiscal todas estas circunstancias en los autos.

Dado en Palacio á once de Enero de mil ochocientos setenta y siete.==
ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

*Van la Computacion de 16 de
Abril de 1881 = y. 23 id*

el art. 2.º de la ley de 10 del actual dentro del plazo que presija y por conducto de los Fiscales de las Audiencias, sus Jefes inmediatos, al Director general de lo Contencioso, segun está prevenido.

Art. 8.º Los Fiscales de las Audiencias las dirigirán, acompañadas de su informe, sin demora alguna á dicha Direccion, que acusará el recibo en el plazo que marca el párrafo segundo del citado artículo de la ley. Los Fiscales por su parte darán conocimiento á los Promotores de la fecha en que se haya acusado el recibo, para que lo hagan constar en autos.

Art. 9.º Cuando las consultas sean de los Fiscales de las Audiencias, el acuse de recibo se hará constar á peticion suya, y lo mismo se practicará en el caso de que sea quien consulte el Fiscal del Tribunal Supremo.

Art. 10. Se abrirá un registro especial en la Asesoría del Ministerio de Hacienda y Direccion general de lo Contencioso, donde se anoten en el mismo dia de su entrada las consultas del Ministerio fiscal y el asunto sobre que versen. En dicho registro se tomará razon igualmente del acuse del recibo y de la contestacion ó resolucion de las consultas, rubricándose los asientos por el segundo Jefe de la dependencia al terminar los trabajos de cada dia.

Art. 11. Cuando trascurren los cinco dias que determina el art. 2.º de la ley de 10 del actual para acusar el recibo de las consultas, el Fiscal del Tribunal Supremo y los de Audiencia lo advertirán á la Direccion general de lo Contencioso, quien, en el caso de no haberlas recibido, lo acreditará por certificacion en forma, librada por el segundo Jefe, con el Visto Bueno del Director, excitando al Fiscal que haya elevado la consulta á que la reproduzca. Cuando el extravío se repita dos veces, se reproducirá por tercera y última la consulta, dirigiéndola en pliego certificado por cuenta del Estado; haciéndose constar por el Fiscal todas estas circunstancias en los autos.

Dado en Palacio á once de Enero de mil ochocientos setenta y siete.—
ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

*Plan la Compilacion de 16 de
Abril de 1881 = y.º 22 id*

Sent.º 8.º L. 26. Nov.º 1874 -

Que el hecho q' constituye un verdadero delito de malver.
no puede perder este carácter aunque en virtud del ejer-
cicio de una acción civil sea reintegrado al muni-
cipio de sus caudales malversados, porq' una vez
constituida la esencia de una infracción crimi-
nal si ella inalterable y no puede cambiarse por
el accidente posterior de la restitución

Sent.º 8 Mayo de 1875 -

Practicada visita por el Alcalde y después por un Comi-
sionado de la Ad. Económica al Alcaide de Intencados de
Quella de Alcoses apareció un alcaide de 9.84 p.º q'
reclamadas no fueron satisfechas en el acto; pero q'
peribió la Hacienda en 4 plara. con el interés del 6%
en q' el Erario sufriese por este despase sus-
tores porq' ni grave entorpecim.º el servicio pp.º y
Considerando

que por el parrafo 3.º del art.º 407 del Código P.
se castiga al funcionario que aplicase á
unos propios ó ajenos los caudales ó efectos
puestos á su cargo incurriendo en las penas
de suspensión y resulta del 5 al 25 % de la
cantidad sustraída si el uso indebido á los
fondos fuere sin dolo ni entorpecimiento
del servicio público y el art.º 416 reputa
funcionario pp.º para los efectos del anterior
á todo el que por disposición inmediata
de la ley ó por elección popular ó por nom-
bramiento de autoridad competente partici-
cipe del ejercicio de funciones pp.º.

Considerando
que no se han infringido los referidos

2.º artículos citados como fundamento del recurso y de la sentencia que se ha aplicado debidamente por que siendo el procerado funcionario pp^{ta} como ^{estm^r} de Estancadas y no habiéndose ^{presen} presentado el dinero a efectos que guardaba y administraba cuando por los suces se giró la viñeta, sino necesitándose mas bien de cuatro plazas para reintegrar a la Hacienda, hizo uso indebido de los fondos, acto penado en el parrafo 3.º del art.º 4.º aunque fuese sin dolo ni entorpecimiento del servicio como ha apreciado la Sala.

Delectó no haber lugar al recurso de casacion y se confirmó la sentencia de la sala que le condenó a los años de suspension del cargo de ^{estm^r} y otros de privaciones analogas y multa de 461 p.^{as} accesorias y costas.

Fiaturas en vit.^a al 4%

En sesion de 5 de Abril 1882 acordo' el
Consejo que admitan por todo su valor
nominal en las fiaturas y constituyan
los delegados, H^{os} y Recaud^{es}.

Chancery in City of London

Received of the Honble the Lord Mayor of London
the sum of £ 1000 000
for the use of the City of London
the 10th day of March 1790

Devolucion de fianzas

Circular de la D. g de Contribuciones de
26 de Enero de 1879.

Como las Admones economicas suelen retrasar el despacho de los expedientes de fallidos y los demas que pueden servir de descargo a los Agentes y cobradores fueso que su importe les es admitido en las liquidaciones trimestrales bajo la denominacion de data interina cuando las Delegaciones tienen el convencimiento de que son exactos los datos en que se fundan, es evidente que ese retraso produce entorpecimientos y aun perjuicios para los funcionarios del Banco mientras no se conviertan en data definitiva. Uno de ellos es el que al cesar en sus cargos no pueden devolviérselos las fianzas mientras esos expedientes esten pendientes de resolucion porque en la eventualidad de tener que responder de algunas partidas por no ser aprobadas, el Banco no puede quedar ingarantido. Para remediar estos perjuicios la Delegacion gtral ha gestionado y gestiona sin cesar cerca de la Direccion general de Contribuciones, a fin de que se adopte una medida que regularice el servicio

en esa parte, pero entre tanto que esto sucede con-
 viene y encargo á V. S. que cuando cese un Agente
 ó Recaudador y en su liquidacion final no le
 resulte mas cargo que el que pueda nacer de la
 data interina le devuelva V. S. la fianza siempre
 que lo solicite, y á condicion de que deposite en
 metalico una cantidad equivalente al importe
 de aquella ó deje una doble cantidad sin liberar
 si es de fincas ó efectos publicos para evitar de este
 modo los perjuicios que fudieran ocasionarseles
 de retener toda la fianza para responder de
 cantidades de escasa importancia relativamente, es-
 to sin perjuicio de que V. S. cumpla con lo que previene
 la ultima parte del artº 412 de las Instrucciones ge-
 nerales del Establecimiento = Del recibo de esta comun-
 icacion se servira V. S. darme el oportuno aviso =
 Dios. etc. =

25
L. de Mayo de 1881 Y.

Resolucion de la Direccion de Contribuciones,
Pleitos y embargos de fondos de Contribucion.

Extrado expediente en la Direccion gral de Contribuciones con motivo de la demanda de terceria interpuesta por D.^a Anastasia Rodriguez ante los Jueces Municipales y de 1.^a Instancia de Buescar provincia de Granada por derecho al cobro de unos frutos agricolas de D. Nicolas Florentino Canas, que la Hacienda le habia embargado para haver efectiva las cuotas de la Contribucion y del Empréstito, asi como tambien por el embargo hecho de fondos de la Recaudacion para el reintegro de 104 p.^{as} 30 ct.^{as} acordado por aquellos Tribunales y que debian satisfacer el Comisionado de apremio y el recaudador respectivamente; la Hacienda ha dispuesto en H del actual lo siguiente; segun comunicacion dirigida a este Banco con la misma fecha:

- 1.^o Que ha visto con desagrado la instruccion del expediente de apremio seguido contra D. Nicolas Florentino Canas, en el cual se han infringido los artos 34 y 35 de la Instruccion, lo cual debe evitarse para que los cobradores y comisionados no incurran en responsabilidad, y
- 2.^o Que tenga entendida la Recaudacion que en los

casos en que sea citada, ante los Tribunales, sobre reconocimiento de mejor derecho de los particulares, para el cobro de sus créditos, que la Hacienda por las Contribuciones que se le adeudan, deben abstenerse de aceptar los juicios, exceptuandose por que obran en cumplimiento de obediencia debida y por que carecen de personalidad legal para representar a la Hacienda, cuyo representante es el Ministerio Fiscal, con el cual deben entenderse los Tribunales para contestar las demandas que se interpongan y conocer de las actuaciones que se sigan."

Lo que traslado a V... para su conocimiento y el de los Agentes y recaudadores, debiendo prevenir a los funcionarios y dependientes del Banco al servicio de la recaudacion de Contribuciones que ni los comisionados ni los Recaudadores pueden legalmente aceptar el juicio, ni menos entrar en el fondo del mismo, por mas que sean llamados a instancia de parte, por los Jueces Municipales y de 1^a Instancia. La mision de los unos y de los otros es acudir a la citacion judicial, en prueba de respeto a los Tribunales; pero al ser requeridos para que abonen, satisfagan o reintegren de los fondos de

Contribuciones alguna cantidad, estan en la obligacion de
 recaudar y aun de solicitar el auxilio del Ministerio
 Fiscal, defensor de los intereses publicos para que inicie
 o siga como le parezca oportuno, la tramitacion de una
 clase de juicios o reclamaciones. Si los Recaudadores o Co-
 misionados contestan la demanda y continuan el proce-
 dimiento, el Estado y por consiguiente el Banco como
 subrogado en los derechos de la Hacienda en ma-
 teria de Contribuciones, declinan toda responsabilidad
 en los repidos funcionarios y a ellos y no al Estable-
 cimiento, correspondera cumplir las obligaciones
 que impongan los fallos o sentencias judiciales.
 Del recibo de la presente se servira darme aviso.
 Dios que. a N. m. a. Madrid 18 de Marzo
 de 1881 = Eugenio Caballero.

Forma de practicar las Liquidaciones, Circular de la D. g. de C.^a 11 Agosto 80

Es de la mayor importancia para el Banco de España, el que las liquidaciones que se practican á los Olquitos y Reconvenciones de Contribuciones y especialmente aquellas en las cuales resultan alcances á dichos funcionarios, revistan la mas rigurosa exactitud, pues ademas de la injusticia y abuso que se comete al perseguir ejecutiva y criminalmente á cualquier persona por una cantidad distinta de la que es verdaderamente responsable, redundan en el descrédito de los empleados de las Oficinas liquidadoras y en grave perjuicio de los intereses del Banco, los errores cometidos en dichos documentos y las rectificaciones á que dan lugar en los alcances que se persiguen, siendo esto causa de que se anulen muchas veces los procedimientos ejecutivos y se sobreesan los criminales, cargando las costas y gastos

al Banco, y dejando impunes indefinidamente a los malversadores de fondos de la recaudacion. A fin de prevenir y evitar en lo sucesivo este gravísimo mal, he acordado esta Delegacion gral hacer a V.... las prevenciones siguientes = 1ª = A toda liquidacion que se practique a cualquier funcionario o empleado que maneje por él, o responda de fondos de la recaudacion de Contribuciones, asistirá precisamente el interesado o persona que le represente con poder bastante al efecto, verificándose cuantas revisiones y confrontaciones coja y sean necesarias para cerciorarse de la exactitud de la liquidacion haciéndole firmar entonces la conformidad al pie de la misma o que manifieste por escrito las razones que tenga para no hacerlo, las cuales se acompañarán a la copia de la liquidacion que precisamente ha de remitirse a la Delegacion gral al darte cuenta de cualquier extraña que remete ya sea

en poca ó mucha cantidad. Si las gestiones Oficiales y particulares practicadas por las Delegaciones del Banco para hacer concurrir á las liquidaciones á los Agentes y Reclamadores interesados, ó á sus representantes ó causa habientes, no dieran resultados acudirán á la autoridad superior Civil de la provincia ó de la localidad, segun los casos, á fin de que les obliguen á ello como presunto malversadores de fondos públicos, ó para que en todo caso conste la citación y su objeto y no puedan alegar ignorancia ni perjuicio. Practicada esta diligencia, se hará constar en las liquidaciones, las cuales se llevarán á efecto y requirán su curso en ausencia de los interesados. = 2.^a Cuidarán muy particularmente los Delegados é Interventores por quienes deben autorizarse dichas liquidaciones, de que conste en ellas con la mayor claridad los conceptos de todas las partidas de cargo y data que comprendan y principalmente los otros pueblos y

Contribuciones á que correspondan los recibos pendientes de cobro ó expedientes en tramitacion que se les admita en el concepto de data interna expresando el grado de apremio en que se encuentren estos últimos, así como el concepto del alcance que resulte, es decir, la cantidad en que hálin por distraccion ó malversacion de fondos, y si correspondien alguna parte de aquél á recibos perjudicados ó responsabilidades de todo género =

3^a Cuidarán así mismo los Delegados de remitir en comunicacion ú oficio reparado, la copia de la liquidacion al que resulte alcance, expresando en alguna la clase é importe de la fianza ó garantía que tenga prestada el alcanzado, acompañando copia simple de la escritura ú obligacion, si antes no la hubiera remitido á este Centro, y manifestando por último la clase de responsabilidad que tenga aceptada el agente del partido respecto

de sus cobradores subalternos y las probabilidades fundadas en datos, que á juicio de la Delegación ofrezca el reintegro del alcance de que da cuenta, y unido, que haya adoptado ó se proponga adoptar para conseguirlos. — Recomendando á V.... la mayor exactitud en el cumplimiento de cuanto queda prevenido, en el cual ha de ser muy severa esta Delegación general, sirviéndome en el interino acusarme el recibo de la presente = Dios Vº

J.

Circular de 21 de Agosto de 1868 = de la Delegación gral
Art.º 88 de la Instrucción al 6º

La Dirección gral de Contribuciones con fecha 11 del actual, al dictar resolución en un expediente instruido en la provincia de Salamanca, se ha servido declarar:

1º Que con arreglo al art.º 88 de la instrucción reformada de 3 de Diciembre de 1867, solo á los Tribunales compete entender en las reclamaciones que fundan promover los recaudadores alcances contra el débito que se les exige y en su caso también decretar la suspensión del

procedimiento de apremio: 2º Que igualmente el
 Banned o sus Delegados, tienen facultades para desistir
 o suspender el procedimiento ejecutivo que sigan contra
 sus dependientes, comunicandolo a la Admon. para qd.
 ésta así lo ordene" Lo comunico a V... para su inte-
 ligencia y a fin de que si llega el caso en esa provincia
 de tener que suspender algun procedimiento ejecutivo
 contra recaudadores alcarrados, cuide de verificarlo
 siempre por conducto de la Admon que es la autoridad
 competente para hacer cumplir esa clase de reso-
 luciones = Dios gñe a V... m. a. Madrid
 21 de Agosto de 1880. =

19 de 16 de 1845

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la REINA (Q. D. G.) de la consulta elevada por la Direccion general de Contribuciones, relativa á la necesidad de adoptar algunas medidas que eviten se convierta en hecho la posibilidad que existe de que los deudores á la Hacienda eludan la accion que á ella compete, enajenando sus bienes inmuebles mientras se hallan sufriendo los procedimientos de apremio.

Enterada S. M.; en vista de lo informado sobre el particular por dicha Direccion, la Asesoría de este Ministerio y las Secciones de Gracia y Justicia y Hacienda del Consejo de Estado, y de la conformidad prestada al dictámen de estas últimas por el Ministerio del digno cargo de V. E.:

Considerando que, con arreglo al art. 64 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845, son tres los grados de las medidas coercitivas que la Hacienda emplea contra los contribuyentes morosos, consistiendo el primero en la conminacion al pago en el término de tres dias con recargo de 12 céntimos por real, el segundo en el apremio con ejecucion y venta de bienes muebles, y el tercero en el apremio con ejecucion y venta tambien de bienes inmuebles:

Considerando que cuando el procedimiento se dirige contra los Ayuntamientos y Alcaldes en los diferentes casos que puede haber lugar á él, se omite el primer grado y solo se emplean el segundo y tercero:

Considerando, sin embargo, que no aplicándose estas medidas sino gradual y sucesivamente, y no pudiendo hacerse uso de una de ellas hasta tanto que se han agotado los recursos de la anterior, puede suceder que mientras corren los términos de las primeras enajenen los deudores sus bienes inmuebles y quede la Hacienda completamente defraudada en sus intereses, sin poder hacerse pago de los descubiertos que resultan á su favor:

Considerando que para evitar este hecho y garantizar los intereses del Tesoro se hace precisa la anotacion preventiva de los bienes en el Registro de la Propiedad, puesto que habiendo introducido la ley Hipotecaria profundas alteraciones en el antiguo sistema de las hipotecas legales, hoy solo existe de este carácter, á favor del Estado, la reconocida en el art. 168 sobre los bienes de los contribuyentes por lo que hace al impuesto de una anualidad vencida y no pagada de los impuestos que sobre ellos graviten:

Considerando que si bien esa hipoteca legal constituye hoy garantía bastante para los intereses públicos, supuesto el orden con que en la actualidad recauda la Administracion los impuestos, no puede ménos de hacerse notar, sin embargo, el desamparo en que quedan esos mismos intereses cuando se trata de responsabilidades subsidiarias, ó sea cuando hay que repetir contra los individuos de las corporaciones municipales encargadas de la recaudacion, á quienes no se exige, ni sería posible exigir una hipoteca especial:

Considerando que está probada la necesidad de que á todo

procedimiento de apremio preceda, ó sea simultáneo al ménos, el embargo formal de bienes muebles é inmuebles, haciéndose de estos la oportuna anotacion preventiva en el correspondiente Registro de la Propiedad:

Considerando que el tít. 3.º de la ley Hipotecaria, que trata de las anotaciones preventivas, establece el principio, con la única excepcion del párrafo octavo del art. 42, de que dichas anotaciones han de hacerse en virtud de mandato judicial en los diferentes casos en que las anotaciones proceden:

Considerando que los comisionados de apremio ó ejecutores nombrados por la Hacienda ejercen delegacion concreta en ciertos casos en la jurisdiccion especial que á ella compete para la cobranza de débitos, y que su mandato, por lo mismo, cuando ejecutan un embargo, no puede ponerse en duda que es completamente semejante, por una fundada razon de analogía, al mandato judicial:

Considerando que, en esta inteligencia, no pueden los Registradores de la Propiedad oponer obstáculo alguno á la anotacion preventiva acordada por los comisionados de apremio; se ha servido resolver, de conformidad con el parecer de V. E. y segun el dictámen de las Secciones de Gracia y Justicia y Hacienda del Consejo de Estado:

1.º Que á todo procedimiento de apremio que sea preciso entablar para la cobranza de débitos á favor de la Hacienda preceda, ó sea simultáneo al mismo, el embargo formal de bienes muebles ó inmuebles, haciéndose de estos últimos la oportuna anotacion preventiva en el correspondiente Registro de la Propiedad, sin perjuicio de continuar el procedimiento de apremio en los términos establecidos en las leyes fiscales.

2.º Que siendo análogo al mandato judicial el acordado por los comisionados de apremio nombrados por la Hacienda, no pueden los Registradores de la Propiedad oponer obstáculo alguno á la anotacion preventiva que aquellos resuelvan.

Y 3.º Que corresponde tan solo á los Registradores examinar si el mandato contiene las circunstancias precisas para llevar á efecto la anotacion, sin deber averiguar si está bien ó mal acordado el embargo, ni cuidarse tampoco de las alteraciones que la Hacienda pueda hacer variando el modo de proceder en sus apremios, ya sea que emplee el de segundo grado solamente, ya que sin haber apurado este haga uso del de tercero; pues el deber de los Registradores en ámbos casos se reduce únicamente á anotar los bienes inmuebles embargados, ya lo sean absoluta, ya preventivamente, en los términos señalados en el artículo 42, párrafo segundo de la ley Hipotecaria.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y á fin de que se adopten por el Ministerio de su digno cargo las medidas oportunas para su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de Setiembre de 1868.

MANUEL DE OROVIO.

Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Y. a de 16 de Mayo de 1876
Ve el R. D.º Int.º de 30 de Mayo de 1876

Observación

La doctrina de este R. D.º ha quedado derogada por la Ley de 31 Dic.º de 1877 reponiendo la de Contabilidad = (L.º 1.º de 1877 en la relac.º a' imp.º y otros fincs)

R. D.º leut.º de 20 Mayo 1879 J.

Que la art.º 36 y sigtes de la Ley Hipot.º no perjudican a' la Admon.º P.ºca.

CONSEJO DE ESTADO.

Real decreto.

Don Alfonso XII, por la gracia de Dios Rey constitucional de España.

A todos los que las presentes vieren y entendieren, y á quienes toca su observancia y cumplimiento, sabed: que he venido en decretar lo siguiente:

«En el pleito contencioso-administrativo seguido en el Tribunal Supremo, y que pende ante el Consejo de Estado en única instancia entre D. Federico García Caballero y Campoamor, hoy sus causa-habientes, y en su nombre, como demandante, el Licenciado D. Tomás Pérez Anguita, y la Administracion general, demandada, y en su representacion mi Fiscal, sobre revocacion ó subsistencia de la Real orden expedida por el Ministerio de Hacienda en 11 de Abril de 1874, en cuanto declara la nulidad de venta de parte de la dehesa Las Quebradas, procedente de los Propios de Hellin.

Visto;

Visto el expediente gubernativo, del cual resulta:

Que en 28 de Diciembre de 1868 se subastó el sobrante de la dehesa Las Quebradas, de los Propios de Hellin, con la cabida de 920 fanegas, por el tipo de 3.200 escudos, ha-

biéndose adjudicado en 21 de Febrero de 1869 á D. Antonio Redondo, que pagó el primer plazo del precio en 2 de Abril siguiente:

Que el Investigador de Bienes nacionales de la provincia de Albacete en 16 del mismo mes, teniendo noticia de que en la anterior finca existían mayor número de fanegas que las vendidas, procedió á instruir el oportuno expediente, justificando el origen y pertenencia de los terrenos, y que el caudal de Propios no se hallaba en posesion de los que le correspondían:

Que verificado en 30 de Enero de 1870 por los peritos D. José María Martínez, D. Joaquín María Barrajón y don Benito de Gregorio el deslinde y medicion de la dehesa, resultó que dentro de sus linderos existían 2.082 fanegas, 11 celemines, de las cuales 920 eran las vendidas á Redondo; 698 las disfrutaba este de más en union de D. Federico García Caballero y D. Francisco Carbonell, quienes el primero habia cedido parte de lo comprado; 12 las poseían los herederos de Mariano Tafalla; 421 y cinco celemines los herederos de Miguel Espinosa, y siete y 11 celemines los de Mariano García; todas las que, unidas á 95 fanegas y siete celemines que á estos últimos se les habia eliminado y respetado como de su propiedad, constituían el perímetro del terreno:

Que en vista de estos antecedentes el Investigador en 18 de Marzo de 1870 presentó con su informe la denuncia de 1.162 fanegas, 11 celemines que, segun la anterior medicion, la dehesa contenia de exceso, tasada por los peritos en 51.850 escudos 100 milésimas en venta y 1.872 escudos 100 milésimas en renta:

Que dado conocimiento de la denuncia á los interesados, sólo contestó Redondo manifestando que esperaba se le dejase en quieta y pacifica posesion de la dehesa, puesto que al hacer postura para su adquisicion no se cuidó de la mayor ó menor cabida del terreno, sino de sus limites y de los objetos que constituian el producto que buscaba:

Que elevado el expediente á la Direccion general con los informes de las oficinas provinciales, favorables á la investigacion, D. Federico García Caballero, por sí y á nombre de D. Ignacio Millán, en instancias de 4 y 10 de Julio de 1871 impugnó las diligencias del Investigador, calificando de inexactas las operaciones de deslinde y medicion, lo cual dió lugar á que dicho Centro directivo acordase para resolver con acierto el asunto que á costa de los recurrentes y por peritos designados por los compradores, la Hacienda y el pueblo se practicase una nueva operacion para averiguar la verdadera cabida de la finca:

Que en 12 de Diciembre de 1871, ante el Alcalde cuarto y Secretario del Ayuntamiento de Hellín por los peritos nombrados por la Administracion, por el Municipio y

D. Ignacio Millan, con asistencia de éste, en su propia representacion y en la de Caballero y herederos de don Francisco Carbonell, de completa conformidad, se verificó el deslinde y medición, cuyo resultado fué que, exceptuadas las 95 fanegas siete celemines reconocidas como de propiedad particular, quedaban dentro del perímetro 2.097 fanegas siete celemines; y como las vendidas eran sólo 920, restaban 1.177 á favor del caudal de Propios, de las que 751 se hallaban en poder de Caballero y consortes, explicando los peritos la diferencia de cabida porque los límites no resultaban ser actualmente los mismos con que se anunció la subasta:

Que devuelto el expediente á la Direccion, la Junta superior de Ventas en sesion de 22 de Mayo de 1872, de conformidad con lo propuesto por aquel Centro, acordó la nulidad de la venta de la dehesa de que se trata, y autorizar á dicho Centro para que respecto de multas y premios al Investigador obrase segun los antecedentes del expediente.

Que notificado el anterior acuerdo á los interesados D. Federico García Caballero, por sí y á nombre de don Ignacio Millan, ambos como cesionarios de D. Antonio Redondo y D. Miguel García Noblejas, con poder de doña Maria Antonia Espinosa, y D. Manuel Espinosa, por sí y como herederos de su hermano D. Miguel, de D. Ignacio Millan y de doña Rosario Martínez Moya, en instancia de 23 y 24 de Setiembre de 1872 se alzaron del mismo para ante el Ministerio de Hacienda pidiendo que se declarase la validez de la venta de la dehesa Las Quebradas:

Y que por orden del Presidente del Poder Ejecutivo de la República de 11 de Abril de 1874, de conformidad con lo consultado por las Secciones de Estado y Gracia y Justicia y Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado, se desestimaron las instancias presentadas, resolviendo, entre otros particulares, la anulacion del remate de la dehesa en cuestion; declarar al Investigador con derecho á premio, y que debe devolver el rematante las rentas percibidas y debidas percibir, previa cuenta y liquidacion de los productos.

Vistas las actuaciones contencioso-administrativas, de las que aparece:

Que notificada aquella resolucion en 12 de Junio del mismo año á D. Federico García Caballero, á nombre de éste interpuso demanda ante el Tribunal Supremo el Licenciado D. Leon Galindo de Vera, la cual amplió ante el Consejo de Estado, en la misma representacion, el Licenciado D. Tomás Pérez Anguita, despues de estimada admisible en via contenciosa, con la súplica de que se declare de ningun valor la orden de 11 de Abril de 1874, en que se decreta la nulidad de la venta de los sobrantes de la dehesa Las Quebradas, salvo el derecho de la Hacienda para reclamar el exceso de cabida, ó su valor, de quien lo posea; estableciendo varios fundamentos de

derecho, entre los cuales es de notar el que se dirige á demostrar que no es lícito á la Hacienda hacer extensiva la nulidad de la subasta al terreno que hoy posee el demandante en virtud de título inscrito en el Registro de la propiedad, con arreglo al art. 36 y correlativos de la ley Hipotecaria:

Que con la demanda se presentó la escritura otorgada por D. Antonio Redondo Leiral á favor de D. Federico García Caballero en 4 de Diciembre de 1869, enajenándole tres décimas partes de la dehesa de que se trata, que aquél habia adquirido del Estado; debiendo entenderse como vendida la parte separada con mojonos de 276 fanegas de cabida, equivalentes á 192 hectáreas, 15 áreas y 26 centiáreas, con los linderos que en la misma escritura se determinan;

Y que emplazado mi Fiscal para que contestase á la demanda, lo efectuó en 18 de Noviembre último pidiendo que se absuelva á la Administracion general y la confirmacion de la orden impugnada.

Visto el art. 15 de la ley provisional de Administracion y Contabilidad de la Hacienda pública en 21 de Junio de 1870, segun el cual las contiendas que sobre incidencias de subastas de Bienes nacionales ocurran entre el Estado y los particulares que con él contrataren se ventilarán ante las Corporaciones y con sujecion á los trámites que dispongan las leyes é instrucciones que regulan estos servicios:

Vista la Real orden de 10 de Abril de 1861, la cual dispone que los bienes desamortizados no puedan ser enajenados como cuerpos ciertos, sino por la cabida ó número de fanegas que contengan; y que cuando las subastas de los mencionados bienes se efectúen señalándoles una cabida inferior en más de una mitad, sean declaradas nulas por haberse verificado con error sustancial sobre la cosa vendida:

Vista la Real orden de 24 de Diciembre de 1862, que determina que en la venta de Bienes nacionales sea potestativo en el Estado optar entre la indemnizacion ó la nulidad, aun cuando la falta de cabida ó de arbolado no llegue á la mitad de la enunciada para la subasta:

Vistos los artículos 36 y correlativos de la ley Hipotecaria:

Considerando que las cuestiones sobre exceso ó falta de cabida en las fincas vendidas por el Estado son incidencias de subasta, y que por lo tanto, con arreglo á lo dispuesto en el precitado art. 15 de la ley de Administracion y Contabilidad de la Hacienda pública, corresponde su conocimiento á la Administracion activa, y á la contenciosa en su caso:

Considerando que la dehesa Las Quebradas se remató suponiendo que tenía de cabida 920 fanegas, y despues en el expediente de denuncia se ha probado que contiene 2.097 con cinco celemines, lo cual revela la existencia

de un error enorme en este punto de las condiciones de subasta, que constituye un vicio sustancial en el contrato de venta, bastante para producir su nulidad, conforme á las disposiciones legales vigentes:

Considerando que, en virtud de lo dispuesto por la Real orden de 21 de Diciembre de 1862, compete á la Administracion declarar la nulidad de la enajenacion siempre que sea más conveniente para los intereses del Estado que la indemnizacion por el exceso, como sucede en el presente caso:

Considerando que los artículos 36 y correlativos de la ley Hipotecaria, que establecen que las acciones rescisorias y resolutorias no se dan contra tercero que haya inscrito los títulos de sus respectivos derechos, conforme á la propia ley, no afectan, segun lo ha entendido la jurisprudencia, á las facultades que para salvar los intereses del Estado, perjudicados por el error ó la mala fé, conceden á la Administracion las leyes y disposiciones vigentes sobre desamortizacion; razon por la cual es de todo punto improcedente el invocarlos para contrarestar el ejercicio de dichas facultades en su relacion con don Federico Garcia Caballero:

Considerando que, mediante la mayor parte de estos razonamientos, se dictó el Real decreto sentencia de 21 de Junio de 1877, por el cual se declaró firme y subsistente la Real orden hoy impugnada, la cual, en el pleito á que aquél puso término, fué combatida por D. Ignacio Millan, cesionario, con Garcia Caballero que hoy la ataca, del primer adquirente de la finca, D. Antonio Redondo;

Conformándome con lo consultado por la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado en sesion á que asistieron D. Pedro Nolasco Auriolas, Presidente; D. Miguel de los Santos Alvarez, D. Estéban Martinez, D. Juan Jimenez Cuenca, D. Juan de Cardenas, D. Mariano Zacarías Cazorro, D. Fernando Vida, D. Augusto Amblard, el Conde de Tejada de Valdosera, D. Antonio de Mena y Zorrilla y D. Antonio Osorio y Mallen,

Vengo en absolver á la Administracion general de la presente demanda, y declarar subsistente la Real orden impugnada.

Dado en Palacio á doce de Marzo de mil ochocientos setenta y nueve.—Alfonso.—El Presidente del Consejo de Ministros, Arsenio Martinez de Campos.»

Publicacion.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mí el Secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública la Sala de lo Contencioso, acordó que se tenga como resolucion final en la instancia á autos á que se refiere; que se una á los mismos; se notifique en forma á las partes, y se inserte en la *Gaceta*: de que certifico.

Madrid 20 de Marzo de 1879.—Pedro Madrazo.

(*Gaceta* del 15 de Mayo de 1879.)

Adjudicación judicial al acreedor de finca hipot. no inscrita

Resol. de 30
de Mayo de 1884

Dirección general de los Registros civil y de la propiedad
y del Notariado.

Continúa

H2
Igualada
en Resol. 18
Dic. 1883
Jo. 15^o Jun 84
Negocios Hijos

Sup. 2^a
trabajo de
la finca
Mayo 1884

Adjudicaciones in Eas

Ilmo. Sr.: En el recurso gubernativo promovido por D. Paulo Lopez Higuera contra la negativa del Registrador de la propiedad de Chinchon a inscribir cierta escritura de adjudicación, pendiente en esta Dirección general en virtud de apelación interpuesta por aquel interesado:

Resultando que por escritura pública de 30 de Octubre de 1865, el Director de la Sociedad titulada *Tesoro de Madrid* cedió y traspasó en favor de D. Paulo. Lopez Higuera dos créditos hipotecarios que había adquirido la Sociedad contra D. Tomás Rojas y Ortega, y además un pagaré contra otras personas para reintegro de los 20.500 reales que en el acto le entregaba el D. Paulo, y seguidos autos ejecutivos por todos sus trámites en el Juzgado del distrito del Hospicio de esta Corte para hacer efectivo uno de los referidos créditos, después de celebradas dos subastas sin resultado para la enajenación de la finca hipotecada, por providencia de 16 de Setiembre de 1868 se adjudicó dicha finca al interesado, dándole la oportuna posesión el Juez de paz de Carabaña en 23 de Julio siguiente:

Resultando que ocurrido el fallecimiento del deudor Rojas en 14 de Octubre de 1876, y requeridos sus herederos para que otorgasen la oportuna escritura de adjudicación y venta a favor del acreedor Sr. Lopez Higuera, como no lo verificasen, lo hizo el Juzgado en nombre del finado deudor y sus herederos, constando en la escritura autorizada en 6 de Agosto de 1878 por el Notario D. José Camacha la circunstancia de haberse adjudicado la finca embargada y dado posesión de la misma al acreedor durante los días del Tomás Rojas, a cuyo nombre se halla inscrita en el Registro de la propiedad de Chinchon:

Resultando que presentado dicho documento en el propio Registro con objeto de obtener su inscripción, no fué ésta admitida «por contener el defecto de no hallarse inscrita la finca que se enajena a favor de D. Gregorio y D. Tomás Rojas y Briceño, que son los vendedores como herederos de su difunto padre D. Tomás Rojas y Ortega, que falleció en 14 de Octubre de 1876; por consiguiente, siendo un principio de derecho que la herencia se considera transmitida desde el día del fallecimiento del causante, es evidente que la finca en cuestión pasó a ser del dominio de los hoy vendedores, y por lo tanto proceda la inscripción previa a su nombre para poderse verificar la venta que ellos hacen a favor de D. Paulo Lopez Higuera y Galan de Redrojo, y haber transcurrido 30 días hábiles desde su presentación sin habersé subsanado»:

Resultando que en vista de la anterior negativa se entabló por dicho interesado el presente recurso gubernativo con la solicitud de que se decretase la inscripción

audida escritura, fundándose para ello en que no
era necesario practicar la previa á nombre de los here-
deros de D. Tomás Rojas y Briceño, porque habiendo sido
adjudicada al recurrente la finca de que se trata algunos
años ántes de ocurrir el fallecimiento de D. Tomás Rojas,
es evidente que no pudo pasar á sus herederos ni formar
parte del caudal hereditario, pues nadie trasmite lo que
no tiene, y así lo único que aquéllos adquirieron fué la
estrecha obligacion en que estaba su causante de otorgar
á favor del recurrente la escritura de adjudicacion, que
es lo que ha tenido lugar por el Juzgado en vista de la
rebeldía de dichos herederos: *del á considerad obstarámon*

Resultando que se oyó el informe del Registrador, el
que insistió en su negativa, ampliando las razones de la
nota con lo que prescribe el art. 20 de la ley Hipotecaria
y 20 de su reglamento, y lo resuelto por esta Direccion
general en varios recursos gubernativos, entre ellos el de
9 del Diciembre de 1876, y por último, alegando que segun
la doctrina de la ley Hipotecaria, el dueño de un inmue-
ble en perjuicio de tercero es aquél que lo tiene inscrito á
su nombre en el Registro, y en tal sentido de nada sirve
que el recurrente afirme que el dominio de la finca en
cuestion le pertenecía ántes del fallecimiento del deudor,
pues ni estaba consignado en título inscribible, ni era pú-
blico en el hecho de no figurar en el Registro, no pudiendo
por consiguiente perjudicar á tercero: *una vez devuélvase*

Resultando que el Juez de primera instancia confirmó
la nota del Registrador en vista de lo alegado por las
partes, y teniendo además en cuenta que en el caso del
recurso, si bien se adjudicó la finca hipotecada á D. Pau-
lo Lopez Higuera en vida de D. Tomás Rojas y Ortega, no
pudo legalmente considerarse á éste como trasferente
del dominio para los efectos de la ley Hipotecaria, por no
haberse otorgado por el mismo la debida escritura de ad-
judicacion y venta, único título susceptible de inscrip-
cion, y si á sus hijos y herederos, en cuyo nombre otorgó
la escritura el Juez del distrito del Hospital, y en su con-
secuencia no puede decirse, con arreglo á las disposicio-
nes de la citada ley, que Lopez Higuera tenia el dominio
de dicha finca desde que ésto fué adjudicada por aparecer
de los asientos del Registro que era dueño de ella el don
Tomás Rojas y Ortega, trasmitiéndola por tanto á su fa-
llecimiento con los demás bienes hereditarios á sus hijos
y herederos, los que á su vez y por virtud de la escritura
del recurso la traspasaron al repetido Lopez Higuera, y
considerando, finalmente, que según tiene declarado este
Centro en repetidas resoluciones, y entre otras la ante-
riormente citada, al no hallarse las fincas vendidas ins-
critas á nombre de los que otorgaron la escritura de ven-
ta es un obstáculo que impide su inscripcion, sin que val-
ga alegar la circunstancia de haber autorizado la enaje-
nacion el Juez de primera instancia, porque su interven-

ción no es más que una formalidad necesaria por no haber concurrido los herederos de D. Tomás Rojas, según la ley 3.ª, tit. 6.º, R.ª de 6.ª, completamente independiente de la previa inscripción á favor de éstos: Resultando que elevado el expediente á la Presidencia en virtud de apelacion del interesado, confirmó dicha Autoridad por los mismos méritos la providencia recurrida: Vistos los artículos 2.º, 3.º y 20 de la ley Hipotecaria y los de la Section 2.ª del tit. 20 de la ley de Enjuiciamiento civil: Considerando que la finca hipotecada en garantía del crédito adquirido por D. Paulo Lopez Higuera de la Sociedad *Tesoro de Madrid* fué adjudicada á aquel interesado, y se dió posesion de ella al nombrado adjudicatario por el Juzgado de paz de Carabaña mucho tiempo antes de que ocurriese el fallecimiento del dandor D. Tomás Rojas y Ortega, sin que en tal concepto pudieran adquirir sus herederos derecho alguno sobre la referida finca, ni por consiguiente tenga aquí aplicacion el art. 20 de la ley Hipotecaria:

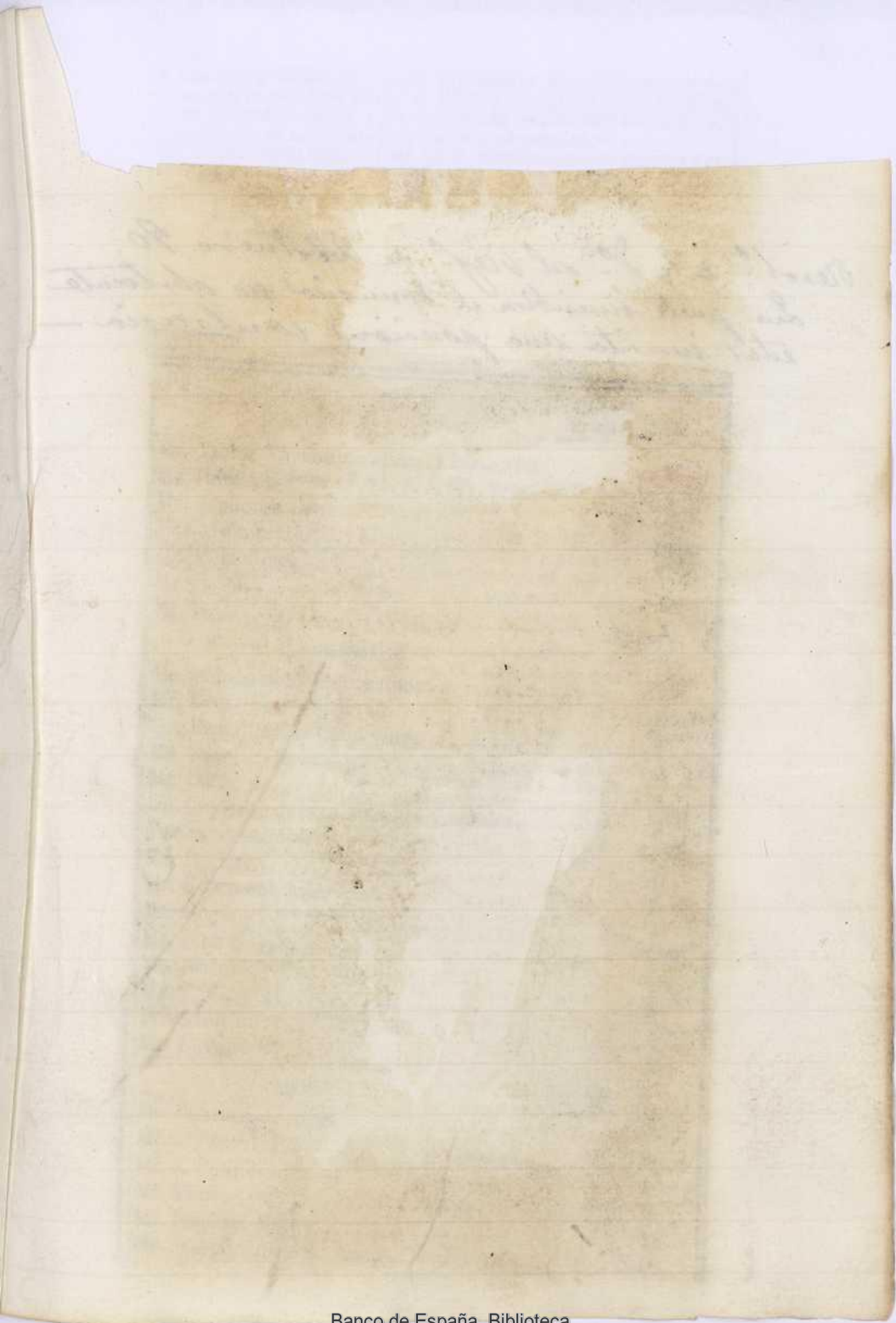
Considerando que dicha adjudicacion podia haber sido inscrita sin necesidad de escritura pública á virtud de mandamiento judicial, comprensivo del auto de adjudicacion, toda vez que el art. 989 de la ley de Enjuiciamiento civil sólo previene el requisito de la escritura para la venta judicial en remate público, y no para el caso de la adjudicacion, como se deduce de las palabras de dicho artículo y disposiciones de los dos precedentes:

Considerando, en fin, que la circunstancia de haberse celebrado escritura pública no es sin embargo obstáculo que impida su inscripción, supuesto que no sólo es otro de los títulos inscribibles en el Registro, sino que en ella constan además expresados claramente aquellos hechos á petición misma del interesado, sin que tampoco sea motivo de denegacion el que aparezcan como otorgantes los herederos del difunto Rojas, los cuales intervienen representando á su causante en una solemnidad puramente formal, innecesaria en el presente caso, cual es la del otorgamiento de la escritura;

Esta Direccion general ha acordado, con revocacion de la providencia apelada, dejar sin efecto la nota puesta por el Registrador de la propiedad de Chinchon al pié de la escritura de 6 de Agosto de 1878 de adjudicacion y venta á favor de D. Paulo Lopez Higuera, cuyo funcionario deberá inscribir dicho documento con sujecion á las leyes y reglamentos vigentes.

Dios guarde á V. I. muchos años. — Madrid 30 de Junio de 1879. — El Director general, Feliciano R. de Arellano. — Señor Presidente de la Audiencia de Madrid.

(Gaceta del 29 de Noviembre.)



*Resol.ª de la J.ª del Reg.º de 27 Enero 80
Que puede inscribirse el dominio no obstante
estas inscritas una posesion contraria —*

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Res
**Dirección general
de los Registros civil y de la propiedad
y del Notariado.**

Ilmo. Sr.: En el recurso gubernativo promovido por Don Antonio Villalonga y Perez contra la negativa del sustituto del Registrador de Inca á inscribir cierta escritura de transaccion, pendiente en esta Direccion general en virtud de apelacion interpuesta por dicho sustituto:

Resultando de los antecedentes que obran en el presente recurso una escritura pública autorizada por el Notario Don Juan Oliver y Mascaró en 26 de Abril de 1826, y en cuyo documento los administradores de la manda pia ordenada por D. Juan Bordils y Tamarit de una parte, y de otra D. Francisco Mariano Villalonga y Escalada y D. Martin Maria Boneo y Villalonga, transigieron dos pleitos entre ellos pendientes sobre varios fideicomisos á que los últimos sucedieron por muerte del pio disponente D. Juan Bordils y Tamarit, y sobre las liquidaciones que habian de separar los bienes libres de los vinculados; y en cumplimiento de lo acordado, los referidos Villalonga y Boneo hicieron entrega á los nombrados administradores, en pago de todos los derechos que pudiesen alcanzar sobre los bienes de que estaba en posesion el citado Bordils, de los dos predios denominados Albarca y Las Fogas, del término de Escorcano, comprendiéndose en la entrega el alodio de dichas dos propiedades, el que quedó en poder de los cedentes Villalonga y Boneo y de sus respectivos sucesores, conviniéndose además en la escritura que se relata otros pactos y condiciones de menor importancia:

Resultando que fué presentada una copia habilitada como primera de dicha escritura, en la oficina del Registro de la propiedad de Inca, y una solicitud ó nota supletoria firmada por D. Antonio Villalonga y Perez, hijo del otorgante de que queda hecho mérito, D. Francisco Mariano Villalonga y Escalada, describiendo el citado predio Albarca, y manifestando al propio tiempo que en el día se halla inscrito dicho inmueble á favor de D. Luis Gomila y Pujol; pero que sin embargo se pretende la inscripción del expresado documento para que pueda ser admitido en juicio:

Resultando que el sustituto encargado del despacho de la oficina no admitió la inscripción solicitada por observarse el defecto de que la finca de que se trata en la escritura de transaccion aludida aparece inscrita á nombre de D. Juan Luis

«Gomila y Pujol por compra que hizo al Estado en virtud de escritura de 31 de Enero de 1873, y que autorizó el Notario D. Gaspar Sancho; y no pareciendo subsanable dicha falta, tampoco es admisible la anotación preventiva.»

Resultando que en vista de la anterior nota se entabló por el memorado D. Antonio Villalonga el presente recurso gubernativo con la pretension de que se declarase que la mencionada escritura de transacción es un título inscribible, con arreglo al art. 392 de la ley Hipotecaria, y alegando como fundamento que si bien el art. 17 de dicha ley, en que se funda la negativa del Registrador, prescribe que inscrito ó anotado preventivamente cualquier título traslativo de dominio de bienes inmuebles, no podrá anotarse ó inscribirse ningún otro de fecha anterior por el cual se transmita ó grave la propiedad del mismo inmueble, el art. 35 del reglamento declara que la prohibición de inscribir títulos de fecha anterior á la del último inscrito en el Registro debe entenderse sin perjuicio de la facultad que por los artículos 389 y 392 de la misma se concede á los dueños de bienes inmuebles y derechos reales adquiridos y no inscritos antes de 1.º de Enero de 1863 para registrar con los beneficios y efectos que dichos artículos y los 389 y 391 determinan: que además de lo expuesto, los artículos 389 al 392 de la ley permiten de un modo absoluto la inscripción de los expresados títulos antiguos, y sólo se hace distinción en cuanto á los beneficios y efectos entre las adquisiciones hechas en el período de 90 días atrás, y las más antiguas y las inscripciones practicadas en el término de 180 días á contar desde la publicación de la ley en 1.º de Enero de 1871 y las que se hagan después; pero permitiendo de una manera terminante el citado art. 392 que trascurrido el término de los 180 días se puedan inscribir también los inmuebles y derechos reales adquiridos antes de la fecha de 1.º de Enero del 63, aunque la inscripción no perjudicará á tercero, sino después de su fecha; y por último, que con la inscripción controvertida no pretende el recurrente prejuzgar cuestión alguna sobre su validez y sus efectos, ni tampoco contradice la practicada á favor de D. Juan Luis Gomila; ántes por el contrario, la coadyuva, puesto que dicho interesado adquirió la finca en virtud de compra que hizo al Estado, cuya entidad jurídica deriva de la cofradía de San Pedro y San Bernardo, que la poseía como administradora de la obra pía de D. Juan Bordils, y la expresada administración á su vez la adquirió de D. Francisco Mariano Villalonga y de D. Martín Boneo en virtud de la escritura de transacción anteriormente referida:

Resultando que se oyó el informe del sustituto encargado del Registro, el que insistió en su negativa fundado en la prohibición absoluta del art. 17 de la ley Hipotecaria, y en que la facultad que conceden el art. 35 del reglamento y los 389 y 392 de aquella sólo se otorgó por un plazo determinado, después del cual no puede tener aplicación aquel artículo sin la limitación que establece el 17 de la expresada ley; y en que una vez inscrito el inmueble á nombre de un tercero, como sucede en el caso actual, no puede hacerse alteración en la inscripción sin su consentimiento ó el de sus causa-habientes, según le que prescribe el art. 32 de la repetida ley Hipotecaria:

Resultando que el Juez de primera instancia del partido, en vista de lo alegado por las partes, y teniendo presente lo que prescribe el art. 17 anteriormente citado, declaró no haber lugar á inscribir en la oficina del Registro la escritura de transacción de que se viene haciendo mérito:

Resultando que notificada á las partes la anterior providencia, apeló de la misma el interesado D. Antonio Villalonga y Perez; y elevado el recurso al Presidente de la Audiencia de Palma, se revocó la apelada, declarándose en su lugar, en vista

de lo terminantemente dispuesto en el art. 35 del reglamento de la ley Hipotecaria, de que aun despues de trascurrido el plazo de los 180 dias que marca el art. 389 de aquella ley para inscribir con los beneficios señalados en los dos artículos siguientes, podrán tambien inscribirse los inmuebles ó derechos reales adquiridos antes de 1.º de Enero de 1863, pero sin que tales inscripciones puedan perjudicar ni favorecer á tercero, sino desde su fecha: que es inscribible el título presentado por D. Antonio Villalonga y Perez, tanto por ser anterior á la publicacion de dicha ley, cuanto por estar comprendido en el artículo 2.º de la misma, y sin que sea visto prejuzgar cuestion alguna acerca de los efectos ulteriores que pueda producir semejante asiento por estar fuera de las atribuciones del que provee, y ser sólo propio de los Tribunales de justicia:

Vistos los artículos 17, 238 y 404 de la ley Hipotecaria, y 35 y 318 del reglamento general dictado para su ejecucion:

Considerando que la escritura de cuya inscripcion se trata es anterior al 1.º de Enero de 1863, y ha sido presentada en el Registro con el objeto de acreditar la adquisicion del dominio directo de la finca Albarca á favor de D. Francisco Mariano Villalonga y D. Martin Maria Boneo:

Considerando que la prohibicion consignada en el art. 17 de la ley Hipotecaria que sirva de fundamento á la negativa del Registrador, es inaplicable en el presente caso, toda vez que los títulos relativos á dicha finca inscritos en el Registro, si bien de fecha posterior, no son *trascritivos* del dominio del inmueble, sino de la simple posesion:

Considerando que, segun la doctrina del art. 404 de la ley Hipotecaria, las inscripciones de posesion, á cuya clase pertenecen las verificadas en el registro abierto á la finca de que se trata, no perjudican en ningun caso al que tenga mejor derecho á la propiedad del inmueble, por lo cual no deben ser obstáculo para que se inscriba el título de este último, aunque sea de fecha anterior:

Esta Direccion general ha acordado declarar que la escritura otorgada en 26 de Abril de 1826 ante el Notario D. Juan Oliver y Mascaró es inscribible, á pesar de las inscripciones de posesion practicadas en el registro abierto á la finca ó predio Albarca, y en su virtud que procede dejar sin efecto la nota continuada por el Registrador al pié del documento, el que deberá inscribir dicho funcionario con arreglo á la ley Hipotecaria y su reglamento.

Lo que digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes, devolviéndole al propio tiempo el expediente de su razon. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de Enero de 1880.—El Director general, P. A., el Subdirector, Bienvenido Oliver.—Sr. Presidente de la Audiencia de Palma.

Facultad de D. D. de Mayo

Subrogacion del Banco

Defensa por los Juncos del Minto Juncal

R. O. de 17 de Abril 1880

Publicada en el Bol. de Hac. de 1880 - pag. 473 =
S. Direccion general de Contribuciones,

Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á este Centro Directivo, con fecha 17 de Abril último, la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.—Visto el recurso de alzada interpuesto por el Banco de España contra el acuerdo de esa Direccion general, de 18 de Setiembre de 1878, por el cual se aprueba la conducta de los Jefes Económicos de Burgos y Baleares, que se negaron á la pretension de la recaudacion de que la Hacienda se mostrase parte ante los Tribunales en un pleito ordinario sobre terceria de dominio, así como en cierta querella criminal, que reconocian por causa unos alcances que habian resultado contra dos de sus agentes subalternos, en solicitud de que se revoque el mencionado acuerdo y que se fije tambien en definitiva la extension que deba darse á la subrogacion en que se halla el Banco en los derechos de la Hacienda por la recaudacion de los tributos que tiene á su cargo; 1.º Considerando que la Orden apelada está ajustada al derecho constituido, y al establecido por las Reales órdenes de 29 de Abril y 16 de Octubre de 1878, en las cuales se designa claramente que los derechos y acciones en que está subrogado el Banco, se limitan exclusivamente á cuanto se refiera á hacer efectiva la recaudacion; pero no á las incidencias que puedan surgir entre los delegados ó litigantes del Banco y dicho Establecimiento; 2.º Considerando que en tal concepto es innegable que el acuerdo de 18 de Setiembre de 1878 de esa Direccion general, contra el que se ha alzado el Banco, está en su lugar y que no procede su revocacion; 3.º Considerando que, no obstante, tanto el repetido Establecimiento como ese mismo Centro, han presentado la cuestion bajo otro punto de vista, que es el relativo á la conveniencia que resultaria de que se dictara una medida que determinase que la subrogacion se entienda con la amplitud que el Banco desea:

4.º Considerando que es un principio reconocido en nuestra legislacion administrativa que toda persona que maneje ó tenga en su poder fondos del Estado, es responsable al mismo por las cantidades á que aquellos asciendan, pudiendo ser compelido para su entrega por

Por R. O. de 17 de Mayo 1880 se declaró
esta R. O. su plena
efecto retroactivo
siendo aplicable
unicamente á los
negocios judiciales.
Por el Banco se afirma
que no han ocurrido
hasta la fecha en
este Centro Directivo
ninguna por la
orden de 16 de
Octubre de 1878
que perjudicase los
derechos fiscales
por la ley de 16
de Octubre de 1878
los fiscales de los
Juncos, por si ó sus
auxiliares, se cual
quier parte de la
negociacion civil
del Estado, de la
R. O. el conocimiento de
los asuntos de esta
orden y se incurre en
lo mismo según
unicamente compete
la fuerza de la R. O.
de los municipios en
su caso, de las po-
sibles y se incurre
en la R. O. de 16 de
Octubre de 1878

procedimientos especiales, administrativos, civiles ó criminales, que al efecto se hallan establecidos, y estos procedimientos privilegiados que la Hacienda pública tiene á su favor para realizar los débitos, no nacen del carácter de funcionario público que pueda tener la persona en cuyo poder se hallen, pues basta que los posea, aunque no tenga aquel carácter, para que se halle sujeto á los procedimientos mencionados: § Considerando que las cantidades recaudadas de las contribuciones directas por los agentes ó delegados del Banco en las provincias, son fondos públicos, y de aquí que las cuestiones que se promuevan entre el Banco y aquellos, no son puramente privadas ni puede decirse que en ellas no tenga interés la Hacienda pública: § Considerando que el contrato celebrado entre el Gobierno y el Banco para cobrar las contribuciones directas por espacio de doce años no es de la índole y naturaleza de aquellos que celebra la Administracion con un particular ó entidad cualquiera, y en virtud del cual se encargue ésta de realizar un servicio á su cuenta y riesgo, satisfaciendo por ello al Tesoro una cantidad convenida: § Considerando que el Banco es únicamente un delegado de la Administracion para ejecutar el servicio de la mencionada recaudacion; que lo verifica y realiza á cuenta y riesgo del Tesoro con una remuneracion estipulada, y que de consiguiente, aún en las incidencias que se promuevan entre el principal recaudador y sus delegados, tanto por el carácter especial de los fondos recaudados, como por la índole del servicio, la Hacienda tiene un interés marcado en que no se promuevan y de todos modos en que sean prontamente resueltos: § Considerando que por el contrato entre el Gobierno y el Banco de 4 de Agosto de 1876, y por el anterior se le concede como subrogado de la Hacienda el derecho de apremiar gubernativamente y en los diferentes grados que las instrucciones establecen, para realizar las cuotas de los contribuyentes; se le otorga además autorizacion para nombrar empleados subalternos en las provincias que verifiquen la recaudacion, á los cuales se les imponen las obligaciones que determinan las instrucciones y reglamentos vigentes; se le obliga á separar aquellos empleados á quienes la Administracion pública no considera conveniente que continúen desempeñando semejantes cargos; y por último, se obliga aquella misma á confiar el servicio de la recaudacion á los Ayuntamientos cuando el Banco no encontrara subalternos que se encarguen de la cobranza, en cuyo caso la Administracion debe

- prestarle los auxilios de instruccion contra las corporaciones municipales: Considerando, que se deduce claramente de estos derechos y de las obligaciones impuestas al mismo, que los fondos de la recaudacion conservan siempre el carácter de públicos, y por tanto, que toda distraccion de ellos debe perseguirse por los procedimientos privilegiados que la legislacion concede á dichos fondos; que entre las obligaciones que determinan las instrucciones y reglamentos vigentes y se imponen á los delegados, se hallan la de que sean perseguidos civil y criminalmente por los alcances ó desfalcos que cometan, y por último, que hallándose obligada la Administracion á confiar el servicio de la recaudacion á los Ayuntamientos en los pueblos en que el Banco no encontrase delegado que se encargase de este servicio, puede dicho Establecimiento por un medio indirecto, ó sea no nombrándolos, conseguir que la subrogacion se entienda de una manera general y como él pretende, puesto que contra las corporaciones municipales se determina esplicitamente que la Administracion debe prestarle todos los auxilios de instruccion, lo cual significa la subsistencia de las acciones administrativas y judiciales contra estos segundos contribuyentes que la Hacienda reserva su legislacion especial:
10. Considerando, que cuando se formuló el Convenio de 4 de Agosto de 1876 ya se previó el caso de que la esperiencia pudiera aconsejar introducir alguna modificacion en la instruccion de 3 de Diciembre de 1869, segun lo exigiera la conveniencia y el buen nombre de la recaudacion, de modo que cualquiera que sea la opinion que se forme respecto de la inteligencia de las instrucciones vigentes, es indudable que el Gobierno está facultado, por el Convenio de que se ha hecho mérito, para introducir las que se consideren convenientes:
11. Considerando, que la que solicita el Banco está reducida á que la subrogacion de la Hacienda comprenda y se extienda á las cuestiones que se susciten entre el Banco y sus delegados, modificacion que se halla conforme con el carácter de los fondos que se recaudan y con la naturaleza é índole del contrato celebrado por el Gobierno y el referido Establecimiento:
12. Considerando, que no puede tampoco perderse de vista, que hallándose el Banco encargado del servicio de la recaudacion de las contribuciones directas, es evidente que para efectuarlo necesita de un crecidísimo número de agentes ó delegados y que se halla en circunstancias distintas de los recaudadores de una ó va-

rias provincias, para los cuales se dictaron los reglamentos actuales. Considerando, que las cuestiones de fianzas, alcances y malversaciones entre el Banco y sus agentes han de ser numerosas, y que si todas ellas han de ventilarse por los medios ordinarios y ante los Tribunales de Justicia, con arreglo al derecho comun, es innegable que el Banco ha de tener dificultades invencibles que le impidan la marcha rápida de la recaudacion de contribuciones, viéndose obligado á entregar cantidades al Tesoro, cuyo reintegro le será difícil y costoso en muchos casos é imposible en otros. Considerando que á la Administración pública no le es oneroso mostrarse parte en dichas cuestiones, puesto que los Fiscales de los Tribunales tienen el deber de defender á la Hacienda en todas las que le afecten más ó ménos directamente, y dadas las relaciones que existen entre el Banco de España y el Tesoro con motivo de la recaudacion de contribuciones, preciso es reconocer que el último se halla interesado en amparar y proteger en lo posible todo lo que se refiera á un servicio tan importante; S. M. el Rey (q. D. g.), oida la Asesorería general de este Ministerio y de conformidad con el dictámen del Consejo de Estado en pleno, y de lo propuesto por esa Direccion, se ha servido resolver: 1.º Que se respete el acuerdo de ese Centro directivo de 18 de Setiembre de 1878, por estar ajustado á la ley y jurisprudencia administrativa vigente; y 2.º Que la subrogacion que tiene el Banco como recaudador de las contribuciones directas, en los derechos y acciones de la Hacienda, se entienda, para lo sucesivo, en el modo y forma que solicita el Banco, pero siempre bajo el concepto de la responsabilidad directa del mismo para el Tesoro. De Real orden lo comunico á V. E. para su cumplimiento.»

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de Mayo de 1880.

FEDERICO HOPPE.

La precedente R. O. ha sido circulada por la Direccion gral de Contribuciones á los Jefes Económicos. La Direccion de lo Contencioso del Estado ha dado también las oportunas instrucciones para su cumplimiento á los Fiscales de las Audiencias por Circular de 8 de Octubre de 1880. El Ministerio de Gracia y Justicia lo ha hecho asimismo á los Presidentes de las Audiencias, con fecha 28 de Setiembre del propio año.

Quia inepto a nombre de persona hábita del
Contribuyente apremiado = D. Juan Vega 21 de Mayo de 80
Administración Central.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

51

*Dirección general de los Registros Civil y de la
propiedad y del Notariado.*

Ilmo. Sr.: En el recurso gubernativo instruido en el Juzgado de primera instancia de la Nava del Rey, á petición del Promotor fiscal del mismo, contra la negativa del Registrador de la propiedad del partido, pendiente en esta Dirección general en virtud de apelación interpuesta por el Ministerio fiscal:

Resultando que instruido expediente contra D. Mariano Vega Capa para el pago de 1.193 pesetas y 47 céntimos que debía á la Hacienda por contribuciones, se le embargaron una viña y una casa sita en la Nava del Rey, que aparecían amillaradas á nombre de aquel interesado, el cual hizo constar al pié de la diligencia, notificándole el embargo, que éste debía reducirse al majuelo en cantidad bastante para asegurar el pago, ya que de hacerlo de todo él y de la casa se seguirían grandes perjuicios á D. Angel Sanchez Casasola, menor de edad y verdadero dueño de las fincas embargadas:

Resultando que á pesar de esta manifestación de D. Mariano Vega y de haberse notificado al Comisionado de apremios que en el Juzgado de primera instancia se seguía otro expediente para la venta de bienes de Doña Amalia Casasola y de su hijo D. Angel Sanchez con el objeto de satisfacer las contribuciones vencidas, siguió adelante el procedimiento de apremio, y previa autorización del Juez municipal verificose la venta de los bienes embargados, que se adjudicaron á D. Pablo Mangas por valor del débito, principal y costas:

Resultando de una certificación librada por el Registrador de Nava del Rey que la casa sita en dicha ciudad aparece inscrita en los libros á favor de doña Amalia Casasola y su hijo D. Angel Sanchez, al de este último el majuelo en el sitio del Gascon, y á nombre de la primera otro majuelo en el mismo sitio:

Resultando unida la anterior certificacion al expediente, los Notarios D. Pedro Bruguera y don Faustino Vergara se excusaron de autorizar la escritura de venta por estimar que se habian cometido varios defectos en el procedimiento, recayendo por fin un auto de la Audiencia de Valladolid en que se ordenó al Notario Vergara que autorizase dicho documento, caso de no hacerlo que se procediese contra él, á tenor de los artículos 580 y 582 del Código penal:

Resultando que en cumplimiento de la anterior providencia autorizó D. Francisco Vergara en 16 de Enero de 1879 una escritura por la que D. Eusebio Santos Alonso, Alcalde de la Nava del Rey, vendió á don Pablo Mangas Ramos la casa y majuelos referidos, y que correspondieron á D.^a Amalia Casasola y á su hijo D. Angel Sanchez:

Resultando que presentada esta escritura en el Registro de la Nava del Rey, fué inscrita en cuanto á la participacion correspondiente á D.^a Amalia Casasola, y «no admitida en cuanto á la parte de la casa de la calle del Castillo, que corresponde al menor D. Angel Sanchez Casasola, ni al majuelo que al mismo pertenece, y se venden, por hallar el defecto de no haberse seguido contra él expediente de apremio, ni constar en el mismo que haya sido oído, ó el que tuviera el carácter de su legítimo representante, una vez que ni su padastro D. Mariano Vega Capa ni su madre D.^a Amalia Casasola Vergaz han tenido ni tienen la legitima representacion del D. Angel Sanchez Casasola, porque no resulta del anterior documento, ni resultará tampoco del expediente que D. Mariano Vega ni D.^a Amalia Casasola sean tutores ni curadores del expresado menor, ni que esta tenga patria potestad sobre su hijo, etc.»

Resultando que el Promotor fiscal del Juzgado interpuso recurso gubernativo contra la anterior calificacion, y solicitó la inscripcion de la escritura mencionada, fundado: en que si bien es cierto que los bienes vendidos pertenecen á menores, estos no disfrutan de privilegios, tratándose de la Hacienda que es una persona moral, tambien privilegiada, y que tiene á su

favor una hipoteca ilegal: que en el expediente de apremio se han cumplido todas las formalidades que previene la ley: que aunque los bienes vendidos no son de la propiedad de D. Mariano Vega, lo cierto es que este los tiene amillarados á su nombre, paga las contribuciones y percibe los productos de las mismas, de donde se infiere que es para la Hacienda el único responsable, y que solo contra él podia dirigirse el procedimiento de apremio; y finalmente, que los procedimientos administrativos son de tal naturaleza que no cabe contra ellos restitucion ni recurso alguno:

Resultando que el Registradoa, al emitir informe, insistió en las razones consignadas á su nota, ampliándolas con las siguientes: que consta en el expediente de apremio, tanto por la manifestacion de don Mariano Vega como por la certificacion del Registro, que las fincas eran de D.^a Amalia Casasola y de su hijo D. Angel Sanchez, por lo cual debió limitarse el embargo á la participacion que en ellas tenia doña Amalia, que aparecia debidamente representada por su marido, y ampliarla por lo que respecta al menor, citándole en debida forma, ó en su lugar á su legítimo representante: que el no haberse hecho así constituye una grave infraccion de las leyes de procedimiento, obligatorias para el Estado, no obstante sus privilegios, por cuya razon es nulo todo lo actuado, por ser opuesto á la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869 y á los números 3.^o y 6.^o de la Real orden de 15 de Febrero de 1877; y por último, que es anómalo que otorgue la escritura el Alcalde, no solo en nombre y rebeldía del apremiado Vega y su mujer, si no además en el menor Angel Sanchez, que no ha sido citado, ni ha tenido conocimiento del expediente:

Resultando que el Juez de primera instancia del partido confirmó la negativa del Registrador por los mismos fundamentos aducidos por este, y además porque se trata de una venta en que el menor don Angel Sanchez ha sido despojado, sin oírle ni notificarle de unas fincas capitalizadas en 52.895 pesetas 85 céntimos, por una deuda que con las costas causadas para su exaccion ascendia á 1.066 pesetas 49 céntimos.

Resultando que remitido el expediente á la Presidencia en apelacion del referido auto, fué este confirmado por resolucion de 6 de Diciembre de 1879:

Vista la Instruccion de 5 de Diciembre de 1869 y la Real órden de 15 de Febrero de 1877:

Considerando que, segun la Instruccion citada, el embargo y venta de bienes por falta de pago de contribuciones se ha de verificar en inmuebles del deudor, como claramente se ordena en los arts. 40, 37, 73 y 95 de la misma:

Considerando que, en armonia con dicha Instruccion y lo que previene la ley Hipotecaria, dispone la Real órden de 15 de Febrero de 1877 en su número 6.º, referente al caso de que la finca resulte inscrita á nombre de persona distinta del ejecutado, «que se suspenda todo procedimiento contra el dueño ó proseguidor de ella, y se proceda á lo que haya lugar para la declaracion de partida fallida, ó á lo que corresponda con arreglo á la ley Hipotecaria, segun la fecha de la inscripcion:»

Considerando que la finca de cuya inscripcion se trata aparece inscrita en el Registro á nombre de persona distinta del ejecutado; por lo que, tan luego como la Autoridad administrativa tuvo noticia de este hecho, debió observar lo dispuesto en el citado número 6.º:

Considerando que el no haberse cumplido este precepto constituye una infraccion en el procedimiento que impide inscribir la escritura de venta:

Esta Direccion general ha acordado confirmar la providencia apelada y la nota del Registrador de la Nava del Rey, en cuanto por ella se deniega la inscripcion de la escritura de venta por lo que respecta á la parte de la casa y majuelo que corresponden al menor D. Angel Sanchez Casasola.

Lo que, con devolucion del expediente original, comunico á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 21 de Octubre de 1880.—El Director general, P. A.: El Subdirector, Bienvenido Oliver.—Sr. Presidente de la Audiencia de Valladolid.

g.º 21 oct. 80

El Excmo. Sr. Asesor general del Ministerio de Hacienda, en comunicacion del 8 de Octubre último, me dice lo que sigue:

«Ilmo. Sr.: Por Real orden que ha expedido el Ministro de Hacienda en 17 de Abril del corriente año, se declara oída esta Asesoría Dirección general y de conformidad con el dictámen del Consejo de Estado en pleno y con lo propuesto por la Dirección de contribuciones, que la subrogación que tiene el Banco como recaudador de las contribuciones directas en los derechos y acciones de la Hacienda se entienda para lo sucesivo en el modo y forma que solicita el Banco; pero siempre bajo el concepto de responsabilidad directa del mismo para el Tesoro.

En su vista y teniendo en cuenta que por Real orden de 6 de Agosto próximo pasado, dictada á excitación del Banco de España, se dispone que por este Centro se comuniquen al Ministerio Fiscal como representante de la Hacienda las oportunas instrucciones para el exacto y expedito cumplimiento de la Real orden referida de 17 de Abril último, he acordado prevenir á esa Fiscalía, para que á su vez lo haga á los Promotores fiscales del distrito, que cuando la representación pública sea requerida por dicho Establecimiento para el ejercicio de las acciones ó excepciones que le competan en virtud de su carácter de recaudador subrogado en los derechos del Fisco, deberá el Ministerio público hacer presente al Banco de España que ha de dirigir sus reclamaciones á la Administración central con los antecedentes necesarios, á fin de que instruido el oportuno expediente en la Dirección respectiva, pueda este Centro de mi cargo emitir los dictámenes ó acordar las instrucciones á que se refiere el art. 16 del decreto-ley de su creación de 26 de Agosto de 1874.

Lo que comunico á V. I. para su conocimiento y efectos indicados.»

Cuya disposición ha acordado esta Fiscalía se inserte en los *Boletines oficiales* de las cinco provincias del distrito de esta Audiencia, para que llegue á conocimiento de los Promotores fiscales del mismo lo ordenado por la Dirección general de lo contencioso del Estado.

Madrid 17 de Noviembre de 1880.—Mateo Alcocer.

*Subrogación
del Banco
Circular de la
Asesoría de
8 Oct. 80*

5.

Queja contra Autoridad Admivora,
66 Embargo judic. y admivora

REAL DECRETO *Sentencia*

3 Nov. 79
8.º 18 id.

En el recurso de queja promovido por la Audiencia de Valladolid contra la Administracion económica de la provincia de Salamanca, por suponerla invasion de atribuciones judiciales al proceder por la via de apremio contra ciertas fincas pertenecientes á dos individuos que habian salido fiadores de un Cobrador de contribuciones.

Resulta:

Que D. Angel Sanchez Martin, Recaudador de contribuciones, acudió al Juzgado de primera instancia mencionado manifestando que D. Faustino Dorado, Cobrador de contribuciones en la zona tercera del partido, habia salido alcanzado en la suma de 4.340 pesetas 6 céntimos: que tenía por fiadores mancomunados y solidarios á D. Francisco y D. Apolinar Moro, y que á fin de asegurar la realizacion del débito pedia embargo de los bienes que constituian la fianza:

Que así lo acordó el Juzgado, verificándose el embargo preventivo en 2 y 6 de Noviembre siguiente, y depositándose los bienes de uno y otro fiador:

Que previo el reconocimiento de sus fincas por los fiadores el Recaudador Sanchez Martin entabló en 1.º de Diciembre ante el mismo Juzgado accion ejecutiva contra los bienes de aquellos por la cantidad en que habia resultado alcanzado el Cobrador D. Faustino Dorado:

Que el Delegado del Banco de España en la provincia de Salamanca puso en conocimiento de la Administracion económica el hecho de haberse pedido y obtenido el embargo preventivo de los bienes de los fiadores Moro, medida adoptada por el Recaudador Sanchez Martin de acuerdo con el Delegado, porque se habia tenido noticia de que los fiadores intentaban simular una venta de sus bienes para eludir la responsabilidad á que se hallaban afectos; pero añadía el Delegado que considerando largo y costoso el procedimiento hasta obtener la venta de los bienes embargados por el Juez, consultaba á la Administracion si podria desde luego continuarse aquel por la via administrativa, como más rápida y eficaz:

Que la Administracion económica preguntó al Juzgado de Peñaranda si subsistia el embargo, y si á instancia del Delegado del Banco ó de los fiadores Moro se habia incoado con posterioridad alguna nueva gestion, á lo cual contestó el Juzgado que el embargo subsistia, y que á instancia de los fiadores se habian practicado varias gestiones y

de solicitar la declaracion de pobreza para litigar con el Recaudador D. Angel Sanchez Martin, cuyo expediente habia sido remitido en apelacion á la Audiencia:

Que posteriormente la Administracion económica volvió á dirigirse al Juzgado manifestándole que teniendo necesidad de proceder por la via de apremio contra los fiadores Moro, necesitaba se le remitiese testimonio literal de la escritura de fianza que obraba en el expediente instruido por el Juzgado, á lo cual accedió éste, remitiendo el testimonio reclamado:

Que seguido el apremio gubernativo por todos sus trámites, el Juzgado de primera instancia de Peñaranda ordenó al municipal que entendia en el apremio administrativo que suspendiese la subasta de los bienes embargados, y al propio tiempo pasó todas las actuaciones á la Audiencia para que si lo estimaba procedente elevase al Gobierno el correspondiente recurso de queja por exceso de atribuciones, conforme al art. 292 de la ley del Poder judicial:

Que la Sala de lo civil de la Audiencia, contra el parecer del Fiscal, que opinó no haber lugar al recurso, acordó formularlo, como lo verificó, fundándose en que por el hecho de hallarse el Juzgado de Peñaranda conociendo del asunto á instancia del Recaudador Sanchez Martin, lo cual no ignoraba la Administracion económica, ésta debió promover contienda de competencia por medio del Gobernador de la provincia, con arreglo al art. 286 de la ley del

*Poder jud^l pero nunca proceder á la venta
de los bienes embargados por la autoridad jud^l
y á mayor abundamiento responsable al petic
ciner, hecha, ante el mismo Juez, pues como
cuenta este por sus propios se invocan en otros
bucinos en aquel caso, mientras por los medios
legales no se le separara del conocimiento.
Que por el Mto^o de gracia y Just^l se dispuso
pasar el expediente al de Hacienda para que fuera
vada la estimación con^l de la Hacienda,
y esta depend^l depend^l los procedimientos,
manifestando, después de reproducir los antec
dentes, opuestos por el Juez de 1^a inst^a en nin
guna de las contestaciones, que dió á la estimación
expuso que estuviera subsistiendo, ni que se abstu
viera de hacerlo la estimación, sin que pudiera se
putarse como procedimientos el embargo que*

venturo, el cual, si no se ratifica, queda ineficaz, y caso de haberse ratificado en el correspondiente juicio, el Juez debió participar lo á la Estación: que en la persuasión de que no había óbstatulo para ejercitar la pna de apremio procedió aquella sin oposición de tal ni de las partes interesadas, y que por lo mismo esia la Estación habiendo estado de un perfecto derecho sin invadir las atribuciones del Juzgado, siendo evidente la incompetencia administrativa en el asunto, con arreglo á lo estipulado entre el Gobierno y el Banco de España, á lo dispuesto en la *M^a* orden de 11 de abril 1881, y en todas las instrucciones que desde aquella fecha se han dictado.

Considerando que por consecuencia de irregularidades en el procedimiento, imputables no sólo á la Administración económica de Salamanca, sino al Juez de primera instancia de Peñaranda de Bracamonte, se ha producido un conflicto anómalo de jurisdicción y atribuciones, que pudo y debió evitarse desde el principio si una y otra Autoridad se hubieran ajustado estrictamente en sus determinaciones á las reglas clara y explícitamente establecidas en las leyes y reglamentos dictados para prevenir y resolver los conflictos entre las Autoridades judiciales y las administrativas:

Considerando que es un hecho probado que ántes de que la Administración adoptase por sí disposición alguna con objeto de que la recaudación de contribuciones de Peñaranda se reintegrase del descubierto ó alcance que resultó en las cuentas de un Cobrador subalterno, el Juzgado de primera instancia habia ya acordado á petición del Recaudador el embargo preventivo de los bienes de los fiadores, el reconocimiento de las firmas de estos en la escritura de obligación, y el despacho de la ejecución contra los mismos bienes:

Considerando que cuando ya habia trascurrido cerca de un mes desde la presentación de la demanda ejecutiva el Delegado del Banco, que no ignoraba el embargo preventivo acordado por el Juez, excitó á la Administración económica para que hiciese uso del apremio administrativo, y que la Administración, en vez de acordar sobre este ex-

tremo con la premura que el caso exigia, se limitó primeramente á preguntar al Juzgado, trascurridos siete meses, si subsistia el embargo y si se habian hecho nuevas gestiones, y pasado otro mes reclamó al mismo Juzgado testimonio de la escritura de fianza, cuyo documento decia la Administración que le era necesario *para proceder por la via de apremio contra los fiadores Moro*; y luego que obtuvo el testimonio reclamado dió principio al apremio administrativo:

Considerando que por hallarse el Juzgado en posesion del conocimiento del negocio, la Administración debió acudir al Gobernador si esta comprendió que la Autoridad judicial procedia con incompetencia; sólo un medio le reservaba la ley para suspender la accion judicial y abocar el conocimiento integro de la cuestion: este medio era acudir al Gobernador de la provincia para que requiriese de inhibicion al Juzgado con suspension de todo procedimiento, segun lo prevenido en el art. 57 del reglamento de 23 de Setiembre de 1863, confirmado por el 286 de la ley orgánica del Poder judicial:

Considerando que la Administración, por desconocer la importancia de ambos preceptos, y llevada tal vez de excesivo celo por los intereses del Tesoro, se consideró autorizada para dar por resuelta la cuestion prévia de competencia, y no tuvo reparo en incoar el apremio administrativo sin tener en cuenta el conflicto que necesariamente habia de surgir del hecho de conocer dos Autoridades simultáneamente de un mismo asunto, incurriendo en la grave falta de no haber empleado el único medio que han arbitrado las leyes para reclamar de la Autoridad judicial un asunto en que esta se hallaba entendiendo de antemano:

Considerando que, cualquiera que sea el fundamento legal que pueda asistir á la Administración para proceder directamente contra los bienes responsables al débito en cuestion, no se ha atemperado en sus procedimientos á la forma debida, deduciéndose por consecuencia que se ha consumado un verdadero exceso de atribuciones, contra el cual no ha podido ménos de protestar fundadamente la Audiencia de Valladolid, haciendo uso del recurso de queja que para tales casos establece la ley del Poder judicial:

Considerando que, no obstante esto, por no haberse formulado el recurso respecto al fondo del negocio ni haber llegado aun el momento de deducir en último término á cuál de las dos corresponde conocer en él, el expediente carece de estado para proponer decision en cuanto al objeto á que se dirige:

Conformándose con el Consejo de Estado en pleno, y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en estimar el recurso de queja formulado por la Audiencia de Valladolid, y en disponer se dicten las órdenes oportunas para que se subsane el vicio de tramitación de que adolece el expediente instruido por el Administrador económico de la provincia de Salamanca, á cuyo fin deberán comunicarse por el Ministerio de Hacienda las instrucciones que correspondan para que con la urgencia que el caso requiere se promueva la contienda de competencia en los términos prescritos por el art. 57 del reglamento de 25 de Setiembre de 1863, y 286 de la ley orgánica del Poder judicial.

Dado en Palacio á tres de Noviembre de mil ochocientos setenta y nueve.

ALFONSO.

El Presidente del Consejo de Ministros,
Arsenio Martínez de Campos.

G.

R. D. to Sentencia de 22 Junio 1876 (Ja 26 Ag)
Necesidad de la anot.^{on} preventiva en los bienes
embargados á los Contribuyentes

Don Alfonso 12 por la L. de D. N. C. de G.

et todos los que la presente inserten y entendieren y á quienes toca un observ^o y cumplim^{to} sabed: que he venido en decretar lo sig^{te}

En el pleito que en el Consejo de Estado pendía en 1^o y única inst^a entre partes, de la una el D.^o D. Luis Cobetas, á nombre del Gob.^o del R. de G. demand^{te}: y de la otra la Ch^{ra} n^o gral, demandada representada por mi Fiscal, sobre revocación de la orden dictada por el poder Ejec^{to} de la Rep^a en 16 de Junio de 1874, por la cual se resolvió que el Banco es responsable al pago de las cuotas que no pudiesen hacerse efectivas con la incaut^{on} de las fincas adjudicadas á la Hacienda si estas hubiesen sido enagenadas ~~á la Hacienda~~ por el deudor
visto:

Visto el expediente gubernativo, del que resulta: que en 19 de Oct^{bre} de 1872, el delegado del Banco p^o la recomendación de contrib^o de la p^o de Sagorá dirigió al Excmo. Sr. D. D. una c^omun^o, que el subgobernador

transcritos a la Direccion grat del ramo, en que manifiestan
 la que en los expedientes instruidos, por debitos de los años 1869
 70 y 71 no se habia ejecutado anotacion preventiva en los Reg^l
 de la prop^a a favor de la Hacienda. Mas que antes de que fue
 se enbriada la inst^a de 3 de Oct^o de 1869, esta Oficina, teniendo
 en cuenta lo dispuesto en R. O. de 3 de Set^o de 1868, habia orde-
 nado a los ejecutores, que al acto del embargo requiriese inmedia-
 tamente un anot^o preventiva, y en la inst^a se expedieron por los
 Juzgados algunos mandamientos que fueran remitidos a los Reg^l,
 aunque sin efecto; pero una vez publicada la sucesion de in-
 teres, esta Oficina participo a sus Dilat^{es} que podian y debian
 prescindir de la anot^o preventiva a causa de que el
 art^o 92 se refiere a los inmuebles que no estan previa-
 mente hipotecados a la seguridad del debito; por manera
 que, como la hipoteca a favor del Estado por una suma
 limitada cubre en la novisima ~~sección~~ Ley Hipot^a, esta
 Comision considero que terminandose y entregandose los expe-
 dientes, como se entregaron en efecto a la elccion dentro del año
 siguiente, el privilegio estaba aun subsistente en parte al menos,
 y era por lo mismo ociosa la anot^o: resulta, sin embargo,
 que las oficinas, conservan en exped^{tes} sin llevar a efecto la in-
 anotacion de bienes adjudicados, y como el transcurso del tiempo
 ha hecho ya ineficaz la preferencia del Estado, no solo
 por lo que respecta al año 69 al 70, sino tambien al 70 y 71,
 es muy frecuente el caso de que los deudores ejerzan actos de
 dominio en las fincas adjudicadas; y como los adquirentes
 inscriben sus titulos con facilidad y de una manera legal, no
 podra menos de resultar a la Hacienda, el consig^{te} perjuicio, pue-
 to que cuando pretenda llevar a cabo la subasta, se en-
 contrara que un 3^o ha adquirido preferente d^{to}, la Oficina
 deduce que este perjuicio no puede ser imputable a la recau-
 dacion, pero no obstante, en su deseo de preservar cualq^{ue}
 complicacion no ha vacilado en molestar su superior auto-
 ridad por si en este asunto considera que debe algo que he-
 cer al Estab^{to} o a la Com^a, y acorda por lo tanto comunicar

a la misma los índices que estime convenientes.

Que consultada la Admin^{ca} de Zaragoza, examinó el informe en 29 avo^l expresando que, examina-
do todos los expedientes de apremio de 1869 al 10 y de 1870-71
que son en número considerable, en ninguno de ellos aparece
que se haya hecho anotación pre-

ventiva de los embargos practicados como prevenia la
Real orden de 3 de Setiembre de 1868; y como está dis-
puesto por regla general al ocuparse de las anotaciones
preventivas en la ley Hipotecaria de 1861, planteada en
Enero de 1863, y en la reformada de 1871, tit. 3.º, sin que
tampoco se hayan inscrito á favor del Estado los testimo-
nios de adjudicacion que constituyen la última diligencia
de los expedientes, y que de haberse cumplido esta forma-
lidad se hubiera subsanado la falta de anotacion del embar-
go: expresa además que acumulados estos expedientes en
la delegacion recaudadora, fueron remitidos á la Adminis-
tracion con relaciones por grupos á fin de que su importe
se considerase como data definitiva: añade tambien que
esta dependencia probó algunos expedientes; pero llaman-
do en seguida su atencion los vicios que tenían, se resistió
á todo trance á su admision, en la que insistió el delegado,
remitiendo uno y otro dia expedientes relacionados, y que-
dando en la Administracion, no como admitidos, sino más
bien como en depósito hasta adoptar una resolucion defi-
nitiva:

Que la Direccion de Contribuciones en acuerdo de 20
de Febrero de 1873, que comunicó á la Administracion
económica de Zaragoza, dispuso que se exigiera desde lue-
go á la recaudacion el ingreso en Tesoreria de las cuotas
que no pudiesen hacerse efectivas con las incautaciones
de las fincas adjudicadas á la Hacienda por no haberse
hecho de ellas la anotacion preventiva en el Registro de
la propiedad, y por haber sido enajenada por los propios
deudores:

Que en 8 de Marzo siguiente acudió el Banco al Mi-
nisterio de Hacienda manifestando que, encomendado á
los Jueces de paz el oportuno mandamiento para que los
Registradores de la propiedad verifiquen la anotacion pre-
ventiva de los embargos, las atribuciones de los Comisio-
nados de apremio quedan reducidas en esta parte á la de
simples amanuenses, y no seria justo ni equitativo que
porque aquellos funcionarios hayan padecido semejante
omision se haga responsable de ello al Banco y á sus agen-
tes, que con arreglo al art. 39 de la instruccion de 3 de Di-
ciembre de 1869, que estuvo en vigor hasta que se reformó
por Real decreto de 25 de Agosto de 1871, se declaran ter-
minados los procedimientos de ejecución con la venta de los
efectos, y no es posible imputar á la recaudacion responsabi-
lidad alguna por la falta de actuaciones en el apremio de ter-
cer grado que ya no les incumbia: que siendo la Adminis-
tracion económica la encargada de examinar y aprobar los
expedientes de apremio, así como de disponer las reformas

de las faltas de que pueden adolecer, claro es que á ella y á los mencionados Jueces de paz es á quienes inmediatamente alcanza la responsabilidad por las omisiones que se tengan; y pidió que se dejase sin efecto el acuerdo de la Direccion, y se declarasen irresponsables en general á sus recaudadores de las cuotas que no pudieran hacerse efectivas;

Y de conformidad con lo informado por la Sección de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado, el Poder Ejecutivo de la República en orden de 16 de Junio de 1874 resolvió que el Banco de España es responsable al pago de las cuotas que no puedan hacerse efectivas con la incautación de las fincas adjudicadas á la Hacienda por resultar estas enajenadas por el propio deudor, denegando á su vez el recurso mencionado. Esta resolución fué comunicada por la Direccion general de Contribuciones al Gobernador del Banco en 20 de Julio.

Visto el expediente contencioso, en que consta que en 11 de Diciembre el Licenciado D. Luis Diaz Cobena, á nombre del Gobernador del Banco de España, presentó demanda con la solicitud de que se revoque la orden anterior, declarando en su lugar que el Banco, como encargado de la recaudacion, no está obligado á ingresar en Tesorería las cuotas que no puedan hacerse efectivas con la incautación de las fincas adjudicadas á la Hacienda, por no haberse anotado preventivamente su embargo y haberlas enajenado después los mismos deudores;

Visto el escrito de mi Fiscal pidiendo la absolucion de la demanda y la confirmacion de la orden recurrida:

Vista la Real orden de 19 de Diciembre de 1867, por la que fué aprobado el convenio celebrado con el Banco de España para que este se encargase de la recaudacion de contribuciones directas, estipulandose en la base 7.ª que podrá el Banco nombrar agentes ó delegados que, bien por partidos administrativos ó judiciales, practiquen en su nombre la cobranza, quedando estos sujetos á la responsabilidad que establece la Real orden de 4 de Abril de 1851.

Vista esta Real orden, en la que despues de consignarse que los recaudadores subalternos de contribuciones son delegados de la Hacienda y dependientes del recaudador general, y que este se halla subrogado en todos los derechos de la misma, se declara que los cobradores subalternos de los recaudadores generales de contribuciones directas están sujetos al fuero de Hacienda en todo lo relativo á la cobranza, como tambien por los excesos ó abusos que cometan en el cumplimiento de su encargo; debiendo ser apremiados por la misma y en virtud de certificacion del recaudador, sin perjuicio de la responsabilidad directa ó inmediata de este, conforme á lo dispuesto en las Reales ordenes ó instrucciones vigentes:

Visto el núm. 1.º de la Real orden de 3 de Setiembre de 1868, dictada con el objeto de que los deudores no pudiesen enajenar sus bienes inmuebles durante los procedimientos de apremio, en la que se ordena que á todo procedimiento de apremio que sea preciso entablar para la cobranza de débitos á favor de la Hacienda preceda ó sea

simultáneo al mismo el embargo formal de bienes muebles ó inmuebles, haciéndose de estos últimos la oportuna anotación preventiva en el correspondiente Registro de la propiedad, sin perjuicio de continuar el procedimiento de apremio en los términos establecidos en las leyes fiscales.»

Visto el núm. 2.º de la misma Real orden, en que se prescribe «que siendo análogo al mandato judicial el acordado por los Comisionados de apremio nombrados por la Hacienda, no pueden los Registradores de la propiedad

oponer obstáculo alguno á la anotación preventiva que aquellos resuelvan.»

Visto el decreto-instrucción de 3 de Diciembre de 1869, relativo al modo de proceder para hacer efectivos los débitos á favor de la Hacienda pública, que en su art. 44, comprendido en la cuarta sección del capítulo 3.º, que trata del apremio de tercer grado y de las disposiciones comunes á todos ellos, establece «que el cobrador tendrá el derecho de intervenir en los actos de los apremios, y de reclamar contra cualquiera ilegalidad ó abuso ante la Administración económica cuando no fueren atendidas sus observaciones.»

Visto el art. 51 del mismo decreto-instrucción, comprendido en la sección 1.ª del capítulo 4.º, en el que se preceptúa «que los recaudadores son también responsables de todos los descubiertos en que por su negligencia incurriesen los contribuyentes, y podrá asimismo incoarse contra ellos el procedimiento de apremio para hacer efectivo el importe de dichos descubiertos.»

Visto el art. 92 del propio decreto, comprendido en el capítulo 5.º del mismo con el epígrafe de *Disposiciones generales* el cual determina en el primer párrafo «que al decretar el Juez de paz el embargo y venta de bienes inmuebles que no hayan sido previamente hipotecados á la seguridad del débito que se persiga, decretará asimismo la anotación de dicho embargo, expidiendo al efecto el consiguiente mandamiento al Registrador de la propiedad que corresponda;» y en el segundo párrafo «que así para la práctica material de esta diligencia, como para todas las demás, será obligación del Comisionado de apremio suministrar el papel correspondiente, anticipar los gastos de correo y escritorio, y auxiliar como amannense al Juez de paz.»

Visto el art. 93 del referido decreto-instrucción, en el que se preceptúa que en el mandamiento para la anotación deberán expresarse varias circunstancias, y entre otras las siguientes: primera, la naturaleza, valor, extensión y linderos de los inmuebles embargados, con relación á los documentos que hubiere podido procurarse, ó en otro caso de los amillaramientos ó cualesquiera otros datos oficiales que consulte al efecto: segunda, el derecho que asista al Estado por razón del débito, alcance, contribución ó impuesto de cuya cobranza se trate, así como la cuantía del mismo débito y los intereses, costas, recargos, multas, dietas y costas de que deban responder los inmuebles: tercera, el derecho que tenga el dueño de dichos bienes sobre ellos, y las obligaciones y cargas que sobre los mismos pesen; y sexta, el nombre y residencia del Comisionado eje-

cutor, y la Autoridad en virtud de cuyo nombramiento actúa.

Y vista la disposicion transitoria de la tan repetida instruccion de 3 de Diciembre, en la que se establece «que mientras la recaudacion de contribuciones se halle á cargo del Banco de España, los procedimientos respecto á este Establecimiento y de sus Delegados en las provincias se ajustaran á las medidas que con arreglo á lo contratado ó que en adelante se contrate, y á la legislacion vigente, acuerde el Ministerio de Hacienda, ó por delegacion del mismo la Direccion general de Contribuciones:

Considerando que, segun lo dispuesto en la primera y segunda de las conclusiones de la Real orden de 3 de Setiembre de 1868, debe preceder ó ser simultáneo al procedimiento de tercer grado el embargo de los bienes inmuebles y la anotacion preventiva, ya se expida el mandamiento por la Autoridad judicial ó por los Comisionados de apremio, puesto que como funcionarios estos últimos de la Administracion de Hacienda les facultaba á ello la segunda de dichas conclusiones, y tales requisitos no se llenaron por el Delegado del Banco de Zaragoza en ninguno de los expedientes por descubiertos relativos al año 1869:

Considerando que sustituidos dichos Comisionados por los encargados del Banco para la cobranza de los impuestos directos en virtud del contrato celebrado por este Establecimiento con el Gobierno, aprobado por Real orden de 19 de Diciembre de 1867, y con arreglo á la base 7.^a del mismo; y hallándose estos investidos de las mismas facultades que aquellos, y sujetos igualmente á la responsabilidad establecida en Real orden de 4 de Abril de 1831, es evidente que debieron practicar cuantas gestiones fueran necesarias para asegurar el cobro de los débitos correspondientes al Tesoro público, y procurar por consiguiente que se llevara á efecto la anotacion preventiva de los bienes inmuebles embargados á los deudores:

Considerando que el precepto relativo á las anotaciones preventivas subsiste en el decreto-instruccion de 3 de Diciembre de 1869, si bien con la variante de que sean los Jueces de paz los que deban expedir los mandamientos á los Registradores, y reservando á los Comisionados encargados de la cobranza el art. 44 de la misma, el derecho á intervenir en todos los actos de los apremios, y el de reclamar contra cualquiera ilegalidad ó abuso ante la Administracion económica cuando no fuesen atendidas sus observaciones:

Considerando que, léjos de haber dado cumplimiento el representante del Banco á lo ordenado en el art. 92 del decreto-instruccion de 3 de Diciembre de 1869, acordó la suspension de las anotaciones preventivas, segun consta de la comunicacion dirigida á dicho Establecimiento en 19 de Octubre de 1872, lo cual demuestra evidentemente que esta determinacion, y no otra causa, es la que ha podido dar motivo á los perjuicios que se irroguen al Estado por la venta de las fincas embargadas y no anotadas en el Registro de la propiedad:

Considerando que la equivocada inteligencia de dicho Delegado del Banco acerca del art. 463 de la ley Hipote-

caria es la que sin duda le impulsó a suspender las anotaciones preventivas, por cuanto, según manifestó en la precitada comunicacion, podian estas ser substituidas por la hipoteca legal establecida en el citado artículo sobre los bienes de los contribuyentes, por el importe de una anualidad vencida y no pagada de los impuestos que gravitan sobre ella, sin tener en cuenta que debía en todo caso ges-

tionar que se verificase la anotacion para completa garantia de los intereses que le estaban confiados:

Considerando que lo dispuesto en el ya citado art. 92, en cuanto á que los Jueces de paz sean los encargados de expedir los mandamientos á los Registradores de la propiedad para que ejecuten las anotaciones preventivas, fue sin duda con el objeto de que estos actos lleven en sí la sancion de la Autoridad judicial; pero dejando subsistente, como no podia ménos, la obligacion relativa á los ejecutores de intervenir constantemente en los expedientes de apremio, de concurrir á la expedicion del mandamiento de anotacion preventiva, de suministrar cuantos datos sean necesarios para que este tenga efecto, conforme al art. 93, y de satisfacer las responsabilidades que se les impongan, según el art. 51, si no hubieren practicado con escrupulosa actividad quantas diligencias hayan sido precisas para asegurar los intereses de la Hacienda pública:

Considerando que el indicado art. 92 no se refiere á la nota preventiva de los embargos por los débitos y alcances de los encargados de la cobranza, según el demandante ha venido sustentando, sino que es extensiva á toda clase de procedimientos en interés de la Hacienda, por cuanto en aquel caso no estaria comprendido, como lo está, en el capítulo 5.º con el epigrafe de *Disposiciones generales*, lo cual demuestra que es aplicable á todos los contenidos en la expresada instruccion:

Y considerando que la falta de la anotacion preventiva en los expedientes de que se trata, ó sea del cumplimiento de lo dispuesto en la Real Orden de 3 de Setiembre de 1868, y en el art. 92 de la instruccion de 3 de Diciembre de 1869, ha sido la única causa de los perjuicios que puedan sufrir los intereses del Tesoro, siendo por lo expuesto responsable la recaudacion, de acuerdo con lo informado por la Seccion de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado, del importe de las cuotas que dejen de hacerse efectivas por haber enajenado los deudores las fincas embargadas, lo cual no hubieran podido verificar de haberse practicado oportunamente la anotacion en el Registro de la propiedad;

Conformándome con lo consultado por la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado en sesion á que asistieron D. Victorio Fernandez Lazcoiti, Presidente accidental; D. Pedro Sabau, D. Servando Ruiz Gomez, D. Félix García Gomez, el Marqués de la Ribera, D. Pascual Bayarri, D. Agustin de Perales, D. Juan Jimenez Cuenca, Don Juan de Cárdenas, D. Fernando Vida y D. Pedro Antonio de Alarcon,

Vengo en absolver á la Administracion de la demanda contra ella interpuesta por la representacion del Banco de

España, y en declarar firme y subsistente la orden del Poder Ejecutivo de la República de 16 de Junio de 1874.

Dado en Palacio á treinta de Mayo de mil ochocientos setenta y seis.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

Publicacion.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mí el Secretario general del Consejo de Estado; hallándose celebrando audiencia pública la Sala de lo Contencioso, acordó que se tenga como resolución final en la instancia y autos á que se refiere; que se una á los mismos; se notifique en forma á las partes, y se inserte en la GACETA; de que certifico.

Madrid 22 de Junio de 1876.—Pedro de Madrazo.

Ver en la Circular de la Direccion de Contribuciones de 21 de Oct. 1876 = pag. 1889 Boletín oficial de la Direccion de Contribuciones

Prelacion de Creditos de la Hacienda
Resol.^{on} de la Direccion de Contrib.^{on} de 21 de Oct. 1879



Accion economica de la prop.^{iedad} de Granada =

La Direccion gral de Contribuciones en 21 del actual me dice lo siguiente: Como resolucion á la consulta hecha por V. S.

en 4 de Julio último, esta Direccion ha

acordado manifestarle que con arreglo á

la Doctrina que entraña el artículo 13 de

la Ley de Contabilidad de 25 de Junio de

1870, la Hacienda, para el cobro de las

cuotas de Contribucion que se imponen

á los colonos ó arrendatarios por el cul-

tivo, tiene derecho de prelación sobre los

propietarios por sus rentas; sin que á

este derecho puedan oponerse de modo alguno las condiciones que se establezcan en los contratos públicos o privados de arrendamiento que celebren los interesados = Lo que trasladado a U. S. para su conocimiento, debiendo manifestarle que he dispuesto se publique en el Boletín oficial la expresada orden = Dios que a U. S. m. ant. Granada 23 de Octubre de 1879 = Enrique Morales = Es copia = José Dufo =

V.º Resol. de 4 Mayo del 81 en expediente de Granada con motivo de la demanda de tercera de Anastasia Rodríguez y del embargo a pender se contrit.º acordado por el Tribunal

V.º Urriche - 3.º 2.º pag.º 1.150 y 1.153
 y marca la gran.ª en Bienes Muebles y coloca al fisco antes del preudario y el dueño de las tierras.

RESOLUCIONES

REFERENTES Á LOS RAMOS DE LEGISLACION HIPOTECARIA,
DE MATRIMONIO Y DE REGISTRO CIVIL Y DEL NOTARIADO.

Dirección general de los Registros civil y de la propiedad
y del Notariado.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Ilmo. Sr.: En el expediente instruido en esta Dirección
general con motivo de la consulta formulada por el Re-
gistrador de la propiedad de Belmonte sobre anotación de
ciertos mandamientos administrativos de embargo, de
cuyo expediente resulta:

Que según afirma el Registrador de la propiedad de
Belmonte en el escrito de su consulta, son innumerables
los expedientes administrativos de embargo incoados en
dicho partido por descubiertos á la Hacienda de la con-
tribución de inmuebles, y por tanto, sin número también
los mandamientos que han de presentarse para las an-
otaciones preventivas, pues hay noticia que se están ex-
tendiendo de tres á cuatro mil, cuyo número ha de au-
mentar si se atiende á que el nombrado Registro cuenta
veintiseis Ayuntamientos, y que pueden calcularse por
término medio mil fincas en cada uno de ellos, siendo por
tanto veintiseis mil las anotaciones preventivas que lu-
gieran de tomarse, caso de que procedieran.

Que en vista de los anteriores datos, duda y consulta el
Registrador: primero, si los mandamientos administrativos

de los Alcaldes que se expiden á virtud de los expedientes
gubernativos de apremio sobre cobranza de los débitos por
contribución territorial se hallan comprendidos en la dis-
posición última del art. 64 del reglamento de la ley Hip-
otecaria, toda vez que deduciéndose de los anteriores ar-
tículos 42, 43 y 73 de la ley y 42, 43 y 45 del reglamento,
que sólo á los Jueces ó Tribunales compete expedir los
mandamientos para las anotaciones preventivas, parece
lógico que los mandamientos á que se contrae la última
disposición del citado art. 64 sean únicamente los expe-
didos por la Autoridad judicial á consecuencia de causa
criminal ó por asuntos que interesen al Estado, más no
los que proceden de los Alcaldes en virtud de las faculta-
des que les concede la ley vigente de Presupuestos en los
referidos expedientes de apremio, cuyas facultades re-
spondían á los Jueces municipales; segundo, si en caso
de que dichas anotaciones procedieran de oficio con ar-
reglo al repetido art. 64 habrían de practicarse con su-
jeción á las reglas generales establecidas por la ley Hip-
otecaria y su reglamento, en cuyo caso, visto el número

crecensimo de anotaciones que va á solicitarse, se requerirían tantos libros para verificar dichas anotaciones y sus cancelaciones correspondientes á los 60 años, que no sería posible se cubriese la necesidad por grande que fuese la solicitud en proveer los Registros; los cuales se hallarían todos en idéntica situación, aparte de que serían poco menos que inútiles tales libros desde el momento en que como es muy probable tuvieran lugar las cancelaciones respectivas, ó si por el contrario, teniendo en cuenta lo extraordinario del caso, sería más conveniente que se anotasen los embargos en un solo libro abierto al efecto correlativamente, sin dejar claros entre unas y otras anotaciones y sin distinguir de Ayuntamientos, salvo cuando apareciere ya inscrita la finca embargada, que entonces habria de anotarse bajo el número correspondiente, ó cuando resultare que con posterioridad se solicitaba la inscripción de dominio, pues en tal supuesto deberian trasladarse las anotaciones al libro y registro correspondiente, como se verifica con los asientos de los libros provisionales:

Que el Juez de primera instancia elevó sin resolver la anterior consulta á la Presidencia, porque si bien respecto del primer extremo consultado parece indudable que la disposición última del art. 61 se contrae á los mandamientos de la Autoridad judicial, por cuanto dicha disposición se refiere á no dudar al párrafo precedente, y por tanto de ninguna manera á los mandamientos administrativos, cuya anotacion de suspension debiera solicitarse, no se consideraba bastante autorizado para resolver acerca del segundo extremo por afectar á la forma ó modo de llevar los libros del Registro, pero reconoce que están muy en su lugar las razones aducidas por el Registrador, teniendo en cuenta el número crecido de libros que han de necesitarse para las anotaciones preventivas de inscripción de las innumerables fincas que es notorio se hallan embargadas para el pago de contribuciones:

Que el Presidente de la Audiencia trasladó la anterior comunicacion á esta Superioridad sin resolver tampoco la referida consulta, por considerar que la resolución que se dicte ha de formar jurisprudencia para cuantos casos análogos se presenten, y que indudablemente han de ocurrir:

Vistos los artículos 2.º, núm. 6.º, de la ley Hipotecaria 21 y 23 del Real decreto de 11 de Noviembre de 1864 y el 6.º de la ley de Presupuestos de 11 de Julio de 1877:

Considerando, respecto de la primera duda consultada, que segun la terminante disposición del art. 21 del citado Real decreto deben anotarse preventivamente los mandamientos de embargo expedidos por las Autoridades administrativas, y en su consecuencia los que expiden

art. 6.º de la referida ley de Presupuestos:

Considerando, respecto de la segunda duda consultada, que el mencionado decreto ordena igualmente que las anotaciones de embargo acordadas por las Autoridades administrativas se practiquen y extiendan con sujecion á las reglas generales establecidas en el art. 72 de la ley Hipotecaria para las demás anotaciones, disponiendo asimismo lo que deben practicar dichas Autoridades para que los Registradores puedan extender las anotaciones en debida forma y para subsanar la falta de prévia inscripcion de los bienes embargados á favor de los deudores;

Esta Direccion general ha acordado resolver las dudas consultadas por el Registrador de la propiedad de Belmonte en el sentido de que dicho funcionario debe atenerse á lo dispuesto en el Real decreto de 11 de Noviembre de 1864 y en la ley Hipotecaria y reglamento dictado para su ejecucion en todo lo relativo á la anotacion de embargos acordados por los Alcaldes en los procedimientos instruidos para la cobranza de débitos á favor de la Hacienda.

Lo que con devolucion del expediente original comunico á V. I. para conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de Octubre de 1878.—El Director general, P. A., el Subdirector, Bienvenido Oliver.—Sr. Presidente de la Audiencia de Albacete.

(Gaceta del 19 de Noviembre.)

*Resolucion Direccion Registros
6 Julio 1882*

*Fallecido el contribuyente apremiado
en Escrit. de venta debe otorgarse
en nombre de la heredera, previa
la inscripcion en favor de esta
Recurso contra Regist.º Valladolid*

Ilmo. Sr.: En el recurso gubernativo instruido en el Juzgado de primera instancia de esa capital por D. Bonifacio Herrero contra la negativa del Registrador de la propiedad del partido á inscribir cierta escritura de venta, pendiente en esta Direccion general en virtud de apelacion interpuesta por el recurrente:

Resultando que seguido expediente de apremio contra don Patricio Cernuda por descubiertos en el pago de contribuciones, murió el deudor, continuaron las diligencias con su esposa doña Vicenta Herrero, y no haciendo ésta efectiva la cuota señalada, se embargaron cinco fincas, anotándose el embargo de tres de ellas y suspendiéndose en cuanto á las otras dos por no aparecer inscritas á nombre de D. Patricio:

Resultando que por escritura otorgada en la villa de Zaratán á 3 de Octubre de 1881, fueron vendidas aquellas fincas por el alcalde de la indicada villa, en vista de que la viuda Vicenta Herrero se negaba á concurrir al otorgamiento, y fué el comprador D. Bonifacio Herrero, que habia sido el mejor postor en la subasta:

Resultando que presentado este documento en el Registro de la propiedad de Valladolid, fué anotado en cuanto á una de las fincas por no expresarse sus linderos y no constar inscrita á nombre de persona alguna; y denegado por lo que respecta á las otras cuatro, porque figuran inscritas á favor de D. Patricio Cernuda, el cual habia fallecido al otorgarse la escritura, y por lo tanto, para los efectos del Registro, ni la enajenación pudo hacerse á nombre de la viuda, porque ésta no tenia sobre las fincas derecho alguno, ni tampoco á nombre del difunto:

Resultando que D. Facundo Grande Tirados, en representación de D. Bonifacio Herrero, promovió recurso gubernativo contra la anterior calificación, y pidió se dejase sin efecto, fundado en que la venta no se ha verificado á nombre de la viuda Vicenta Herrero, sino que ha sido otorgada por el Juez municipal, á petición del recaudador de contribuciones, y declarando que las fincas vendidas eran de don Patricio Cernuda:

Resultando que oido el Registrador informó: que basta leer la escritura para adquirir el convencimiento de que la venta se ha hecho en nombre y representación de la Doña Vicenta Herrero; que inscritas cuatro de las fincas á favor de Patricio Cernuda, fallecido ya cuando se enajenaron, mientras subsistan tales asientos serán un obstáculo para lo que hoy se pretende, emanado del art. 20 de la Ley; y finalmente, que la Dirección general ha resuelto en 11 de Noviembre de 1876 y 21 de Junio de 1879 que en las ventas judiciales, como el Juez enajena á nombre del dueño, éste es el que ha de aparecer en la inscripción como enajenante, mas si en el curso de las actuaciones hubiere fallecido, los bienes deben ser previamente inscritos á favor de los herederos, y el Juez ha de otorgar la escritura á nombre de éstos, y que procede *denegar* la inscripción de una venta

judicial hecha en nombre de los herederos del deudor, si estos no tienen inscrito su derecho en el Registro:

Resultando que el Juez delegado confirmó la nota del Registrador, fundado en razones análogas á las invocadas por éste; y que remitido el expediente á la Superioridad, en virtud de alzada del interesado, fué confirmado por la Presidencia el auto del inferior:

Visto el art. 20 de la Ley Hipotecaria:

Vista la Resolución de 11 de Noviembre de 1876:

Considerando que fallecido D. Patricio Cernuda, dueño según el Registro, de las fincas cuya inscripción de venta se ha denegado, lo procedente era otorgar la escritura de enajenación en nombre de los herederos, previa la inscripción á favor de éstos, según dispone el art. 20 de la Ley Hipotecaria:

Considerando que otorgada dicha escritura en nombre de Doña Vicenta Herrero, que ni acredita ser heredera, ni consta en el Registro que tenga derecho alguno sobre las fincas, no es posible verificar la inscripción solicitada, ni aun la previa á favor de la vendedora.

Esta Dirección general ha acordado confirmar la providencia apelada y la nota puesta por el Registrador de la propiedad de Valladolid al pié de la escritura de 3 de Octubre de 1881.

Lo que, con devolución del expediente original, comunico á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 6 de Julio de 1882.—El Director general, Feliciano R. de Arellano.—Sr. Presidente de la Audiencia de Valladolid.

(Gazeta de 27 de Julio.)

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Relacion de los comisionados en las provincias.

PROVINCIAS.	NOMBRES.
Alava..	Sr. Sobrino de Marco.
Albacete..	D. Gabriel Navarro.
Alicante..	Sres. Faes hermanos y Compañía.
Almería..	» Spencer y Roda.
Avila..	D. L. Castillo y Soriano.
Badajoz..	» Manuel M. Patron.
Barcelona..	» Ignacio Girona.
Búrgos..	» Francisco Blanco Mendizábal.
Cáceres..	» Manuel Maria Grande.
Cádiz..	» J. P. Eche copar.
Castellon..	» Antonio Vazquez Benedicto.
Ciudad-Real..	» Santiago Rubio.
Córdoba..	» Pedro Lopez.
Coruña..	Sres. Herce y Alsina.
Cuenca..	D. Antonio Hortelano.
Gerona..	» Ramon Camplá.
Granada..	» Pedro Hacar.
Guadalajara..	» Félix Alvira.
Guipúzcoa..	» Fausto Echeverría.
Huelva..	» Ramon Rodriguez.
Huesca..	» Pedro Sopena.
Jaen..	» Sixto Santa María.
Leon..	Sra. Viuda de Salinas y Sobrinos.
Lérida..	D. Magin Llorens.
Logroño..	» Segundo Morga.
Lugo..	» Ramon Soler y hermano.
Málaga..	Sres. Loring hermanos.
Múrcia..	D. Eduardo Marin Baldo.
Navarra..	Sra. Viuda de D. Antonio Irurzun.
Orense..	D. Ignacio Saenz.
Oviedo..	» José Gonzalez Alegre.
Palencia..	» Marcelo Lopez.
Pontevedra..	» Francisco A. Riestra.
Salamanca..	» Marcial Soto Muñiz.
Santander..	Sres. Gallo é hijo y Hazas.
Segovia..	D. Juan Ruiz Perez.
Sevilla..	Sres. J. M. de Ibarra é hijos.
Soria..	D. Diego Azpeitia.
Tarragona..	» Joaquín Rius y Montaner.
Teruel..	» José Torán.
Toledo..	» Rodrigo Gonzalez Alegre.
Valencia..	Sres. Caruana hermanos y Compañía.
Valladolid..	D. Manuel Fernandez M. Rico.
Vizcaya..	» F. Solaegui.
Zamora..	» Ramon Prieto.
Zaragoza..	Banco de
Islas Baleares..	D. Ernesto Canut.
Islas Canarias..	Sres. Ghirlanda hermanos.

BANCO DE ESPAÑA.

DELEGACION GENERAL DE CONTRIBUCIONES.

*Circular*acerca de los gastos de las
Escrituras de fianza.

Como complemento de la Circular de 30 de Octubre último dictando reglas para la prestacion de garantías por los Agentes y Recaudadores y señalando las cláusulas que deben contenerse en las Escrituras, expongo á V. á continuacion un extracto de las disposiciones vigentes relativas al uso del papel sellado en los citados documentos, así como de los Aranceles á que han de sujetarse los Notarios que los autoricen y los Registradores de la propiedad en la parte correspondiente á las inscripciones que extiendan y certificaciones que hayan de expedir.

Ateniéndose á tales prescripciones, no se gravará á los interesados con más gastos que los puramente indispensables, haciéndose así desaparecer uno de los mayores inconvenientes que los individuos de la recaudacion oponen para la constitucion de sus fianzas.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 4 de Noviembre de 1880.

El Delegado general,

Eugenio Caballero.

PAPEL SELLADO.

Ley del sello y timbre del Estado y Reg.^{to} de 31 Dic.^l de 1883

~~REAL DECRETO DE 12 DE SETIEMBRE DE 1861.~~

En la escritura matriz y en los segundos y posteriores pliegos de sus copias, se usará papel del sello 11.^o (Art. 13, números 1.^o y 3.^o)

El pliego primero de las copias será del precio que se marca en la siguiente escala:

		Importe de la obligación asegurada.	Precio del sello.
		Hasta 1.000 reales.....	2
De	1.001 á 2.000	»	4
—	2.001 á 4.000	» ..	8
—	4.001 á 8.000	»	16
—	8.001 á 16.000	»	32
—	16.001 á 30.000	»	60
—	30.001 á 50.000	»	100
—	50.001 á 75.000	»	150
—	75.001 en adelante..	200

(Artículos 6 y 8.)

En las fianzas personales, cuando no se fija el importe de la obligación asegurada, se usará papel del sello 5.^o (8 pesetas) en el primer pliego de las copias de la escritura. (Art. 9.)

Por decreto de 26 de Junio de 1874 se estableció el aumento del 50 por 100 sobre los precios del papel sellado.

(1) Las copias de la acta notarial, que se refieren a entregas de cantidades o valores, que tengan determinado un tipo especial se extenderán en papel timbrado de 2.^a clase 10 (Art. 21 del reglo 4.^o letra C.)

ARANCELES NOTARIALES

APROBADOS POR REAL DECRETO DE 11 DE MARZO DE 1880.

DERECHOS QUE SE DEVENGAN POR LAS ESCRITURAS DE FIANZA.

ESCRITURAS MATRICES.

**Fianzas hipotecarias hasta 25.000 pesetas,
y Obligaciones personales.**

Los derechos del Notario son 3 pesetas 75 céntimos por hoja, sin que puedan exceder de los tipos siguientes:

hasta 2.500 pesetas. 20 pesetas.

» 5.000 » 30 »

» 10.000 » 40 »

» 25.000 » 60 »

(Números 1 y 5 del Arancel.)

Por el reconocimiento de antecedentes y por el de los documentos que deban unirse al Registro ó insertarse en sus copias, ó que sean necesarios para acreditar la personalidad de los contratantes, cobrarán por cada hoja 12 y $\frac{1}{2}$ céntimos de peseta.

(Número 3 del Arancel.)

Fianzas hipotecarias que exceden de 25.000 pts.

Los Notarios devengarán los derechos siguientes:

hasta 50.000 pesetas, 30 céntimos por 100.

» 250.000 » se cobrarán los derechos señalados á los de 50.000 pesetas, y por el exceso de esta suma percibirán las tres cuartas partes de 5 céntimos por 100, ó sea 0,0375 por 100.

En estas fianzas parece que no pueden percibirse derechos por el reconocimiento de antecedentes y documentos, segun lo prevenido en los números 6 y 7 del Arancel.

Copias.

Por cada hoja de primeras, segundas y posteriores copias de escritura matriz que se expidan dentro del año de su otorgamiento, una peseta.

Notas marginales de haber expedido copias, 50 céntimos de peseta. (*Números 16 y 17 del Arancel.*)

OBSERVACIONES GENERALES.

Cuando los actos y contratos se celebren fuera del estudio del Notario, dentro del pueblo de su residencia, cobrará, además de los derechos correspondientes á la respectiva Escritura, 4 pesetas siendo de dia, y siendo de noche 8 pesetas.

Se exceptúa el caso en que el otorgante estuviere materialmente imposibilitado para efectuar el otorgamiento en el estudio del Notario.

Si éste tuviere que abandonar el pueblo de su residencia á requerimiento de parte interesada, percibirá en todos los casos, sin excepcion, dietas de 15 pesetas y los derechos correspondientes por el acto ó contrato que debiera autorizar. (*Número 11 del Arancel.*)

Los Notarios, al poner la cuenta de sus derechos, que habrán de firmar por sí mismos ó por sus respectivos sustitutos, fijarán en todos los casos los números que apliquen de este Arancel. Tambien los fijarán al pié de los documentos que autoricen con los derechos devengados, así en las Escrituras matrices como en las copias.

Las partes interesadas podrán impugnar las cuentas de los Notarios.

La impugnacion se presentará ante el Juez de primera instancia del partido en que radique la Notaría de que se trate. El Juez resolverá sobre ella lo que estime procedente, prévia audiencia del Notario; y de la providencia que dictare podrá recurrir cualquiera de las partes á la Audiencia del territorio, la cual, prévia la misma instruccion, decidirá sin ulterior re-

curso. Para resolver la impugnacion, se tendrá presente que la redaccion del instrumento debe acomodarse á las prescripciones de los artículos 62 del Reglamento vigente para la organizacion y régimen del Notariado y 1.º de la Instruccion sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos á registro; y servirá de tipo regulador de las hojas, así en los registros como en las copias y testimonios, el número de 20 líneas en la plana del sello y 24 en las demas, y el de 17 sílabas por línea en las Escrituras matrices, y 20 en las copias.

Cuando el Notario se excediere en el cobro de sus derechos, pagará, además de la suma que se le ordene devolver, y siempre que la Sala lo considere procedente, otro tanto por vía de multa en el papel sellado correspondiente, y en todo caso los gastos que produzca dicha impugnacion, sin perjuicio de las responsabilidades en que pudiera haber incurrido conforme á las leyes. (Números 3, 4 y 5 de las disposiciones generales del Arancel.)

*Supuesto de otros scales
Ley y Regto de
La constitucion y la extincion de la biblioteca, y otorguen la
la. Recausa de contribucion en favor del Estado o part. y tenga a su
dicho servicio contribucion con el 0.10 por 100 de su valor o capital go
por aquellas = (Art.º 9.º y 28 del Regto.)*

ARANCEL

DE LOS

REGISTRADORES DE LA PROPIEDAD,

APROBADO POR LEY DE 3 DE DICIEMBRE DE 1869.

Por todas las operaciones que se practiquen para el registro de cada finca ó derecho cuyo valor no exceda de 125 pesetas, se observará la siguiente escala:

	Pesetas. Cts.
Si el derecho ó finca está evaluado en ménos de 25 pts.	0,25
Desde 25 pts. 25 cént. á 50 pts.	0,50
Desde 50 » 25 » á 75 »	0,75
Desde 75 » 25 » á 125 »	1

(Núm. 17 del Arancel.)

**Honorarios que se devengan cuando las fincas
ó derechos exceden de 500 pesetas de valor.**

	Pesetas. Cts.
Asiento de la presentacion del Título. (<i>Núm. 1.º del Arancel</i>).....	0,50
Por cada línea de inscripcion ó anotacion. (<i>Núm. 2</i>)..	0,10
Si los títulos que deba examinar el Registrador pasan de 20 folios, cobrará por cada folio que exceda.	0,2½
Por cada línea trasladada del antiguo al nuevo Registro.	0,2½
Por cada nota marginal que sea consecuencia de una inscripcion.....	0,25
Idem id. que no sea consecuencia de una inscripcion.	1
Por la nota puesta al pié del Título.....	0,50

Certificaciones.

Certificacion literal de asien- tos de cualquiera clase...	{ la primera página..... 2 { las segundas y posteriores. .. 0,50
Por la certificacion en relacion, por cada uno de los asientos de inscripcion de anotacion preventiva ó de presentacion pendiente que comprenda.....	1'50
Por la certificacion de no existir en el Registro ningun asiento de los buscados.....	2
Por la busca en los antiguos Registros para dar las certificaciones de que tratan los tres números anteriores, por cada año.....	0,31¼

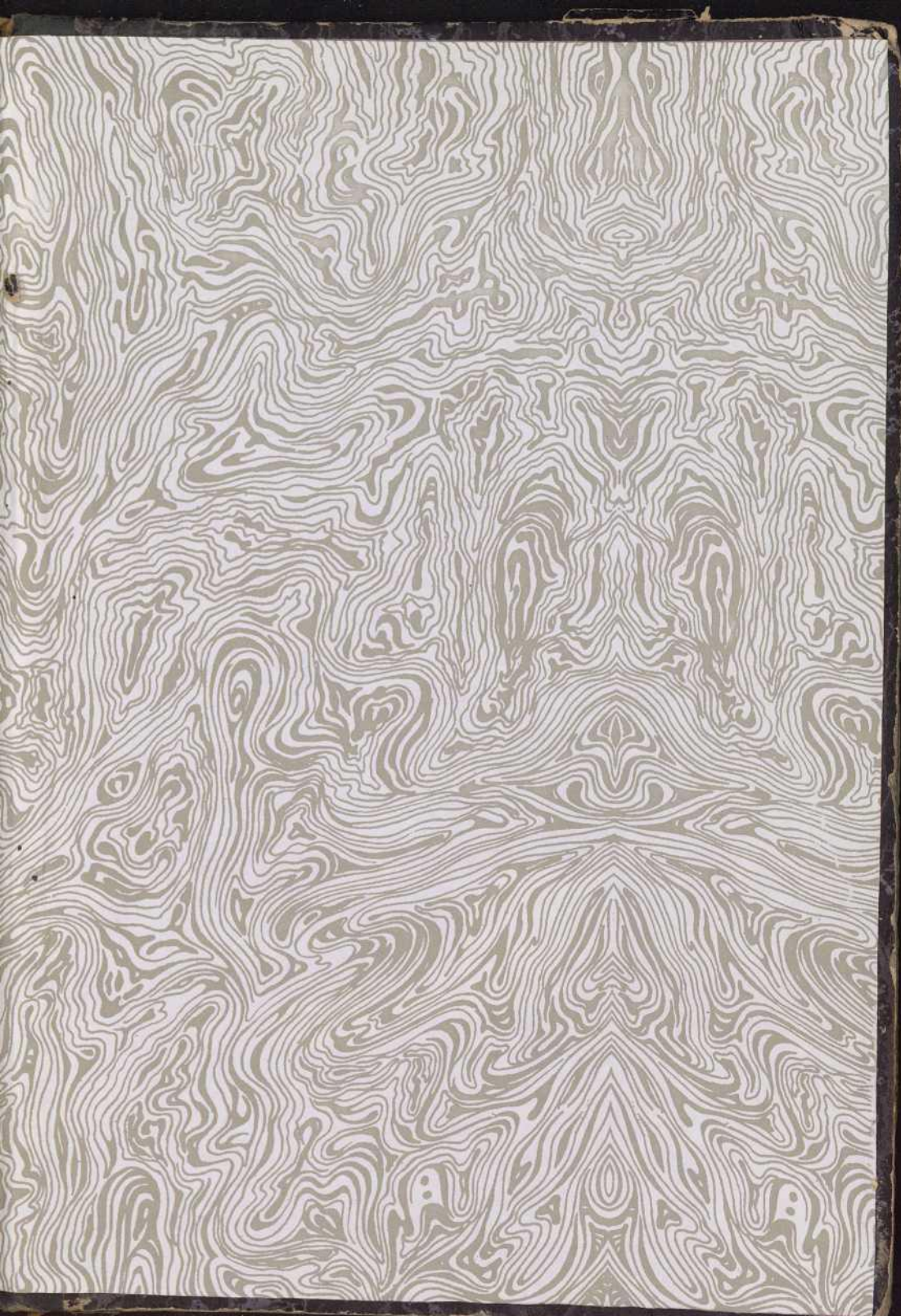
Cuando el valor de la finca ó derecho á que se refiera el asiento ó la certificacion pasare de 125 pesetas, y no excediere de 250, se cobrará la cuarta parte de los honorarios señalados para las fincas que pasaren de 500 pesetas.

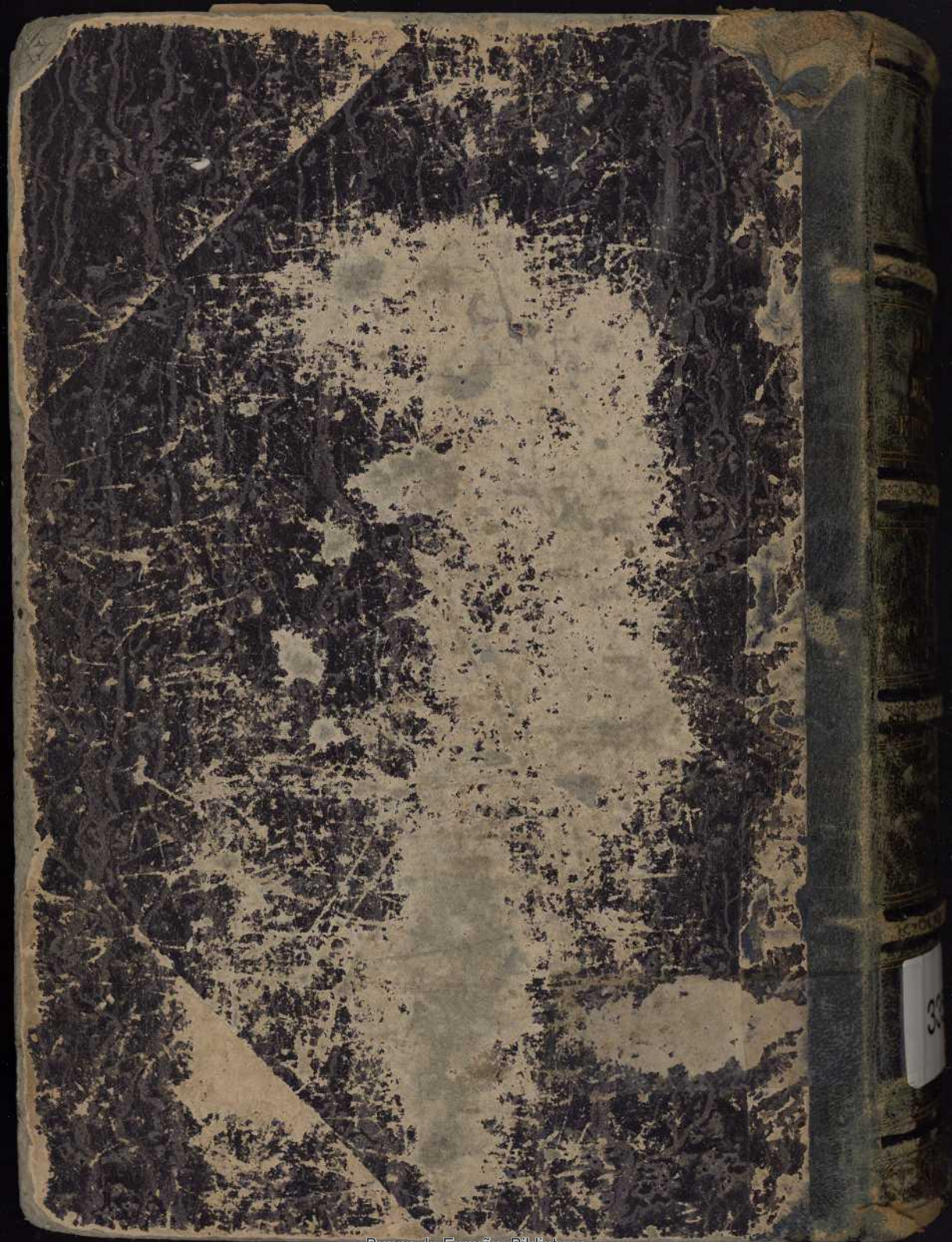
Si pasase de 250 pesetas y no excediere de 500, se cobrará la mitad de los honorarios correspondientes á las que pasan de esta última suma.

En ninguno de estos dos casos percibirá, sin embargo, el Registrador ménos de una peseta por todas las operaciones que deba practicar para el Registro de cada finca ó derecho.

12 n. 035
 Ar.







BANCOS
DE ESPAÑA
È HIPOTECARIO

33516